

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**  
**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y TÉCNICAS HISTORIOGRÁFICAS**  
**Y ARQUEOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**La producción epigráfica de León entre los siglos I-III d. C.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA**  
**PRESENTADA POR**

**Patricia Casado Lozano**

Director

Javier de Santiago Fernández

**Madrid, 2015**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas y Arqueología



**TESIS DOCTORAL**

## **LA PRODUCCIÓN EPIGRÁFICA DE LEÓN ENTRE LOS SIGLOS I-III d. C.**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Patricia Casado Lozano

Director

Javier de Santiago Fernández

Madrid 2015





UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y TÉCNICAS HISTORIOGRÁFICAS Y ARQUEOLOGÍA

ÁREA DE CIENCIAS Y TÉCNICAS HISTORIOGRÁFICAS

## LA PRODUCCIÓN EPIGRÁFICA DE LEÓN ENTRE LOS SIGLOS I-III d. C.

TESIS DOCTORAL

PATRICIA CASADO LOZANO

Director: JAVIER DE SANTIAGO FERNÁNDEZ

MADRID 2015

## **AGRADECIMIENTOS.**

Esta tesis es fruto del deseo y del esfuerzo por dar a conocer los testimonios del pensamiento, creencias y relaciones sociales de una civilización tan increíble como fue la romana. Me estoy refiriendo a los epígrafes de la ciudad/campamento conocida como Legio VII (León).

Este trabajo ha sido posible gracias a los conocimientos en técnicas de análisis, lectura y edición crítica que adquirí de las enseñanzas de Doña María Ruiz Trapero, experta en Epigrafía y Numismática, de Doña Elisa Ruiz y Doña Paloma Cuenca, mis mentoras en Paleografía, de Don José María de Francisco que me ofreció nuevas líneas de investigación cronológica y me ayudó a exponer de la manera más clara posible mis objetivos e intenciones con esta tesis, de Don Vicente García Lobo y de Doña Encarnación Martín López que me animaron desde la realización del doctorado de calidad impartido en la universidad de León a conocer más en profundidad la evolución gráfica de los testimonios escritos de la ciudad; pero especialmente gracias a mi tutor Don Javier de Santiago, con quien inicié esta andadura hace más de 12 años.

Quisiera agradecer a “mi familia” el apoyo que me ha transmitido durante todos estos años, en especial a mi madre por alentarme a continuar esta investigación y a mi padre por traducir las obras de Jean Mallon y ayudarme a comprenderlas, por haber sido mi editor y mi corrector leyendo y releendo estas páginas para hacerlas fácilmente comprensibles a todos vosotros.

A todos aquellos que habéis estado acompañándome en esta aventura. GRACIAS.

## **ABSTRACT.**

Nowadays numerous known scientific publications refer to populations and cities of the Roman Hispania. They have shed light on very interesting matters as their urban, social, economic and artistic structure. Nevertheless, not one of them focused on the study of the Roman epigraphs located in the corresponding city, analysing in depth the external, internal and functional elements. Thus they left aside the study objects that best reflect the society of a time: their written testimonies.

This documentary gap brought the urge to initiate a research on the epigraphical production of some Hispanic city in the high imperial epoch, pursuing fundamentally three goals:

1. - Expand our knowledge of the epigraphical production of Legio VII, given that they are testimonies of the thoughts, beliefs and social relations of its population.

2. - Establish a reliable chronological dating method based on the study of the writing and the evolution of the letters in the epigraphs, linking it with the data obtained from the analysis of the material, ornaments and texts of the pieces.

3. - Discover the existence of some workshop in the Hispanic city as a result of the complete study of the epigraphs.

The city chosen for the research was León, which was originated in the Roman camp of the Legio VII. The selected epigraphical production includes seventy eight epigraphs, which are dated between the 1st century and the 3rd century A.D, according to the textual information provided by thirteen of them.

In order to achieve these goals, the modern epigraphical method has been used. This method was introduced by Professor Navascués in the year 1953, and continued by foreign and national researchers (Gordon: 1957-1965), (García Lobo y Martín López: 1995), etc. This method is the most appropriate since it offers a global vision of the inscription, including its writing, by using for that purpose epigraphical and palaeographic techniques. Although it had been applied mainly to analyse epigraphs produced between the centuries IV to XIV AD, no researcher had ever used it for the Roman imperial epoch, not to mention the city of León. Therefore, the subject of this research, the hypotheses proposed and the results obtained are considered pioneer and unpublished for the classic epigraphical research.

The study of the epigraphical production of Legio VII ---León--- contributed to fulfil the proposed goals since it expanded our knowledge of its population, offering data about the evolution of the Roman name of its inhabitants, the kinship between defuncts and dedicants, composing several families

according to the texts of the epigraphs. A chronology of the inscriptions has been established basing on the study of their writing, making a small corpus of alphabets that shows the evolution of the letters and their plotting during the reigns in the first to third centuries AD. In addition, the existence of two epigraphical workshops ---officinas lapidarias--- in the city has been proven. Their production stages and working patterns have been identified, recording their characteristics in two summary tables, thanks to the data obtained after the analysis of the internal, external and functional elements of the pieces.

This thesis might set a precedent for the study of Roman cities of Castilla y León, based on their epigraphical production, emerging as an interpretation model, available for the analysis of other Roman cities of the Roman Hispania during the imperial epoch.

Keywords: epigraphic production, León, Roman epigraphy, Legio VII, composition of an inscription, writing, workshop, epigraphic method, alphabets, date of inscriptions, lapidary offices.

## ÍNDICE.

ÍNDICE GENERAL.	7
ÍNDICE DE ABREVIATURAS DE REVISTAS Y PUBLICACIONES.	11
1. INTRODUCCIÓN.	13
1. 1. Objetivos.	18
1. 2. Estado general de la cuestión. La epigrafía leonesa.	21
1. 3. Concepto de epigrafía y método de investigación.	25
1. 4. Método aplicado.	28
1. 5. Estructura.	33
2. LA LEGIO VII Y LA CIUDAD DE LEÓN.	37
2. 1. Historia.	39
2. 2. Localización y vías de comunicación.	43
3. ELEMENTOS EXTERNOS DE LOS EPÍGRAFES.	57
3. 1. Las materias de los soportes escriptorios.	61
3. 2. La estereometría y tipología de los soportes.	70
3. 2. 1. La tipología según la forma empleada.	73
3. 3. Los elementos ornamentales.	81
3. 3. 1. Decoración Geométrica.	83
I. Orlas lisas.	83
II. Orlas con motivos geométricos.	92
3. 3. 2. Decoración Arquitectónica.	96
I. Epígrafes <i>oiconomorfos</i> .	96
II. Epígrafes con arco o frontón semicircular.	96
III. Epígrafes con arquerías.	97
IV. Frontón triangular.	98
V. Arquitrabes y elementos constructivos (pilastras y columnas).	100
3. 3. 3. Decoración Astral.	101
I. Disco Solar.	102
II. Creciente Lunar.	108

3. 3. 4. Decoración Vegetal.	111
I. Rosáceas.	112
II. Orlas y cenefas con motivos vegetales.	113
III. <i>Hederae</i> .	115
IV. Hojas de espigas.	117
3. 3. 5. Decoración de Fauna.	118
3. 3. 6. Decoración Humana.	120
3. 3. 7. Otros motivos ornamentales.	122
3. 4. La escritura.	134
3. 4. 1. Teorías sobre la escritura latina.	135
3. 4. 2. Método de estudio de la escritura. Elementos de análisis.	147
3. 4. 3. La escritura en las inscripciones de <i>Legio VII</i> .	150
3. 4. 4. Análisis de abreviaturas, nexos y signos complementarios.	176
3. 4. 5. Conclusiones de la escritura y los elementos gráficos.	189
<b>4. ELEMENTOS INTERNOS DE LOS EPÍGRAFES.</b>	193
4. 1. La naturaleza. La lengua y el estilo.	196
4. 2. Las fórmulas.	198
4. 2. 1. Funerarias.	198
4. 2. 2. Votivas.	206
4. 2. 3. Monumentales.	209
4. 2. 4. Honoríficas.	210
<b>5. ELEMENTOS FUNCIONALES DE LOS EPÍGRAFES.</b>	217
5. 1. El emplazamiento.	219
5. 2. La legibilidad.	220
5. 3. La perdurabilidad.	222
<b>6. LA ELABORACIÓN DE LAS INSCRIPCIONES.</b>	223
6. 1. El autor.	225
6. 2. El destinatario.	232
6. 3. El autor material. El artesano. La <i>officina lapidaria</i> o epigráfica.	234
6. 4. Las fases de confección del epígrafe.	237
6. 4. 1. La minuta.	237
6. 4. 2. La elección del soporte epigráfico.	239

6. 4. 3. La <i>ordinatio</i> .	240
6. 4. 3. 1. Preparación del espejo epigráfico.	240
6. 4. 3. 2. La <i>impaginato</i> .	242
6. 4. 3. 3. La <i>transliteratio</i> .	250
6. 4. 4. La incisión.	255
 7. CONCLUSIONES.	 261
7. 1. Estudio de la producción epigráfica de <i>Legio VII</i> por reinados.	267
 8. ÍNDICE DE MAPAS, FIGURAS Y TABLAS.	 283
 9. CORPUS EPIGRÁFICO.	 287
 10. ALFABETOS.	 421
 11. BIBLIOGRAFÍA.	 503
 12. CORPUS FOTOGRÁFICO.	 543
 13. ADDENDA.	 629





## ÍNDICE DE ABREVIATURAS DE REVISTAS Y PUBLICACIONES.

AE:	L' Année Épigraphique.
AEAA:	Archivo Español de Arte y Arqueología.
AEspA:	Archivo Español de Arqueología.
AL:	Archivos Leoneses.
ANRW:	Aufstieg Und Niedergang der Römischen Welt.
AP:	O Arqueólogo Português
BIDEA:	Boletín del Instituto de Estudios Asturianos.
BRAH:	Boletín de la Real Academia de la Historia.
BSEAA:	Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid.
BSSA:	Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid.
CHP:	Congreso de Historia de Palencia.
CIL:	Corpus Inscriptionum Latinarum.
CMLeón:	Catálogo Monumental de León.
CNLD:	Congreso Nacional de Didáctica de las Lenguas.
CNRS :	Centre national de la recherche scientifique.
CuPAUAM:	Cuadernos de Prehistoria, Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid.
D&I:	Documenta & Instrumenta.
EAA:	Estudios de Arqueología Alavesa.
EH:	Epigraphie Hispanique
Em:	Emerita.
ETF:	Espacio, Tiempo y Forma.
H.Ep:	Hispania Epigraphica.
Inscr. Lat.:	Inscripciones Latinas de la España Romana.
IRLe:	Inscripciones Romanas de la provincia de León.
ME:	El Miliario Extravagante.
MEA:	Museo Español de Antigüedades.
MHA:	Memorias de Historia Antigua.
MM:	Madriider Mitteilunger.
RdArq.:	Revista de Arqueología.
SH:	Studia Historica.
ZPE:	Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik.



## **1. INTRODUCCIÓN.**



La epigrafía ha evolucionado mucho tanto en su concepción como en su método y objeto de estudio desde los primeros trabajos de Hübner<sup>1</sup> (donde el epígrafe se clasificaba en función de la materia en que estuviese confeccionado), Cagnat<sup>2</sup>, Battle<sup>3</sup>, Bloch<sup>4</sup> (en los que se consideraba a la epigrafía como ciencia auxiliar de la Historia, Geografía, Demografía, etc.) o Vives<sup>5</sup> (que apostaba por un método de estudio más global, pero sin terminar de definirlo). Sus afirmaciones e hipótesis fueron completadas y corregidas por especialistas en la materia epigráfica<sup>6</sup> y paleográfica<sup>7</sup> que consideraron la necesidad del estudio del epígrafe desde otro punto de vista, ya que era considerado el representante cultural de una sociedad. Estas líneas de investigación se pueden consultar en el capítulo **concepto de epigrafía y método de investigación**. Sin embargo, sus trabajos todavía hoy son tomados como referentes para comprender la diversidad de materiales y formas que puede emplear y adoptar un epígrafe, así como para conocer las distintas interpretaciones de los formulismos del texto, y conocer la finalidad y funcionalidad del mismo. Su lectura es obligatoria si se quieren conocer los anales de la Epigrafía como ciencia.

Con el paso de los años y principalmente desde mediados del siglo XX, la Epigrafía se desvinculó de los manuales de Historia Antigua<sup>8</sup> o Medieval<sup>9</sup>, dejando a un lado su primigenia concepción como ciencia auxiliar de la Historia y de la Filología, para convertirse en una ciencia plena, independiente, que debía explicar el fenómeno epigráfico en su totalidad: materia, forma, escritura, mensaje textual, finalidad y funcionalidad. Su objeto de estudio, el epígrafe, pasaba a describirse como “una forma material producto del arte humano y, como tal, sujeto a una evolución que ha de acusar las características de cada momento”<sup>10</sup>, quedando patente su valor intrínseco y extrínseco hasta el día de hoy, en cuanto que refleja la sociedad del momento. Su estudio permitirá observar la evolución del objeto en sí mismo y profundizar en los conocimientos de la sociedad de la época en la que se confeccionó.

El método moderno de investigación aplicado a esta disciplina aboga por el análisis de los caracteres internos, externos y funcionales de los epígrafes. Es básico leer, interpretar y catalogar los conjuntos de inscripciones, describir el soporte, su forma, la decoración que portan, pero el método epigráfico, si pretende ofrecer una visión completa de la inscripción, no puede prescindir de la escritura y

---

<sup>1</sup> Hübner, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berolini, 1885.

<sup>2</sup> Cagnat, R., *Cours d'épigraphie latine*, París, 1914.

<sup>3</sup> Battle Huguet, P., *Epigrafía latina*, Barcelona, 1946.

<sup>4</sup> Bloch, R., *L'épigraphie latine*, París, 1952.

<sup>5</sup> Vives, J., *Inscripciones latinas de la España romana: antología de 6800 textos*, Barcelona, 1971-1972.

<sup>6</sup> Navascués, J. M., *El concepto de la Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su implantación. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1953. Gordon, A., *Album of dated Latin inscriptions: Roma and the neighbourhood*, Vol. I-III, Los Ángeles, 1958-1965. Guarducci, M., *Epigrafía greca*, Vol. I-IV, Roma, 1967-1978. Favreau, R., *Études d'épigraphie Médiévale*, Pulim, 1995. García Lobo, V. y Martín López, E., *De Epigrafía Medieval: Introducción y álbum*, León, 1995. Susini, G., *Epigrafía romana*, Roma, 1997.

<sup>7</sup> Mallon, J., *Paléographie romaine*, París, 1952.

<sup>8</sup> Mommsen, T., *Historia de Roma*, Madrid, 1876. Finley, M., *La Grecia antigua. Economía y sociedad*, Barcelona 1984. VV. AA., *Manual de Historia universal. Historia Antigua*, Madrid, 1992. Gibbon, E., *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, vol. I-IV, Madrid, 2006.

<sup>9</sup> García de Cortázar, J. A., *Historia general de alta edad media*, Madrid, 1970. *Historia de España*, vol. 2, *La época medieval*, Madrid, 1973. Sánchez-Albornoz, J., *Estudios visigodos*, Roma, 1971. *Ensayos sobre Historia de España*, Madrid, 1973. Lacroix, B., *L'histoire au Moyen Âge*, Paris-Montreal, 1971. Ladero Quesada, M. A., *Estudios de historia medieval*, Valladolid, 1991. *La formación medieval de España*, Madrid, 2004.

<sup>10</sup> Navascués, J. M., *El concepto de la Epigrafía...*, 1953, pág. 35.

en ese sentido necesita aplicar el método paleográfico, de manera muy parecida a como este es utilizado en otro tipo de testimonios escritos.

La elección del tema de esta tesis: el estudio de la producción epigráfica de la ciudad de León entre los siglos I a III d. C. vino dada precisamente por ser la Epigrafía la disciplina necesaria para conocer cómo era la sociedad romana de una ciudad concreta a través de su producción epigráfica y por ende cómo era el trabajo realizado en el taller donde se confeccionó dicha producción.

La selección de la ciudad de León se produjo tras asistir en 2003 al doctorado de Calidad titulado “El Patrimonio Escrito: códices, inscripciones y documentos (siglos VI al XVI)”, organizado por las universidades de León, Valladolid y Burgos. Durante el transcurso del mismo, se comprobó que *Legio VII* era uno de los pocos enclaves urbanos en Hispania que habían evolucionado a ciudad a partir de un campamento romano y cuya idiosincrasia permitiría hacer un estudio de la tipología social de un asentamiento militar-civil, no realizado hasta el momento, e incluso asentar un modelo monográfico de análisis de una ciudad hispana que estableciese un modelo de interpretación general de las demás ciudades romanas de la Península en la época alto imperial porque, a pesar de existir numerosos trabajos que estudian las inscripciones de época romana de lugares como León<sup>11</sup>, Palencia<sup>12</sup>, Burgos<sup>13</sup>, Cantabria<sup>14</sup>, Soria<sup>15</sup>, Zamora<sup>16</sup>, Segovia<sup>17</sup>, Ávila<sup>18</sup>, ninguno de ellos recoge las hipótesis ni el método empleado en esta tesis para estudiar la producción epigráfica de la ciudad tratada, ni plantean una obra en conjunto.

Consultando en la Biblioteca Central de San Isidoro de León los *corpora* y publicaciones que analizaban la producción epigráfica de esta ciudad hispana desde finales del siglo XIX<sup>19</sup>, se pudo comprobar que ninguno de ellos seguía el método moderno de investigación epigráfica, recogido por Navascués y continuado por otros autores como García Lobo. El cual relaciona nociones epigráficas (la materia empleada para la confección de las piezas, la forma y decoración que adoptaban, los formulismos, la funcionalidad), paleográficas (la escritura empleada y su evolución) y codicológicas (la

---

<sup>11</sup> Gómez Moreno, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925. Fernández Aller, C., *Epigrafía y numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978. Rabanal, M. A. y García Martínez, S. M., *Epigrafía Romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001.

<sup>12</sup> Hernández Guerra, L., *Inscripciones romanas de la provincia de Palencia*, Palencia, 1994.

<sup>13</sup> Osaba, B., *Catálogo arqueológico de la Provincial de Burgos*, Madrid, 1955.

<sup>14</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía Romana de Cantabria*, Santander, 1998. Iglesias Gil, J. M. y Santos Yanguas, J., *Vademecum para la epigrafía y numismática latinas*, Santander, 2002.

<sup>15</sup> Jimeno, A., *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, 1980.

<sup>16</sup> Bragado Toranzo, J. M., *Fuentes literarias y epigráficas de la provincia de Zamora y su relación con las vías romanas de la cuenca del Duero*, León, 1990 (Tesis mecanografiada).

<sup>17</sup> VV. AA., *Epigrafía romana de Segovia y su provincia*, Segovia, 2005.

<sup>18</sup> Hernando Sobrino, M. R., *Epigrafía romana de Ávila*, Bordeaux-Madrid, 2005.

<sup>19</sup> Fita, F., *Epigrafía Romana de la Ciudad de León*, León, 1866. “Legio VII Gemina”, MEA, tomos I-XI, 1872-1881. Gómez Moreno, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925. García y Bellido, A., *La Legio VII y los orígenes de la Ciudad de León*, León, 1968. Nueve estudios de la Legio VII y su campamento en León, León, 1968. Fernández Aller, C., *Epigrafía y numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978. Rabanal Alonso, M. A., *Fuentes Literarias y epigráficas de León en el Antigüedad*, León, 1982. Rabanal, M. A. y García Martínez, S. M., *Epigrafía Romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001. Morillo, A., *Imágenes de arqueología leonesa: Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad*, León, 2002. García y Bellido, M. P., *Los campamentos romanos en Hispania (25 a. C. – 192 d. C.)*, Madrid, 2006. Palao, J. J., *Legio VII Gemina (Pia) Felix*, Salamanca, 2006.

disposición del contenido textual), pero sin duda la parte más novedosa e importante es el análisis paleográfico de la escritura. La eficacia de dicho método para la comprensión de los testimonios escritos quedó patente en la obra de los profesores Joaquín María de Navascués<sup>20</sup>, Jean Mallon<sup>21</sup> y Arthur Gordon<sup>22</sup>, entre otros, por eso va a ser utilizado en esta tesis.

Las técnicas de investigación clásicas ya recogían el modo de leer, transcribir y editar las inscripciones, sin embargo para conocer el método de análisis de la escritura epigráfica, aparte de los mencionados anteriormente, fue necesario consultar manuales y publicaciones que recogiesen el estudio de las grafías de la escritura epigráfica y publicitaria, en especial la obra de Favreau<sup>23</sup> y García Lobo y Martín López<sup>24</sup>. Aunque se aplica en inscripciones de época medieval, la terminología y técnicas son adaptables a la época romana.

En lo relativo específicamente a Epigrafía clásica, las obras que llevarían a cabo el estudio de la escritura de época clásica fueron los álbumes del matrimonio Gordon sobre las inscripciones imperiales localizadas en la ciudad de Roma<sup>25</sup>, y la obra del profesor Susini, en especial “Il Lapidario romano” y su “Epigrafia Romana”<sup>26</sup>.

Otras de las fuentes consultadas durante la investigación, incluidas en el apartado referido al **estado de la cuestión leonesa**, fueron las memorias de excavación publicadas sobre el campamento y los artículos de profesores e investigadores publicados sobre la ciudad romana. Todas ellas daban detalles sobre las legiones al abrigo de las murallas, canalizaciones públicas, monumentos religiosos, dioses o divinidades adscritos al campamento, pero describían de un modo superficial la información contenida en los epígrafes y tampoco relacionaban la información obtenida de la descripción formal, ornamental y textual. Lo que corroboraba la necesidad de un análisis en profundidad como el llevado a cabo en esta tesis.

Descritos los motivos por los cuales se eligió el tema de investigación, en el siguiente apartado se definen los objetivos perseguidos con dicha investigación.

---

<sup>20</sup> Navascués, J. M., *El concepto de Epigrafía...*, 1953.

<sup>21</sup> Mallon, J., *Paléographie*, 1952.

<sup>22</sup> Gordon, A., *Album...*, 1958-1965.

<sup>23</sup> Favreau, R., *Études...*, 1995.

<sup>24</sup> García Lobo, V., y Martín López, E., *De Epigrafía Medieval: Introducción y álbum*, León, 1995. “La escritura publicitaria en la península Ibérica. Siglos X-XIII” y “Siglo XV”, *Inscript und Material. Inscript und Buchschrift*, Munchen, 1999.

<sup>25</sup> Gordon, A., *Album*, Vol. I-III, 1958-1965.

<sup>26</sup> Susini, G., *Il Lapidario Romano*, Roma, 1968 y *Epigrafia romana*, Roma, 1997.



## 1. 1. OBJETIVOS.

Los objetivos e hipótesis de esta tesis son principalmente tres:

1.- Estudiar el conjunto epigráfico leonés de forma íntegra, lo cual permitirá contemplar la sociedad romana de la antigua ciudad de *Legio VII* entre los siglos I a III d. C., ofreciendo, si fuera posible, testimonios inéditos de las relaciones familiares y sociales de dicha población.

2.- Plantear un modelo de datación de estos epígrafes, a partir de los datos obtenidos del análisis de la escritura y de la composición del mensaje textual.

3.- Establecer la existencia de un taller (*officina lapidaria*) en la ciudad a partir del estudio íntegro del epígrafe, exponiendo su funcionamiento y su posible localización dentro de la ciudad/campamento.

Revisadas las fuentes referidas a León, no hay constancia de que ningún investigador haya tratado estos objetivos de forma conjunta y por tanto las hipótesis planteadas son novedosas.

Del total de piezas provenientes de la provincia leonesa, el estudio se ha centrado en las localizadas en la capital y de ellas se han analizado 78 por haber sido las únicas a las que se ha tenido acceso gracias a los distintos museos de la ciudad y a algunas publicaciones<sup>27</sup>. Se sabe de la existencia de otras tantas descubiertas en uno de los cubos de la muralla dentro del proyecto de localizado y extracción de inscripciones de la muralla de León a cargo de Melquíades Ranilla, sin embargo, no han podido ser consultadas ni fotografiadas para incluirse en esta tesis.

Las razones de emplear el método epigráfico unido al paleográfico, como ya se ha expuesto, es porque es el más adecuado para alcanzar estos objetivos, dado los buenos resultados obtenidos en la investigación epigráfica seguida por los profesores Gordon, Favreau, García Lobo y Martín López.

La explicación de porqué estudiar los epígrafes romanos de León y en particular su escritura es sencilla: refleja la evolución del pensamiento, las costumbres y las inquietudes de las antiguas poblaciones romanas. Su deseo de ser recordadas impulsó la creación de multitud de centros de producción epigráfica a lo largo y ancho del Imperio Romano, gracias a los cuales pueden consultarse documentos antiguos en una gran variedad de formatos y lenguas: inscripciones en piedra, metal, papiros, códices y grafitos. A partir de ellos es posible comprobar el conjunto de las características del grupo epigráfico, como el desarrollo de las formas gráficas y los motivos que originaron este cambio.

---

<sup>27</sup> Mangas, J. y Vidal, J., "Nuevas inscripciones de la provincia de León", *Memorias de Historia Antigua*, vol. VII, 1987, Oviedo, pp. 191-199. García Martínez, S. M., *La Romanización durante el Bajo Imperio de los conventus Asturum y Lucensis: Estudio Socioeconómico*, León, 1992, núm. 470, pp. 387-388. Rabanal Alonso, M. A. y García Martínez, S. M., *Epigrafía Romana...*, 2001, núm. 271, pp. 307-308.

Si la escritura evolucionó en el tiempo, implica que puede ser datada y esta afirmación es clave para comprender la importancia de establecer una cronología gráfica en esta ciudad-campamento, como ya lo hizo Navascués para la producción cristiana de Mérida de los siglos IV a VIII<sup>28</sup>. En el caso de la ciudad de *Legio VII* partiendo de piezas datadas a partir de su mensaje epigráfico, se estableció un alfabeto en el que se observará la evolución de las grafías. Las conclusiones obtenidas en esta tesis podrían transferirse a otras zonas de Hispania y emprender un modelo de interpretación general de la producción epigráfica romana de cada una de las ciudades hispanas que permitiesen conocer la evolución de la sociedad y de sus usos epigráficos y gráficos.

Para contribuir a una mejor comprensión de los objetivos e hipótesis y demostrar la importancia del análisis en conjunto de los elementos externos, internos y funcionales de las inscripciones de *Legio VII* (León), tal y como se desarrollará en el apartado del **método aplicado**, se han seguido los siguientes pasos:

1.- Realizar un estudio en profundidad de los caracteres externos de cada pieza, materia, forma y escritura.

2.- Incorporar un cuadro cronológico y evolutivo de las grafías empleadas en los epígrafes y ofrecer una datación más precisa de los mismos, siguiendo el método paleográfico de análisis de la escritura.

3.- Describir los caracteres internos, la composición textual del mensaje e identificar formulismos. De las conclusiones obtenidas, confeccionar cuadros evolutivos de la tipología formal de las piezas, útiles para conocer la tendencia formular de esta ciudad y comprobar si es transferible a otras ciudades, en un tiempo concreto.

4.- Analizar las diversas operaciones de confección del epígrafe. Desde la preparación y ordenación del texto, a la composición ornamental de las piezas o a la incisión definitiva. Describiendo cada fase realizada por el artesano, (*ordinator – lapicida*), así como cada uno de los motivos decorativos empleados, con el fin de establecer paralelismos en la preparación y fabricación de las inscripciones y realizar un catálogo iconográfico explicativo del territorio.

5.- Investigar la finalidad, la funcionalidad y la localización original de cada pieza para comprender su significado y los motivos que llevaron al autor físico y moral a elegir un soporte y un emplazamiento concreto para erigir la inscripción.

---

<sup>28</sup> Navascués, J. M., *Epígrafes cristianos latinos de Mérida. Siglos IV al VIII-X*. Tesis Doctoral, Madrid, 1948.

6.- Unificar las conclusiones obtenidas de cada punto de análisis para conocer los usos materiales, gráficos, decorativos y formularios que se emplearon en los epígrafes leoneses durante los siglos I a III d. C., de un modo cronológico.

7.- Estudiar los pasos que siguieron los artesanos en la confección de cada una de las piezas epigráficas consultadas, para establecer similitudes en la producción y comprobar si hubo alguna *officina lapidaria* en León, entre los siglos I a III d. C.

8.- Mejorar la lectura y transcripción de los textos de las piezas, corrigiendo errores, si fuera preciso.

9.- Ofrecer una amplia descripción de la forma, tipología y decoración del soporte para incorporar cualquier modificación a su ficha correspondiente.

Como ya se ha comentado, no se conocen manuales, *corpora*, ni publicaciones en España que realicen un estudio gráfico letra a letra, ni establezcan una cronología de aspectos tan relevantes como son la escritura, los formulismos y el uso de estos en los centros de producción hispanos. Sin desmerecer las grandes obras consultadas referidas a epígrafes latinos de época romana en España, todas ellas han sido transmisoras de inscripciones, mostrando una descripción externa e interna de un modo sucinto, y reproduciendo los epígrafes sin hallar elementos comunes entre ellos que sirvan para establecer patrones de uso o confección de las piezas dentro de taller concreto, ni dar indicaciones ni explicaciones acerca del material o forma empleados; ni tan siquiera confeccionar alfabetos que ayudasen a comprender la evolución gráfica del período romano en este territorio.

Así pues, con este trabajo se pretende establecer una taxonomía de los materiales, soportes, formas, grafías, ornamentos, fórmulas más representativos en la ciudad e intentar ofrecer unos patrones de uso dentro de la *officina lapidaria*; demostrando así la importancia del estudio de la escritura y la datación de las piezas. Al tiempo que poder hablar de la intencionalidad y finalidad que llevaron a los autores de las piezas a encargadas.

## 1. 2. ESTADO GENERAL DE LA CUESTIÓN. LA EPIGRAFÍA LEONESA.

Esta tesis recoge 78 inscripciones romanas de los siglos I a III d. C. pertenecientes a la actual ciudad de León, con la intención de realizar un estudio en profundidad de todos los elementos que conforman y configuran el epígrafe, que a su vez facilite la comprensión epigráfica de la época y tiempo referidos.

La delimitación del área histórica se corresponde con el primitivo recinto campamental y sus *canabae* (asentamientos civiles en torno a la muralla del campamento), construido en la segunda mitad del siglo I d. C., ocupando un antiguo enclave militar en el que se apostó la *legio VI Victrix*, como revelan los actuales estudios arqueológicos de la zona<sup>29</sup>, que después sirvió para el asentamiento de la *legio VII* y que evolucionó a lo largo del tiempo hasta su última fortificación en torno a los siglos III - IV d. C. Más allá de este período, *Legio VII*, denominación antigua de la ciudad, fue cayendo en un abandono y descuido propios de las ciudades del norte peninsular tras las primeras oleadas bárbaras procedentes de Europa Central, por lo que la investigación se ha centrado en el momento de mayor auge de producción epigráfica, el periodo comprendido entre los siglos I a III d. C.

El primer autor conocido que estableció la relación entre León y la *legio VII Gemina* fue el padre Manuel Risco a finales del siglo XVIII<sup>30</sup>, apuntando la traza campamental y el origen romano de la muralla. Desde ese momento se realizaron trabajos arqueológicos por la zona de la Catedral y la muralla que sacaron a la luz inscripciones, monedas y restos constructivos. Gracias al padre Fidel Fita<sup>31</sup>, desde 1859 se fue formando el Museo Arqueológico con las piezas que se iban rescatando de la muralla, en particular del gran sector del lienzo septentrional cuyos cubos fueron eliminados para trazar la actual calle Carreras. Fruto de esta actividad recopilatoria apareció su trabajo *Epigrafía Romana de la Ciudad de León* (1866). Paralelamente se había puesto en marcha la Comisión Provincial de Monumentos (1865), que, de manos de Juan López Castrillo, impulsó la recogida de inscripciones. En 1869 se fundó el Museo Arqueológico de León, instalado en El Convento de San Marcos, uno de los más antiguos de toda España, hoy Museo de León, sito en la plaza de Santo Domingo, donde se depositaron los objetos arqueológicos recogidos por la Comisión Provincial de Monumentos. Sería este museo quien en 1881 facilitase a Emil Hübner<sup>32</sup> la lectura y datos de treinta inscripciones de la ciudad, las cuales introduciría en su gran obra: *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Supplementa* (1892).

<sup>29</sup> Morillo, A., *Imágenes de arqueología leonesa: Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad*, León, 2002. García y Bellido, M. P., *Los campamentos romanos en Hispania (25 a. C. – 192 d. C.)*, Madrid, 2006.

<sup>30</sup> Morillo, A., *Imágenes*, 2002, pág. 39.

<sup>31</sup> Fita, F., *Epigrafía Romana de la Ciudad de León*, León, 1866; "Legio VII Gemina", *MEA*, tomos I-XI, 1872-1881.

<sup>32</sup> Hübner, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum II*, Berlín, 1869; *CIL II. Supplementa*, Berlín, 1892.

Años más tarde, Manuel Gómez Moreno, en su afán por recopilar una obra que introdujese las nuevas aportaciones epigráficas, publicó en 1925 el *Catálogo Monumental de León*<sup>33</sup>, que suponía la revisión de las anteriores publicaciones. Continuaron haciéndose excavaciones en 1961 de manos de Antonio García y Bellido en la Colegiata de San Isidoro y en los jardines del Cid, hallando puntos clave del sistema defensivo del campamento de la *legio VII Gemina*. Sus trabajos<sup>34</sup> vieron la luz en 1968 durante el Congreso Internacional con motivo de la conmemoración del XIX centenario de la fundación de la unidad militar *legio VII* (10 de Junio del 68 d. C.), año a partir del cual se dio un nuevo impulso al estudio de la Historia Antigua y de la Epigrafía romana de la provincia. María del Carmen Fernández Aller se encargó de recoger y publicar en 1978 todas las inscripciones y monedas del Museo de León<sup>35</sup>, introduciendo por primera vez una breve pero interesante descripción de los elementos ornamentales. Dada esta pauta, en otras provincias se sucedieron este tipo de análisis y publicaciones, siguiendo las notas referentes a la significación y simbolismo de los elementos ornamentales recogidos por García y Bellido en su obra sobre las esculturas de la península de 1949<sup>36</sup>.

Debido al interés suscitado por la investigación en torno al pasado leonés, Manuel Abilio Rabanal Alonso compiló en dos pequeños volúmenes los testimonios literarios de la población leonesa recogidos en fuentes antiguas y un breve corpus epigráfico de las inscripciones pertenecientes a León<sup>37</sup> (1982). En 1986 Francisco Diego Santos publicó su obra *Inscripciones Romanas de la provincia de León* (IRLe), en la que aparecen recogidas todas las inscripciones halladas hasta el momento, añadiendo datos onomásticos y cronológicos muy interesantes, ya apuntados por Hübner y Alföldy<sup>38</sup> en sus obras.

Muchas revistas fueron naciendo al hilo de los descubrimientos epigráficos desde el siglo XIX: *L'Année épigraphique* (A. E), *Memorias de Historia Antigua* (M. H. A), *Hispania Epigraphica* (H. Ep.), entre otras, publicaciones de reconocida solvencia en el campo que nos ocupa y que aportaron inscripciones de la ciudad de León, muy útiles para este trabajo. Propias de León y que recogen artículos relevantes acerca de los nuevos descubrimientos que se fueron realizando de inscripciones en el territorio leonés son: *Legio VII Gemina* y *Tierras de León*. Sus artículos e investigaciones sirvieron para revisar y actualizar los *corpora* publicados hasta el momento.

El último trabajo sobre la provincia de León es el de Rabanal Alonso y García Martínez, *Epigrafía Romana de la provincia de León: revisión y actualización* (2001)<sup>39</sup>. Aporta nuevos epígrafes, nuevas

---

<sup>33</sup> Gómez Moreno, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925.

<sup>34</sup> García y Bellido, A., *La Legio VII y los orígenes de la Ciudad de León*, León, 1968. *Nueve estudios de la Legio VII y su campamento en León*, León, 1968.

<sup>35</sup> Fernández Aller, C., *Epigrafía y numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978.

<sup>36</sup> García y Bellido, A., *Esculturas romanas en España y Portugal*, Madrid, 1949.

<sup>37</sup> Rabanal Alonso, M. A., *Fuentes Literarias y epigráficas de León en el Antigüedad*, León, 1982.

<sup>38</sup> Hübner, E., *CIL II*, Berlín, 1869. Alföldy, G., *Fasti Hispaniense*, Wiesbaden, 1969.

<sup>39</sup> Rabanal, M. A., *Epigrafía Romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001.

lecturas, datos referentes a las materias y a la ornamentación, pero sobre todo recoge una extensa bibliografía sobre los temas epigráficos de la península.

Posteriormente se han publicado: las Actas del Congreso de obras públicas romanas que tuvo lugar en Astorga en el año 2006 y la obra *Arqueología Militar en Hispania. Producción y abastecimiento*, editada por Ángel Morillo en León en el mismo año. En el año 2009 Ángel Morillo se encargaría de la edición de los “Estudios sobre la frontera romana” en los *Anejos de Gladius*. Y sin duda la obra más interesante para esta tesis porque ampliaría los conocimientos sobre la legión que permaneció acampada en León durante siglos es *Legio VII Gemina (Pia) Felix*, publicada por Juan José Palao en Salamanca en el año 2006<sup>40</sup>.

En la actualidad se realizan en España dos grandes proyectos, ambos igualmente ambiciosos. Por un lado, el llamado Proyecto CIL II<sup>2</sup>, que está llevando a cabo la reedición del volumen segundo del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, publicado por Hübner en el siglo XIX. Desde 1986 este ambicioso proyecto no se realiza desde Berlín, como había sucedido hasta entonces, sino desde Madrid. En 1997 el Instituto Arqueológico Alemán firmó un convenio con la Universidad de Alcalá de Henares y se inauguró la sede actual del Centro CIL II Universidad de Alcalá de Henares, en el cual trabajan los investigadores y becarios encargados de la ejecución del proyecto, coordinados por Armin U. Stylow<sup>41</sup>. Uno de los principales atractivos de este Centro es su fichero epigráfico de Hispania, que está en permanente actualización y que puede ser consultado por investigadores nacionales y extranjeros. Además de este objetivo, el Centro CIL II-Universidad de Alcalá de Henares está participando en diversos proyectos de investigación, dedicados al estudio de la cultura material y escrita de la comunidad de Madrid.

Otro proyecto de gran importancia, que se está llevando a cabo en España desde 1986, es *Hispania Epigraphica*, que nació como centro de referencia para el estudio de la Epigrafía de España y Portugal. Su sede actual se encuentra en la facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y cuenta también con un fichero epigráfico, que pueden utilizar los investigadores interesados por el estudio de la Epigrafía hispánica. Desde 1986 edita la serie *Hispania Epigraphica* (HEp), de la que ya han visto la luz diecinueve volúmenes. El objetivo de esta revista es ofrecer a los investigadores un instrumento ágil para conocer las novedades epigráficas publicadas (tanto nuevas lecturas de inscripciones ya conocidas como lecturas de inscripciones inéditas).

---

<sup>40</sup> Palao, J. J., *Legio VII Gemina (Pia) Felix*, Salamanca, 2006.

<sup>41</sup> [http://www2.uah.es/imagines\\_cilii/InfoGnrl\\_esp.htm](http://www2.uah.es/imagines_cilii/InfoGnrl_esp.htm)

Revisadas todas estas publicaciones, se comprobó que había un vacío documental en el territorio hispano referido al estudio gráfico y a las técnicas de ejecución y confección de los epígrafes semejante al de obras como las del matrimonio Gordon para Roma<sup>42</sup> y Sartori<sup>43</sup> para el África romana.

---

<sup>42</sup> Gordon, A. E., *Contributions to the Paleography of Latin Inscriptions*, Los Angeles, 1957

<sup>43</sup> Sartori, A., "La composizione delle epigrafi latine: un'accorta tecnica spontanea", *L'Africa romana: atti del XI convegno di studio, Olbia, 15-18 dicembre 1994*, Ozieri, 1996, pp. 216-222.

### 1. 3. CONCEPTO DE EPIGRAFÍA Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.

Lo que se ha venido denominando “método epigráfico” nace como tal en el siglo XIX, cuando se acomete la realización de los principales *corpora* epigráficos y se inician las primeras recopilaciones de inscripciones tanto para la época romana como para la Edad Media. La introducción del método epigráfico en España vino de la mano de Emil Hübner y reflejada en la edición del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, a pesar de existir en nuestro país una tradición anterior en el estudio de las inscripciones, principalmente en la Real Academia de la Historia. Aunque Hübner mostró a los eruditos españoles pautas del método de trabajo que los epigrafistas utilizaban en la realización del CIL, dando consejos sobre la técnica para realizar calcos y dibujos de las inscripciones; no llegaría a profundizar en ellos porque mostraba la inscripción como un simple letrero cuyo contenido servía de documentación histórica. Tampoco apostaba por la relevancia de la escritura en sí misma dado que proponía tipologías gráficas a partir de la forma de la pieza y su funcionalidad y el material empleado en su confección.

Durante muchos años la Epigrafía fue considerada una ciencia auxiliar de otras ciencias que poseían un objeto y un método propios. Era definida como una técnica de lectura, interpretación y ordenación de las inscripciones, útil para la historia antigua y la filología. Este es el conocido concepto clásico de la Epigrafía, basado en el análisis de los elementos internos, mensaje y composición del texto. René Cagnat era un firme defensor de dichas ideas, afirmaba que la Epigrafía no era una ciencia por sí misma, porque carecía de conocimientos propios. La consideraba una de las fuentes a partir de la cual obtener conocimientos sobre religión, leyes, historia política, vida privada y lengua<sup>44</sup>. A día de hoy es una línea respetable pero insuficiente de acuerdo al desarrollo de las tendencias actuales de investigación originadas a partir del discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, de Joaquín María de Navascués<sup>45</sup>, donde expuso sus consideraciones acerca de la Epigrafía y la necesidad de renovar y ampliar su concepto y su método de estudio.

Entre otras cosas, indicaba que en la concepción tradicional de Epigrafía se olvidaba precisamente el objeto mismo de estudio, es decir, el epígrafe o inscripción. Debía tenerse en cuenta que toda inscripción contenía en su forma material, textual y composición gráfica, los datos necesarios que darían a conocer el momento histórico al que correspondía su ejecución (en el caso de no ofrecer una datación explícita), la intención del autor moral al encargar la inscripción y deseo del autor material de confeccionar la pieza de la manera más bella posible, de acuerdo a su posibilidades y a la economía del sujeto. De ahí que fuese necesario considerar la inscripción en su conjunto, los elementos externos e internos que le confieren su ser; los elementos funcionales<sup>46</sup> a los que alude cuando habla de la

---

<sup>44</sup> Cagnat, R., *Cours d'épigraphie latine*, Paris, 1914.

<sup>45</sup> Navascués, J. M., *El concepto de la Epigrafía...*, 1953, pág. 31.

<sup>46</sup> Nomenclatura tomada de Vicente García Lobo en su ponencia durante el Centenario de la Cátedra de Epigrafía y Numismática antes mencionada, pág. 99.



intervención de la voluntad y de la intención con que se encarga y escribe, y precisamente incorporar al estudio de estos su sistematización gráfica, siendo necesario ampliar el aspecto fundamental del concepto clásico defendido durante principios del siglo XX. Es por ello, que el epigrafista no debe conformarse con la mera lectura y edición de las inscripciones, sino valorar los elementos externos, internos y funcionales en su totalidad.

Posiblemente de los tres elementos externos el más interesante sea la escritura. Así se constató en las obras de Jean Mallon, Arthur Gordon y el propio Joaquín María de Navascués, cuando afirmaban que la escritura era un fenómeno social único, y que siempre era la misma dentro de un mismo sistema gráfico, con independencia de la materia escriptoria y de la geografía<sup>47</sup>.

Jean Mallon, en su obra *Paléographie Romaine*, deja claro desde el primer momento que las inscripciones entran en el dominio de la ciencia paleográfica: "No hay criterio más injustificado que aquel que separa, de una paleografía propiamente dicha, entendida en sentido estricto de la palabra, la paleografía de las inscripciones [...]. Es a los paleógrafos a quienes les incumbe, con la problemática de su ciencia, acometer [...] el estudio de los caracteres externos de las inscripciones"<sup>48</sup>, en "Panorama actual de la investigación sobre escrituras latinas: perspectivas para el futuro"<sup>49</sup>, asentó las bases para superar el criterio restrictivo de la paleografía apuntando que la separación en tres compartimentos, material epigráfico, material paleográfico y material papirológico, no tenía otra justificación que el orden histórico en el que fueron descubiertos. El material epigráfico era en los siglos XVI y XVII el único que se conocía procedente de la Antigüedad. El material paleográfico estudiado a partir de finales del siglo XVII, no iba más allá de la alta Edad Media. A finales del siglo XIX epigrafistas y paleógrafos se mantuvieron a distancia del nuevo material descubierto, que era sin embargo contemporáneo y complementario de los monumentos epigráficos de la Antigüedad e inmediatamente anterior a los documentos paleográficos de la alta Edad Media: el papiro. Fue por ello, por lo que era necesario suprimir las divisiones de material y trabajo, para estudiar los testimonios materiales, independientemente de su naturaleza o momento de su descubrimiento.

Arthur Gordon, continuando con los estudios pioneros de Mallon y Marichal<sup>50</sup>, afirmaba que no debía separarse el estudio de la escritura de ambas ciencias, al contrario, debía ponerse en práctica la metodología paleográfica en las inscripciones de época clásica. Elaboró para ello tres volúmenes,

---

<sup>47</sup> Navascués, J. M., *El concepto de la Epigrafía...*, 1953, pág. 77.

<sup>48</sup> Mallon, J., *Paléographie*, 1952, pp. 13, 55 y ss.

<sup>49</sup> *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas*, tomo 5, Santiago de Compostela, 1975, pp. 15-22.

<sup>50</sup> Marichal, R., "De la capital romaine a la minuscule" en Audin, M., *Somme typographique*, tomo I, Les origines, Paris, 1948, " 61-111. Catalogue des manuscrits en écriture latine, Paris, 1959 – 1984. "La escritura latina y la civilización occidental del s. I al s. XVI", en *La escritura y la psicología de los pueblos*, México, Siglo XXI, 1971, pp. 199-248.

ofreciendo innovaciones tanto en el método como en el análisis de las conclusiones de sus investigaciones<sup>51</sup>.

Queda claro, que lo que se conoce como método epigráfico moderno pretende ofrecer una visión integral de la inscripción, para lo cual resulta indispensable estudiar la escritura, las características de esta, su evolución y su vinculación con la finalidad de la pieza y el texto. Al tiempo que se interpretaría de modo más veraz, el mensaje recogido en cada uno de los epígrafes. Es por todo esto que la investigación epigráfica moderna se sirve de aplicar el método paleográfico de manera similar a cómo es empleado en otro tipo de testimonios escritos.

La inscripción puede ser la expresión material de la escritura, sin embargo no se debe olvidar que la Epigrafía tiene su propio objeto y finalidad, diferente del de la Paleografía. Se sirve de esta para el estudio de la escritura utilizada en las inscripciones. El conocimiento de la evolución de los sistemas gráficos es decisivo para una correcta interpretación de la lectura del texto y para fecharlo mediante su aspecto externo. Pero esta es sólo una parte del objetivo de estudio de la inscripción. El análisis íntegro de la misma es el fundamento de la Epigrafía.

El método clásico al no tener en consideración la escritura presente en el epígrafe, limitaba la comprensión del mismo, el impacto de su mensaje y su datación, a los formulismos y a su contenido textual (elementos internos).

Este pensamiento, sin duda, es necesario ampliarlo. El análisis de los epígrafes no puede quedar ahí, debe ponerse en relación con la materia que sirve de soporte y con la forma de este, porque dicha elección vino impuesta por un motivo concreto. Asimismo, comprender la intención y finalidad de la confección de las inscripciones, “elementos funcionales”, es lo que ha llevado a considerar el epígrafe como medio de comunicación, publicitario y universal, en el que los autores moral y físico y el destinatario jugaron un papel fundamental.

Así pues, el método de investigación moderno recogerá los datos aportados por el estudio de los elementos internos, externos y funcionales que ayudarán a explicar la producción y evolución epigráfica tanto del mundo romano clásico como su heredero en época medieval.

---

<sup>51</sup> Gordon, A., *Album...*, 1958-1965.

#### 1. 4. MÉTODO APLICADO.

Un aspecto esencial en toda ciencia es el método de trabajo seguido por los especialistas en el proceso de investigación científico. El método epigráfico seguido en esta tesis fue propuesto por Navascués en 1947 en una ponencia del curso de Arqueología celebrado en Ampurias<sup>52</sup>, utilizado en su tesis doctoral para las inscripciones cristianas de Mérida<sup>53</sup> y reconocido por su originalidad por Mallon a raíz de esa ponencia. Desde entonces ha sido utilizado en la Universidad Complutense de Madrid, y con ciertos matices en la universidad de León, para analizar epígrafes de época visigoda y medieval.

Fuera de nuestras fronteras este método ha sido aplicado a las piezas de la ciudad de Roma datadas en época imperial<sup>54</sup> por el matrimonio Gordon en la Universidad de California, en Berkeley.

En la Universidad de León, Vicente García Lobo y Encarnación Martín López aplicaron a finales de los años 90 el método paleográfico al estudio de la escritura de las inscripciones medievales de la provincia de León, obteniendo resultados muy interesantes y útiles para el estudio de la escritura epigráfica.

Sin embargo, ningún investigador hasta la fecha había utilizado para analizar la escritura de las inscripciones de la época romana en Hispania el método epigráfico moderno unido al método paleográfico que combina las técnicas epigráficas al uso con las paleográficas. El motivo por el cual se ha seleccionado y seguido dicho método ha sido su eficacia en la resolución de lecturas, conocimiento de la evolución gráfica y usos artesanales y en la datación cronológica de las piezas, en pocas palabras, por los buenos resultados obtenidos para la época medieval, extrapolable sin duda a la época clásica en la Hispania Romana y más concretamente al estudio de las piezas seleccionadas en esta investigación.

Como no se había hecho una descripción evolutiva de las grafías, ni dado una propuesta cronológica documentada y justificada de las piezas epigráficas de la ciudad de León adscritas a la época imperial entre los siglos I a III d. C., y tampoco se habían definido ni descrito las características del taller o talleres epigráficos de la ciudad, el punto de partida fue seleccionar las inscripciones que se iba a estudiar, depurar las transcripciones, las lecturas explicadas y las traducciones hechas por otros autores.

En primer lugar se seleccionaron unas cuantas piezas de la ciudad, a partir de los fondos del Museo de León, del Museo Panteón San Isidoro de León y del Museo Diocesano, conocidas a partir de las publicaciones hechas por Diego Santos, Fernández Aller, Rabanal Alonso y los arqueólogos de las

---

<sup>52</sup> Navascués, J. M., "Losas y coronas sepulcrales en Mérida. (Ensayos sobre algunos caracteres externos de los epitafios de los siglos V al VII)", *BSEAA*, 15, pp. 103-144.

<sup>53</sup> Navascués, J. M., *Epígrafes cristianos*, 1948.

<sup>54</sup> Gordon, A., *Contributions...*, 1957.

diversas campañas de excavación realizadas en la ciudad en los últimos años, a las que se podía tener acceso, hasta recoger un total de 78 inscripciones, cuya lectura, localización y ubicación actual constituyen la base del estudio crítico y científico de este trabajo de investigación y conforman el núcleo de los **corpus epigráfico** y **corpus fotográfico**.

Del total de inscripciones, sesenta pudieron estudiarse directamente gracias a los permisos concedidos por los distintos museos, catorce se estudiaron a partir de fotografías facilitadas por el Museo de León, porque se encuentran en un almacén externo al no que se tuvo acceso, pero por desgracia cuatro no pudieron cotejarse, tres por encontrarse en domicilios particulares o en la muralla (22, 53 y 67) y una (40) porque no se obtuvo respuesta del Museo Etnográfico Leonés a tiempo de la impresión de esta tesis, por lo que se ha analizado partir de la lámina XLVIII, 2 del Corpus de Rabanal<sup>55</sup>.

Una vez elegidas las piezas, comenzó el estudio integral del epígrafe, siguiendo el sentido inverso del proceso de ejecución de la inscripción. Primero se analizó el material elegido, la forma dada al soporte, la preparación y decoración previas a la incisión de los caracteres gráficos. Después se estudió la escritura, y todas sus características: trazado, peso, empleo de nexos, abreviaturas, etc. Una vez visto esto, debía describirse el contenido del epígrafe, observando la distribución del mismo, catalogando formulismos, identificando el tipo de texto que contenía, sepulcral, jurídico, honorífico, votivo, etc., si era literario o no, y en última instancia, se intentaría conocer al autor que lo hubiera encargado, al artesano que lo hubiera confeccionado y la mentalidad que reflejaba, e intentar localizar características comunes a todas ellas y probar la existencia de un taller en la ciudad.

Materia, forma, decoración y escritura son elementos visibles, poseen realidad física, por lo que constituyen los caracteres externos de las inscripciones. Los otros, mensaje, lengua y pensamiento, que no tienen realidad física propia, son los caracteres internos. La permanencia y deseo “publicitario” del autor referido al intento de comunicar un hecho o expresar una inquietud, darían lugar a los caracteres funcionales. A continuación se explicará el método aplicado en el análisis de la producción epigráfica de la ciudad de León y que se verá al detalle a lo largo de los siguientes capítulos.

---

<sup>55</sup> Rabanal Alonso, M. A. y García Martínez, S. M., *Epigrafía Romana...*, 2001, núm. 198, pp. 248-249.

- Análisis de los caracteres externos.

La primera cuestión a considerar es el contexto arqueológico e histórico de las piezas. La mayoría proceden de excavaciones realizadas en la ciudad y de la muralla y se conservan en los museos antes mencionados, salvo tres (22, 53 y 67). Las 78 piezas estudiadas se localizaron fuera de contexto, de ahí que debiera considerarse la posibilidad de deducir su origen a partir de la información textual o formal del epígrafe. Reconocido el contexto, podría establecerse cuál era su función y a qué estaban destinadas. En la misma línea, se averiguaría si se trata de una pieza reutilizada o no y una vez analizados los demás elementos, determinar si es verdadera o falsa.

A continuación se definiría qué tipo de material ha sido empleado en la confección de las piezas (piedra: mármol, caliza, arenisca, pizarra; metal: bronce, oro, plomo; madera; escayola, etc.). Las inscripciones pueden grabarse en bloques de piedra, en placas de piedra, en *mensae* – objetos para medir y pesar –, en *puteales* – frentes de los pozos, muebles, *instrumenta domestica*, o presentar tipos más específicos como estelas, aras, cipos, urnas, hitos.

En el segundo nivel de análisis se deben describir la pieza y las características más relevantes de la misma: su estado de conservación, su forma y medidas. Distinguir la forma del soporte, establecer su tipología e indicar su posible funcionalidad. Apuntar si la inscripción porta escritura y cuantas líneas de texto tiene o conserva. Si está decorada o no, dato a partir del cual se iría estableciendo un pequeño catálogo que puede consultarse en el **capítulo 3**. E intentar distinguir la preparación previa del campo escriptorio (alisado), trazado de líneas guía, márgenes y disposición del texto (*impaginatio*).

El tercer y último paso sería el análisis de la escritura, a partir del método paleográfico, para establecer la evolución de los signos gráficos y una datación aproximada de la inscripción. Para ello se describen el tipo y forma de las letras, su trazado, su relación modular. Se resuelven las abreviaturas, los nexos y se identifican los signos de interpunción. Como novedad se ha incorporado una valoración gráfica de cada inscripción, no realizada hasta el momento por ningún autor para la época romana, y se han confeccionado 74 alfabetos que podrán consultarse en el **apéndice de alfabetos**. Precisamente fue al confeccionarlos cuando se pusieron en práctica pautas y procedimientos novedosos del análisis paleográfico referido a la escritura epigráfica de piezas latinas de época imperial, basados en la confección y evolución de las grafías para el estudio cronológico. Hasta el momento los editores de *corpora* latinos de León incluían la fecha de los epígrafes si la portaban en su texto y del resto generalizan diciendo: finales del siglo I d. C., siglo II d. C., principios del siglo III d. C., etc. Sin embargo, en esta tesis se ha podido exponer una cronología más precisa, encuadrada en los años de gobierno de los emperadores entre los siglos I y III d. C., teniendo siempre en cuenta que las fechas son estimadas, porque la transformación gráfica no era inminente con cada emperador, pasaría un tiempo prudencial

hasta que las nuevas modas se impusiesen en el territorio peninsular y era evidente que las impuestas por Marco Aurelio, continuarían en los primeros años de gobierno de Cómodo, por ejemplo.

- Análisis de los caracteres internos.

La gran variedad de inscripciones, tanto en la forma como en el contenido, dificultaba el establecimiento de una clasificación sistemática de no haberse realizado el análisis previo porque así pudieron combinarse diversos criterios: para el estudio del mensaje deben tenerse en cuenta su naturaleza y el texto propiamente dicho, su lengua y estilo, y las fórmulas empleadas.

De acuerdo al estudio del texto epigráfico, de las inscripciones romanas pueden advertirse: su lengua (latín), su estilo (corriente y llano), su temática (funeraria, votiva o monumental) y sus fórmulas diplomáticas (*invocatio*, *intitulatio*, *expositio*, *notificatio*, *data*, *suscriptio*, etc.). Son el núcleo del análisis interno de la inscripción. Hay que tener en cuenta que el tipo de texto viene condicionado por su soporte material, la forma de este, y por su funcionalidad. El propio mensaje comunicativo y su expresión lingüística están determinados por el empleo de un lenguaje formular concreto y por la disposición del mismo, que pudieron tener su origen en una necesidad de aprovechamiento de un espacio o campo epigráfico delimitado por las dimensiones del monumento, y que una vez estandarizadas se volvieron comprensibles para la inmensa mayoría de los lectores. Del mismo modo, los rasgos estilísticos vienen determinados por el tiempo que la lengua hablada tardaba en evolucionar a lengua escrita y esta, a su vez, en adoptar un léxico u otro; siendo necesario el análisis exhaustivo del formulismo y el grado de dificultad de comprensión del mensaje, si se han perdido los referentes culturales que nos unen al autor de la pieza. La composición del nombre según fuese ciudadano romano, esclavo, liberto o peregrino, el sistema de filiación y tribu, refleja no sólo aspectos onomásticos, valoraciones de antropónimos y topónimos, sino sociales en cuanto al establecimiento de cargos civiles y militares de los personajes, el llamado *cursus honorum*, aspectos históricos contenidos en el propio texto o deducibles de él, aspectos sociales, culturales, etc. Una obra que debe consultarse para conocer detalles al respecto es la de Abascal Palazón<sup>56</sup>.

---

<sup>56</sup> Abascal Palazón, J. M., *Los nombres personales de las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1986.

- Análisis de los caracteres funcionales.

Por último debe tenerse en cuenta la funcionalidad y “el carácter de medio de comunicación publicitaria universal y permanente de la inscripción por su emplazamiento, su legibilidad y su perdurabilidad”<sup>57</sup>. La estratégica colocación de los epígrafes, normalmente en lugares accesibles, y su legibilidad, empleando grafías de gran módulo, garantizaba la difusión pública y universal del mensaje. La permanencia se aseguraba con un soporte duradero y resistente a las inclemencias atmosféricas.

Hasta aquí se han recogido los pasos que sigue el método moderno de la Epigrafía al uso, sin embargo, las tendencias historiográficas van avanzando y ampliando objetivos, permitiendo analizar un aspecto más, que no se recoge en todas las obras referidas a la Epigrafía clásica: la localización de los talleres epigráficos de una ciudad, describiendo cuáles son las fases de ejecución de la inscripción y obteniendo los rasgos característicos de cada uno de los talleres, su grado de especialización, etc., datos que podrán verse en el **capítulo 6** referidos a la ciudad de León.

---

<sup>57</sup> García Lobo, V., y Martín López, E., *De epigrafía medieval*, 1995, pág. 40.

## 1. 5. ESTRUCTURA.

Esta tesis comprende siete capítulos, tres apéndices (catálogo de alfabetos, corpus epigráfico y corpus fotográfico), un resumen en inglés de los aspectos más destacables de la investigación, una bibliografía basada en las obras consultadas y un anexo de fotografías de epígrafes de otras ciudades romanas.

En la introducción se han expuesto los motivos de la elección del tema, dado el interés que suscita para la investigación científica. Se han planteado tres objetivos, el estudio de la producción epigráfica de *Legio VII* y su reflejo en la sociedad, la implementación de un método de datación de las inscripciones a partir de la escritura, unido a los datos obtenidos de su contenido y descubrir la existencia de una *officina lapidaria* en *Legio VII*, que han sugerido hipótesis muy interesantes. Para afirmar que el tema es inédito se han comprobado las publicaciones referidas a la escritura de los epígrafes latinos y se ha revisado toda la bibliografía respecto a León y se ha descrito en qué consiste el método moderno de la Epigrafía y cómo ha sido aplicado en esta tesis.

El capítulo dos comprende la historia, localización y evolución de la *legio VII Gemina* en relación con el territorio leonés para comprender la composición social de la población y comprender la tipología tan heterogénea de las piezas. Se recoge una breve síntesis de las vicisitudes históricas que atravesó este campamento romano hasta convertirse en ciudad, porque fue el enclave de la legión más longeva de la península y permitirá ubicar mejor el emplazamiento campamental, su evolución y su impacto arqueológico en el territorio leonés.

En el capítulo tres se presenta al lector el estudio en profundidad de los caracteres externos: materiales, soportes gráficos y su ornamentación. Las conclusiones obtenidas al respecto podrán compararse con la producción epigráfica de otras ciudades y establecer paralelismos en la confección de las grafías, en el empleo de determinados elementos decorativos, etc. En este mismo capítulo, en el último apartado se definen las teorías de la evolución de la escritura latina y se introduce un análisis exhaustivo de la escritura empleada en *Legio VII*, sus abreviaturas y nexos, siguiendo pautas paleográficas, de gran relevancia investigadora.

El estudio de los caracteres internos relativos al texto (naturaleza, lengua, estilo y formulismos) y los resultados obtenidos, se recogen en el capítulo cuatro. Tiene un carácter más filológico al centrarse en el estudio de la composición lingüística del texto y permite conocer la evolución del habla y de la escritura latina de la ciudad.



Se completa el estudio epigráfico, de acuerdo al método empleado, hablando de los caracteres funcionales en el capítulo cinco. Explicando el porqué de la ubicación de las piezas y la finalidad perseguida por las mismas, para comprender el deseo que movía a los habitantes de *Legio VII* a encargarse un tipo de epígrafe concreto.

En el capítulo seis, se menciona la génesis, preparación y confección de cada una de las piezas, describiendo el funcionamiento de un taller epigráfico al uso, distinguiendo la especialización de cada uno de los artesanos, aspecto poco tratado en los *corpora* de inscripciones de la región, y las técnicas empleadas por ellos en la confección de las piezas estudiadas. Como se verá más adelante, en la transmisión del mensaje del autor moral (dedicante), colaborarán un *ordinator* y un *lapidista* (ambos artesanos) que se encargarán de la preparación y composición textual y su grabado en el soporte material. Gracias a su labor, los destinatarios de la época en que fueron confeccionados pudieron conocer el mensaje que portaban y nosotros descubrir la finalidad de la pieza epigráfica, por lo que se van añadiendo aspectos a estudiar además de la propia escritura como son: la finalidad del mensaje escrito, su funcionalidad en cuanto a medio de comunicación publicitaria, universal y permanente, y las características gráficas, formales y ornamentales propias de cada pieza y por ende, de cada taller.

A modo de apéndice se incluye el *corpus* epigráfico de todas las piezas, básico para reconocer la investigación realizada.

A continuación se incluye un índice de mapas, figuras y tablas incluidas a lo largo de los capítulos para la mejor comprensión del texto.

Los alfabetos confeccionados durante el análisis de la escritura y datados de un modo aproximado conforman el capítulo 10. La bibliografía consultada para la realización de la tesis se recoge en el capítulo 11.

El *corpus* fotográfico de todas las piezas se incluye para ayudar a la identificación de los datos aportados tras la investigación y el pequeño álbum (addenda) con las fotografías de epígrafes hallados en Peña Amaya, Monte Cildá y Rosinos de Vidriales (*Petavonium*) para dar a conocer las piezas que fueron empleadas para conocer la similitud de forma y contenido de las piezas entre enclaves próximos entre sí, conectados gracias a las vías de comunicación terrestre.

Para el sistema de edición de las inscripciones del *corpus* epigráfico recogido en el capítulo nueve se han seguido las enseñanzas de la Cátedra de Epigrafía de la Universidad Complutense de Madrid: localización, descripción de la pieza, transcripción, lectura explicada, traducción, variantes de lectura, comentario y bibliografía. Los signos diacríticos utilizados en la edición son los siguientes:

a(bc)	Abreviatura resuelta.
(---)	Abreviatura no resuelta.
[abc]	Letras perdidas que se pueden restituir.
[.], [...], [...]	Letras perdidas no restituibles cuyo número consta: un punto por letra.
[-c.4-]	Letras perdidas cuyo número se puede calcular.
[---]	Letras perdidas cuyo número no consta.
[-----]	Una línea perdida.
-----	Número desconocido de letras perdidas.
+	Resto de letra inidentificable.
┌ ┐	Letras que el editor corrige.
<>	Letras omitidas por error y restituidas por el editor.
{ }	Letras grabadas por error que el editor excluye.
—	
	Barras de numeral.
abc	Separaciones extraordinarias que se explican en el comentario.
(vac.)	Espacio sin grabar.



## **2. LA LEGIO VII Y LA CIUDAD DE LEÓN.**



## 2. 1. HISTORIA.

Conocer el momento preciso y las circunstancias concretas que intervinieron en la fundación de una unidad dentro del ejército romano es complicado. Varios autores<sup>58</sup> coinciden en que el asentamiento asignado a la *legio VII* vino determinado por la necesidad de mantener pacificados a aquellos pueblos que tanto les llevó someter y que en cualquier momento podían sublevarse; por ello, aunque oficialmente se había acabado la campaña de pacificación y conquista del territorio norte de la península, fue preciso mantener contingentes militares para vigilarlos. Ese no fue el único motivo, Roma tenía un gran interés económico en aquellas tierras por ser ricas en pastos y, especialmente, en yacimientos mineros. Las fuentes literarias relatan con bastante precisión la fundación y primeros momentos de vida de la *legio VII*, dado que existió una relación con los acontecimientos acaecidos durante el “año de los cuatro Emperadores”. A la muerte de Nerón, se produjo un vacío de poder que provocó el enfrentamiento de tres personas, situadas en diferentes territorios del Imperio, deseosas de ostentar el gobierno imperial: Servio Sulpicio Galba, Marco Salvio Otón y Aulo Vitelio. En marzo del año 68 Vindex (gobernador de la Gallia Lugdunensis) se alzó en armas contra Nerón, pero como la provincia carecía de tropas recurrió a Galba (gobernador de la provincia Tarraconense situada en la parte noreste de la península) que contaba con un efectivo militar importante y único en Hispania<sup>59</sup>, la *legio VI Victrix*, pues la *legio IV Macedónica* había abandonado Hispania bajo Calígula, en el año 39, la *legio X Gemina* había salido unos años más tarde, en el 63, para trasladarse al Danubio dentro de los preparativos generales y los movimientos de tropas que preparaban la guerra contra los judíos, y la *I Adiutrix* había sido destinada a sofocar pequeñas rebeliones en las fronteras. No obstante, los efectivos de la *legio VI Victrix* eran dos *alae* de caballería (502 jinetes cada una) y tres *cohortes* (unidad táctica con 480 soldados cada una), efectivos insuficientes para marchar a Roma y enfrentarse al grueso del ejército todavía leal a Nerón. Este hecho motivó la inminente construcción de una nueva legión creada a partir de contingentes hispanos y su respectivo campamento. La *legio VII Gemina*<sup>60</sup> fue creada el 10 de junio del año 68 d. C. por Galba, para emprender una lucha civil<sup>61</sup>.

Existe una gran polémica respecto a si fue una legión o una leva; y al origen de los soldados, aunque con toda seguridad la mayor parte pertenecerían a la provincia Tarraconense. Tras su levantamiento contra Nerón, Galba instaló su centro de operaciones en Clunia. Tres inscripciones de Villalís celebran el natalicio del águila de la legión (*ob natalem aquilae*) el “*quattor idus iunias*” de ahí la importancia de las inscripciones como herramientas de conocimiento, pero es probable que esa sea la fecha honorífica una vez nombrado Galba emperador pues la legión aseguraba su reconocimiento oficial

---

<sup>58</sup> García y Bellido, A., *La Legio VII Gemina y los orígenes de la ciudad de León*, León, 1968. Mañanes Pérez, T., “La implantación romana en territorio leonés”, *Cántabros y Astures*, León, 1986, pp. 139-187. Matilla Vicente, E., “La legio VII y León”, *Cántabros y Astures*, León, 1986, pp. 263-273.

<sup>59</sup> Tácito, *Historias*, I, 76, 1.

<sup>60</sup> Suetonio, *Vida de los doce Césares*, LVII, Galba, 10, 2.

<sup>61</sup> Plutarco, *Vidas Paralelas*, tomo X, pág. 244.

como *IUSTA LEGIO*, pudiendo prestar *SACRAMENTUM* o juramento al nuevo emperador, símbolo de la fidelidad al gobernante y al pueblo romano<sup>62</sup>.

Estando en Clunia, Galba recibe la noticia de la muerte de Nerón y parte a Roma. Reclutada la nueva legión, llamada VII por continuidad con la *legio VI Victrix*, Galba sale de Hispania en el año 68 d. C. y retorna a la península la *legio X Gemina*, a la que pronto se uniría la *legio I Adiutrix*.

En relación a la denominación debe señalarse que hasta las reformas de Mario cada legión poseía un ordinal que la identificaba durante la duración de las campañas. Al tratarse de levadas anuales dicho número sólo era válido para identificarse durante ese periodo, validez que desaparecía al mismo tiempo que la campaña para la que había sido reclutada. A partir de Mario, las legiones adoptaron el *AQUILA* como emblema y su concesión se identificó con el momento de nacimiento de la unidad. El ordinal se mantuvo durante los dieciséis años que eran reclutadas las tropas. Fue Augusto quien dotó al ejército de una estructura y organización que se mantuvo todo el Alto Imperio, y por tanto quien creó un ejército permanente con cargo al Estado y a cuyo mando se encontraba el propio *Princeps*. Su reforma conllevó, entre otros cambios, la enumeración definitiva de la totalidad de las unidades, recibiendo un ordinal en relación con el ejército imperial.

De ahí que la concesión del numeral VII a la legión hispana supusiese una transgresión a la norma, porque existía la *legio VII Claudia*, pero las verdaderas intenciones de Galba eran: el no reconocimiento del poder oficial de Nerón y la recompensa a la *legio VI Victrix*, tropa que le fue fiel durante el levantamiento, dando el numeral consecutivo a su nueva legión.

Conseguido tal fin, Galba fue proclamado emperador, pero murió a manos de los partidarios de Vitelio el 15 de enero del 69. La legión, tomando partido esta vez por Vitelio, fue enviada a la frontera del Danubio, acampando en *Carnuntum* (principios del 69). Poco después de asentarse el destacamento militar, otro enfrentamiento enturbió el poder imperial, esta vez la contienda se produjo entre Marco Salvio Otón y Aulo Vitelio, por lo que tuvo que acudir al norte de Italia, tomando parte en dos batallas: *Bedriacum* (abril del 69) y *Cremona* (octubre del 69) donde se cubrió de gloria. Es a partir de Vespasiano cuando las inscripciones de la legión recogen el sobrenombre de *Gemina* y *Felix*. El primer nombre suele relacionarse con la merma sufrida por la legión en la batalla de *Cremona*, pues el apelativo era empleado por aquellas legiones que habían sido mezcladas entre sí y *Felix* por su actuación en los *AGRI DECUMATES*. Sin embargo no queda claro el orden de nomenclatura dado que en el año 70 la legión entró victoriosa en Roma por segunda vez, apoyando al nuevo emperador, Tito Flavio Vespasiano, quien le otorgó el calificativo de *Felix* y en este año se vio obligada a partir nuevamente a orillas del Danubio, por lo que Vespasiano tuvo que reorganizar los efectivos militares, incluyendo esta legión que

---

<sup>62</sup> Palau, J. J., *Legio VII Gemina (Pia) Felix*, Salamanca, 2006, pp. 47-48.

comprendía los legionarios supervivientes de la *legio I Adiutrix*, por lo que podría haber sido en ese momento cuando recibiese el calificativo *Gemina*. Hacia los años 73-74 debe asentarse en el Rin, siendo en el año 74 cuando abandonó ese lugar para ponerse en camino hacia Hispania. Allí ocupará el vacío y las funciones que habían dejado las legiones *VI Victrix*, *I Adiutrix* y *X Gemina*.

El traslado a Hispania pudo producirse en torno al año 75. Para esta datación es útil *Titus Staberius Secundus* puesto que las milicias duraban 3 años (73-76) y en el año 76 ya formaba parte del *ala* *Moesica Felix Torcuata*, no de la *legio VII Gemina*. No obstante, la primera mención de la legión en la península data del 79 d. C., aunque las excavaciones han demostrado que años antes hubo tropas apostadas construyendo el campamento. A pesar de fijar su residencia en suelo legionense, se tiene constancia de ciertas incursiones y desplazamientos en lugares puntuales del Imperio, y ello se constata en *Britannia*, donde en el año 119 actuó con un destacamento de 1000 soldados de la legión, y en *Mauritania* en época de Antonino Pío. Se intuye que la legión también debió participar en las guerras dácicas y orientales de Trajano y la guerra pártica de Vero a partir del año 166, aunque se carece de datos fiables que lo confirmen. El 31 de diciembre del 192 Cómodo aparece estrangulado poniendo fin a una dinastía e inicio a un periodo de crisis cuyo final supuso la llegada al poder de Septimio Severo. La *legio VII* no intervino en su contra en la decisiva batalla de *Lugdunum* y debió obtener el epíteto de *Pia* en el transcurso del año 197.

El final de la *legio VII Gemina* es difícil de establecer, se han localizado *tegulae* con los sobrenombres imperiales de Gordiano, Filippo el Árabe y Decio en las excavaciones del Campus de Vegazana<sup>63</sup>, por lo que su ocupación pudiera alargarse hasta el siglo IV d. C.

El siglo III d. C. supone una clara ruptura en la documentación de la legión, la *Notitia Dignitatum* (XLII, 1, 25) menciona tropas durante la época de Galieno, pero se sabe con certeza si son efectivos militares de la legión VII<sup>64</sup>.

Esta es a grandes rasgos la historia de este cuerpo militar reclutado en suelo hispano. El mayor número de efectivos está repartido por todo el noroeste: Barco de Valdeorras, Villalís... El ser tantos y variados los miembros que integraban este cuerpo, confirma la variedad de tipos monumentales epigráficos aparecidos, se encuentran sus huellas en inscripciones votivas, monumentales y funerarias.

Llama la atención que las inscripciones votivas sean las que mayor número de efectivos militares y administrativos recojan, como se podrá comprobar en los siguientes capítulos. Las aras, forma típica de este tipo de epígrafes, se relacionan con cinco legados augustos de la *legio VII*: *Quintus Tullius Maximus*,

<sup>63</sup> Liz Guiral, S., *Necrópolis Tardorromana del Campus de Vegazana y las producciones latericias de la Legio VII Gemina*, León, 1993.

<sup>64</sup> Morillo Cerdán y García Marcos, V., "Legio. (León). Introducción histórica y arqueológica", en García y Bellido, M. P., *Los campamentos romanos en Hispania (25 a. C. – 192 d. C.)*, Madrid, 2006, pp. 242-243.



*legatus Augusti Legionis VII Geminae Felicis*, quien hace una dedicación a Diana, *Lucius Attius Macrus legatus Augusti*, quien erige una dedicatoria al Genio de la legión y *Cneus Lucius Terentius, Lucii filius, Homullus Iunior*, quien como *legatus Legionis VII* dedicó tres monumentos votivos a las Ninfas de la *Fons Aemei*.

Otras tres aras portan dos *legationes pro praetores*: *Titus Pomponius Proculus Vitrassius, consul, pontifex, proconsul Asiae, legatus augusti, pro praetore provinciarum* y *Caius Iulius Cerealis, consul, legatus Augusti, pro Praetore Provinciae Hispaniae Novae Citerioris* (de este dedicante se conservan dos piezas muy parecidas). Estos dos últimos son altos mandos, ambos tuvieron un *cursus honorum* extenso y llegaron a ser propretors de provincia. Cayo Julio Cereal llegó a *Legio VII* después de las divisiones internas de la provincia Citerior que se conocía hasta entonces como “Tarraconense”, dentro de las luchas por el poder entre Septimio y el pretendiente Albino. Tito Pomponio fue hijo de otro Tito Vitrassio Pollio que estuvo de legado de la *legio VII* en el año 133.

Por último otras tres inscripciones votivas portan un *rector aeneadum (general)*, Tulio Maximo (pieza 14), un *procurator augustorum*, Flaco Aeliano (pieza 17), y un posible tribuno Tiberio Claudio Pompeyano (pieza 2).

En el grupo de los epígrafes funerarios se encuentran el resto de menciones militares, otro tribuno (número 53), dos *armorum custodi* (número 34 y 60), un *lictor*, profesión relacionada con la guardia pretoriana de la capital imperial, (número 56), un suboficial de caballería de la segunda Ala Flavia (número 51), un *miles legionis VII Piaae Felicis* y suboficial de la *legio VIII*[I] Augusta Pía (número 49), un *miles legionis VII Geminae Felicis* de la centuria de Aurelio Frontón (número 42) y un veterano (número 46).

Esta descripción sirve para conocer la composición del campamento de la *legio VII Gemina* en el siglo II d. C., a partir de las piezas localizadas sólo en la capital, aunque no se profundice en el estatus jurídico de todos sus habitantes.

## 2. 2. LOCALIZACIÓN Y VÍAS DE COMUNICACIÓN.

La elección del lugar para el establecimiento del campamento de la *legio VII Gemina* se hizo de acuerdo a la funcionalidad y las necesidades del destacamento militar en él asentado: la defensa y el control del espacio de confluencia de rutas naturales hacia la cornisa cantábrica; y el acceso directo a uno de los principales ejes axiales latitudinales como era la vía que unía la capital de la Hispania Citerior, posteriormente, provincia *Tarraconense*, Tarragona, con la capital del convento jurídico, Astorga.

El campamento se emplaza en un leve altozano en el interfluvio de dos ríos nacidos en las altas montañas de León, el río Bernesga, que corre paralelo al lado oeste del recinto hacia el sur buscando el Esla, uno de los principales afluentes del Duero y el río Torío, que se une a él poco más al sur del campamento<sup>65</sup>. Aprovechando la elevación, se instaló el campamento. Este comprendía un modelo de urbanización reticular formado por la intersección de líneas paralelas, relacionado con la distribución espacial de los hombres y efectivos, en el que se instalaron el campamento, los *prata legionis* (alojamientos de los soldados), a los que poco tiempo después habrían de añadirse las *canabae* (asentamientos civiles que se fueron convirtiendo en poblaciones fijas), y las pequeñas aldeas y *villae* algo más alejadas, de los cuales quedan pocos restos<sup>66</sup>.

El campamento debió ser un recinto rectangular de unas 20 Ha, su eje mayor mide 570 m. y el menor unos 340 m. Su equipo defensivo se resuelve mediante la alineación de tres elementos: el foso, la empalizada o el muro y el intervalo o vía corrida interior para facilitar el movimiento rápido de tropas y aprovisionamientos. Completan el sistema defensivo las torres angulares y otras estratégicamente distribuidas y las puertas. Dentro del propio campamento condicionan el trazado interno las dos vías principales, el *cardo* y el *decumanus*. Dentro de todo recinto militar se localizan la residencia del *pretor* – máxima autoridad – y todo el aparato religioso – altares, estatuas, instrumentos para los sacrificios, etc. – formando una especie de santuario. A ambos lados del *pretorium*, y en la vía *decumana*, se sitúan el *forum* y el *quaestorium*. Desde el tribunal militar, que ocupa también una posición central, se ejercía de alguna forma el mando, al ser el lugar desde donde se comunicaban las órdenes generales<sup>67</sup>.

---

<sup>65</sup> García y Bellido, A., *Nueve estudios sobre la legio VII y su campamento en la ciudad de León*, León, 1968.

<sup>66</sup> Palau, J. J., *Legio VII Gemina Pia Felix*, 2006, pp. 263 y ss.

<sup>67</sup> Reguera, A., *La ciudad de León. Espacios y tiempos*, León, 1996, pp. 91-95.



La organización de la vida en torno a este primer asentamiento militar se manifiesta con una gran complejidad; se supone que las *canabae* fueron uno de los elementos decisivos para la transición del campamento a ciudad. Uno de los mecanismos para la constitución de la *canaba* podría ser el concubinato o el hecho de que el legionario casado con una mujer extranjera podía transmitir a sus hijos la ciudadanía romana. En cualquier caso, el campamento experimentó una prolongación hacia el exterior, por lo que pudo recibir el *status* administrativo similar al de la organización municipal. Otra vía que explica la evolución del campamento es la conversión del campamento militar en asentamiento agro-militar. Era habitual el asentamiento de veteranos licenciados del ejército una vez cumplían condiciones relativas a la edad, años de servicio, etc. De esta forma se hacían más sistemáticas las pautas de colonización y de explotación de los recursos humanos y naturales.

Independientemente de la razón, en esta evolución de campamento a *civitas* se produjo un cambio o una estrategia nueva en la forma de instrumentar la ciudad. De seguir un urbanismo en función de la defensa y la dominación inmediata, se pasó a un núcleo urbano mucho más complejo dado que puso en marcha mecanismos de atracción de población, de explotación de recursos menos móviles, etc., siendo un urbanismo en favor de la integración.

Debido a las invasiones francas, a los conflictos entre posteriores invasores y a las revueltas locales de la población indígena, a partir del siglo III d. C. el campamento romano fue desapareciendo progresivamente, no sin antes hacer varias campañas de fortificación para hacer frente a los intentos invasores por parte de los nuevos pueblos que azotaban el *limes* del Imperio.

Antes de abandonarse, el campamento de la *legio VII* se configuró como una fortaleza estratégica encargada de controlar la extracción de recursos y la apropiación de fuerza de trabajo, además de asentar las bases de una política de ordenación y administración territorial, ambas encaminadas a un mismo fin: obtener la mayor cantidad de minerales y productos agrícolas posibles. En una segunda fase de la romanización llevada a cabo por los legionarios romanos, el propio campamento se fue transformando en ciudad a medida que se introdujeron nuevas infraestructuras, cultivos... para la explotación de los recursos. Al mismo tiempo se extendió la cultura escrita latina, las modas arquitectónicas y epigráficas, el deseo de ser recordado y reconocido, de ahí que al proceso de aculturación vaya parejo el de introducción y desarrollo de la cultura epigráfica. Podría afirmarse que la integración social de la población indígena se produjo en función de tres fenómenos básicos: la participación indígena en el ejército, los asentamientos agrarios (las *villae*) y la formación de las *canabae*<sup>68</sup>; convirtiéndose las inscripciones en testimonios vivos de ello.

---

<sup>68</sup> Reguera, A., *La ciudad de León*, 1996, pp. 5-10.

Así pues, no hay duda sobre el surgimiento de León como ciudad derivada de un campamento militar, el de la *legio VII Gemina*. Este fue creado para dar respuesta a unos objetivos de romanización, tales como, el control de ciertos recursos (agrarios y mineros) y sus accesos, y la necesidad de disuasión de los problemas que acarrearón las transformaciones estructurales de la población indígena. Los primeros objetivos trajeron consigo la construcción de infraestructuras adecuadas a tal fin, un ejemplo epigráfico es la inscripción 31 que conmemora la construcción de un puente, y explica la confección de todo el entramado viario al servicio de la actividad comercial y extractiva, de las actividades relacionadas con el control militar y con el despliegue del aparato burocrático para controlar la producción<sup>69</sup>.

Sea como fuere este enclave es mencionado por Ptolomeo como lugar de emplazamiento de la *legio VII Gemina*<sup>70</sup>. En el Itinerario de Antonino aparece como punto de llegada de la Vía I, *de Italia in Hispanias* (387, 7 y 395, 4). Asimismo, la *notitia dignitatum* (XLII, I, 26) ubica *Legione* en *Legio VII Gemina* en época bajo imperial. La tabla I del llamado Itinerario del Barro, de cuestionada autenticidad<sup>71</sup>, menciona el emplazamiento de *Legio VII Gemina* como punto de partida de una vía que concluía en la costa cantábrica, concretamente en *Portus Blendium*. Si bien ya desde el siglo XVIII la historiografía venía aceptando sin ningún género de duda la presencia de la *legio VII* en la ciudad de León, no fue hasta los trabajos de García y Bellido durante los años sesenta cuando el asentamiento de la mencionada legión en el solar leonés quedó concretada y confirmada en torno a los años 74/75 d. C. aunque la fundación de la unidad tuvo lugar en el año 68, como ya se ha explicado. Continuando con la problemática de las fuentes que mencionan *Legio VII* como punto importante en las vías de comunicación de la península. Algunas de ellas recogen varios itinerarios de la Antigüedad<sup>72</sup> como los ya mencionados:

El Itinerario de Antonino comprende una detallada descripción de las principales rutas del Imperio Romano, con los puntos de descanso en cada una de ellas y las distancias parciales entre los mismos. Presenta dos problemas difíciles de resolver: el autor y fecha de composición, y los criterios que precedieron a su elaboración.

La opinión más autorizada se inclina por fecharlo en los años 80 del siglo III, en los primeros años del reinado de Diocleciano, si se tiene en cuenta la denominación de alguna de las poblaciones. D. van Berchem<sup>73</sup> defiende que dicho itinerario podría referirse a una expedición militar emprendida por el emperador Caracalla en 214-215, al que se hubiesen añadido otros proyectos que habrían desembocado en la redacción definitiva en los años 280-290. S. Elter<sup>74</sup> piensa que indicaría la ruta de los peregrinos de

---

<sup>69</sup> Matilla Vicente, E., "La legio VII", 1986, pág. 268.

<sup>70</sup> Ptolomeo, *Geographica* II, 6, 28.

<sup>71</sup> Pardo, M. y Rodríguez, E., "La escritura de la España romana" en *Paleografía I: La escritura en España hasta 1250*, Burgos, 2008, nota a pie 58, pág. 25.

<sup>72</sup> Mañanes Pérez, T., *Astorga romana y su entorno*, Valladolid, 1983. Roldán Hervás, J. M., *Itineraria Hispania*, Madrid, 1975.

<sup>73</sup> Berchem, D. van, *L'annone militare Dans l'Empire Romani au III siècle*, 1936.

<sup>74</sup> Elter, S., *Itinerarstudien*, Bonn, 1908.

Milán a Tierra Santa. K. Miller<sup>75</sup> piensa que el autor podría tratarse de un comerciante que ha tratado de hilar entre sí diferentes rutas para uso práctico.

El contenido del Itinerario recoge una serie de rutas a lo largo de las provincias del Imperio, despreciando otras conocidas por los miliarios que las jalonaban. Para tener en cuenta la importancia de *Legio VII* debe distinguirse la terminología que hace referencia tanto a las vías de comunicación como a los enclaves. “Ruta” designa en forma práctica el camino que hay que recorrer entre un punto de partida y otro de llegada, independientemente de la homogeneidad del camino, de su señalización, pavimentación y de las provincias por donde discurría; “calzada” es un determinado camino romano que en su realización ha sido concebido como una unidad y que cuenta con un pavimento uniforme y señalización correlativa. Así pues de este itinerario que recoge 17 rutas, interesaría la ruta XII: *A Mediolano Vapico trans Alpes Cottias, inde a Galleciam ad leg. VII Geminam*. De Milán a León. Que si bien, no de primer nivel, serviría para conectar puntos estratégicos al tiempo que para portar objetos, conocer las nuevas modas artesanales, textiles y gráficas de esos territorios.

Ahora bien, siguiendo los apuntes de Roldán<sup>76</sup>, este da una lista de las rutas en el mismo orden del documento para la parte española y apunta como ruta 1. *De Italia in Hispanias (...) ad Legionem VII Geminam*, atravesando la frontera en *Iuncaria* y a través de *Gerunda*, *Barcino*, *Tarraco*, *Ilerda* y *Caesaraugusta*. La dirección de esta ruta indica que se trata de un itinerario de tipo estratégico, de fin especialmente militar, dado que *Legio VII Gemina* es el lugar de la única tropa legionaria en la península.

El anónimo de Rávena pertenece a un desconocido compilador de una *cosmographia* dividida en cinco libros. Recoge una larga lista de 5.300 nombres, de ellos 300 son ríos, el resto ciudades, que sólo en parte se enumeran por provincias.

Para Hispania constituye una fuente excepcional si se tiene en cuenta la pérdida del primer segmento de la *tabula*. K. Miller<sup>77</sup> ha reconstruido el segmento hispano y afirma que tres son los caminos principales que hacen referencia a Hispania, los tres atraviesan los Pirineos y se numeran con las cifras 14, 25 y 34. Dentro del 25 *De Olissipo a Benearno* por *Bracara*, *Asturica* y *Pompaelo* se observa la distinción de caminos interiores (a-g) de los cuales nos interesan el b) que va *De Iria a Luco Augusti*, *Asturica*, *Legio VII* hasta *Camala*; y el c) que va *De Luco Asturum* a *Saltis* por *Legio VII*, *Seotimanca*, *Titulcia* y *Complutum*.

---

<sup>75</sup> Miller, K., *Itineraria Romana*, Leipzig, 1916.

<sup>76</sup> Roldán Hervás, J. M., *Itineraria*, 1975.

<sup>77</sup> Miller, K., *Itineraria*, 1916.

Las Tablas de barro de Astorga son cuatro placas de arcilla en las que aparecen mencionadas una serie de vías del noroeste de la península con detalles de las respectivas mansiones y las distancias parciales de unas a otras. De ellas sólo la segunda aparece rematada en su parte superior por un asidero con orificio que serviría para poder colgarla. Se sabe que aparecieron en la región de Astorga pero no se conoce la fecha. Se ha dudado de su autenticidad<sup>78</sup> por la información de *dum viros*, por el empleo de las grafías y por las distancias señaladas entre mansiones.

La placa I que recoge la *[Via legione] VII gemina ad portv[m] blendivm* se cree falsa porque no se conoce la vía por ninguna otra fuente geográfica y porque las poblaciones mencionadas: *Rhama*, *Amaia* (localizada cerca Alar del Rey), *Villegia*, *Legio IV* (su campamento debió estar en la zona del Pisuerga), *Octaviolca* (nombre derivativo de *Augusto*), *Iulobriga* (localizada en Retorillo y mencionada junto con la *legio IV*)... no tienen cabida ni perdurabilidad en el tiempo para coincidir con *Legio VII*; *Aracillum* es conocida como plaza de armas de las guerras cántabras, pero las distancias en millas romanas entre las mansiones no cuadran con otras mediciones.

Resumiendo, las vías de comunicación (ver mapas 2 a 6) que pusieron en contacto el enclave militar más longevo de la península con otros enclaves militares y civiles, con gran actividad comercial son:

- *Iter ab Asturica Caesaraugustam*: salía de Astorga en dirección sudeste, hacia *Bedunia* y desde allí a *Brigeco* y desde allí al sur.

- *Iter ab Asturica per Cantabri Caesaraugusta*: salía de Astorga en la misma dirección que la anterior, hacia *Brigeco* y desde allí seguía al este.

- *Iter ab Asturicam Tarracone / De Hispania in Aequitania*: ambas salían de Astorga hacia el este y eran la misma hasta *Virovesca*, donde se dividían.

- *Iter a Mediolano Valpico trans Alpes Cottias, inde a Gallaeciam ad Legio VII Geminam*. Ruta de Milán a León.

Incluir este listado de fuentes tiene un fin: conocer las rutas que recorrían el Imperio y con ello probar cómo los conocimientos técnicos y modas que se originaron en la capital del imperio, eran transmitidas a las ciudades y a sus habitantes de la mano de los comerciantes, militares o incluso peregrinos que las recorrían.

---

<sup>78</sup> Roldán, J. M., "Las tablas de Astorga: ¿una falsificación moderna?", *Zephyrus*, Salamanca, 1972-1973, pp. XXIII-XXIV. García y Bellido demostró su autenticidad en "El llamado Itinerario del Barro", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 172, Cuaderno 3, Madrid, 1975, pp. 547-563.

Los distintos enclaves en ellas mencionados no sólo ofrecen información geográfica, política o jurídica (puntos kilométricos, leyes, pactos de hospitalidad, etc.), también las excavaciones arqueológicas han permitido conocer monedas, objetos, piezas arquitectónicas e incluso epígrafes con similares tipos de decoración, grafías y formulismos textuales, en piezas datadas de una misma época o inmediatamente posterior, lógico si se tiene en cuenta el tiempo que se tardaba por aquel entonces en trasladar un objeto o en ir una persona desde Italia hasta Hispania, por ejemplo.

Si pueden establecerse paralelismos jurídicos en la constitución de pactos y arquitectónicos en la construcción de edificios civiles y militares, en las distintas regiones del imperio, no es de extrañar que también puedan observarse similitudes en la confección artesanal y epigráfica, entre León y ciudades cercanas como son Astorga, Monte Cildá, Peña Amaya o Rosinos de Vidriales, gracias al contacto a través de dichas rutas y caminos.

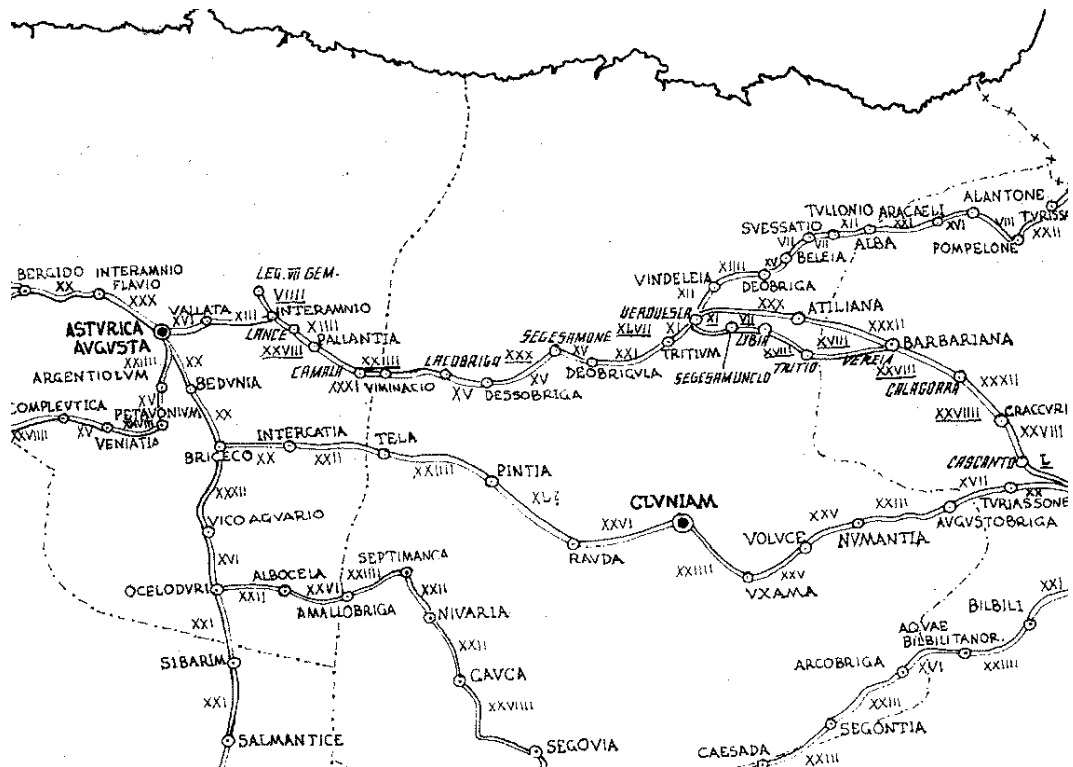
Así pues, la existencia de estas vías de comunicación pone de manifiesto el comercio de materias primas (pétreas y alimenticias), el traslado de población especializada de unas zonas a otras, de tropas militares para la defensa del territorio pero también la difusión de saberes, leyes y hechos políticos.





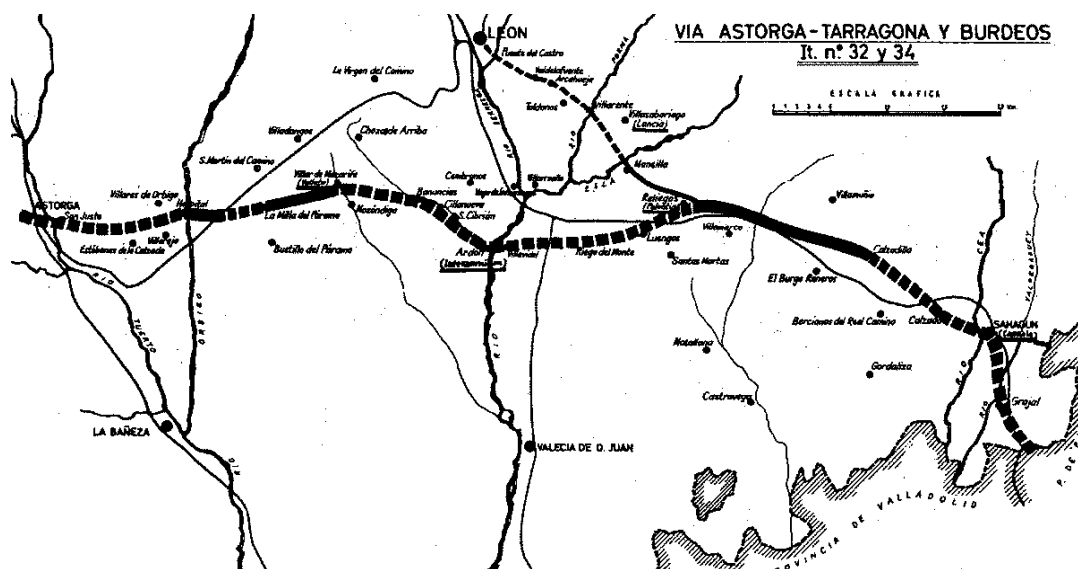
**Mapa 2. Vías del Itinerario de Antonino.**

Confección propia.



**Mapa 3. La red viaria hispana según el Itinerario de Antonino.**

Figura tomada de Roldán Hervás, *Itineraria Hispania*, Valladolid, 1975, pág. 173.



**Mapa 4. Vía Astorga-Tarragona-Burdeos.**

Figura tomada de Reguera Rodríguez, *La ciudad de León*, León, 1996, pág. 88.

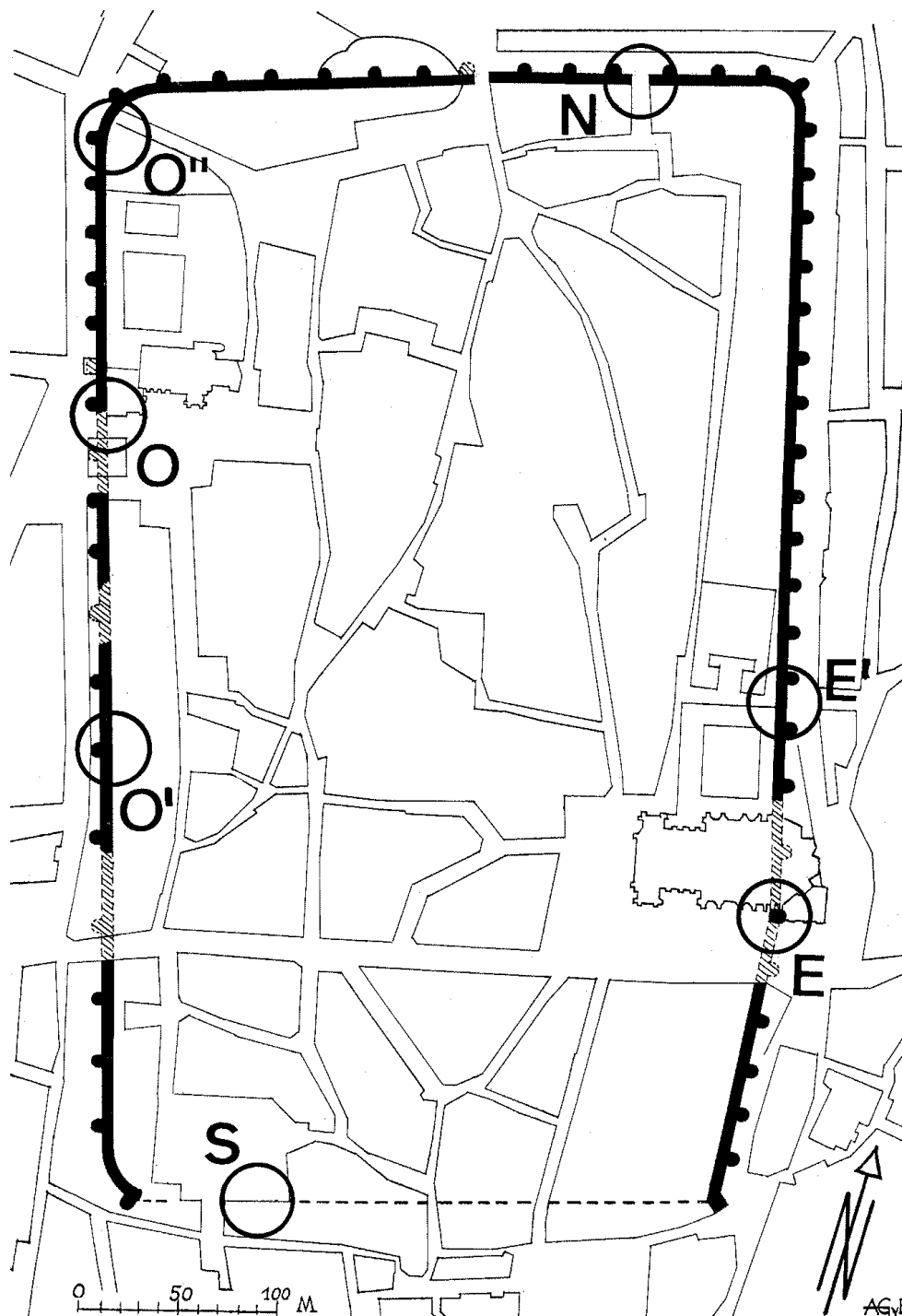




**Mapa 6. Rutas romanas.**

Confeccionado a partir de la página web <http://orbis.stanford.edu/>.

Demostrada la importancia de *Legio VII* en las rutas romanas, es necesario incluir un mapa de la distribución del campamento sobre la planta del casco antiguo en la actualidad, mapa 7, para visualizar su emplazamiento.



**Mapa 7. Planta de la actual ciudad de León.**

Figura tomada de García y Bellido, *Nueve Estudios sobre la legio VII Gemina*, León, 1968, pág. 69.

El llamado casco antiguo de la ciudad recoge el barrio húmedo (**S**), la catedral (**E**), la colegiata de San Isidoro (**O**). Los restos de las murallas bajo imperiales y medievales, aparecen marcados en negrita. Los muros adosados a San Isidoro rodean el emplazamiento hacia el oeste pasando por el Arco de la cárcel (**N**), llegando a espaldas de la catedral. Hay una pequeña brecha en calle Ancha que rompe la continuidad del trazado amurallado, de este salto sigue hacia la calle Serradores, subiendo por la avenida del Alcalde Miguel Castaño hacia el Jardín de San Francisco, rodeando la plaza de Santo Domingo para volver a encontrarse con San Isidoro.

El primer acercamiento a los restos epigráficos comprendió este recinto amurallado, no obstante las excavaciones arqueológicas posteriores fueron rescatando nuevos epígrafes dispersos por toda la ciudad y como se comentó en la introducción, se han ido recopilando hasta confeccionar el pequeño *corpus* de 78 inscripciones incluido en el **corpus epigráfico**.

### **3. ELEMENTOS EXTERNOS DE LOS EPÍGRAFES.**





Desde que Navascués pronunciase su discurso de entrada en la Real Academia de la Historia<sup>79</sup> donde compiló y sistematizó el concepto moderno de la Epigrafía que ha permitido a esta ciencia desarrollarse como tal, abandonando el concepto de ciencia auxiliar, el estudio de los elementos externos del epígrafe ha pasado a un primer plano en toda investigación epigráfica que se precie. Todos los epígrafes venían determinados por una finalidad concreta, reflejada en un material que persiguiese la perdurabilidad, una forma acorde con el mensaje del epígrafe y una escritura que buscaba la mejor legibilidad posible. El método moderno planteado por Navascués, considerando lo anterior, continuaría a partir de este punto estudiando los elementos internos del epígrafe: la naturaleza, lengua y estilo del texto escrito; dado que lo primero y esencial en el análisis de las inscripciones es leerlas e interpretarlas correctamente para hacer una investigación con resultados productivos. Sin embargo esto no supone que el epigrafista deba conformarse con la mera lectura y edición de inscripciones, sino que el análisis en conjunto de elementos internos, externos, funcionales y sus conclusiones son el verdadero fin de la Epigrafía y por tanto, todos ellos componen el objeto de la misma.

En este apartado se expondrán:

1.- El análisis de los soportes epigráficos: materias, estereometría (forma) y elementos ornamentales para tratar las características generales del posible taller epigráfico legionense, su evolución a lo largo del tiempo, así como el contenido simbólico de los elementos decorativos que acompañan el texto, únicamente inteligibles si se relacionan con un contexto social y religioso;

2.- La evolución de la escritura.

La elección de la materia, forma, decoración y la escritura de un epígrafe, no es casual. La finalidad que persigue está en consonancia con la voluntad del autor moral, lo que García Lobo ha denominado caracteres funcionales<sup>80</sup> y ha llevado a considerar la inscripción como un medio de comunicación en el que el autor y el destinatario juegan un papel primordial.

Los *corpora* que estudian la producción epigráfica de *Legio VII* o León, mencionados en la introducción y publicados a mediados del siglo XX d. C., no recogen un estudio pormenorizado de los elementos externos, a pesar de seguir los pasos instaurados por Navascués:

- No mencionan datos sobre la localización de las canteras del territorio ni del trabajo en las mismas (ver mapa 8), ni de las rutas que podrían haberse seguido para abastecer a las ciudades de

---

<sup>79</sup> Navascués, J. M., *El Concepto de la Epigrafía*, Madrid, 1953.

<sup>80</sup> García Lobo, V., "La Epigrafía medieval. Cuestiones de Método", *Centenario de la Cátedra de Epigrafía y Numismática*, Madrid, 2001, pp. 99-100.

material pétreo, metal, vegetal, etc., (mapa 6). Tampoco incluyen las preferencias de uso en una ciudad o zona.

- No hablan de la estereometría a partir de la cual reconocer la tipología de las piezas y confeccionar gráficos y porcentajes de uso en el territorio (figuras 1 - 4).

- Ni de la decoración, describiendo composición, tipos y su significado.

- No hacen un estudio a fondo de la escritura, confeccionando alfabetos para conocer su evolución, ni tan siquiera se establecen a partir de ellos, paralelismos con otras ciudades (ver cuadro de alfabetos).

Este es el motivo por el cual el epígrafista debe valorar el impacto que tales documentos pudieron haber tenido en la sociedad que los produjo sacando el máximo partido a la información que la inscripción ofrece, poniéndola en relación con el autor y el destinatario, confirmando el uso del epígrafe como medio de comunicación que sirve a unos fines concretos y cumple unos objetivos determinados.

Ya lo recogió Gómez Moreno en su respuesta al discurso de ingreso de Navascués en la Real Academia de la Historia cuando dijo que “el epígrafe era una composición literaria para conmemorar un hecho en condiciones monumentales. Publicidad, solemnidad y perduración le caracterizan, y estos son los requisitos exigibles para entrar en el noble acervo de la Epigrafía”<sup>81</sup>.

Así pues, si las características del epígrafe están determinadas por esos fines y objetivos, deben estudiarse varios aspectos: quienes intervinieron en el proceso de producción del mismo, los medios técnicos con los que contaban y la disponibilidad económica del autor, lo cual influiría en el resultado final. Es evidente que cuando se confeccionaba una inscripción, se escogía un material determinado con una forma concreta y se elegía un tipo de decoración y escritura de acuerdo con la finalidad perseguida; y precisamente esa finalidad determina los elementos externos de la inscripción<sup>82</sup>. Que serán expuestos en los capítulos sucesivos.

---

<sup>81</sup> Navascués, J. M., *El Concepto de la Epigrafía*, 1953, pág. 93

<sup>82</sup> Santiago Fernández, J., “La Epigrafía: evolución conceptual y metodológica”, *Documenta & Instrumenta*, 1, 2004, pp. 203-213.

### 3. 1. LAS MATERIAS DE LOS SOPORTES ESCRIPTORIOS.

Entre los caracteres externos ha de analizarse, en primer lugar, la materia del soporte escriptorio. Su elección respondía a una finalidad de perdurabilidad, publicidad, difusión y permanencia que el autor moral trataba de transmitir a los destinatarios de la pieza. En la Antigüedad se emplearon como soportes diversas materias, todas ellas en función de las necesidades de quien las encargaba: piedra, metal, ladrillo, escayola, etc. Los mapas 8 y 9 muestran la disposición de las canteras de la península a partir de las cuales conocer el recorrido que el material hacía por la península desde las canteras hasta los principales centros de producción epigráfica.

En *Legio VII* se emplea una gran variedad pétreo y se observan varios usos dados a la misma. El total de inscripciones analizadas es de 78, todas ellas van a ofrecer datos muy interesantes acerca de la variedad de roca y las canteras de extracción, siendo posible determinar un porcentaje de uso.

Viendo la figura 1 sin duda la materia más utilizada en *Legio VII* es la piedra (caliza, granito, mármol, arenisca, etc.), se ha constatado su empleo en 77 de las 78 inscripciones estudiadas. Todas ellas adoptan una tipología en función de su finalidad: aras (tanto votivas como funerarias), estelas (funerarias), placas (votivas y funerarias) y bloques (monumentales, votivos y funerarios), como se verá más adelante.

También los metales ocupan un lugar destacado entre las materias escriptorias epigráficas. Generalmente recogen leyes, normas, derechos o pactos entre comunidades indígenas, sin embargo de momento no se ha localizado ninguna pieza de estas características en *Legio VII*.

El ladrillo es otra de las materias empleadas para elaboración de sellos donde se estampaba el nombre de la legión, sin embargo no se recoge ninguno para este estudio por no aportar datos sociológicos novedosos.

Se ha podido constatar el predominio de las calizas (39 piezas), lo que supone el 50% del total. De las inscripciones analizadas 36 son de caliza, 2 de caliza blanquecina (71 y 74) y 1 de caliza gris (2). Esta piedra es un excelente sustituto del mármol por ofrecer características similares de resistencia, brillo y fácil grabado, que ofrece acabados muy aceptables. Tales condiciones permitieron su uso en la zona leonesa en época romana al ser una piedra que ofrecía un magnífico pulimento y que en algunas ocasiones podía ser confundida con el mármol<sup>83</sup>. Se conocen canteras próximas a *Legio VII*, en Hontoria (Burgos), de la que se extrajo material para la mayoría de las inscripciones de Lara de los Infantes<sup>84</sup>, en

---

<sup>83</sup> Santiago Fernández, J., *La Epigrafía latina medieval de los condados catalanes*, Madrid, 2003, pág. 33.

<sup>84</sup> Osaba, B., *Simbolismo en la ornamentación de las estelas hispano-romanas del Museo Arqueológico de Burgos*, Burgos, 1958, pág. 5.

Silos (Burgos) y en Campaspero (Valladolid); sin embargo la piedra empleada en *Legio VII* provendría de las canteras locales del Boñar y Valdelugueros (León)<sup>85</sup> y de la cantera soriana de Espejón (ver mapa 8).

El uso del mármol fue tradicional en todas las zonas del Imperio. Roma hizo de él uno de los soportes más habituales, debido a sus características y su estructura compacta. Permitía un magnífico acabado, especialmente en lo que respecta a los elementos decorativos y la ejecución de la escritura. La abundancia de este material en los epígrafes hispanos se debe a la explotación sistemática de las canteras del noroeste y sur de la península (mapa 9). Así lo demuestran los estudios de Canto<sup>86</sup>, Cisneros Cunchillos<sup>87</sup> y Rodá de Llanza<sup>88</sup>. En *Legio VII* dicho material ocupa el segundo porcentaje de utilización, en total son 17 inscripciones: 8 de mármol, 7 de mármol blanco, 1 de mármol gris (45) y 1 de mármol negro (63), que representan el 21,8% del total.

La arenisca ha sido testimoniada en 16 inscripciones de las cuales: 14 son de arenisca, 1 de arenisca gris (56) y 1 de arenisca roja (39), el 20,5% del total. Su permeabilidad y resistencia extendieron su uso en la península, pero su porosidad ha influido en el estado de conservación de la misma y en la dificultad de lectura de algunas piezas. No se conocen testimonios de canteras locales en *Legio VII*, pero sí en las provincias colindantes: Villamayor (Salamanca), Quintanilla de la Torre (Palencia), Valdeporras (Burgos)<sup>89</sup>, etc., desde las que *Legio VII* importaría grandes cantidades dada la facilidad de su talla (mapa 8).

El granito es una roca muy homogénea, de gran dureza y resistencia a las alteraciones y paso del tiempo. Se ha empleado en la construcción desde la Antigüedad, pero no es muy adecuado para la escritura dada la porosidad y la mala lectura de los epígrafes que han utilizado este material como soporte. Se conservan tres ejemplos de granito, el 3,8% del total de epígrafes estudiados, los números 6, 37 y 48.

El uso de la pizarra no es habitual en la confección de epígrafes porque resulta complicada la incisión de un texto, sin embargo su dureza y permeabilidad la hacen indispensable en cubiertas y tejados. Es posible que por ello sólo se haya localizado un ejemplo de cuarcita pizarrosa en *Legio VII* (67), podría tratarse de una pieza procedente de alguna construcción urbana reutilizada para grabar una inscripción y supone el 1,28% del total de las inscripciones estudiadas. Las canteras de pizarra más próximas a la ciudad están en el Alto Bierzo: el Caurel y La Cabrera (León)<sup>90</sup>.

---

<sup>85</sup> García de los Ríos, C. y otros, *La piedra en Castilla y León*, Zaragoza, 2002.

<sup>86</sup> Canto, A., "Avances sobre la explotación del mármol en la España Romana", *AEspA*, 50-51, 1977 – 1978.

<sup>87</sup> Cisneros, M., *Mármoles Hispanos: su empleo en la España Primitiva*, Zaragoza, 1988. "Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas", *Veleia*, 14, Bilbao, 1997, pp. 195 – 203.

<sup>88</sup> Rodá de Llanza, I., "La explotación de las canteras en Hispania", *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 1998, pp. 113 – 118.

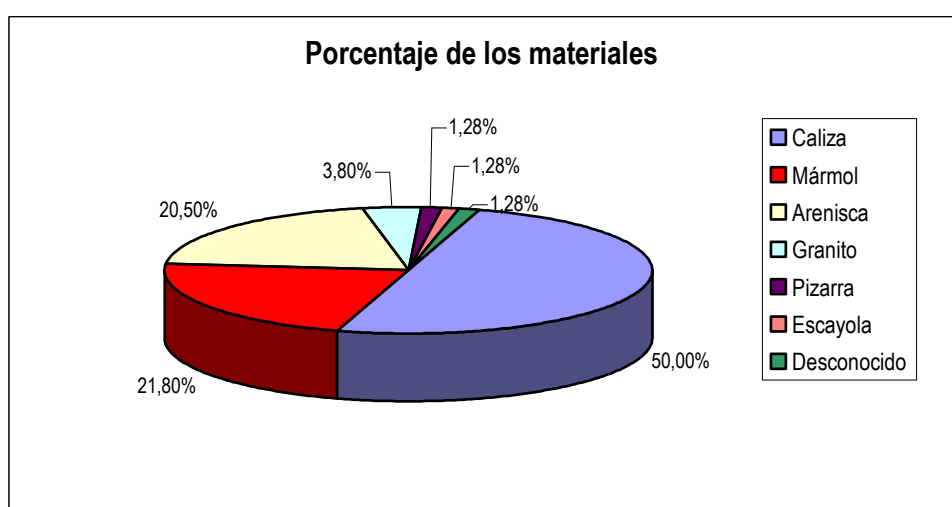
<sup>89</sup> Manteca Álvarez, M., *Caracterización radiológica de las rocas ornamentales de Castilla y León*, Salamanca, 2011.

<sup>90</sup> García de los Ríos, C. y otros, *La piedra*, 2002.

Algo parecido ocurre con la única inscripción grabada en escayola, tampoco es habitual encontrarla como material epigráfico. En la Antigüedad fue una materia de fácil maleabilidad y bajo costo, lo que explica que fuese empleada para realizar copias de epígrafes ya concluidos o servir de muestra o borrador para realizar los originales. Este es el caso de la inscripción número 5, dedicada a las Ninfas de la *fons Amevi*. De igual modo que la anterior, comprende el 1,28% del total de los epígrafes analizados.

Como se ampliará en el capítulo del taller epigráfico, esta inscripción de escayola no es una simple placa votiva, es el testimonio que da a conocer un paso previo al grabado definitivo de la *inscriptio* en el soporte epigráfico. Se conocía la minuta como prueba previa al grabado de la *inscriptio*, esta era recogida en pergamino o cera por el artesano a la llegada del cliente al taller, o bien él traía escrito el mensaje que quería que apareciese en la inscripción. De confirmarse dicha hipótesis, esta placa sería el único molde de escayola (forma) conocido en la epigrafía leonesa y aportaría novedades respecto al trabajo en los talleres epigráficos de la zona. Así pues, es posible que el artesano mostrase al cliente una prueba en escayola antes de realizar la incisión definitiva en la piedra, al menos de algunos casos.

Del total analizado, resulta muy difícil precisar la materia del epígrafe señalado con el número 57, por tanto se definirá como “desconocido”, 1,28%.



**Figura 1. Materiales empleados.**

Este profuso reparto se debe a la gran cantidad de canteras, próximas a la ciudad, y a la propia composición de la tierra de la ribera del río Bernesga, rica en arenisca y minerales. El empleo del mármol puede ser lo más sorprendente dada la lejanía de las canteras. La más documentada, en Incio (Lugo)<sup>91</sup> (mapa 9), no debía ser la única encargada de abastecer al noroeste peninsular porque se conoce una

<sup>91</sup> Canto, A., "Avances", 1977-1978, pp. 50-51.

cantera de mármol de brillo anacarado y colores salmón, verdoso, blanco y gris, en el entorno de Villafranca del Bierzo (León)<sup>92</sup>. Además, *Legio VII* se hallaba en la encrucijada de varias calzadas por las que discurrían grandes comerciantes, al tiempo que era uno de los campamentos más fructíferos del noroeste, por lo que no sería extraño que los altos cargos militares y administrativos encargasen dicho material tanto a la lejana Italia como a canteras del suroeste o este peninsular para la composición de sus epígrafes. Lo mismo ocurre con la arenisca porque las canteras más cercanas se hallan en Palencia, Burgos. En este caso el contacto y comercio debieron producirse a través de la calzada que iba desde *Tarraco* hasta *Asturica Augusta* (mapas 2 y 4).

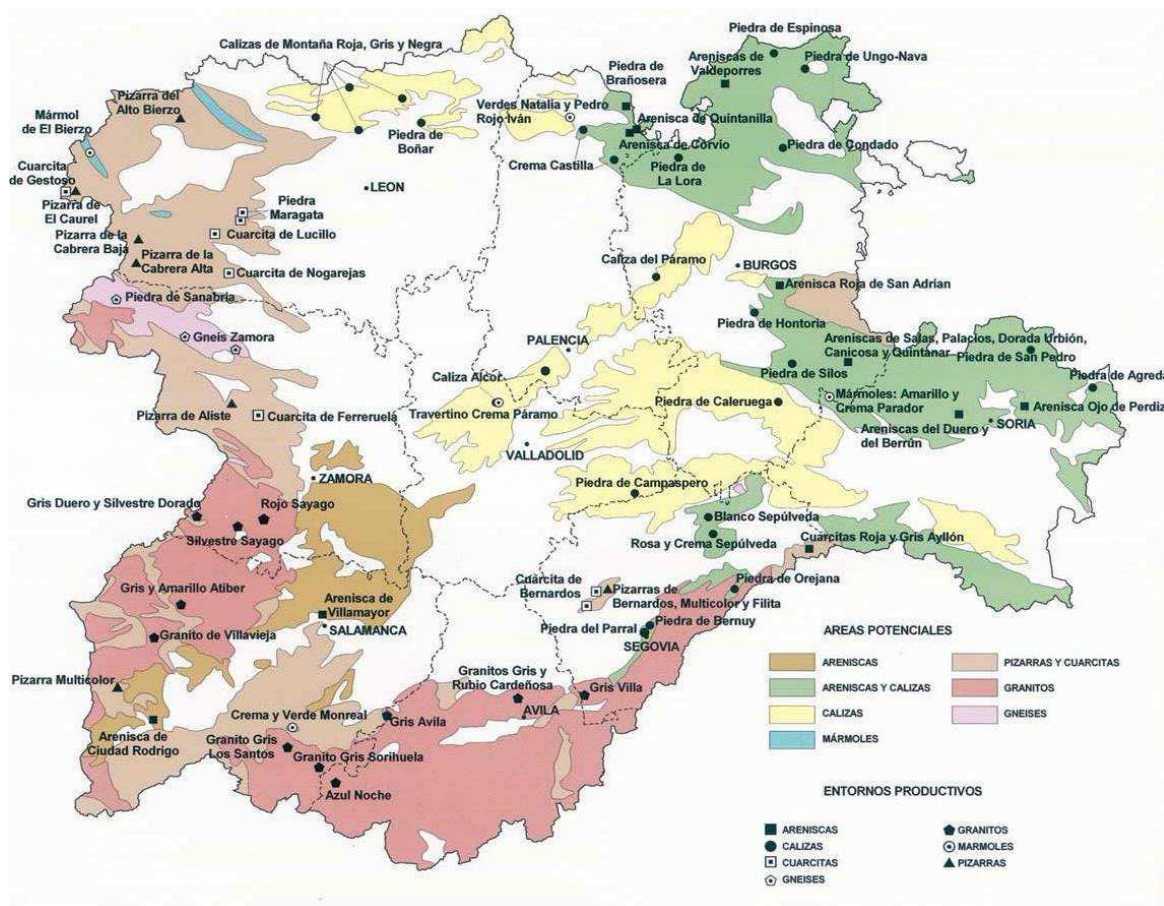
Tras la lectura de artículos que recogen análisis exhaustivos de los programas arquitectónicos y decorativos llevados a cabo en el campamento, se atisbaron similitudes con los de la producción epigráfica. La publicación de Ángel Morillo<sup>93</sup> afirma que los materiales empleados para la decoración arquitectónica, en su inmensa mayoría, son piedra de origen peninsular. El mármol, empleado para los revestimientos, procedería de Estremoz o Borba (Portugal) y las calizas de Burgos y Soria (la caliza marmórea de Espejón). Sólo en ocasiones excepcionales se importarían materiales lapídeos como la arenisca cuya dureza la convierte casi en piedra marmórea, para la confección de dinteles o entablamentos. El empleo de piedras locales de color era una alternativa económica a la importación, al reducir los gastos de transporte. La elección de las canteras de piedra de Espejón y Estremoz para los programas ornamentales de León debió basarse tanto en la calidad del material como en la dificultad de hacer llegar material de este tipo a una región alejada de las grandes vías de comunicación marítimo-fluviales, utilizando para el caso concreto del campamento alguna de las vías que enlazaban *Asturica* y *Caesaragusta*. Es más, desde el punto de vista del aprovisionamiento de rocas ornamentales son muy significativos los paralelismos que presentan *Asturica Augusta* y *Legio VII*, a pesar de tratarse de un asentamiento urbano y otro de carácter castrense.

El análisis del material pétreo suministra escasa información acerca del reaprovechamiento de los epígrafes, constata la reutilización de los epígrafes número 1, 10 y 46 como sillares en la muralla y de tantos otros ornamentales para la construcción de los pórticos exteriores de las centuria o barracones, del palacio de los Guzmanes, para la ampliación de las termas romanas, etc., pero la mayoría de ellos se encontraron insertos en los lienzos de la muralla o bajo los cimientos de alguna casa del casco antiguo. Se conoce, por tanto, una reutilización sistemática de epígrafes como en otras ciudades de la provincia Tarraconense, probablemente porque este fenómeno se produjo en época Bajo Imperial y Visigoda debido al aumento de población y a la escasez de recursos pétreos.

---

<sup>92</sup> García de los Ríos, C. y otros, *La piedra*, 2002.

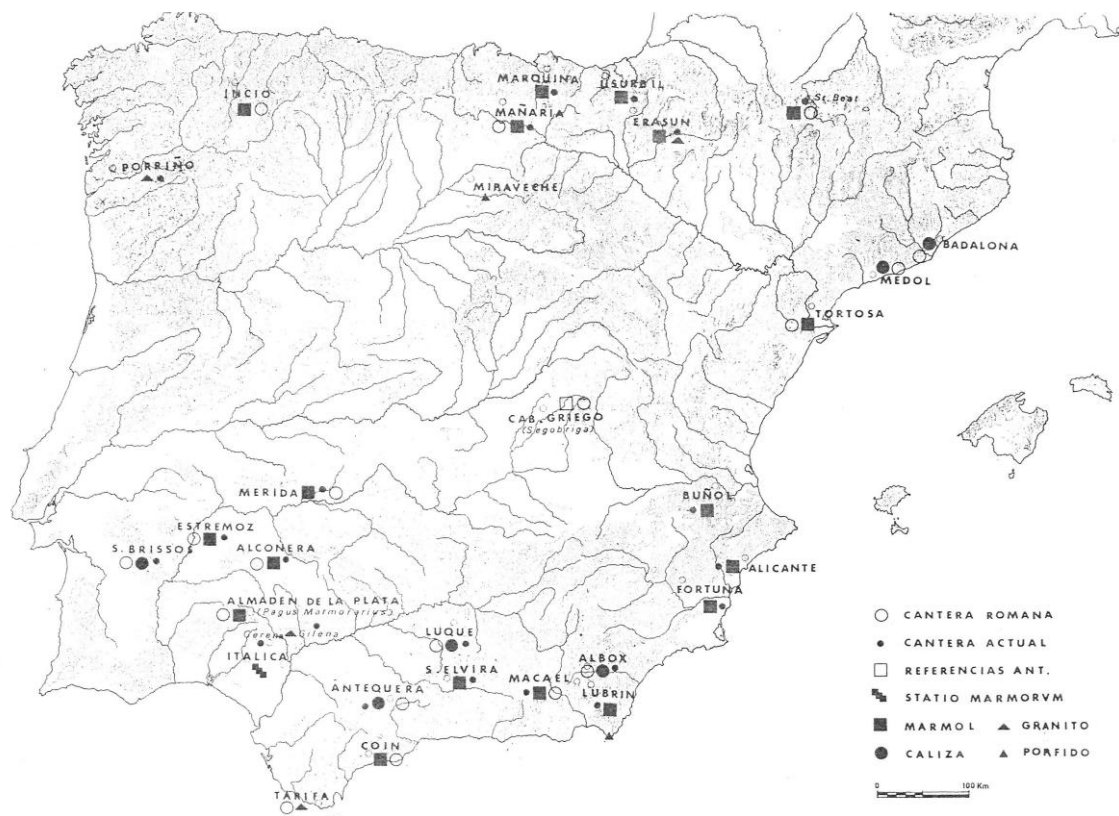
<sup>93</sup> Morillo, A., "La decoración arquitectónica del campamento de la *Legio VII gemina* en León", *CuPAUAM* 37-38, 2011-12, pp. 599 – 623.



**Mapa 8. Canteras romanas en Castilla y León.**

Imagen tomada de María Manteca, *Caracterización radiológica de las rocas ornamentales de Castilla y León*, Salamanca, 2011, pág. 30.





**Mapa 9. Canteras Romanas y actuales.**

Imagen tomada de García de los Ríos, *La Piedra en Castilla y León*, Zaragoza, 2002, pág. 8.

El empleo de un material u otro, dependía en gran medida de las posibilidades económicas del dedicante. Si se tienen en cuenta la tipología de las inscripciones y sus dedicantes puede establecerse una relación de material y autor moral no expuestos hasta la fecha.

Del análisis de los materiales puede concluirse que el mármol es empleado en las aras dedicadas a los dioses del Panteón Oficial Romano: Marte, Diana, Juno, *Liber Pater*, Mercurio, Minerva o a divinidades orientales incorporadas al mismo: Esculapio, Isis, Salus y *Serapis* y de momento, sólo se conserva una pieza dedicada a las Ninfas en mármol, el ara número 15.

Los llamados autores morales de dichas inscripciones son legionarios o burócratas subordinados. Si se cruzan los datos aportados por el material y el autor no sólo se estaría ante el deseo de perdurabilidad y el reconocimiento del dedicante, el agradecimiento y devoción al dios o emperador en cuestión, sino también ante la posibilidad de conocer la capacidad económica de dichos personajes para poder costearse un epígrafe de tal material, que sin duda era el más bello y rico de todos. Quienes empleaban el mármol conocían la tradición romana, además de contar con unos ingresos importantes debido a su posición en el engranaje político y militar.

De las piezas funerarias, tres de ellas son confeccionadas también en mármol y están relacionadas con la actividad militar, como ocurría con las votivas. La número 60 recoge el epitafio de tres miembros de una misma familia, dedicada por el cabeza de familia, en este caso el abuelo. Uno de los difuntos era *armorum custodi*. El difunto de la estela 34 también era *armorum custodi*, y el de la placa 49, *miles Legionis VII Geminae Piaae Felicis*. Las 40 y la 62 son ciudadanos romanos, pero no militares, de hecho mencionan su *origo*: *Intercatia* y *Lancia*.

Para cerrar el estudio del mármol, hay que señalar el único epígrafe honorífico localizado de momento en *Legio VII*. Posiblemente se eligió este material debido a su función y finalidad vinculada al recuerdo del emperador Antonino Pío.

La caliza es el material pétreo más utilizado para los epígrafes funerarios, debido al menor coste en relación con el mármol, a la proliferación de canteras de caliza en el territorio leonés y a no ser necesaria una especialización para realizar piezas en este material. La caliza pudo tener dos usos, particular y generalizado para todos aquellos ciudadanos de *Legio VII* que pudiesen permitirse encargar una inscripción, y otra como sustituto del mármol, en cuanto a una finalidad de perdurabilidad y publicidad del texto de la inscripción. Sólo 5 epígrafes funerarios emplean *marmora* en su confección: 34, 40, 49, 60 y 62.

Las inscripciones votivas realizadas en caliza (las número 2, 3 y 4) están dedicadas por legados tanto a divinidades indígenas, las Ninfas, como a divinidades no oficiales, el Genio de la legión y se datan en el segundo cuarto del siglo II d. C.

En el caso concreto de las inscripciones 3 y 4, el autor moral y el dedicante es el mismo, lo que explicaría que siendo legado de la legión prefiriese emplear un material, que siendo de buena calidad y comparable al mármol en cuanto a resistencia y dureza, era más barato, por lo que confeccionar dos piezas le resultaría más asequible.

La inscripción monumental 33, confeccionada en caliza, conmemora la realización de uno de los puentes de la ciudad de *Legio VII*, sufragado por una dama, que si no era rica y poderosa, al menos sí esposa de algún alto cargo militar o administrativo, dado que costeó las obras del puente. El texto de la pieza recoge los nombres de sus dos libertos, probablemente ya ciudadanos, que se iban a encargar del cuidado del puente, y por tanto, llegarían a ocupar cargos importantes en la administración. Es por todo ello que la explicación del uso de la caliza es la misma que para el caso de las aras votivas, no siendo un monumento de consagración ni dedicación, el material solemne más parecido al mármol y más económico, dada la no especialización del artesano que la ejecutase, es la caliza.

En cuanto a la **arenisca**, su empleo es frecuente en la tipología funeraria, ajena a ella se emplea en el ara votiva 1 dedicada al genio de la legión. Su escudo contenido, marca una posible promesa de este legado al Genio, aunque podría tratarse de una fórmula para acogerse bajo su protección, de ahí que no emplease un material tan costoso por tratarse de una dedicación particular.

Respecto a alguno de los ejemplos funerarios confeccionados en arenisca, los más representativos por su elaborada decoración son los bloques 75, 76, 77 y 78, anepígrafos, cuya tipología puede establecerse gracias al material y a la decoración.

No obstante otros ofrecen mayor información sociológica: en el bloque número 72, un abuelo dedica el epitafio a su nieto *Flacco*. La placa 42 pertenece a un *miles legions VII Geminæ Felicis* de la centuria de Aurelio Frontón. La estela número 7 está dedicada a *Caio Oculatio Oculatiano* por su padre. La estela número 8 recoge el epitafio de Anna Chodina. La placa número 66, aunque fragmentada, ofrece el nombre de la difunta *Quoelia*. En la estela 21 la esposa dedica a Flavio Erastión. En la placa número 43 quedan restos de escritura del difunto Vegeto. La placa número 50 es del tribuno de la legión VII Gémina Pía Feliz, Flavio Pisto. La estela 68 está dedicada a un infante de 8 años, Filomeno. La placa número 69 está dedicada a Julia Presilla de 85 años. La estela número 56 es de **Arenisca grisácea** y recoge el epitafio de un lictor. La estela 39 de **Arenisca roja** está dedicada por una esposa a su marido.

La explicación del uso de la caliza y arenisca en las inscripciones puede entenderse si se tiene en cuenta la dureza y calidad de la piedra y la diferencia de precio respecto al mármol. La especialización que requería el trabajo en mármol frente al de la caliza o arenisca, incrementaba el coste de la confección de la pieza.

Los materiales menos utilizados son el granito (6, 37 y 48) y la cuarcita pizarrosa (67), que se corresponden con piezas funerarias pero no puede establecerse un patrón de utilización.

Como se verá en el capítulo referido a las fases de confección del epígrafe, sólo una pieza es de escayola (la número 5), una placa votiva con mucho significado, como ya se ha visto.

### 3. 2. LA ESTEREOMETRÍA Y TIPOLOGÍA DE LOS SOPORTES.

La estereometría o forma adoptada por cada uno de los soportes escriptorios en los que fue grabada la inscripción vino determinada por su finalidad y uso, en tanto que el artesano adoptó un tipo concreto guiado por ellos. El estado de conservación en general es aceptable aunque haya piezas fragmentadas y reutilizadas, en estos casos se describe su forma actual sin considerar su contenido, decoración o temática, ya que de esto se ocupará el apartado siguiente.

La terminología empleada por la historiografía para definir la forma de los soportes de los monumentos epigráficos está llena de ambigüedades e imprecisiones. Rosario Cebrián recoge<sup>94</sup> que algunos vocablos de significado general han sido empleados a lo largo del tiempo con un sentido específico. Por ejemplo: *cippus*, *bassis* o *tabula*. Bonneville<sup>95</sup> planteó la necesidad de realizar un estudio exhaustivo de los diferentes soportes de piedra sobre los que se realizaron inscripciones, procediendo a una definición de sus formas basadas en la observación directa de los distintos tipos que se autodefinen en el texto que portan. Di Stefano<sup>96</sup> años más tarde también se ocupó de la terminología de los soportes epigráficos en piedra.

Cebrián establece una nomenclatura para el área valenciana muy interesante, atendiendo al contexto en el que va a colocarse el propio epígrafe, bien se trate de monumentos exentos, y que por tanto han sido diseñados como una unidad en sí mismos, o bien sean piezas que formen parte de una construcción escultórica o arquitectónica.

Javier Andreu por su parte<sup>97</sup>, hace referencia de nuevo a la necesidad de que el epigrafista moderno sepa valorar soporte, texto y contexto de una inscripción, atendiendo al modo en que todos estos elementos interactúan. Por ello presenta una tipología que si bien no puede recoger todos los soportes que han contenido inscripciones, al menos sirve de guía para conocerlos y catalogarlos en la actualidad.

Tomando en consideración los autores consultados, en esta tesis se ha definido una tipología propia aunando sus conocimientos y las apreciaciones que sugieren las piezas.

---

<sup>94</sup> Cebrián, R., *Titulum Fecit. La producción epigráfica romana en tierras valencianas*, Madrid, 2000, pág. 99.

<sup>95</sup> Bonneville, J. N., "Le support monumental des inscriptions: terminologie et analyse", *Epigraphie Hispanique*, 10, 1984, pp. 117-152.

<sup>96</sup> Di Stefano, I., *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*, Roma, 1987, pp. 75-108.

<sup>97</sup> Andreu, J., "El soporte epigráfico", *Fundamentos de la escritura latina*, Navarra, 2007, pp. 63-64.

El grueso de las inscripciones procedentes de *Legio VII* adopta una estereometría o forma rectangular, la cifra se eleva a 65, de las 13 restantes: 9 están fracturadas, 3 reutilizadas y 1 es irregular, por lo que a estas últimas no se les ha dado una tipología.

De las catalogadas como rectangulares, 10 presentan su cabecera semicircular, lo que representa un 15,4% respecto de las rectangulares y un 12,8% del total. Este modelo de epígrafe rectangular con cabecera semicircular es común en la meseta del Duero y en la parte meridional de Cantabria, como demuestra el estudio de Iglesias Gil<sup>98</sup>.

Los epígrafes rectangulares presentan su cabecera recta en 31 ocasiones, un 47,7% respecto de las rectangulares y un 39,7% del total. Este modelo se repite en todo el territorio del Bierzo romano y Burgos, se ha comprobado a partir del estudio de las inscripciones recogidas por Mañanes<sup>99</sup> y Osaba<sup>100</sup>.

Dentro del conjunto de epígrafes rectangulares, no se aprecia la cabecera, en 21 piezas por estar fracturada, un 32,30% de las rectangulares y un 26,9% del total; en 2 piezas por ser irregular (3,07% de las rectangulares y un 2,5% del total) y en 1 en caso por estar reutilizada (1,5% de las rectangulares y un 1,28% del total).

El total de epígrafes de estereometría no rectangular asciende a 13 piezas, de ellas con estereometría fracturada y cabecera fracturada se han localizado 9, las número 12, 18, 22, 55, 57, 64, 66, 68 y 78 (11,53% del total). Con estereometría irregular sólo se conserva la pieza 33 (1,28% del total) y las tres restantes no se pueden definir por haber sido reutilizadas: 1, 10 y 46 (el 3,8%)

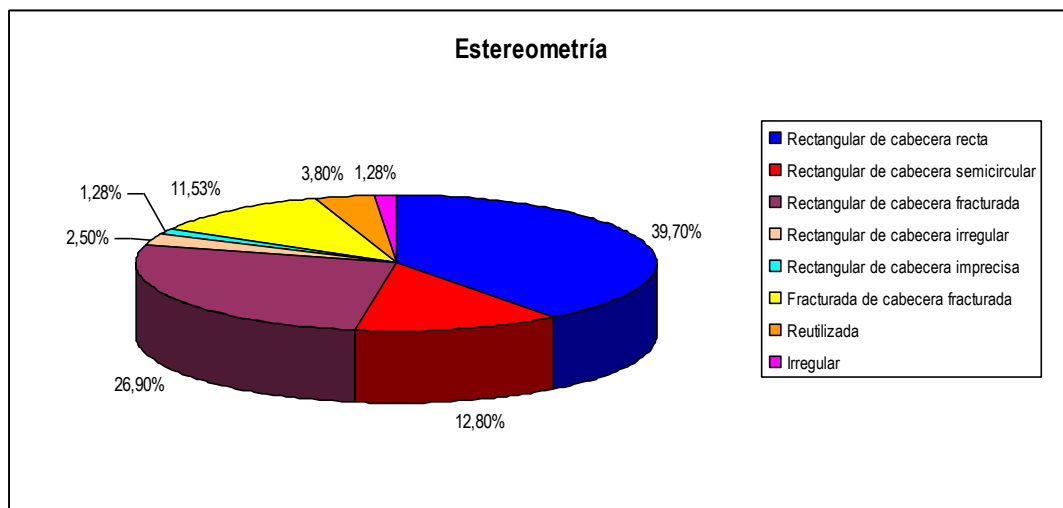
Por último, podría mencionarse la forma circular referida al gran grupo de los epígrafes discoideos extendido por el noroeste peninsular. Se conocen algunos ejemplos en el territorio leonés; no obstante, ninguno ha sido hallado en el limes de *Legio VII Gemina*, así que no han sido tenidos en cuenta para la investigación.

---

<sup>98</sup> *Epigrafía cántabra: estereometría, decoración y onomástica*, Santander, 1976.

<sup>99</sup> *Inscripciones Latinas de Astorga*, Valladolid, 2000.

<sup>100</sup> Osaba, B., *Simbolismo*, 1958.



**Figura 2. Estereometría o forma de los soportes.**

### 3. 2. 1. La tipología según la forma empleada.

Unificando las clasificaciones expuestas por varios autores, la más acertada sería la que distingue entre soportes epigráficos escultóricos y arquitectónicos que forman parte de un edificio y soportes epigráficos exentos. Veamos ambos a partir de los epígrafes legionenses estudiados.

#### Soportes epigráficos arquitectónicos

A) Placa: por normal general se caracteriza por ser una pieza de altura y anchura semejante, con un espesor no superior a 10 cms., siendo más larga y alta que profunda, sin embargo en *Legio VII* suelen ser de mayor anchura que altura. Posee la misma forma y función que el bloque, pero el espesor es menor. Según Di Stefano<sup>101</sup> si de la operación de dividir la dimensión mayor por la dimensión menor resulta un valor superior a 6, estamos ante una placa. Cebrián añade que en el espesor de las placas influye el material, porque en Valencia si el artesano empleó mármol, se obtuvieron placas de 2 a 4 cms. de espesor, mientras que si utilizó caliza o arenisca, el grosor aumentó considerablemente<sup>102</sup>. En su decoración puede incorporar una moldura como ornamento distintivo. Su uso no es sólo arquitectónico porque se han localizado en otros ámbitos, sin embargo dado que muchas veces forma parte de un monumento superior, ya sea funerario u honorífico, se incluye en este apartado. En León hay gran variedad de placas según finalidad y materia, como se pudo ver en el apartado anterior.

B) Bloque: es una pieza paralelepípeda monolítica de piedra, de dimensiones notables, con diferente altura y anchura y una profundidad por encima de los 40 cms. Di Stefano<sup>103</sup> afirmó también que si de la operación de dividir la dimensión mayor por la dimensión menor resulta un valor inferior a 6, estamos ante un bloque. En la mayoría de los casos el bloque es de dirección horizontal, donde sólo en la cara frontal se ha realizado la fase de pulido o alisado para recibir el texto. Dadas sus dimensiones tiene forma similar a un sillar. En León se han identificado 11 bloques de diferente material.

La diferencia entre placa y bloque en los soportes del área legionense ha sido definida de acuerdo a su aspecto general, teniendo en cuenta el resto de dimensiones, no solamente el grosor.

C) Columna: soporte cilíndrico que actúa como elemento que sustenta un conjunto mayor. Puede llevar texto en el fuste o en la basa. No debe confundirse con el miliario. En León no se han atestiguado piezas con esta forma aunque en otras provincias como Valencia se documenta en el ámbito funerario, honorífico y votivo. Su empleo como monumento epigráfico sin duda es poco habitual en la epigrafía

---

<sup>101</sup> Di Stefano, I., *Mestiere*, 1987, pág. 80.

<sup>102</sup> Cebrián, R., *Titulum Fecit*, 2000, pág. 101.

<sup>103</sup> Di Stefano, I., *Mestiere*, 1987, pp. 80-81.



latina. En ocasiones pudieron situarse en algún templo o pórtico, del que formaron parte, y otras veces como inscripciones honoríficas exentas.

Otros soportes parecidos al bloque pero de menor altura y profundidad son D) Dintel: más estrecho; E) Arquitrabe: más largo y ancho; F) Tímpano: con remate triangular. Ninguno de ellos se ha localizado de momento en *Legio VII*.

Soportes epigráficos exentos.

A) Estela: pieza empleada para señalar el lugar donde se encontraba una tumba. Se caracteriza por tener una altura muy superior a la anchura y un espesor reducido, inferior a 20/30 cms. El estar destinada a una visión frontal explica que en muchas ocasiones sólo haya sido trabajada la cara que porta el texto. En León la tipología de las estelas es la más numerosa, 31 piezas, y se ha establecido a partir de las diferencias observadas en su cabecera: triangular, redondeada, cuadrangular, etc., que puede apreciarse en los *corpora* epigráfico y fotográfico.

B) Ara: la estructura básica de un ara incluye un zócalo, una pieza cúbica y una corona. En la mayoría de las ocasiones en la parte superior incorpora dos molduras laterales (los *pulvini*) y una pequeña perforación entre ambos (*foculus*) empleada para sacrificios y libaciones. Las aras junto con las estelas y los cipos constituyeron uno de los monumentos epigráficos empleados por la población romana en el ámbito funerario aunque fundamentalmente cumplieron una función votiva. En León estas piezas se contabilizan como ara, sumando un total de trece piezas.

C) Cipo: es una pieza monolítica con un punto de apoyo amplio. Generalmente es más profunda que alta. Fueron empleados como mojones de carácter topográfico (*termini*) que definían los límites de la superficie de un territorio, sea el de una ciudad o de una propiedad privada. Más tarde pasó a señalar los límites de las áreas sepulcrales. En la actualidad se cree que tuvieron una función similar a las estelas, sólo se diferenciaban en el grosor. En León se conservan tres cipos con decoración y formulismos muy interesantes 24, 26 y 32.

D) Cupa: es una pieza monolítica semicilíndrica generalmente con una oquedad en su parte inferior para albergar una urna cineraria y un orificio en la cara superior para las oportunas libaciones de ofrenda al difunto. Considerada como monumento funerario en forma de medio tonel o de sarcófago abovedado, con texto en alguno de sus caras, si bien también son frecuentes los ejemplares anepígrafos. En León uno de los cipos funerarios adopta esta forma, el 32, y novedades en las publicaciones y análisis lleva a algunos autores a considerar como cupa la pieza 24.

E) Pedestal: la característica principal de los pedestales es la de servir de soporte a otro elemento, generalmente una estatua. De tal forma que la mayoría de las veces cumplió una función honorífica y por tanto pudo situarse en el foro de las ciudades<sup>104</sup>. De momento en León no se ha descubierto ninguno o al menos ninguna pieza que conste de basa, dado y cimacio.

F) Miliario: en época romana fueron utilizados para mostrar a los viajeros que recorrían los caminos, la medida en millas que existía entre dos puntos, los cuales les informaban del tramo que les quedaba por recorrer. La forma habitual es la de una columna cilíndrica de notable altura y diámetro medio, provista de una prominente base o zócalo que favorecía su anclaje al suelo. No se recoge ninguno en esta tesis, pero sí se han localizado en la parte noroeste de la provincia.

Dos tipos más recogidos por Andreu<sup>105</sup> son G) Sarcófago: suele llevar una placa central con una inscripción alusiva al difunto enterrado y H) Cinerario: pieza en forma de urna que porta una cartela con la inscripción. Ninguno de ellos ha sido localizado de momento en la ciudad de León.

A partir de los datos obtenidos de los materiales y de la estereometría de los soportes se ha obtenido una clasificación en la que se podría definir la materia empleada en cada forma de soporte.

Estelas. En total 31. De ellas 17 son de caliza, 10 de arenisca, 3 de mármol y 1 de granito.

Placas. En total 20. De ellas 8 de caliza, 5 de mármol, 4 de arenisca, 1 de escayola, 1 de cuarcita pizarrosa y 1 indeterminada.

Aras. En total 13. De ellas 9 de mármol, 3 de caliza y 1 de arenisca.

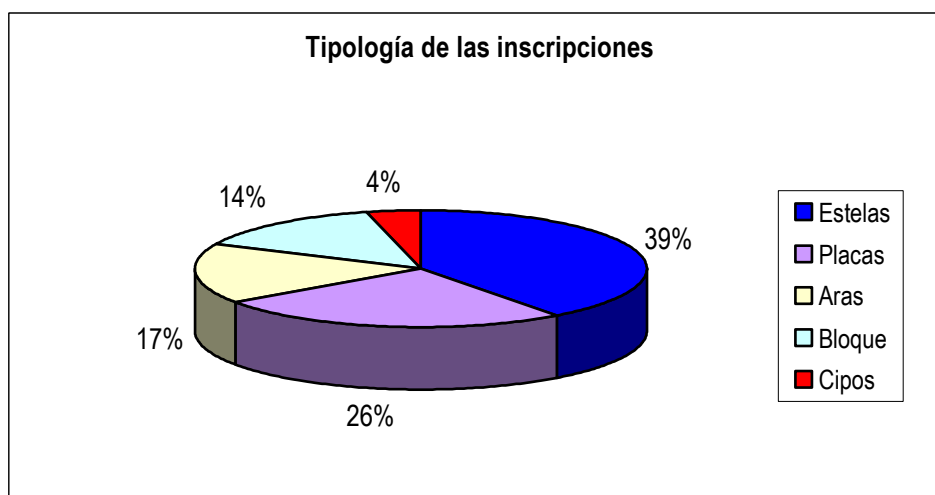
Bloques. En total 11. De ellas 8 de caliza, 2 de granito, 1 de arenisca.

Cipos. En total 3, todos de caliza.

---

<sup>104</sup> Cebrián, R., *Titulum Fecit*, 2000, pág. 100.

<sup>105</sup> Andreu, J., "El soporte epigráfico", *Fundamentos de la escritura latina*, Navarra, 2007, pp. 75-76.



**Figura 3. Tipología de las inscripciones localizadas en la ciudad.**

Establecida la tipología según la estereometría o forma del soporte, sería oportuno añadir la relación que existe también entre forma, materia y finalidad. Aunque la finalidad es posible establecerla definitivamente a partir de las fórmulas y el estudio de los elementos internos del epígrafe, es interesante el resultado de conjugar tipo y fin.

En el caso de las inscripciones votivas, de carácter religioso, que documentan cultos que practicaban los habitantes, predomina claramente la forma de ara con o sin *foculus*. El soporte de la inscripción en ocasiones servía como altar en el que hacer libaciones y ofrendas a los dioses o a los emperadores. Se han localizado 11 aras votivas, que suman el 14,10% del total de epígrafes leoneses.

En otras ocasiones, es la placa el soporte votivo representativo, probablemente se colocase en lugar de un antiguo altar o monumento votivo para recordar la gloria de algún emperador. En el caso de *Legio VII*, hubo varios usos: conmemorar el lugar de una antigua fuente en la que habitaban dioses de las aguas, para señalar las pieles cazadas en honor a Diana y para hacer una dedicación a Minerva. Estos tres ejemplos (piezas 5, 14 y 63) suman el 3,8% del total.

El bloque se emplea en dos ocasiones para uso votivo, para hacer referencia a la fuente antes mencionada, sumando el 2,5% del total.

La forma predominante de las inscripciones funerarias es la de estela, se contabilizan 31, un 39,74% del total. Tipo de enterramiento individual, de lectura vertical, con cabecera circular o semicircular, que posee espacio suficiente en su parte inferior para ser clavada en la tierra. El predominio

de estos soportes ofrece una información documental sobre los ritos funerarios del territorio leonés. En concreto se relaciona con un tipo de necrópolis en la que predominarían los enterramientos individuales, no obstante, todas las inscripciones de este trabajo proceden del recinto amurallado y alrededores, formando parte o no de los sillares de la muralla, lo que no permite relacionarlas directamente con la necrópolis de Vegazana (lugar donde se encuentra la Universidad actualmente) o con la de la calle Monasterio, en el barrio de San Claudio, aunque suponemos que fue de allí o de otra necrópolis cercana de donde se tomaron estas inscripciones para utilizarlas como material de construcción. El resto fueron halladas en casas particulares, en Iglesias o enterradas.

En los monumentos funerarios colectivos donde se enterraría un grupo familiar, la placa es la forma habitualmente usada para identificar a quienes estarían allí sepultados. Las 16 placas funerarias que se conservan en *Legio VII* comprenden el 20,5% del total.

El empleo de dos inscripciones funerarias realizadas sobre un ara sin *foculus*, números 71 y 73 (2,5%), es inusual, no por ser un soporte novedoso, ya que ha sido utilizado en numerosas ocasiones en la Antigüedad<sup>106</sup>, sino porque no se conocen más ejemplos en *Legio VII*.

Aunque los realmente excepcionales son los tres cipos funerarios, esta forma para monumentos funerarios también es conocida en Ciudad Real<sup>107</sup>. Suponen el 3,8% del total, números 24, 26 y 32. Destacan dos de ellos, números 24 y 32, en forma de *cupa*<sup>108</sup>. Esta forma de medio tonel, propia del norte de África e Italia, también se localiza en la península Ibérica<sup>109</sup>, se emplea en la Hispania Citerior: Cataluña (Barcino y Tarraco), Murcia (Lorca y Algezares), Zaragoza (Cinco Villas), Complutum (Alcalá de Henares y localidades vecinas), Talavera de la Reina, Astorga, Palencia; en la antigua provincia Lusitana: Mérida<sup>110</sup>, Cáceres, sur de Portugal y en la Bética: Itálica, Córdoba, Riotinto, etc. Si está presente en esta zona es por la comunicación a través de la red viaria romana; lo que ratifica la idea de que *Legio VII* fue un centro urbano importante de la región.

Tres de las inscripciones funerarias (el 3,8% del total) halladas en *Legio VII* (10, 46 y 47) fueron reutilizadas como sillar posiblemente para la construcción de la muralla.

---

<sup>106</sup> [http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/Ceclm/ARTREVISTAS/Cem/CEM28\\_gozalbes\\_cravioto.pdf](http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/Ceclm/ARTREVISTAS/Cem/CEM28_gozalbes_cravioto.pdf). Gonzalbes Cravioto, E., "Inscripciones Romanas de Ciudad Real", web, año 2013, pp. 84.

<sup>107</sup> [http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/Ceclm/ARTREVISTAS/Cem/CEM28\\_gozalbes\\_cravioto.pdf](http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/Ceclm/ARTREVISTAS/Cem/CEM28_gozalbes_cravioto.pdf). Gonzalbes Cravioto, E., "Inscripciones Romanas de Ciudad Real", web, año 2013, pp. 80.

<sup>108</sup> La palabra *cupa* significa literalmente cuba. Con este nombre se designa un tipo muy determinado de sepultura: enterramiento de incineración o de un cerramiento en forma de cuba o tonel de una pieza. La tipología de este monumento es diversa, pero en Hispania (Mérida, Cataluña) adquiere una forma especial, está tallado en un solo bloque.

<sup>109</sup> Andreu Pintado, J., *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso, tipología*, Navarra, 2012.

<sup>110</sup> <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/653431.pdf>, Caldera de Castro, M.P., "Una sepultura de "cupa" hallada en Mérida", web, año 2013, pp. 455 – 463.

Quedaría por señalar la inscripción monumental 33 dedicada por Domicia Presila confeccionada en forma de bloque. Dichas inscripciones son los homenajes que las instituciones públicas o los particulares ofrecían a personajes importantes, como son los emperadores, altos magistrados, o protectores y benefactores de las ciudades o de las personas. A pesar de ser un soporte habitual, sorprende que se conserve un solo ejemplo de esta tipología en un campamento romano, ya que otras ciudades del noroeste ostentan un mayor número de epígrafes dedicados por o para personas ilustres y destacadas, por ejemplo, Astorga y Madrid conserva tres epígrafes y Orense 52 epígrafes<sup>111</sup>.

Y por último, la inscripción honorífica número 12. Es una placa de mármol en honor al emperador Antonino Pío.

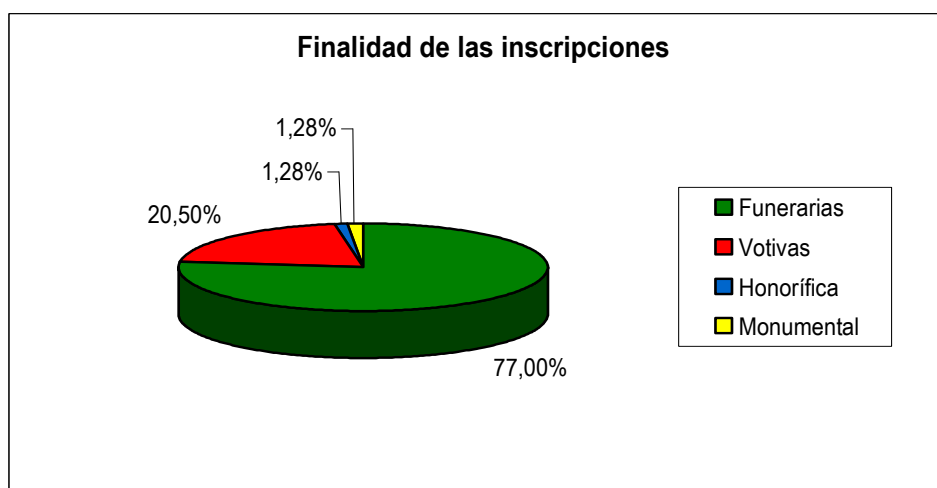


Figura 4. Tipología según la finalidad.

<sup>111</sup> Rabanal Alonso, M. A. y García Martínez, S. M., *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pp. 323-325; Ruiz Trapero, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid, siglos I-VIII*, Madrid, 2001 y Lorenzo Fernández, J., *Inscripciones romanas de Galicia 4. Orense*, Santiago de Compostela, 1968.

Para completar los datos obtenidos del análisis de la materia, forma y finalidad, se presenta este cuadro:

#### **FUNERARIAS**

31 ESTELAS	16 PLACAS	8 BLOQUES	3 CIPOS	2 ARAS
17 de caliza	8 de caliza	5 de caliza	caliza	caliza
10 de arenisca	4 de arenisca	2 de granito		
3 de mármol	2 de mármol	1 de arenisca		
1 de granito	1 de pizarra			
	1 indefinida			

#### **VOTIVAS**

11 ARAS	3 PLACAS	2 BLOQUES
9 de mármol	2 de mármol	caliza
1 de caliza	1 de escayola	
1 de arenisca		

#### **MONUMENTAL**

1 BLOQUE
caliza

#### **HONORÍFICA**

1 PLACA
mármol

Examinando los gráficos, pueden plantearse hipótesis sobre la relación entre las formas tipológicas más características y los ciudadanos de *Legio VII*, esto es, que los tres cipos funerarios (números 24, 26 y 32) portan epitafios de libertos.

Las estelas marcan la diferencia al ser usadas indistintamente entre libertos (número 34) y ciudadanos ingenuos (números 6, 10 y 29).

Las placas también tienen un uso variado: liberto (38), ciudadano (62) y ciudadanos ingenuos (23 y la 53 es un tribuno).

Esto indica un gusto similar entre las clases sociales de *Legio VII*. A pesar de tener un origen distinto, los tres grupos sociales gozaban de derechos dentro del mundo romano, los ciudadanos ingenuos, derechos plenos; ciudadano romanos o latinos, dependiendo de estatus jurídico, mientras que los libertos sólo a poseer fortuna, a formar una familia y desempeñar un oficio, sin embargo las creencias religiosas de ultratumba eran las mismas, la explicación puede deberse a que en la *domus* en la que el liberto sirviese hubiese conocido y participado de los rituales religiosos propios de la cultura romana, y una vez manumitido los hubiese llevado a la práctica en el seno de su familia.

Parece que la elección del soporte dependía de la funcionalidad que fuese a tener la pieza y las posibilidades económicas de cada autor moral. Por supuesto en cada territorio habría un excedente pétreo concreto, pero en Castilla y León la riqueza de canteras es evidente y ser el centro de vigilancia más longevo e importante de la península permitía a sus habitantes disponer de una gran variedad material con la que confeccionar sus epígrafes.

### 3. 3. LOS ELEMENTOS ORNAMENTALES.

Una novedad de este trabajo reside en la inclusión del estudio ornamental como uno de los puntos esenciales del análisis de los elementos externos de los epígrafes votivos, funerarios, monumentales y honoríficos de una ciudad romana. En muchas de las obras consultadas referidas al León romano se describía someramente la composición ornamental de los epígrafes si se compara con el estudio del texto epigráfico. En este apartado la intención es describir los modelos artísticos y figuras decorativas recogidas en los epígrafes de León y relacionarlos con la finalidad y funcionalidad de cada una de las inscripciones en la medida de lo posible.

Para ello se ha establecido una taxonomía que recoge desde la decoración más sencilla (una línea incisa), hasta la decoración vegetal-astral más desarrollada. Una vez analizados todos los tipos ornamentales se expondrá la relación ornamento/condición social que permitirá plantear hipótesis acerca de los gustos de cada estamento en *Legio VII* comparándolos con los de otras ciudades del noroeste peninsular.

La búsqueda de la “voluntad” del autor moral, reflejada, claro está, en la inscripción, es la que propició esta investigación. Los resultados de la misma han permitido conocer los gustos y modas ornamentales de la ciudad, su transmisión durante los diferentes reinados y definir el significado de cada elemento decorativo.

Muchos símbolos son de ascendencia indígena, previsible dado que el norte peninsular nunca fue romanizado del todo, o no tanto en comparación a la provincia Bética, en los siglos I a III d. C. por tanto en la producción epigráfica se combinan con las artes lapidarias romanas, anquilosadas en formulismos y tipologías funcionales. Es por ello que el norte peninsular, y en especial *Legio VII*, representa un mosaico ornamental digno de estudio y análisis.

Son 53 los epígrafes que presentan ornamentación, algunos de ellos con decoración muy sencilla: 11 se limitan a molduras (simples<sup>112</sup> o dobles<sup>113</sup>) y 7 a líneas incisas (sencillas<sup>114</sup>, dobles<sup>115</sup> e incluso triples<sup>116</sup>). El total de epígrafes decorados supone un 69,3% del total.

Veinticinco piezas no muestran ornamento o decoración alguna<sup>117</sup>, cuatro de ellas portan la cartela rebajada y una composición textual similar entre ellas, lo que denota el interés del *lapicida* por la

---

<sup>112</sup> Nº 21, 28 y 45.

<sup>113</sup> Nº 15, 18, 24, 54, 55, 59, 71 y 73.

<sup>114</sup> Nº 42.

<sup>115</sup> Nº 12, 14, 23 y 70.

<sup>116</sup> Nº 30 y 62.

<sup>117</sup> Nº 1, 3, 4, 5, 10, 26, 27, 33, 34, 37, 46, 47, 48, 49, 52, 53, 56, 57, 63, 64, 66, 67, 68, 69 y 72.



preparación del epígrafe no tanto como por la decoración propiamente dicha por eso se incluyen en este grupo. El total de epígrafes no decorados suman el 30,7% del total.

Se resalta la técnica de rebaje de la cartela en este punto porque, como se explicará en profundidad en el capítulo del taller epigráfico, implica un trabajo previo a la incisión de las grafías en el soporte material para facilitar el grabado y la lectura del texto. Se han localizado cuatro casos en los que pueda verse este trabajo previo sin ir acompañado de elementos decorativos<sup>118</sup> y diez casos más en los que los epígrafes portan la cartela rebajada acompañada algún otro motivo ornamental, por tanto es de suponer que este rebaje pudo ser habitual en el trabajo epigráfico porque se observa tanto en epígrafes decorados como no decorados, relacionando dicha tarea a un conocimiento del tratamiento del soporte.

Así pues, se contabilizan 14 ejemplos de epígrafes con cartela rebajada<sup>119</sup>, independientemente de si luego portan algún tipo de decoración.

---

<sup>118</sup> N° 46, 47, 48 y 72.

<sup>119</sup> Epígrafes 7, 11, 29, 32, 35, 38, 42, 43, 46, 47, 48, 51, 62, 70 y 72.

### 3.3.1. Decoración Geométrica.

Quizá este tipo de ornamentación geométrica sea el más empleado en una primera etapa de romanización de las poblaciones indígenas en el norte peninsular. Cabe pensar que los habitantes de las aldeas cercanas al campamento de las legiones allí establecidas poseyesen una tipología propia para sus epitafios e inscripciones votivas, que poco a poco se fue introduciendo y mezclando con la empleada en el campamento por mediación de los propios artesanos encargados de realizar los epígrafes a los legionarios romanos. Así pues, se propone la siguiente clasificación de motivos.

Dentro de este apartado se distinguen dos subgrupos: Orlas lisas y Orlas con motivos geométricos.

#### I. Orlas lisas.

Las inscripciones que portan orlas lisas, signo de rudeza e indigenismo, se distribuyen por todo el territorio leonés, y de una manera especial en los grabados de los cantos rodados vadinienses. Así lo recogen Santos Yanguas<sup>120</sup>, Mangas y Vidal<sup>121</sup>, Martino<sup>122</sup> y González<sup>123</sup>, no obstante en el recinto campamental de *Legio VII* se han encontrado algunos ejemplos representativos. Se han descrito según la decoración que portan:

1) Epígrafes decorados tan sólo con línea incisa, que encuadra en su interior la inscripción. Esta puede ser simple, doble o triple. Signo de limitada especialización lapidaria. Se conservan siete ejemplos (9% del total y un 13% respecto de las decoradas):

- Simple: placa de caliza número 42 (1,28% del total y un 1,85% respecto de las decoradas).
- Doble: placas de mármol número 12 y 14; placa de caliza número 23 y estela de caliza número 70. (6,4% del total y un 9,25% respecto de las decoradas).
- Triple: Bloque de caliza número 30 y placa de mármol número 62.

---

<sup>120</sup> Santos Yanguas, N., *Enciclopedia temática de Asturias. Arte I*, vol. 4, Asturias, 1984, pp. 105 – 144.

<sup>121</sup> Mangas, J. y Vidal, J., "Nuevo conjunto de inscripciones romanas en la provincia de León", *MHA VIII*, Oviedo, 1987, pp. 191 – 197.

<sup>122</sup> Martino, D., "Lápida funeraria de *Fusci Cabedl*", *Nuestro Museo, Boletín anual del MHA*, nº 1, 1997.

<sup>123</sup> González, M. C., *Los astures y cántabros vadinienses*, Vitoria, 1997.



Epígrafe 42. Línea incisa simple.



Epígrafe 12. Línea incisa doble.

El bloque de caliza número 30 (que constituye un 1,28% del total y un 1,85% respecto de las decoradas) porta una línea incisa profunda exterior que enmarca el texto del epitafio repartido en cuatro líneas. Esta línea debió ser realizada en primer lugar y en su interior presenta líneas incisas de tamaño descendente realizadas una vez grabada la *inscriptio*. Esto se puede afirmar porque la disposición del texto no está centrada en función de las últimas líneas interiores, sino respecto a la exterior, la más delgada y más antigua. Todas ellas presentan una forma *oikonomorfa*, si bien no igual a los testimonios de otras inscripciones del noroeste peninsular, al menos si aproximado a un tejado de dos aguas. Este epígrafe de nuevo será recogido cuando se hable de la decoración arquitectónica dada su funcionalidad, sin embargo esta decoración denota un vago conocimiento de las técnicas de grabado y decoración dado el reparto desigual de las líneas respecto del campo epigráfico.



Epígrafe 62. Línea incisa triple.



Epígrafe 30. Línea incisa triple.

2) Epígrafes decorados con línea incisa simple<sup>124</sup>, que inscribe el epitafio, junto a otros motivos ornamentales. Sólo se ha hallado un caso, la inscripción número 58. Es un fragmento de placa funeraria de caliza con línea incisa en su exterior completada con una cenefa de motivos geométricos que representan bandas ascendentes y recorren la cartela y moldura interior que muestra un mayor conocimiento del trabajo ornamental en piedra (representa el un 1,28% del total y el 1,85% respecto de las decoradas).



Placa 58. Línea incisa más cenefa geométrica.

3) Epígrafes con líneas horizontales incisas, también llamadas líneas de pautado ornamental, que sirven para separar los renglones, ofreciendo una decoración que persigue llamar la atención del espectador, favoreciendo la lectura del epígrafe, lo que García Morilla denomina *impaginatio estética*<sup>125</sup>. Estos pautados deben diferenciarse de las líneas guía utilizadas en la *ordinatio* para la mejor ejecución del texto epigráfico.

Son tres<sup>126</sup> las inscripciones que recogen este tipo de ornamentación, suman un 3,85% del total y un 5,5% respecto de las decoradas. Se describirá más en profundidad su composición dada la importancia que tendrán en el capítulo del taller epigráfico para reconocer el trabajo desempeñado en el mismo y la intencionalidad estética de dichas líneas.

<sup>124</sup> Epígrafes 22 (fauna), 29 (astral), 36 (humana), 43 (vegetal), 58 (geométrica) y 60 (fauna).

<sup>125</sup> García Morilla, A., *Las inscripciones medievales de la provincia de Burgos*, Tesis Doctoral, Madrid, 2013, pp. 120-128.

<sup>126</sup> 24, 31 y 60.

El epígrafe 24 muestra un cipo funerario de caliza fracturado en su cabecera que muestra las líneas dobles por las que se desarrolla la escritura.



Epígrafe 24. Línea de pautado estético.

La inscripción número 31 es una estela de caliza fragmentada en su parte superior, sólo conserva dos líneas de texto dispuestas sobre pautado y bajo él una cenefa doble decorada con aspas.



Epígrafe 31. Línea de pautado estético.

La inscripción número 60 es una estela funeraria de mármol fragmentada cuyo texto, repartido en diez renglones, ha sido grabado sobre líneas directrices, no así la decoración del piso superior, lo que hace pensar en un valor estético de dichas líneas.



Epígrafe 60. Línea de pautado estético.

4) Epígrafes con Orla de Filete o Baquetón liso vertical exterior, empleado bien para enmarcar el conjunto de la pieza o sencillamente del texto. Los motivos escultóricos que acompañan a este modelo denotan mayor perfección respecto de las inscripciones con líneas incisas simples y se aproximan más al grupo de epígrafes con orlas geométricas decoradas. Denota una especialización del trabajo artesanal y por tanto del *lapicida* encargado de realizar la composición ornamental.

Son trece<sup>127</sup> los epígrafes que componen este grupo, un 16,6% del total y un 24% de los decorados y su estudio permite afirmar que el baquetón siempre va acompañado de otros motivos ornamentales.

Un claro ejemplo es la inscripción número 51: estela de caliza con cabecera semicircular rodeada por un baquetón que encuadra el texto y los tres pisos de decoración.

Los epígrafes 6, 7, 8 y 11 son estelas funerarias de caliza y arenisca respectivamente con cabecera semicircular rodeada de un baquetón exterior que encuadra el texto y los dos pisos de decoración. La estela 8 sólo conserva la parte inferior de la pieza, pero por su similitud a la 7, se incluye en este pequeño grupo.

Las estelas de caliza 25, 29 y 44 presentan una decoración similar, cabecera semicircular con rosácea o disco solar, rodeada de un baquetón exterior, y bajo ella el texto.

La inscripción número 41 se corresponde con una estela de caliza fracturada entre la cabecera y el campo escriptorio. Su texto está trazado dentro de una cartela preparada para tal fin y delimitada por medio de una línea incisa o baquetón en sus laterales.

Los epígrafes 9 y 35 son estelas de caliza similares en disposición ornamental y también presentan un baquetón que rodea los dos pisos de decoración sobre el texto.

La estela de caliza número 65 conserva parte de un baquetón liso vertical y la moldura que rodea la inscripción. El pie aparece decorado con dos arcos, modelo típico del norte peninsular. De igual modo la estela de caliza número 61 presenta una decoración similar con baquetón, pero el pie está decorado con una triple arcada algo más cuidada que la anterior.

Por último formaría parte de este grupo ornamental la placa 22 de caliza, de la que sólo se conserva la parte inferior y una línea de texto, pero puede distinguirse el arranque del baquetón.

---

<sup>127</sup> 7, 8, 9, 11, 22, 25, 29, 35, 41, 44, 51, 61 y 65.



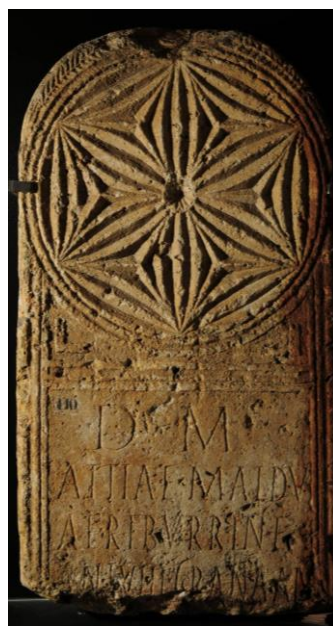
Las estelas 51, 7 y 44 son algunos de los ejemplos de epígrafes que portan como decoración un baquetón liso vertical exterior que delimita el campo decorativo.



Estela 51.



Estela 7.



Estela 44.

5) Epígrafes con moldura exterior horizontal lisa simple o múltiple destinada a enmarcar el texto del epígrafe. Estas molduras son características de las aras votivas. En *Legio VII* hay diez testimonios<sup>128</sup> (12,8% del total, 18,5% respecto a las decoradas).

La número 13 es un gran ara votiva de cuatro caras, cuya cabecera se separa del cuerpo por una doble moldura, al tiempo que una moldura sencilla separa el cuerpo del pie.

Las inscripciones número 2, 16, 45 y 55, son cuatro aras votivas algo fragmentadas, la 2 y la 45 decoradas con moldura simple superior y la 16 y la 55 decoradas por doble moldura superior que enmarca el texto de la inscripción.

Las aras votivas 18 y 59 están fragmentadas pero en ellas puede verse la doble moldura que delimita el campo escriptorio, en el ara 18 superior, en el ara 59 inferior.

Las aras número 17, 18, 54 y 59 de moldura doble y la 15 con triple moldura, tienen la misma disposición que la número 13, lo que indica una técnica propia de *Legio VII*, muy probablemente impuesta en el taller epigráfico de la ciudad.

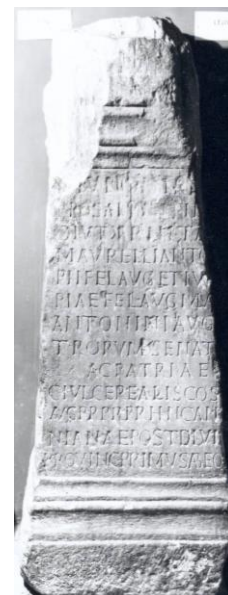
Como ejemplo representativo de este grupo están las siguientes piezas:



Ara 15. Triple moldura.



Ara 17. Doble moldura.



Ara 54. Doble moldura.

La única pieza sin decorar dentro de esta categoría es el ara número 1.

<sup>128</sup> 2, 13, 15, 16, 17, 18, 45, 54, 55 y 59.



6) Epígrafes con moldura exterior lisa simple o múltiple, elemento tomado de la tipología votiva pero localizada en epitafios funerarios.

Las inscripciones 6 y 44 son dos estelas de caliza cuyo campo escriptorio se encuentra enmarcado en doble moldura.

Los fragmentos correspondientes a los epígrafes 24 y 32 recogen sendos cipos funerarios de caliza que presentan el espacio reservado al mensaje delimitado por medio de una doble moldura superior en relieve, la 24 lisa, la 32 semicircular.

La estela 21 y el bloque 28, de similar material y disposición ornamental, tienen una moldura simple superior que separa el texto del espacio superior.

Las inscripciones número 35, 36 y 65 están fragmentadas y presentan el texto funerario enmarcado en una cartela con moldura sencilla.

La inscripción número 60 es una estela de mármol de gran tamaño que presenta una cartela de línea incisa sencilla acompañada de una moldura sencilla en la parte superior e inferior de la misma.

El ara funeraria 71 presenta doble moldura superior e inferior enmarcando el texto, lo que recuerda en forma y disposición a un ara votiva, descrita en el apartado anterior. Mientras que la 73, identificada como ara funeraria conserva una doble moldura inferior. Posiblemente ambas estén reutilizadas. Son de una época muy avanzada dentro de la producción epigráfica del campamento, segundo tercio del siglo III d. C.

Todas ellas suman un total de doce<sup>129</sup>, el 15,3% respecto del total de epígrafes del estudio, y un 22,2% del total de epígrafes decorados.

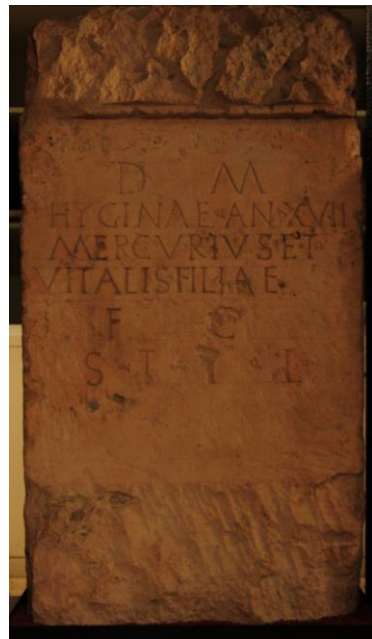
---

<sup>129</sup> 6, 21, 24, 28, 32, 35, 36, 44, 60, 65, 71 y 73.



Epígrafe 6.

Texto enmarcado por doble moldura.



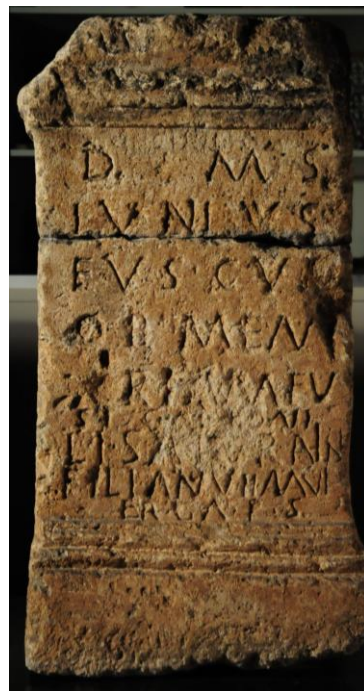
Epígrafe 28.

Texto coronado por doble moldura.



Epígrafe 36.

Texto enmarcado por moldura simple.



Epígrafe 71.

Ara funeraria cuyo texto está coronado y por una doble moldura.

## II. Orlas con motivos geométricos.

En estos epígrafes se nota un gusto por el geometrismo abstracto, el cual tiene su origen en el arte celta hispano y se refleja en las inscripciones de León, Zamora, Peña Amaya y Monte Cildá (Cantabria)<sup>130</sup>. La tendencia a decorar la piedra mediante biselado de triángulos, aspas y líneas trenzadas, pone en relación este arte con la talla de madera propia de los territorios cántabros y la orfebrería de la zona astur.

En el caso de la vecina *Legio VII* el empleo de esta decoración puede deberse al contacto comercial y cultural con estos pueblos. En cualquier caso, los motivos geométricos empleados en las cenefas de algunas inscripciones hacen remontar los orígenes de estas tallas a época prerromana.

### 1) Epígrafes con cenefa de aspas.

En cuatro inscripciones se distinguen claramente dos espacios, uno en el que se representa una escena y otro que pertenece al campo escriptorio del texto. (5,1% del total y 7,4% de las decoradas). La diferencia entre las cuatro radica en que en la estela 7 la cenefa es de tres aspas enmarcadas en rectángulos, la de la estela 8 tiene 5 aspas enmarcadas en rectángulos, la de la estela 11 tiene tres aspas dentro de un círculo; mientras que la de la estela 9 es múltiple y rodea tanto el texto como los tres pisos de decoración.

El ejemplo más completo se observa en el epígrafe 9. La estela 8 está fracturada pero se puede reconstruir la misma composición que en las estelas 11 y 7.

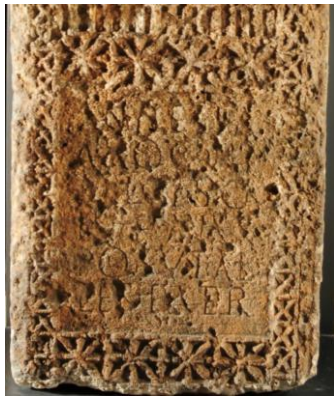


Epígrafe 7.



Epígrafe 8.

<sup>130</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra: estereometría, decoración y onomástica*, Santander, 1976.



Epígrafe 9.



Epígrafe 11.

## 2) Epígrafes con orlas de aspás.

Se conservan dos epígrafes: 7 y 9, cuya rosácea está inscrita en una orla de aspás (2,5% del total y 3,7% de las decoradas).



Epígrafe 7.



Epígrafe 9.



### 3) Epígrafes con cenefa dentada o de dientes de sierra.

Se han encontrado tres ejemplos (un 3,85% y 5,5% respecto de los totales):

- La inscripción número 19 es una estela de caliza fragmentada que presenta una cenefa de triángulos biselados imitando dientes de sierra, en torno al campo escriptorio.

- La inscripción número 25 emplea una cenefa horizontal para separar la gran rosa hexapétala de la cabecera del campo escriptorio.

- La inscripción número 77 es un fragmento anepígrafo pero en el que se observan los restos de una cenefa dentada en torno a lo que debía ser la cartela del texto.



Epígrafe 19.



Epígrafe 77.



Epígrafe 25.

4) Epígrafes con orla dentada circular, que inscribe la rosácea de su cabecera.

Se puede apreciar en las inscripciones 11 y 75 (2,5% y 3,7% respecto de los totales).



Epígrafe 11.



Epígrafe 75.

5) Motivos geométricos varios.

Comprenderían tanto los reticulados de aspas o triángulos de las inscripciones números 31, 50 y 61, como las líneas oblicuas de la 58 o como las formas espirales de la inscripción 19 (aunque posiblemente estas son posteriores a la confección del epígrafe romano). Suman cinco ejemplos del total de la producción (6,4%) y del total decorado (9,25%).

En particular los fragmentos de estelas números 31 y 61 presentan un reticulado doble al término del texto funerario. Este modelo se conserva en algunas de las estelas de Monte Cildá (Cantabria)<sup>131</sup>.



Epígrafe 31.



Epígrafe 61.

<sup>131</sup> Ver addenda de inscripciones.

### 3. 3. 2. Decoración Arquitectónica.

Conforman este grupo los epígrafes oiconomorfos, con arquerías y frontones triangulares.

Algunos de los epígrafes de este apartado se repiten tanto en el anterior como en posteriores y es debido a que la mayoría de las piezas decoradas de León son verdaderas obras de arte que recogen una tipología variada vinculada a la finalidad y funcionalidad de la inscripción.

#### I. Epígrafes oiconomorfos.

En *Legio VII* no se conservan inscripciones con estereometría oiconomorfa similar a la del resto del noroeste peninsular, no obstante existe un ejemplo (1,28% del total y 1,85% de las decoradas), el epígrafe número 30 ya citado, que rodeado de una línea incisa sencilla acompañada de doble línea descendente y moldura simple, presenta un frontón triangular que se asemeja a un tejado de dos aguas. La finalidad de este bloque funerario es servir de morada al cuerpo del difunto.



Epígrafe 30.

#### II. Epígrafes con arco o frontón semicircular.

Se localiza principalmente en estelas funerarias. En la parte superior de las piezas, este arco lleva en su interior un rosetón, rosácea o rueda solar, que puede aludir a la bóveda celeste. Se observa claramente en pieza número 32, que curiosamente tiene forma de cupa.



Cupa 32.

### III. Epígrafes con arquerías.

El motivo arquitectónico más representado en los epígrafes leoneses está constituido por los arcos que se encuentran tanto en arquitecturas arqueadas como arquitecturas arquitebadas.

Los arcos aparecen en la Epigrafía de la península unidos a motivos astrales. La tendencia general, que se cumple en todo el norte, es situar los arcos al pie de la inscripción.

Existen diferentes hipótesis para explicar la simbología de este motivo arquitectónico. Iglesias Gil recoge que Cumont<sup>132</sup>, Altmann<sup>133</sup>, Macchioro<sup>134</sup> y García y Bellido<sup>135</sup> interpretan los arcos de los epígrafes funerarios como las puertas de acceso al reino de Plutón, en el Hades, mientras que Elorza<sup>136</sup> los pone en relación con los arcos de puentes debido al uso de estos motivos en ciudades próximas a ríos. Vigil<sup>137</sup>, por el contrario, sin detallar los motivos decorativos, alude a la tendencia al geometrismo y a la abstracción de las representaciones existentes en los epígrafes del noroeste, que presentan un contacto de los elementos indígenas con las técnicas del arte romano. Navascués<sup>138</sup> y Mangas<sup>139</sup>, al estudiar los elementos externos de las estelas salmantinas siguen la línea tradicional de interpretar los arcos como las puertas de acceso al reino de los muertos.

En esta tesis se defiende esta última línea de interpretación como la más adecuada teniendo en cuenta que son las piezas funerarias las que adoptan estos motivos decorativos y por tanto cargan de simbolismo la pieza, procurando o augurando un buen viaje al difunto hacia el Hades.

De momento en *Legio VII* sólo se han localizado, tres piezas que comprenden el 3,85% del total y el 5,5% de las inscripciones decoradas.

La estela funeraria 51 de cabecera semicircular presenta tres pisos de decoración y su pie muestra una doble arcada de herradura.

La estela número 61 muestra tres arcos en forma de herradura, el arco central es de mayor tamaño que los laterales. Esta nueva forma plantea un problema cronológico ya que era enormemente utilizado por visigodos, mozárabes y árabes, pero la presencia en los monumentos funerarios de época romana haría adelantar su cronología.

---

<sup>132</sup> Cumont, F., *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, Paris, 1966, pág. 233.

<sup>133</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976, pág. 94.

<sup>134</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976, pp. 94-96.

<sup>135</sup> García y Bellido, A., *Esculturas de España y Portugal*, Madrid, 1949, pág. 334.

<sup>136</sup> Elorza, J. C., "Estelas prerromanas en la provincia de Álava", *EAA*, 4, 1970, pág. 236.

<sup>137</sup> Vigil, C., *Asturias, monumental, Epigrafía y Diplomática: Datos para la historia de la provincia*, Oviedo, 1978.

<sup>138</sup> Navascués, J. M., "Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas", *BRAH CLII*, 1963, pp. 167-174.

<sup>139</sup> Mangas, J., "Nuevas estelas latinas de Salamanca y provincia", *AEspA XLIV*, 123-124, 1971, pág. 131.



El epígrafe número 65 se corresponde con una estela fragmentada que también presenta una doble arcada en el pie, sin embargo dista de las anteriores en que sus arcos son de medio punto.

Las tres inscripciones recogen uno de los motivos decorativos más bellos y más extendidos en el mundo romano. Aquí se observa un sincretismo arquitectónico y religioso teniendo en cuenta la naturaleza originaria del arco como elemento constructivo, que poco a poco fue adoptando un simbolismo político (se erigían arcos en honor a algún triunfo del emperador, véanse los arcos de Tito y Septimio Severo en Roma) y un simbolismo funerario de paso al otro mundo.



Epígrafe 51.



Epígrafe 61.



Epígrafe 65.

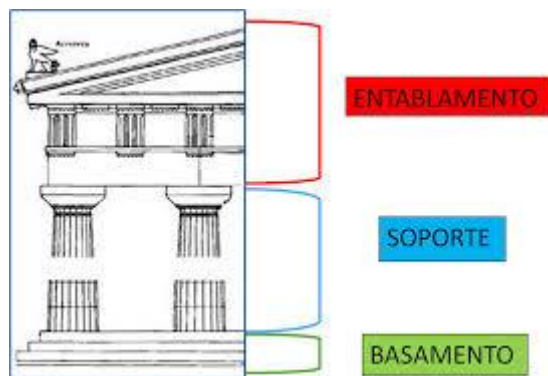
#### IV. Frontón triangular.

El significado del frontón hay que ponerlo en relación con la funcionalidad y finalidad de los templos en época clásica<sup>140</sup>. Si se observa la imagen de un templo se puede ver que tiene una disposición semejante a la de un ara. El entablamento está coronado por un frontón triangular, el cuerpo o soporte lo separa del basamento, que en el ara se reproduce con molduras decorativas.

Está documentado en muchas provincias que los frontones triangulares decoran la parte superior de las aras votivas. Estos frontones guardan relación con el templo clásico en cuanto que éste era la morada del dios y por tanto era un lugar sagrado.

---

<sup>140</sup> Abásolo, Albertos, Elorza, *Los monumentos funerarios de época romana en forma de casa de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*, Burgos, 1975, pág. 83.



Si un ara, cuya finalidad votiva implica el cumplimiento de un voto o promesa a un dios, era decorada con motivos relacionados con templos y ceremonias religiosas, quizá quisiese remarcarse el valor sacro de dicha pieza. De ahí que también en estos frontones se recojan figuras y utensilios empleados en dichas ceremonias, creciente lunar, jarrones, etc.

En *Legio VII* se han localizado, de momento, cuatro ejemplos con esta decoración en los epígrafes votivos 2, 13, 16 y 17.

Salvo en el ara 2 (que no se aprecia dado el desgaste de la pieza), en las otras tres aras el frontón aparece en la parte superior, acompañado de dos rosáceas y en el centro un creciente lunar (13 y 17) o un jarrillo (16). Teniendo en cuenta la simbología cósmica, la luna era una divinidad celta muy arraigada en estas tierras y la rosácea guarda un significado vinculado a la naturaleza, a la protección, que si bien más presente en la decoración funeraria, parece que pudo ser empleada como elemento de protección por parte del dedicante de la inscripción.

Decoración Arquitectónica. Epígrafes con frontón triangular.



Epígrafe 13.



Epígrafe 16.

## V. Arquitrabes y elementos constructivos (pilastras y columnas).

Si se considera arquitrabe todo lo que se desarrolla debajo del frontón, en casi todas las inscripciones votivas existe. No obstante, si se considera que sólo hay arquitrabe allí donde se reflejan pilastras (largas) o columnas que lo sostengan, entonces en *Legio VII* se reducen a dos ejemplos, las estelas 6 y 36.

Mañanes<sup>141</sup> comenta que si el arquitrabe está rematado en un frontón curvo con rosetón, símbolo funerario, puede simbolizar la casa del difunto, en el caso de la estela 36 sólo se conserva el arranque de las columnas, por tanto no puede saberse con exactitud qué forma superior tenía, en el caso de la estela, las columnas sostienen el disco solar, lo que descarta esa posibilidad.

Sea como fuere la finalidad de estas columnas o pilastras pudiera ser la protección del difunto o reproducir la morada del difunto tras su muerte. Algo parecido a la finalidad asimilada por la pieza 30.



Epígrafe 6.



Epígrafe 36.

---

<sup>141</sup> Mañanes, T., *Inscripciones*, 2000, pág. 171.

### 3. 3. 3. Decoración Astral.

En este apartado se incluyen los epígrafes con representaciones de discos solares en sus distintas variantes, radiados o sin radios, y representaciones lunares en forma de creciente lunar o medias lunas. Los motivos decorativos astrales también se repiten en todo el norte peninsular, se sabe que con el afán de llenar espacios huecos para decorar la inscripción, los talleres epigráficos repitieron motivos solares y lunares. La combinación de ambos expresaban por una parte la luz como la vida y la noche como la muerte. Si se analiza esto más a fondo, observaremos que los discos o ruedas son un claro exponente de la Heliolatría de los pueblos celtas y de los pueblos de la Antigüedad en general, que veían en los astros el resultado de la obra de los dioses. En las diversas migraciones de los pueblos se extendió su culto, provocando un sincretismo religioso astral, que se fue sucediendo hasta convertir a los propios soldados de las legiones romanas en difusores del culto solar<sup>142</sup>.

El triángulo que algunas veces alberga el disco solar tenía un sentido simbólico, místico, para los seguidores de las enseñanzas de Pitágoras, como motivo decorativo podría representar la imagen del cielo en el que gravitan el sol y la luna. Esto se correspondería en cierto modo con la idea del ciclo biológico en el que las almas son inmortales y se reencarnan de nuevo en los cuerpos de seres vivos. Los celtas poseían dichas creencias en el momento en que los romanos llegaron a la península Ibérica, pero no fueron los únicos, los druidas galos aseguraban que sus almas eran inmortales y después de su muerte iban de un cuerpo a otro<sup>143</sup>.

El significado más aceptado entre los investigadores del creciente lunar, es la representación de la mansión de los muertos<sup>144</sup>. Sin embargo, en las regiones del noroeste de la península Ibérica era una divinidad independiente, aunque asociada a la idea de la muerte, como se ve en los monumentos. Antes de la romanización, celtas, celtíberos y demás pueblos indígenas, rendían culto a una deidad lunar. Estrabón dice que “según ciertos autores, los *Kallaikoi* son ateos; pero no los *Keltíberes* y los otros pueblos que lindan con ellos por el norte, todos los cuales tienen cierta divinidad innominada a la que las noches de luna llena rinden culto danzando antes las puertas de sus casas hasta el amanecer”.<sup>145</sup>

En cualquier caso, los epígrafes conservados con representaciones astrales reflejan una escatología cuyos inicios se encuentran en Plutarco, en la que se hace referencia a una muerte parcial, en la que el cuerpo se queda en la tierra, el alma va destinada a la luna y el espíritu accede al sol<sup>146</sup>.

---

<sup>142</sup> Mangas, J., “Nuevas estelas latinas...”, pp. 131-133 y Blázquez Martínez, J. M., *Religiones Prerromanas*, Madrid, 1983, pág. 258.

<sup>143</sup> Blázquez Martínez, J. M., *Religiones*, 1983, pp. 258-260.

<sup>144</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976, pp. 95 y ss. García y Bellido, A., *Esculturas Romanas de España y Portugal*, 1949, pp. 327-334.

<sup>145</sup> Estrabón, III, 4, 16.

<sup>146</sup> García y Bellido, A., *Esculturas*, 1949, pp. 327-334.

### I. Disco solar.

Este tema presenta una gran variedad que podría reducirse a cuatro tipos. Se presupone que si tienen una posición central, tienen un significado de símbolo solar. En cambio, es más complejo encontrar un significado para los círculos, incluida su decoración interna, que flanquean ambos lados del frontón, por lo que es posible que a partir de determinado momento pasaran a ser meros elementos decorativos de los monumentos votivos o funerarios.

1) Epígrafes con discos de radios rectos. Sólo se ha localizado una inscripción, la número 20 (1,28% del total y 1,85% de las decoradas), es un bloque funerario decorado con un círculo o rueda de aspas rectas y un círculo más pequeño provisto de seis radios colocados en mitad del campo escriptorio. El resto de motivos ornamentales no se aprecian porque han sido picados posteriormente a su realización.



Estela 20.

2) Epígrafes de discos de radios curvos. El sol se encuentra representado en algunos epígrafes por medio de esvásticas o una rueda de radios curvos que siguen generalmente la dirección de las agujas del reloj. Suman ocho las inscripciones con este motivo, el 10,2% del total y el 14,8% de las decoradas.

La estela de granito número 6, de cabecera semicircular con doce radios curvos enmarcados en una moldura constituida por varios círculos concéntricos y que enlaza con el arranque de la cartela.

La estela de caliza 11 recoge tres figuras circulares, pero tan sólo se identifica una como disco solar, situado a la izquierda bajo la rosácea, de al menos diez radios curvos, debido el estado de conservación no puede darse un número exacto.

El ara votiva de mármol número 16, decorada por medio de un jarrillo enmarcado en un frontón, el cual es flanqueado por dos cuartos de sol con rayos curvos contrapuestos.

La estela 29 presenta una cabecera semicircular decorada por un disco solar de doce radios curvos inscrito en un baquetón, sobre dos escuadras, bajo este primer piso de decoración se desarrolla el texto en el interior de una cartela.

El epígrafe de caliza número 35 recoge una estela funeraria de cabecera semicircular decorada con disco solar de doce radios curvos levógiros en relieve, al que acompañan cenefas de motivos vegetales y un creciente lunar flanqueado por dos *hederae* y dos escuadras.

La estela de caliza número 51 también es de cabecera semicircular decorada con varios motivos astrales y vegetales, entre ellos la cabecera alberga una rosácea de veinte pétalos en cuyo interior lleva un festón de 10 cms. decorado con hojas, bajo ella una cenefa vegetal separa el segundo piso de decoración: un creciente lunar apoyado en un triángulo enmarcado en dos escuadras de albañil y dos pequeños discos solares simétricos de radios curvos dextrógiros, que flanquean dicho creciente. El conjunto ornamental de esta estela es de los más representativos de *Legio VII* dado que recoge todos los motivos mencionados en este apartado.

La estela de mármol número 60 por el contrario tiene una cabecera recta. En ella se dibujan tres discos solares de seis radios curvos levógiros y con el cuello estilo “picote” flanqueando la fórmula de consagración inicial.

La estela 74 presenta restos de un pequeño disco solar, que ha sido grabado sin respetar los márgenes laterales, no está centrado respecto al campo epigráfico, la cabecera del epígrafe está fracturada, pero el texto se desarrolla con normalidad, no obstante se recoge como ejemplo de similitud decorativa y formal.

Los epígrafes 6, 29 y 35 portan este disco solar de radios curvos en su cabecera.





Los epígrafes 11 y 51 portan este tipo en el cuerpo.



El ara 16 muestra este tipo de disco solar cuyos rayos se envuelven sobre sí mismos.



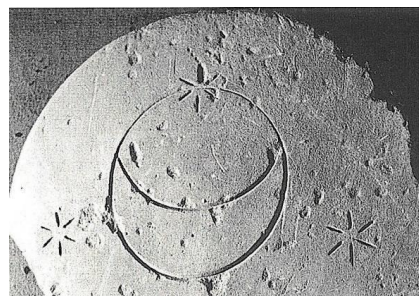
3) Epígrafes decorados con círculos sin radios que acogen otros motivos ornamentales. Tal es el caso de 15 inscripciones<sup>147</sup> (un 19,2% del total y un 27,7% de las decoradas).

#### Motivos astrales:

En el bloque 20 el círculo exterior recoge otro círculo con el disco solar de radios rectos mencionado en el apartado anterior. El círculo de la estela 40 recoge un creciente lunar.



Bloque 20.



Estela 40.

<sup>147</sup> 2, 7, 9, 13, 17, 20, 25, 32, 40, 41, 44, 51, 61, 76 y 77.

Motivos vegetales.

- Rosa de seis pétalos en la cabecera:

Los epígrafes 25 y 41 un gran círculo recoge un gran rosetón de 6 pétalos.

La estela 25 tiene una decoración más compleja dado que dentro de este gran círculo, recoge otros 7 círculos más pequeños con similar decoración.

Mientras que la estela 41 incluye dos pequeños al pie de la inscripción, acompañados por un creciente lunar y un tridente.

En la cabecera de la estela número 44, un círculo sin radios acoge una gran rosa hexapétala abierta y en relieve.



Estela 25.



Estela 41.



Estela 44.



- Flor de 20 pétalos:

Las estelas 9, 51 y 76 recogen una gran flor abierta en su cabecera de 20 pétalos, con un festón en su interior. La 76 más abajo tiene dos círculos pequeños con motivos geométricos/vegetales.



Estela 9.



Estela 51.



Estela 76.

- Varias rosas en la cabecera:

En las aras votivas 2, 13 y 17 forman parte de los laterales del frontón.

El cipo 32 recoge tres flores abiertas, una central de mayor tamaño y dos más pequeñas flanqueando a la superior.

En la estela 77, dos rosas hexapétalas dentro de dos círculos conforman la cabecera.



Ara 13.



Cipo/Cupa 32.



Estela 77.

- Hojas en la cabecera:

En la estela 7, el círculo acoge una figura vegetal compuesta por hojas sueltas y debajo dos círculos recogen sendas flores de seis pétalos abiertos en su interior.



- Parte final de la inscripción:

En la estela 61 cierran el campo escriptorio dos rosas de seis pétalos.



4) Disco solar con círculos concéntricos y semicírculos en los extremos.

El único ejemplo es la placa 62, cuyas esquinas laterales presentan semicírculos y en el centro un disco de círculos concéntricos de menor tamaño.



## II. Creciente lunar.

Las representaciones de la luna en forma creciente en la decoración de las inscripciones hispanas prueban que el culto era practicado entre los pueblos del norte desde una época anterior a la conquista romana. La extensión de los motivos decorativos lunares por toda la Epigrafía hispana pone de manifiesto que tal culto no era privativo de dichos pueblos, sino que muchos otros lo adoptaron como propio. Ya se ha comentado que el culto astral lunar se asocia al culto de los muertos, a la oscuridad y la noche, en contraposición con el culto solar, a la luz y al día, como indican Blázquez Martínez<sup>148</sup> e Iglesias Gil<sup>149</sup>, por lo que es probable que el resto de pueblos le diesen una significación similar.

Dicho creciente se representa con los cuernos hacia arriba y a veces sobre una peana o soporte.

La estela de granito número 6 muestra un creciente lunar flanqueado por dos *hederae*, bajo el gran disco solar de radios curvos. Esta representación se va a repetir en muchos de los epígrafes leoneses, aunque variando la disposición de los motivos e incluyendo otros como las escuadras en la estela número 51, que dispuesto bajo dos rosas hexapétalas y dos discos de rayos curvos, se esculpió el creciente lunar flanqueado esta vez por dos escuadras.

La estela de arenisca número 7 repite un motivo similar, pero en vez de una representación curvada del creciente, éste adopta dos formas lineales llamados torques. Aparece igualmente flanqueado por dos escuadras, pero en un tercer piso de decoración bajo dos pequeñas rosas hexapétalas y una gran rosácea que sirve de cabecera.

La estela de caliza 9 recoge el creciente sobre un altar pero dentro de un arco, en el segundo piso de decoración, y flanqueado por las siglas D M (*Dis Manibus*).

La estela de caliza número 35 posee una decoración muy recargada. El creciente lunar aparece entre dos *hederae* y dos escuadras, pero esta vez sobre un pequeño podio o altar, lo que enfatiza su simbología divina.

Las aras votivas de mármol 13 y 17 recogen el creciente en el frontón delantero de la inscripción. Al tratarse de aras, dos volutas acompañan al creciente en la decoración del frontón, lo que muestra otro bonito conjunto ornamental.

---

<sup>148</sup> Blázquez Martínez, J. M., *Religiones*, 1983, pág. 269.

<sup>149</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976.

El epígrafe 40 es una estela de caliza que presenta el creciente lunar acompañado por tres rosas fusiformes, cuyo tratamiento sea posiblemente el menos cuidado.

La estela de caliza número 41 recoge el creciente lunar flanqueado por dos pequeñas rosas hexapétalas en el pie del epígrafe; bajo él aparece grabado un tridente.

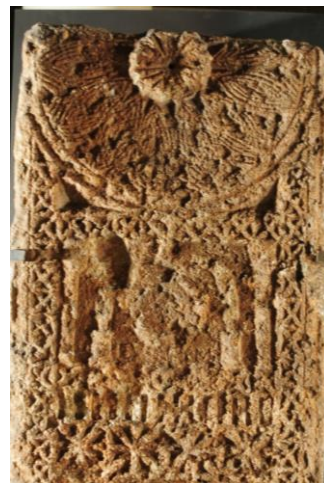
La descripción de la estela de caliza 11 merece mención aparte dado que su creciente lunar no presenta los cuernos ni hacia arriba ni hacia abajo, lo hace en forma creciente real. Lo acompaña un disco solar de radios curvos, ambos sobre dos escuadras y una cenefa de aspas, que cierran el espacio decorado encabezado por un gran disco solar con orla dentada.

Son diez testimonios los que portan decoración lunar, denotando un claro gusto por esta ornamentación, ya que suponen el 12,8% del total de las inscripciones halladas en *Legio VII* y el 18,5% de las decoradas.

Decoración Astral. Creciente Lunar.



Epígrafe 7.



Epígrafe 9.



Epígrafe 11.



Epígrafe 35.



Epígrafe 41.



Epígrafe 51.



### 3.3.4. Decoración Vegetal.

La decoración vegetal pone en contacto la Epigrafía con los cultos naturalistas de los primitivos pobladores del norte y noroeste de la península, entre los que tenían una singular aceptación los referidos a las aguas, las piedras y los árboles. Esta ornamentación vegetal se encuentra representada en los epígrafes con formas estilizadas, esquemáticas y simplistas. Así pues, las rosáceas, que aparecen principalmente asociadas a la epigrafía funeraria, tienen una significación astral altamente relacionada con el disco solar. Por este motivo autores como García y Bellido<sup>150</sup>, Iglesias Gil<sup>151</sup>, Fernández Ayer<sup>152</sup> u Osaba<sup>153</sup>, la incluyen en el apartado de decoración astral. No obstante en esta tesis se ha incluido como vegetal porque a partir de su forma externa se establecerá su significación simbólica.

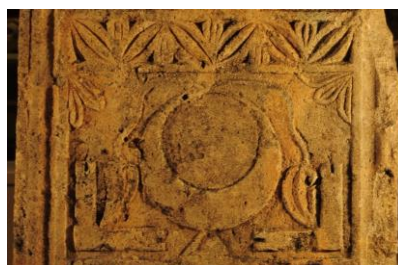
Las guirnaldas de flores aparecen representadas como motivos geométricos, ligadas a las cenefas que decoran indistintamente cualquier piso del epígrafe, simbolizando la inmortalidad y el triunfo sobre la muerte. Este es el caso de las hojas lanceoladas o espigas que aparecen rodeando las rosáceas en la inscripción número 44.

Otro motivo floral que se encuentra repetidas veces en la producción leonesa es la *hedera*, la hoja de hiedra, que según García y Bellido<sup>154</sup> posee un sentido escatológico de origen báquico y es un emblema de poder renovador de la vida de ultratumba y del triunfo del alma sobre la muerte. Con tallo y/o como hoja separada se encuentra como elemento decorativo fuera de la escritura en el epígrafe 35 y como elemento de separación del texto escrito en varias, como por ejemplo en los epígrafes 26, 27 y 28.

Las inscripciones que recogen motivos vegetales denotan un gran significado porque se circunscriben a un ámbito mágico destinado a resaltar no sólo el mensaje del texto, sino la intención publicitaria del artista. El estudio tan al detalle de la ornamentación permitirá reconocer al taller que confeccionó la pieza.



Epígrafe 44.



Epígrafe 35.

<sup>150</sup> García y Bellido, A., *Esculturas*, 1949.

<sup>151</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976.

<sup>152</sup> Fernández Aller, C., *Epigrafía y numismática romanas del Museo Arqueológico de León*, 1978.

<sup>153</sup> Osaba, B., *Simbolismo*, 1958.

<sup>154</sup> García y Bellido, A., *Esculturas*, 1949.

## I. Rosáceas.

Centrándonos en el motivo principal, convendría señalar que la rosa (rosácea) presenta tres variantes en la producción leonesa, una de pétalos fusiformes (normalmente de seis pétalos) que Mañanes<sup>155</sup> denomina “rosetón” aparece en nueve inscripciones votivas y funerarias datadas en el siglo II d. C.<sup>156</sup>; una segunda que tiene forma de flor o rosa abierta (con grabado geométrico o imitando pétalos) recogida en cinco inscripciones<sup>157</sup> (la estela 41 presenta esta variante y la anterior) y una tercera que representa hojas sueltas, en dos inscripciones<sup>158</sup>.



El motivo de la rosácea es abundante en la decoración leonesa, en un total de 14 inscripciones<sup>159</sup>, de las cuales aparece coronando la cabecera en diez ocasiones<sup>160</sup>, aunque la número 77 es doble, la número 25 porta en el interior siete más pequeñas del mismo tipo, las números 7, 32 y 41 aparecen acompañadas de dos más pequeñas a diferente altura, la inscripción número 32 es un claro ejemplo de cabecera decorada con rosáceas, pero en grupo de tres. En forma de pequeñas rosas acompañando al creciente lunar comprende también muchos y variados ejemplos: en las volutas del frontón de las aras votivas números 13 y 17. Bajo el campo escriptorio en la estela número 41 y nuevamente en la número 61; acompañando al creciente lunar en la 40.

Como se puede observar, la rosácea era un motivo muy utilizado y cada vez más labrado y estilizado, algunas inscripciones recogen en su interior motivos vegetales que van formando los pétalos (7 y 75), lo que denota una gran capacidad artística del *lapicida*. Los catorce testimonios suman el 17,9% del total y un 25,9% del total decorado.

---

<sup>155</sup> Mañanes, T., *Inscripciones*, 2000, pág. 165.

<sup>156</sup> 7, 13, 17, 25, 32, 40, 41, 61 y 77.

<sup>157</sup> 9, 41, 44, 51 y 76.

<sup>158</sup> 7 y 75.

<sup>159</sup> 7, 9, 13, 17, 25, 32, 40, 41, 44, 51, 61, 75, 76 y 77.

<sup>160</sup> 7, 9, 25, 32, 41, 44, 51, 75, 76 y 77.

## II. Orlas y Cenefas con motivos vegetales.

Al igual que en el apartado de la decoración geométrica se hizo referencia a orlas y cenefas de aspas y dentadas, en este apartado de decoración vegetal se hace lo mismo en tanto que once<sup>161</sup> piezas recogen orlas y cenefas con motivos vegetales para completar la composición ornamental de cada una de ellas.

En la estela de caliza 9 se aprecian dos orlas cuadradas de espigas, una rodea el segundo piso de decoración y la otra enmarca el texto.

En la cupa de caliza 32 una orla circular rodea cada una de las tres rosáceas que coronan la cabecera del epígrafe.

En la estela de caliza 44 una orla de espigas semicircular rodea la rosácea a modo de moldura, es claramente visible en la parte izquierda de la cabecera.

La placa de arenisca 43 conserva restos de una orla vegetal muy elaborada en el lateral izquierdo del texto, a modo de cartela. La estela de caliza 50 conserva restos de una orla de espigas en el lateral derecho, parecido a un baquetón, pero se incluye como orla dado que se intuyen huellas de la misma en el lateral derecho de la inscripción.

A pesar de su estado de conservación, en la placa de caliza 22 se atisba una cenefa de cuatro motivos vegetales que separa el texto de la decoración y cierra la inscripción.

Este motivo se repite de tres maneras diferentes en la estela de caliza 51, separando cada piso de decoración del texto. A su vez, un motivo vegetal sencillo aparece esculpido en relieve entre los dos pequeños discos solares que coronan el segundo piso de decoración. Sin duda alguna este epígrafe es uno de los más bellos y mejor elaborados de toda la producción legionense.

Un ejemplo de cenefa triple decorando la cabecera rectangular aparece en la placa 38 de caliza y otra cenefa triple separando la cabecera del segundo piso de decoración en la estela 35 de caliza. En esta última también aparece esculpido en relieve un motivo vegetal en cada una de las esquinas del segundo piso de decoración. La composición de este epígrafe 35 también es muy bella y de cuidada ejecución.

---

<sup>161</sup> 9, 22, 32, 35, 38, 43, 44, 50, 51, 76 y 78.



Los epígrafes 76 y 78 no conservan escritura, pero sí motivos vegetales varios muy interesantes, la estela 76 tiene una cenefa vegetal cuádruple, una orla circular en la cabecera con una rosácea en su interior y una orla cuadrada en el segundo piso de decoración. La estela 78 por su parte presenta restos de una orla cuadrada doble y de una cenefa vegetal de motivos no utilizados en otras inscripciones.

Todas ellas constituyen el 14,1% del total de inscripciones halladas en *Legio VII* y el 20,35% del total de las decoradas.

Algunos ejemplos destacados son:



Epígrafe 44.  
Orla circular.



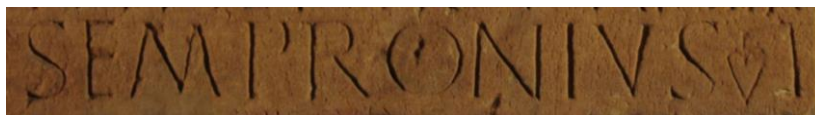
Epígrafe 51.  
Cenefa vegetal.

### III. Hederae.

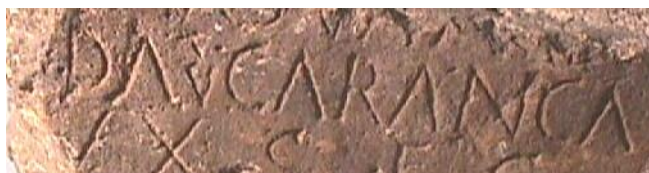
La *hedera* (hoja de hiedra) tiene dos usos en la producción legionense: siendo un elemento más del texto<sup>162</sup> (coincidiendo o no con signos de puntuación aunque en la mayoría de los casos así es) y como motivo decorativo<sup>163</sup>.

Es posible observar el diferente tratamiento de la *hedera* si se concibe como parte del texto o como uso decorativo. Un rasgo común en casi todas las piezas que portan este motivo vegetal es que el ángulo queda orientado hacia la base de la inscripción, salvo en la pieza 77.

Analizando su uso como parte del texto, se podrían observar dos líneas de confección (una alargada y otra en forma de corazón) y una evolución del trazado (de empezar siendo una “uve” redondeada, a introducir una ramita, imitando a la *hedera* decorativa, a terminar siendo un triángulo). Relacionadas ambas con la forma de ejecución ya sea trazada a bisel o a golpe de puntero.



Epígrafe 23. *Hedera* como texto.



Epígrafe 64. *Hedera* como texto.

Como uso decorativo, la *hedera* adquiere su mayor perfección en la estela de granito 6 y en la estela de caliza 35. En ambas la confección y la forma en que está esculpida y grabada la hoja son cuidadas y realistas, curva su forma y le añade la ramita. A su vez está flanqueada por un creciente lunar, lo que conecta el significado de ambos motivos decorativos con el ámbito funerario.

---

<sup>162</sup> 19, 23, 24, 26, 27, 28, 38, 40, 53, 56, 64 y 69.

<sup>163</sup> 6, 35, 76 y 77.



Epígrafe 6. *Hedera* ornamental.



Epígrafe 35. *Hedera* ornamental.

La composición vegetal de la estela 76 se asemeja más a motivos geométricos elaborados, que a vegetales en sí mismos. Los espacios en los que estos se desarrollan son casillas de similares proporciones, es muy posible que el artesano conociese y emplease todo tipo de instrumentos de medida (regla, compás, etc.) para confeccionar la decoración de esta pieza, que por otro lado recuerda en alguna de sus formas a la orla vegetal de la inscripción 43.

Se ha observado que la *hedera* del epígrafe 77 no mantiene las pautas de relieve ni cuida demasiado su confección. El artesano la traza invertida, algo diferente respecto a los demás ejemplos de *Legio VII*, por tanto pudo ser realizada por el *incisor* al tiempo que grababa el texto y no por el *ordinator* cuando realizó la composición previa, no obstante aparece fuera del texto y por eso se contabiliza dentro de este segundo grupo de *hederae* ornamentales.



Epígrafe 77. *Hedera* invertida.

Este motivo vegetal irá adquiriendo mayor peso textual y ornamental con el tiempo, especialmente en época cristiana momento en que se asociará con la simbología de la palma, que no sólo denotaba triunfo sino promesa de inmortalidad.

Los dieciséis ejemplos constituyen el 19,5% del total de inscripciones halladas y el 29,6% del total de las decoradas.

#### IV. Hojas de espigas.

Las hojas de palma o espigas se encuentran, por norma general, grabadas a bisel y dispuestas a modo de cenefa u orla, flanqueando el epígrafe. No obstante, se conservan dos testimonios en los que aparece grabada tan sólo la hoja, epígrafe 78, y en la 32 restos de dos hojas. Suponen el 2,5% de los motivos decorados sobre el total y el 3,7% de los motivos de las piezas decoradas.



Cupa 32. Espigas coronando la cabecera.



Estela 78. Espigas en los vértices de la composición ornamental.

### 3.3.5. Decoración de Fauna.

Todos los epígrafes que recogen ornamentación zoomorfa encierran una simbología escatológica. Muchos autores distinguen entre escenas cinegéticas y las propiamente escatológicas, en cualquiera de los casos, el hecho de que un animal aparezca representado en una inscripción, generalmente funeraria, implica una relación de dicho motivo animal con el difunto.

El caballo sólo puede tener un significado psicopompo<sup>164</sup> (acompañante del difunto) y simboliza la heroicidad, la inmortalidad y la apoteosis del difunto. En el caso de tratarse de un legionario bien podría hacer referencia a su capacidad en el campo de batalla, un hombre adulto asociado a un caballo, le otorgaría destreza, rapidez...sin embargo en el epígrafe 50 el caballo aparece montado por un jinete, probablemente aludiendo a su oficio, pero el texto sólo recoge que una esposa dedica la estela a su esposo Julio Celer, no aportando datos sobre su oficio.

En otra de las piezas analizadas, la número 60, aparecen dibujados una cierva, un cervatillo y un jabalí. Fernández Aller<sup>165</sup> y Rabanal Alonso<sup>166</sup> creen ver representados en estos motivos a los tres personajes que recoge el epitafio, siendo así, habría que consultar los nombres de los difuntos y su relación con los animales grabados al pie. Si se acepta la idea de asimilación de caracteres entre animales y difuntos, y se consideran las afirmaciones de ambos autores, los difuntos Lucrecio, Valeria y Lucrecio hijo estarían vinculados a las figuras jabalí, cierva y cervatillo, y a su simbología: fuerza, maternidad e inocencia.

El águila suele observarse en los estandartes y emblemas militares, aludiendo a Júpiter, padre los dioses, y tomado por las legiones como su protector. En *Legio VII* se conserva la parte inferior de una inscripción, señalada con el número 22, cuya efigie fue hecha mediante incisión (en otras ciudades en relieve) bajo el texto funerario, más concretamente bajo la fórmula final *S T T L* y separada de esta por una cenefa vegetal. Su función es identificable a Júpiter, a un soldado difunto o al ejército.

Por tanto, el porcentaje de aparición de estos motivos en la ciudad de *Legio VII* es del 3,85% respecto del total de inscripciones y del 5,5% respecto a las 54 decoradas.

---

<sup>164</sup> Mañanes, T., *Inscripciones*, 2000, pág. 163.

<sup>165</sup> Fernández Aller, C., *Epigrafía y numismática*, 1978.

<sup>166</sup> Rabanal Alonso, M. A. y García Martínez, S. M., *Epigrafía romana*, 2001.

Decoración de fauna.



Epígrafe 22 con águila.



Epígrafe 50 con caballo.



Epígrafe 60 con cierva, cervatillo y jabalí.

### 3. 3. 6. Decoración humana.

Es bastante significativo que de las 54 inscripciones decoradas encontradas en *Legio VII*, sólo dos recojan representaciones humanas, es decir, hablamos de un porcentaje mínimo (2,5% y 3,7%) en comparación con otros motivos como pueden ser los vegetales.

Del epígrafe señalado como número 36, se conserva la parte inferior de lo que parece una falda plisada y los pies. La figura aparece entre lo que pudieran ser dos columnas, no se puede asegurar, sin embargo está en posición erguida. La mayoría de las inscripciones consultadas del norte peninsular, ya sea Cantabria, Burgos o Asturias, muestran motivos muy similares: - un banquete fúnebre en el que aparece el difunto sentado, bien solo, bien en compañía de varios sirvientes, o - una escena de cacería, en las que el difunto hace alarde de su destreza.

Osaba<sup>167</sup> distingue entre las estelas de Burgos algunas que representan oficios, las relaciona con una simbología escatológica dado que ensalzan el trabajo del difunto. En esta estela 36 no puede garantizarse que la figura esté desempeñando un oficio, ni tan siquiera que se trate de un varón o de una mujer. En cualquier caso, si la figura hace referencia al difunto y se tiene en cuenta la onomástica se trataría de una joven, *Licina Atta*.

Osaba<sup>168</sup> recoge que la inscripción número 117 del Museo Arqueológico de Burgos exhibe en el campo de la figura humana un templete de frontón triangular que cobija un arco de medio punto similar a la de *Legio VII*.

La otra pieza recogida en *Legio VII* y descrita en el apartado anterior, representa una figura humana en bajorrelieve y que cabalga hacia el oeste (símbolo relacionado con la muerte) con una mano agarrando las bridas y la otra apoyada sobre el lomo del caballo. El jinete puede simbolizar el viaje a los infiernos del difunto, o por el contrario, puede estar en relación con un culto al sol y simbolizar la relación entre el jinete y el dios Helios (como es habitual en la mitología de las poblaciones del norte peninsular previas a la ocupación romana). Ambas hipótesis puede aceptarse como válidas para la producción leonesa.

---

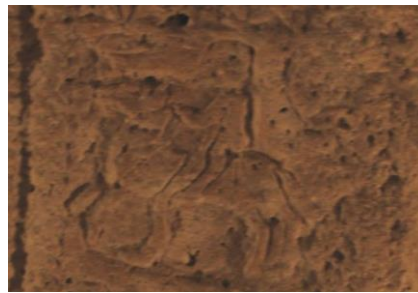
<sup>167</sup> Osaba, B., *Simbolismo*, 1958, pág. 13.

<sup>168</sup> Osaba, B., *Simbolismo*, 1958, pp. 13-14.

Decoración Humana.



Epígrafe 36.



Epígrafe 50.



### 3.3.7. Otros motivos ornamentales.

En este último apartado se hará mención a los distintos elementos ornamentales no clasificados con anterioridad, existentes también en la epigrafía leonesa. Son objetos que forman parte de una escena o constituyen un complemento, con excepción de los estrictamente geométricos estudiados al describir las orlas y cenefas.

Se recogerán las escuadras de albañil, nombre que se da a ciertos signos en ángulo recto, aparecidas en las inscripciones número 7, 8, 11, 19, 25, 29, 35, 39, 44, 51 y 61.

Un tridente que tampoco tiene un claro significado, pudiera hacer referencia a alguna herramienta cotidiana, en la inscripción número 41

Un jarrillo en el ara número 16; un jarrón rodeado de espirales en la inscripción número 19.

Los restos de lo que parece ser un estandarte o al menos la figura alada hace que se considere como símbolo militar en el epígrafe 22.

Las escuadras de albañil aparecen normalmente en las partes superiores laterales de las estelas funerarias, aunque en la producción leonesa se dan también en los bloques y placas, siempre en par de dos, aunque nunca en las inscripciones votivas.

Mañanes recoge la interpretación de Abásolo, Albertos y Elorza<sup>169</sup> referida a estas escuadras como “brazos de Atlante” debido a que en ocasiones se hallan rematadas por una especie de dedos y la evolución de las mismas deriva en estas completamente rectas, como podrían ser las de las piezas 35 ó 61. Marco Simón interpreta estas escuadras como las cerraduras de las puertas del cielo, ya que el ojo de la cerradura aparece representado de esta forma en las tumbas frigias en forma de puerta<sup>170</sup>.

De las 11 piezas que recogen escuadras, seis están esculpidas en relieve<sup>171</sup> y cinco a surco, hendidas<sup>172</sup>, todas ellas formando parte de una composición muy elaborada. Tan sólo en la número 19 aparecen invertidas. Suponen el 14,1% del total y el 20,35% de las piezas decoradas.

Es una verdadera lástima no conocer el significado de las escuadras de albañil, claro está que tienen una profunda relación con el mundo funerario, aunque no su origen tipológico. Debieran

---

<sup>169</sup> Abásolo, Albertos, Elorza, *Los monumentos funerarios de época romana en forma de casa de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*, Burgos, 1975, pág. 72.

<sup>170</sup> Marco Simón, F., *Estelas decoradas de los conventos caesaragustano y cluniense*, Zaragoza, 1978, pág. 214.

<sup>171</sup> 7, 8, 11, 35, 44 y 51.

<sup>172</sup> 19, 25, 29, 39 y 61.

relacionarse en un primer momento con algún motivo simbólico pero han pasado a la historia convertidas en meros elementos decorativos como terminaron siendo las orlas, las cenefas o los frontones triangulares. Este motivo se repite tanto en Astorga<sup>173</sup>, como en variedad de localidades de Palencia<sup>174</sup>, Soria<sup>175</sup> y Valladolid<sup>176</sup>.

El jarrón y jarrillo son objetos destinados a las libaciones en honor a una divinidad y el hecho de representar instrumentos votivos potencia la funcionalidad religiosa de la inscripción.

El jarrón representado en el epígrafe 19 no encajaría con la decoración propia de la tipología funeraria, porque parece más adecuada para aras votivas. Si se observa con detenimiento, el grabado del jarrón rompe la cartela y la orla de motivos geométricos para introducir ese tosco grabado, por lo que pudiera haber sido añadido posteriormente.

El tridente no tiene una simbología demasiado precisa y aquí aparece dentro de una composición funeraria. Una representación que se ha asociado con el tridente es el símbolo de la pata de oca, empleado por canteros y maestros constructores para marcar sus trabajos ya que simbolizaba el conocimiento. Para los celtas las ocas, gansos y cisnes eran animales sagrados portadores del conocimiento divino, enviados para aconsejar a los hombres y los mensajeros del otro mundo. A lo largo del camino de Santiago se encuentran marcas de la pata de oca simbolizando las búsquedas del conocimiento interior del peregrino. No obstante, si el artesano lo empleó en una estela funeraria podría relacionarse con un símbolo de protección en el otro mundo, pero todo esto son suposiciones porque de momento no puede darse una definición certera.

Por último, el estandarte que podría recoger el epígrafe 22 estaría en clara consonancia con el águila y el culto a Júpiter por parte de los legionarios y con la exhibición de sus méritos. Los estandartes militares o *signa militaria* servían como señal distintiva entre las unidades romanas, sirviendo de punto de reunión en el caos del campo de batalla. Las diversas unidades que conformaban el ejército romano necesitaban algún tipo de símbolo reconocido al que seguir en el fragor de la batalla. Así pues, era muy importante que pudieran reconocerlo a simple vista. Pero más allá de ser un emblema identificativo, los estandartes romanos eran tenidos en gran estima, siendo poderosos símbolos del honor y el valor de los soldados romanos, y no sólo el de ellos sino el de misma Roma. Los estandartes eran también de gran importancia para establecer un campamento, tras la localización del lugar donde iba a ser erigido, el primer acto realizado era clavar el estandarte en el suelo. Que al menos se conserve uno en la producción epigráfica legionense ya confirmaría la importancia del mismo.

---

<sup>173</sup> Mañanes, T., *Inscripciones*, 2000, pp. 172-173.

<sup>174</sup> Hernández Guerra, L., "Epigrafía rural en la meseta norte: el conjunto de *Vellica* (Olleros de Pisuerga, Palencia)", *Minerva*, 7, 1993, pp. 129-164.

<sup>175</sup> Taracena, B., *Carta arqueológica de España. Soria*, Madrid, 1941, pág. 63.

<sup>176</sup> Mañanes, T., "La estela del priorato (Tudela del Duero)", *BSSA XXXIX*, 1973, pág. 443.

Cada uno de los últimos motivos supone en sí mismos el 1,28% del total de la producción y el 1,85% del total decorado.

Otros motivos ornamentales.

Escuadras de albañil en relieve.



Inscripción 7.



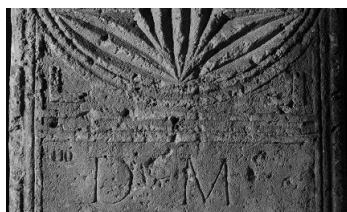
Inscripción 8.



Inscripción 11.



Inscripción 35.



Inscripción 44.



Inscripción 51.

Escuadras de albañil a surco.



Inscripción 19.



Inscripción 25.



Inscripción 29.



Inscripción 39.



Inscripción 61.

Tridente



Inscripción 41.

Jarrón



Inscripción 16.

Jarrillo



Inscripción 19.

Estandarte



Inscripción 22.

A raíz del estudio de la ornamentación se podría concluir que no existe una tipología propia para un grupo social determinado. Aunque las inscripciones pertenecientes a los miembros de la administración civil y militar son las más decoradas y cuidadas (piezas 7, 9, 13, 17, 23, 51 y 60), no implica que otros ciudadanos no cuidasen al máximo la decoración de sus epígrafes.

Ahora bien, el hecho de que exista una gran variedad de tipos ornamentales demuestra la riqueza cultural y religiosa propia de un asentamiento militar, pero sin olvidar que una de las explicaciones para esta pluralidad deriva del origen de los contingentes militares de la *legio VII*: eran pobladores hispanos, reclutados en época de Galba y arraigados en costumbres castreñas, donde destacaba el papel de la religión y la artesanía. El panteón castreño era numeroso y variado, veneraban a divinidades de diferente naturaleza, al igual que el panteón romano, por lo que es aceptable considerar que los ritos y cultos castreños sin duda fueron continuados y adaptados a los romanos, dando como resultado esta rica simbiosis religiosa y artesanal. Los conocimientos de escultura, cerámica y orfebrería castreñas se extendieron por los territorios meridionales del mismo modo que la religión, conviviendo con las tradiciones romanas, lo que fue enriqueciendo la producción ornamental y en el caso que nos ocupa, la producción epigráfica que siempre estuvo vinculada a la artística y escultórica.

Revisando los *corpora* de la península Ibérica, el norte es el único lugar que aporta tipos astrales y rosáceas coronando la inscripción. Esto se puede conocer gracias a su presencia en la producción de Peña Amaya y Monte Cildá (Cantabria), Astorga (León) y Lara de los Infantes (Burgos), lo que se explicaría dado que fueron ciudades con un intenso contacto con *Legio VII* en el camino hacia las capitales de *conventus*.

El único motivo ornamental propiamente romano es el arco a pie de la inscripción, dicho motivo sólo aparece en tres de las 54 inscripciones decoradas, y es asumido tanto por un soldado, como por un ciudadano, como por un liberto, lo que indica que las tradiciones culturales y las creencias en el más allá se extendían tanto entre la población de alto estatus social, como entre los pobladores con menos derechos.

El creciente lunar es recogido por ciudadanos (romanos o latinos) y militares, aunque en algunos casos la genealogía del difunto muestre su origen peregrino<sup>177</sup>, ningún liberto lo emplea para sus inscripciones, lógico considerando que la luna se identifica con Venus, diosa romana por excelencia y con la morada de los difuntos.

---

<sup>177</sup> personas libres, habitantes de ciudades o municipios que se hubiesen aliado con Roma o que habiendo sido sometidas, se convirtieron en provincias romanas.

La creencia en el sol como fuente de vida estaba muy extendida en el norte peninsular, relacionado con el clima y con la época de vendimia. Probablemente se produjo una fusión o sincretismo religioso entre ambas culturas religiosas (celta y romana) y el sol pasó a ser una divinidad importante para la población de *Legio VII*. Son 10 los ejemplos de dicho disco solar en la epigrafía legionense<sup>178</sup>.

Otro motivo ornamental igualmente relacionado con la climatología de *Legio VII* es la vegetación. Sin duda el tipo más extendido. Son 21 las inscripciones decoradas bien con rosáceas, bien con especies florales de escatología funeraria<sup>179</sup>. La rosácea guarda un paralelo con el disco solar, su significado vital y funerario. Razón de más para afirmar la importancia del sol y su culto, entre estas gentes.

Los motivos ornamentales y los símbolos estudiados no tienen bastante fuerza por sí solos para poder datar con bastante exactitud las inscripciones recogidas del recinto campamental de *Legio VII*. Es necesario, aglutinar y estudiar el resto de caracteres externos aquí analizados, la escritura (elemento fundamental puesto que sin ella no tendríamos ningún mensaje escrito) y los elementos internos del epígrafe. Es por ello que no se dará una cronología concreta a partir del estudio de la decoración, sino que este en consonancia con el estudio de la escritura, serán los que permitirán establecerla. Lo que se puede adelantar en este apartado es que dichos epígrafes comprenden el período imperial desde la instalación de la *legio VII Gemina*, año 79 d. C., hasta el reinado del emperador Alejandro Severo, año 235 d. C.

No debe cerrarse este apartado de elementos ornamentales sin hacer mención a las estelas recogidas por Iglesias Gil<sup>180</sup> en su estudio ornamental de los epígrafes de Cantabria. Se ha observado que muchas de ellas tiene motivos decorativos y ornamentales similares a los de *Legio VII*, en especial los epígrafes de dos pequeñas ciudades: Peña Amaya (*Amaia* en la Antigüedad) y Monte Cildá (*Villegia*). (Véase capítulo 13: addenda de inscripciones).

Ambas ciudades se encuentran mencionadas en una de las cuatro Tablas de Barro encontradas en Astorga que describen el llamado "Itinerario del Barro"<sup>181</sup>; en la placa I, *Via Legione VII ad Portum Blenaium*, se describe el recorrido, establecido en millas, desde *Legio* hasta *Portus Blendium*, pasando por *Rhama*, *Amaia*, *Villegia*, *Legio IV*, *Iuliobriga* y *Aracillum*. Esta vía de penetración es considerada la ruta más importante hacia la costa cántabrica, entre otros motivos porque recorría *Amaia*, punto de unión con la vía procedente de *Segisamo* (Sasamón, en Burgos), a su vez punto base de Augusto para sus operaciones con los cántabros.

---

<sup>178</sup> 6, 11, 16, 20, 29, 35, 51, 60, 62 y 74.

<sup>179</sup> 6, 7, 9, 13, 17, 22, 25, 32, 35, 38, 40, 41, 44, 45, 51, 52, 61, 75, 76, 77 y 78.

<sup>180</sup> Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976, pp. 35-40.

<sup>181</sup> Roldán Hervás, J. M., *Itineraria*, 1975. Iglesias Gil, J. M., *Epigrafía cántabra*, 1976, pág. 39.

A través de esa vía, *Legio VII* tuvo contactos con la meseta norte y las localidades portuarias cantábricas, estableciendo líneas de comunicación esenciales para el buen funcionamiento y desarrollo del campamento. Este contacto dio más de sí, la tradición cultural, los movimientos de mercaderes y comerciantes, el transporte de materiales pétreos y mineros, dieron como resultado un flujo de influencias en todo el norte peninsular. Es así como se explican los paralelismos artísticos de los epígrafes de estas localidades. También se ha tenido en cuenta que próximo a *Amaia* y *Villegia*, se encontraba *Legio IV*, otro campamento romano de época anterior, que pudo tener contacto con todas estas ciudades, y en especial con *Legio VII*.



Motivos ornamentales de ciudades próximas a *Legio VII*.



Peña Amaya



Monte Cildá



Monte Cildá



Monte Cildá



Monte Cildá



Monte Cildá

# TABLA RESUMEN MOTIVOS DECORATIVOS. INSCRIPCIONES FUNERARIAS.

FUNERARIAS	ORLAS LISAS	MOTIVOS GEOMÉTRICOS	OIKOS y ARCOS	SOL	LUNA	VEGETAL	ANIMAL	HUMANA	OTROS	SIMILITUD
6	X			CABECERA	X	X				
7	X	X			X	CABECERA			ESCUADRAS	11 Y 35
8	X	X							ESCUADRAS	
9		XX			X	CABECERA				
11	X	X		CABECERA					ESCUADRAS	6 Y 35
19		X							ESCUADRAS	
20				X						
21	X									28
22		X					ÁGUILA			
23	X									
24	X									
25	X	X				CABECERA			ESCUADRAS	
28	X									21
29	X			CABECERA					ESCUADRAS	6, 11 Y 35
30	X		X							
31		X								
32						CABECERA				
35	X	X		CABECERA	X	X			ESCUADRAS	6, 11 Y 29
36	X							X		
38										
39									ESCUADRAS	
40					CABECERA					
41					X	CABECERA			TRIDENTE	
42	X									
43	X					X				
44	X					CABECERA			ESCUADRAS	
50		X					X	X		
51	X		X	XX	X	CABECERA			ESCUADRAS	
58	X	X								
60	X			CABECERA			XXX			
61	X	X	X			XX			ESCUADRAS	
62	X			CABECERA						
65	X		X							
69										
70	X	X								
71	X	X								
73	X	X								
74		X		X						
75		X				CABECERA				
76						CABECERA				
77						CABECERA				
78						X				

Como puede apreciarse en el cuadro y a lo largo de la descripción de motivos en este capítulo la composición ornamental de las inscripciones funerarias no sigue un esquema similar salvo en cinco casos (7, 11 y 35 – 6, 11 y 29).

El disco solar con radios curvos desaparece tras el reinado de Cómodo. En la cabecera se emplea este motivo 7 veces de manera sencilla y en dos (pieza 60 y 62) son variantes triples. En las piezas 6 y 35 el sol aparece relacionado con el creciente lunar y las *hederae* decorativas. El sol con escuadras aparece en las piezas 11, 29 y 35.

La rosácea como motivo decorativo está presente durante todos los reinados. Relacionada con la luna en el reinado de Antonino Pío (piezas 7 y 9), Cómodo (41) y Caracalla (51). Relacionada con escuadras en los reinados de Antonino Pío (pieza 7), Cómodo (piezas 25 y 44) y Septimio Severo (pieza 51).

La luna como motivo decorativo está presente en varias inscripciones pero sólo en una se representa en la cabecera y su forma es muy distinta a los crecientes lunares de las demás.

Los motivos decorativos más empleados en estas inscripciones son las molduras exteriores y las escuadras.

La mayoría de las estelas tienen cabecera semicircular y están decoradas:

- con un sol en 6 ocasiones,
- con una luna en 1 ocasión.
- diez portan motivos vegetales:
  - o 8 rosáceas (la pieza 32 presenta una variante triple y la 25 con seis rosáceas pequeñas dentro de una grande),
  - o y 2 con una composición vegetal de hojas sueltas.

# TABLA RESUMEN MOTIVOS DECORATIVOS. INSCRIPCIONES VOTIVAS Y HONORÍFICA.

VOTIVAS	ORLAS LISAS	MOTIVOS GEOMÉTRICOS	SOL	LUNA	VEGETAL	OTROS	SIMILITUD
2	X	^			XX		
13	X	^		X	XX		17
14	X						
15	X						
16	X	^	XX			JARRÓN	
17	X	^		X	XX		13
18	X						
45	X						
54	X						
55	X						
59	X						

HONORÍFICA	ORLAS LISAS	MOTIVOS GEOMÉTRICOS	SOL	LUNA	VEGETAL	OTROS	SIMILITUD
12	X						

Las inscripciones votivas son principalmente aras y un par de placas, como se ha podido comprobar. En composición sólo se parecen la pieza 13 y la 17, el resto son adaptaciones al espacio epigráfico. Del total cuatro piezas tienen frontón triangular, dos dibujados, uno en relieve y uno esculpido.

El motivo presente en todas las piezas votivas es la moldura, se emplea tanto en la cabecera como en la base.

La única inscripción honorífica es una placa decorada con una moldura lisa que recorre el campo escriptorio a partir de la cual es complicado establecer estudios comparativos.

### 3. 4. LA ESCRITURA.

Desde hace décadas se ha estudiado la escritura y su evolución, en cuanto que hizo posible la comunicación entre pueblos, y se convirtió en el instrumento de transmisión de conocimientos del pasado y del presente que facilitó el desarrollo intelectual de las diversas civilizaciones. La escritura puede entenderse como un conjunto de signos con un significado establecido de modo preciso por una comunidad social que permite el registro y la reproducción de una frase hablada, así como la comunicación dentro de la misma<sup>182</sup> o como la representación gráfica de los signos propios de una lengua. A lo largo del tiempo se han establecido un concepto y un método que dieron lugar a una ciencia que la estudiaría basándose en esos pilares.

Ambos, concepto y método, son las notas que diferencian a una ciencia de otra. No debe aplicarse el apelativo ciencia a una actividad que no posea un objetivo propio de conocimiento, un método de investigación específico sustentado en las fuentes materiales y un concepto claro de sí misma.

El nacimiento y evolución de la escritura LATINA han sido recogidos por numerosas publicaciones de Paleografía<sup>183</sup>, pero su estudio ha superado los límites de esa ciencia, dado que su metodología y técnicas de análisis se pueden poner en práctica sobre los objetos de estudio de otras ciencias como la Epigrafía y la Papirología.

Por ello, se intentará hacer una exposición de lo general a lo concreto en este capítulo, haciendo hincapié en las denominaciones de las líneas de investigación más relevantes y en el método de estudio clásico y moderno, para comprender la evolución del tratamiento de las piezas. No obstante, se han propuesto tantas clasificaciones de “la escritura epigráfica” que, a quienes se acercan a ellas, les resulta difícil comprender qué terminología se refiere a qué tipo gráfico. Ninguna de las clasificaciones conocidas hasta hoy ha de concebirse como excluyente, y más si se tiene en cuenta que dependiendo del tratamiento científico se dan unas denominaciones u otras. Si algo quedó confirmado y aceptado desde mediados de siglo XX, por personalidades tales como Joaquín María de Navascués<sup>184</sup> o Jean Mallon<sup>185</sup>, fue que la escritura es igual en ambas acepciones (paleográfica y epigráfica) y que tan sólo el objeto, método de cada ciencia y la finalidad de las piezas eran diferentes, pero incluso el método de estudio ha evolucionado y el epigráfico acepta y adopta el paleográfico para el estudio del carácter externo más rico en información: la escritura. Sin embargo, Emil Hübner, a pesar de ser el primer investigador que se preocupó de clasificar las piezas epigráficas en función de su escritura, no empleará una taxonomía que

<sup>182</sup> Núñez Contreras, L., *Manual de Paleografía*, Madrid, 1994, pp. 189-191.

<sup>183</sup> Schiaparelli, L., *La scrittura latina nell'eta romane*, Torino, 1976, pág. 7. Millares, *Tratado de Paleografía española*, Madrid, 1983, pág. 15 y ss. Cencetti, G., *Compendio di paleografia latina*, Roma, 1978. Batelli, G., *Lezioni di Paleografia*, Ciudad del Vaticano, 1999, pág. 47. VV. AA., *Unidades Didácticas de Paleografía y Diplomática*, UNED, vol. I, Madrid, 2004, pp. 50 y ss. *Introducción a la Paleografía y la Diplomática General*, Madrid, 2004, pp. 35 y ss.

<sup>184</sup> Navascués, J. M., *Epígrafes cristianos latinos de Mérida*, Madrid, 1948. [Tesis doctoral inédita].

<sup>185</sup> Mallon, J., *Paléographie Romaine*, Madrid, 1952, pág. 11.

pueda utilizarse hoy dado que distinguía tipos escriturarios en virtud de la materia. Joaquín María de Navascués, Jean Mallon, Giancarlo Susini y Arthur y Joyce Gordon, serán los pioneros en las clasificaciones escriptorias epigráficas aunando naturaleza, finalidad y perdurabilidad, concluyendo todos ellos, que en un mismo soporte puede darse una convivencia de escrituras y que la tipología de las mismas, no sólo dependerá del material sino de los elementos antes citados, y que incluso la apariencia dependerá de la habilidad del *lápida* y el instrumento empleado en la elaboración de la inscripción.

#### 3. 4. 1. Teorías sobre la escritura latina.

Los planteamientos sobre la historia de la escritura latina proceden de dos líneas de investigación que hasta mediados del siglo XX permanecieron aisladas, como si no tuviesen nada que ver entre ellas.

Los planteamientos **clásicos**, lo que se conoce como teorías tradicionales, defienden que existe una escritura determinada para cada tipo de soporte. Escritura sobre materias duras y blandas. Atendiendo a esta división en función de la materia hay dos escuelas. Los epigrafistas y los paleógrafos.

##### 1.- Los epigrafistas.

De entre todos ellos, destaca HÜBNER que sintetiza sus teorías en un trabajo publicado en 1885<sup>186</sup>. En ella hace una sistematización de la escritura que tiene un gran valor porque impulsó el estudio de los elementos externos de la escritura. Su terminología aunque está desfasada, sigue siendo empleada, lo que demuestra el impacto que tuvo. Sus teorías fueron la base para el estudio de las formas externas de las letras latinas.

Distingue varios tipos de inscripciones en función del material que se emplee como soporte y la finalidad del documento:

TITULI: inscripciones de carácter solemne (honoríficas, votivas, funerarias). Realizados sobre material pétreo generalmente.

ACTA: inscripciones documentales, leyes, cartas, escritos de naturaleza privada. Realizados sobre bronce, generalmente.

---

<sup>186</sup> Hübner, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berolini, 1885.

A partir de esa primera clasificación, estableció varios tipos de escritura en función del contenido y el soporte.

a) CAPITAL CUADRADA, escritura en piedra propia de los *tituli*. Muy elegante, ejecución muy cuidada, de grandes dimensiones. Los caracteres son regulares en altura y anchura = perfección simétrica. También llamada SCRIPTURA MONUMENTALIS<sup>187</sup>.

b) CAPITAL ACTUARIA (rústica), escritura en bronce propia de las *actae*. Muy ágil y espontánea, más natural, de módulo más reducido. Los trazos no son tan simétricos. Es una escritura práctica y económica, idónea para las leyes. También llamada SCRIPTURA ACTUARIA<sup>188</sup>

c) CAPITAL LITERARIA, mismo tipo que la anterior, pero ejecutada en los libros.

d) ESCRITURA VULGAR O COMÚN, escritura cursiva, rápida, realizada por manos no expertas poco habituadas al manejo del escalpelo. Es utilizada en inscripciones de la vida común, no tiene un contenido jurídico ni solemne. El material donde más se localiza es en tablillas enceradas, pintadas sobre muros, plomo, terracota y a veces en bronce. Es una escritura manuscrita y sin intención caligráfica o de embellecimiento. También denominada SCRIPTURA VULGARIS<sup>189</sup> por su uso cotidiano, caracterizada por una ejecución rápida, de tendencia cursiva. Algunos ejemplos son los *graffitis* de Pompeya donde pueden reconocerse algunos de estos aspectos en el tratamiento y confección de las letras.

No es un ordenamiento satisfactorio, la relación escritura-material es demasiado estricta y no siempre se cumple, se conocen ejemplos de capital actuarial en mármol y en las paredes de Herculano y Pompeya. La terminología tampoco es demasiado precisa, “capital” está tomado de las letras iniciales de los capítulos del código, no dice nada respecto a la escritura latina, “cuadrado” también es inexacto porque las letras O, D, Q no tienen esa apariencia y tampoco las letras pueden inscribirse en un cuadrado porque evolucionan hacia formas alargadas. También emplea el término “monumental”, lo que relacionaría la escritura con un monumento; “actuario” tampoco es correcto porque proviene de las actas, indica el soporte y un documento concreto, además de ser la misma letra que aparece en libros aunque se denomine de manera diferente.

---

<sup>187</sup> Hübner, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berolini, 1885, pp. XXIX-XXXIII.

<sup>188</sup> Hübner, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berolini, 1885, pp. XXXIV-XXXVII.

<sup>189</sup> Hübner, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berolini, 1885, pp. XLVI-XLIX.

Hübner deja implícito en sus ideas que existe una división entre modelo de escritura artificial y escritura natural, se equivocó al atribuirla a unos determinados materiales, pero hoy día se emplea esa diferencia aunque no por los soportes sino por la perfección de la escritura y uso de instrumental para su confección. Sin embargo, numerosas investigaciones han demostrado que una misma escritura es empleada en diferentes soportes y por tanto su división según materia o instrumento no era de todo correcta.

2.- De las teorías emanadas del campo de la paleografía destaca el manual escrito por Giulio BATELLI<sup>190</sup> que establece una división tipográfica paralela a la de Hübner, continuando las enseñanzas de Schiapparelli y Cencetti, pero en este caso propone una tipología en función de la ejecución, cuando en realidad la composición de los trazos es la misma y en el mismo orden.

CAPITAL ARCAICA de la que derivan:

a) ESCRITURA CAPITAL LIBRARIA.

Tipo de letra que se corresponde con la escritura no cursiva de los epigrafistas. Los paleógrafos distinguen entre ELEGANTE (equivale a la CUADRADA) y RÚSTICA (equivale a la ACTUARIA). Enmarcada en una periodización desde el siglo I a. C. hasta el siglo III d. C.

b) ESCRITURA CAPITAL CURSIVA.

Se corresponde con la VULGAR. Es la misma que la libreria pero con una ejecución más rápida que deriva en trazos desiguales y con muchos nexos y uniones. Se la ha llamado CURSIVA ROMANA – CURSIVA ANTIGUA – CURSIVA ROMANA ANTIGUA – MAYÚSCULA CURSIVA.

Según Batelli, derivada de la capital surgirá entre los siglos III y IV d. C. la MINÚSCULA PRIMITIVA, que a su vez conduce a diversas escrituras:

c) ESCRITURA UNCIAL.

Generalmente libreria de tipo mixto (predominan las mayúsculas sobre las minúsculas), forma redondeada en los caracteres que lo permiten. Aparece en lo que llama materias blandas. Entre los siglos IV-IX. Tiene un tratamiento elegante, cuidado y legible. Mallon demostrará que esta escritura no es más que la escritura nueva del latín que se mezcla con la escritura antigua del latín.

---

<sup>190</sup> Batelli, G., *Lezioni*, 1999, pp. 50 – 99.



#### d) ESCRITURA SEMIUNCIAL.

Se desarrolla entre los siglos V-IX. Aparece fundamentalmente en los códices. Forma de letra intermedia entre la solemne de la uncial y la minúscula cursiva. Hay autores que la consideran de transición. Se podría considerar una ejecución caligráfica de la minúscula cursiva (nueva escritura del latín). Las minúsculas predominan sobre las mayúsculas.

#### e) ESCRITURA MINÚSCULA CURSIVA.

Es un nuevo tipo de escritura que se generaliza en el siglo IV a. C. conocida como CURSIVA ROMANA NUEVA. La innovación del siglo III d. C. y que poco a poco ocupa el lugar de la Capital Cursiva en el uso documentario, en los escritos del día a día. La característica principal es la prolongación de los trazos de algunas letras a lo alto y otras hacia la parte baja del renglón. Se basa en un sistema cuatrilíneo, donde se aprecia rapidez en la ejecución, siendo cursiva y continua, con numerosos nexos y ligaduras.

#### f) ESCRITURAS NACIONALES.

Conjunto de escrituras que se imponen en el antiguo territorio imperial cuando desaparece el Imperio. Según la teoría de Batelli aparecen en ese contexto por lo que se habló de varias escrituras: Italia Central– minúscula precarolina; Italia Meridional – beneventana; Francia y Alemania – Merovingia; Gran Bretaña – insular; Península Ibérica – visigótica.

Batelli en su obra estudia la escritura latina a partir de manuscritos y documentos en papiro o tablillas de cera, cuyos ejemplos más antiguos se remontan al siglo I a. C., continuando con los códices del siglo IV d. C., ya en pergamino para el uso librario. Aunque para este trabajo interesan las afirmaciones recogidas hasta los siglos III –IV d. C.

La *escritura capital libraria* representa la evolución de la capital arcaica, trazada con cuidado y de modo caligráfico. Sin embargo, algunas letras presentan diferente confección dependiendo de si es una inscripción o un código, por ello establece una división entre *capital elegante*: se corresponde con la capital cuadrada de las inscripciones, y *capital rústica*: se corresponde con la capital actuaria de los documentos. La diferencia entre ambas reside en la relación entre altura y anchura y en la inclinación del trazo grueso.

La *escritura mayúscula cursiva* surge como exigencia de la vida cotidiana, tiene un *ductus* más rápido y libre; en ella se da un desarrollo de los elementos cursivos ya contenidos en la capital arcaica. La

mayoría de testimonios se recogen en las tablillas de cera de Pompeya, donde analiza la formación de cada letra, asegurando que todas las letras son similares y la diversidad reside en el instrumento y material escriptorio. Cree que la *escritura capital cursiva* no constituye un género en sí mismo, sino que es una ejecución rápida de la forma capital libraria, caracterizada por la celeridad del trazo, que transforma la letra y produce ligaduras.

La denominación *escritura uncial* la utiliza para indicar una escritura mayúscula de tratamiento caligráfico y de forma redondeada, caracterizada por ciertas grafías (a, d, e, h, m y q). Expone varias hipótesis para explicar su formación, desde que deriva de la capital cursiva, hasta que es un punto intermedio entre la capital y la minúscula. Lo que parece dejar claro es que aparece plenamente formada en el siglo IV - V d. C., en ese tiempo se da una simplicidad de las formas, elegancia en el trazado y uniformidad en la dirección de las astas; en el siglo VI comienza su decadencia, agravada en el VII, hasta retomar formas exactas y elegantes en el siglo VIII. Se usaría un matiz elegante en textos solemnes y su evolución se vería en manuscritos jurídicos.

A B C D E F G H I L M N O P Q R S T U X Y Z

Con el nombre *escritura semiuncial* designa un género particular de escritura libraria que se encuentra en los códices del siglo V al IX, de tipo intermedio entre las formas solemnes de la capital y de la uncial, y de la minúscula cursiva. Recoge varias teorías que explican la formación de esta escritura, pero él defiende que se trata de una escritura mixta, cuyo alfabeto resulta de mezclar letras mayúsculas y minúsculas (b, d, m y r) y su relación modular varía según la grafía.

a a a b c d e f f s g h i k l m n o p q r r r t u v x y z

Denomina *escritura minúscula cursiva*, en comparación con la mayúscula, al tipo de escritura que aparece como innovación a finales del siglo III d. C., especialmente en papiros. Sucederá a la cursiva en el uso documental. Algunas características que apunta Batelli son: mayor libertad de astil, fuertes prolongaciones por encima y por debajo de la caja del renglón, aparición de ápices y ejecución rápida y continua de algunas grafías, que a veces cambian de aspecto y llegan a formar ligaduras. En ese sentido, afirma que el último trazo de una letra serviría de apoyo para la siguiente.

Mantener la relación escritura – soporte complicaba mucho los estudios porque en realidad la escritura es la misma. Mallon y Navascués<sup>191</sup> trabajaron juntos a ese respecto porque defendían que existía una unidad de la escritura, independientemente de la materia. Esta idea es la base de las **teorías modernas**.

El aplicarse esta afirmación al estudio de los objetos escritos aclaró muchos conceptos, dado que lo que verdaderamente existe es una caligrafía latina (vieja escritura romana) que se ejecuta de diferentes maneras, por tanto se fue dejando atrás el concepto antiguo, para empezar a defender que la escritura era definida según la finalidad del escrito, el modo de ejecución de la misma y de la habilidad del artesano, al tiempo que del instrumental, soporte, rapidez y condiciones económicas.

Por tanto estaríamos ante un mismo sistema gráfico, lo que no quiere decir que todos los documentos vayan a ser exactamente iguales porque la diferencia radica en la forma de ejecución de la escritura.

Siguiendo el planteamiento de Jean Mallon<sup>192</sup>, la denominación de la escritura latina sufrió ligeras variaciones:

1.- ANTIGUA ESCRITURA ROMANA entre los siglos VII a. C. y II – III d. C. Este título engloba las siguientes tipologías.

Llamada *capital*, en honor a su gran módulo, a su contraste entre gruesos y finos, de ángulo agudo y confeccionada en varios trazos, lo que hoy conocemos como *mayúscula*.

#### a) CAPITAL ARCAICA.

Escritura de los objetos escritos más antiguos del mundo romano, dichos objetos eran de piedra o material duradero. Se trata de la escritura más representativa del antiguo alfabeto latino, gracias a la cual hoy día se conoce el número de signos gráficos, su forma y el sistema de escritura de derecha a izquierda e incluso bústrofédica. Los testimonios más paradigmáticos son el *Lapis Niger*, la *Fibula de Praenestes* y el *Vaso de Duenos*.

---

<sup>191</sup> Mallon, J., *Paleographie*, 1952, pp. 17 – 68. Navascués, J. M., *Epígrafes*, 1948, pp. 50 – 61.

<sup>192</sup> Mallon, J., *Paleographie*, 1952, pp. 17 – 68.

## b) CAPITAL CLÁSICA.

Se desarrolla durante el siglo II a. C. y continúa durante la época Imperial, se empleará en piezas monumentales con fin publicitario y ostentoso, más que en códices, pero también se utilizó en actas y piezas literarias.

Denominará *escritura monumental* a la capital clásica empleada en inscripciones o piezas de carácter solemne y copias de documentos con fin publicitario. Escritura artificial y caligráfica que quedará sujeta a unas normas estáticas, artificiales, cuya perfección y belleza tenían una finalidad concreta para la época, pero inútil para conocer la evolución de la escritura latina antigua, puesto que la evolución de la misma tendrá lugar a partir de la escritura espontánea o natural. Será partiendo de este tipo cuando los paleógrafos comiencen a hablar de diferentes denominaciones según el trazado de esta capital:

### Epigráfica:

- Escritura *monumental*, tiene ese carácter pausado, rígido, insertada en un sistema bilineal, con mayor uniformidad de ángulos y progresiva geometrización de las formas.

### Libraria:

- Escritura *elegante o cuadrada*, reproduce los tipos de la monumental en el ámbito librario. Presenta un tipo de letra de módulo cuadrado y realizado de forma caligráfica y artificiosa.
- Escritura *rústica o espontánea*, escritura cuidada, correcta y elegante, pero que no es tan simétrica ni tan vertical.

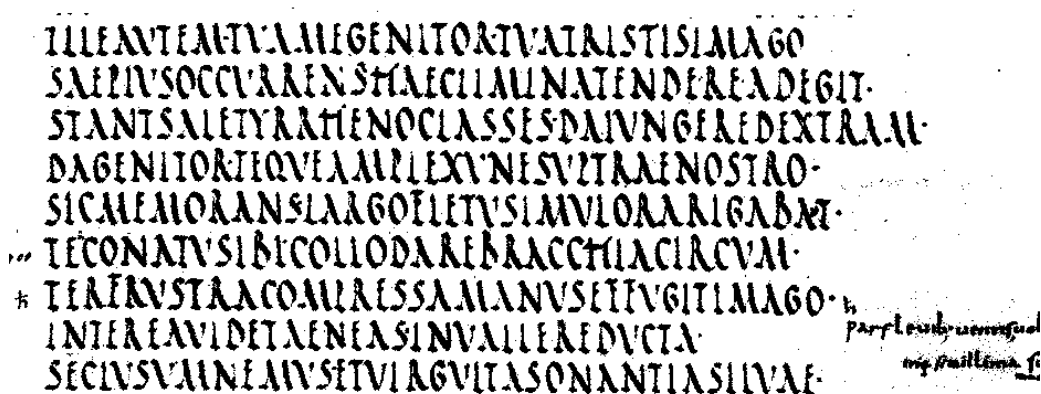


Figura 5. Escritura capital clásica.

### c) COMÚN CLÁSICA.

Denominada en algunos momentos de la obra de Mallon *actuaria* por emplearse en libros y actas originales en documentos de uso cotidiano. Es una escritura menos elaborada y cuidada que la monumental, también conocida como *capital cursiva* o *mayúscula cursiva*. Esta tipología, también capital, desarrollada en los dos últimos siglos a. C. convive en el tiempo con la “capital clásica” y es conocida como escritura “común” por ser más ligera, de módulo más pequeño, de ángulo más abierto, el *ductus* es el mismo que el de la “capital clásica”, aunque su trazado se agiliza y simplifica. Es una escritura poco pesada, sin apenas contrastes entre trazos finos y gruesos, originada por los escribanos a fuerza de escribir constantemente la capital de un modo rápido. Tendrá un uso diario, corriente y será empleado en asuntos más cotidianos: documentos administrativos, obras literarias, actas, etc. Esta *escritura común* del siglo I, evolucionará a la del siglo II – III d. C. y será empleada en papiros, tablillas enceradas, *graffitis* e inscripciones. Cuando se difunda la “nueva común” el empleo de este tipo de escritura capital quedará restringido a la cancillería imperial y adoptará el apelativo *litterae coelestes*, en contraposición a la “minúscula” de uso común *litterae communes*.

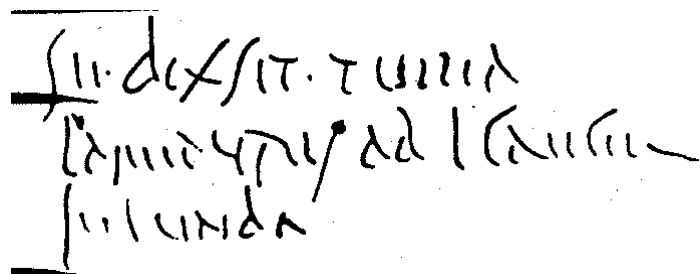


Figura 6. Escritura común clásica.

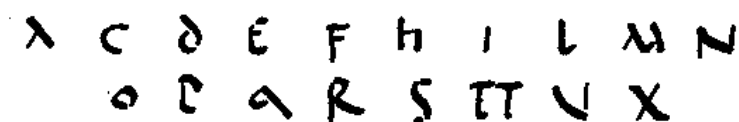
2.- NUEVA ESCRITURA ROMANA a partir del siglo II d. C. hasta al menos el siglo VI-VII d. C.<sup>193</sup> denominada por Mallon como NUEVA ESCRITURA COMÚN.

También denominada *nueva cursiva* o *minúscula cursiva*. La mayoría de los paleógrafos creen que es una evolución de la *común clásica* o *capital cursiva*, sin embargo, Mallon hablaba de un vínculo de parentesco, pero no de descendencia. En torno a la segunda mitad del siglo II d. C. Mallon ve un cambio en el ángulo de la escritura, lo que sugería un cambio en la posición de la mano respecto del material escriptorio lo que derivó en un cambio en la morfología de las letras: menor módulo, los trazos largos comenzaban a rebasar el cuerpo de la letra por arriba y por abajo, los trazos oblicuos se enderezaban progresivamente y se iban engordando al final. Generándose un nuevo sistema de escritura que terminaría sustituyendo a la *común clásica* en todo el mundo romano a partir del siglo IV d. C.

Sin embargo la corriente italiana no achaca esta evolución al cambio de ángulo porque su efecto sobre la morfología de las letras es limitado y porque en el caso de la escritura romana no puedo realizarse de improviso, sino que tuvo un desarrollo paulatino propio, siendo el resultado de sucesivas modificaciones y adaptaciones. Además hubo de producirse en un campo más extenso que el de la escritura libraria, en concreto en la escritura cursiva<sup>194</sup>.

De un modo u otro es aceptada por todos los estudiosos de la escritura la evolución de la misma en torno al siglo III d. C.

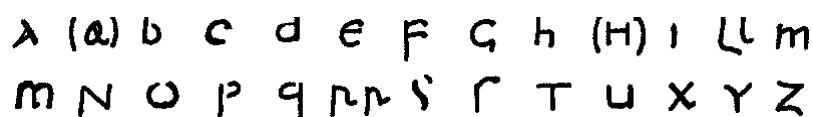
Las piezas que examina Mallon para proponer dicha evolución son *De bellis macedonis* y el *Epitome Livii*, papiro y rollo de papiro, respectivamente, encontrados en Oxyrinchus, reflejan una escritura de módulo pequeño, libraria, que no es la *capital clásica* ni la *común clásica*, se trata de una letra especial configurada por elementos tanto de la capital como de la común.



**Figura 7. Alfabeto del fragmento *De bellis macedonis*.  
Escritura nueva común.**

<sup>193</sup> Mallon, J., *Paleographie*, 1952 pp. 68 y ss.

<sup>194</sup> Cencetti, G., "Note paleographie sulla scrittura dei papyri latini dal I al III secolo d. C.", *Memorie dell'Accademia delle Scienze di Bologna*, serie 5, 1 (1950), pág. 3-5.



**Figura 8. Alfabeto del *Epítome Livii*.**

**Escritura nueva común.**

Joyce y Arthur Gordon, continuando con la línea investigadora iniciada por Mallon, fueron pioneros en el estudio paleográfico de los epígrafes de la Roma Imperial, en EEUU. En la universidad de Berkeley publicaron IV volúmenes al respecto<sup>195</sup>, divididos por reinados de emperadores, como se presenta también en esa tesis, y dos magníficas obras<sup>196</sup> donde recopilaron no sólo los conocimientos aprendidos de Mallon sino también los objetivos perseguidos por esta ciencia y el método de investigación moderno empleado en el estudio de dichos epígrafes de Roma.

Su labor es reconocida tanto en EEUU como en Europa y tuvo un gran impacto en España no sólo por sintetizar la clasificación malloniana de lo que ellos denominan “latin writting” en escritura CAPITAL y escritura COMÚN<sup>197</sup>, sino por analizar todos los elementos básicos de la escritura de un epígrafe: la ejecución de trazos finos y gruesos, el orden del punto de unión, la longitud y profundidad de la talla, el ángulo de escritura o el empleo de rascadores para borrar las huella de la *ordinatio*, de las inscripciones imperiales de la capital del Imperio Romano.

En su obra<sup>198</sup> defienden que el artesano que ejecuta escritura CAPITAL intenta que las letras tengan una altura similar, como si fuese hecha entre dos líneas imaginarias, salvo en el trazo de la letra Q que sobrepasa la línea de escritura. Emplea grafías con remates triangulares. Mientras que cuando ejecuta escritura COMÚN no cuida tanto las formas ni respeta la línea de escritura, los trazos sobrepasan dicha línea aunque sin llegar a las formas minúsculas. Las letras en las que es más sencillo observar peculiaridades de la escritura común son la B, D, Q y R. La letra A con trazo y sin trazo se utiliza en ambas y el tercer trazo curvo de la G también.

En sus obras, dentro de la escritura CAPITAL CLÁSICA, Mallon, Navascués y Gordon proponen la existencia de dos formas de ejecución de las letras, definida por un término técnico = *ductus*, el orden y la dirección en que se ejecutaban los trazos. Este *ductus*, este trazado, podía ser artificial o natural.

<sup>195</sup> Gordon, A. y Gordon, J., *Album of dated latin inscription*, vol. I-III, Los Ángeles, 1958-1965.

<sup>196</sup> Gordon, A., *Contributions to the Paleography of Latin Inscriptions*, Los Ángeles, 1957. *Illustrated introduction to Latin epigraphy*, Los Ángeles, 1983.

<sup>197</sup> Gordon, A., *Contributions*, 1957, pp. 67 y ss.

<sup>198</sup> Gordon, A., *Contributions*, 1957, pp. 75 - 79.

- El artificial, también llamado dibujado, “guided capitals”, es aquel que requiere una preparación previa y para hacer ese dibujo regular, equilibrado y perfecto, son necesarios instrumentos tipo regla y compás. Los signos gráficos que así se ejecutan son artificiales y no evolucionan.

Es la capital cuadrada de los epigrafistas como Hübner, la dibujada de Navascués y de Gordon, al tiempo que la elegante de los paleógrafos.

Esta escritura buscaba atraer la atención del lector y dar publicidad, por ejemplo en las ánforas olearias las cartelas que recogen el nombre del fabricante están ejecutadas como escritura artificial, mientras que las cartelas que recogían los datos de control interno están en escritura cursiva<sup>199</sup>.

Dentro de ella existen varios grados en función de la ejecución de los trazos: artificial propiamente dicha y de imitación o caligráfica, ambas buscan el embellecimiento, pero la segunda imita la artificial aunque sin alcanzar su perfección.

- El natural, “freehand lettering”, no requiere esa preparación previa. Es una escritura realizada con instrumentos más flexibles que dan como resultado una letra más ligera.

Es la capital actaria de Hübner, la rústica de los paleógrafos y “*de ductus natural*” de Navascués.

Dentro de la escritura de trazado natural se observan también distintos grados en su ejecución que van desde inscripciones cuidadas hasta otras con rasgos cursivizados.

Es precisamente dentro de este grupo, donde surja la escritura CAPITAL CURSIVA fruto de una escritura de *ductus* natural de ejecución rápida, más pequeña y hecha con un instrumento duro. Tiene abundantes ligaduras y es de una considerable espontaneidad. Esta escritura cursiva se empleaba principalmente en escritos de uso cotidiano, pero como se verá más adelante, también en inscripciones de época tardía, a partir del siglo III d. C.

Relacionado con la ejecución pudiera estar la finalidad de las piezas. Los profesionales de la escritura usaban un tipo de grafía u otra en función de la finalidad del objeto, de la capacidad económica del autor moral y de la habilidad del artesano: la artificial solía ser empleada en monumentos, inscripciones solemnes, epitafios, etc. que buscaban una comprensión y belleza que llegase a un público

---

<sup>199</sup> Pardo, M. L., “Notas sobre la difusión de la escritura en la Bética”, *Actas del VIII coloquio del comité internacional de paleografía latina*, Madrid, 1990, pp. 171 - 180. “La escritura de la Bética”, *Historia, instituciones, documentos* 13, Sevilla, 1986, pp. 177-189.



más amplio; la natural o cursiva en escritos de uso cotidiano y en inscripciones de personas con menor poder adquisitivo.

Respecto a la evolución cronológica, esa corriente moderna de estudio afirma que la escritura latina sufre un cambio a finales del siglo II d. C. – principios del siglo III d. C. momento en el que conviven grafías mayúsculas y minúsculas, lo que es la vieja escritura y nueva escritura del latín, hasta que se impuso el empleo de la nueva escritura a partir del siglo IV – V d. C.

A pesar de distinguirse claramente los epigrafistas y los paleógrafos al uso, para conocer la evolución de la escritura y el estado de la cuestión, era necesario exponer y desarrollar las teorías paleográficas clásica y moderna y las líneas de investigación que se han originado a partir de ellas. Una vez hecho esto, en esta tesis se aboga por una terminología simplificada, siguiendo ideas de Mallon, Navascués y Gordon.

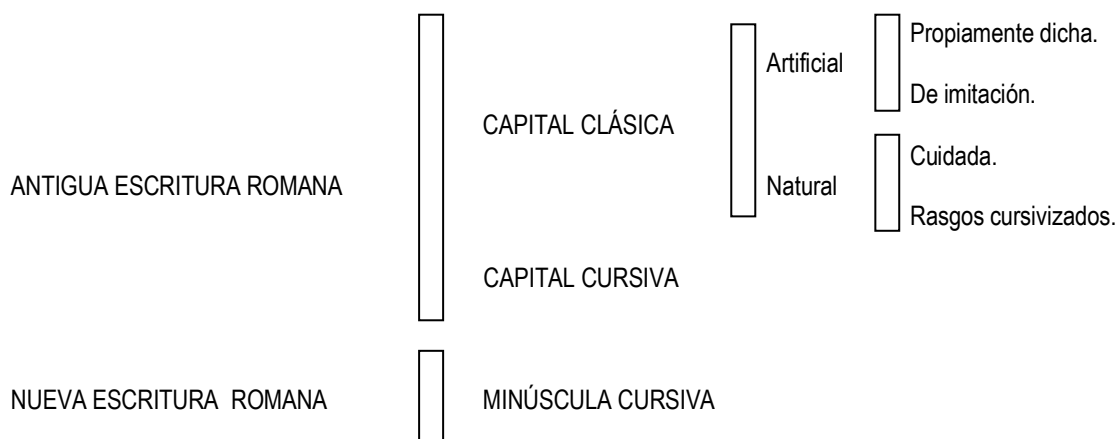
En la época romana existieron dos tipos de escrituras:

**ANTIGUA ESCRITURA ROMANA - CAPITAL > caracteres mayúsculos**

**NUEVA ESCRITURA ROMANA - COMÚN > caracteres minúsculos**

Esta distinción será básica a la hora de hacer un análisis epigráfico en su conjunto, pero si se quiere hacer un estudio de la escritura de Época Imperial, la distinción debe ser más precisa, habría que distinguir entre la Capital Clásica, que se refiere a la mayúscula que se emplea desde finales de la República hasta el bajo Imperio, de ejecución artificial, natural y cursiva y la Nueva Escritura Romana, que se refiere a la minúscula que empieza a surgir en el imperio durante el siglo III d. C.

Por tanto, combinando las terminologías existentes, el esquema de escrituras a seguir en esta tesis según el trazado sería el siguiente, aunque no se haya localizado ninguna grafía minúscula:



### 3. 4. 2. Método de estudio de la escritura. Elementos de análisis.

Expuestas las teorías paleográficas se describen los pasos a seguir para realizar el estudio de la escritura epigráfica, para ello debe tenerse en cuenta que se trata de una escritura publicitaria, caracterizada por la universalidad y el deseo de permanencia. Mallon<sup>200</sup> y Navascués<sup>201</sup> coincidieron en declarar la unidad de cualquier sistema de escritura en el tiempo y en el espacio con independencia de la materia, consiguiendo aclarar conceptos y unificar criterios que facilitasen el estudio de la escritura latina.

La técnica de ejecución de las grafías tiene idéntica finalidad a la escritura: ser legible por todos y durante el mayor tiempo posible. Consiste en la incisión de la letra sobre el soporte escriptorio mediante punzón, cincel y martillo. Es una forma de ejecutar las letras que permite un grosor variado de los trazos que, en algunas ocasiones, se convierte en un recurso utilizado para fomentar el efecto claro-oscuro, potenciando su lectura desde mayores distancias y desde diferentes puntos del camino o enclave urbano. Fue utilizado prácticamente en todo el mundo romano y como es lógico también en la zona leonesa.

Siguiendo las afirmaciones de Mallon<sup>202</sup>, recogidas también por García Lobo<sup>203</sup>, para el estudio de la escritura epigráfica será necesario utilizar el método paleográfico, mencionado y desarrollado en la introducción, basado en el análisis de todos los elementos gráficos, su *ductus* y forma, su relación modular y su peso. Concluyendo con las abreviaturas, nexos y signos complementarios. En el caso de los epígrafes no parece demasiado útil establecer el ángulo de la escritura, por ser una escritura artificial o tendente a la imitación, no manuscrita. Este es el motivo por lo que no se incluirá en el análisis de los epígrafes leoneses, pero sí en la definición de los puntos a tratar en el método paleográfico.

- El ángulo de la escritura: posición en la que se encontraba el instrumento escriptorio con relación a la línea, es altamente complicado de medir porque algunos trazos se ejecutaron sin contraste entre finos y gruesos, y en otros casos aun teniendo el mismo ángulo no tienen igual grosor. El mayor o menor grosor de las grafías realizadas de un modo artificioso en ocasiones tiene una intención estética.

- La forma: aspecto exterior de las letras que el escriba/lapicida ha querido ejecutar.

- El ductus: modo y orden en que se ejecutan los trazos y rasgos que componen cada letra, creando formas cuadradas, cursivizadas, etc. Cada trazo se ejecuta en uno o en varios tiempos. Cada uno de esos tiempos comporta uno o varios trazos y el final de cada tiempo viene marcado por el hecho de que después de concluido un trazo, el instrumento con que se escribe es levantado y vuelve a incidir

---

<sup>200</sup> Mallon, J., *Paleographie*, 1952.

<sup>201</sup> Navascués, J. M., *El concepto de Epigrafía*, 1953.

<sup>202</sup> Mallon, J., *Paleographie*, 1952, pp. 22-25.

<sup>203</sup> García Lobo, V., "La escritura publicitaria en la península Ibérica. Siglos X-XIII", *Inscript und Material Inscript und Buchschrift*, München, 1999, pp. 151-190.

en la materia en que se escribe al comenzar otro trazo. Formas muy diferentes pueden tener el mismo *ductus*; es decir, un mismo trazado puede producir formas diferentes.

El análisis del *ductus* posibilita la reconstrucción genética de la escritura. Pero al ser un elemento común a todo tipo de escrituras cuya morfología aparece muy distinta, no es adecuado para la identificación de una mano concreta que haya intervenido en la escritura. Según Mallon formas muy diferentes unas de otras pueden tener el mismo *ductus* y por el contrario, formas muy parecidas pueden tener *ductus* diferentes. Giorgio Cencetti<sup>204</sup>, desglosa el concepto malloniano de *ductus* y distingue entre *ductus* y trazado. El primero es aplicable a la escritura en su conjunto, es el modo más o menos rápido de trazar las letras y está en relación con la rapidez en la ejecución de la escritura. El trazado para la escuela italiana a la que pertenece Cencetti, expresa el número, el orden de sucesión y la dirección en que se ejecutan los trazos que constituyen las letras. El estudio del trazado de una escritura es de gran importancia porque de él depende, en muchos casos, poder apreciar las sucesivas mutaciones de las formas de cada letra según la época, el lugar, la vecindad y el contacto con otras escrituras. El trazado de las letras que constituye el cuerpo de una escritura, está muy influenciado por el *ductus* de esa escritura de modo que a un *ductus* veloz corresponde un trazo simple y a la inversa. Un *ductus* rápido trae consigo un menor número de tiempos en la ejecución de los diferentes trazos y una mayor ligazón de cada letra con la anterior y posterior.

No obstante, el *ductus* no es un elemento decisivo para el análisis paleográfico de las diferentes manos en la ejecución de las mismas, dado que este análisis tiene como cometido el estudio técnico de la evolución de la escritura en la que el *ductus* es un componente más de su morfología.

- La relación modular: es la dimensión de las formas de las letras, midiendo la altura de cada letra y dividiéndola por la anchura de la misma se obtiene una proporción que sirve para ver la evolución de la escritura en los diferentes períodos históricos. El módulo de las grafías puede ser cuadrado, alargado y achatado. Puede suceder que las letras de una misma inscripción no guarden la misma proporción o tengan una altura y longitud diferentes, por ello la altura se obtiene de la dimensión media del cuerpo de la línea, sin tener en cuenta astiles o caídos. Aunque la relación modular de una misma escritura sea variable, sin embargo las proporciones y datos de tamaño son muy importantes tomarlos en consideración pues ayudan a explicar la evolución de las grafías en un taller y población determinada. Los cálculos se efectuarán sobre reproducciones fotográficas, de las cuales sólo serán indicativas las medidas relativas, nunca absolutas, puesto que debiera hacerse sobre piezas originales.

---

<sup>204</sup> Cencetti, G., *Compendio*, 1978.

- El peso: se comprueba observando el mayor o menor grosor de los trazos de las letras, es decir, el mayor o menor contraste entre trazos gruesos y finos. El resultado depende del instrumento empleado, Mallon considera ESCRITURA PESADA la confeccionada con instrumento suave para controlar trazos gordos y finos y ESCRITURA LIGERA la ejecutada con instrumento duro (cálamo).

- Los nexos: originados por el aprovechamiento de uno o más trazos de una letra para ejecutar otra. La mayor o menor abundancia de nexos en la composición epigráfica, dependerá en gran medida de la mayor o menor disponibilidad de campo escriptorio y de la habilidad del *lapicida*, no obstante, se conocen ejemplos puramente estéticos.

- Letras inscritas o encajadas: letras ejecutadas en el interior de otro signo gráfico. Recurso técnico que puede denotar un taller.

- Signos complementarios: aquellos elementos gráficos que marcan distintas pausas o separación de palabras, aunque no son rigurosas en época romana, se reducen a los signos de interpunción, a las *hederae* y las rayas sobrepuestas.

El estudio de todos los elementos anteriormente descritos permite establecer los tipos gráficos de las diferentes épocas, fija su origen, aporta testimonios veraces sobre la autenticidad de las piezas, denota el empleo en un taller determinado, etc. En resumen, ayuda a los historiadores de la escritura en todos sus ámbitos.

### 3. 4. 3. La escritura en las inscripciones de *Legio VII. Ductus*, forma, relación modular y peso.

El análisis de la evolución de la escritura de los epígrafes, de acuerdo a un contexto tópico y cronológico aquí recogido, parte de inscripciones datadas con seguridad por su texto y estas son las que marcan la pauta cronológica. Dicha datación es aproximada porque el contenido textual permite tomar como punto de partida unos años determinados del reinado de cada emperador pero teniendo en cuenta que la letra de cada pieza pudo emplearse en los epígrafes más allá de los años del reinado. La cronología de la producción legionense abarca desde el reinado de Adriano 127 d. C. hasta el reinado de Alejandro Severo 222 – 235 d. C.

Las inscripciones de los primeros años muestran una evidente relación formal con los epígrafes salidos de las *officinae lapidariae* imperiales de las ciudades más importantes y cercanas, como *Asturica Augusta*. Se trata de inscripciones en las que es visible el modelo de las mayúsculas epigráficas que denominamos capitales, aunque ejecutadas con menor perfección dado que en *Legio VII* las grafías son de trazado (*ductus*) natural, caligráfico principalmente imitación del artificial, pero también se observan formas cursivizadas fruto del alejamiento de las formas rígidas de las capitales caligráficas de época augustea y por la introducción de novedades, no sólo en la propia concepción del epígrafe, sino también en los usos de la escritura epigráfica influenciada por la cultura celta y del norte peninsular. Los epígrafes de los años finales del reinado de Alejandro Severo muestran una pérdida del cuidado de las formas gráficas y una dejadez en la preparación del soporte para recibir la escritura, no obstante son ricas en detalles porque aportan datos al estudio de la evolución hacia una escritura cursiva en el campamento.

Para confeccionar este capítulo fue necesario:

- Analizar atentamente las grafías y el contenido textual de las inscripciones.
- Realizar mediciones de las grafías, describiendo su forma, tamaño y confección.

- Comparar los datos obtenidos con los resultados de las grafías de las inscripciones datadas por su contenido, tanto de epígrafes de León, como de poblaciones cercanas (procedentes de Villalís o Astorga sobre todo del reinado de Cómodo en solitario) y lejanas (de la ciudad de Roma recogidas por los Gordon y en las que se pueden conocer las grafías de reinados anteriores a Adriano).

Gracias a eso, se ha podido establecer y crear una cronología aproximada para todas ellas, proponiendo un orden lógico atendiendo a la relación modular, al *ductus* y a la forma final de las grafías. Las primeras inscripciones de cada período son datadas por su texto y a partir de ella se han ido catalogando las demás por similitudes gráficas.

Se podría afirmar que casi todas las inscripciones conservadas son realizadas a mano alzada, es decir, tienen un trazado natural, de imitación del artificial en algunas piezas y con rasgos de influencia cursiva en otros. El artesano o grupo de artesanos, en pocas ocasiones emplearon métodos artificiales para grabar o esculpir las grafías en la piedra, en algunas quedan restos de líneas guía, estas servían para ayudar a confeccionar las grafías sobre un correcto pautado, mantener su proporción y tamaño, en la medida de lo posible, sin embargo la aparición dentro del texto de una misma inscripción diferentes módulos, tamaños e incluso formas, confirman la idea de confección natural de las grafías.

La evolución y por tanto la datación gráfica se ha confeccionado por reinados de emperadores siguiendo la metodología de los Gordon para las inscripciones de Roma, pero teniendo en cuenta que los cuadros de cronología creados a partir del análisis previo no pueden ser rígidos porque la evolución gráfica no es igual ni se da del mismo modo en todas las regiones del imperio, es una realidad la convivencia de varias tipologías de escritura en una misma pieza y en un mismo reinado. Se ve claramente el texto pictográfico de la cueva Negra (Fortuna, Murcia), en las tégulas de Calahorra o en las ánforas de aceite localizadas en la provincia Bética. No obstante, el epigrafista establece dichos cuadros para ofrecer mayor información respecto a los epígrafes, sirviéndose de sus conocimientos paleográficos para el estudio formal de la escritura.

Las grafías de las inscripciones evolucionan del siguiente modo:

## A

Es la letra que mayor variedad de formas presenta<sup>205</sup> y una de las letras más significativas desde el punto de vista cronológico. Se pueden establecer varios modelos según los diferentes períodos datados, en todos ellos la diferencia radica en la forma triangular que adopte, en la aparición o no del travesaño, en la cursividad que presente el trazo derecho o la aparición de un pequeño apéndice o ápice en la parte superior izquierda. Al margen de estas características, el estudio de la relación modular resulta interesante porque coincide con el cambio en la ejecución de la grafía.

Las grafías datadas en torno a los reinados de Adriano (117 – 138 d. C.) y Antonino Pío (138 – 161 d. C.) las proporciones de la letra A son regulares, llegando a enmarcarse en un cuadrado perfecto, lo que significa que la forma triangular es equilátera, y se ejecuta en tres trazos. Conformaría la forma clásica: dos líneas ejecutadas desde abajo, unidas en un vértice centrado y con el trazo transversal recto. Este último no arranca de la mitad del primer trazo sino de algo más arriba. Salvo en la inscripción 1 que el sombreado desvirtúa la forma de la grafía, de la inscripción 3 a la 6 observamos dicha forma. En las

---

<sup>205</sup> Únicamente no está presente en las inscripciones 2, 4, 18 y 33.

inscripciones 7 a 10 el trazo derecho comienza a perder simetría para elevarse unos milímetros de la línea del renglón<sup>206</sup>.



Epígrafe 3.



Epígrafe 8.

Durante el reinado de Marco Aurelio las proporciones vuelven a ser regulares, la ejecución sigue siendo en tres trazos pero el horizontal ya parte del centro del primer trazo vertical-diagonal. El *lapicida* en este tiempo introduce remates triangulares muy marcados en la grafía, posiblemente sea una moda de ese momento. Salvo la inscripción 13 que utiliza dos tipos de A (una con trazos curvos similares a la capital cursivizada, otra de trazos rectos y proporcionados) y la 14 que utiliza indistintamente A con y sin travesaño, el resto de inscripciones (de la 15 a la 20) parece utilizar el tipo clásico.



Epígrafe 13.



Epígrafe 16.

En los primeros años del reinado de Cómodo (177 – 185 d. C.) se mantienen la forma simétrica y proporcionada, pero subiendo el travesaño (inscripciones 23 a 30). Sin embargo a finales de siglo (de la 31 a la 44), la letra A varía y estrecha su módulo, pierde simetría el trazo derecho, y es confeccionada con ápices en el vértice superior (a partir de la 36), y en alguna inscripción combinará esta nueva forma con la clásica. Como es imaginable su relación modular aumenta en este período.



Epígrafe 31.



Epígrafe 36.



Epígrafe 44.

<sup>206</sup> También lo observan los Gordon en las inscripciones de Roma de este período en *Contributions*, 1957, pp. 97- 98.

Coincidiendo con el cambio de siglo y por tanto con el reinado de Septimio Severo, se observa como la forma clásica se emplea cada vez menos (inscripción 45 y por ser votiva, de ahí el cuidado de su ejecución) a favor de una desvirtuada en proporción y caligrafía, su forma es más larga que ancha y se inclina hacia la izquierda, el punto de unión del vértice se desplaza hacia la izquierda y se ve una mayor presencia de ápices y una mayor ausencia de travesaños.



Epígrafe 45.



Epígrafe 47.



Epígrafe 50.



Epígrafe 54.



Epígrafe 60.

En tiempos de Caracalla, las inscripciones votivas retornan a las formas regulares, confección en tres trazos, travesaño centrado respecto al vértice superior, remates triangulares muy marcados. Sin embargo, los epígrafes funerarios combinan formas clásicas con formas capitales algo más cursivizadas (inscripciones 58 y 60).

Durante el siglo III d. C. y más concretamente durante la segunda década (reinados de Macrino y Heliogábalo) el módulo se alarga de nuevo, los ápices del vértice superior se curvan, el segundo trazo horizontal pierde rectitud y poco a poco desaparecen los travesaños.

Tanto es así que durante el reinado de Alejandro Severo el módulo deja de ser estático: ensancha o estrecha su módulo y se inclina hacia la izquierda, en función de la destreza del *lapicida*, desaparece el travesaño (64 a 66, 72 a 74) o mantiene formas proporcionadas (63, 67, 70), o se eleva el tercer trazo o aparecen ápices (73 y 74). Llama la atención el travesaño del epígrafe 70 que se curva y el de los epígrafes 68 y 69, porque adopta una forma diagonal ejecutada de abajo hacia arriba. Y en las últimas piezas se atisban formas de la capital cursiva.

Sin duda esta grafía es básica para conocer la evolución de la escritura en *Legio VII*, Navascués así lo pensaba para las de Mérida<sup>207</sup>, la A simétrica y proporcionada está presente en las décadas centrales del siglo II d. C., en las décadas finales tiende a estrechar su módulo y a desplazar el vértice de unión a la izquierda, tanto que en algunas ocasiones el primer trazo parece casi recto, e incluso llegará a curvar el segundo. La presencia de un pequeño ápice en la parte superior se recoge en las inscripciones de Villalís y Astorga datadas en torno al año 175 d. C. lo que parece constituir una moda gráfica en este territorio o considerarse resultado de la espontaneidad de ejecución. Que en una misma inscripción el *lapicida* emplee A con y sin travesaño puede ser fruto del descuido o de la introducción de la tendencia cursiva, propia de documentos o escritos cotidianos, en la confección lapidaria. Quedaría muy bien

<sup>207</sup> *Epígrafes cristianos*, 1948, pp. 54 y ss.



constatado este doble uso gráfico del artesano en el gusto por curvar los trazos finales, no sólo en esta grafía sino también en la E, F o Q. Por último, explicar que la presencia de un trazo horizontal recto en la parte superior de la letra uniendo los dos externos del vértice, no es más que el resultado de la confluencia o prolongación de los remates de dichos trazos que se superponen, dando la impresión de conformar un trazo horizontal al realizar la incisión definitiva, ratificando la idea de la espontaneidad en el trazado de la escritura.

Unida a la evolución gráfica, está la relación modular, que comienza siendo de 0,9 y llega a ser de 1,8/1,9 en su ejemplo más estilizado. Por eso hay que relacionar todas las grafías de la inscripción y su contexto para realizar una datación fidedigna y tener muy en cuenta la presencia de la capital cursiva o capital común en el devenir diario de los talleres epigráficos.



Inscripción 8.



Inscripción 14.



Inscripción 44.



Inscripción 64.

## B

La misma evolución puede observarse en esta letra, aunque haya menos ejemplos<sup>208</sup>, fue objeto de estudio para Mallon<sup>209</sup>. Dada su peculiar ejecución, diferenciaba entre la capital arcaica y capital clásica, explicaba la evolución hacia la forma minúscula, observando el número de trazos y el modo en que la panza inferior era confeccionada. Navascués explica su evolución hacia una forma cursiva<sup>210</sup>.

El primer testimonio de esta grafía en *Legio VII* se fecha durante el reinado de Marco Aurelio y Lucio Vero (161 – 169 d. C.), se observa una proporción equilibrada entre altura y anchura, se ejecuta en tres trazos y no en cuatro como en otras épocas. Los trazos curvos, van ganando cursividad y su ejecución va siendo más natural, a medida que avanza el siglo II y en especial en el reinado de Cómodo (cuando sus trazos curvos sobrepasen el trazo vertical) y en el de Septimio Severo (cuando estilice y estreche su módulo). Su trazo vertical permanecerá recto sean cuales sean los cambios que adopten sus trazos redondeados, pues es en éstos donde experimenta el mayor grado de curvatura. Como ocurre con todas las grafías a medida que avance el siglo III d. C. y más concretamente en el reinado de Alejandro Severo, el *ductus* se descuida hasta perder las proporciones y la rectitud del trazado.

La grafía B más antigua en Roma, según los Gordon<sup>211</sup>, se ejecutaba en cuatro trazos, ocultando la unión del segundo y el cuarto trazo, o incluso cruzando éstos. En todas las piezas de *Legio VII* encontramos una confección más clásica en tres trazos: el primero recto, el segundo circular que parte de la mitad del trazo vertical y termina en la base y el tercero comienza en lo alto de la vertical y se junta con el primer trazo circular; esta grafía presenta la panza superior más pequeña que la inferior. De tener una forma proporcionada pasa a estrecharse y a originar formas angulosas (inscripciones 39 y 44). En estos casos, también los remates de los trazos curvos sobrepasan la vertical y los ápices recuerdan a los de la grafía anterior. El siguiente paso en la evolución de la grafía sería o bien dejar de juntar los trazos semicirculares con la vertical (inscripción 50), o bien ejecutarse en tres trazos pero el último no sólo no juntarse en la vertical sino que el trazo curvo se pierde por debajo de la caja del renglón (52), o incluso ejecutar la panza superior de un tamaño mayor a la inferior (70).



Inscripción 44.



Inscripción 50.



Inscripción 74.

<sup>208</sup> 13, 16, 20, 33, 35, 38, 39, 44, 45, 47, 48, 50, 51, 52, 53, 54, 62, 70, 71 y 74.

<sup>209</sup> "La letra B", *De l'écriture*, Centre national de la recherche scientifique, C.N.R.S., Paris, 1982, pp. 23 - 38.

<sup>210</sup> *Epígrafes cristianas*, 1948, pp. 60 - 61.

<sup>211</sup> *Contributions*, 1957, pp. 98 - 100.

## C

Los primeros testimonios de esta letra también se datan en el siglo II d. C. (reinados de Adriano, Antonio Pío y Marco Aurelio), ejecutada en dos trazos semicurvos con remates bien marcados<sup>212</sup>; sin embargo, experimentará una estilización y alargamiento de módulo a finales del siglo II – principios del III d. C: (reinado de Cómodo<sup>213</sup> y especialmente con Septimio Severo)<sup>214</sup>. En algunos ejemplos se percibe la tendencia a realizar la parte inferior con un trazo recto (inscripciones 23, 25, 27, 36, 38 y 39). Con Caracalla<sup>215</sup> en el primer cuarto del siglo III d. C. volverá a aparecer algo más redondeada, marcando los remates finales con pequeñas líneas perpendiculares a la caja del renglón (en vez de ser triangulares). La inclinación hacia uno u otro lado, dependerá de la rapidez de su trazado y la adopción de una tendencia cursiva de su *ductus*, pero no se puede establecer una cronología por el lado hacia el que se incline. Avanzado el siglo III d. C. y concretamente durante el reinado de Alejandro Severo llegará a perder su forma semicircular (inscripciones 61 a 67, 71, 72 y 74) para tener un arco más abierto (inscripciones 61, 62, 63).



Inscripción 12.



Inscripción 25.



Inscripción 54.



Inscripción 74.

<sup>212</sup> 1, 2, 4, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.

<sup>213</sup> 21, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 45, 46, 47, 49, 50, 51, 52 y 53.

<sup>214</sup> 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41 y 44.

<sup>215</sup> 54, 55, 56, 59 y 60.

## D

Según Mallon y los Gordon, la letra D<sup>216</sup> tiene diferente método de ejecución según sea ejecutada por aprendices del momento o por escribanos letrados. En las primeras épocas del siglo I d. C. es una grafía ancha en la base y con la curvatura hacia abajo, uniendo los trazos tres y dos. Navascués<sup>217</sup> expone que “la forma clásica se ejecutaba en tres tiempos: primero el trazo vertical recto, segundo el trazo horizontal iniciado en el pie del primero y prolongado hacia la derecha formando un ángulo teóricamente recto; tercero el trazo que, más o menos curvado, liga el extremo superior del primero y el extremo derecho del segundo”. En los casos en que estrecha su módulo<sup>218</sup>, el trazo superior es siempre más corto y la relación modular aumenta.

La D simétrica puede ser ejecutada en tres trazos<sup>219</sup> o ser angulosa (inscripciones 64, 69, 71, 72, 73 y 74). En algún caso del siglo II - III el trazo curvo rebasa la vertical, surgiendo remates o ápices (54, 55 y 60).



Inscripción 13.



Inscripción 47.



Inscripción 55.



Inscripción 64.

Se observa el mismo cambio, a lo largo del siglo II d. C. y más concretamente en el siglo III d. C, pierde los trazos proporcionados en favor de trazos más estrechos y estilizados. Si bien es cierto que en la misma inscripción pueden convivir una D de trazado capital y una D de trazado capital cursivo, la explicación la encontramos en la posibilidad de preparar las fórmulas de los epígrafes en un momento anterior a la ejecución de las grafías o en la reutilización de los soportes gráficos, conservando la fórmula de consagración a los dioses manes y puliendo el campo escriptorio para reescribir en él el mensaje epigráfico, o porque el *lapicida* acostumbrado a la escritura común o cotidiana, traslada esa forma al epígrafe. De cualquier manera, esta grafía sirve como ejemplo para observar mejor la estilización del módulo y el cambio de orden de ejecución del *ductus* porque desde mediados de siglo II d. C. (coincidiendo con el reinado de Marco Aurelio, pasando por Cómodo) hasta llegar la segunda década del siglo III d. C. (con Alejandro Severo), dejará de ejecutarse en tres tiempos para hacerse en dos, de aspecto cursivo.

<sup>216</sup> No se conserva en las inscripciones 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 20, 22, 23, 29, 35, 37, 39, 41, 42, 43, 48, 52, 57, 58, 59, 61, 63, 65, 66, 67, 68 y 70.

<sup>217</sup> *Epígrafes cristianos*, 1948, pp. 57 y ss.

<sup>218</sup> 46, 47, 49, 50 y 51.

<sup>219</sup> 53, 54, 55, 56, 60 y 62.

## E/F

Tienen prácticamente la misma evolución.

En las primeras inscripciones fechadas en los reinados de Adriano y Antonino Pío, dichas grafías se encuadran perfectamente en un cuadrado, los trazos horizontales son de la misma longitud en el caso de la letra E<sup>220</sup>, todos ellos rectos, el trazo central se ejecuta en el punto medio del trazo vertical y ni se inclina ni se curva ni se remata. Avanzado el siglo II d. C. su módulo y trazado experimentan variaciones: cuando aparecen remates en los trazos horizontales, el segundo y tercero mantienen la misma longitud mientras que el central se acorta. En los casos en que sus trazos horizontales se curvan, década de los 60 y 70, el central permanece recto (inscripciones 13 y 54) y en dos piezas se alarga (10, 11). En otros casos, décadas finales, se elevan diagonalmente hacia el renglón superior (41, 43 y 44), o incluso sube el cuarto trazo hacia el superior (35), dejando el cuerpo desproporcionado (39, 42 y 44) y en las fechadas durante el reinado de Septimio Severo, el módulo se estiliza y alarga perdiendo las proporciones (46, 47) y el trazo central se acorta (46, 54). Con Alejandro Severo ambas grafías perderán su verticalidad y proporciones (73 y 74).



Inscripción 10.



Inscripción 13.



Inscripción 35.



Inscripción 46.



Inscripción 73.

---

<sup>220</sup> Únicamente no está presente en las inscripciones 7, 19, 31, 57 y 64.

En el caso concreto de la grafía F<sup>221</sup>, el trazo horizontal superior es de mayor longitud que el central (61), salvo en la inscripción 65 o en la 62 (en esta última el *lapicida* emplea dos formas muy distintas).



Inscripción 8.



Inscripción 42.



Inscripción 61.



Inscripción 74.

Las inscripciones 32, 34, 35, 45 ó 61, entre otras, son claros ejemplos donde los trazos horizontales se alargan más allá de la unión con el trazo vertical hacia la izquierda y en la 32, 45, 47 los remates triangulares dan paso a líneas rectas.

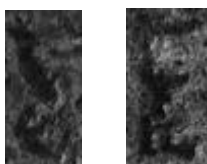


Inscripción 32.



Inscripción 47.

Las formas más curiosas de estas grafías se observan en la inscripción 46 porque aparecen dos trazados diferentes (uno recto y otro cursivizado) de la letra E, y en la inscripción 62 es la letra "F" quien presenta un trazado inédito y único en *Legio VII*, remante en forma de golondrina.



Inscripción 46.



Inscripción 62.

<sup>221</sup> 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 15, 20, 21, 23, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 37, 41, 42, 43, 44, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 53, 54, 56, 61, 62, 63, 64, 65, 70, 71, 72 (no se aprecia) y 74.

## G

Se ejecuta siguiendo el mismo esquema que la letra C: el primer trazo se hace semicurvo de arriba a abajo, el segundo, curvo, se une a éste, y el tercero se ejecuta en la parte superior naciendo del primero hacia la derecha. Es un caso peculiar, por norma general tiene el mismo módulo que la letra C, pero la evolución se observa en el orden de los trazos, el segundo varía según el estilo de la escritura o gusto del *lapicida*.

En cuanto a la forma de la grafía nace inserta en un círculo perfecto, y así lo recogen las inscripciones imperiales de los territorios béticos, pero teniendo en cuenta la datación algo tardía de las inscripciones de *Legio VII* a partir del asentamiento legionario a finales del siglo I d. C., las modas y grafías debieron llegar algo evolucionadas a los artesanos del campamento, por eso pocos son los ejemplos de esta “G” capital frente a los ejemplos en los que en vez de disminuir de tamaño, agranda su módulo, ganando cursividad en su trazo horizontal, asemejándose a una “S” sigmática<sup>222</sup> avanzado el siglo II d. C. De ser inscrita en un círculo perfecto, estrecha su módulo, estilizándolo tanto que adoptará una forma ovalada a finales del siglo II, en esta tipología la ejecución del tercer trazo es vertical<sup>223</sup>.

En los epígrafes 36 y 58 se observa una grafía achatada en demasía y en los 71 y 74 se desvirtúa hasta parecer una “O”, coincidiendo con las primeras décadas del siglo III d. C. En la producción de León, el *ordinator* combina dos tipologías de “G” con diferentes trazos durante el reinado del mismo emperador, e incluso en la misma inscripción, 4 y 45.



Inscripción 1.



Inscripción 13.



Inscripción 28.



Inscripción 36.



Inscripción 58.



Inscripción 74.

<sup>222</sup> Inscripciones 1, 2, 3, 4, 5, 13, 14, 45, 53, 54, 55 y 58.

<sup>223</sup> Inscripciones 21, 28, 29, 30, 42, 43 y 46.

## H

Permanece prácticamente inalterable a lo largo de los siglos<sup>224</sup>, confeccionada en tres trazos, quizá sea a principios del siglo III d. C. cuando en alguna inscripción, ya menos cuidada, se curven sus trazos laterales. No presentará demasiadas variaciones, aunque de la ejecución de cada epígrafe dependerá el grado de cursividad de sus trazos.



Inscripción 12.



Inscripción 21.



Inscripción 32.



Inscripción 66.

## I

En todas las inscripciones del siglo II d. C. mantiene su trazo, vertical, recto y proporcionado, eso sí rematado en forma triangular con Antonio Pío (3) y Marco Aurelio (17), con un trazo ondulado durante los reinados de Cómodo (40) y Septimio Severo (58), y una línea recta sencilla a partir de Caracalla. Como el resto de las grafías, se inclinará indistintamente hacia uno u otro lado, aunque se recogen más ejemplos hacia la izquierda<sup>225</sup>.



Inscripción 3.



Inscripción 17.



Inscripción 40.



Inscripción 58.

En seis ocasiones aparece una Y con valor fonético [i]<sup>226</sup>.

<sup>224</sup> 3, 5, 8, 12, 13, 14, 15, 20, 21, 27, 28, 30, 32, 38, 46 (no se aprecia), 53, 54, y 66.

<sup>225</sup> Únicamente no está presente en las inscripciones 10, 47 y 64.

<sup>226</sup> 3, 5, 13, 15, 28 y 38.



## L

Es un ángulo recto, con remate en el trazo inferior durante el siglo II d. C., pero en época de Caracalla su trazo horizontal presenta una forma oblicua (54 y 56), cayendo incluso por debajo de la caja del renglón (49, 60 y 69) siendo éste un rasgo de cursivización. Puede terminar o no en remate triangular de acuerdo al gusto del *ordinator* (51).

Evoluciona<sup>227</sup> de modo similar a las grafías E y F, pero en este caso será el tramo inferior el que experimente alteraciones, adoptará formas diagonales y curvas; perdiendo rigidez. Se aprecia una similitud entre el cuarto trazo de la “E” y el segundo de la “L” en la inscripción votiva de época de Caracalla.



Inscripción 7.



Inscripción 54.



Inscripción 69.

## M

Es la grafía más interesante de León<sup>228</sup> porque presenta dos formas diferentes de ejecución, teniendo el mismo *ductus* y número de trazos. Será el taller quien determine que modelo adoptar si la forma clásica (128 – 177 d. C y 211 – 217 d. C): líneas de igual longitud, trazos exteriores verticales rectos y paralelos dos a dos (1 y 3, 2 y 4), con remates y trazos internos unidos en la línea del renglón; o la forma curvada (a partir de Cómodo): disminución del módulo, inclinación de los trazos 2 y 3, formando ángulos agudos, de cuyas uniones superiores lleguen a surgir ápices (73 y 74), e incluso llegando a unirse en la parte central del cuerpo de la letra, proporcionando una visión “achata” de la misma.



Inscripción 3.



Inscripción 32.



Inscripción 59.



Inscripción 73.

<sup>227</sup> Únicamente no está presente en las inscripciones 10, 18, 25, 57, 59, 63, 64, 65, 70 y 72.

<sup>228</sup> Únicamente no aparece en las inscripciones 7, 8, 12, 16, 18, 35, 42, 47, 57, 58, 61, 64 y 66.

Por supuesto es fácil distinguir entre la letra M ejecutada de modo que imita a la artificial y la M de trazo natural cursivizado, el empleo de una u otra va en función de la destreza del *lapicida* y por tanto variará según la pieza. No obstante, existen excepciones dentro de cada época, porque el taller en tiempos de Caracalla emplea tanto la unión sobre la caja del renglón (56 y 59) como en el centro de la letra (54) (lo que podía determinar la existencia de dos talleres con diferente técnica), amplía el módulo cuadrangular hasta convertirlo en rectangular y ocupar el espacio de dos letras (4, 10, 20, 25 y 30). La estrechez de los trazos y aumento de la relación modular en extremo tiene lugar durante el reinado de Septimio Severo y la pérdida de proporciones durante el de Alejandro Severo (68), llegando a inclinarse a la izquierda.

## N

Sufre el mismo proceso evolutivo hacia formas cursivizadas<sup>229</sup>, que el resto de las grafías y en la misma época, aunque mantiene su confección en tres trazos. Parte de un recto y paralelo, durante todo el siglo II d. C. y evoluciona a finales del II d. C. hasta alcanzar un módulo mayor debido a la inclinación y apertura de los trazos exteriores en el siglo III d. C., la pérdida total de rectitud y cambio en el ángulo de inclinación se observa claramente en la pieza 63. Dejará de ser simétrica cuando el vértice superior del ángulo sobresalga de la caja del renglón. Llama mucho la atención la grafía N en las inscripciones 36, 37, 38 y 39 porque uno de sus trazos verticales arranca del diagonal oblicuo ya empezado, si se compara con el resto de grafías, porque más o menos acertadamente coincide con el ángulo superior del trazo diagonal.



Inscripción 24.



Inscripción 38.



Inscripción 63.

<sup>229</sup> No aparece en las inscripciones 7, 16, 18, 22, 29, 31, 48, 53 y 58.

## O

Su forma redondeada y módulo grande, durante las décadas centrales del siglo II d. C. hace pensar en un posible uso de compás para su ejecución. Al igual que el resto de grafías semicirculares o circulares su ejecución evoluciona hacia una forma ovalada y de tamaño inferior, principalmente en tiempos del reinado de Cómodo y Septimio Severo (inscripciones 35 y 47).

En tres ocasiones cuando reduce su tamaño, se observa claramente porque es esculpida centrada respecto a la línea del renglón (inscripciones 42, 43 y 51).

En época de Alejandro Severo achata su módulo de tal manera que se asemeja a un higo (inscripciones 72, 73 y 74).

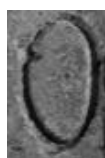
De este estudio podemos afirmar que la letra O pierde proporciones y envergadura a medida que avanza el siglo II d. C. y en especial en siglo III, fruto de la introducción en los talleres de artesanos menos especializados, tendentes al uso de una escritura cursivizada en las piezas epigráficas<sup>230</sup>.



Inscripción 5.



Inscripción 61.



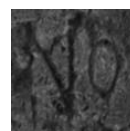
Inscripción 35.



Inscripción 47.



Inscripción 42.



Inscripción 51.

<sup>230</sup> Únicamente no aparece en las inscripciones 10, 11, 18, 22, 28, 29, 31, 38, 44, 48, 52, 57, 64, 67 y 69.

## P

Ofrece pocos datos cronológicos interesantes acerca de su evolución por ser de las pocas grafías que conserve su verticalidad, el tamaño y módulo de su “ojo” redondeado y proporcionado en casi toda la producción<sup>231</sup>. Su ejecución es sencilla, primero el trazo vertical y a continuación el semicircular ejecutado de arriba hacia abajo para unirse a la vertical. Por supuesto existen excepciones en la ejecución del segundo trazo, combina con una forma picuda en época de Cómodo (36), alargada con Septimio Severo (46), en incluso reducido a la mínima expresión con Alejandro Severo (73); la confección completamente cerrada no es habitual hasta Septimio Severo al igual que tampoco todas las piezas la muestran con un ojo abierto, pero este se estrecha enormemente a finales del siglo II.

Si se observa la evolución de las grafías de las diferentes piezas no es característico de un período que se ejecuten apéndices en la unión superior los trazos (56 y 61), aunque existen ejemplos en los que rebasa dicha unión en ambos puntos de unión (58 y 60). Llama la atención la inscripción 5 porque el trazo superior parece una punta de flecha redondeada, no todos los autores comparten la lectura de esta letra debido a ese ápice.

La presencia de esta grafía en *Legio VII* es importante porque marca la nomenclatura de la legión PIA, de ahí la mayor posibilidad de estudio.



Inscripción 5.



Inscripción 36.



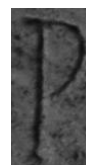
Inscripción 46.



Inscripción 58.



Inscripción 60.



Inscripción 61.

<sup>231</sup> La podemos analizar en las inscripciones 2, 3, 5, 6, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 19, 20, 23, 24, 25, 27, 31 (no se aprecia), 32, 33, 34, 36, 37, 40, 41, 42, 43, 45, 46, 48, 49, 50, 51, 53, 54, 55, 56, 58, 60, 61, 62, 63, 65, 69, 70, 71, 72, 73 y 74.

## Q

Sólo se pueden analizar ejemplos de esta letra en tres reinados<sup>232</sup>: Antonino Pío, Marco Aurelio y Septimio Severo y siguiendo la línea de evolución de las demás grafías, se refuerza la tesis de que la letra comenzará siendo “cuadrada” y pasará a un estadio de estrechez extremo, hasta adoptar una forma ovalada similar a una almendra (49).

Su trazo inferior presenta dos formas, recta y oblicua, dependiendo del grado de curvatura de la grafía. En un primer momento la letra se ejecuta en tres trazos de modo redondo y el tercer trazo se ejecuta en diagonal, rebasando la línea de escritura, en otras piezas el tercer trazo es curvo y paralelo al renglón. La ejecución en dos trazos es posterior, iniciado siglo III, de forma ovalada y el tercer trazo sale hacia abajo, este trazo es corto y desciende hacia y por debajo de la línea del renglón. A su vez presenta tres modelos: uno en el que sale del trazo principal de la letra (6), otro en el que prolonga éste (10) y un tercero en el que sobre pasa la caja del renglón (13 y 49).

A pesar de los pocos ejemplos, se confirma que el trazo que más varía es el tercero y su estudio hace interesante su evolución respecto a las demás grafías.



Inscripción 10



Inscripción 13



Inscripción 49



Inscripción 66

---

<sup>232</sup> Inscripciones: 6, 10, 13, 14, 29, 43, 49 y 66.

## R

Sus variantes de trazado son resultado de la ejecución natural por parte de los *ordinatores* del taller. Se ejecuta en tres trazos: vertical, semicircular y diagonal. Si bien en algunas piezas estudiadas por los Gordon<sup>233</sup> y en un caso en *Legio VII*, se ejecuta en cuatro principalmente a partir del siglo III d. C.: vertical, delgada línea horizontal, semicircular, diagonal.

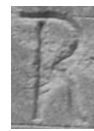
Las variantes<sup>234</sup> se originan en función de la ejecución de los trazos segundo y tercero y su unión sobre el primero o entre sí.



Inscripción 28.



Inscripción 47.



Inscripción 60.

La tipología más frecuente se caracteriza por la unión en ángulo de dichos trazos sin quedar unidos al primero, se observa durante los siglos II y III (21, 24, 25, 68 y 73). Una segunda presenta el tercer trazo ondulado saliendo del ángulo de unión del segundo con el trazo vertical, también presente durante todos los reinados datados en *Legio VII* (24, 44 y 60). El tercero presenta el caído saliendo del cuerpo de la curva o panza que se ha unido al trazo vertical (9, 47, 56, 60, 71 y 74) mayormente en la producción del siglo III d. C.

El trazo diagonal puede ejecutarse en dirección a la línea del renglón o elevarse, hasta quedar casi paralelo, en función de la cursividad de la grafía (28, 65 y 70). Asimismo, el ojo va disminuyendo o aumentando de tamaño en función de la relación modular y de la progresión del trazado, pero también experimentan una novedad, en algunos epígrafes llevan un bucle en la parte superior izquierda, su aparición va casi pareja a la forma curva e incluso oblicua que toma el tercer trazo de dicha grafía (inscripciones 34, 41 y 60) coincidiendo con el reinado de Septimio Severo.

<sup>233</sup> *Contributions*, 1957, pág. 115.

<sup>234</sup> Únicamente no aparece en las inscripciones 2, 3, 8, 10, 19, 22, 27, 29, 31, 38, 46, 48, 57, 58, 61, 64 y 66.



Inscripción 47.



Inscripción 62.



Inscripción 74.

En ocasiones puede apreciarse como la curva o panza se ejecuta en dos golpes o dos trazos porque se hace uno recto y el semicircular se une a él (47, 62 y 74), modificando así su módulo y apariencia.

## S

Como otras grafías de trazos curvos, tiene dos tipos de ejecución en función del número de trazos<sup>235</sup>: dos en siglo II – III d. C. y tres en algún ejemplo del siglo III d. C. (32 y 50). Asimismo, guarda las proporciones en las piezas votivas (en torno a 1 y ambas panzas simétricas) y más o menos en las funerarias hasta Cómodo (de la 1 hasta la 45, ésta última una de las más bellas), avanzado el reinado pierde verticalidad y curva sus trazos en exceso (50), llegando a perder la proporción; éstos se alargan y estilizan con Septimio Severo (de la 42 en adelante), recuperan su forma proporcionada con Caracalla (55 a 62) para volver a deshacerse con Alejandro Severo (63 – 74).

Cabecea y modifica su módulo sin orden establecido y en diferentes momentos, como podemos comprobar en las inscripciones 24, 32, 51, 52, 61, 66 y 68.



Inscripción 24.



Inscripción 32.



Inscripción 50.



Inscripción 42.



Inscripción 45.



Inscripción 60.

<sup>235</sup> Únicamente no aparece en las inscripciones 3, 6, 10, 12, 18, 19, 36, 44, 47 y 57.

## T

Todos los ejemplos<sup>236</sup> recogen la grafía ejecutada en dos trazos. En las décadas centrales del siglo II d. C. es proporcionada y regular, avanzado dicho siglo y durante el III, su trazo horizontal experimentará cambios de forma: líneas diagonales (43), oblicuas (44), etc. y de tamaño (50), llegando incluso a salirse de la caja del renglón (43). La pieza 74 recoge un trazo vertical algo curvado. Lo que haría pensar en la introducción de las formas cursivizadas en la confección epigráfica.



Inscripción 21.



Inscripción 43.



Inscripción 44.

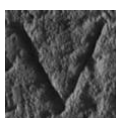


Inscripción 74.

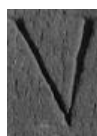
## V

Quizá sea, junto con la letra “A”, la que mayor variedad de formas experimente pues no sólo aumenta, disminuye o estiliza su módulo, sino que también sus trazos se curvan tanto a derecha como izquierda. Inclinará tanto el primer trazo (38, 46, 47, 65) como curvará el segundo (74), cambiando la posición del ángulo inferior<sup>237</sup>.

Los dos trazos que forman dicha grafía son líneas diagonales realizadas de arriba hacia abajo, se juntan en un vértice – punto central, que con el tiempo variará. Asimismo los trazos adoptarán formas curvas o cursivizadas siguiendo las modas o en función de la espontaneidad del *lapicida* en el momento de la ejecución, y su módulo se estrechará (44, 46, 51) o se abrirá (68, 71, 73) llegando incluso a deshacerse (72).



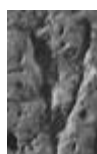
Inscripción 3



Inscripción 23



Inscripción 32



Inscripción 46.



Inscripción 73.



Inscripción 74.

<sup>236</sup> Únicamente no aparece en las inscripciones 1, 3, 4, 10, 11, 17, 18, 19, 42, 46, 48, 57, 59, 64 y 69.

<sup>237</sup> Únicamente no aparece en las inscripciones 19, 22, 31, 41, 52, 58 y 67.



## X

Evoluciona<sup>238</sup> de un modo similar a las demás grafías, sus trazos confeccionados por líneas rectas terminarán curvándose a medida que avance el siglo III d. C.

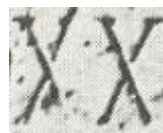
El cambio más notable viene dado por realizar la ejecución en tres trazos en vez de en los dos habituales; el trazo que desciende de derecha a izquierda se descompone en dos, unidos en diferentes puntos con el otro trazo horizontal (52). No obstante, todos los ejemplos de *Legio VII* están confeccionados según la escritura del momento, de un modo natural guardando las proporciones hasta finales del siglo II, momento en el cual, gana en altura y pierde en anchura, hasta mediados del siglo III d. C. que el ancho supera el alto, siendo visible una forma achatada.



Inscripción 6.



Inscripción 52.



Inscripción 56.

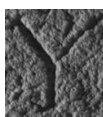


Inscripción 73.

## Y

Tenemos seis ejemplos (3, 5, 13, 15, 28 y 38) ambos recogidas en epígrafes votivos, donde el valor fonético [i] es recogido por la forma "Y".

Ejecutada en tres trazos, su evolución es similar a la grafía V" en cuanto a que sus trazos superiores ganan en apertura y curvatura en el reinado de Marco Aurelio respecto al de Antonino Pío, mientras que su trazo vertical permanece recto al tiempo que va reduciendo su longitud<sup>239</sup>.



Inscripción 3.



Inscripción 13.



Inscripción 38.

<sup>238</sup> La podemos analizar en las inscripciones 2, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 20, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 32, 34, 36, 37, 38, 39, 41, 42 (no se aprecia), 46, 49, 50, 52, 53, 56, 60, 62, 64, 65, 66, 69, 70 y 73.

<sup>239</sup> La podemos analizar en las inscripciones 3, 5, 13, 15, 28 y 38.

## Z

Ejecutada en tres trazos, sólo recogemos un ejemplo, la inscripción 34.































































































































































































Realizado el estudio de cada grafía, su evolución cronológica se plasma en la siguiente tabla de alfabetos, que recoge las trece inscripciones datadas por su texto<sup>240</sup>, donde puede apreciarse la evolución formal y modular de las grafías de la producción epigráfica de León.





















---

<sup>240</sup> 1, 3, 12, 13, 15, 36, 42, 49, 53, 54, 63, 73 y 74.

CUADRO DE LETRAS DATADAS SEGÚN INFORMACIÓN DEL TEXTO.

	c. 127-134 Inscripción 1	c. 140-146 Inscripción 3	c. 138/140-161 Inscripción 12	c. 162-166 Inscripción 13 a	c. 162-166 Inscripción 13 d	c. 164-167 Inscripción 15	c. 177-192 Inscrip. 36 y 42	c. 197- 211 Inscrip. 49 y 53	c. 211- 217 Inscripción 54	c. 222-235 Inscrip. 73 y 74	c. 227 Inscrip. 63
A							 	 		 	
B											
C							 	 	 		
D							 	 	 	 	
E							 	 			
F		 					 	 		 	
G	 	 		 			 	 			
H		 									
I							 	 		 	

	c. 127-134 Inscripción 1	c. 140-146 Inscripción 3	c. 138/140-161 Inscripción 12	c. 162-166 Inscripción 13 a	c. 162-166 Inscripción 13 d	c. 164-167 Inscripción 15	c. 177-192 Inscrip. 36 y 42	c. 197-211 Inscrip. 49 y 53	c. 211-217 Inscripción 54	c. 222-235 Inscrip. 73 y 74	c. 227 Inscrip. 63
L											
M											
N											
O											
P											
Q											
R											
S											
T											

	c. 127-134 Inscripción 1	c. 140-146 Inscripción 3	c. 138/140-161 Inscripción 12	c. 162-166 Inscripción 13 a	c. 162-166 Inscripción 13 d	c. 164-167 Inscripción 15	c. 177-192 Inscrip. 36 y 42	c. 197- 211 Inscrip. 49 y 53	c. 211- 217 Inscripción 54	c. 222-235 Inscrip. 73 y 74	c. 227 Inscrip. 63
V							 	 	 	 	
X								 			
Y											
Z											

Continuando con los elementos de análisis de la escritura, debe hacerse mención a la relación modular. La proporción media de cada epígrafe de la primera etapa (a partir del año 127 d. C.) muestra unas letras cuadradas, con dimensiones parecidas en alto y ancho, pero con una proporción menor a 1. En época de Marco Aurelio y Caracalla (mediados del siglo II d. C. y primeras décadas del siglo III d. C.) la relación modular se asienta y tiende a uno, las letras miden lo mismo de alto que de ancho y los trazos curvos de las letras ayudan a percibir una horizontalidad propia de la época. Sin embargo, el alfabeto de finales del siglo II y principios del siglo III d. C. (durante los reinados de Cómodo y Septimio Severo) presenta letras altas y estrechas con apariencia estilizada, cuya relación modular sobrepasa el 1,5 tendiendo a letras el doble de altas que de anchas.

El peso de las grafías parece estar relacionado con el taller del que proceda la pieza o al menos con el mayor o menor grado de especialización de sus trabajadores, así como del momento de su confección. En talleres más especializados quizá se observen piezas con una escritura más cuidada y estilizada, mientras que en los talleres menos profesionales, las piezas podrían ser algo más toscas, imitando o no las profesionales, con un surco más profundo y ancho. Evidentemente las modas van a influir en la abundancia de trazos gruesos que contrasten con los finos, produciendo el efecto óptico conocido como sombreado o claro oscuro que permite una mejor legibilidad del mensaje epigráfico al tiempo que lo embellece. El ejemplo más claro de esta hipótesis de sombreado en *Legio VII* lo recoge el epígrafe número 5, sin embargo no se atisba una evolución cronológica en función del uso.

### 3. 4. 4. Análisis de abreviaturas, nexos y signos complementarios.

En el terreno de las ABREVIATURAS los textos escritos de *Legio VII* presentan características similares a otras provincias romanas de Hispania. La frecuencia de utilización guardará relación con el espacio disponible con el que cuenta el *lapicida* u *ordinator* y en parte con las modas del momento. Sin embargo, existen casos cuyo empleo sirve de recurso publicitario para llamar la atención del lector. Sea como fuere, las palabras abreviadas suelen seguir el sistema de contracción, suspensión o mixto. A continuación se expondrá un listado con todas las abreviaturas localizadas en las inscripciones estudiadas. A diferencia del periodo medieval, en *Legio VII* no se observa ningún signo general de abreviación.

Es conveniente hacer una distinción entre ABREVIATURAS DE NOMBRES PROPIOS Y NOMBRES COMUNES.

#### NOMBRES PROPIOS.

##### **A**

A: Aurelius (epígrafe 49).

AEL: Aelio (epígrafe 33).

AEM: Aemilio (epígrafe 37).

AEM: Aemilius (epígrafe 37).

ANTONI: Antonii (epígrafe 8).

AVG: Augusti (epígrafes 13, 15, 54 y 55).

AVG: Augusto (epígrafe 17).

AVG: Augustus (epígrafe 1).

AVGVSTO: Augustorum (epígrafe 17).

AVRE: Aurelius (epígrafes 10 y 49).

AVREL: Aurelii (epígrafe 63).

AVRELI: Aurelii (epígrafe 42).

AMA: Amma (epígrafe 52).

AMMAE: Ammae (epígrafe 60).

ANTO: Antonia (epígrafe 50).

AVG: Augustae (epígrafes 54 y 63).

ATA: Atta (epígrafe 31).

ATTE: Attae (epígrafes 25 y 36).

##### **C**

C: Caio (epígrafe 7).

C: Caius (epígrafes 46, 54 y 55).

C: Citerioris (epígrafe 54).

CAIBALIQ: Caibaliqum (epígrafe 39).

CAES: Caesaris (epígrafe 63).

CITER: Citerioris (epígrafe 15).  
CL: Claudius (epígrafe 2).  
CN: Cneo (epígrafe 3, 4 y 5).

## D

DOM: Domitio (epígrafe 33).

DOM: Domitia (epígrafe 33).

## F

FL: Flavio (epígrafe 21).  
FLA: Flavio (epígrafe 62).  
FLA: Flavius (epígrafe 62).  
FLAC: Flaccus (epígrafe 37).  
FRATERN: Fraternus (epígrafe 10).  
FUSCU: Fuscus (epígrafe 71).

FL: Flavia (epígrafe 50).

## G

G: Gaio (epígrafes 19, 30 y 36)  
G: Gaius (epígrafe 58).

GERMANE: Germanae (epígrafe 74).

## H

H: Hispaniae (epígrafe 54).  
HISP: Hispaniae (epígrafe 15).

## I

IVL: Iulio (epígrafe 50).  
IVL: Iulius (epígrafes 54 y 55).

IVL: Iuliae (epígrafe 63 y 69).

## L

L: Lucii (epígrafes 3, 4 y 5).  
L: Lucio (epígrafes 6, 35, 41, 51 y 55).  
L: Lucius (epígrafes 1, 3, 4, 5, 10, 35 y 45).

LANC: Lanciensi (epígrafe 62).  
LICINIE: Licinae (epígrafe 36).



## **M**

M: Marci (epígrafes 11, 54 y 63).

M: Marcus (epígrafes 45, 48 y 49).

## **P**

P: Publius (epígrafe 41).

PRESILLE: Presillae (epígrafe 69).

PRO: Proculo (epígrafe 60).

## **Q**

Q: Quintus (epígrafe 13).

Q: Quirina (epígrafes 6, 29, 35 y 43).

QV: Quirina (epígrafe 10).

## **T**

T: Tiberius (epígrafe 2).

T: Tito (epígrafe 34).

T: Titus (epígrafes 15, 20 y 34).

TER: Terentio (epígrafe 30).

## **V**

VAL: Valerius (epígrafe 60).

VAL: Valeria (epígrafe 60).

VXSAMESIS: Vxsamensis (epígrafe 39).

## **Z**

ZELAE: Zoelae (epígrafe 34).

## NOMBRES COMUNES.

### **A**

A: Annos (epígrafe 53).

AER: Aerum (epígrafe 42).

AN: Annorum (epígrafes 6, 7, 8, 9, 10, 11, 20, 23, 26, 27, 28, 30, 34, 35, 37, 39, 41, 43, 44, 48, 52, 60, 69 y 71).

AN: Annos (epígrafe 62).

ANN: Annorum (epígrafes 32, 38, 42, 46, 56, 66, 68 y 74).

ANI: An(n)is (epígrafe 57).

ANNO: Annorum (epígrafe 49).

ANO: A(n)no(rum) (epígrafe 36).

ANOR: A(n)norum (epígrafe 70).

ANNORU: Annoru(m) (epígrafe 25).

AR: Armorum (epígrafe 34).

### **C**

C: Curavit (epígrafes 6, 20, 21, 28, 30, 36, 51, 61, 64 y 65).

CARISS: Carissimae (epígrafe 9).

CONIVG: Coniugi (epígrafe 21).

COS: Consul (epígrafes 15 y 54).

CV: Curaverunt (epígrafe 33).

CVR: Curantibus (epígrafe 33).

CVS: Custodi (epígrafes 34 y 60).

### **D**

D: Dedicavit (epígrafe 31).

D: Dies (epígrafe 62).

D: Dis o Diis (epígrafes 9, 19, 21, 25, 26, 27, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 40, 44, 46, 49, 50, 53, 56, 60, 62, 69, 71, 72 y 74) (el epígrafe 70 por contexto, aunque no se conserva la grafía).

DEC: Decuria (epígrafe 56).

DI: Dis (epígrafe 73).

DULCIS: Dulcisimae (epígrafes 9 y 46).

## E

E: Est (epígrafe 68).

EQQ :Eqquitum (epígrafe 49).

## F

F: Faciendum (epígrafes 6, 20, 21, 28, 30, 36, 51, 61, 64 y 65).

F: Facto (epígrafe 33).

F: Felicis (epígrafes 3, 4, 5, 49, 53 y 54).

F: Felix (epígrafe 49).

F: Filiae (epígrafes 8, 11 y 44).

F: Filii (epígrafe 71).

F: Filio (epígrafes 6, 41, 47 y 70).

F: Filius (epígrafes 3, 4, 5, 23 y 29).

FF: Fiscorum (epígrafe 34).

FIL: Filiae (epígrafes 9 y 74).

FIL: Filio (epígrafes 50 y 62).

FILL: Filii (epígrafe 71).

FILIE: Filiae (epígrafe 32).

FRATERN: Fraternus (epígrafe 10).

## G

G: Geminae (epígrafes 2, 3, 4, 5, 46, 49 y 53).

G: Genii (epígrafe 2).

GEM: Geminae (epígrafe 13).

## H

H: Heres (epígrafe 6).

H: Hic (epígrafes 46 y 68).

## I

IMP: Imperatoris (epígrafe 63).

INF: Inferioris (epígrafe 15).

IV: iussu (epígrafe 2).

## L

L: Legionis (epígrafe 49 y 53).

L: Levis (epígrafes 22, 24, 26, 27, 28, 31, 34, 61, 66 y 68).

L: Loco (epígrafe 33).

LE: Levis (epígrafe 73).

LEG: Legatus (epígrafes 1, 3, 4, 5, 13, 15, 54 y 55).

LEG: Legionis (epígrafes 1, 3, 4, 5, 13, 42, 46 y 49).

LIB: Libertis (epígrafe 33).

LIB: Liberto (epígrafe 53).

LIB: Libertum (epígrafe 51).

LICT: Lictorum (epígrafe 56).

LL: Legionarium (epígrafe 34).

## M

M: Manibus (epígrafes 9, 10, 19, 21, 25, 26, 27, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 44, 46, 49, 50, 53, 56, 60, 62, 69, 70, 71, 72, 73 y 74).

M: Mater (epígrafe 44).

M: Menses (epígrafe 62).

M: Mensium (epígrafes 71 y 74).

M: Merito (epígrafe 17), (no se lee bien en epígrafe 3).

M: Minus (epígrafe 46).

M: Monumentum (epígrafe 34).

MA: Manibus (epígrafe 40).

MAT: Mater (epígrafe 31).

MESUM: Mensium (epígrafe 32).

MIL: Miles (epígrafe 42).

MO: Monumentum (epígrafe 50).

MONIME: Mominentum (en vez de Monumentum) (epígrafe 73).

## N

N: Novae (epígrafe 54).

NATIO: Nazione (epígrafe 49).

## O

O: Omnibus (epígrafe 25).

O: Optimo (epígrafe 53).

OPT: Optio (epígrafe 49).

OPT: Optimo (epígrafe 34).

OPT: Optioni (epígrafe 51).

## P

P. Patri (epígrafe 53).

P: Pia (epígrafe 46).

P: Piae (epígrafes 49 y 53).

P: Plus (epígrafe 46).

P: Pontis (epígrafe 33).

P: Posuit (epígrafes 24, 31 y 71).

P: Publico (epígrafe 33).

PAR: Parentes (epígrafe 32).

PI: Pii (epígrafe 70).

PIEN: Pientissimo (epígrafe 61).

PIENTISSIME: Pientissimae (epígrafe 32).

PONTIF: Pontifex (epígrafe 15).

POSU: Posuerunt (epígrafe 53).

POSUER: Posuerunt (epígrafe 70).

PR: Pretore (epígrafes 15 y 54).

PR: Pro (epígrafes 15 y 54).

PR: Provinciae (epígrafe 54).

PRIMV: Primus (epígrafes 54 y 55).

PROC: Procurator (epígrafe 17).

PROCOS: Proconsul (epígrafe 15).

PROVINC: Provinciam (epígrafes 15 y 54).

PROVINCiar: Provinciarum (epígrafe 15).

## **S**

S: Sacrum (epígrafes 25, 34, 46, 49, 71, 72 y 74).

S: Sepulcrum (epígrafe 71).

S: Sit (epígrafes 22, 24, 26, 27, 28, 31, 34, 61, 68 y 73).

S: Situs (epígrafe 68).

S: Solvit (epígrafe 17) (no se lee completamente en el epígrafe 3).

S: Suo (epígrafes 7 y 61).

SEN: Senatus (epígrafe 55).

ST: Stipendiorum (epígrafe 49).

STP: Stipendiorum (epígrafe 34).

## **T**

T: Terra (epígrafes 22, 24, 26, 27, 28, 31, 34, 61, 66, 68 y 73).

T: Tibi (epígrafes 22, 24, 26, 27, 28, 31, 34, 61, 68 y 73).

TRIBU: Tribuni (epígrafe 54).

## **V**

V: Veteranus (epígrafe 46).

V: Votum (epígrafe 17) (no se lee completamente en el epígrafe 3).

V: Vovit (epígrafe 2).

VIX: Vixit (epígrafes 53 y 62).

VXS: Vxsor (epígrafe 64).

VXS: Vxsori (epígrafe 60).

Los epígrafes 16 y 67 no portan abreviatura alguna.

Junto al estudio individual de las grafías, su trazado, relación modular, peso y el método de abreviación, son de sumo interés los nexos, los cruzamientos y las letras inscritas, considerados por García Lobo recursos publicitarios en la Epigrafía medieval<sup>241</sup>. En el caso del León romano, no se aprecian cruzamientos ni letras inscritas, pero sí nexos de tradición clásica. La impresión que ofrece su examen y cuantificación es que se trata de un recurso empleado por el *ordinator* sin obedecer a regla o moda alguna, simplemente se atiene a las necesidades dictadas por la escritura, el soporte y en alguno casos a errores típicos por descuido o desconocimiento de la caligrafía del término a emplear. Por orden alfabético, de nuevo, los nexos recogidos en estas 78 piezas son los siguientes:

A + B: (epígrafe 54).



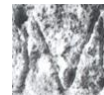
A + E: (epígrafes 34 y 63).



A + L: (epígrafe 60).



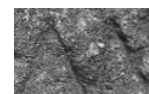
A + M: (epígrafes 6 y 11).



A + N: (epígrafes 2, 6, 7, 20, 34, 42, 43, 49, 52 y 66).



A + N + N: (epígrafe 66).



A + N + T: (epígrafe 50).



A + V: (epígrafes 51, 54 y 55).



<sup>241</sup> "La escritura publicitaria en la Edad Media, su funcionalidad", *Estudios humanísticos. Geografía, historia y arte*, 18, León 1996, pp. 125-146.

E + N: (epígrafe 23).



E + T: (epígrafes 30 y 38).



H + E: (epígrafe 38).



L + I: (epígrafe 51).



M + A: (epígrafes 40, 50, 52 y 63).



N + I: (epígrafes 8, 20, 21, 45 y 71).



N + T: (epígrafes 8 y 38).



P + I: (epígrafes 45 y 51).



P + L: (epígrafe 19).



T + E: (epígrafes 9, 30 y 52).



T + I: (epígrafe 35).





T + R: (epígrafe 63).



V + M: (epígrafes 13, 51 y 59).



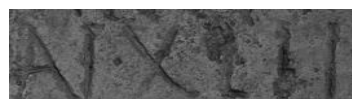
X + X + X + V: (epígrafe 23), (fórmula de edad).



Algunos ejemplos:



Inscripción 7.



Inscripción 52.



Inscripción 52.



Inscripción 30.

Tras el estudio de todos los nexos puede verse que las letras más proclives a unirse son las vocales “A” “E” e “I” y las consonantes “N”, “M” y “T”.

El nexo más común es “A + N”, seguido de “A + M” o “M + A” y “N + I”, sin embargo no se puede observar evolución cronológica, tan sólo puedo señalarse que los nexos aparecen con mayor frecuencia en los epígrafes leoneses durante el siglo II d. C.

Quedaría por comentar el empleo de las INTERPUNCIONES que forman parte de los signos complementarios de la escritura. Principalmente se refieren a los puntos de separación de palabras o siglas y en su forma más estilizada a las *hederae*. En la producción de *Legio VII* su uso es bastante anárquico, sin duda debido a la ya referida espontaneidad en el trazado de la escritura y a la inexistencia de una norma que rigiese el uso de las mismas.

Las formas constatadas habitualmente para las interpunciones<sup>242</sup> son la circular, la clásica triangular, más o menos estilizada, la cuadrada y la no menos clásica *hedera*, en el caso leonés la única que no se observa en los textos es la cuadrada. Las demás se utilizan desde los primeros años del siglo II d. C., momento a partir del cual su predominio es evidente.

La relación de interpunciones presentes en la producción epigráfica leonesa y la forma adoptada no siguen un cuadro evolutivo cronológico, sin embargo tras analizarlas detenidamente podría decirse que la interpunción triangular es la más utilizada, esta convive con los remates triangulares y con la *hedera* desde principios del siglo II d. C.

Las interpunciones circulares se emplean en una serie concreta fechada en torno al reinado de Alejandro Severo, aunque en el siglo II d. C. se emplearon en tres epígrafes de similar confección dedicados a las ninfas (3, 4 y 5).

Las *hederae*<sup>243</sup> están atestiguadas desde el siglo II d. C. en los epígrafes leoneses, permanecen incluso en el siglo III d. C.

#### INTERPUNCIONES TRIANGULARES



Inscripción 23.



Inscripción 45.

#### INTERPUNCIONES CIRCULARES



Inscripción 5.



Inscripción 71.

<sup>242</sup> Zucca R., "Sui tipi di interpunzione nelle iscrizioni latine dall'età più antica alla fine della Repubblica", *Miscellanea Greca e Romana* 18, 1994, pp. 123 - 151.

<sup>243</sup> Epígrafes 19, 23, 24, 26, 27, 28, 34, 38, 40, 41, 53, 56, 64 y 69.

## HEDERAE



Inscripción 23.



Inscripción 38.



Inscripción 56.

Se pueden incluir dentro de la categoría de “signos complementarios” aquellos que funcionan como elemento de separación entre palabras, los que informan sobre aspectos relacionados con la prosodia (las vocales breves se indican con el signo  $\sim$  colocado sobre la vocal correspondiente y las vocales largas se indican con el signo  $\bar{\text{—}}$  colocado sobre la vocal correspondiente) y la barra horizontal  $\text{—}$  sobrepuesta a los numerales ordinales que hace referencia a su condición numérica (como en las inscripciones 1, 3, 5 y 13 de *Legio VII* formando parte de la nomenclatura de la legión).



Inscripción 1



Inscripción 13

### 3. 4. 5. Conclusiones de la escritura y los elementos gráficos.

Como se comentó en la introducción, el objetivo fundamental de la escritura epigráfica consistía y consiste en servir de medio de comunicación de un hecho, en dar publicidad a un evento (político, religioso o de ámbito privado) al tiempo que cumplía y cumple con la función de almacenar información. De ahí que el fin esencial de las inscripciones sea la transmisión de un mensaje para poner de relieve su valor historiográfico, su valor cultural, publicitario y dar a conocer su contenido. La eminente finalidad comunicativa que acompaña a cada inscripción explica que necesariamente no fuera igual el aspecto de un epígrafe con intención de perennidad, de imagen pública, de notoriedad permanente, que el de otro pensado para ser visto sólo momentáneamente o por un grupo muy concreto de personas, como puede ser un texto sobre un instrumento doméstico<sup>244</sup>.

Es la escritura quien confiere sentido a la inscripción y la que le da su razón de ser. Hablar de “hábito epigráfico” tomando las palabras de R. MacMullen<sup>245</sup> obedece a la consideración del epígrafe como un objeto de uso consciente y relativamente habitual por la sociedad hispano-romana, a partir del cual conocer: el uso de la escritura como instrumento de poder, la recepción del mensaje entre los potenciales destinatarios, el nivel de alfabetización de una sociedad, el simbolismo de los epígrafes, etc., que alcanzó su plenitud en la época del Principado romano, realidad innegable vistas las numerosas inscripciones ya publicadas y las que se siguen hallando en las nuevas excavaciones arqueológicas, así como su variedad, tanto temática como formal. Tal producción epigráfica cuenta con una finalidad vinculada a la sociedad en la que se desarrolla.

Así pues, desde el punto de vista técnico y paleográfico se podría afirmar que las inscripciones legionenses fueron más cuidadas, teniendo a su vez menos fallos en su concepción formal y redacción, a partir de Marco Aurelio, indicio de la madurez alcanzada por la sociedad romana en dicho momento y del asentamiento de un código de signos y abreviaturas desprovistos de ambigüedades, acompañado de elementos decorativos con un amplio elenco de connotaciones.

Las inscripciones, siguiendo la definición ofrecida por Robert Favreau<sup>246</sup>, no son otra cosa que el medio físico para comunicar, de manera pública y permanente un hecho concreto que en un determinado momento interesa difundir. El método epigráfico moderno, empleado sin duda en la confección de esta tesis, apostó por el estudio de la escritura en su totalidad, autores posteriores se valen de la necesidad de aplicar el método paleográfico para el análisis de las grafías y su composición textual de un modo parecido al que se utiliza en otros testimonios escritos, que es precisamente el aquí defendido y seguido.

---

<sup>244</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., “La escritura publicitaria”, 1996, pp. 125-146.

<sup>245</sup> MacMullen R., “The epigraphic habit in the Roman Empire”, *The American Journal of Philology*, 103/3 (1982), pp. 233 - 246.

<sup>246</sup> Favreau, R., “Fonctions des inscriptions au Moyen Age”, *Études d'épigraphie médiévale*, Pulim, 1995, pág. 155.

Las inscripciones se emplean como medio de auto-representación social, por ello, el efecto del mensaje epigráfico tras la conquista de la península Ibérica fue muy importante no sólo como elemento de difusión de la cultura y creencias religiosas, sino también como instrumento político y de reconocimiento social.

A partir del siglo II d. C. aumentará la producción epigráfica en toda la península, debido a la expansión territorial, comercial y política. En esos momentos la educación se generalizó, llegando a los niveles más bajos de la sociedad romana, permitiendo que un mayor de personas accediese a ella, siendo capaces de leer inscripciones e interpretar su contenido, lo que aumentará el número de destinatarios lectores de dichos epígrafes. Al tiempo que es lógico pensar que las ciudades fueron creciendo en extensión, y con ellas los oficios, incluido el de *lapicida*, que poco a poco se fue asentado bien para uso privado, bien para uso administrativo local (llevar el control comercial, minero y de las rutas), surgiendo grupos especializados (recogidos en las leyes) y otros más modestos que colaborarían en la actividad escrituraria, como también se puede constatar en la identificación de las ánforas olearias de *Baelo Claudia*<sup>247</sup> o en los *graffiti* políticos de Pompeya.

En cualquier caso, la comunicación gráfica resultó ser imprescindible en la vida cotidiana de todo el Imperio y en particular en la zona de *Legio VII* porque se considera una magnífica herramienta de control de las minas de oro de Las Médulas y muy útil para la vigilancia de las rutas comerciales dirección *Asturica Augusta* o *Caesar Augusta*. Dicha utilidad, unida a la finalidad comunicativa y el deseo de llevar la información al mayor número de personas, explicaría el empleo de la escritura capital caligráfica en los múltiples y variados mensajes escritos, ya que resultarían fácilmente inteligibles para todos los niveles sociales, no obstante, en ese tiempo coincidiría, en muchas ocasiones, con una escritura más tosca y ruda, tendente a la cursivización que con el tiempo también sería comprensible para la población romana alfabetizada.

Los ciudadanos romanos de clases aristocráticas emplearán las inscripciones para dar noticia de ellos mismos, para que sus miembros fuesen recordados por los hechos por ellos protagonizados, ya sea en el terreno de lo político, lo militar o incluso en su faceta religiosa. También los libertos emplearán los epígrafes con el fin de dar a conocer el nombre de sus antiguos amos y su nueva condición. Y la clase intermedia, militares o ciudadanos libres, hará uso de los mismos para cumplir votos, dar testimonio de la defunción de un ser querido, etc. Todos los grupos sociales utilizarán el mensaje epigráfico de acuerdo a sus propios intereses, lo cual tiene una clara relación con las transformaciones de la estructura social. Todo esto podrá comprobarse en las conclusiones finales donde se dará cuenta de todos los testimonios localizados al respecto.

---

<sup>247</sup> Pardo, M. L., "La escritura", 1986, pp. 177-188.

Analizando los artículos sobre las excavaciones arqueológicas de *Legio VII*<sup>248</sup>, se ha podido comprobar como lentamente, adosada a las murallas del campamento romano se fue desarrollando una población civil y de pequeños comerciantes, conocida como *canabae*, claramente relacionada con el auge económico y urbano experimentado en *Legio VII* a partir del siglo II-III. d. C. Los individuos que componían dichos núcleos de población van a dar sustento a la élite militar y poco a poco se irán fusionando con ella lo que les permitirá adoptar las costumbres romanas, entre ellas la cultura epigráfica. El trabajo que desempeñarán para el campamento o en la ciudad les permitirá financiarse los epígrafes funerarios y votivos para ellos mismos o para los miembros de sus familias.

Quizá cuando se piensa en inscripciones, vengan a la memoria grandes piedras rectangulares, bases de estatuas, etc. No obstante existe otro tipo de objetos, además de los ya mencionados, en los que la inscripción refleja más claramente esta finalidad: las ánforas de aceite, entre otros. María Luisa Pardo<sup>249</sup> en dos artículos advierte que el estudio de las ánforas de la provincia Bética revela una sincronía en el uso de escrituras capitales y capitales cursivas durante los siglos I a III d. C. lo que responde a la finalidad y deseo publicitario; la escritura capital, simétrica y agrandada se empleaba en los elementos olearios referidos a los productores o propietarios del aceite, y la capital cursiva para describir el contenido, siendo por tanto un modo de dar a conocer a los comerciantes en su tiempo y a los epigrafistas e historiadores hoy, la importancia de tal o cual mercader en los circuitos aceiteros de la provincia Bética y para comprobar como ambas escrituras convivían en el tiempo y en el espacio para cualquier testimonio escrito, y poder realizar un estudio en profundidad de las mismas.

En este capítulo se han establecido hipótesis sobre la evolución de la forma y la tipología de los soportes, la escritura y los signos complementarios en *Legio VII*, ofreciendo una cronología aproximada a todas las piezas que será muy útil para datar futuras piezas localizadas en excavaciones en la ciudad.

---

<sup>248</sup> Morillo, A. y García Marcos, V., "Arqueología Romana de la ciudad de León: balance de dos décadas de excavaciones", *Miscelánea*, Serie varia S, Madrid, 2004, pp. 263-291; García Martínez, S., *La base campamental de la Legio VII y sus canabae en León. Análisis Epigráfico*, León, 2000.

<sup>249</sup> Pardo, M. L., "Notas", 1990, pp. 171 - 180. Pardo, M. L., "La escritura", 1986, pp. 177-189.



#### **4. ELEMENTOS INTERNOS DE LOS EPÍGRAFES.**





Habiendo expuesto el capítulo de los caracteres externos, quedarían por tratar los elementos que conforman el texto epigráfico en sí mismo: su naturaleza, su estilo y las fórmulas empleadas en la redacción del mismo.

Antes de comenzar con el desarrollo de este apartado debe hacerse una observación. Utilizar el método paleográfico en el estudio de los epígrafes es relativamente frecuente en los trabajos de temática medieval publicados por autores como García Lobo-Martín López<sup>250</sup>, Favreau<sup>251</sup> o Fernández Flórez<sup>252</sup>. Sin embargo, aplicarlo a la Epigrafía clásica no es tan habitual o al menos hasta el momento, salvo por el estudio de ánforas olearias<sup>253</sup> y por los trabajos sobre la *impaginatio* latina expuestos por Sartori<sup>254</sup>. Dicho método todavía no se ha implementado como un paso más en el análisis de los caracteres internos de una inscripción latina, de ahí que el gran impacto que pueden llegar a tener las hipótesis planteadas en esta tesis y los resultados obtenidos. Quizá emplear la nomenclatura medieval sea muy arriesgado para la época romana, pero permite establecer antecedentes de aspectos conceptuales y de contenido en la misma ciudad, provincia y territorio, en un período de tiempo determinado, y analizar similitudes de forma y tratamiento del epígrafe, transferibles de una época a otra, como se verá a continuación.

El documento comunica una información del mismo modo que una inscripción hace al lector o destinatario partícipe y conocedor de un hecho. García Lobo y Martín López<sup>255</sup> afirman que “no son pocos los puntos de contacto, al menos de analogía, entre la inscripción y el documento. Ambos tienen un proceso de génesis en que intervienen un autor, un destinatario y un rogatario. Por lo que se refiere a los caracteres internos, muchas de las fórmulas documentales tienen su réplica en las inscripciones, aunque de forma compendiada”.

Favreau por su parte afirma que “debe admitirse la existencia de fórmulas utilizadas por los autores de las inscripciones”<sup>256</sup>, algo que está sobradamente probado para la Epigrafía romana.

Aunque haya aspectos comunes a los dos objetos de estudio, es preciso distinguir entre la naturaleza y fin de un documento y los de un epígrafe porque el fin primordial de este último es dar publicidad y notoriedad al contenido que porta, por tanto el resultado final de la pieza distará del documento, aunque en ambos pueda aplicarse la metodología diplomática y paleográfica para analizar la composición interna de la pieza (texto y fórmulas).

---

<sup>250</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De Epigrafía Medieval: Introducción y álbum*, León, 1995.

<sup>251</sup> Favreau, R., *Epigrafía Medieval*, Turnhout, 1997, pp. 35 y 165-190.

<sup>252</sup> Fernández Flórez, J. A., “La diplomática y las inscripciones”, en *Actas del II Coloquio Internacional de Epigrafía Medieval*, León, 2007.

<sup>253</sup> Pardo Rodríguez, M. L., “La Escritura de la Bética” en *Historia, Instituciones y Documentos*, 13, Sevilla, 1986, pp. 177-188.

<sup>254</sup> Sartori, A., “La impaginazione delle iscrizioni”, *Commentationes humanarum litterarum*, 104, 1995, pág. 196.

<sup>255</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De Epigrafía Medieval: Introducción y álbum*, León, 1995, pág. 19.

<sup>256</sup> Recogido por Domínguez Sánchez, S., “Las fórmulas diplomáticas latinas en Epigrafía”, *Documenta & Instrumenta*, 6, Madrid, 2008, pág.180.

#### 4. 1. LA NATURALEZA. LA LENGUA Y EL ESTILO.

Según García Lobo y Martín López, de acuerdo al texto las inscripciones medievales son librerías o diplomáticas<sup>257</sup>, se llama “librerías” a aquellas cuyo texto versa sobre el pensamiento humano, mientras que las diplomáticas son aquellas que recogen la noticia de algún hecho, habitualmente de naturaleza jurídica o de cualquier otra naturaleza. En el caso de las inscripciones romanas analizadas de *Legio VII* sería correcto decir que la naturaleza es diplomática por tratarse de epígrafes funerarios, votivos, monumentales y honoríficos, señalando un hecho físico concreto, más que moral o religioso. Sin embargo, habrá investigadores que no acepten dicha nomenclatura por tener inspiración medieval.

Así como en época medieval es posible distinguir diferentes lenguas para las piezas epigráficas, en el caso de un campamento romano y para la época que nos ocupa la totalidad de los epígrafes están redactados en lengua latina, aunque es una obviedad señalarlo.

En cuanto al estilo, casi el total de las piezas analizadas de esta tesis son en prosa. No obstante, las piezas dedicadas a Diana (número 13 y 14) poseen un valor poético teniendo en cuenta el contenido del texto. Véase un poco más al detalle la composición textual de estas piezas.

Como puede consultarse en el apéndice epigráfico, el ara 13 en vez de una composición en prosa, tiene tres partes métricas en trímetros yámbicos y diez trocaicos. En todas sus caras se observa una cuidada *ordinatio*, especialmente en la redacción del texto de la cara b), en ella el texto está redactado en hexámetros, dividido en 14 líneas. A diferencia de la redacción en prosa, en esta pieza es claramente visible que para la redacción del verso se ha utilizado el sangrado de tres letras en las líneas pares y una gran diversidad de espacios interlineales<sup>258</sup>.

El *lápida* dividió los versos respetando las cesuras y sangró hacia el exterior el renglón en que comienza cada verso<sup>259</sup>, por tanto en las líneas del epígrafe pueden verse dichos recursos poéticos y comprender el fin estético de los mismos.

---

<sup>257</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De Epigrafía*, 1995, pág. 34.

<sup>258</sup> Montaner, A., “El ara leonesa de Diana: constitución literaria y dimensión ritual”, *Emblemata*, VII, 2001, 9 – 77.

<sup>259</sup> *HEp* 12, 2002, (2006), pp. 97-102.



Ara votiva 13.



Placa votiva 14.

La placa votiva 14 dedicada también a Diana porta un texto redactado en tetrámetros trocaicos catalécticos, distribuido en seis líneas, comenzando las impares en el margen izquierdo y las pares con un sangrado de dos letras.

Estas redacciones son las más peculiares de toda la producción leonesa y por eso se ha hecho una breve descripción de las mismas, en la bibliografía pueden consultarse artículos referidos a estas piezas a partir de los cuales conocer más al detalle la poesía en los epígrafes legionenses.

## 4. 2. LAS FÓRMULAS.

Como objeto escrito cuya finalidad es la publicidad y la transmisión de un mensaje, la inscripción se codifica a través de fórmulas específicas.

El análisis de dichas fórmulas es lo que permite clasificar las inscripciones en relación a su funcionalidad. Tomando como referencia al profesor García Lobo<sup>260</sup> para el ámbito medieval, se ha transferido al clásico por analogía con los documentos medievales y su composición. El criterio para la clasificación de las inscripciones es triple: naturaleza del texto, fórmulas y funcionalidad<sup>261</sup>.

Para la producción de época clásica estudiada en esta tesis tan sólo se pueden advertir las llamadas inscripciones diplomáticas, que se caracterizan, al igual que las medievales, por su verbo notificativo y por sus fórmulas. Aceptado esto, se entiende que la tipología epigráfica leonesa puede ser muy sencilla y en ella se distinguen cuatro clases:

### 4. 2. 1. Funerarias.

Son aquellas inscripciones relacionadas con la muerte o defunción conformando el grupo más amplio de esta tesis: 60 piezas.

Los epígrafes funerarios suelen contener una serie de fórmulas estereotipadas que se repiten por todo el Imperio Romano:

- La inscripción funeraria puede ir o no encabezada con la dedicatoria a los dioses Manes (**invocación**). En caso de realizar la invocación, en la primera línea, los Manes pueden ser simples [*D(is) M(anibus)*]<sup>262</sup>, pueden estar sacralizados [D M S]<sup>263</sup>, o hacer mención a todos los Manes [D O M S]<sup>264</sup>, y casi siempre se expresa en siglas. El uso de esta fórmula es habitual durante todo los siglos II y III d. C., pero en especial durante los reinados de Cómodo y Alejandro Severo.

---

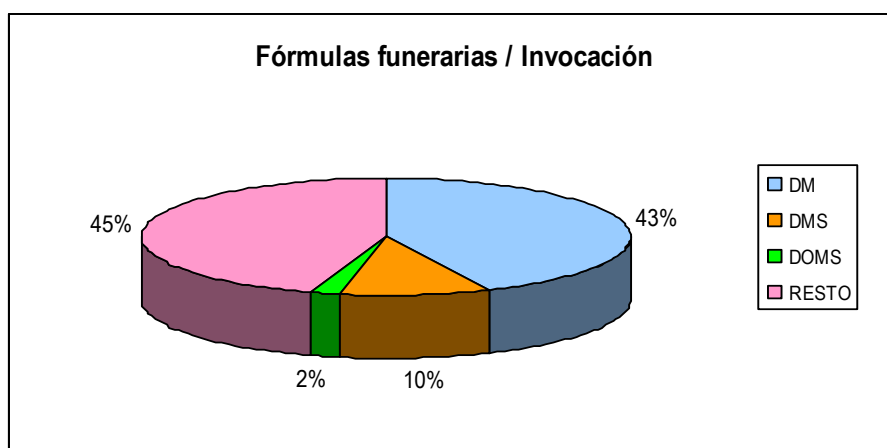
<sup>260</sup> García Lobo, V., "Las inscripciones medievales de San Isidoro de León. Un ensayo de paleografía epigráfica medieval. Santo Martino de León", *ponencias del I Congreso Internacional sobre Santo Martino en el VIII centenario de su obra literaria 1185-1985*, León, 1987, pp. 385-386.  
Martín López, M. E. y García Lobo, V., "La Epigrafía medieval en España. Por una tipología de las inscripciones" en Galende Díaz, J. C. y Santiago Fernández, J. C. (dirs.), *VIII Jornadas Científicas sobre Documentación de la Hispania altomedieval*, Madrid, 2009, pp. 185-213.

<sup>261</sup> Citado por García Morilla, A., *Las inscripciones*, 2013, pág. 174.

<sup>262</sup> Epígrafes 9, 10, 19, 21, 26, 27, 28, 30, 32, 36, 38, 40 (DMA), 44, 50, 53, 56, 60, 62, 69, 70 y 73 (DIM).

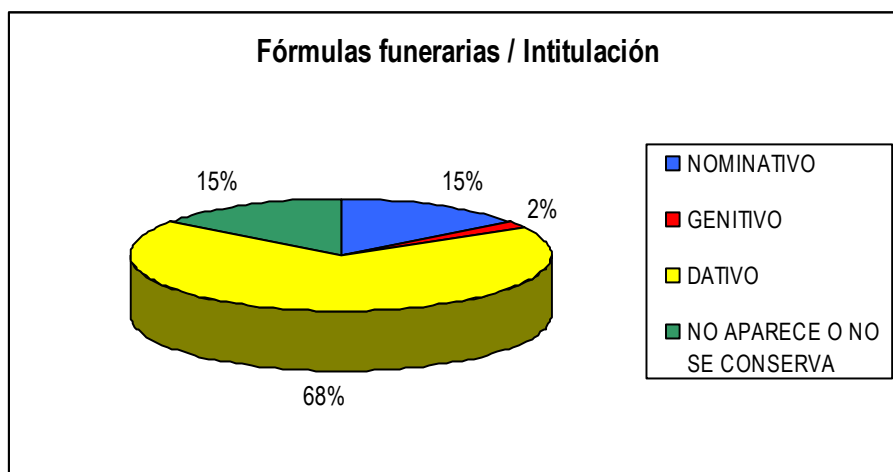
<sup>263</sup> Epígrafes 34, 46, 49, 71, 72 y 74.

<sup>264</sup> Epígrafe 25.



**Figura 9.**

- Salvo en las piezas 22, 31, 57, 64, 65, 75, 76, 77 y 78 se ha observado que el resto recoge el nombre del fallecido (**intitulación**), encabezando la inscripción o después de la invocación mencionada. Dicho nombre puede aparecer en nominativo (piezas: 10\*, 20, 29, 39, 42, 49\*, 66, 67 y 68), en dativo (piezas: 6, 7, 8, 9\*, 11, 19\*, 21\*, 23, 24, 25\*, 26\*, 27\*, 28\*, 30\*, 32\*, 34\*, 35, 36\*, 37, 38\*, 40\*, 41\*, 43, 44\*, 46\*, 47, 48, 50\*, 51, 52, 53\*, 56\*, 58, 60\*, 61, 62\*, 65, 69\*, 70\*, 72\*, 73\* y 74\*) o en genitivo (71)<sup>265</sup>. Lo que permitiría afirmar que su empleo es habitual durante todos los reinados.



**Figura 10.**

<sup>265</sup> Las inscripciones marcadas con \* llevan la invocación a los dioses Manes antes que el nombre del fallecido, las otras no.

- A continuación de la *intitulación* suele recogerse la **edad** del fallecido, en genitivo [*ann(orum)*], a veces con la indicación de los años que vivió [*qui vixit annis; vixit annos*] o acompañada de la expresión de meses [*mensium*, piezas 71 y 74], o meses y días [*menses ... dies...*] las piezas 32 y 62. En León cuarenta y tres piezas de las setenta y ocho analizadas, es decir el 69% del total funerario, recogen dicha fórmula de edad pero los otros 16 epígrafes o no la llevan, o no se conserva.

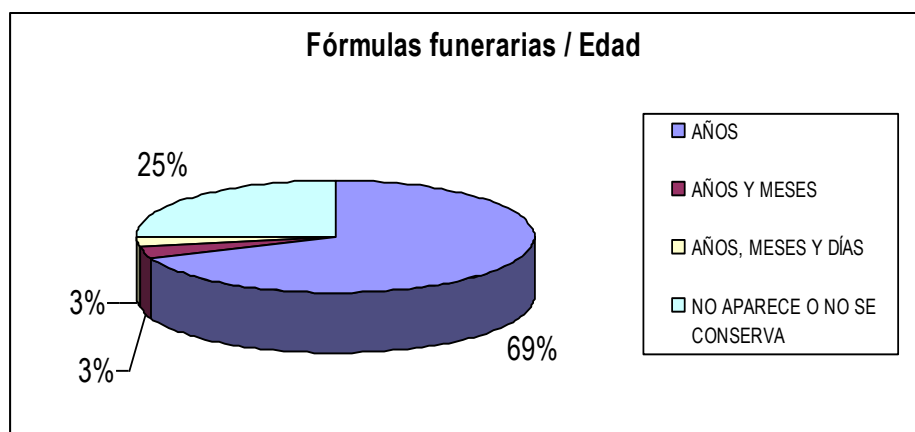


Figura 11.

- No en todos los epígrafes pero sí en 18 se ha podido extraer que el *lapicida* resalta la relevancia del personaje, su carácter o sus cualidades (**virtudes**) durante la redacción del texto: se lee *carissime/o* (en las piezas 9, 21 y 24), *desiderantissimae/o/e* (en las piezas 62 y 72), *dulcissimae* (en las piezas 9, 46 y 56), *incomptabili* (en la pieza 74), *pietisimo* (en la pieza 70), *pietissimae/o* (en las piezas 9, 20, 32, 50, 58, 61, 62, 65, 70 y 72), *pietisime* (en la pieza 65), *patri optimo* (en la pieza 53), *pius* (en la pieza 73) y *reverentissimo* (en la pieza 72). Se atistaban restos poco legibles en la pieza 22. Gracias al análisis de las mismas podría afirmarse que su empleo se generalizaría y aumentaría durante el reinado de los Severos, a partir del siglo III d. C. Aunque también se observa un posible uso habitual en torno a mediados del siglo II d. C.

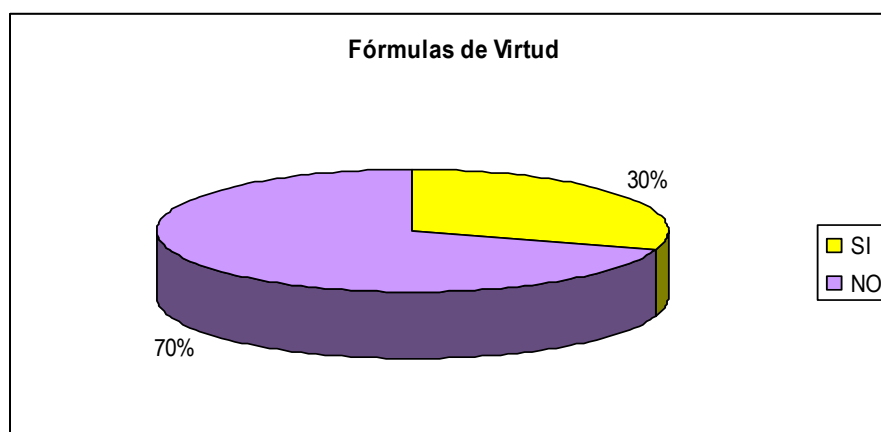


Figura 12.

- Tras la referencia al difunto, la identidad del dedicante se menciona en 42 de las 60 inscripciones funerarias analizadas, lo que supone un 70% de uso. Dicha fórmula es conocida como **roboratio**, acorde con la tipología diplomática, por hacer mención a la “construcción” de la pieza. Normalmente hace referencia a un familiar próximo y por lo general el heredero del testamento<sup>266</sup> en nominativo. De hecho, en una de las piezas legionenses estudiadas, la 6, aparece expresamente *heres*.

Es preciso hacer una pequeña aclaración, la fórmula denominada *roboratio* se usa en algunos epígrafes para indicar el nombre de quien hubiese encargado el monumento funerario<sup>267</sup>. Sin embargo, en la parte final de algunos epitafios sepulcrales de época medieval sería la firma del rogatario (*suscriptio*) quien diese noticia del encargo o confección. En los documentos, dentro de esta parte final se encuentra la fórmula roborativa (*roboratio*), en la que se da fe de quién se encargó de dirigir, escribir o completar la pieza<sup>268</sup>.

García Lobo denomina “*roborationes*” a un tipo de inscripción (no a una fórmula) que da noticia del comitente de un edificio o de un objeto votivo cualquiera. Según sus apuntes, estas inscripciones se distinguen de otras tipologías por el verbo notficativo que empleaban: “lo mando hacer”. Por otro lado, llama “*suscripciones*” a las piezas que dejan constancia del artífice de una pieza u obra, siendo el verbo notficativo en las inscripciones medievales *facere*<sup>269</sup>.

Consideradas todas las posibilidades, en esta tesis se ha preferido no tomar partido ni aplicar la nomenclatura de un modo tan exacto dado que el contenido textual de las inscripciones latinas de *Legio VII* no es tan extenso como para poder extraer una conclusión taxativa al respecto. Por eso a esta fórmula se la denomina **roboratio**, dejando claro que es porque hace mención al dedicante de la inscripción. La *roboratio* con verbo o sin verbo se emplearía durante los siglos II a III d. C. pero en especial con Cómodo y Alejandro Severo, en seis piezas de cada serie.

---

<sup>266</sup> Gonzalbes Cravioto, E., “Inscripciones romanas de la provincia de Ciudad Real”, *Cuadernos de estudios manchegos*, n. 28, 2004, pp. 55-92. (pág. 78).

<sup>267</sup> Domínguez Sánchez, S., “Las fórmulas diplomáticas latinas en Epigrafía”, *Documenta & Instrumenta*, 6, Madrid, 2008, pág. 186.

<sup>268</sup> Citado por García Morilla, A., *Las inscripciones medievales*, 2013, pág. 182.

<sup>269</sup> Martín López, M. E. y García Lobo, V., “La Epigrafía medieval en España. Por una tipología de las inscripciones”, pág. 193.



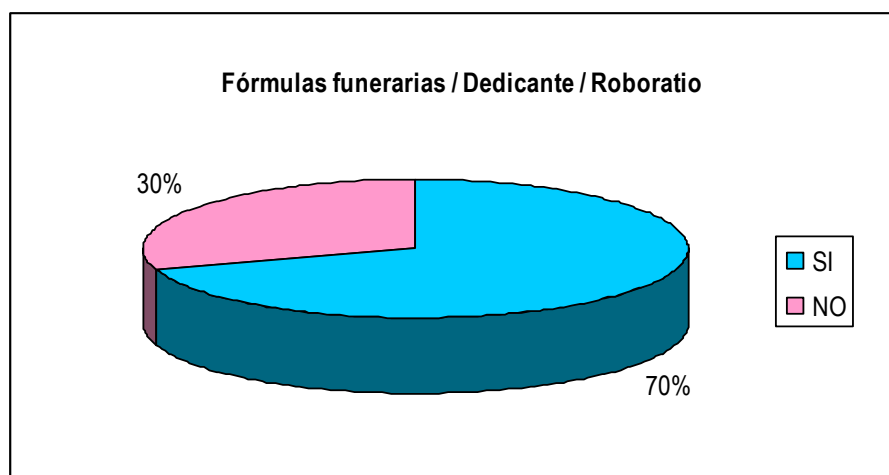


Figura 13.

Otra posibilidad dentro de la fórmula de dedicación funeraria (**roboratio**) es que además del nombre se exponga el hecho de la colocación o construcción del epitafio a partir de un verbo o una expresión más precisa, esto se observa en 22 piezas: 36,6% respecto del total de epígrafes funerarios.

La más habitual es la expresión *F(aciendum) C(uravit)* en las piezas 6, 20, 21, 28, 30, 36, 51, 61, 62 (desarrollada), 64 y 65 un 18,3% del total formular funerario. También se emplea el verbo *posuit* en singular en las piezas 9, 24, 31, 34, 58, 60, 71 73 y 74; en las piezas 53 y 70 se emplea en plural “*posuerunt*” porque los dedicantes son dos personas, dicho verbo suma un 18,3% en sus variadas abreviaturas que va directamente relacionada con el dedicante puesto que es él quien encarga la inscripción. En ocasiones el verbo aparece acompañado de la palabra *sepulcrum* (71), un 1,6% o *monumentum* en las piezas 34, 50 y 73, un 5%, haciendo referencia a la construcción/encargo de la pieza. Por normal general el verbo, la expresión o el término, aparecen al final del texto, por eso en la tabla explicativa se coloca en la última columna.

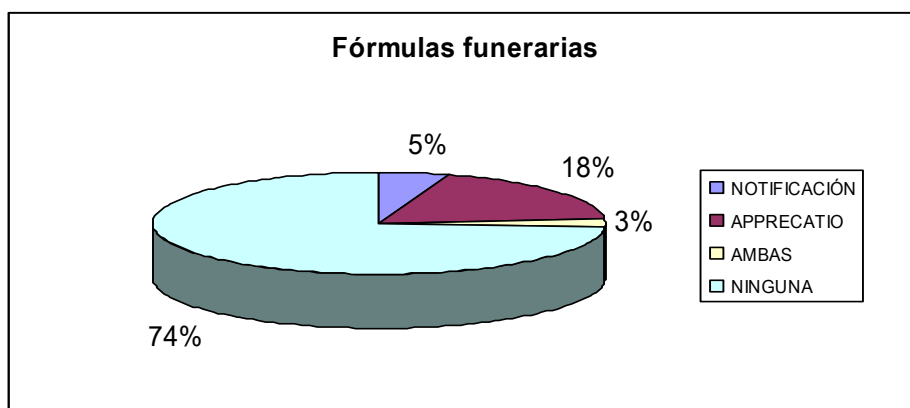
- Una sola pieza (71) de todas las analizadas recoge la fórmula *ob memoriam* para referirse al difunto, a continuación de esta el *lapicida* introdujo la invocación a los dioses Manes. Es interesante señalar este caso aislado dado que en otras provincias es una fórmula bastante habitual.

- Hay un único epígrafe en cuyo texto se utiliza *ex meritis* (37) para referirse al motivo por el cual se confecciona el epígrafe funerario. Y ocurre lo mismo que con el anterior dado que es una fórmula muy extendida en el territorio castellanoleonés y en *Legio VII* de momento sólo se ha localizado en un epitafio.

- En tres ocasiones, el 5% del total de epígrafes funerarios, se finaliza con la fórmula tópica (**notificación**). Es la fórmula clave para conocer la funcionalidad de las inscripciones. Entre las más frecuentes está *[H(ic) S(itus/a) E(st)]* e *[H(ic)]*<sup>270</sup>.

- Otra de las fórmulas propiamente funerarias es la **apprecatio**, consiste en una fórmula breve de propiciación y buen augurio que siendo de origen romano, aparece incluso cristianizada en documentos alto-medievales<sup>271</sup>. En *Legio VII* se localiza vinculada al deseo de descanso *[S(it) T(ibi) T(erra) L(evis)]*<sup>272</sup>, en 11 epitafios, lo que suma un 18% del total de epígrafes funerarios. La *aprecatio* se recoge puntualmente en una pieza de tiempos de Marco Aurelio, seis de Cómodo, una con Macrino y tres de Alejandro Severo.

- Analizadas todas las fórmulas finales, sólo en dos piezas aparecen reunidas notificación y *apprecatio*<sup>273</sup>, algo interesante si se tiene en cuenta que ambas fórmulas van casi siempre juntas en los epígrafes funerarios de época romana y medieval, mientras que en *Legio VII* la diferencia entre el empleo de una o dos fórmulas es considerable.



**Figura 14.**

<sup>270</sup> Los epitafios 46 y 68 recogen la fórmula completa mientras que el epígrafe 66 sólo recoge *hic*.

<sup>271</sup> *Unidades Didácticas de Paleografía y Diplomática*, UNED, vol. II, Madrid, 2004, pág. 210.

<sup>272</sup> Epígrafes 22, 24, 26, 27, 28, 31, 34, 61, 66, 68 y 73.

<sup>273</sup> Epígrafes 66 y 68.

### TABLA DE FÓRMULAS FUNERARIAS.

	INVOCACIÓN	INTITULACIÓN	EDAD	VIRTUD	ROBORATIO DEDICANTE	NOTIFICATIO	APPRECATIO	ROBORATIO VERBO
6		X	X		X			X
7		X	X		X			
8		X	X		X			
9	X	X	X	X	X			X
10	X	X	X					
11		X	X		X			
19	X	X						
20		X	X	X	X			X
21	X	X		X	X			X
22				X			X	
23		X	X		X			
24		X	X	X	X		X	X
25	X	X	X					
26	X	X	X		X		X	
27	X	X	X		X		X	
28	X	X	X		X		X	X
29		X						
30	X	X	X		X			X
31					X		X	X
32	X	X	X	X	X			
34	X	X	X				X	X
35		X	X		X			
36	X	X	X		X			X
37		X	X		X			
38	X	X	X		X			
39		X	X					
40	X	X	X		X			
41		X	X		X			
42		X	X					
43		X	X		X			
44	X	X	X		X			
46	X	X	X	X	X	X		
47		X			X			
48		X	X		X			
49	X	X	X					
50	X	X	X	X	X			X
51		X			X			X
52		X	X		X			
53	X	X	X	X	X			X
56	X	X	X	X	X			
57			X					
58		X		X	X			X
60	X	X	X		X			
61			X		X		X	X

62	X	X	X	X	X			X
64					X			X
65				X	X			X
66		X	X			X	X	
67		X						
68		X	X			X	X	
69	X	X	X					
70	X	X	X	X	X			X
71	X	X	X		X			X
72	X	X		X	X			
73	X	X	X	X	X		X	X
74	X	X	X	X	X			X
75								
76								
77								
78								

#### 4. 2. 2. Votivas.

Son aquellas inscripciones dedicadas a una deidad, al Emperador o a su familia, como culto imperial. Entre las 78 piezas analizadas se han catalogado como votivas y por tanto analizadas como tal 16 ejemplos. En su composición textual se han observado tres fórmulas o elementos básicos:

- Nombre de la divinidad o emperador a quienes se dedica la inscripción (**invocación**), en dativo. En *Legio VII* el 100% del total dado que aparece en las 16. En algunos casos el nombre de la divinidad puede ir seguido de la palabra *sacrum*, e incluso acompañado de adjetivos de elogio.

Debe aclararse que en esta tesis se denomina invocación a esta fórmula porque, análogamente a la invocación simbólica medieval (cruz) o a la invocación verbal (*in nomine, deus meus...*), dirigirse a una deidad pagana o al Emperador durante la época clásica significaba invocarle por necesidad de protección, dedicarle un voto por una promesa o encomendarse a ella por alguna razón personal.

- Nombre del dedicante o dedicantes (**intitulación**), en nominativo, acompañado de los cargos, en algún testimonio se recoge alguna virtud por la que destaca el personaje. En *Legio VII*, sólo un 19% no la recoge (tres piezas: 16, 18 y 59), el resto, un 81%, sí.

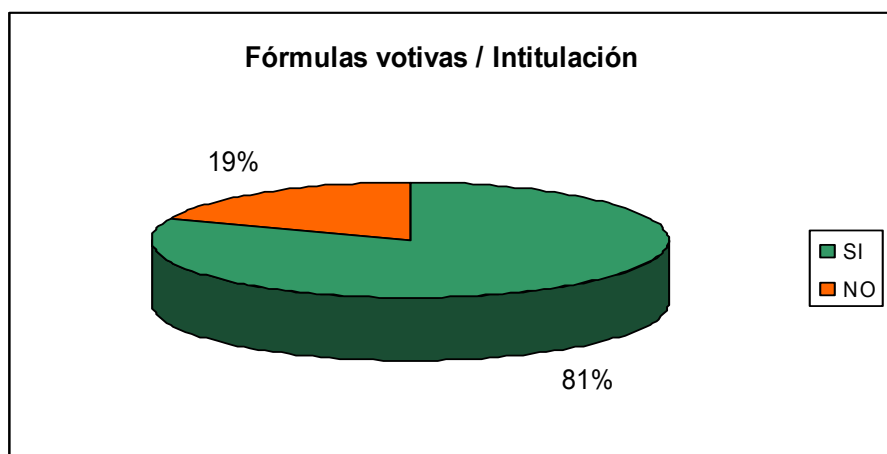
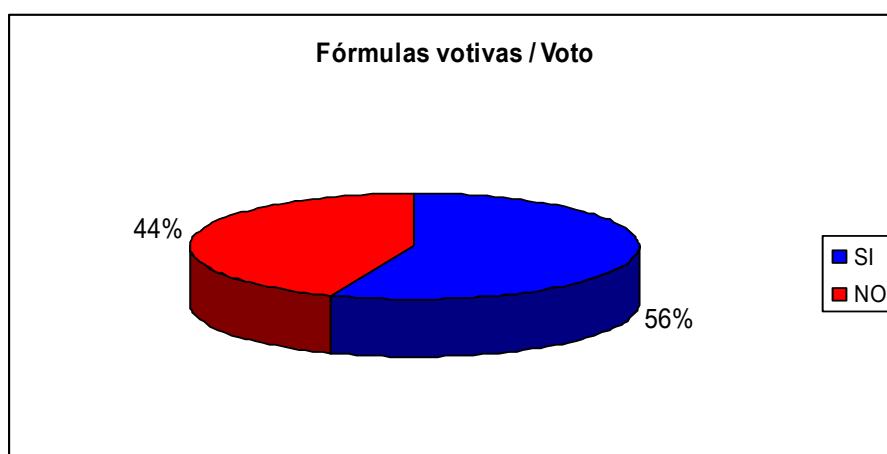


Figura 15.

- A continuación aparecería la fórmula propiamente votiva, la **expresión del voto**. Las dos más conocidas en el mundo romano son *sacrum*, ya comentada junto al primer elemento, recogida en los epígrafes 13, 17, 18 y 59, “consagrado a”, y *ex voto* (epígrafe 2), “por cumplimiento de una promesa”. Aun no siendo exclusivo de la provincia de León, el cumplimiento de la promesa se expresa de una tercera manera: con la combinación de cuatro vocablos *V S L M* (pieza 17)<sup>274</sup> (*votum solvit libens merito*: cumple el voto con ánimo, de buena gana y en justicia). En resumen podría decirse que se emplea en 9 piezas (56% del total de las inscripciones votivas) y en 7 (un 44%) no.



**Figura 16.**

A estas tres fórmulas básicas se les pueden añadir otras tantas cuyo uso dependería de las circunstancias y motivos por los que fue confeccionada la inscripción: *ex decretum*, por decreto; *ex iussu* (epígrafe 2), por mandato; *ex praecepto*, por encargo; *ex testamento*; *in honorem*; *ob natale legione VII*; *pro salute* (epígrafe 54), por la salud; *pro victoria*, etc.

<sup>274</sup> Algunos autores leyeron en la inscripción 3 *L V M S*, una variante de la fórmula *V S L M*.

# TABLA DE FÓRMULAS VOTIVAS.

	INVOCACIÓN	INTITULACIÓN	VOTO
1	X	X	
2	X	X	X
3	X	X	X
4	X	X	X
5	X	X	
13	X	X	X
14	X	X	X
15	X	X	
16	X		
17	X	X	X
18	X		X
45	X	X	
54	X	X	X
55	X	X	
59	X		X
63	X	X	

#### 4. 2. 3. Monumentales.

Se llama así al conjunto de inscripciones relativas a la construcción o edificación de inmuebles. La circunstancia concreta a la que se refiera la inscripción, determinará su tipología. En esta tesis sólo se ha podido recoger un testimonio, relativo a la construcción de un puente.

En la redacción del texto, este bloque monumental recoge cuatro de las fórmulas habituales en los epígrafes monumentales: intitulación, notificación, suscripción y *expositio*, aunque no en este orden. Las fórmulas habituales vinculadas a las inscripciones de esta tipología son:

- **Intitulación:** no suele faltar dado que es el promotor de la obra, en este caso es una mujer, en nominativo. *Domicia*.

- **Notificación:** dicha fórmula permite conocer el tipo de monumento u obra que se ha realizado. Se emplea junto a verbos como *fecit* o *restituit* o *faciendum curavit*.

- Puede aparecer la referencia al modo de financiación *sua pecunia*, *de suo*, *publica pecunia*, etc.

- **Expositio**, fórmula que inicia la exposición del motivo por el cual se erige el monumento, o el lugar en que se colocará. En el caso de la pieza 33 de *Legio VII* se recoge LPF (*LOCO PUBLICO FACTO*) “hecho en lugar público”. Lo que indicaba que Domicia había costeado una obra de uso público y no privado. Al tiempo que se informa al lector de la edificación del puente se dice quienes suscribieron la obra, sus libertos.

- La **datación**. En muchas piezas no aparece la fecha de confección de la pieza, tal es el caso del bloque monumental localizado en León.

**TABLA DE FÓRMULAS MONUMENTALES.**

	EXPOSITIO	INTITULACIÓN	NOTIFICACIÓN
33	X	X	X



#### 4. 2. 4. Honoríficas.

Son inscripciones que se colocaban en monumentos, arcos, estatuas, etc., dedicadas a personas honorables: emperadores, miembros de su familia, hombres ilustres y destacados. En esta tesis se recoge la inscripción número 12.

Las características generales de los epígrafes honoríficos son

- **Intitulación** del personaje al que va dirigido, con todos sus cargos, títulos y hechos gloriosos.
- **Intitulación** de los dedicantes y a veces la descripción de los lazos que les unen con dichos personajes, en nominativo.
- Motivo de la dedicación (**expositio**).
- Frases complementarias, dataciones, despedidas, etc.

En la pieza 12 al estar fragmentada sólo puede leerse el nombre del emperador y sus cargos más relevantes.

#### TABLA DE FÓRMULAS HONORÍFICAS.

	INTITULACIÓN
12	X

Del estudio del formulismo de las inscripciones se pueden establecer hipótesis muy interesantes.

Si se tiene en consideración la intitulación (nombre) del difunto, del dedicante votivo, monumental u honorífico, de las 78 piezas, se recoge en 70 ocasiones (contando con que algunas piezas recogen varios difuntos<sup>275</sup>). Existen manuales de Epigrafía e Historia antigua específicos<sup>276</sup> que sintetizan la temática de la onomástica romana y su antroponimia, por ello que no se explicará de un modo detallado su composición sino que será mencionada a grandes rasgos para comprender su distribución en la confección de los epígrafes y su evolución dentro del formulismo romano con el paso del tiempo.

<sup>275</sup> Los epígrafes 37 y 60 recoge 3 difuntos respectivamente y los epígrafes 67 y 71 recogen 2.

<sup>276</sup> Calabi, I., *Epigrafía Latina*, Milán, 1968, pp. 155-164. López Barja, P., *Epigrafía latina. Las inscripciones romanas desde los orígenes al siglo III d. C.*, Santiago de Compostela, 1993, pp. 41-66. Corbier, P., *Epigrafía Latina*, Universidad de Granada, 2004, pp. 37-45. Andreu, J., *Fundamentos de Epigrafía Latina*, Navarra, 2009, pp. 143-173.

La composición del nombre romano en su plenitud para referirse a los hombres es *praenomen*, *nomen*, filiación, la tribu, *cognomen*, lugar de procedencia que a veces se coloca antes del *cognomen*. En el caso de las mujeres no utilizan *praenomen*, ni tribu, de ahí que se denomine *duo nomina* en vez de *tria nomina* por hacer referencia a su composición. A las féminas se las llamaba por el nombre de la *gens* (*nomen*) y a continuación filiación, *cognomen* y procedencia.

Debe tenerse en cuenta que a medida que fueron pasando los siglos en el Imperio, el *praenomen*, fue perdiendo importancia y cayó en desuso, por tanto la composición del nombre romano fue adquiriendo cada vez más la forma de *duo nomina* tanto para hombres como mujeres.

El *tria nomina* (*praenomen*, *nomen* y *cognomen*) aparece en los epígrafes funerarios referidos al difunto, entiéndase masculino, en doce piezas: 6, 7, 10, 19 (sólo se conserva *praenomen* y *nomen*), 29 (sólo se conserva *praenomen* y *nomen*), 30, 34, 35, 42, 49, 51 y 52, lo que supone un 16,6% del total funerario.

En los epígrafes votivos el *tria nomina* referido al dedicante masculinos se emplea en otras 10 piezas: 1, 2, 3, 4, 5, 13, 14, 15, 17, 45, 54 y 55) lo que suma un 62,5% del total votivo.

En la inscripción honorífica número 12, no se lee por completo la intitulación pero se puede reconstruir parte del nombre del emperador a quien se erige, gracias al conocimiento que se tiene de dicho formulismo por otras piezas erigidas a este emperador a lo largo del imperio.

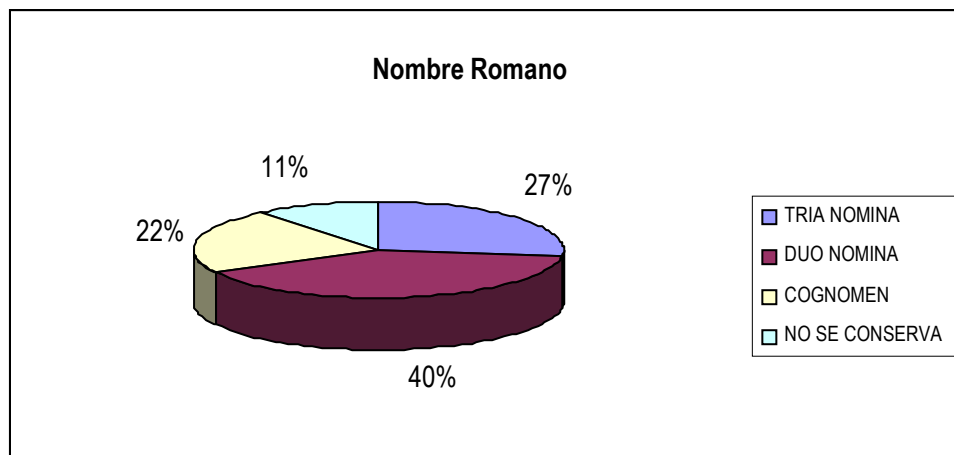
El *duo nomina* (*nomen* y *cognomen*) aparece en los epígrafes funerarios referidos al difunto o difunta en 28 piezas (8, 9, 11, 20, 21, 23, 25, 36, 37, 39, 40, 41, 44, 46, 47, 48, 50, 53, 56, 60 (tres difuntos), 61, 62, 67 (dos difuntos), 69 y 70, un 47% del total.

En los epígrafes votivos referidos al dedicante se emplea en 2 piezas: 14 y 17), un 12,5% del total.

Por último, la inscripción monumental 33 hace referencia a una mujer, lo que supone el 100% del total monumental.

El empleo exclusivo del *cognomen* como modo de denominar a un personaje se ha observado sólo en los epígrafes funerarios y más concretamente en las piezas 24, 26, 27, 28, 32, 37 (3 difuntos), 38, 58, 68, 71 (dos difuntos), 72, 73 y 74, el 23,3 % respecto al total de piezas.

Por tanto la composición del nombre romano se distribuiría respecto del total de epígrafes estudiados en los siguientes porcentajes: *tria nomina* un 27%, *duo nomina* un 40%, *nomen* un 22% y no se conserva en un 11%.



**Figura 17.**

Dentro de la intitulación el nombre romano primigenio/ingenuo se distinguía por la mencción filial, “hijo/a de”, lo que denotaba ciudadanía romana del individuo. En los epígrafes funerarios dicha mencción se recoge en doce piezas 6, 7, 8, 9, 11, 23, 29, 39, 41, 44, 47 y 50. En los votivos en 3 piezas: 3, 4 y 5, acompañando al *tria nomina*. En la única pieza honorífica (12) también puesto que se refiere al emperador Antonino Pío. En resumen, en un 16,6% del total de los epígrafes estudiados, independientemente de su tipología.

Lo mismo ocurría con la tribu, en el caso de *Legio VII* sólo se recoge dicha mencción tribal en 4 epígrafes funerarios (6, 10, 35 y 43), el 5,1% del total, en tres de ellos acompañando al *tria nomina*. No se incluye en este total la pieza 43 por estar demasiado fracturada como para leer el principio del texto.

El lugar de procedencia del difunto aparece en 6 piezas: 34 (Zoela), 39<sup>277</sup> (Uxama), 40 (Interatia), 49 (Trax) y 62 (Lancia). Un 7,7% del total.

El cargo desempeñado por el difunto o el dedicante votivo en la administración civil o militar, aparece relacionado con la legión en 16 piezas, 20,5% del total; y en una con la administración financiera, 1,28% del total.

<sup>277</sup> La inscripción 64 tiene una doble interpretación dado que la abreviatura UXS podría hacer referencia al parentesco de la dedicante con el difunto y no con el lugar de procedencia.

En la producción estudiada en esta tesis, referida al campamento de la *legio VII* y vinculada a la administración militar se identifican: un soldado (pieza 42: *miles*), dos soldados especialistas (piezas 34 y 60: *armorum custodi*), dos principales *optio equitum* (49 y 51: *eques*), un *imaginifer*, dos oficiales (2 y 53: *tribuni militum*) y 8 oficiales senatoriales (piezas 1, 3, 4, 5, 13, 15, 54 y 55: *legatus legionis*). Y vinculada a la gestión financiera del campamento un *rector aeneadum*<sup>278</sup>, en la pieza 14.

Analizados los cargos desempeñados por los difuntos, otro aspecto a tratar son los cargos militares ocupados por los dedicantes (34: *curator fiscorum legionarum*, encargado del numerario de la legión; 46: veterano y 56: *lictor*, asistente)<sup>279</sup>.

El ara votiva número 17 recoge a su vez la dedicación de un procurador de los augustos, magistratura relacionado con la administración financiera.

Si se recogen y exponen todas estas cuestiones, es para dar a conocer la evolución del formulismo del nombre romano en *Legio VII* durante los siglos I a III d. C. a partir del estudio del mensaje epigráfico. De ahí se puede afirmar que poco a poco la fórmula inicial que denotaba la ciudadanía romana (*Tria nomina*, filiación y tribu) fue perdiendo fuerza, una vez se conceda el *Ius Latii* “edicto de latinidad” por Vespasiano en el año 74 y la *Constitutio Antoniniana*, “la Ciudadanía Universal”, de manos de Caracalla en el año 212. También se ha observado que en los casos que aparece el *tria nomina* a partir del 212 se debe a que el difunto o dedicante ostentaban un cargo militar o administrativo en la ciudad, lo que supone una irregularidad evolutiva si se creyese que la ciencia epigráfica es una disciplina estanca y no lo es.

El empleo de la filiación y la tribu no se emplea de un modo regular ni puede asociarse a determinado taller o condición social.

Si se relacionan los epígrafes en cuyo texto se mencionan cargos militares o administrativos, con la confección de los mismos puede observarse como rasgo característico de la mayoría el empleo del *tria* o *duo nomina* (según proceda: 6 difuntos<sup>280</sup> y 11 dedicantes<sup>281</sup>), de una decoración más elaborada y hasta Septimio Severo, de una tipología gráfica más cuidada.

---

<sup>278</sup> Perea Yébenes, S., “La caza, deporte militar y religión”, *Aquila Legionis 4* (2003), pp. 93-117, on line, junio 2014.

<sup>279</sup> Palao Vicente, J. J., *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Salamanca, 2006, pp. 105-263.

<sup>280</sup> Los epígrafes 34, 42, 49, 51, 53 y 60.

<sup>281</sup> Los epígrafes 1, 2, 3, 4, 5, 13, 14, 15, 17, 54 y 55.

Gracias a la intitulación se han podido distinguir 20 difuntas<sup>282</sup> y 36 difuntos<sup>283</sup> (en treinta y tres piezas), 36% y 64% respectivamente, valores muy interesantes aunque no pueda establecerse un porcentaje total de la población masculina y femenina residentes en el campamento porque el estudio se ha realizado sobre 78 epígrafes.

Todas las hipótesis y conclusiones expuestas a lo largo de estas líneas son fruto de una larga investigación, sin embargo, no tienen que ser compartidas por todos los investigadores.

Una vez analizadas las piezas y su texto epigráfico ha sido interesante exponer:

Las relaciones familiares de los pobladores de *Legio VII*:

- Una familia: Mercurio y Vitales dedican un cipo y un bloque a sus hijos Allonio (26) e Hygina (28) respectivamente.
- Hieronis encarga un bloque a Titus Blestus (20) y una estela a Flavio Erastión (21), a ambos en calidad de esposa, lo que no se puede asegurar es que sea la misma persona o dos personas distintas que convivieron en la misma ciudad en la misma época.
- Gaio Aplonio aparece como difunto en la estela 19 y un Gaio Aplonio Materno dedica la estela 36 a su esposa Licina Atta.
- Valerio Marcelino dedica la estela 60 a su hijo, a su nuera y a su nieto.
- Emilio Flacco dedica el bloque 37 a su padre y a sus hermanos.
- De toda la producción sólo perdura la estela de un esclavo o al menos nacido en la *verna*, el difunto del epígrafe 68.

---

<sup>282</sup> Los epígrafes 8, 9, 11, 24, 25, 28, 32, 36, 38, 39, 40, 44, 46, 48, 56, 64\*, 66, 67, 69 y 74.

<sup>283</sup> Los epígrafes 6, 7, 10, 19, 20, 21, 23, 26, 27, 29, 30, 34, 35, 37 (3), 41, 42, 43, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 58, 60 (2), 61, 62, 67, 68, 70, 71 (2), 72 y 73.

La repartición de la *invocatio* de la siguiente manera:

- Genio de la legión: inscripciones 1 y 2.
- Ninfas de la fuente Amevi: inscripciones 3, 4 y 5.
- Diana: inscripciones 13 y 14.
- Ninfas: inscripción 15.
- Liber Pater: inscripción 16.
- Mercurio: inscripciones 17 y 18.
- Esculapio, Salud, Serapis e Isis: inscripción 45.
- Juno, Caracalla y Julia Domna: inscripciones 54 y 55.
- Mars Cemenilo: inscripción 59.
- Minerva: inscripción 63.

La variedad de dedicantes de las inscripciones aunque la mayoría son familiares:

- A su hijo: 7, 26, 27, 30, 52, 58, 60, 62, 70 y 71 (2).
- A su hija: 9, 28, 32, 38, 44 y 74.
- A su hermano: 37 (2).
- A su hermana: 8.
- A su padre: 37 y 53.
- A su madre: 48.
- A su esposo: 20, 21, 32, 41, 50, 61 y 73.
- A su esposa: 24, 36, 46, 56, 65 y 66.
- A su nieto: 60 y 72.
- A su nuera: 60.
- A su patrono (por parte de libertos): 34 y 51.

Y que los dedicantes de las inscripciones votivas son fundamentalmente hombres: 1, 2, 3, 4, 5, 13, 14, 17, 45, 54 y 55. En las piezas 16, 18, 59 y 63 no se aprecia.

En la pieza 33 una mujer costea una obra pública y emplaza a sus libertos a que se ocupen de que la construcción del puente se lleve a cabo. Sin embargo en el pedestal honorífico 12 no puede conocerse el nombre del dedicante debido al estado de conservación.

Todos estos datos sirven para conocer la evolución de las fórmulas y los formulismos empleados en la producción de *Legio VII*. Durante los siglos II - III d. C., coincidiendo con los reinados de Antonino Pío, Marco Aurelio y Cómodo, las fórmulas adoptan su mayor esplendor y laboriosidad, puesto que casi todas las inscripciones recogen los elementos característicos de cada tipología. A medida que avanza el siglo II d. C., algunas fórmulas van desapareciendo coincidiendo con el reinado de Septimio Severo, vuelven a resurgir las clásicas con Caracalla en las primeras décadas del siglo III d. C. (igual que ocurre con la tipología gráfica) posiblemente para intentar afianzar la legitimidad de su reinado tras haber asesinado a su hermano Geta. Se propone esta hipótesis porque Caracalla a pesar de establecer su residencia fuera de la capital del imperio, durante su gobierno procuró ganarse el favor de las poblaciones extranjeras y de sus enemigos políticos y militares, por eso cuidó mucho el mensaje escrito y su "caligrafía". Dicha línea de confección clásica, que se suponía cuidada y proporcionada retomada por Caracalla, se mantuvo algún tiempo tras su reinado, mientras que en una época algo más avanzada del siglo III d. C. dichos tipos proporcionados tienden a desaparecer. Estas particularidades se han localizado en las inscripciones romanas referidas también a la época de Caracalla estudiadas por el matrimonio Gordon. Sin embargo en *Legio VII* no es posible analizar inscripciones realizadas por el Emperador, al menos de momento, en futuras excavaciones quizás se localice alguna pieza de estas características para ser analizada en profundidad.

Si se tienen en cuenta las conclusiones obtenidas de los formulismos, como ocurría con el análisis de las grafías en el capítulo anterior, se podría afirmar que a la luz de los análisis textuales, durante los reinados de Marco Aurelio, Cómodo o Alejandro Severo debió emplearse un mayor número de fórmulas, verbos y expresiones. Si esto se relaciona con el uso y tipología de los caracteres externos en esos mismos períodos, es posible evidenciar un desarrollo gráfico y formular y una mayor presencia de elementos novedosos en el texto y la confección del mismo. Sin embargo no es posible hablar de la existencia de más de un taller si sólo se consideran las conclusiones obtenidas del análisis de uso de determinados formulismos.

## **5. ELEMENTOS FUNCIONALES DE LOS EPÍGRAFES.**



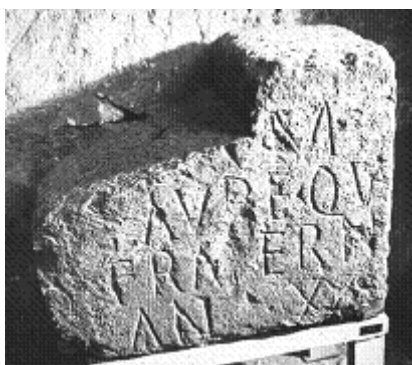


Según los profesores García Lobo y Martín López<sup>284</sup>, los caracteres funcionales son aquellos que otorgan verdadero sentido a los objetos escritos para que cumplan su finalidad. Los elementos funcionales del documento son aquellos que le confieren valor jurídico: formalidades, firmas, sellos, confirmantes, etc. La principal finalidad de las inscripciones es publicitar un mensaje de forma universal y permanente. Este hecho depende fundamentalmente de su ubicación o emplazamiento, legibilidad y perdurabilidad.

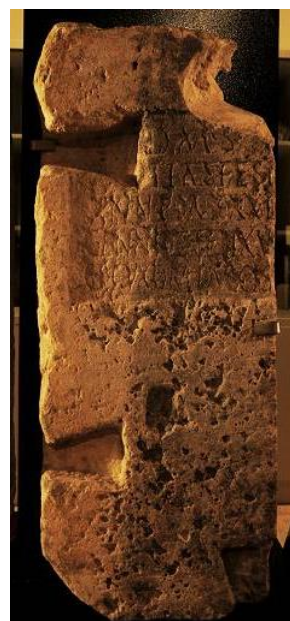
Su definición y análisis se han incluido en capítulo aparte por una cuestión formal y para constatar la necesidad del estudio del epígrafe en conjunto aunque para la producción romana no se haya tratado de un modo tan específico.

### 5. 1. EL EMPLAZAMIENTO.

Lógicamente, este aspecto, tan esencial en el estudio de la funcionalidad de las inscripciones, sólo se puede analizar en aquellas que se han conservado en su colocación originaria. En las inscripciones aquí recogidas pertenecientes al campamento de *Legio VII* y alrededores no se puede hacer un estudio en profundidad ni aproximado dado que la mayoría de ellas se han localizado descontextualizadas dado que se utilizaron para confeccionar la muralla tardorromana. En cuatro casos, las piezas podrían haber sido fracturadas para que encajasen como sillares de la muralla: las inscripciones 1, 10, 46 y 47.



Estela 10.



Estela 46.

---

<sup>284</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía medieval: Introducción y Album*, León, 1995, pág. 40.

## 5. 2. LA LEGIBILIDAD.

Es el segundo elemento que marca la funcionalidad (publicidad, universalidad y permanencia) de las inscripciones. Contribuye de manera esencial a que ese mensaje llegue a un público lo más amplio posible<sup>285</sup>.

Son muchos los factores que condicionan la legibilidad de una inscripción, el principal de ellos la escritura. Precisamente por aparecer en las inscripciones se le llama escritura publicitaria; escritura de notoriedad<sup>286</sup>. La del periodo romano en *Legio VII*, como se ha expuesto en el capítulo tres, emplea grafías monumentales, de gran módulo.

Además del módulo de las letras, el autor físico de las inscripciones tiene otros recursos para aumentar la legibilidad de las inscripciones. La técnica del surco tallado a bisel es una de ellas y la más extendida dentro de los epígrafes localizados en la ciudad. Favorece los contrastes de luces y sombras y facilita la lectura. Así se aprecia en el detalle las piezas 1, 24 y 38.



Ara 1.

En otras ocasiones se rellena de color el surco. Este sistema pudiera haberse empleado en la pieza 52, donde las letras se habrían rellenado una pasta dado que quedan restos oscuros en las grafías. También las piezas 47 y 65 tienen restos de coloración rojiza en sus grafías.



Epígrafe 52.

---

<sup>285</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía*, 1995, pág. 99.

<sup>286</sup> García Lobo, V., *La escritura publicitaria*, 1999, pp. 151-152.

Otra técnica empleada a tal efecto es la *impaginatio* de las inscripciones. Si bien es cierto que los epígrafes tratan de organizar su texto de manera uniforme a través de una serie de líneas que sirven para delimitar el espacio y otra serie de líneas para la distribución del texto, no lo es menos la idea de que estas líneas se hayan utilizado, en algunas ocasiones, como reclamo publicitario, lo que se conoce como "*impaginatio estética*".



Estela 60.

Una cuestión a tener en cuenta respecto a la legibilidad y transmisión del mensaje escrito es la finalidad de cada objeto y los destinatarios que tuvieran acceso al mismo. La inscripción es un medio de comunicación social al servicio del grupo social que lo emplea. Por tanto, no será la misma la difusión que se le pretenda dar a una estela funeraria, que a la noticia de la construcción de un puente, que aquellos epígrafes colocados en interior de los templos, cuyos destinatarios son sacerdotes o sacerdotisas que venerasen o cuidasen de ese dios, o los objetos de talla doméstica, a los que exclusivamente tenía acceso la familia.

Autores como Debiais<sup>287</sup> advierten que la publicidad de las inscripciones está ligada al momento y función concreta del objeto para el que fueron concebidas. Rodríguez Suárez insiste sobre la idea de que la "*perdurabilidad y la universalidad de la inscripción son relativas y están en función del origen de la misma*"<sup>288</sup>.

En esta misma línea nos hemos movido al afirmar que publicidad, universalidad y permanencia son tres atributos intrínsecos de las inscripciones ligados al objeto y al monumento al que acompañan. Estos tres factores en una inscripción nunca serán relativos o parciales, sino que su mayor o menor difusión irá ligada a la función del objeto al que acompaña. De esta manera, cada vez que este objeto sea susceptible de ser leído por un lector para quien fue pensado, la inscripción cumplirá con esta triple funcionalidad<sup>289</sup>.

<sup>287</sup> Debiais, V., *Messages de Pierre. La lecture des inscriptions dans la communication médiévale (XIII-XIV siècle)*, Turnhout 2009, pp. 205-246.

<sup>288</sup> Rodríguez Suárez, N., *Inscripciones medievales de la provincia de Salamanca*, 2007, pág. 267. [Memoria de licenciatura].

<sup>289</sup> García Lobo, V., *La epigrafía medieval. Cuestiones de método*, Madrid, 2001, pág. 99.

### 5. 3. LA PERDURABILIDAD.

Es la tercera característica de las inscripciones siendo el elemento que más contribuye a la “universalidad” en la difusión del mensaje, junto con el emplazamiento antes desrito. Pero como en aquel caso, hay matices.

Tradicionalmente se ha asociado la perdurabilidad de las inscripciones a la durabilidad del soporte. Se viene hablando de este aspecto desde que los profesores García Lobo y Martín López dejaron por escrito esta idea en su manual de Epigrafía<sup>290</sup>. La elección de soportes de gran dureza garantiza en buena medida la perdurabilidad de la inscripción, porque resistirían mejor las inclemencias meteorológicas y la prolongada exposición a las mismas. De ahí que la mayoría de las inscripciones conservadas tengan por soporte la piedra. Sin embargo, hay que advertir que la perdurabilidad de las inscripciones se consigue cuando es acertada la elección del soporte. No será lo mismo las inscripciones en cerámica, que en metal, o que en un epitafio pétreo.

En *Legio VII* se conservan sellos con la nomenclatura de la legión, y en la provincia se han localizado pactos de hospitalidad en bronce, sin embargo en esta tesis tan sólo se recogen piezas pétreas localizadas en la ciudad, a las que se ha podido tener acceso, y que aportan gran información respecto a su confección, tipología gráfica, mensaje y usos gramaticales, etc. Por tanto podría decirse que todos los epígrafes de *Legio VII* cumplieron y cumplen perfectamente con los tres requisitos básicos de un objeto escrito: publicidad, universalidad y permanencia, porque han llegado hasta nosotros, porque aportan información de un tiempo pasado y porque se dan a conocer modas, creencias y formulismos pasado el tiempo. A esto habría que añadir que gracias a su conservación en Museos, serán otros investigadores quienes en un futuro tengan acceso a los conocimientos de nuestros ancestros.

---

<sup>290</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía*, 1995, pág. 40.

## **6. LA ELABORACIÓN DE LAS INSCRIPCIONES.**



La mayoría de bibliografía consultada sobre epigrafía clásica, medieval y “*officinas lapidarias*” suele dedicar los primeros capítulos de su redacción al taller epigráfico y a las fases de preparación de la inscripción. En esta tesis era preferible dejarlo para el final a modo de conclusión, dado que primero se ha realizado el análisis y estudio de las piezas para después aportar datos relacionados con el autor, la preparación previa, la composición y el resultado final de las mismas, intuyendo a partir de los datos obtenidos la existencia de un taller en *Legio VII* con composiciones seriadas (soportes y decoración similares; composición gráfica parecida).

Para comprender mejor cual era el trabajo realizado por el taller y el porqué de la fabricación de las piezas, debe conocerse a las personas que participaban en el proceso de confección de la inscripción, desde el autor del epígrafe que encarga la pieza pasando por el artesano que prepara el soporte hasta el artesano que talla las grafías, y saber quiénes eran los destinatarios.

## 6. 1. EL AUTOR.

García Lobo y Martín López afirman que el autor de una inscripción es el emisor del mensaje epigráfico, cuya voluntad o pensamiento se quiere publicar<sup>291</sup>. No obstante, debe diferenciarse de un modo algo más específico el autor moral del autor físico. El profesor Santiago Fernández explica en un artículo referido a la inscripción del Doncel de Sigüenza que “el autor moral, es la persona o personas que encargan la ejecución de la inscripción al artesano o artista capacitado para ello. De él depende todo el proceso. Será este personaje quien determine la intencionalidad de la inscripción, quien la financie de acuerdo a sus posibilidades, e incluso quien especifique el mensaje y el modo en que ha de quedar dispuesto en el trabajo final”<sup>292</sup>. En lo que se refiere a la autoría física, contamos con datos variados gracias a los trabajos de Jean Mallon<sup>293</sup> y Giancarlo Susini<sup>294</sup> a partir de los cuales se puede concluir, siguiendo las fases del proceso de la elaboración material del epígrafe, que el autor físico sería el artesano o grupo de artesanos encargados de preparar el soporte epigráfico: alisamiento y pulimentado; de realizar la *ordinatio*: preparación de la composición del texto, de acuerdo a la forma definitiva que adoptaría la inscripción y, por último, de realizar la incisión.

Coincidiendo con García Morilla<sup>295</sup> en que hay varias maneras de reconocer en el texto al autor moral de la inscripción, él cree que por su mención directa y específica; por su condición de comitente o de suscriptor como *magister* de la obra a que acompaña el texto; por la lógica y sentido común. La mención directa suele estar ligada al prestigio que supone; lo mismo podría decirse de la mención

---

<sup>291</sup> García Lobo, V., y Martín López, E., *De epigrafía medieval*, León, 1995, pág. 23.

<sup>292</sup> Santiago Fernández, J., “El programa epigráfico del monumento sepulcral de don Martín Vázquez de Arce (El Doncel de Sigüenza)”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 23, 2006, pp. 327-350.

<sup>293</sup> Mallon, J., *Paléographie romaine*, Madrid, 1952.

<sup>294</sup> Susini, G., *Il lapicida romano*, Roma, 1968.

<sup>295</sup> García Morilla, A., *Las inscripciones medievales de la provincia de Burgos*, Tesis Doctoral, Madrid, 2013, pp. 79-81.



indirecta, como comanditario de la misma. El sentido común y la lógica permiten sobreentender de la lectura quién dedica la pieza.

Sin embargo se resumirían en dos para la producción leonesa: 1) por su mención directa y específica a partir de fórmulas concretas; y 2) por su condición de dedicante, señalando la relación familiar o testamentaria con el difunto, pero sin utilizar un verbo en el formulario.

Independientemente de la finalidad de la inscripción se ha observado que tanto en las piezas funerarias como votivas se dan ambos modos de hacer referencia al autor del epígrafe. En unos casos la intitulación es completa y está acompañada de un verbo roborativo, en otros aparece la intitulación completa sin un verbo que señalice la condición de autor pero acompañada de la expresión del voto y en otros tan sólo se emplea el nombre o se define la relación del dedicante con el difunto.

Siguiendo esta clasificación es posible apreciar dos grupos diferenciados de dedicantes a partir de:

1.- La mentión directa del autor de la pieza está ligada al prestigio que supone la confección del epígrafe, en especial si es votivo, monumental u honorífico, reservando el deseo de recuerdo más íntimo y personal para las piezas funerarias. Sin embargo, es correcto advertir que el reconocimiento, el prestigio y el recuerdo del autor y dedicante pueden extenderse a toda la tipología epigráfica debido a la finalidad de publicidad y perdurabilidad con que se confeccionaron las inscripciones. Las fórmulas utilizadas en la producción leonesa son variadas. Las que permiten conocer al autor de la inscripción a través de la lectura del texto, son de dos tipos:

a) Aquellas en las que el autor (*intitulatio*) es acompañado de un verbo roborativo (*Faciendum Curavit, Posuit, Donat o Fecit*) y se ve en 23 de los epígrafes funerarios, en el votivo 14 (donat) y el monumental 33 (fecit)<sup>296</sup>.

b) Aquellas en las que aparece el nombre completo del autor (fórmula intitulativa) al comienzo del texto epigráfico sin verbo roborativo pero acompañado de la fórmula de expresión del voto, se conserva claramente en cinco de los epígrafes votivos<sup>297</sup>: *ex voto* (2), *sacrum* (13 y 17) y *pro salute* (54 y 55).

2.- El reconocimiento de los dedicantes por su nombre (intitulación), en el texto no se utiliza ni verbo roborativo ni fórmula de expresión del voto. En la topología que más se emplea es la funeraria.

---

<sup>296</sup> 6, 9, 14, 20, 21, 24, 28, 30, 31, 33, 34, 36, 50, 51, 53, 58, 60, 61, 62, 64, 65, 70, 71, 73 y 74.

<sup>297</sup> 2, 13, 17, 54 y 55.

Dentro del primer grupo hay dos fórmulas bien diferenciadas:

a. 1.- La fórmula roborativa *faciendum curavit* se encuentra desarrollada en un epitafio y abreviada (F C) en diez piezas <sup>298</sup>. Lo que supone el 14% del total de epígrafes de la producción analizada.

Llama la atención que sólo una inscripción (número 62) recoja desarrollada dicha fórmula, el 1,28% de toda la producción leonesa. En ella el texto recoge como un padre, Flavio Festo, le dedica a su hijo, de Lancia, el epitafio. *Flavius Festus, filio pientissimo et desiderantissimo faciendum curavit*.

De las diez piezas en las que no se desarrolla la fórmula, pero sí se emplean las siglas, destacan cinco por encima de las demás:

En la pieza 6 es Ammia Arocia, la heredera, quien dedica el epitafio. Es el único caso que menciona una relación testamentaria y no familiar de toda la producción leonesa. Está muy decorada, la escritura capital es proporcionada y el desarrollo del texto incluye como fórmula final F C. *Ammia Arocia, h(eres). F(aciendum) c(uravit)*.

El epitafio 20 es el único caso en el que la esposa dedica la pieza a su marido y a sí misma, se conocen otros casos en la epigrafía clásica, sin embargo, esta pieza llama la atención precisamente por ser la única inscripción legionense que así lo recoge: *Hieronis, marito pientissimo et sibi, f(aciendum) c(uravit)*.

La pieza 28 destaca por ser el único ejemplo en el que la fórmula roborativa va acompañada del nombre de ambos dedicantes, los padres de Hygina, que en otra inscripción dedicarán otro epitafio a su hijo, pero sin emplear dicha fórmula. *Mercurius et Vitalis filiae, f(aciendum) c(uraverunt)*.

El epígrafe 51 es interesante por ser el único epitafio de *Legio VII* hasta el momento que recoge como dedicante al liberto de un soldado de caballería de la *legio VII Gemina*: *per Flavium Campilium Nofirum, lib(ertum), f(aciendum) c(uravit)*.

El epígrafe 64 tiene una doble lectura, según se considere la abreviatura del dedicante como esposa o procedente de Uxama, según el análisis del total no es habitual encontrar la fórmula FC en piezas no decoradas y fechadas avanzado el siglo III d. C. *Caranca, uxs(). F(aciendum) c(uravit)*.

---

<sup>298</sup> 6, 20, 21, 28, 30, 36, 51, 61, 64 y 65.

a. 2.- El verbo *posuit* aparece con variantes, no sólo singular o plural, sino refiriéndose al tipo de epígrafe: *monumentum posuit* o *posuit sepulcrum*. En total se usa en el 12,8% de la producción legionense.

Se emplea *posuit* en los epígrafes 9, 24, 31, 58, 60, 71, 73 y 74; *posuerunt* en el 53 y el 70.

De las ocho en las que se emplea el verbo en singular referido a un único autor, que suponen el 10,8% del total de la producción, y de las dos que emplean el plural, 2,56%, se recoge un ejemplo de cada por ser los más interesantes:

El epitafio 31 donde la dedicante y por tanto autora es la madre de la difunta y emplea dos verbos para así constatarlo: *Atta Mater, posuit dedicavit*.

El epitafio 60 recoge a tres difuntos y es Valerio Marcelino, padre, abuelo y suegro respectivamente, *posuit socer, pater, avus, Valerius Marcellus*, quien se ocupa de encargar la inscripción a todos sus familiares. La decoración hace referencia a los difuntos, como se mencionó en el capítulo de la decoración.

El epitafio 53 de Flavio Pisto es encargado por sus dos hijos, *Christe et Marcellus posuerunt*.

*Monumentum posuit* y su variante *posuit monumentum* aparece en los epígrafes 34, 50 y 73.

De las tres, que suponen el 3,85% del total de la producción legionense, la más interesante es la pieza 34, en la que un liberto dedica a su patrono el epitafio. Es la primera vez que se menciona al encargado del fisco (numerario) de la legión de la mano de un liberto, lo que sirve para dar fe no sólo del cargo en sí mismo, sino de la posibilidad de desempeñarlo por libertos en León. *Tito Montanio Maternus, patrono optimo, curator fiscorum legionarium, monumentum posuit*.

El único ejemplo que emplea la fórmula *posuit sepulcrum* es el epitafio 71, el 1,28% del total. En él, un padre dedica a sus dos hijos la misma pieza, aunque por la proporción del tamaño de las letras sería correcto señalar que la dedicatoria al segundo hijo es un añadido posterior. *Iunius Fuscus ob memoriam Fuscionili. Saturnini filii, ... Erga, posuit sepulcrum*.

a. 3.- El verbo *donat*. Sólo se recoge un testimonio, la placa 14 dedicada por Quinto Tulio Máximo a la diosa Diana en calidad de general. *Donat hac pelli Diana, Tullius Maximus, rector aeneadum*.

a. 4.- El verbo *fecit* se emplea en el epígrafe monumental 33. Domicia Presila (intitulación de la dedicante) sufraga la construcción de un puente en *Legio VII*, dejando como responsables del cumplimiento de su deseo a sus libertos Domicio Attio y Aelio. *Domitia Pressilla, curantibus libertus Domitio Attico et Aelio, [...] Fecit opus pontis.*

b) Continuando con el análisis de la mención directa al autor del epígrafe, los ejemplos cuya autoría es reconocida a partir de la intitulación inicial son cinco<sup>299</sup>.

Las fórmulas que acompañan a la intitulación remarcan la intencionalidad con que fue erigida la inscripción, en este caso las cinco piezas son votivas y en ellas se conserva el nombre completo más la fórmula de expresión del voto.

b. 1.- *Ex voto* se lee en el ara número 2. Tiberio Claudio Pompeyano le dedica la pieza al genio de la legión.

b. 2.- *Sacrum* es legible en la pieza 13 donde Quinto Tulio Máximo erige también un ara en honor de la diosa Diana. Y en la pieza 17 donde Flaco Aeliano, procurador de los augustos, dedica un ara de mármol a Mercurio.

b. 3.- *Pro salute* es una fórmula empleada en aras del siglo III d. C., *Caio Iulio Cerealis* encargó dos aras al emperador Caracalla y a su madre (número 54 y número 55), como cónsul y legado propretor de la provincia Hispania Nova Citerior Antoniniana, que ha servido para confirmar la existencia de una provincia hispana más en tiempos del emperador Caracalla.<sup>300</sup>

2.- El reconocimiento de los dedicantes. En estas piezas sólo aparece la intitulación del dedicante/autor en la parte final del texto, sin fórmulas ni verbos roborativos o de deposición. Se observa en treinta y cuatro epitafios, seis inscripciones votivas y una honorífica.

En el caso de la inscripción honorífica (número 12) podría suponerse que la intitulación a continuación del nombre del emperador Antonino Pío sería el nombre del autor, pero no se conserva el texto y por tanto se desconoce su nombre.

---

<sup>299</sup> 2, 13, 14, 17, 54 y 55.

<sup>300</sup> Diego Santos, F., "Provinciae Hispania nova Citerior Antoniniana d'après deux inscriptions de León (CIL II, 2661 y 5680)", *Akten des VI internationalen kongresses für Griechische und Lateinische epigraphik*, Munich, 1973, pp. 472-474. Santos, N., *El ejército y la romanización de Galicia: conquista y anexión del noroeste*, Oviedo, 1980; "La provincia Hispania nova Citerior Antoniniana", *Brigantium*, 4, 1983, pp. 47 y ss. Ozcáriz Gil, P., "Algunas consideraciones acerca de la provincia Hispania Superior y su administración", *PYRENAE*, 38, vol. 2, 2007, pp. 33-46.

Del legado *Lucio Terentio Homulo Iunior* se conservan tres inscripciones a las ninfas (números 3, 4 y 5) que servirán para reconocer una fase paralela a la transliteración en el proceso de confección de una inscripción.

*Tito Pomponio Proculo Vitrasio Polión*, cónsul entre otros cargos, y su esposa *Faustina* dedicaron un ara a las ninfas (número 15).

Si se observa la redacción del mensaje, dentro de las inscripciones funerarias, el formulario tipo incluye el nombre del dedicante y la relación familiar o testamentaria (heredera) descubre 34 dedicantes funerarios<sup>301</sup>, en seis inscripciones votivas<sup>302</sup> se reconocen ocho dedicantes y en la honorífica 12 se intuye uno. El 19,2% del total de la producción leonesa analizada, lo que permitiría concluir que la persona que encarga la inscripción es en realidad el autor-dedicante de la misma.

Se han localizado los siguientes dedicantes:

- Padre: inscripciones 7, 9, 27, 58, 60, 62 y 71.
- Madre: inscripciones 30, 31, 44, 52 y 74.
- Padre y madre: inscripciones 26, 28, 32, 38 y 70\*.
- Esposo: inscripciones 24, 32, 36, 46, 56, 65 y 66.
- Esposa: inscripciones 20, 21, 41, 50, 61, 64 y 73.
- Hermano: inscripciones 8 y 37.
- Hijo: inscripciones 37, 48 y 53.
- Hija: inscripción 53.
- Abuelo: inscripciones 60 y 72.
- Suegro: inscripción 60.
- Heres: inscripción 6.
- Liberto: inscripciones 34 y 51.

De lo que se concluiría que es un acto fundamentalmente familiar.

Son destacables los epitafios 26, 28, 32, 38 y 70 puesto que están dedicados por ambos padres a sus hijos y salvo en el 70, se leen sus nombres: *Mercurius y Vitalis filio* (26 y 28), *Abascantus et Scintilla filiae* (38). De lo que puede advertirse una ascendencia indígena o al menos no romana-ingenua de los progenitores<sup>303</sup>.

---

<sup>301</sup> 6, 7, 8, 20, 21, 24, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 34, 36, 37, 38, 41, 44, 46, 48, 50, 51, 52, 53, 56, 60, 61, 62, 64, 65, 66, 70, 71, 72\* y 73.

<sup>302</sup> 1, 3, 4, 5, 15 y 45.

<sup>303</sup> Abascal Palazón, J. M., *Los nombres personales de las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1986.

El epitafio 32 recoge como dedicantes a los padres y al marido: *Hermodorus et Sextilia parentes et Martialis maritus*, único ejemplo de triple dedicante localizado de momento en *Legio VII*.

La pieza 37, en la que *Aemilius Flaccus* encarga un bloque funerario a su padre y a sus hermanos, es irregular en su composición textual. En la primera línea se lee el nombre del padre, pero parece un añadido posterior, no sólo por la repetición del término “patri” sino por la relación modular de las grafías. Estos datos ayudan a conocer a otra de las familias que vivía en *Legio VII* entre el reinado de Marco Aurelio y Cómodo, aproximadamente.

Tanto la pieza 34, como la 46 y la 56 recogen dedicantes vinculados con la vida militar del campamento. *Tito Montanio Frontoni* es encargado del numerario de la legión, *Caius Ennius* es veterano de la *legio* y *Popilius Respectus* es *lictor* de la decuria de los *lictors* de la ciudad.

Parece ser habitual que no sólo la familia nuclear encargase las piezas dado que además de la pieza 60, de nuevo un abuelo es quien dedica a su nieto en la pieza 72, esta vez con caligrafía de pobre ejecución y sin decoración: *nepoti suo*.

Algunas de las piezas no permiten reconocer el nombre de los dedicantes, bien por el estado de conservación de la pieza o bien porque sólo recoge la relación que le une al difunto. Y en otros casos se conoce el nombre pero no su parentesco.

Esposa (61 y 73), esposo (66), padres (70) y abuelo (72).

Emilio (11), Sempronio (23, 40 y 43), Lucio (35) y Claudia (47).

A modo de conclusión sobre la autoría de los epígrafes, se podría advertir, como en otras ciudades y en general en todo el Imperio, que el encargo de inscripciones no dependía de la condición social ni económica del individuo. En cualquier familia el deseo de recuerdo, de perdurabilidad y de respeto tanto por el difunto como por el cumplimiento de una promesa a un dios o por engrandecer la obra de un emperador o de un personaje público, eran motivo suficiente para confeccionar una pieza epigráfica. Lo que distaría la calidad de unas y otras es el material empleado, la composición utilizada para destacar el mensaje epigráfico, la perfección de su ejecución, etc., no la intencionalidad ni la funcionalidad de las mismas, dado que ha quedado claro a lo largo del análisis formal, textual y ornamental que el deseo de todo personaje que encarga un epígrafe, sea cual fuese su condición social y económica, era que su persona se recordase, que su obra perdurase con el paso del tiempo y sus votos fuesen conocidos por la comunidad, no cayendo en desuso esa tradición hoy día.

## 6. 2. EL DESTINATARIO.

Es el individuo o población para quien es confeccionada la inscripción. Es un término etéreo y genérico porque el destinatario raramente aparecerá descrito de forma explícita en el texto. De hecho, de momento y a la vista de las excavaciones realizadas por la ciudad, no se tiene constancia de pieza alguna en la que se le mencione.

García Lobo y Martín López aseguran que las características del destinatario son multiplicidad y trascendencia<sup>304</sup>. Las inscripciones se fabricaban para poner en conocimiento de la familia y de la comunidad una información, de ahí que el destinatario sea doble, el primero vinculado a la funcionalidad de la inscripción y el segundo relacionado con la universalidad del texto. Es decir, en el caso de las inscripciones confeccionadas para un templo romano, sólo tendrían acceso a ella los sacerdotes o sacerdotisas del dios, por tanto su finalidad votiva está clara, sin embargo esos epígrafes perdurarían en el tiempo y sería conocidos por sacerdotes en décadas sucesivas, por tanto dicho texto obtendría una difusión, que hoy se convierte en universal tras los proyectos arqueológicos. Eso sí, la lengua, la ubicación y la escritura, condicionaban la comprensión por parte del destinatario. Las piezas que se conservan en *Legio VII* están escritas en capital bastante legible y por tanto comprensible, como se señaló en capítulos anteriores.

Respecto a la ubicación, la mayoría de las piezas analizadas se han localizado fuera de su emplazamiento original, por tanto no se podría conocer el impacto que tuvieron las piezas en la ciudad, la gran mayoría son funerarias y posiblemente proviniesen de una necrópolis situada a las afueras del campamento, donde los familiares, ciudadanos o visitantes podrían acudir bien para presentar sus respetos, bien por donde pasear o por donde pasar camino de la ciudad. Se conoce una necrópolis en Vegazana, próxima a la actual Universidad de León, pero no se puede asegurar que las piezas que se recogen en esta tesis provengan de allí porque algunos autores documentan enterramientos romanos en esta necrópolis a partir del siglo IV d. C.

Como también afirman García Lobo y Martín López, autor y destinatario intervienen en la *actio epigráfica*, o lo que es lo mismo, “la decisión o voluntad del autor de perpetuar un mensaje epigráfico”<sup>305</sup>. Como se advertía líneas más arriba, este deseo de plasmar una información, está relacionado directamente con la funcionalidad de la pieza y la perdurabilidad en el tiempo. Sin embargo, debe añadirse una característica más. El mensaje epigráfico llega a nosotros gracias a una escritura, que si bien García Lobo, entre otros, llama “escritura publicitaria”<sup>306</sup>, debe entenderse como una escritura que se

---

<sup>304</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía*, 1995, pág. 24.

<sup>305</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía*, 1995, pp. 25-26.

<sup>306</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía*, 1995, pág. 26. “La escritura publicitaria en la P. Ibérica siglos XII-XIV”, pp. 150-190. “La escritura visigótica publicitaria”, *Paleografía I. La escritura en España hasta 1250*, Burgos, 2008, pp. 66 y 69.

usa para destacar y llamar la atención sobre un escrito o parte de él. Lo que en época romana era sinónimo de notoriedad. De ahí que la función integradora y propagandística tanto de la escritura como de lo escrito permitan conocer las inquietudes, las creencias y la organización administrativa de una población indígena, que poblaba la zona leonesa, y que poco a poco tuvo que adaptarse a la presencia de la sociedad civil y militar romana, en un tiempo y un territorio conflictivo, debido a las diferencias culturales, sin perder su identidad pero dejando atrás estas rivalidades, para dejar una gran impronta histórica y arqueológica en la actual ciudad de León.



### 6. 3. EL AUTOR MATERIAL. EL ARTESANO. LA *OFFICINA LAPIDARIA* O EPIGRÁFICA.

El autor material de la inscripción puede ser individual o colectivo y es el encargado de materializar el mensaje epigráfico. Para conocer los términos referidos a los artesanos relacionados con el trabajo de una *officina lapidaria* o epigráfica se puede recurrir a las fuentes literarias clásicas como Varrón, Petronio, Séneca, Luciano de Samosata o Sinodio de Apolinar.

Varrón<sup>307</sup> empleó el término *lapicida* para designar tanto al artesano que corta la piedra, como al que prepara el *titulus*. Petronio en su *Satyricon*<sup>308</sup>, menciona un *lapidarius*, llamado *Habinnas*, de condición liberta, que tuvo una gran habilidad para la realización de monumentos, sobre todo funerarios. Séneca<sup>309</sup> describió a los *marmorarii* como mano de obra cualificada que debían ser incluidos en el grupo de artistas que confeccionaban objetos suntuarios, al margen de los *lapidarii*. Por su parte, Luciano en su obra "El sueño"<sup>310</sup> describe a su tío, de condición liberta, que vivió en el siglo II d. C. en Samosata (Siria), dueño de un taller y buen escultor. En el momento de decidir la formación de Luciano, su padre le envía con su tío para que aprenda el oficio de escultor, ya que reportaba estabilidad económica. Una vez en la *officina*, su tío le ofreció la posibilidad de aprender el trabajo de *lapidarius*, dándole un cincel y una tableta para que grabara en ella un texto. La dificultad que entrañaba el cincelado de las letras provocó que Luciano rompiera la tableta y fuese azotado por su tío. Debido a este acontecimiento, Luciano relata que tuvo un sueño en el que valoró los aspectos positivos y negativos del oficio de la piedra, concluyendo que se dedicaría a las letras. Por último, Sinodio de Apolinar<sup>311</sup> utilizó indistintamente el concepto de *lapicida* y de *quadratararius* para denominar al artesano que grabó el texto sobre un soporte pétreo. Ambos autores consideraron que la palabra *lapicida* se refería también a los operarios que trabajaban el mármol (*marmorarius*).

Navascués<sup>312</sup>, Mallon<sup>313</sup> y Susini describieron las labores artesanas en sus obras más representativas, y ha sido a partir de ellas cuando se ha podido conocer y perfeccionar la distinción de cada una de ellas en función de la especialización de su trabajo y de los instrumentos empleados en la confección de los epígrafes.

Navascués señaló que el grabado de un epígrafe requería dos operaciones con la intervención de dos personas, *ordinator* y *sculptor*, el primero se encargaba de trazar las letras con una sustancia colorante sobre la piedra y el segundo repasaba las huellas realizadas por éste<sup>314</sup>.

---

<sup>307</sup> Varrón, *L. Lat.*, VIII, 62.

<sup>308</sup> Petronio, *Satyricon*, 65, 5.

<sup>309</sup> Séneca, *Epís. Ad Luc.*, 88, 12.

<sup>310</sup> Luciano de Samosata, *Obras Completas*, Madrid, 1988 – 1997, pp. 362-392.

<sup>311</sup> Sinodio de Apolinar, *Ep.*, III, 12, 5.

<sup>312</sup> Navascués, J. M., *Los epígrafes cristianos de Mérida*, Madrid, 1948, pp. 52-54.

<sup>313</sup> Mallon, J., *Paléographie*, 1952, cap. 2., pp. 55 y ss.

<sup>314</sup> Navascués, J. M., *Los epígrafes*, 1948, pp. 52-53. Mallon, J., *Paléographie*, 1952, cap. 2., pp. 55 y ss.

Susini apuntó que el *lapicida* era el artesano que maneja el *scalprum* o escalpelo, es decir, aquel que realizaba la incisión del texto. El *quadratarius* era quien realizaba la *ordinatio*, lo cual suponía preparar el campo epigráfico para que fuera posteriormente inciso, diseñaba las formas de las letras que el *lapicida* debía grabar. El trabajo desarrollado por el *lapicida* y el *quadratarius* correspondía en teoría a dos fases diferentes en la elaboración de una inscripción<sup>315</sup>.

Cebrián atestigua en la producción valenciana<sup>316</sup> la existencia de *scriptores*, refiriéndose con este término tanto a la persona que preparó la *ordinatio*, como a la que inscribió el texto. Puede que para tiempos posteriores así fuese, sin embargo para comprender mejor el trabajo de los artesanos de las *oficinas lapidarias*, esta tesis continuará la línea epigráfica comenzada por Navascués y ampliada por Susini que diferencia dos fases y dos grupos de trabajadores. Unos encargados de preparar la pieza y la *ordinatio*: su composición textual y decorativa; y otros dedicados a la incisión del texto definitivo.

Autores como Rosario Cebrián y Helena Gimeno<sup>317</sup> han publicado trabajos muy valiosos, descubriendo y definiendo la actividad de cada artesano y/o trabajador de la piedra atendiendo a la especialización de su trabajo.

Alguno de los términos más conocidos para designar artesanos de forma genérica son *artifex* o *faber*. *Artifex* tiene un sentido amplio que engloba a todo individuo que está en posesión de un *ars*, por tanto, no se aplica exclusivamente al campo de la artesanía, sino también a otros oficios. *Faber* en principio designa al que trabaja sobre material duro, sin embargo, a este también se le denomina *artifex*, dando la impresión de que ambos términos se utilizaban para denominar a los artesanos vinculados al trabajo de la piedra<sup>318</sup>.

De la lectura de sus obras se puede concluir que los trabajadores de la piedra en general (que desempeñan tanto labores arquitectónicas como escultóricas) son los *serrari*, *lapidarii* y *marmorari*; y quienes se ocupan de un campo más restringido (de los monumentos epigráficos) son los *lapicidae* y los *quadratarii*.

La epigrafía y la arqueología aportan datos más directos sobre las *officinae*. Recogida por el CIL, en una inscripción de Palermo<sup>319</sup> se lee el cartel anunciador de un taller lapidario. El texto está escrito en griego y latín e informa al público que en esa *officina* se realizaban trabajos de *ordinare* y *sculpere*. En Roma<sup>320</sup> se señalizaba el lugar donde se encontraba una *officina* a través de una inscripción donde se lee

---

<sup>315</sup> Susini, G., *Il lapicida*, 1968, pp. 23-24.

<sup>316</sup> Cebrián, R., *Titulum fecit. La producción epigráfica romana en tierras valencianas*, Madrid, 2000, pág. 23.

<sup>317</sup> Cebrián, R., *Titulum Fecit*, 2000; Gimeno, H., *Artesanos y técnicos en la epigrafía de Hispania*, Barcelona, 1988.

<sup>318</sup> Gimeno Pascual, H., *Artesanos*, 1988, pp. 7-8.

<sup>319</sup> CIL X, 7296: *tituli/heic/ordinatur et/sculpuntur/aedibus sacreis/cum operum/ publicorum*.

<sup>320</sup> CIL VI, 9556: *D. M./ titulos scri/bendos uel/si quid ope/ris marmor/ario pus fu/erit hic ha/bes*.

que en ese lugar se escribían *tituli* o si fuese necesario se harían trabajos en mármol. En la *Insula X* de la *Regio I* de Pompeya<sup>321</sup> se ha documentado una estancia donde uno o varios artesanos desarrollaron el trabajo de grabar inscripciones. Las excavaciones sugieren que el taller se situó en la estancia 6, con acceso desde el exterior, donde se localizaron varios elementos decorativos de mármol: un capitel a medio tallar, tres basas circulares y cinco plintos pequeños.

A pesar de que la literatura no aclara la nomenclatura referida al taller ni define con claridad meridiana el trabajo de los artesanos, Mallon advirtió que los talleres de fabricación de inscripciones debieron funcionar en la Antigüedad Clásica de un modo semejante a los *scriptoria* medievales<sup>322</sup>. Tiempo después sería Susini quien mejoraría el concepto de taller, denominándolo *officina lapidaria – epigráfica* en vez de *scriptorium*<sup>323</sup>, porque este último estaba más vinculado al mundo medieval, y esclareció las posibles dudas respecto a los trabajadores de la *officina*, considerando que los principales artífices del epígrafe fueron el *quadratarius*, encargado de hacer la *ordinatio*: preparaba los renglones, delimitaba los bordes, trazaba las líneas guía para la alineación de las letras y calculaba las proporciones de cada renglón; y el *lapicida*, artesano que manejaba el *scalprum* y por tanto realizaba la acción de escribir (la incisión del texto).

Como se ha visto a lo largo del análisis de la producción legionense, no hay una mención explícita a los artesanos legionenses de época imperial ni a la *officina lapidaria*. Por tanto sólo se puede conocer su trabajo a través de sus piezas. Sus datos personales y su procedencia, posiblemente itinerante en un primer momento aunque se convertiría en autóctona una vez se estableciesen talleres fijos en el campamento/ciudad, son datos que no es posible aportar en esta tesis, pero sin duda las conclusiones y el apéndice fotográfico advierten de la calidad de los epígrafes de esta ciudad, y aunque de momento no se ha descubierto ninguna estancia en el recinto campamental que demostrase la existencia de un taller en la ciudad, se han podido describir las piezas, su preparación y su confección a partir de las cuales conocer las características del taller o talleres que funcionaron en *Legio VII* entre los siglos I-III d. C.

Habiendo explicado el papel de los participantes del encargo y fabricación de las piezas, faltaría conocer dicho proceso de preparación y confección, lo que García Lobo llama *conscriptio*<sup>324</sup>. Las distintas operaciones que conducen a la materialización de las inscripciones de *Legio VII* tuvieron lugar en talleres similares en otras ciudades y serán precisamente las conclusiones obtenidas de dichas operaciones las que permitan establecer las características aproximadas del trabajo que desempeñaba el taller de *Legio VII* y si la ciudad contó con una *officina lapidaria* propia o no.

<sup>321</sup> Cebrián Fernández, R., *Titulum Fecit*, 2000, pág. 28.

<sup>322</sup> Mallon, J., "Scriptoria épigraphiques", *Scriptorium*, 11, 1957, pág. 193.

<sup>323</sup> Susini, G., *Il lapicida*, 1968, pp. 23-24.

<sup>324</sup> García Lobo, V., "La epigrafía medieval. Cuestiones de método", *Centenario de la cátedra de Epigrafía y Numismática*, Madrid, 2001, pp. 91-94.

## 6. 4. LAS FASES DE CONFECCIÓN DEL EPÍGRAFE.

Las inscripciones, o al menos gran parte de ellas, estuvieron realizadas de acuerdo a las etapas que, en lo esencial, definieron Mallón<sup>325</sup> y Navascués<sup>326</sup>, y completó Susini<sup>327</sup>: elaboración de la *minuta*, selección del soporte, *ordinatio* e *incisio*.

### 6. 4. 1. La minuta.

El proceso de elaboración se inicia, por así decirlo, cuando el autor moral da orden o encarga que su mensaje se ponga por escrito. Debió existir una primera redacción a modo de borrador o *minuta* que recogía los datos esenciales. A partir de esta idea previa se confeccionaría la redacción del texto final que se grabaría sobre la piedra. Esta composición pudo haberla sugerido el propio artesano del taller una vez recibida la minuta sirviéndose de formularios que sin duda ya existían y eran conocidos en el taller. El estudio de las piezas ha permitido reconocer formularios tipo empleados en *Legio VII*, recogidos en el capítulo anterior.

Como una fase intermedia entre la minuta y la selección del soporte en la composición de los epígrafes medievales, García Lobo propone la *ingrosattio* o *mundum*. Partiendo de la minuta y empleando los formularios conocidos en los talleres y *scriptoria*, se redactaría el texto que se grabaría en la pieza. No obstante, para el mundo romano dicha fase posiblemente se diese, como se dice líneas más arriba, en el momento de recibir la minuta y por tanto no sería necesario hacer una distinción entre ambas operaciones.

Un gran ejemplo que permite ver como pudo ser una minuta en piedra se encuentra en el Museo Museo Nazionale Romano. Se trata de una placa de mármol en forma de "tabula ansata" con el epitafio de *Claudia Florentia Secundina*, datado por los expertos en torno al primer o segundo siglo de nuestra era.

En una de sus caras puede ver la escritura común o cursiva de aquel tiempo, y en la otra la transliteración de ese texto a letra capital<sup>328</sup>.

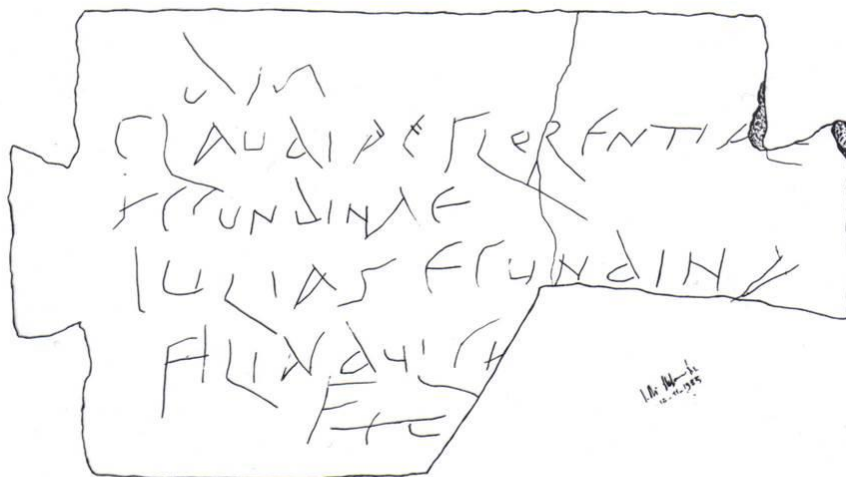
---

<sup>325</sup> Mallón, J., *Paléographie*, 1952, pp. 57-60 y "Scriptoria épigraphiques", 1957, pp. 177-194.

<sup>326</sup> Navascués, J. M., *Los epígrafes*, 1948, pp. 52 y ss.

<sup>327</sup> Susini, G., *Il lapicida*, 1968, pp. 17-31.

<sup>328</sup> Di Stefano Manzella, I., "Un graffito inedito sulla tavola marmorea CIL, VI, 14179 dei Musei Vaticani.", *Epigraphica* 42, 1980, pp. 25-30. Priuli, S., "Una lapide sepolcrale di Roma con iscrizione incise nel recto e minuta dello stesso testo graitta nel verso.", *Epigraphica* 46, 1984, pp. 49-63. Di Stefano Manzella, I., *Mestiere di epigraista. Guida alla schedatura del material epigraico lapideo*, Rome, 1987, pág. 138 y 323. Edmondson, J., "Inscribing roman texts officinae, layout, and carving techniques", *The Oxford roman handbook of Roman Epigraphy*, Oxford University Press, 2014, pp. 118-121.



Minuta en piedra y epitafio de *Claudia Florentia Secundina*<sup>329</sup>.

<sup>329</sup> Fotografía tomada del artículo de EDMONDSON, J., "Inscribing roman texts officinae, layout, and carving techniques", *The Oxford roman handbook of Roman Epigraphy*, Oxford University Press, 2014, pág. 120.

#### 6. 4. 2. La elección del soporte epigráfico.

Es la segunda fase del proceso de elaboración del epígrafe y consiste en la elección del soporte más adecuado una vez conocidas la intención de autor y el mensaje a grabar. El artesano seguramente escogía aquellos materiales que más se adecuaban a la naturaleza del texto y a su extensión, teniendo siempre en cuenta la capacidad económica del autor/cliente.

Es lógico pensar que el taller ofertaría el material de acuerdo a la presencia mayoritaria del mismo en el territorio, bien por canteras cercanas o bien por la circulación mercantil del momento. En el capítulo de los caracteres externos se pudo confirmar el uso mayoritario de la caliza, debido a su dureza, buena conservación en espacios al aire libre y a su relación calidad/precio. No obstante, si se habla de funcionalidad, será el mármol el material seleccionado principalmente para las inscripciones votivas por considerarse un material noble y de mayor prestigio. Su extracción era más costosa y los artesanos trabajadores del mismo tenían mejores salarios que los de otros materiales<sup>330</sup> precisamente por la especialización que requería su manipulación.

En la producción legionense analizada hasta el momento el mármol se empleó en casi todas las aras votivas, pero llama la atención su uso en la confección de cuatro de los 60 epitafios estudiados (34, 49, 60 y 62). Aunque la explicación parece ser que tres de ellos están relacionados con cargos militares tanto el difunto como el dedicante y el cuarto vinculado con un ciudadano, posiblemente adinerado, podrían plantearse nuevas hipótesis: ¿qué movió al autor a encargar dichos epitafios en mármol?, ¿su capacidad económica?. Si se tienen en cuenta el resto de epitafios que no emplearon mármol en su confección, ¿quedaría demostrado que se encargaban por un deseo de perdurabilidad y reconocimiento dado que el mármol es un material más noble?.

El difunto de la estela 34 era Tito Montanio Frontón, guardián de las armas de la legión. El difunto de la placa 49 era Marco Aurelio Victor, soldado de la legión. El difunto de la estela 60 era Lucrecio Próculo, guardián de las armas de la legión. (Ver apartado 3. 1. en él se describe toda la tipología epigráfica y los materiales empleados en cada epígrafe) sin duda costeó un epitafio marmóreo dada su condición militar, su capacidad económica y su deseo de recordar a sus familiares difuntos.

Sin embargo el material por excelencia empleado en la producción leonesa es la caliza, en su variedad grisácea o blanca, se emplea en el 50% de las piezas (ver figura 1 del capítulo 3). Lo que supondría que la población legionense tendría un nivel adquisitivo acorde con la abundancia de dicho material en la zona leonesa y por su menor coste respecto al mármol. La hipótesis planteada sobre que el uso de la caliza vendría determinado por el seguimiento de una moda es difícil de mantener dada la

---

<sup>330</sup> Cebrián, R., *Titulum fecit*, 2000, pp. 24-26.

abundancia de canteras, lo que sí se puede considerar como moda del momento es el acabado de la pieza.

#### 6. 4. 3. La *ordinatio*.

Entendida en su sentido más amplio, supondría la serie de operaciones conducentes a la materialización del texto: la formación del espejo epigráfico; la *impaginatio* y la transliteración a escritura epigráfica del texto en escritura ordinaria, mediante el carbón o la tiza<sup>331</sup>. Esta última operación coincide con lo que Mallon llamó *ordinatio*<sup>332</sup>. Y dado que no era la incisión definitiva, la transliteración pudo hacerse con instrumentación no permanente para poder modificar tanto el contenido textual como la disposición ornamental.

La fase de *ordinatio* ha sido objeto de diferentes valoraciones, Mallon consideró que siempre existió una fase de composición epigráfica antes de trasladar el mensaje a letras monumentales sobre piedra<sup>333</sup>. Por el contrario Ferrua<sup>334</sup> apostaba porque la *ordinatio* sólo existía en las inscripciones importantes, las que iban a estar en lugares destacados. Mientras que Susini, más acertadamente, pensó que no debía generalizarse sobre la existencia o no de preparación previa<sup>335</sup> porque se daría indistintamente.

Como se verá más adelante, la mitad de la producción epigráfica funeraria de *Legio VII* analizada en esta tesis conserva líneas guía para encajar el texto, lo que demuestra que no sólo los epígrafes relevantes disponían de una preparación previa, sino que en la mayoría de las piezas existía *ordinatio*. Esto se ha podido comprobar tras el estudio pieza a pieza de su pulimentado, de la disposición del espacio (en que parte iría el texto y en cual la decoración, si es que el epígrafe estaba decorado), la organización de la escritura (si el artesano escribió el texto seguido, empleo interpunciones, separó palabras) y el estado de conservación de la pieza.

#### 6. 4. 3. 1. Preparación del espejo epigráfico.

Este proceso consiste en preparar la superficie que va a recibir la escritura, pulimentándola hasta obtener un espacio liso. No siempre resultará fácil de localizar esta etapa en un epígrafe debido al desgaste producido por el paso del tiempo o por la reutilización de la pieza. Sin embargo en la producción leonesa podría decirse que prácticamente todos fueron alisados antes de ser inscritos.

---

<sup>331</sup> García Lobo, V., "La epigrafía medieval. Cuestiones de método", 2001, pág. 94.

<sup>332</sup> Mallon, J., *Paléographie*, 1952, pág. 58.

<sup>333</sup> Mallon, J., *Paléographie*, 1952, pp. 58-59.

<sup>334</sup> Ferrua, A., *Revue belge de philologie et d'histoire*, Année 1959, vol. 37, n. 3, pp. 775-777.

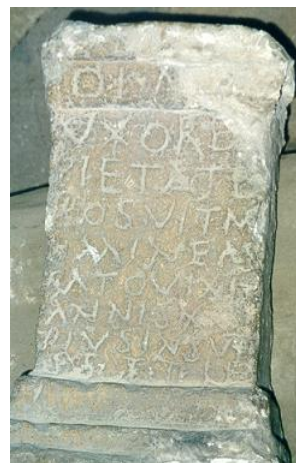
<sup>335</sup> Susini, G., *Il lapicida*, 1968, pp. 47-48.

Dos ejemplos de desgaste de la pieza que imposibilitan conocer la fase de pulimentando firmemente son el epígrafe 48 (aunque su cartela haya sido rebajada, su texto es apenas legible) y el 41, desgastado y fracturado, en la que la cartela sí pudo ser rebajada y alisada.

Un caso claro en el que es necesario pulimentar la cara del epígrafe que va a recibir la escritura es cuando se produce la reutilización de una pieza. Además del borrado o picado de texto, es necesario homogeneizar la superficie pétrea. Un ejemplo de tales magnitudes es la pieza 73. Debió tener un primer uso votivo, dada su forma y estereometría, pero en un reinado posterior fue reutilizada y empleada como ara funeraria. Esta pieza también permite conocer la habilidad del *lapidista* que grabó el texto, no debía de ser demasiado cuidadosa porque la invocación en el frontón casi excede del espacio disponible y la última línea antes de la base, debe reducirla para que quepa y sea legible.



Inscripción 41.



Inscripción 73.

En cualquier caso lo que sí se puede constatar es que a partir del encargo de una inscripción, y si se entiende el proceso de un modo genérico, el artesano una vez seleccionado el material, bien en la cantera o bien en el taller, llevaba a cabo el desbastado del bloque, alisaba y pulimentaba las caras. El mejor o peor acabado del pulido, dependía de la calidad de la piedra empleada. Y no siempre se pulimentaron las cuatro, sino sólo la que iba a recibir el texto.

El alisado de la cartela o espejo epigráfico no es característico de un taller concreto, porque en algunas ciudades que cuentan con varios talleres, se da en todos ellos, lo que se ha comprobado es que en mayoría de las piezas en *Legio VII* se alisaba el espacio donde se grababa el texto. Técnica que se darán en todas las inscripciones salvo en las rupestres.



#### 6. 4. 3. 2. La *impaginatio*.

Este concepto, tomado de la codicología, en la actualidad ha ido aumentando su presencia como un elemento más a tratar durante la práctica del método epigráfico, en la fase referida al estudio de la composición textual del mensaje epigráfico. La mayoría de autores que se han consultado han aplicado el método de estudio codicológico a la producción medieval, García Lobo, Martín López, García Morilla, sin embargo, como ya apuntaba Sartori<sup>336</sup>, no se puede pasar por alto en el estudio la producción epigráfica clásica, ya que de ella beben las épocas posteriores y ofrecerá resultados dignos de mención, es por ello que en esta tesis van a tomarse en consideración las primeras fases de análisis de la *impaginatio* referidas a la forma y tamaño que adopta el campo escriptorio, al modo en que se disponen los márgenes y las líneas de pautado, a la manera en que se distribuirá el texto y la decoración sobre dichas líneas, hasta concluir unas mediciones y unas descripciones que podrán consultarse durante este apartado y en el capítulo de las conclusiones.

La paginación o *impaginatio* en sí misma se suele definir como la distribución del texto sobre la superficie gráfica<sup>337</sup>, a través del reglado de márgenes y pautado de líneas de escritura<sup>338</sup>. Pero de un modo más extenso, se entiende como el proceso técnico previo a la ejecución de la escritura y posterior al pulimentado de la materia, en el que se hace un diseño general de lo que habrá de ser la inscripción, considerando la futura escritura, los elementos decorativos y simbólicos, de acuerdo a los deseos del cliente, usos y formas de la *officina lapidaria* y la intencionalidad publicitaria del mensaje epigráfico<sup>339</sup>.

Preparado el bloque y el espejo epigráfico, el *ordinator* pudo seguir dos caminos, elegir y adecuar los elementos decorativos al soporte de acuerdo a la oferta o al catálogo disponible en el taller o preparar las líneas guías para distribuir en qué parte iría el mensaje y en cual la ornamentación.

El orden en que fue confeccionada la ornamentación no es estricto. En algunas oficinas pudieron existir modelos de inscripciones previamente preparados (bien con decoración, bien con formulismos ya grabados) en espera de realizar posteriormente la inscripción de la intitulación y datos concretos del difunto o del dedicante del epígrafe. Se dan casos en Mértola y Mérida<sup>340</sup>, y también en León en la pieza 9 la decoración y la *invocatio* inscrita en el espacio reservado para la decoración podrían señalar una preparación previa, en la pieza 44 la decoración y la *invocatio* parecen haberse preparado con anterioridad dada la diferencia de trazado de la escritura y la repetición de los modelos ornamentales años después de haberse utilizado en las piezas.

<sup>336</sup> Sartori, A., "La impaginazione delle iscrizioni", *Commentationes humanarum litterarum*, 104, 1995, pág. 196.

<sup>337</sup> García Lobo, V. y Martín López, E., *De epigrafía medieval*, 1995, pág. 29.

<sup>338</sup> Susini, G., *Il lapicida*, 1968, pp. 63-65.

<sup>339</sup> Santiago, J., "La *impaginatio* en las inscripciones visigodas", *Impaginatio en las inscripciones medievales*, León, 2012, pp. 177-194.

<sup>340</sup> Santiago, J., "La *impaginatio*...", 2012, pág. 188.

En otros casos la decoración pudo realizarse antes de ordenar el texto sobre el campo epigráfico ya que este aparece comprimido entre los motivos ornamentales e incluso se graba sobre ellos como resultado de un mal cálculo inicial (en la pieza 32 el artesano debe grabar la *invocatio* entre las rosáceas de la cabecera e inscribe su margen izquierdo sobre la doble moldura; en la pieza 73 coloca DM en el frontón del ara) o en los que la decoración no guarda bien las proporciones en el texto (los discos solares del epígrafe 60).

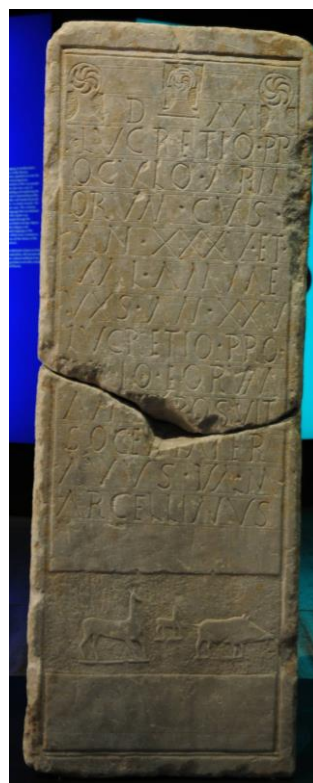


Inscripción 32. Grafía E sobre moldura derecha.

En otras piezas, la ornamentación y el grabado pudieron ser realizados por el mismo artesano, a pesar de no ser experto en esas especialidades, principalmente por la poca profesionalidad del trazado ornamental y gráfico (pieza 50).



Inscripción 50.



Inscripción 60.

En cualquier caso parece probable que en la mayoría de las inscripciones de *Legio VII* la preparación de la zona a decorar fuese previa a la incisión pero posterior a la organización del texto (pieza 51, el altar solar está algo ladeado respecto al creciente lunar y ejecutado sobre la orla vegetal).

Hecho este apunte, hay que aclarar que “*impaginatío*” es un término codicológico, y como tal debe emplearse con cuidado a la hora de utilizarse en la Epigrafía. Se han consultado manuales al respecto y para entender qué significa se puede recurrir a la doctrina expuesta por Gilissen<sup>341</sup> sobre la *mise en page*. No obstante, será Elisa Ruiz<sup>342</sup> quien recoja una descripción más precisa al respecto, aplicada eso sí al código, exponiendo una serie de puntos necesarios para obtener una armónica distribución de los espacios blancos y los escritos: “planificación de la superficie rectangular y tamaño variable, crear un diseño adecuado al tipo de manuscrito teniendo en cuenta la naturaleza del texto, el estilo de escritura, el aparato icónico en el caso de que este elemento estuviese contemplado, y los dispositivos relacionados con la legibilidad y la calidad estética”.

Este análisis vinculado a los códigos, es posible realizarlo también en otros objetos gráficos, por ejemplo, en los documentos y en las inscripciones. La forma que adoptarán los epígrafes ofrece una rica combinación de anchura y longitud, aunque se imponga la estereometría rectangular. Una vez elegido el tipo de epígrafe y preparado el campo escriptorio, la distribución del mensaje y la decoración o sólo el mensaje seguirán una proporcionalidad en anchura y altura que buscará esa armonía de la que habla Elisa Ruiz. Primero como forma cuadrangular, después rectangular. El empleo de un diseño u otro, es aleatorio, sin embargo, se conocen las normas métricas que parecen haberse empleado en la confección de algunos códigos medievales (transferidos a las inscripciones medievales de la zona castellanoleonesa). Estos cánones prefijados son el rectángulo áureo, el rectángulo de Pitágoras, el rectángulo de proporcionalidad creciente y el rectángulo de canon secreto.

Aunque al principio pareciese difícil o casi imposible encontrar un parámetro de armonía en los epígrafes romanos de la capital leonesa, el análisis de las inscripciones romanas de *Legio VII* ha proporcionado datos para poder identificar dos de ellos: el rectángulo áureo, cuya proporción se obtiene dividiendo la longitud del lado más largo de la caja de escritura por el más corto y comprobar si se obtenía de cociente 1,61, y el rectángulo de Pitágoras, cuyo cociente sería 1,33.

El resultado de los epígrafes de *Legio VII* refleja que en mayor o menor medida, los epígrafes se adaptan a uno de estos cánones a la hora de distribuir el texto, independientemente del reinado imperial en que se confeccionasen:

---

<sup>341</sup> Gilissen, L., *Prolégoènes à la codicologie*, Gand, 1977, pp. 125-126 y 216-226.

<sup>342</sup> Ruiz, E., *Introducción a la codicología*, Madrid, 2002, pp. 179-180.

**TABLA DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL ESTUDIO DE LA *IMPAGINATIO*.**

TESIS	PROPORCIONALIDAD	TESIS	PROPORCIONALIDAD
1	1,13	41	1
2	1,18	42	
3	1,25	43	
4	1,23	44	
5	1,33	45	1,07
6	1,46	46	1,22
7	1,29	47	
8	1,04	48	1,37
9	1,15	49	
10		50	
11	1,01	51	1,05
12		52	1,4
13	1,44	53	1,6
14	1,18	54	1,8
15	1,6	55	
16		56	1,18
17	1,13	57	
18		58	
19		59	
20	1	60	2
21	1,25	61	
22		62	1,06
23	2,75	63	
24	1,23	64	
25	1,47	65	
26	1,38	66	1,83
27	1,27	67	
28	1,06	68	1,12
29		69	
30	3,14	70	1,43
31		71	1,25
32	2,2	72	1,25
33	1,77	73	1,57
34	1,43	74	1,28
35		75	
36	1,02	76	
37		77	
38	1,8	78	
39	1,43		
40			

Hay piezas en las que no ha sido posible establecer su proporcionalidad debido al estado de conservación de la pieza, por eso en la tabla no aparecen recogidos los valores.

Los epígrafes 8, 11, 20, 28, 36, 41, 45, 51 y 62 repartidos desde tiempos de Adriano hasta Septimio Severo, tienen o se aproximan a un cociente de 1.

Las piezas 15, 33, 38, 53, 54, 66 y 73 datadas desde el último cuarto del siglo II d. C. hasta mediados del siglo II d. C., superan el 1,5 y por tanto se acercan al rectángulo áureo.

No obstante, la mayoría las inscripciones se encuentran en el grupo de proporcionalidad cuyo cociente se localiza entre 1,1 y 1,4: próximo al rectángulo de Pitágoras, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 13, 14, 17 (votivas de las primeras décadas del siglo II d. C.), 21, 24, 25, 26, 27, 34, 39, (funerarias de época del Emperador Cómodo) 46, 48, 52, 56 (funerarias datadas a principios del siglo III d. C.), 68, 70, 71, 72 y 74 (epitafios de época de los Severos).

Cuatro son los ejemplos que superen el 2 de cociente y por tanto reflejen más un rectángulo creciente (2: 60), (2,2: 32), (2,7: 23) y (3,14: 30).

La conclusión que se extrae del análisis efectuado *a priori* es que los artesanos trabajaban con unas proporciones aproximadas y siguiendo unas reglas establecidas que iban modificando según las circunstancias. Al igual que el *lapicida* ejecutaba la escritura siguiendo unos cánones, la espontaneidad en su trazado jugó a favor de la transformación de la misma. Algo parecido pudo suceder con la composición textual, la flexibilidad en la preparación del texto explicarían la presencia de piezas cuya *impaginatio* es menos cuidada o más “natural”. De ahí que no haya dos piezas iguales ni de proporciones similares, tanto sólo aproximadas. Experiencia, habilidad, técnica y gusto serían los elementos clave en un buen artesano ejecutor de la *impaginatio*.

Del estudio en profundidad podría plantearse la hipótesis de que tal disparidad de mediciones donde unas piezas se aproximan más que otras a la confección cuadrangular del texto, al menos durante mediados del siglo II d. C., se debiese a la existencia de más de un taller en la capital, pero en general parece que se pasa de una composición a otra sin guardar una estrecha relación con el taller.

Según Susini, la primera operación tras establecer la superficie armónica consistió en el trazado de las líneas guía para cada uno de los renglones que conforman el texto. El diseño correcto requería trazar líneas paralelas horizontales a igual distancia, delimitando el espacio entre renglón y renglón, el llamado interlineado<sup>343</sup>. A veces, se realizó una línea paralela mediana en cada renglón, con la finalidad de situar en ella el trazo horizontal de algunas letras, e incluso, se trazaron líneas verticales, donde se dibujó el trazo de algunas graffas o se situó la punta del compás para confeccionar parte de la decoración<sup>344</sup>, de estas operaciones especializadas en León puede verse la línea media en las piezas 24, 25 y 28.

---

<sup>343</sup> Susini, *Il Lapicida*, 1968, pág. 54.

<sup>344</sup> Cebrián, *Titulum fecit*, 2000, pág. 32.

Sin embargo, siguiendo la terminología codicológica aplicada a la epigrafía, en el estudio de la composición de la “página pétrea” (el campo escriptorio en el que se grabará el texto), se distinguen varios tipos de líneas: líneas de justificación (líneas de márgenes-maestras) son cuatro, dos verticales y dos horizontales que delimitan el campo de escritura y las líneas rectrices (también llamadas líneas de pautado) destinadas al soporte de la escritura, que son horizontales. Martín López señala unas terceras denominadas líneas marginales, que enmarcarían el texto, pero parecen ser similares a las de justificación y por ello no se van a considerar en esta definición<sup>345</sup>.

En *Legio VII* se han podido distinguir líneas maestras en las piezas 25, 26 y 27, y líneas rectrices simples y dobles en las siguientes inscripciones:

Simples: 33 (monumental), 34, 44 y 49.



Inscripción 34. Restos de línea simple.

Dobles: 8, 9, 25, 26, 27, 29, 30, 32, 35, 36, 38, 39, 62, 68 y 70. 24 (finalidad estética), 31 (finalidad estética) y 60 (finalidad estética).



Inscripción 24. Líneas rectrices dobles.

Se intuyen en la 7, 11, 26, 28 y 53.

<sup>345</sup> Martín López, E., “Impaginatio”, *Impaginatio en las inscripciones medievales*, León, 2012, pp. 231-246.

No siempre se han hallado restos del pautado, dependería de la técnica empleada o del borrado posterior. Si el rayado se realizó a carboncillo, o con tiza, no queda ningún rastro tras la ejecución material del epígrafe. Pero si se hizo con un punzón metálico de punta fina, se podría apreciar una vez finalizada la pieza. Otra cuestión es si este pautado tiene una finalidad técnica o decorativa.

El sistema de pautado sencillo realizado a punta seca, se ve en pocas piezas, posiblemente como resultado del pulido del campo escriptorio (piezas 33 y 34), que coincide con la vuelta al cuidado de en la confección de las grafías y la adopción de formas de rectas en tiempos de Septimio Severo, fin del siglo II d. C.

Durante el reinado de Antonino Pío aparece un incipiente sistema de doble pautado que comenzará a utilizarse de forma progresiva en los años centrales del reinado de Marco Aurelio y Cómodo, llegando a utilizarse con una finalidad estética. No obstante, este pautado tenderá a desaparecer a finales del siglo II d. C. hasta que el primer cuarto del siglo III d. C. en época de Alejandro Severo se retome esta técnica estética a la hora de confeccionar los epígrafes.

De lo que se deduce que el doble pautado sería la moda que más perduró en la producción leonesa, desde el segundo cuarto del siglo II d. C. hasta el primer cuarto del siglo III d. C., aunque hubiese series epigráficas que se limitasen a emplear el pautado sencillo. ¿Señal también de la existencia de más de un taller? Es posible.

Las inscripciones de *Legio VII* muestran de manera fehaciente la existencia de tal preparación previa del soporte, configurando el espacio que iba a ser dedicado a la escritura y a la decoración. E incluso la pieza 24 deja la inscripción abierta, prologando hacia la parte inferior del soporte los renglones para incluir el texto posteriormente.

No se han localizado restos de *impaginatio* en alguna de las piezas analizadas de la ciudad, pero del análisis realizado en las demás se ha constatado que su presencia no tenía la misma finalidad según el encargo o el gusto del *lapidista* que compusiese la obra.

Dada esta diversidad, es menester recoger la descripción que García Morilla recoge en su tesis doctoral acerca de las tres posibilidades que ofrece la distribución del texto epigráfico en las inscripciones medievales de Burgos: ausencia de *impaginatio*, *impaginatio* técnica e *impaginatio* estética<sup>346</sup> que puede aplicarse a la producción romana de León y observarse en el corpus fotográfico:

---

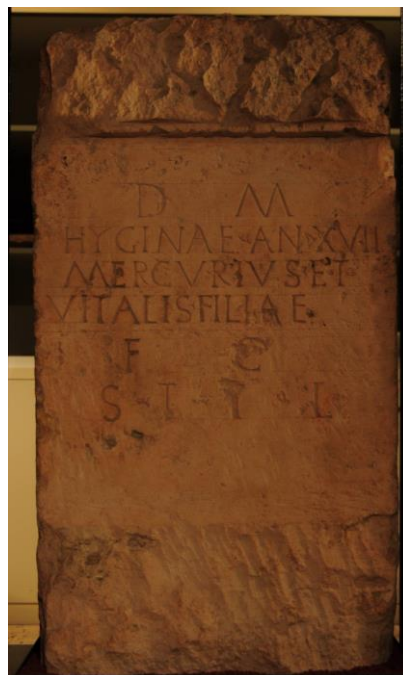
<sup>346</sup> García Morilla, A., *Las inscripciones*, 2013, pp. 120-128.



- Ausencia de *impaginatio*: se daría en aquellas piezas procedentes de talleres ocasionales o poco especializados, sin una producción epigráfica continuada. Prevalecería inmortalizar el mensaje aunque no se cuente con los medios necesarios para confeccionar un epígrafe cuidado. Un ejemplo claro es el epígrafe 10.



- *Impaginatio* técnica: es aquella en la que las líneas maestras y de pautado se utilizaron para trazar la escritura. A este grupo pertenecen gran parte de las inscripciones bien trazadas, regulares, con un módulo similar en sus letras y ajustadas a un espacio armonioso. Sobre estas líneas, el *ordinator* trasladará el texto definitivo, con caracteres levemente cincelados que servirán de referencia al *incisor*. Estas líneas serían borradas tras la *incisio*, por lo que sería difícil advertir su presencia, salvo en las piezas 8, 9, 24, 25, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 44, 49, 60, 62, 68 y 70.



Inscripción 28.



- Impaginatio estética: aquella cuyas líneas se conservan y tiene la misma técnica de ejecución que la escritura, bien sea a surco, a relieve o pintura, en el caso de la capital leonesa, a surco en las piezas 24, 31 y 60.



Inscripción 31.

Una vez realizado el pautado que servía de guía a la escritura, se dispondría la escritura sobre el soporte y se realizaría el diseño de las letras (*translitteratio*) antes de la incisión definitiva.

#### 6. 4. 3. 3. La *translitteratio*.

Esta operación consiste en trazar con tinta, carboncillo o a punta seca, el texto epigráfico sobre el campo de escritura. En gran medida, el resultado final de la inscripción dependerá de la habilidad del *ordinator* a la hora de plasmar el texto sobre el soporte, puesto que el *incisor* seguirá sus huellas para esculpir las grafías. Al menos esta es la teoría más aceptada por todos los especialistas que se han consultado, el *ordinator* prepara el texto y la decoración, y el *incisor* esculpe ambos.

En lo que se refiere propiamente a la disposición y ordenación del texto, se han planteado varias hipótesis a la luz de los resultados del análisis íntegro de los epígrafes. Por una parte se hizo un cálculo previo del campo escriptorio sobre el que dibujar el texto, estableciendo el número de líneas sobre las que se iba a distribuir el texto, la alineación que este iba a tener y el tamaño en el que iban a grabarse las grafías en función de tratarse de un fórmula intitutativa o roborativa y por otra parte usaron plantillas o esquemas compositivos conocidos en el taller a los que se fueron sumando los obtenidos de la improvisación de los *ordinatores*.

La mayoría de las inscripciones analizadas en esta tesis son funerarias, pero tanto estas como las demás tipologías cuentan con fórmulas asentadas y repetitivas. Dichos formulismos solían ocupar un número determinado de líneas. Del estudio de los 74 epígrafes con escritura recogidos en esta tesis se

ha percibido que la mayoría de los epitafios y aras votivas reparten su texto entre 5 y 6 líneas de texto. Tan sólo una decena de piezas funerarias muestran un texto con más de 7 renglones. De acuerdo a estos datos es posible plantear la hipótesis de que los trabajadores contaban con modelos o plantillas de distribución textual y por eso la extensión de los epígrafes en función de su tipología y finalidad era similar.

Independientemente de la finalidad, se ha observado que las piezas que alinean los renglones al margen izquierdo, suelen no ser regulares en el derecho, posiblemente para no cortar las palabras o al menos no hacerlo de modo incorrecto. Algunas piezas dejan espacios en blanco en la parte derecha del renglón o rellenan el espacio libre con motivos ornamentales como una *hedera* (pieza 23). Por norma general cuando se divide la palabra, suele ser la desinencia (-ae, -us, -o, etc.) la que pasa al siguiente renglón, pocos son los ejemplos en los que se divida un nombre propio, normalmente son los adjetivos que definen las virtudes del difunto o dedicante votivo.

Por último, se ha comprobado que el tamaño de las grafías empleadas en determinados formulismos así como la justificación del texto respecto de los márgenes varía en función de la tipología epigráfica. Donde más llama la atención es en las piezas votivas dado que el *ordinator* centra la intitulación de la divinidad y emplea para su redacción grafías de mayor tamaño.

Centrándonos de nuevo en las inscripciones funerarias, es interesante destacar que aunque tengan formulismos comunes, no en todas están dispuestos de la misma manera sobre el campo escriptorio, por lo que se han podido reconocer varias colecciones funerarias en función de su patrón de composición. Si esta idea se va sumando a las extraídas del análisis de la elaboración de los epígrafes, la hipótesis que se planteaba en los objetivos de la presencia de un taller en la ciudad de *Legio VII* va tomando cada vez más fuerza.

Aparte de conocer la técnica de transliteración, sería interesante descubrir si existió una relación directa entre la disposición del texto de un epígrafe y la tipología del mismo que permitiese su reconocimiento a simple vista, es decir, si tan sólo con ver la presentación del texto el lector podía saber si se trataba de un epitafio, un ara votiva o un epígrafe monumental. En resumen, interesaría saber si existió un modo propio de inscribir los textos en las piezas romanas provenientes de la ciudad de León estudiadas en esta tesis y si hubo una evolución de esta *ordinatio* a lo largo de los diferentes reinados altoimperiales. Como punto de partida para dar respuesta a estas hipótesis, se pueden consultar los pasos y conclusiones que obtuvo Javier del Hoyo<sup>347</sup>, del análisis de los *carmina* de época romana.

---

<sup>347</sup> Hoyo, J. del, "La *ordinatio* en los CLE Hispaniae", *Signifer*, 8, Madrid, 2002, pp. 143-162.

Algunos aspectos que deben analizarse en los epígrafes romanos para conocer las características de su composición, son:

1.- *Scriptio* plena. La inscripción latina se caracteriza formalmente por proporcionar el máximo de información en el mínimo espacio, y para ello utiliza diversos procedimientos (abreviaturas, nexos, etc.) siempre confiando en que el texto es legible e inteligible para el lector. Por ejemplo en la epigrafía funeraria leonesa se presentan abreviadas las fórmulas de deposición, mientras que en los *carmina* (textos funerarios en verso) aparecen desarrolladas.

2.- *Scriptio* continúa. Si la inscripción presenta todas la letras y palabras seguidas sin signos de interpunción que las separen ni espacios interlineales mayores entre fin de palabra y comienzo de la siguiente. No es el caso de los epígrafes leoneses.

3.- Signos de interpunción. Si se utilizaron para separar palabras, para rellenar espacios o como signo decorativo (los hay geométricos o en forma vegetal: *hedera distinguente* y hoja de palmera). En la producción leonesa se dan interpunciones triangulares, circulares y *hederae*, y como pudo verse en el capítulo 3, aunque no parecen tener una evolución cronológica porque conviven en el tiempo, las triangulares tuvieron mayor presencia en los reinados del siglo II d. C., mientras que las circulares en el siglo III d. C.

4.- Partición de palabra. El *lapicida* pudo intentar ajustar el texto a la línea, pero no siempre es posible dada la longitud de las palabras o del mensaje. De ahí que aparezcan palabras repartidas en dos líneas. Pocos ejemplos son los que fragmentan el nombre del difunto, las piezas: 9 (*Al-les*), 11 (*Am-miae*), 38 (*Am-ma*), 56 (*Can-didae*) y 71 (*Fus-cioni-li*). Llamen más la atención las dos piezas que dividen casi todos los renglones de escritura: la 58 y la 70, posiblemente porque el campo escriptorio es estrecho y alargado y no podía repartirse el texto de otro modo. Por lo general si el *ordinator* debía dividir alguna palabra procuraba que la partición coincidiese con la desinencia de las mismas.

De este análisis podría deducirse que el *ordinator* a la hora de distribuir el texto tomaba conciencia de la dificultad que suponía introducir todas las palabras en la misma línea, ya que esto hubiera exigido que los soportes de los epígrafes fuesen de gran anchura, lo que suponía un mayor coste económico, que no estaría al alcance de todos los individuos de la ciudad. La mejor maniobrabilidad del soporte, siendo este más alto que ancho, explicaría que el 95% del campo epigráfico de la producción de legionense sea rectangular, y como aquí, en todas las ciudades del imperio.

El alineado de los márgenes en los textos de la producción epigráfica de la ciudad de León suele ser a su izquierda, aunque en algunas piezas se redacta la línea textual desde el centro a los laterales, como si fuese un libro abierto: 15, 43, 44, 45.

En el ara votiva a Diana (pieza 13) se observa que el inicio de cada verso comienza siempre en el margen izquierdo, y la continuación de verso se hace siempre en la línea siguiente con un sangrado de tres letras. Así lo afirma Javier del Hoyo, al igual que observa cómo el *ordinator* alternó la altura de las letras empleando un módulo distinto entre 4,3 y 4,1 cms. para distinguir las líneas que inician un verso (4,3 cms.) de aquellas que lo terminan (4,1 cms.)<sup>348</sup>.

Realizado el análisis de las piezas de la capital leonesa, se podría advertir una composición específica, y a su vez habitual, para cada tipo de epígrafe:

- En las aras votivas el nombre de la divinidad aparece centrado y desarrollado entre una y cuatro líneas; y el nombre del dedicante a continuación.

- En las inscripciones funerarias que llevan invocación, esta aparece centrada en la primera línea de texto, y en la línea siguiente el nombre del difunto; en los pocos epitafios con fórmula de deposición, esta aparece abreviada y en las últimas líneas de texto; la fórmula roborativa, mucho más abundante, también se coloca al final del texto.

Del empleo de dichas fórmulas y su distribución en el epígrafe podría deducirse que era posible reconocer la tipología epigráfica en *Legio VII* a simple vista, lo que supuso una estrategia epigráfica habitual en la ciudad y que estuvo presente en todas las regiones del Imperio.

Antes de concluir este apartado deben conocerse los recursos de los que se servían los artesanos si al presentar el texto cometían algún error de medición, los procedimientos más habituales para ajustar la palabra al renglón pudieron ser:

- La reducción del módulo de las letras o la evolución del módulo cuadrado a alargado, anguloso y estrecho.

- La inserción de letras con un módulo más pequeño o introduciendo nexos a final de línea.

- Escribiendo alguna grafía sobre la moldura o suprimiendo las últimas letras de la palabra.

---

<sup>348</sup> Hoyo, J. del, "La *ordinatio*", 2002, pp. 154- 157.

Estos recursos son conocidos por muchos como errores del *lapicida*, pero no es conveniente generalizar al respecto, dado que se conservan piezas en todo el Imperio cuyo texto emplea sin necesidad nexos, disminución del módulo gráfico, etc., estando dichas acciones más relacionadas con las modas del taller y de la época, que con los despistes en el momento de la incisión del texto. Ejemplos localizados en la producción de la ciudad de León han sido mencionados en el apartado de la *impaginatio* y que sin duda vienen al caso para confirmar dicha idea, en la pieza 32 el artesano debe grabar la *invocatio* entre las rosáceas de la cabecera e inscribe su margen izquierdo sobre la doble moldura; en la pieza 69 coloca DM en el frontón del ara.

#### 6. 4. 4. La incisión.

La última fase de elaboración de un epígrafe consistió y consiste en la incisión del texto. Generalmente en época romana los trazos se grababan mediante el vaciado de los mismos en el soporte. El encargado de llevarla a cabo es el *incisor*. Quien debía ser un experto en la utilización del martillo, el cincel y demás instrumentos gráficos.

Para conseguir una mayor legibilidad y una vez obtenido el visto bueno del cliente, en algunas piezas el surco de los caracteres gráficos se rellenó con pigmentos de color<sup>349</sup>. Esta coloración de las letras contribuyó a obtener una mayor notoriedad, atrayendo la atención del posible lector. En León las piezas 47, 52 y 65 tienen restos de coloración rojiza en sus grafías. Al respecto de dicha coloración roja, Mayer afirma que hacía más legibles las letras protegiendo el soporte de las inclemencias del tiempo.<sup>350</sup>

A partir de este momento la inscripción pasaba a convertirse en símbolo indiscutible de quien la había encargado, en un objeto destinado a recordar, o hacer pensar al público que lo contemplara<sup>351</sup>.

En algunas publicaciones la definición de las fases de elaboración del epígrafe concluye con el apartado de la incisión y a continuación se exponen las conclusiones de la producción epigráfica analizada, sin embargo, a partir de la localización de una pieza en escayola en la ciudad de León, surgió la posibilidad de plantear una nueva hipótesis referida a un paso previo a la incisión, que si bien no debe considerarse como “fase” sí debe tratarse como paso intermedio y que en esta tesis se incluye tras definir todas las fases porque no todas las piezas pasaron por este paso, conocido como FORMA.

Algunos autores llaman *forma* al modelo de la pieza conforme quedaría ya acabada porque recoge el aspecto de la futura inscripción. Precisamente en la ciudad de León se documenta una *forma* en escayola: la pieza 5, que mostraría el resultado definitivo que tendría la pieza votiva y que el artesano enseñó al autor/cliente. Dicha afirmación es fruto del análisis por separado de las tres inscripciones y del que se concluyó que la pieza 3 y en especial la 4, ambas de caliza, son exactas a la 5 tanto en la disposición como en la similitud gráfica.

Dicho análisis ha mostrado también que el tratamiento que siguió esta *forma* sería similar al de las piezas definitivas en cuanto que debían ser el ejemplo que se pasaría a piedra, metal u otro material. Y si se tienen en cuenta las mediciones realizadas a las tres piezas, se confirmará esta hipótesis.

---

<sup>349</sup> Andreu, J., *Fundamentos de la epigrafía latina*, Navarra, 2009, pág. 129.

<sup>350</sup> Mayer, M., “Las inscripciones pintadas en Hispania”, *Commentationes Humanarum Litterarum*, 104, Helsinki, 1995, pág. 80.

<sup>351</sup> Corbier, P., *Epigrafía Latina*, Universidad de Granada, 2004, pág. 12.

A día de hoy la polémica respecto al término *forma* está presente en todos los países. Mallon<sup>352</sup> creía que del texto, antes de ser grabado en letras capitales, se realizaba un borrador sobre un soporte perecedero, como una tableta de cera, papiro, pergamino o similar, en escritura común (capital cursiva).

Di Stefano Manzella<sup>353</sup>, llamaba *forma* a los diferentes tipos de minuta cuya composición variaba en relación al tamaño y a las peculiaridades de la inscripción.

Javier Andreu cree que la *forma* era una sencilla minuta que recogía el texto de la inscripción o la idea de lo que en ella quería hacer constar el autor/cliente que encargaba la inscripción<sup>354</sup>.

Sin embargo, al igual que se emplearon ladrillos para dibujar la distribución de la estancia de una villa o sus cortinajes<sup>355</sup> o se hacían pruebas de escritura en tablillas de cera, lascas o restos pétreos o sobre reversos de inscripciones, como hiciera Luciano en su ensayo en el taller de su tío en su proceso de aprendizaje; la práctica de recrear en un material como la escayola o el yeso el resultado final de una inscripción para evitar que los clientes descontentos con una inscripción no realizada a su gusto rechazasen la piedra, pudo ser una práctica común en los talleres hispanos y si no se conservan más ejemplos es porque hecha la comprobación, se desechaban.

Como se comentaba anteriormente, procedente de la ciudad de León se conoce una pieza en escayola (MAN 8026) catalogada en el corpus con el número 5 que muestra una inscripción votiva dedicada a las ninfas de la fuente Amevi, cuyo texto distribuido en seis líneas, muestra una confección regular de las grafías (*ductus*) en altura y anchura, una relación modular de 1, interpunciones circulares y una distribución textual idéntica a la de las piezas 3 y 4. El campo escriptorio de las piezas definitivas (3 y 4) está alisado aunque no rebajado y no conserva molduras ni líneas de pautado y los demás elementos internos son similares en las tres, de lo que se deduce que todas se confeccionaron en el mismo taller y posiblemente por el mismo artesano.

---

<sup>352</sup> Mallon, J., *Paléographie Romaine*, 1952, pág. 58.

<sup>353</sup> Di Stefano Manzella, I., *Mestiere di epigrafista*, 1987, pp. 121-125.

<sup>354</sup> Andreu, J., *Fundamentos*, 2009, pág. 126.

<sup>355</sup> Fernández Ochoa, C. y otros, "Una inscripción y un dibujo sobre ladrillo hallados en la villa romana de Veranes (Gijón, Asturias)", *Archivo Español de Arqueología (AEspA)*, vol. 80, 2007, pp. 183-190.



Inscripción 3.



Inscripción 4.



Inscripción 5. Forma.

No todos los ciudadanos de *Legio VII* podía costearse un epígrafe, en este caso, el cliente encargó dos dedicados a las Ninfas de la fuente Amevi, lo que daría una visión de su capacidad económica (era un legado de la legión VII) y de su deseo de cumplir el voto con la divinidad, en este caso de origen indígena, cuyo santuario debía hallarse si no en el campamento, sí en las proximidades del mismo.

Una de las piezas originales (la 4) se conserva peor que la 3 y ninguna se localizó en el emplazamiento original, lo que no permite saber si ambas piezas se erigieron en el santuario o en otro lugar, o incluso si una de las piezas fue rechazada por el cliente, en pos de la otra. Sin embargo, sí se podría asegurar que este legado no sería el único que encargase dos piezas parecidas con una finalidad votiva, otros dos legados de la legión encargaron piezas con un texto similar, nos referimos a Quinto Tulio Máximo (inscripciones 13 y 14) y a Gayo Julio Cereal (inscripciones 54 y 55).

Presentar esta pieza y definirla como *forma* deja servida la polémica para que cualquier autor pueda dar su opinión al respecto.

Lo único que quedaría por desentrañar es si esta prueba previa era pedida por el cliente u ofrecida por el artesano en momentos puntuales y por tanto dependía de la capacidad económica del autor moral, o si por el contrario era una práctica habitual en las *officinas lapidarias*. Dado que se conservan pocos ejemplares de estas *formas* debido posiblemente a la destrucción de las mismas una vez confeccionada la pieza original, no pueden darse datos concluyentes al respecto.

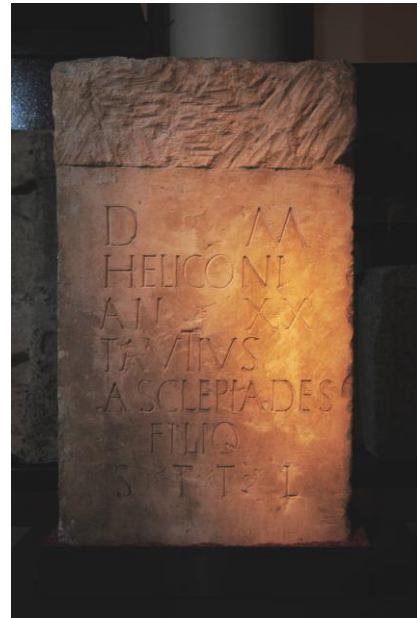
Considerando el cuidado en la preparación y ejecución del grabado de los epígrafes legionenses se han podido distinguir varias series o colecciones dentro del mismo período, que han planteando hipótesis sobre la posibilidad de la existencia de más de un taller en la ciudad/campamento:



- Una serie de epitafios con una disposición textual similar (números 26, 27 y 28).



Inscripción 26.

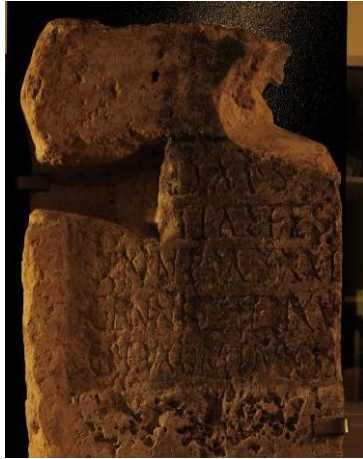


Inscripción 27.

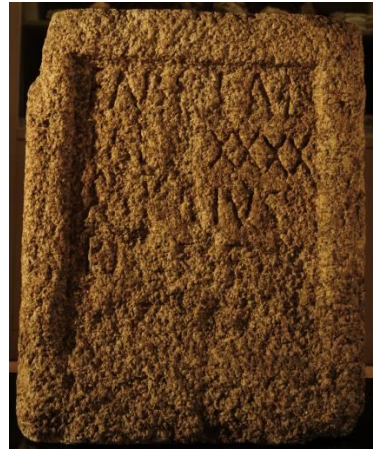


Inscripción 28.

- Otra serie de tres piezas (46, 47 y 48) que además de alisar el campo escriptorio también lo rebajó para dar una sensación de mayor profundidad al texto escrito pero su desarrollo gráfico no es demasiado cuidado, algo que llama la atención dado el esmero con que es preparado el soporte.



Inscripción 46.



Inscripción 48.

Tras describir y analizar las personas que participaron en el proceso de confección de la inscripción y todas las fases por las que pasaron los 78 epígrafes durante su elaboración, se puede decir que se han identificado dos talleres de la ciudad de León. Las características que definen a cada uno de ellos se van a describir en el capítulo de conclusiones porque se han obtenido a partir del análisis conjunto de los elementos internos, externos y funcionales que configuran el epígrafe y que formaron parte de su lenguaje estético y de comunicación. De esta manera, se dará una visión global del trabajo del epigrafista cuando se presentó ante una serie de inscripciones romanas localizadas en la ciudad de León, contextualizadas pero no estudiadas en profundidad, las hipótesis que formuló y los datos obtenidos de su estudio.



## **7. CONCLUSIONES.**



Al comienzo de esta tesis se expuso como uno de los objetivos de la misma estudiar la producción epigráfica de *Legio VII* y ver a través de ella cómo era la sociedad romana de *Legio VII* – León durante los siglos I a III d. C. Los resultados obtenidos de dicho análisis epigráfico han permitido resolver satisfactoriamente las otras hipótesis planteadas en los objetivos dado que se ha podido establecer un modelo de datación epigráfica fiable a partir del estudio de la escritura y se ha identificado la presencia de dos *officinas lapidarias* en la ciudad gracias a los datos ofrecidos por los elementos internos, externos y funcionales de las piezas.

La composición de la sociedad romana de *Legio VII*, sus gustos epigráficos, sus creencias religiosas o incluso la esperanza de vida de la población se han podido conocer gracias a la lectura y comprensión del texto epigráfico, al modo de confección de los epígrafes, a su funcionalidad, a su finalidad y al análisis íntegro del objeto de estudio. La resolución de ambos objetivos se ha obtenido siguiendo el método epigráfico moderno, desarrollado por Navascués a principios del siglo XX y que se expuso en la introducción. Todos los datos referidos a los autores, dedicantes, organizaciones familiares, etc., se han ido ofreciendo a lo largo de todos los capítulos mediante gráficos, tablas y porcentajes. Sin embargo, analizar la evolución gráfica de cada letra no hubiera sido posible sin emplear el método paleográfico tan eficazmente aplicado a las inscripciones medievales por los profesores García Lobo y Martín López y que ha permitido obtener conclusiones muy interesantes y novedosas para la producción epigráfica romana de una ciudad hispana.

Antes de exponer las conclusiones obtenidas a partir de la conjunción del método epigráfico y del método paleográfico, hay que señalar que ambos métodos son distintos tanto en su concepción como en el objeto de análisis, y aunque esta tesis tiene como objeto de estudio los epígrafes de la ciudad de León entre los siglos I a III d. C., y por tanto el principal método de investigación aplicado es el epigráfico, la escritura epigráfica de las inscripciones se ha estudiado desde el punto de vista paleográfico y han permitido ofrecer una evolución cronológica fidedigna de las grafías de los epígrafes romanos de este enclave militar convertido en ciudad.

Para dar respuesta a todas las hipótesis planteadas una vez elegido el tema de investigación fue preciso localizar geográficamente el campamento y conocer la historia de la legión que lo edificó y habitó. Después analizar cada epígrafe seleccionado punto por punto, externamente: realizando mediciones de sus dimensiones, definiendo las tipologías formales, catalogando los tipos ornamentales, describiendo la evolución del trazado de sus grafías y obteniendo su relación modular; internamente: estudiando sus fórmulas, y funcionalmente: comprendiendo la importancia de su emplazamiento, legibilidad y perdurabilidad.

Uno de los objetivos era la definición de los talleres y para confirmar la existencia de dos *officinas lapidarias* fue necesario describir el trabajo desempeñado en cada una de ellas y considerar, entre otros aspectos, la elaboración de su lenguaje monumental a partir de las tendencias artísticas de la época, empleando soportes, tipos ornamentales, fórmulas textuales y grafías en uso en ese territorio<sup>356</sup>. A medida que las modas y gustos del momento modificaron el empleo de grafías y fórmulas o propiciaron la adopción de determinados motivos decorativos en los soportes, las *officinas lapidarias* incorporarían las nuevas tendencias en sus repertorios<sup>357</sup>.

Dicho esto, es preciso sintetizar las conclusiones obtenidas a raíz de esta investigación epigráfica, siguiendo para ello el orden de concepción y confección de una inscripción.

La piedra utilizada mayoritariamente en la producción del *Legio VII* es la caliza, procedente seguramente de Valdelugeros, Hontoria o Espejón. En los primeros años de la fundación del campamento, debido a la lenta implementación de los nuevos caminos y vías para cruzar el norte peninsular, es posible que incluso se emplease caliza para las piezas votivas, sin duda más proclives a ser confeccionadas en mármol en otros lugares y momentos, por su funcionalidad. Afirmación que se corrobora viendo que las primeras piezas votivas datadas en el campamento son de caliza (2, 3 y 4) y una de arenisca (1). Será a partir de los años finales del reinado de Antonio Pío y hasta las últimas piezas datadas en el reinado de Alejandro Severo, cuando se observe el empleo del mármol para las piezas votivas (y como excepción en cinco funerarias) y la caliza, la arenisca y el granito para las funerarias, evidentemente por la afluencia de materiales variados por las vías comerciales del norte que permitían la circulación pétreo o metálica para dicho fin epigráfico.

El análisis de las fases de elaboración del epígrafe permitió distinguir dos tratamientos diferentes del soporte tanto en lo referente al corte de la piedra, alisado del campo escriptorio y rebaje de la cartela, como en la *ordinatio* del texto y en el empleo de la ornamentación en las diversas piezas. Lo que llevó a plantear la posibilidad de la existencia de dos *officinas lapidarias* que convivieron en el tiempo en la ciudad de *Legio VII*.

Una de las *officinas*, la denominada “taller 1”, parece ser más modesta en sus técnicas y por tanto más asequible para la población de la ciudad de *Legio VII*, si se tiene en cuenta que alisó el campo escriptorio y escribió sobre él, no respetando en la mayoría de las piezas márgenes ni interlineados ni el reparto proporcionado de las grafías en el renglón, incluso, sin hacer uso hasta la época de Cómodo de líneas guía para desarrollar el texto.

---

<sup>356</sup> Susini, G., *Il lapicida*, 1968, pp. 29-30.

<sup>357</sup> Cebrián R., *Titulum Fecit*, 2000, pág. 34.

La única decoración que presentan las piezas de este taller 1, si es que tienen alguna, es una doble moldura que o bien recorre la cartela de los epitafios o bien separa el cuerpo del ara del frontón y la base. Las piezas votivas 1 (de arenisca) y 3 y 4 (de caliza) datadas a principios del siglo II d. C no presentan decoración. Los epitafios de finales del siglo II d. C. (serie que recoge piezas desde la número 20 hasta la 37) o los del siglo III d. C. (del 53 al 57, por ejemplo) portan doble moldura intermitentemente como se definirá en el *corpus* epigráfico.

La segunda *officina*, denominada “taller 2”, refleja mayor especialización en sus técnicas artesanales, además de alisar, rebajó la cartela destinada al texto, al tiempo que cuidó la impaginación de acuerdo al espacio disponible para grabar el mensaje, tanto en márgenes, como interlineados y se esmeró en la disposición del texto.

A su vez, este taller 2 es el artífice de las más bellas piezas ornamentales descubiertas en la ciudad y que sin duda debieron llamar la atención del caminante y ciudadano de la época imperial romana que pasease por *Legio VII*. En las primeras décadas del siglo II d. C. en esta *officina lapidaria* se emplearon motivos decorativos muy desarrollados junto a una decoración tosca, por ejemplo en las inscripciones número 7 y 9 comparadas con la 17. La etapa de plenitud se definirá en el último cuarto del siglo II d. C. y en el siglo III d. C., momento en el que se observan los tratamientos del soporte más sofisticados: molduras en relieve, campo escriptorio rebajado y alisado, números 32 y 61; los más diversos motivos artísticos en las inscripciones, desde jarros y jarrillos adornando el frontón de las aras número 16 y 19, hasta crecientes lunares apoyados sobre pedestales, números 35 y 60, arcos de medio punto adornando el pie del epígrafe, número 65, o verdaderas escenas artísticas de una viveza y realismo, propias de los relieves escultóricos del Foro Romano, número 51.

Gracias al estudio de la decoración de este taller 2, se pudo poner en relación la composición ornamental con la tipología formal, descubriendo que los epitafios de estereometría rectangular con cabecera semicircular (estelas) presentaban en su cabecera una rosácea de gran tamaño inscrita en un círculo, según se observa en las inscripciones números 7, 41, 44 y 51, o una variante en forma de tres rosas hexapétalas, número 32. Este tipo de cabecera, en algunas ocasiones, era decorada mediante un disco solar de radios curvos, números 6, 29 y 35, flanqueado o no por molduras laterales. El hecho de que apareciesen estas tipologías tan variadas, aventuraba que la inscripción estuvo muy trabajada en todas sus fases de preparación y composición: cartela rebajada y enmarcada en una moldura en relieve, el campo escriptorio está separado del piso superior decorado mediante cenefas de motivos geométricos o vegetales e incluso, en algún caso, el motivo astral o vegetal, está rodeado por una cenefa espigada o por una moldura en forma de arco. Por su parte en las aras votivas es bastante característico el remate en forma de frontón triangular flanqueado por dos acróteras o volutas y adornado con roseta o creciente lunar, se observa en las inscripciones 2, 13 y 17.



En ambas *officinas lapidarias*, el tratamiento de los epígrafes no era estanco ni rígido. Las técnicas de preparación, grabado y decoración evolucionaron con el paso del tiempo debido a las nuevas modas textuales y ornamentales que surgieron en el Imperio, pero fundamentalmente gracias a las habilidades que fuesen adquiriendo los artesanos, cada *ordinator*, *lapicida* o *incisor* podía improvisar o aportar alguna idea que modificase el esquema seguido dentro de la *officina*. Sin embargo, tras la muerte de cada emperador estos modelos no cambiaban de inmediato, perduraban en el tiempo, de ahí que la descripción que se dará para cada uno de los reinados, como características adoptadas por los talleres, es aproximada.

Al igual que evolucionaron las técnicas de tratamiento y composición del epígrafe, se ha demostrado, en el capítulo 3 de esta tesis, que la escritura epigráfica de la ciudad de *Legio VII* evolucionó en el tiempo, y el estudio paleográfico de sus grafías ha permitido establecer un modelo de datación cronológica de las piezas a partir de dicha escritura.

Véase ahora la evolución de los epígrafes de la ciudad de *Legio VII* durante los siglos I a III d. C., describiendo su materia, forma, decoración, escritura y composición, estableciendo el marco cronológico en función de los años de reinado de los emperadores.

### 7.1. ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN EPIGRÁFICA DE LEGIO VII POR REINADOS.

- Las inscripciones de época de **ADRIANO** y **ANTONINO PÍO** se caracterizan por emplear unas grafías muy cuidadas, que pueden encuadrarse en un cuadrado o un rectángulo de proporciones regulares. Las grafías que tienen una forma angulosa o cuadrada (A – E - M – V) ejecutan sus trazos siguiendo un esquema clásico: dirección ascendente, uniéndose en los vértices, los trazos rectos son paralelos entre sí; mientras que las grafías redondeadas son de gran tamaño, superior incluso al del resto de letras, posiblemente trazadas con compás. Todas ellas tienen un relación modular entre 0,85 y 1.

Aunque la escritura no está sujeta a variaciones en función de pertenecer a una u otra *officina*, el tratamiento de las piezas sí ha denotado dos grupos artesanales.

Las inscripciones votivas de ambas *officinas* son de caliza y arenisca, las del taller 1 no aparecen decoradas y su campo escriptorio aparece alisado pero no rebajado. De las cinco datadas en estos reinados, la número 2 dedicada al Genio de la legión pertenece al taller 2, se diferencia de las demás en la composición ornamental y el empleo de nexos, aunque coincide con las del taller 1 en el uso remates triangulares y el efecto claro oscuro de sus grafías y en la composición textual centrada.

La estela número 10 ha sido incluida en este período por similitud gráfica y modular, no obstante la ausencia de decoración y nexos, el empleo del nominativo en la intitulación del difunto dista del resto de epitafios de este reinado porque sigue más bien la tipología votiva del taller 1.

El resto de estelas funerarias de este mismo período muestran una mayor especialización ornamental y un tratamiento del soporte más sofisticado (comparadas con las votivas), salvo la primera (número 6) que está fragmentada, las demás tienen el campo escriptorio alisado y rebajado, mayoritariamente emplean soportes rectangulares de cabecera semicircular (6, 7, 9 y 11), tienen las molduras en relieve, su cabecera presenta variedad ornamental (todos los motivos son bien conocidos en poblaciones cercanas y empleados posteriormente, a la luz de los epitafios de finales de siglo, lo que también demuestra que las modas perduraron en los talleres con el paso del tiempo), sin embargo no cuidan la *impaginatio*, no tienen líneas guía, deben emplear nexos y reducir el tamaño de las grafías para poder incluir el texto, en especial en la pieza 8. Todos estos epitafios sin duda pertenecen a la misma *officina lapidaria* que la pieza 2.

La única pieza honorífica de este período y de la producción estudiada en esta tesis, se asemeja en composición a las piezas del primer taller: campo alisado, decoración sencilla de doble moldura, grafías de proporción modular (1, 2) presencia de remates triangulares e interpunciones pero no nexos.

Analizando las fórmulas y formulismos resulta habitual en estos reinados que las intitulaciones de todas las tipologías estén completas: hombres *tria nomina*, mujeres *dua nomina*, filiación y en algún caso tribu (6 y 10), que se utilice una invocación sencilla en las ara votivas (*Dis Manibus*) y verbos roborativos para referirse al dedicante de los epitafios (*Faciendum Curavit, Posuit*).

- Las inscripciones confeccionadas en torno al reinado de **MARCO AURELIO** se caracterizan por combinar grafías de aspecto cuadrangular (M de trazos rectos, A con travesaño centrado, G de trazo recto y no sigmático) con otras cuyas proporciones dejan de ser tan regulares, siendo estas más alargadas (M abierta, R con tercer trazo curvado) síntoma de una incipiente evolución gráfica. Como característica imperial, mantiene los remates e interpunciones triangulares pero se van empleando más nexos y variedad de fórmulas (*Dis Manibus, Faciendum Curavit* y *Sit Tibi Terra Levis*).

Las aras votivas datadas en este reinado son todas de mármol. Las piezas que recogen la composición típica de frontón triangular rematado con volutas y creciente lunar se agrupan en el taller 2, salvo el ara de las ninfas (15) de sencilla decoración con doble moldura, se asocia con el taller 1.

Las aras previsiblemente confeccionadas por el taller 2, más especializado, (13, 14, 16 y 17) tienen el campo escriptorio alisado y rebajado y la *impaginatio* más cuidada que en época anterior. No utiliza nexos en el texto (salvo en un renglón del ara a Diana, 13), palabras como *HYBERA - LIBERO, SACRUM*, tienen la misma confección gráfica, es decir las letras tienen el mismo trazado y la misma longitud, con una relación modular entre 1 - 1, 2 lo que presupone una misma técnica de *ordinatio* y de grabado.

Los epitafios de este período que presentan una estereometría rectangular de cabecera recta, son mayoritariamente de caliza, aunque la número 21 es de arenisca, y están dedicados a mujeres (*dua nomina*). Se reparten entre las dos *officinas* en función de la decoración y la composición textual.

En cuanto a la decoración, el epígrafe 22 presenta un motivo no reconocido hasta el momento en la ciudad (águila y estandarte) que junto a la extendida composición de jarrones y molduras de la pieza 19, incluyo en el taller 2.

El número 21 está decorado con una moldura simple, posiblemente confeccionados en el taller 1. La inscripción 20 es la que ha causado más problemas a la hora de situarla en una u otra *officina*. Por la disposición descuida del texto, tanto de los márgenes como del espacio interlineal, podría pertenecer al grupo confeccionado en el taller 1, sin embargo es la única pieza con un motivo decorativo circular en el centro del campo escriptorio, y podría haberse realizado en el taller 2, no obstante prima la composición sobre la ornamentación y es preferible incluirla en el taller 1.

- La producción datada en torno al reinado de **CÓMODO** es principalmente funeraria. Como característica destacable en ambos talleres durante este período está el empleo de líneas-guía (tanto técnicas como estéticas) y la señalización de la procedencia del difunto en algunos epitafios. La proporción social de los difuntos es equitativa, ya no sólo son ciudadanos romanos ingenuos o militares los recogidos en las inscripciones, sino también ciudadanos romanos, peregrinos o esclavos, prueba de un asentamiento masivo de población en el limes del campamento, desarrollándose una vida civil y religiosa heterogénea en torno al mismo.

La producción de esta época no sigue una línea uniforme de fabricación y ejecución, se podría hablar de dos momentos o dos colecciones distinguiendo entre las 11 primeras piezas y las 11 segundas. Si atendemos al material, las 11 primeras son de caliza. En cuanto a las grafías, su proporción rectangular irá en detrimento frente a formas alargadas y estrechas. Esto unido al modo en que desaparecen las interpunciones y remates y proliferan los ápices, podría afirmarse que durante el gobierno conjunto con su padre Marco Aurelio, la caliza prevalecerá sobre la arenisca, granito y mármol; se desarrollará una riqueza tipológica (cipos, bloques, estelas y placas) y formular (*Dis Manibus*, *Dis Manibus Sacrum*, *Dis Omnibus Manibus Sacrum*, *Dis MANibus – Posuit Sit Sibi Terra Levis*, *Sit Tibi Terra Levis – Posuit Monumentum*, *Monumentum Posuit – Faciendum Curavit*) inusual hasta el momento. El *ordinator* y el *lapicida* no emplearán nexos ni interpunciones en la redacción del texto y la relación modular irá del 1,2 al 1,35. Cuando comience su reinado en solitario, serán la diversidad de materiales, la uniformidad formal (estelas fundamentalmente), el aumento de la relación modular y los nexos, quienes caractericen la composición epigráfica.

Al igual que en épocas anteriores se observan diferencias técnicas entre los talleres. En el taller 1 priman una sencilla decoración, una *impaginatio* poco cuidada y el empleo de grafías abiertas. Frente a esto, están la elaborada decoración, la *impaginatio* cuidada y la evolución gráfica a formas alargadas, con ápices y desaparición de las proporciones, características del taller 2.

Dentro de un mismo taller se aprecian varias colecciones y modas, sin duda como consecuencia de la disparidad de gustos entre las gentes que habitaban en la ciudad y de los diferentes grados de especialización de los artesanos de cada una de las *officinas*.

Confeccionadas en el taller 1 se pueden distinguir por un lado las piezas 26, 27 y 28 que tienen similar factura y desarrollo textual que la 21, sin embargo las grafías han sufrido modificaciones notables, como la letra M (que pasa de tener trazos rectos paralelos a tenerlos abiertos), la letra R (cuyo tercer trazo recto pasa a curvarse). También distan en el formulismo, porque en las piezas 26, 27 y 28 sí se recogen la edad del difunto y la *apprecatio* a continuación de la intitulación, pero la 21 no. Estos tres epitafios también se parecen en composición al 30 (aunque la disposición de éste es rectangular y

horizontal) y a la 36 (exceptuando la decoración). La pieza 24, también tiene similar *impaginato* y el mismo desarrollo textual, aunque no hace uso de la invocación DM. Por tanto se podría decir que este pequeño grupo de epitafios se corresponde con una moda de fabricación propia del taller menos especializado.

Otra manufactura dentro de este taller 1 puede verse en las piezas 24, 30, 37 y 42, en estos casos se observa una similitud en el trazado de las grafías (M con vértices unidos por línea recta, ápices incipientes que sobrepasan el trazo vertical de las letras P y R), una escasez de decoración y una composición irregular del texto.

Dentro del taller 2, una colección estaría conformada por los epitafios 25, 32, 38 y 40, similares en grafías, disposición textual y uso formular (cuidada *impaginato*, invocación, *nomen* (salvo la pieza 25), fórmula de edad y dedicante). En ellas prima la riqueza ornamental y por tanto los gustos y modas de la época.

Y otra serie la compondrían las piezas 29, 35, 39 y 41, similares en grafías (G de trazo recto, M abierta, R con tercer trazo anguloso), disposición textual (*impaginato* cuidada; *tria nomina* desarrollado entre la primera y la segunda línea, fórmula de edad en la tercera y mención al dedicante en las dos últimas), uso formular (sin invocación, intitulación, fórmula de edad y *roboratio*) y decoración (disco solar de rayos curvos o rosácea abierta en la cabecera, escuadras separando los pisos de decoración del campo escriptorio, etc.) Los epitafios 43 y 44 se incluyen en el taller 2 por la cuidada *impaginato* y la decoración aunque en sus grafías se observa un paso más en la evolución gráfica.

- La variedad tipológica de los talleres de León queda implementada a finales del siglo II d. C. Tanto es así, que los epitafios de la época de **SEPTIMIO SEVERO** adoptan diferentes formas independientemente de la *officina* donde se fabricasen.

Como características comunes a las dos *officinas lapidarias* se atisba un tratamiento muy trabajado del soporte, un diseño proporcionado del espejo epigráfico (de 1 a 1,3 cercano al rectángulo de Pitágoras), el empleo de grafías alargadas y estrechas tendentes a la cursividad cuya relación modular alcanza las cotas más elevadas (de 1,5 a 1,8), vuelta al uso del *Trium nomina* y *Duum nomina* para referirse a los difuntos, y una proliferación de la población militar vinculada a la civil a tenor del aumento de los difuntos y dedicantes militares.

De los 8 epígrafes datados en este reinado, cuatro pertenecen al taller 1 (45, 49, 52 y 53) y 2 al taller 2 (50 y 51).

Los números 46, 47 y 48 conforman en sí mismos una serie novedosa dentro del taller, aunque se definan como indeterminados dada la profundidad que adopta su campo escriptorio. Sin embargo las seis coinciden en la disposición del texto en el margen izquierdo y en el uso de una ínfima decoración.

La única inscripción votiva datada en este reinado (número 45), recuerda a las aras de época de Antonino Pío, el soporte de estereometría rectangular de cabecera recta, espejo epigráfico pulimentado y recorrido por una doble moldura, disposición irregular de los renglones y se invocan divinidades indígenas o de cultos orientales, aunque aquí se emplee mármol para su manufactura.

Las dos piezas asociadas al taller 2 (50 y 51) a pesar de estar decoradas con motivos altamente conocidos en la zona y extendidos no sólo en las *officinas lapidarias* sino también escultóricamente (un jinete o rosácea junto a círculos de radios curvos y arcos de herradura), no fueron confeccionadas por el mismo *lapicida*. La número 50 fue ejecutada y grabada seguramente por un aprendiz, si se tiene en cuenta la descuidada *impaginatio* y la evolución de las grafías (las ovala y estrecha, desproporcionando el conjunto gráfico); mientras que la 51 recoge una cuidada ornamentación, una alineación del texto al margen izquierdo, un interlineado regular y unas grafías con ápices pero legibles.

- En época de **CARACALLA** se observa la vuelta al uso de las formas clásicas del trazado de las grafías (proporción cuadrada, relación modular cercana al 1, buena ejecución, con remates e interpunciones triangulares) que recuerdan a las inscripciones de época de Marco Aurelio. El diseño del campo escriptorio oscila entre 1,8 y 2, lo que aproxima la composición del texto epigráfico al rectángulo áureo.

Las aras<sup>358</sup> datadas en este reinado se adscriben al taller 1. De nuevo se decoran con doble moldura en la base y son de mármol. Combina grafías rectas con otras cuyos vértices se asemejan a líneas rectas (M, N).

Los epitafios de este taller 1 mayoritariamente son de mármol (no sería de extrañar que fruto de la reutilización de los soportes o como reflejo de la capacidad adquisitiva de los dedicantes), uno es un fragmento que da poca información técnica y textual (57), y el otro (56) a pesar de no estar decorado, cuida su *ordinatio* y desarrollo textual dejando márgenes equitativos. Las grafías presentan remates triangulares, emplea interpunciones pero no nexos.

Las dos inscripciones restantes 58 y 60, pertenecientes al taller 2, sí que están bastante decoradas, en especial el epitafio número 60 dedicado a un *armorum custodi* y su familia. Aquí el

---

<sup>358</sup> 54, 55 y 59.

artesano a pesar no ser especialista, vincula dichos difuntos a tres soles sobre pedestales en la parte superior y a tres animales en la parte inferior.

Repasando las piezas de esta época puede verse la progresiva vuelta a los cánones clásicos de ornamentación, composición y ejecución gráfica: presencia de líneas-guía, relación modular en torno a (0,9), tendencia a una pérdida de especialización en las labores de los *lapicidae*: las grafías se inclinan a ambos lados, la letra A comienza a perder el travesaño, las letras N, P y R confeccionan su segundo trazo con un bucle, etc.

La pérdida de rigidez en la intitulación se observa principalmente en los epitafios donde alguno de los difuntos y dedicantes masculinos emplearán *dua nomina* sin filiación ni tribu, sin duda como consecuencia del llamado Edicto de Caracalla o *Constitutio Antoniniana* (212), por el cual se extendía la ciudadanía romana a todos los habitantes libres de las provincias. Dejando de ser el nombre portavoz de la ciudadanía y por tanto de derechos civiles, dado que estos se extendieron a toda la población.

- De la época entre **CARACALLA** y **ALEJANDRO SEVERO** se conservan dos piezas, que si bien propias del taller 2, adoptan formas gráficas novedosas respecto a las de reinados anteriores (F y N). Su relación modular es de 1,7 - 1,8; el diseño del texto se da en un cuadrado casi perfecto; la *impaginato* respeta márgenes e interlineados así como incluye líneas-guía que son respetadas a la hora de distribuir el texto. No usa nexos en el mensaje y las letras no tienen remates triangulares. Las dos inscripciones portan un formulismo básico en el que se incluye la *roboratio* pero una con siglas (61), la otra la desarrolla (62). Los motivos ornamentales tampoco han sido utilizados en las piezas anteriores, semicírculos, molduras desiguales, etc. Lo que deja abierta la polémica acerca de qué movió a los artesanos del taller 2 a confeccionar piezas tan dispares a las fabricadas hasta el momento.

- Por último, en la producción datada durante el reinado de **ALEJANDRO SEVERO**, proliferan las estelas y placas funerarias de caliza y arenisca, cuyas grafías se van cursivizando y en algunos casos hasta deformando.

Los *lapicidae* de esta época emplean en la composición textual interpunciones circulares principalmente, abandonando así el uso imperial del triangulo o cuadrado. La variedad formular para las mismas es evidente tanto en la invocación (DM, DMS y DIM), como en las fórmulas finales (FC y P; HSE STTL; STTL y STL), aunque no haya criterios para la composición del nombre porque tan pronto se utiliza el *Tria nomina*, como el *nomen*. La relación modular es completamente irregular así como la confección de las grafías. No se conservan testimonios de militares, sólo de población civil lo cual es lógico si se tiene en cuenta que a pesar de pervivir la legión VII como salvaguarda de Hispania, en esos momentos

los conflictos bélicos se daban en el limes del Imperio y no tanto en el interior de la península Ibérica. Es un período de cambio de mentalidad y costumbres, reflejado sobre todo en la cultura gráfica y epigráfica.

En este reinado, igual que sucedía en el de Cómodo, es posible distinguir dos colecciones, asociadas cada una de ellas a una *officina lapidaria* diferente.

La primera de ellas, relacionada con el taller 1, recogería seis estelas y placas no decoradas (64, 66, 67, 68, 72 y 74), confeccionadas a partir de una cuidada *impaginato*, interlineado regular sin líneas-guía. Las grafías de su texto fueron ejecutadas a bisel sin remates, cuya relación modular va desde 0,9 al 1,25. Para la redacción del mensaje epigráfico emplea nexos e interpunciones circulares.

La segunda colección conformada por dos estelas decoradas (65 y 70), se ha relacionado con el taller 2 por la cuidada *ordinatio*: interlineado regular, empleo de líneas-guía. Sin embargo, el uso de grafías irregulares y deshechas, cuya relación modular y diseño escriptorio gira en torno a 1,15 - 1,4 es habitual en el siglo III d. C. Lo mismo sucede con la presencia de una variada tipología formular en la redacción del mensaje epigráfico y el uso de interpunciones circulares.

Llaman la atención las piezas 71 y 73 por ser dos aras funerarias posiblemente fruto de la reutilización de sendas piezas votivas de época anterior. Aunque ambas comienzan con una invocación, el desarrollo del texto difiere bastante entre ellas, por tanto no se pueden establecer demasiados paralelismos aunque ambas se hayan vinculado al taller 1.

Con esta descripción por reinados se pretendía exponer cómo fue el trabajo dentro de cada *officina lapidaria*, cual es la datación dada a cada pieza y con ello comprender el proceso evolutivo de la producción epigráfica de la ciudad de León, entre los siglos I a III d. C.



## ESQUEMA DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN.

ADRIANO: 117 – 138 d. C.

Letra capital.

Relación modular entre 0,85 y 1.

Forma cuadrada de las grafías, trazos rectos, grafías redondas de gran tamaño.

No presenta nexos.

Presencia de remates triangulares.

Interpunciones triangulares.

No se observan líneas guía.

Dos epígrafes votivos.

Taller 1: 1.

Taller 2: 2.

ANTONINO PÍO: 138 – 160 d. C.

Letra capital de trazado natural.

Relación modular entre 0,88 y 1,2.

Forma cuadrada de las grafías, trazos rectos, grafías redondas de gran tamaño.

Presenta nexos en nueve de las diez inscripciones.

Presencia de remates triangulares.

Interpunciones triangulares (salvo la inscripción 8).

No se observan líneas guía.

Diez epígrafes: cinco votivos y cinco epitafios.

Taller 1: 3, 4, 5, 10 y 12.

Taller 2: 6, 7, 8, 9 y 11.

MARCO AURELIO: 161 – 176 d. C. / 180 d. C.

Letra capital.

Relación modular entre 0,9 y 1,25.

La única excepción es el ara 15 cuyos últimos renglones se elevan hasta 1,8.

Forma cuadrada de las grafías, trazos rectos, Q y G clásicas.

Apenas presenta nexos, sólo en dos de las diez inscripciones.

Presencia de remates triangulares.

Interpunciones triangulares.

No se observan líneas guía.

Diez epígrafes: seis votivos y cuatro epitafios.

Taller 1: 15, 20 y 21.

Taller 2: 13, 14, 16, 17, 18, 19 y 22.

CÓMODO: 177 d. C. / 180 – 192 d. C.

Veintidós inscripciones: un bloque monumental y veintiún epitafios.

Letra capital.

Dos colecciones diferenciadas:

Primera colección relación modular entre 1,25 y 1,65.

Forma estilizada de las letras.

Combina diferentes ejecuciones de una misma grafía: A con y sin travesaño,

G de trazo recto, M recta y abierta.

Apenas presenta nexos.

Presencia de remates triangulares.

Sólo dos epitafios (23 y 24) emplean interpunciones.

Se observan líneas guía.

Segunda colección relación modular entre 1,35 y 1,9.

Forma alargada y estilizada de las letras.

Combina diferentes ejecuciones de una misma grafía: A con y sin travesaño,

G sigmática, M recta y abierta.

Alterna epitafios con y sin nexos.

Ápices en las letras angulosas, en vez de remates.

Interpunciones triangulares y en la 41 circulares.

Se observan líneas guía.

Taller 1: 23, 24, 26, 27, 28, 30, 33, 34, 36\*, 37 y 42.

Taller 2: 25, 29, 31, 32, 35, 38, 39, 40, 41, 43 y 44.

SEPTIMIO SEVERO: 193 – 211 d. C.

Letra capital.

Relación modular entre 1,5 y 1,86. Excepciones de 1,16 y 1,21.

Formas estilizadas y alargadas de las grafías.

A con y sin travesaño, E recta y cursivizada, G sigmática y de trazo recto.

Ápices en las letras angulosas.

Utiliza nexos.

Presencia de remates de líneas rectas.

Apenas se observan interpunciones.

Se observan líneas guía.

Nueve inscripciones: un ara votiva y ocho epitafios.

Taller 1: 45, 46\*, 47\*, 48\*, 49, 52 y 53.

Taller 2: 50 y 51.

CARACALLA: 211 – 217 d. C.

Letra capital.

Relación modular entre 0,89 y 1,34.

Forma cuadrada de las grafías, trazos rectos, letras redondas de gran tamaño.

Trazos horizontales oblicuos y caídos cursivos.

No presenta nexos, salvo en los epígrafes 55 y 60.

Presencia de remates triangulares.

Interpunciones triangulares.

Se observan líneas guía.

Siete epígrafes: tres aras votivas y cuatro epitafios.

Taller 1: 54, 55, 56, 57 y 59.

Taller 2: 58 y 60.

MACRINO Y HELIOGÁBALO: 217 – 222 d. C.

Letra capital.

Relación modular entre 1,3 y 1,77.

Retoma formas estilizadas con caídos y ápices no vistas hasta el momento.

No presenta nexos.

No emplea remates triangulares.

Interpunciones triangulares.

No se observan líneas guía.

Dos epitafios.

Taller 2: 61 y 62.

ALEJANDRO SEVERO: 222 – 235 d. C.

Letra capital.

Relación modular entre 0,75 y 1,36.

Formas cursivizadas y deshechas.

No presenta nexos salvo en cinco de las doce.

No emplea remates triangulares.

Interpunciones triangulares circulares.

Doce epígrafes: un ara votiva y once epitafios.

Taller 1: 63, 64, 66, 67, 69, 71, 72\*, 73\* y 74. No se observan líneas guía.

Taller 2: 65, 68 y 70. Se observan líneas guía.

La clasificación dudosa la he señalado con un asterisco (\*).

## CARACTERÍSTICAS DE CADA TALLER.

### TALLER 1.

Uso de caliza, arenisca, granito y en menor medida mármol y pizarra como soporte epigráfico.

Campo escriptorio alisado, por normal general, no rebajado.

Poca o ninguna decoración: dobles molduras que rodean el texto.

Salvo excepciones, no hay un artesano especialista confeccionando la *impaginato*, porque no suele respetar márgenes ni interlineado y el reparto de los renglones es muy irregular.

El diseño del texto varía entre 1 - 1,43. Aunque principalmente se aproxima al rectángulo de Pitágoras, algunas piezas son proyecciones de rectángulo creciente.

Utilizará las líneas guía para repartir el texto durante el reinado de Cómodo, cabe pensar que debido a una moda del momento, pero salvo un ejemplo en época de Septimio Severo, este taller no parece volver a utilizarla o al menos no se aprecian en los epígrafes.

Las divinidades votivas son LOCALES u ORIENTALES.

La intitulación será siempre *TRIA NOMINA* o *DUO NOMINA*, exceptuando el reinado de Cómodo en solitario o Alejandro Severo durante los cuales observaremos referencias tan sólo al *NOMEN*.

Salvo en las piezas del reinado de Marco Aurelio, las demás presentan nexos.

Las interpunciones triangulares prevalecen sobre las circulares a lo largo de toda la producción.

Los remates triangulares estarán presentes hasta Caracalla, exceptuando el reinado de Septimio Severo en que el predominarán los ápices.

Escritura capital de cuidada ejecución que en el siglo III presentará pinceladas de cursividad.

La evolución de las grafías puede observarse en la A (que de parecer un cuadrado y tener el travesaño centrado, estrechará su módulo hasta derivar en ángulo agudo volteado y sin travesaño), en la M (de adoptar una forma clásica, recta con vértices angulosos en época de Marco Aurelio, a tener un módulo abierto de trazos no paralelos y los vértices pasan a ser líneas rectas, principalmente con Cómodo, Septimio Severo y Alejandro Severo), en la C, D y O (de ser grandes y muy redondeadas, a ovalarse o disminuir su tamaño respecto al resto de grafías del renglón), en la G (de forma sigmática pasa a otra de trazo ovalado y recto), y en la R (que quizá sea la letra que más variará su módulo en función de la especialización del artesano y de la moda del reinado).

La relación modular sufre una evolución acorde con el desarrollo gráfico de las letras, de ser cuadrangulares a ser estilizadas, rectangulares y angulosas, hasta abrirse ocupando un doble espacio gráfico, deshaciendo completamente su módulo.

Como serie peculiar destacan los epitafios 21, 26, 27 y 28 por similitud en la preparación del soporte y en la disposición del texto.

## TALLER 2.

Uso de caliza, mármol y en menor medida arenisca como soporte epigráfico.

Campo escriptorio alisado y rebajado.

Decoración variada y muy trabajada.

Cuidada *impaginatio*: el artesano deja márgenes inferiores y laterales, cuida la distribución de las palabras en cada línea.

El diseño del texto está bien repartido, la composición gira en torno al rectángulo áureo, aunque también hay ejemplos de rectángulo de Pitágoras.

Los primeros testimonios donde adoptarán líneas guía se datan durante el reinado de Cómodo y se mantendrán hasta las últimas piezas del siglo III d. C.

Las divinidades votivas son ROMANAS.

Emplean la intitulación completa incluso con tribu y filiación.

A partir de Cómodo proliferará la mención de *origo* (procedencia).

Presencia de interpunciones y remates triangulares hasta la primera colección de Cómodo. En la segunda colección los ápices sustituyen los remates y ya no se emplearán de manera regular.

Apenas emplea nexos en el siglo II d. C., será durante el reinado de Cómodo y en especial durante el de Alejandro Severo, cuando comiencen a utilizarse de modo habitual.

Escritura capital en algunos casos de imitación del artificial; que derivará en escritura capital con rasgos cursivizados.

Mantendrá el uso de las grafías clásicas (A con travesaño, M de trazos rectos, G sigmática), salvo en una de las colecciones de Cómodo que adopta la forma abierta con ápices en los vértices y en la época de Alejandro Severo cuando estas mismas grafías se irán “deshaciendo” advirtiendo de la aparición de una escritura cursiva incipiente.

Relación modular estable hasta finales del siglo II d. C. en que se elevará, como ocurre en el otro taller, signo de una evolución gráfica en el territorio.

Las dos colecciones destacables de este taller pertenecen al reinado de Cómodo, una formada por las piezas 25, 32, 38 y 40 y la otra por la 29, 35, 39 y 41.

**CUADRO DE LAS PIEZAS DISTRIBUIDAS POR TALLERES.**

NÚMERO	TALLER 1	NO ASOCIADO	TALLER 2	COLECCIÓN
1	X			
2			V	
3	X			
4	X			
5	X			
6			V	
7			V	
8			V	
9			V	
10	X			
11			V	
12	X			
13			V	
14			V	
15	X			
16			V	
17			V	
18			V	
19			V	
20	X			
21	X			S
22			V	
23	X			
24	X			
25			V	A
26	X			S
27	X			S
28	X			S
29			V	B

30	X			
31			V	
32			V	A
33	X			
34	X			
35			V	B
36		N		
37	X			
38			V	A
39			V	B
40			V	A
41			V	B
42	X			
43			V	
44			V	
45	X			
46		N		
47		N		
48		N		
49	X			
50			V	
51			V	
52	X			
53	X			
54	X			
55	X			
56	X			
57	X			
58			V	
59	X			
60			V	
61			V	



62			V	
63	X			
64	X			
65			V	
66	X			
67	X			
68			V	
69	X			
70			V	
71	X			
72		N		
73		N		
74	X			
75			V	
76			V	
77			V	
78			V	

Las piezas pertenecientes al taller 1 están marcadas en granate por una X y las piezas del taller 2 en verde por una V. Las que no han podido asociarse ni al taller 1 ni al taller 2 están marcadas por una N.

Los dos reinados dentro de los cuales se han localizado piezas seriadas se han coloreado de verde y rosa para Cómodo (ver página 275) y de azul para Alejandro Severo.

La serie reconocida dentro del taller 1 está señalizada con la letra S (ver página 259).

Las dos series dentro del taller 2 están marcadas por la letra A y la letra B.

## **8. ÍNDICE DE MAPAS, FIGURAS Y TABLAS.**



MAPA 1. CAMPAMENTO ROMANO.	44
MAPA 2. VÍAS DEL ITINERARIO DE ANTONINO.	50
MAPA 3. LA RED VIARIA HISPANA SEGÚN EL ITINERARIO DE ANTONINO.	51
MAPA 4. VIA ASTORGA-TARRAGONA-BURDEOS.	52
MAPA 5. LAS RUTAS DE LAS TABLAS DEL BARRO DE ASTORGA.	53
MAPA 6. RUTAS ROMANAS.	54
MAPA 7. PLANTA DE LA ACTUAL CIUDAD DE LEÓN.	55
MAPA 8. CANTERAS ROMANAS EN CASTILLA Y LEÓN.	65
MAPA 9. CANTERAS ROMANAS Y ACTUALES.	66
FIGURA 1. MATERIALES EMPLEADOS.	63
FIGURA 2. ESTEREOMETRÍA O FORMA DE LOS SOPORTES.	72
FIGURA 3. TIPOLOGÍA DE LAS INSCRIPCIONES LOCALIZADAS EN LA CIUDAD.	76
FIGURA 4. TIPOLOGÍA SEGÚN LA FINALIDAD.	78
FIGURA 5. ESCRITURA CAPITAL CLÁSICA.	141
FIGURA 6. ESCRITURA COMÚN CLÁSICA.	142
FIGURA 7. ALFABETO DEL <i>DE BELLIS MACEDONIS</i> . ESCRITURA NUEVA COMÚN.	143
FIGURA 8. ALFABETO DEL <i>EPITOME LIVII</i> . ESCRITURA NUEVA COMÚN.	144
FIGURA 9. FÓRMULAS FUNERARIAS/INVOCACIÓN.	199
FIGURA 10. FÓRMULAS FUNERARIAS/INTITULACIÓN.	199
FIGURA 11. FÓRMULAS FUNERARIAS/EDAD.	200
FIGURA 12. FÓRMULAS FUNERARIAS/VIRTUD.	200
FIGURA 13. FÓRMULAS FUNERARIAS/DEDICANTE/ROBORATIO.	202
FIGURA 14. FÓRMULAS FUNERARIAS.	203
FIGURA 15. FÓRMULAS VOTIVAS/INTITULACIÓN.	206
FIGURA 16. FÓRMULAS VOTIVAS/VOTO.	207
FIGURA 17. NOMBRE ROMANO.	212
TABLA MOTIVOS DECORATIVOS INSCRIPCIONES FUNERARIAS.	131
TABLA MOTIVOS DECORATIVOS INSCRIPCIONES VOTIVAS Y HONORÍFICA.	133
TABLA DE FÓRMULAS FUNERARIAS.	204
TABLA DE FÓRMULAS VOTIVAS.	208
TABLA DE FÓRMULAS MONUMENTALES.	209
TABLA DE FÓRMULAS HONORÍFICAS.	210
TABLA DE LOS DATOS OBTENIDOS DEL ESTUDIO DE LA IMPAGINATIO.	245
CUADRO DE LETRAS DATADAS SEGÚN LA INFORMACIÓN DEL TEXTO.	172



## **9. CORPUS EPIGRÁFICO.**



1. Inscripción votiva al Genio de la legión VII. Circa 127 - 138 d. C.

Pieza encontrada junto con la de las Ninfas de la *fons Amevi*, en León, en la parte meridional de la muralla e inmediata al palacio de los condes de Luna. En 1865 fue donada por D. Vicente Canseso a la comisión provincial de monumentos<sup>359</sup>. Por su forma prismática de arenisca, dedicada al Genio de la legión VII Gémina, fue reutilizada como sillar de ahí la imposibilidad de establecer una estereometría completa. Presenta el campo escriptorio alisado pero ausente de decoración. Sus dimensiones son: 92 x 47 x 39 cms. Del ara se conserva el cuerpo pero le falta la cabecera. La inscripción parece completa, excepto por el desconchado del segundo renglón. La pérdida parcial del epígrafe hace que se clasifique dentro del grupo de estereometría reutilizada. Se conserva en el Museo de León con el número 3067.

GENIO  
LEG \* VII [...]  
L \* ATTIVS  
MACRO  
5      LEG \* AVG

Genio / Leg(ionis) VII [G(eminae) F(elicis)]. / L(ucius) Attius / Macro, / Leg(atus) Aug(usti).

Al Genio de la legión VII Gémina Felix, Lucio Attio Macrón, legado Augustal.

No existen variantes de lectura significativas.

Letra capital artificial. El texto conservado se reparte en 5 líneas, su disposición centrada deja márgenes similares a ambos lados del texto, la relación modular es de 0,9 lo que acentúa la apariencia cuadrada de las grafías. Las letras del primer renglón son de mayor módulo, coincidiendo con el nombre de la divinidad. Todas presentan remates triangulares. El artesano juega con el efecto claro-oscuro en los trazos verticales, pudiendo parecer que las grafías pierden verticalidad y proporción, pero todo lo contrario. A su vez introduce la barra horizontal sobre el numeral VII, igual que se recoge en la inscripción 13 dedicada a Diana. El texto conserva tres interpunciones triangulares en las líneas 2, 3 y 5.

---

<sup>359</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, 1986, pág. 39.



Alfoldy<sup>360</sup> da una cronología para el *cursus honorum* del dedicante: *legatus legionis* en el año 127; *legatus legionis I Adiutricis*, en el 129. Llegó en su carrera a *Legatus pro praetore* de *Pannonia Inferior* y fue *consul suffectus* en el 134. Así pues este epígrafe se data a principios del siglo II d. C., entre los años 127 y 138 d. C. Según Rabanal Alonso<sup>361</sup> era habitual que un cuerpo militar rindiese culto al genio de su propia formación ya que con ello se expresaba la unidad y el espíritu de grupo del destacamento militar. Es posible que el campamento contase con un santuario creado de *ex profeso* para este *Genius*, pero todavía no se ha descubierto.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: ALFÖLDY, G., *Fasti*, pp. 119-120; *CIL II*, 5083; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 19, pp. 39-40; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 8, pág. 31; FITA, F., *MEA*, tomo I, pág. 459; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 57, pp. 51-52; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pág. 36; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 29; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 37, pp. 93-94; VIVES, J., *ILER*, núm. 554, pág. 63.

---

<sup>360</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, 1986, pp. 39-40.

<sup>361</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 94.

## 2. Inscripción votiva al Genio de la legión ex voto. Circa 130 - 160 d. C.

Ara votiva de caliza grisácea con una leve fractura entre las líneas primera y segunda del texto del anverso que se corresponde con la primera línea del reverso y con pérdidas parciales a lo largo de la pieza. Sus medidas aproximadas serían: 40 x 29 x 7 CMS. Ante el precario estado de conservación se puede adivinar una estereometría rectangular y su cabecera debiera rematar en un frontón triangular portando un *foculus* flanqueado por dos volutas. Una moldura separa la decoración del texto. Se desconocen la fecha precisa y el lugar del hallazgo, pero fue localizada en la ciudad de León<sup>362</sup>. Actualmente la custodia el Museo de León con número de inventario 3062.

### Anverso

GENIO  
VII \* GE \* T  
CL \* POM  
PEIANVS \* T  
5 EX \* IV \* G \* V

### Reverso

EX  
VO  
TO

Anverso: Genio / VII Ge(minae). T(iberius) / Cl(audius) Pom / peianus T(ribunus?), / ex iu(ssu), G(enii) V(ovit).

Reverso: Ex voto.

Anverso: Al Genio de la legión VII Gémina. Tiberio Claudio Pompeyano, tribuno, por mandato del Genio hizo el voto.

Reverso: Cumplió el voto.

---

<sup>362</sup> García y Bellido, A., *Nueve estudios de la legio VII y su campamento en León*, León, 1968.

Variantes de lectura:

ANVERSO:

L.1.: GENIO [L(egionis)] (García y Bellido); L dudosa (*IRPLe*); G F T (Rabanal).

L.2.: TD (nexo TD) (García y Bellido, Fernández Aller).

L.4.: T dudosa (*IRPLe*).

L.5.: XLV\*G\*V (García y Bellido); XIV\*G\*V (Fernández Aller); EX con la E dudosa (*IRPLe*).

Letra capital imitación de la artificial. La pieza presenta dimensiones gráficas diferentes según sea el anverso o el reverso y tampoco mantiene la relación modular, siendo en el anverso de 1,06 y en el reverso de 0,8 pero las grafías son ejecutadas imitando la letra caligráfica a pesar de ser un trazado natural. Ambas caras de la pieza presentan el texto centrado y de nuevo las grafías de la primera línea donde se inscribe el nombre de la divinidad son de mayor módulo. Remata las grafías con una leve línea horizontal, resaltando al tiempo el sombreado y la profundidad en las mismas. Emplea interpunciones de sección triangular, acorde con el uso gráfico del texto. Se observa un nexos (A + N) en la línea 4. Siguiendo las indicaciones de García y Bellido<sup>363</sup>, la nomenclatura de la legión VII Gemina Deciana Trajana o Trajana Decia, dependiendo del orden de lectura haría datar esta inscripción entre los años 249-251, coincidiendo con los años reinado de este emperador. Pero si se tiene en cuenta la relación modular cercana a 1, la lectura más acertada [*(legio) VII gemina*], la decoración con frontón triangular y restos de volutas, las formas gráficas cuadradas y de ejecución proporcionada y la dedicación al genio de la legión, es posible que la datación de esta inscripción se aproxime a los años centrales del siglo II d. C., entre los años 130 – 160 d. C. momento en el cual los tipos gráficos y ornamentales están asentados.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe*, núm. 20, pág. 40; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 9, pp. 32-33; GARCÍA Y BELLIDO, A., *Nueve estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León*, León, 1968, pág. 60; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 58, pp. 52-53; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 38, pp. 95-96.

---

<sup>363</sup> García y Bellido, A., *Nueve estudios de la legio VII y su campamento en León*, León, 1968, pág. 60.

3. Inscripción votiva a las ninfas de la fuente Amevi. Original 1. Circa 140 - 160 d. C.

Encontrada en la parte meridional de la muralla. Fue donada por D. Vicente Canseco a la comisión provincial de monumentos, de allí pasó al Museo de San Marcos.<sup>364</sup> Actualmente está custodiada en el Museo de León con el número de inventario 3064.

Es una inscripción votiva de caliza<sup>365</sup>, de forma cúbica de dimensiones: 95 x 44 x 35 cms. Ausente de motivos ornamentales y decoración. Dedicado a las Ninfas de la *fons Amevi*. El epígrafe, configurado como bloque prismático, presenta una estereometría rectangular con cabecera recta. El campo escriptorio está alisado, aunque no rebajado y no conserva molduras ni cartelas.

NYMPHIS  
FONTIS \* AMEVI  
CN \* L \* TERENTIVS  
L \* F \* HOMVLLVS  
5 IVNIOR \* LEG  
LEG VII G \* F  
[L \* V \* M \* S]

Nymphis / Fontis Amevi. / Cn(eo) L(ucius) Terentius, / L(ucii) f(ilius), Homullus / Iunior, Leg(atus) / Leg(ionis) VII G(eminae) F(elicis), / I(ibens) v(otum) m(erito) s(oluit)<sup>366</sup>.

A las Ninfas de la fuente Amevi. Cneo Lucio Terencio Homulo Iunior, hijo de Lucio, legado de la legión VII Gémina Felix, cumplió gustosamente el voto.

Variantes de lectura:

L.2.: AMEN (Rabanal, *Fuentes*); AMEVCNI (ILER).

L.3.: CN I (Rabanal, *Fuentes*).

L.7.: LVMS (CIL II 5084, Fernández Aller).

<sup>364</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986, pág. 47.

<sup>365</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, núm. 25, no utiliza tipología para denominar este epígrafe.

<sup>366</sup> Fernández Aller, M. C., *Epigrafía y Numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978, núm. 12 y Rabanal Alonso, M. A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, núm. 25 y Hübner: *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL) II*, Berlín, 1869, núm. 5084, leen las siglas L\*V\*M\*S.

Letra capital imitación de la artificial. Se aprecian interpunciones circulares, sombreado en las letras y remates triangulares, en especial en la parte inferior de los trazos verticales. Es posible distinguir una *hedera* en la línea 5 tras *Iunior* y una barra horizontal sobre los numerales ordinales, utilizada para diferenciarlos de las letras, en la línea 6. La altura de las grafías es similar en todos los renglones y la relación modular es de 1, lo que explica la forma cuadrada de las mismas y su ejecución impecable. El texto se reparte en 6 líneas centradas (aunque la 1 y 6 dejan mayor espacio respecto del margen) ó 7 si se tiene en cuenta el espacio que queda bajo la onomástica de la legión y la lectura de Hübner.

Siguiendo los apuntes de Hübner referidos a la estancia de *Cneo Lucius Terentius* en *Legio VII* como *legatus legionis*, a mediados del siglo II d. C., esta inscripción debe datarse hacia el año 140, tomando las palabras de Diego Santos, “el legado era nieto de Cneo Terentio Junior, amigo éste de Plinio el Joven”, si se tiene en cuenta el estudio de Rabanal Alonso, en el que data la inscripción entre finales del siglo I d. C. – principios del siglo II d. C. por sus caracteres gráficos y fórmulas, *Cneo Lucius Terentius* debió adquirir el rango senatorial y llegar a *consul suffectus* en el año 146, siendo en el 152 *curator operum publicorum et aedium sacrarum*. Considerando esto y la onomástica de la legión, el no llevar el *pia* implica que también es previa al reinado de Septimio Severo, se propone una datación entre los años 140 y 160 d. C.

Las Ninfas eran originariamente divinidades femeninas que poblaban los mares, las aguas, los bosques, los árboles, las montañas y las grutas. Personificaban las fuerzas de la naturaleza. Eran capaces de profetizar el destino de los hombres y de curar sus males por la acción de las aguas. *Fontis Aemevi* es el nombre de la fuente pero se desconoce su emplazamiento. El dedicante realiza dos monumentos votivos (la tercera es una forma en escayola) a las divinidades protectoras de las aguas, lo que pudiera informar de la existencia de un santuario si no en el campamento sí al menos en las proximidades del mismo.<sup>367</sup>

Pertenece al taller 1.

---

<sup>367</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, núm. 25, pág. 78.

4. Inscripción votiva a las ninfas de la fuente Amevi. Original 2. Circa 140 - 160 d. C.

El texto de esta inscripción es el mismo que el de la pieza anterior, ambas responden a una misma copia. No obstante, la piedra empleada en esta es más tosca, aun siendo caliza y muchas de las letras están borrosas, lo que dificulta enormemente su lectura. Sus dimensiones son: 77,5 x 43,5 x 35,5 cms. De igual modo, presenta una estereometría rectangular con cabecera recta, su campo escriptorio está alisado y tampoco se distinguen ni cartelas ni molduras.

Según los testimonios del padre Fita<sup>368</sup> ambas se hallaron en el derribo de la parte meridional de la muralla junto al antiguo palacio de los Condes de Luna. Esta inscripción se halla en el Museo de León, su número de inventario es el 5693.

NYMPHIS  
FON [TIS AMEVI]  
CN L \* TEREN [TIVS]  
L F HOMVLLVS  
IVNIOR LEG  
5 LEG VII G F  
[L V M S]

Nymphis / Fontis Amev(i). / Cn(eo) L(ucius) Terentius, / L(ucii) F(ilius), Homulus / Iunior.  
Leg(atus) / Leg(ionis) VII G(eminae) F(elicis), / I(ibens) v(otum) m(erito) s(olvit).

A las Ninfas de la fuente Amevi. Cneo Lucio Terencio Homulo Iunior, hijo de Lucio, legado de la legión VII Gémina Felix, cumplió gustosamente el voto.

Variantes de lectura:

L.2.: AMEN (Rabanal, *Fuentes*); AMEVCNI (ILER).

L.3.: CN I (Rabanal, *Fuentes*).

L.7.: LVMS (CIL II 5084, Fernández Aller).

Letra capital imitación de la artificial, la relación modular es de 1, sus grafías se enmarcan también en un cuadrado y las seis líneas del texto discurren centradas. El efecto sombreado se repite en esta inscripción al igual que quedan pinceladas de las interpunciones de forma circular en la línea 3, pero no se aprecia la línea horizontal del ordinal de la legión pero sí la onomástica. Igual que la anterior se puede datar entre el 140 y el 160 d. C. Pertenece al taller 1.

<sup>368</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 76.

5. Inscripción a las ninfas de la fuente Amevi. FORMA. Circa 140 - 160 d. C.

Placa de escayola cuyo texto, a pesar de verse fragmentado y ostentar pérdidas parciales de caracteres gráficos, es similar al de los epígrafes anteriores lo que ha permitido su reconstrucción plena. Sus dimensiones son: 50 x 41 x 15 cms. También presenta una estereometría rectangular, al hallarse colocada en un marco es difícil dar datos más precisos sobre su cabecera, laterales e impaginación. A pesar de la lectura final LVMS, recogida por Hübner, de las aras 3 y 4, en la placa resulta imposible leer esos caracteres. La placa está conservada en el MAN con el número 8026.

NYMPHIS  
FONTIS \* AMEV [I]  
CN \* L \* TERE[N] [T] VS  
[L] F HOMVL [L] VS  
5 [I] VNIO[R] \* LE [G]  
LEG VII G \* F

Nymphis / Fontis Amevi. / Cn(eo) L(ucius) Terentius, / L(ucii) F(ilius), Homullus / Iunior.  
Leg(atu)s / Leg(ionis) VII G(eminae) F(elicis).

A las Ninfas de la fuente Amevi. Cneo Lucio Terencio Homulo Iunior, hijo de Lucio, legado de la legión VII Gémina Felix.

Variantes de lectura:

L.2.: AMEN (Rabanal, *Fuentes*); AMEVCNI (ILER).

L.3.: CN I (Rabanal, *Fuentes*).

L.7.: LVMS (CIL II 5084, Fernández Aller).

Letra capital imitación de la artificial. La relación modular es 1. Conserva las interpunciones circulares en casi todas las líneas de texto. Se fecha igualmente entre los años 140-160 d. C. siguiendo las conclusiones recogidas en las inscripciones anteriores. Esta pieza en escayola pudo servir de modelo al cliente para observar el aspecto definitivo que tendría la inscripción, una *FORMA*, y una vez obtenido el visto bueno, el *lapicida* habría confeccionado los dos originales anteriores.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía de las inscripciones 3-5: ALFÖLDY, G., *Fasti hispanienses*, pág. 120; *CIL II*, 5084 y 5676; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, números 27 y 28, pág. 47-48; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 12, pp. 35-36; FITA, F., *MEA*, tomo I, Madrid, 1872, pág. 459; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización de los Conventus Asturum, Bracaraugustanus y Lucensis. Su estudio epigráfico*, núm. 43a, 43b y 43c, pp. 40-41; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental de la legio VII*, pp. 38 y 100; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 30; RABANAL ALONSO, M. A., *Fuentes*, pág. 10, lám. V; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía Romana*, núm. 25, pp. 75-76; VIVES, J., *ILER*, núm. 695, pág. 76.



## 6. Epitafio de Lucio Emilio Valente. Circa 140 - 161 d. C.

Estela funeraria de granito hallada en el derribo del Palacio de los Condes de Luna en torno al año 1866. Hoy se encuentra en el Museo Arqueológico de Madrid con el número 3629. Porta una cabecera semicircular decorada por un disco solar de 12 rayos curvos, enmarcado a su vez por una triple moldura que enlaza con el arranque de la cartela. Su texto, delimitado por dos molduras, se reparte en siete líneas que no cuidan la impaginación. Entre la cabecera y el campo escriptorio se dispone un creciente lunar flanqueado por dos *hederae* empleadas como ornamento. Presenta una estereometría rectangular con cabecera semicircular, típica de esta ciudad. El campo escriptorio está alisado. Los motivos decorativos, dispuestos en dos pisos, se van a repetir en muchas de las estelas de *Legio VII* y son los que permiten datar la inscripción en el siglo II d. C. Sus dimensiones son 128 x 60 x 60 cms.

L \* AEMIL  
IO \* AMMI \* F  
Q \* VALEN  
TI AN XXIIIX  
5 AMMIA  
AROCIA  
H \* F \* C

L(ucio) Aemil / io, Ammi f(ilio), / Q(uirina), Valen / ti, an(norum) XXIIIX. / Ammia / Arocia, / h(eres), f(aciendum) c(uravit).

Ammia Arocia, heredera, cuidó que se hiciera el monumento a Lucio Emilio Valente, hijo de Ammio de la tribu Quirina, de 28 años de edad.

Variantes de lectura:

L.4.: XXIIIX (*ILER*).

L.5.: I\*F\*C (*CIL II*).

Letra capital de imitación de la artificial que presenta remates triangulares, interpunciones de igual sección, grafías cuadradas y perfectamente legibles a pesar de los nexos (A + M) y (A + N) de las líneas 2, 5 y 4. Los trazos verticales de las grafías son rectos y guardan bastante simetría en forma y tamaño, la relación modular es de 1,05. La letra O es circular, al igual que la letra C y resaltan sobre las demás grafías del texto. El dedicante y el difunto presentan la onomástica romana completa. La cuidada ornamentación, el intento de preservar las formas imperiales y el empleo de *faciendum curavit* hacen datar esta inscripción entre los años 140 – 161 d. C. De igual modo se han comparado las grafías con las de las inscripciones 7 y 8, y la mayor diferencia sería la ausencia de travesaño que porta la letra A tan sólo en la línea 1 de este epígrafe. Si se compara con una inscripción procedente de Luyego de Somoza<sup>369</sup> y fechada durante del reinado de Antonino Pío se ven rasgos parecidos. La decoración solar es idéntica a la de los epígrafes 29 y 35.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2675; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 156, pp. 141-142; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 466; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 30, pp. 167-169; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 22, pág. 127; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 107, pp. 169-170.

---

<sup>369</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, núm. 63, lám. XVIII, 1, pp. 126 y 462.

## 7. Epitafio de Cayo Oculatio Oculatiano. Circa 140 - 161 d. C.

Estela colocada en el dintel del edificio del Rastro, en el frente meridional de la muralla, junto al ángulo oeste. De allí fue trasladada a la entrada del Rastro. Luego pasó al Museo Arqueológico Nacional con el número 6473.

Estela funeraria rectangular de cabecera semicircular, de arenisca, rota en tres fragmentos, lo que explica la pérdida parcial de su cabecera, de ella todavía se conserva decoración: una flor en relieve recorrida por un círculo y en su interior motivos vegetales. Debajo del conjunto se esculpen sendas rosas hexapétalas y a continuación un creciente lunar o torque y dos escuadras laterales. Una cenefa de tres aspas delimita la cabecera del campo epigráfico que a su vez se encuentra recorrido por una doble moldura que se prolonga hasta el arranque del círculo central de la cabecera. El texto, en cartela rebajada, aparece repartido en siete líneas sin cuidar la impaginación. No se conserva el pie del monumento por lo que sus dimensiones son parciales 134 x 46 x 15 cms.

C \* OCVLAT  
IO \* OCVL  
ATIANO  
AN \* XXIII  
5 OCVLATI  
VS \* CATV  
RI S \* FILIO

C(aio) Oculat / io Ocul / atiano, / an(norum) XXIII. / Oculati / us Catu / ri, s(uo) filio.

A Cayo Oculatio Oculatiano de 23 años. Oculatio Caturi (puso el monumento) a su hijo.

Variantes de lectura:

IRPLE apunta sistema de interpunción en todas las líneas.

L.3.: ATINO (*CIL II*).

L.4.: N\*XXIII (*CIL II*).

L.7.: RI S(uo) FILIO (*IRPLE*)

Letra capital imitación de la artificial. Presenta formas cuadradas y remates triangulares, al igual que las interpunciones. Se intuye la presencia de líneas-guía a lo largo del texto. Recuerda en composición y escritura a la inscripción 8. En ambas se recoge la onomástica completa del difunto y su padre como dedicante. Mantiene las letras C y O redondas. Presenta un nexa (A + N) en la línea 3. La relación modular de 1,15, la similitud gráfica y la impaginación, sirve para apoyar la conjetura de su confección en torno al segundo tercio del siglo II d. C. durante los reinados de Adriano y Antonino Pío, 140 – 161 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2685; DIEGO SANTOS, F., *IRPL*., núm. 200, pág. 165; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 466; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 19, pp. 165-167; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 276, pp. 280-281; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 211, pp. 261-262.

## 8. Epitafio de Anna Chodina. Circa 140 - 161 d. C.

Fragmento de estela funeraria de arenisca. Se desconocen las circunstancias del hallazgo, así como el lugar preciso y la fecha concreta, la única referencia existente es que fue extraída de la muralla de la ciudad de León. Hoy se conserva en el MAN con número 7039.

Al estar fragmentada sólo es posible ver la cartela con la *inscriptio*, por encima de la primera línea de texto se dispone una cenefa de cinco aspas y doble moldura. Esta estela presenta una estereometría rectangular de cabecera recta, algo impropio dado que lo lógico sería que fuese de cabecera semicircular, en cualquier caso está muy trabajada, una triple moldura rodea el epígrafe, al tiempo que la cenefa de aspas antes descrita recorre la parte superior, la cartela rebajada soporta un texto de 7 líneas cuya impaginación fue preparada para recoger tan sólo 5 líneas de texto. Los últimos renglones disminuyen el tamaño de sus letras. Sus dimensiones son 48 x 45 x 10 cms.

ANNAE  
CHODINAE  
ANTONI FLA  
VI ALLAINI F  
5 AN XXXV ANTO  
NIVS FLAVVS ALLAI  
NVS FRATER

Annae / Chodinae, / Antoni(i) Fla / vi Allani f(iliae), / an(norum) XXXV. Anto / nius Flavus Allai / nus, frater.

A Anna Chodina, hija de Antonio Flavo Allaino, de 35 años, Antonio Flavo Allaino su hermano.

Variantes de lectura:

L.1.: AN[TONIA]E (*CIL II*).

L.2.: [R]HODINAE (*CIL II*).

L.3.: ANTONIA FLAV (*CIL II*).

L.4.: VIA LIAINE (*CIL II*).

L.7.: No leída (*CIL II*).

Letra capital imitación de la artificial, ejecutada con gran cuidado y esmero. Las grafías pueden encajarse en un cuadrado debido a sus proporciones y así lo constata su relación modular de 0,93. Como viene siendo habitual las inscripciones con menor relación modular se relacionan con la primera mitad de siglo, es más, no aparecen formulismos pero sí la onomástica romana al completo, por lo que la explicación se asemejaría a la dada en la inscripciones 6 y 7. No se conocen de momento en *Legio VII* inscripciones anteriores al año 127, por lo que las grafías de esta pieza se han comparado con las datadas a partir de ese año, tienen semejanzas en la confección cuadrangular frente la circular de las grafías C, D y O, y remates en forma triangular. A su vez la decoración de aspas y la disposición del texto son similares a la inscripción 7, lo que permite hacerse una idea del tamaño original del epígrafe. Quedan huellas de la *impaginatio* en las dobles líneas-guía que marcan la altura de las letras. Presenta dos nexos (N + I) y (N + T) en las líneas 5 y 6 respectivamente. Es por todo ello por lo que se data en el segundo tercio del siglo II d. C., ubicando más concretamente la confección de la misma en torno a los años 140-161 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5688; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 158, pág. 143; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 392; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 39, pp. 137-138; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 111, pág. 173.

### 9. Epitafio de Annetia Aroca. Circa 140 - 161 d. C.

Estela funeraria encontrada en la muralla contigua a la Real colegiata de San Isidoro. Hoy se conserva en el Museo de León bajo el número de inventario 3102. Presenta una estereometría rectangular con cabecera semicircular, golpeada. Altamente decorada, pero mal conservada. Confeccionada en caliza y rematada en un gran rosetón del cual falta una parte del semicírculo, a pesar de ello se ve claramente que lleva en el centro otro rosetón concéntrico. Las hojas del rosetón grande están grabadas en bajorrelieve. Debajo de él existen dos partes bien diferenciadas. A ambos lados, arrancando del rosetón, corre una cenefa formada por pequeñas aspas en bisel, encerradas en cuadritos. La decoración de la parte inferior de la pieza, en el sentido horizontal, está formada por una cenefa de flores de seis pétalos en bisel. En el centro de la estela, entre las cenefas correspondientes a la parte superior e inferior, corre una franja formada por profundas estrías verticales. De las dos partes indicadas en que se divide la pieza, la zona superior está decorada, llevando en el centro un creciente lunar entre dos hederas. Todo ello enmarcado lateralmente por dos columnas. El texto se distribuye en seis líneas centradas a los márgenes. Sus dimensiones son 135 x 56 x 26 cms.

D M  
ANNETIA[E]  
AROCA FIL  
DVL[CIS CA[R]  
5 [ISS \*] AN \* XV  
POSVIT \* AL  
LES \* PATER

D(is) M(anibus). / Annetiae / Aroca(e), fil(iae) / dulcis(imae), car / iss(imae), an(norum) XV. / Posuit Al / les, pater.

A los Dioses Manes. A Annetia Aroca, hija dulcísima y queridísima, de quince años de edad, (lo) puso Alles, su padre.

Variantes de lectura:

L.2.: ANNETIA (*ILER*).

L.3.: AROIO FIL (*CIL II*); AROCO FIL (*CML*Leon); AROC FIL (*ILER*).

L.5.: IS (*ILER*).

L.6.: POSV[I]T (*ILER*).

Letra capital imitación de la artificial, sus grafías presentan remates triangulares pero no se aprecia el sombreado debido a la mala conservación del texto. Emplea el nexa (T + E) posiblemente por un descuido dado que la impaginación del texto es proporcionada. Una característica de las grafías C, D y O es su mayor tamaño y su redondez, de las letras I, L y M sus trazos verticales rectos. La relación modular es de 1,2 pero la altura de las letras coincide con la inscripción 8 posiblemente por emplear las mismas dobles líneas-guía, también quedan huellas de la línea maestra inferior que demarca el texto. La decoración de esta estela es muy elaborada estando en consonancia con las demás piezas del taller. La utilización de la fórmula *Dis Manibus*, más la mención del *Duo Nomina* y la dedicación del *pater* nos harían datar este epígrafe en torno a la primera mitad del siglo, entre los años 140 – 161 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5085; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 159, pp. 143-144; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 27, pág. 55; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 464; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 41, pág. 140; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 29; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 112, pág. 174; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4148, pág. 396.



10. Epitafio de Lucio Aurelio Fraterno. Circa 140 - 161 d. C.

Estela de caliza encontrada derribándose el Arco de la Platería, reconstruido a principios del año 1220, en la muralla de León, de donde fue retirado en la década de los sesenta, según nota manuscrita de Saavedra y remitida a la Academia. Hoy se encuentra en el Museo de León<sup>370</sup> con el número 3081.

Fragmento de inscripción funeraria reutilizada como sillar. No se aprecia decoración. Su estado de conservación es precario y sólo se conservan 4 líneas de texto sin cuidada distribución. Sus dimensiones son 32 x 16,5 x 19 cms.

[D] \* M  
L \* AVRE \* QV  
FRATERN  
AN \* XX  
[---]

[D](is) M(anibus). / L(ucius) Aure(lius), Qu(irina), / Fratern(us), / an(norum) XX [---]

A los Dioses Manes. Lucio Aurelio Fraterno, de la tribu Quirina de 20 años...

Variantes de lectura:

L.2.: G (CIL II); LAVRE QV (Fernández Aller).

L.3.: I FRATERN (CIL II, Fernández Aller).

Letra capital imitación de la artificial, de cuidadas las proporciones. Combina trazos verticales rectos con trazos menos redondeados, en alguna de las grafías es posible apreciar el efecto claro-oscuro. El *lapicida* no es uniforme en la ejecución posiblemente por no ser especialista. De esta pieza destaca el uso de formas tan peculiares para las letras R, Q, E y F, estas últimas similares a las de la inscripciones 8, 9 y 47, las más relevante es la Q por sus rasgos cursivizados. La apariencia general de las grafías es algo cuadrada, lo corrobora su relación modular de 0,88. Se observan marcados remates e interpunciones triangulares, los trazos horizontales sobrepasan el cuerpo de la letra hacia la izquierda. Siguiendo la línea evolutiva de la escritura, la mención de los Dioses Manes, el empleo del *Tria Nomina* y la mención a la tribu Quirina, se dataría esta inscripción en el reinado de Antonino Pío en torno a los años 140 – 161 d. C.

---

<sup>370</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 185.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 2681; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 168, pág. 148; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 48, pág. 73; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 23, pp. 172-173; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 75, pág. 161; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 28; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 125, pág. 185; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 6584, pág. 615.

# 11. Epitafio de Emilia Amma. Circa 140 - 170 d. C.

Estela funeraria de caliza encontrada en la huerta del extinguido convento de Santo Domingo de León, hoy conservada en el Museo de León con número de inventario 3097. Apareció fracturada en dos partes, unidas entre sí en la actualidad. De estereometría rectangular, carece de cabecera semicircular completa, pero se puede distinguir la doble moldura que la rodea, en su interior un disco solar en relieve con seis rayos curvos conservados (aunque la reconstrucción mostraría doce); bajo el cual están esculpidos dos discos solares de seis radios. Completando el cuadro solar se presentan escuadras laterales en relieve y bajo estas, una línea divisoria de tres aspas que separa la decoración de la cartela donde se recoge el texto. Este se reparte en 5 líneas pero no se conserva completo. Sus dimensiones son 114 x 58 x 29 cms.

AEMILIAE \* AM  
MIAE \* M \* F  
AN \* XVII \*  
[A] EMILIVS \*  
5 [P] RESSVS

Aemilia Am / miae, M(arci) f(iliae), / an(norum) XVII. / Aemilius / Pressus.

Emilio Preso (puso este monumento) a Emilia Ammia, hija de Marco, de 17 años...

No presenta variantes de lectura significativas.

Letra capital imitación de la artificial. No se distingue el sombreado de las grafías debido a la anchura de los trazos y a la profundidad de los mismos, pero sí los remates triangulares y las interpunciones de igual sección en todas las líneas del texto. La relación modular es de 1,06 y puede percibirse la forma cuadrada de las grafías. Llama la atención que el primer trazo de las letras A y M es recto, pero el último lo inclina ligeramente, no parece que utilice travesaño para la letra A salvo en el nexo (A + M) de la primera línea. La difunta presenta una onomástica completa con filiación incluida. Por su forma, su decoración en dos pisos y la disposición del texto, se asemeja a la inscripción 9; por la anchura y profundidad de las grafías a las anteriores. Se intuyen líneas-guía. El ángulo de unión de los trazos verticales rebasa los diagonales, incipientes pinceladas de lo que se desarrollará en las piezas 24 y 38. Si se compara con otras inscripciones vecinas, es muy similar a una de Luyengo de Somoza<sup>371</sup> en la forma de las grafías M y V. No recoge formulismos tipo *Dis Manibus* o *Hic Sita Est*, por todo esto se podría enmarcar esta pieza entre los años 140 y 170 d. C.

<sup>371</sup> Rabanal Alonso, M. A., *Epigrafía*, núm 125, pág. 105.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2676; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 154, pp. 140-141; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 29, pág. 56-58; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 15, pp. 123; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 27-28; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 102, pp. 165-166.

## 12. Inscripción Honorífica a Antonino Pío. Circa 138/140 - 161 d. C.

Fragmento correspondiente al lado izquierdo de una placa de mármol decorada con doble moldura, que estaría adosada a un pedestal o similar. Apareció durante unos trabajos arqueológicos realizados en un solar situado en el cruce de las *viae decumana* y *principalis* del recinto amurallado del campamento de la *legio VII*, que han permitido identificar restos de una construcción en *opus vittatum*, que en una primera interpretación parece que debe identificarse con los *principia* del campamento de la legión, actualmente calle San Pelayo 7. El texto se reparte en 5 líneas alineadas al margen izquierdo, aunque se han perdido cabecera, pie y lateral derecho puede leerse parte del nombre del emperador. Este fragmento tiene unas medidas aproximadas (27) x (25) x 3,1 cms. De momento no lo recoge el museo de León, pero sí aparece en varias publicaciones<sup>372</sup>.

[IMP CAES DIVI]  
HA[DRIANI F DI]  
VI \* TRA[IAN PARTHI]  
CI \* NEP[OTI DIVI NER]  
VAE PRO[NEPOTI T]  
5 AELIO \* [HADRIANO]  
-----

Imp(eratori) Caes(ari), Divi / Ha[driani f(ilio), Di/vi Tra[ian(i) Parthi/ci nepoti, Divi Ner]/vae pronepoti, T(ito) / Aelio Hadriano / Antonino Aug(usto), / pont(ifici) max(imo), trib(unicia) / pot(estate) +++++, imp(eratori) ++, / co(n)s(uli) +++, p(atri) p(atriciae) / -----

Al emperador Cesar, hijo del divino Adriano, nieto del divino Trajano Parto, bisnieto del divino Nerva, Tito Aelio Adriano Antonino Augusto, pontífice máximo, tribuna potestad ..., emperador ..., cónsul ..., padre de la patria ...

No existen variantes de lectura significativas.

<sup>372</sup> HEP 14, 2005, 193; AE 2005, 848 y VV.AA., "Recientes hallazgos sobre el campamento de la *Legio VII gemina* en León: la situación de los *principia* y la configuración de los *latera praetorii*", BSAA arqueología, LXXI, 2005, pp. 161-184 (web Dialnet enero 2014).

Letra capital artificial, cuida las proporciones, combina trazos verticales rectos con trazos menos redondeados, en alguna de las grafías se aprecia el efecto claro-oscuro. El *lápida* es bastante uniforme en la ejecución debido a la funcionalidad honorífica de la placa. Destaca el uso de formas tan peculiares para las letras R, Q, E y F, estas últimas similares a las de las inscripciones 8, 9 y 47. La apariencia de las grafías es algo menos cuadrada que las anteriores, lo corrobora su relación modular de 1,2. Se observan marcados remates e interpunciones triangulares pero no nexos. La disposición del texto es cuidada y su contenido sitúa la inscripción en el reinado de Antonino Pío.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: HEp 14, 2005, 193; AE 2005, 848 y VV.AA., “Recientes hallazgos sobre el campamento de la *Legio VII gemina* en León: la situación de los *principia* y la configuración de los *latera praetorii*”, *BSAA arqueología*, LXXI, 2005, pp. 161-184.

13. Inscripción votiva a Diana. Cuatro textos. Circa 162 - 166 d. C.

Pieza descubierta por el padre Fita en el derribo del lienzo septentrional de la muralla de León, junto a la puerta del castillo, en la calle Carreras en 1863<sup>373</sup>, y se conserva hoy en el Museo de León con el número de inventario 3066.

Gran Ara votiva en mármol blanco dedicada a Diana con cuatro bellísimas inscripciones en caracteres elegantes. Conserva su *foculus*<sup>374</sup>; el cuerpo o fuste se eleva sobre un ligero plinto. La parte superior de la cara anterior (anverso) posee dos molduras que culminan en un frontispicio con una luna creciente en el centro, símbolo de Diana, y a ambos lados rosetones con estrellas de seis puntas. En las partes laterales queda un blanco inferior considerable, que respectivamente adornarían las astas del ciervo y los colmillos de jabalí mencionados en el texto. La parte superior o ático de la cara posterior (reverso) está separada del fuste o cuerpo por una doble moldura, aquella está decorada con una luna creciente, enmarcada en un frontón triangular, flanqueada por dos volutas adornadas con dos rosas hexapétalas. La parte inferior de las cuatro caras también está rematada con una moldura sencilla. Presenta una estereometría rectangular con cabecera rematada por dos volutas, tanto en la cara anterior como posterior, las caras laterales no presentan motivos ornamentales en su cabecera, dentro de esta estereometría se la reconoce como ara votiva. Las dimensiones del ara son: a) 145 x 72 x 32; b) 145 x 71,5 x 32; c) 145 x 68 x 31; d) 145 x 68,5 x 31.

a) cara anterior/anverso

DIANAE  
SACRVM  
Q \* TVLLIVS  
MAXIMVS  
5 LEG \* AVG  
LEG \* VII \* GEM  
FELICIS

<sup>373</sup> Fita, F: *Epigrafía Romana de León*, León, 1866, pág. 41 y Fernández Aller, M. C., *Epigrafía y Numismática romana en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978, pág. 29.

<sup>374</sup> Orificio en el que se depositaban las libaciones.

b) cara posterior/reverso

AEQVORA CONCLVSIT CAMPI  
DIVISQVE DICAUIT  
ET TEMPLVM STATVIT TIBI  
DELIA VIRGO TRIFORMIS  
5 TVLLIVS E LYBIA RECTOR  
LEGIONIS HIBERAE  
VT QVIRET VOLVCRIS CAPREAS  
VT FIGERE CERVOS  
SAETIGEROS VT APROS VT  
10 EQVORVM SILVICOLENTVM  
PROGENIEM VT CVRSV CERTARE  
VT DISICE FERRI  
ET PEDES ARMA GERENS ET  
EQVO IACVLATOR HIBERO

c) lateral derecho

DENTES APRORVM  
QVOS CECIDIT  
MAXIMVS  
DICAT DIANAE  
5 PVLCHRVM VIR  
TVTIS DECVS

d) lateral izquierdo

CERVOM ALTIFRON  
TVM CORNVA  
DICAT DIANAE  
TVLLIVS  
5 QVOS VICIT IN PA  
RAMI AEQVORE  
VECTVS FEROCI  
SONIPEDE



a) Dianae / sacrum. / Q(uintus) Tullius / Maximus, / leg(atus) Aug(usti) / Leg(ionis) VII Gem(inae) / Felicis.

b) Aequora conclusit campi / divisque dicavit / et templum statuit tibi, / Delia Virgo triformis, / Tullius e Lybia, rector / legionis Hiberæ, / ut quiret volucris capreas, ut / equorum silvicolentum / progeniem, ut cursu certare, / ut disice ferri / et pedes arma gerens et / equo iaculator hiberno.

c) Dentes aprorum / quos cecidit / Maximus, / dicat Dianae, / pulchrum vir / tutis decus.

d) Cervorum altifrons / tum cornua / dicat Dianae / Tullius, / quos vicit in praesentia / rami aequore / vectus feroci / sonipede.

-----

a) Lado anterior: "Consagrado a Diana, Quinto Tulio Máximo, legado augustal de la legión VII Gémina Félix".

b) Lado posterior: "Cercó las llanuras del campo y las dedicó a los dioses y un templo te erigió a ti, ¡Virgen Delia Triforme!, Tulio de Libia, legado de la legión íbera, para poder herir a las veloces cabras, a los ciervos y a los erizados jabalíes y a la raza de los caballos silvícolas, y competir con ellos en la carrera y abatirles, tanto si lleva sus armas a pie como si dispara desde caballo íbero".

c) Lateral derecho: "Colmillos de jabalíes que mató Máximo, dedica a Diana, hermoso trofeo de su valor".

d) Lateral izquierdo: "De ciervos de altiva frente, los cuernos dedica a Diana, Tulio, a los que venció del páramo en la llanura, montado en su impetuoso corcel de resonantes cascos".

Variante de lectura:

L.1.: CERTARE (Fernández Aller).

Letra capital artificial en anverso y reverso e imitación de la artificial en los laterales. Ejecución cuidada, se aprecian los característicos remates triangulares de la época imperial, así como las interpunciones de la misma forma (tan sólo en el anverso del ara) y sombreado de las letras. La relación modular depende de cada una de las caras del ara, el tamaño de las grafías del anverso es mayor que el de las demás caras dado que en él se menciona a la divinidad femenina y el nombre del dedicante, aquí es de 1,07, en el reverso y laterales es 1,5 - 1,7 - 1,6. El texto, de cuidada impaginación, se reparte hasta

en 14 renglones en el reverso, no obstante el número de ellos también varía. A pesar de la longitud del texto se aprecia un nexo en el lateral derecho (V + M). El *lapicida* utiliza la barra horizontal para marcar los ordinales de la onomástica de la legión (igual que en la inscripción 1 del genio). Introduce la línea curva para marcar los trazos horizontales de las grafías E, F, L, en las inscripciones laterales y en el reverso. La letra Y griega de la palabra *Lybia* adopta forma de copa. Todo esto indica la laboriosidad, precisión y belleza que el *lapicida* recoge en este ara, fruto de la importancia del texto, del deseo de perdurabilidad y ante todo de la destreza artesanal.

La cronología dispuesta por Hübner y recogida por Diego Santos tiene en cuenta la forma de las letras y los títulos que se le dan a la *legio VII* y dado que lleva el título de *felix* pero no el de *pia*, creen que la inscripción se dataría en época de Trajano. Alföldy<sup>375</sup> identifica al *legatus legionis*, *Quintus Tullius Maximus*, con un gobernador de Tracia, personaje con los mismos nombres que el de León. Suponiendo que el mando de legado de las legiones precediera a su gobierno en Tracia, la dedicación a Diana tendría que datarse entre los años 162 y 166 d. C.<sup>376</sup>

Salvo el *titulus* en el anverso, las demás inscripciones están en verso. El *lapicida* dividió los versos en las líneas del epígrafe respetando en general las cesuras y sangró hacia el exterior el renglón en que comienza cada verso. La métrica de estos epígrafes es correcta. Los hexámetros se atienen casi por completo a las pautas virgilianas. Resulta, en cambio, inusitado en una inscripción votiva el empleo de hexámetros, como en el epígrafe dorsal del ara, porque era metro más propio de los epitafios. Es también inusual la longitud del texto del lado posterior, que con sus siete versos compone la más extensa de las inscripciones votivas de la Hispania romana. Sobre el posible autor sólo se puede afirmar con seguridad que poseía una buena formación técnica y una cultura literaria muy notable. F. Fita propuso la identificación del autor con Lucio, el poeta amigo de Marcial, del que nada se ha conservado, pero la cronología del ara anula esta hipótesis. Con más fundamento se ha propuesto que el creador fuese el propio Tulio Máximo<sup>377</sup>.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: ALFÖLDY, G., *Fasti*, pág. 121; BATTLE, P., *Epigrafía latina*, núm. 119, pág. 222; *CIL II*, 2660; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 17, pp. 35-37; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 5, pp. 28-29; FITA, F., *MEA*, tomo I, Madrid, 1872, pág. 453; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 49, pp. 45-46; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pág. 35; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 27; *HEp 12 (2002)*, 2006, 317, pp. 97-102; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 32, pp. 85-89; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 5754, pág. 532.

<sup>375</sup> *Fasti hispanienses*, 1969, 121.

<sup>376</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986, pág. 37.

<sup>377</sup> *HEp 12 (2002)*, Madrid, 2006, pp. 97-102.

14. Inscripción votiva a Diana. Circa 162 - 166 d. C.

Placa votiva de mármol encontrada en uno de los peldaños que daba entrada al claustro de la casa de los Guzmanes por el padre Fita en el año 1863. Actualmente puede consultarse en el MAN bajo el número de inventario 6306. Pieza de estereometría rectangular y cabecera recta, cuyas dimensiones son: 47 x 65 x 19 cms. El texto epigráfico está rodeado por una moldura y se distribuye en 6 líneas conservadas, su cuidada impaginación, los renglones pares de mayor longitud y los impares de menor longitud, da lugar a una bella composición. Faltan la parte izquierda de la pieza y el cuerpo inferior, está desgastada posiblemente por haber sido pisada durante años.

DONAT HAC PELLI D [IANA]  
TVLLIVS TE MAX [IMUS]  
RECTOR AENEADV M [GEMELLA]  
LEGIO QVIS EST SE [PTIMA]  
5 IPSE QVAM DETRA [XIT---]  
LAVDE OPIM [---]  
[- - - - -]

Donat hac pelli Diana, / Tullius te Maximus, / rector aeneadum gemella / legio quis est septima / ipse quam detraxit, / laude opim.

Diana, te da/ te honra con esta piel Tullio Maximo, general de los romanos cuya legión es la VII, él mismo la arrancó, ¡gran gloria!...

Variantes de lectura.

L.2.: MAXIM[VS] (*IRPL*e)

L.3.: [VOCAMEN] (*CIL II 2260-e*)

L.5.: [IT APRO] (*CIL II*); DETRAX[IT APRO] (*IRPL*e).

L.6.: LAVDE OPTIMA P[RAEDITVS] (*IRPL*e).

Letra capital artificial con una relación modular de 1,22. Las grafías presentan sombreado y remates triangulares propios de época imperial. No presenta puntuación alguna ni líneas de pautado. Escribe el texto seguido sin emplear nexos ni elementos decorativos. El dedicante es el mismo *Tullius Maximus* que el de la anterior inscripción, por tanto esta placa también puede datarse en torno al 162 y 166 d. C. Tiene características similares a la anterior y el mismo estilo en las dedicatorias; a pesar de esto, la letra difiere entre ambas.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2060-e; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 18, pp. 38-39; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 17, pp. 133-135; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 50, pp. 46-47; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 33, pág. 90.

## 15. Inscripción votiva a las ninfas. Circa 164 - 167 d. C.

Ara votiva procedente de la muralla sur de León, de ella se tenía constancia por un manuscrito del siglo XVII, hoy se encuentra en el Museo de León por donación de D. José Lorenzana<sup>378</sup>, número de inventario 3063.

Este Ara de mármol blanco se compone de tres partes: plinto, fuste y ático. El primero está separado del fuste por dos molduras, y el fuste del ático por tres. La *inscriptio* sobre el fuste ha sido trabajada porque está alisada. El ático está fracturado en las dos esquinas. Este epígrafe también presenta una estereometría rectangular, siendo una pieza prismática similar al ara de las ninfas de la fuente (inscripciones 3 y 4), con cabecera recta y ausente de motivos ornamentales, salvo las molduras antes mencionadas. El texto de original impaginación se reparte en 11 líneas. Al igual que el epígrafe 13, para su catalogación se considerará un ara votiva. Sus dimensiones son: 127 x 57 x 49 cms.

NYMPHIS  
T \* POMPONIVS  
PROCVLVS  
VITRASIVS  
5 POLLIO \* COS  
PONTIF \* PROCOS \*  
ASIAE \* LEG \* AVG \* PR  
PR \* PROVINCIAE \*  
MOESIAE \* INF \* ET \*  
10 HISP \* CITER \*  
ET \* FAVSTINA \* EIVS

Nymphis. / T(itus) Pomponius / Proculus / Vitrasius / Pollio, co(n)s(ul), / pontif(ex), proco(n)s(ul) / Asiae, leg(atu)s Aug(usti) pr(o) / pr(aetore) provinciar(um) / Moesiae Inf(erioris) et / Hisp(aniae) Citer(ioris) / et Faustina eius.

A las Ninfas, Tito Pomponio Proculo Vitrasio Polión, Cónsul, Pontífice, Procónsul de Asia, legado Augustal, Propretor de las provincias de Moesía Inferior e Hispania Citerior, y Faustina, su esposa.

Variantes de lectura poco significativas.

<sup>378</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones romanas de la provincia de León*, 1986, pág. 46, y Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 113

Letra capital artificial, guarda las proporciones desde la línea 1 a la 5 y en la 10, para reducir el módulo progresivamente en las demás líneas, coincidiendo con la relación modular, 1,25, 1,56 y 1,85. En las primeras líneas recoge la intitulación de ahí el tamaño superior de las grafías, la disminución de las mismas a lo largo del texto no es debido a un descuido del *ordinator*, probablemente sea debido al gusto del autor dado que no utiliza nexos ni letras encajadas. Son perceptibles el efecto claro-oscuro, los remates triangulares y las interpunciones de sección triangular repartidas a lo largo del texto. Las grafías: E, M, R, son similares a las empleadas en los epígrafes 13, 17 y 18 de Diana y de Mercurio.

Su datación viene dada a partir del *cursus honorum* del dedicante, este *legado pro praetore* de la provincia *Citerior* fue hijo de otro *Tito Vitrasio Pollio*, que estuvo de legado de *Legio VII* en el año 133. El dedicante llegó a ser *cónsul suffectus* en el 150, procónsul de Asia en el gobierno de Moesia inferior en torno al 157 - 158 y posteriormente fue cónsul por segunda vez en el año 176 d. C. que es precisamente de donde se toma la referencia para la fecha de la inscripción, no obstante, pudo ser redactada antes de ese año<sup>379</sup>, entre los años 164 y 167 d. C., cuando desempeñó su cargo en Hispania.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: ALFÖLDY, G., *Fasti*, pág. 34; BATTLE, P., *Epigrafía latina*, pág. 2; *CIL II*, 5679; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 26, pp. 46-47; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 11, pp. 33-34; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 388; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pp. 36-37; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 95, pp. 77-78; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 30; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 55, pp. 113-114; VIVES, J., *ILER*, núm. 605, pág. 67.

---

<sup>379</sup> Ibidem, pp. 46 y 115.

16. Inscripción votiva al Liber Pater. Circa 161 - 190 d. C.

Fragmento de ara votiva de mármol blanco, descubierta en la muralla contigua al claustro de la Real colegiata de San Isidoro antes de 1911, pasando del lugar del hallazgo al Museo de San Marcos, hoy se encuentra en el Museo de León, su número de inventario es 3059. Sólo conserva la parte superior, la cabecera presenta un remate recto, está sin tallar aunque sí dibujada. Se halla decorada en su interior por una vasija de dos asas o jarrillo enmarcado por un frontón, que a su vez está flanqueado por dos cuartos de sol con rayos contrapuestos. El texto de la inscripción va separado de la cabecera por molduras horizontales pero se ha perdido desde el tercer renglón y la *inscriptio* se ha trazado sin rebaje de la cartela. Dada la fractura y pérdida de su parte inferior, las dimensiones se refieren al fragmento encontrado: 50 x 43 x 22 cms., pero debió tener base o plinto. La parte superior se define como pieza de estereometría rectangular con cabecera recta. Posiblemente fuese tratada *a posteriori* para marcar el frontón y el *foculus* dado que está unida al cuerpo por una serie de molduras, sobresaliendo la superior que sirven de apoyo a una decoración dibujada, que no llegó a ser tallada.

LIBERO PATR [I]

[CO] NSERVA

[TORI] VS

- - - - -

Libero Patri / Conserva / torius / ...

Al Liber Pater Conservador...

Variante de lectura:

L.3.: [TORI---]VS (*IRPL*e).

Letra capital artificial. Según las notas de Rabanal Alonso<sup>380</sup> la mención a esta divinidad de origen oriental está atestiguada en Roma asociada a juegos escénicos y artes liberales. Su mayor profusión se producirá en tiempos de Adriano continuada por Marco Aurelio y Faustina la joven. Sin embargo, Diego Santos<sup>381</sup>, que entiende *Liber Pater* como *Dyonisos*, *Baco* para los romanos, ha encontrado dedicaciones a este dios en Barco de Valdeorras (*CIL II*, 2611) y en Astorga (*IRLE*, 1), sin embargo Rabanal no recoge esta divinidad en ninguna de las inscripciones referidas a la provincia de León. Además, por la calidad del mármol y la ornamentación de la cabecera, pudo pertenecer a un empleado de la administración. Los estudios de las grafías y la difusión del culto fechan este epígrafe en

<sup>380</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 106.

<sup>381</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986, pp. 43-44.

el siglo II d. C., pero observando más en detalle la composición gráfica de la inscripción de Diana, “HIBERA” y “LIBERO” tienen la misma caligrafía, la relación modular de esta pieza es de 1,15 y teniendo en cuenta la confección de la misma, el material, las alusiones a la divinidad y a la decoración dataría esta pieza se dataría entre los años 161 -190 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 23, pp. 43-44; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 4, pág. 27; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pág. 39; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 52; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 48, pp. 105-106.



17. Inscripción votiva a Mercurio. Circa 161 - 190 d. C.

Ara de mármol dedicada a Mercurio que fue encontrada en la muralla de León, “dentro de una torre del colegio de las religiosas Carmelitas (calle Guzmán el Bueno)”, en un cubo de la muralla de la ciudad. En 1882 la adquirió la comisión provincial de monumentos, año en que fue hallada y hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3065.

Se conserva el cuerpo completo de la inscripción separado por ambos lados por molduras y coronado por una cornisa y frontón. Presenta una estereometría rectangular cuya cabecera, en relieve, conserva el *foculus* circular y aparece decorada con un frontón triangular y dos volutas en los extremos, en cuyo interior se esculpe un creciente lunar flanqueado por dos rosas hexapétalas en relieve. Por un desconchado de la piedra se han perdido letras al comienzo del segundo y tercer renglón, pero conserva intacta la doble moldura superior. Sus dimensiones actuales son: 95 x 42 x 23 cms.

MERCVRIO  
[AVG \* SAC] RVM  
[...] FLACCUS  
AELIANVS  
5 PROC \* AVGVSTO  
V S [L] M

Mercurio / Aug(usto)<sup>382</sup> Sacrum. / ... Flaccus / Aelianus, / proc(urator) Augusto(rum). / V(otum)  
s(olvit) [(i)bens)] m(erito).

Consagrado a Mercurio Augusto Sagrado. Flacco Aeliano, procurador de los Augustos, cumplió gustosamente el voto.

Variantes de lectura:

L.2.: [SAC]RVM (*IRPL*e).

L.4.: AELIANV[S] (*CIL II, ILER*); [AE]LIANV[S] (*IRPL*e).

L.5.: AVGV[STO] (*CIL II, ILER*); A[V]GVSTO (Fernández Aller).

Letra capital artificial. El texto se reparte en 6 líneas cuya relación modular es 0,9. Las grafías conservadas de la primera línea presentan sombreado en los trazos verticales, en el resto de texto se observa en las letras M y V. Resulta difícil distinguir nexos, letras encajadas e interpunciones. La ornamentación y técnica de esculpido y grabación seguidas en este epígrafe son similares a las del ara

<sup>382</sup> Rabanal Alonso y Fernández Aller no recogen esta abreviatura en su lectura.

votiva consagrado a Diana (inscripción 13), lo que supone una misma técnica y escuela de *lapicidae*. La palabra SACRVM es similar en las dos inscripciones, los trazos verticales de la letra M se inclinan ligeramente en los dos epígrafes. Debido a todo ello este ara votiva se dataría en torno a los años centrales del siglo II d. C., coincidiendo también con el reinado de Marco Aurelio, entre los años 161 - 190 d. C. Idea corroborada con la utilización del término “procurador de los Augustos”, empleado para referirse al tiempo de reinado conjunto de dos emperadores, en este caso, Marco Aurelio y Lucio Vero.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5678; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 24, pág. 44; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 2, pág. 39; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 90, pág. 74; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pág. 36; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 30; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 50, pp. 108-109; VIVES, J., *ILER*, núm. 261, pág. 35.

18. Inscripción Votiva a Mercurio. Circa 161 - 190 d. C.

Es un fragmento de inscripción<sup>383</sup> en caliza, hallada durante las excavaciones realizadas en Puerta Obispo por V. García Marcos en 1996. Por su forma podría clasificarse como estereometría rectangular de cabecera fractura y decoración de doble moldura superior, pudiendo tratarse de un ara. Su número de sigla del Museo de León es 2004/20/4068/C y las medidas 19 x 17 x 12 cms.

[M]ERCVRIO

[SACR] V [M]

-----

Mercurio / Sacrum ...

Consagrado a Mercurio ...

No existen variantes de lectura significativas.

Letra capital artificial, guarda las proporciones con una relación modular aproximada de 1, 2 salvo en la letra V. En las primeras líneas recoge la intitulación pero debido al estado de conservación se desconocen datos interesantes como nexos, remates, formulismos, etc. Es perceptible el efecto claro-oscuro. Las grafías: E, M, R, son similares a las empleadas en los epígrafes 13 y 17 de Diana y de Mercurio. Debido a todo ello esta pieza se dataría en torno a las décadas finales del siglo II d. C., coincidiendo también con el reinado de Marco Aurelio.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: MORILLO CERDÁN, A., "Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León", *revista Gerión* 2008, vol. 26, nº1, págs. 379-405.

---

<sup>383</sup> Morillo Cerdán, A., "Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León", *revista Gerión* 2008, vol. 26, nº1, págs. 379-405.

### 19. Epitafio de Gaio Aplonio. Circa 161 - 190 d. C.

Inscripción funeraria extraída de la muralla de la ciudad de León, pero se desconoce la fecha del hallazgo. Hoy se conserva en el Museo de León, con el número 3098.

Estela de caliza fragmentada, conserva la parte superior y las dos primeras líneas de texto. El texto aparece enmarcado en una cartela rebajada, en torno a la cual se dispone una cenefa de motivos triangulares. La parte superior está decorada con toscos dibujos de espirales que flanquean un jarrón que interrumpe la cartela, dentro de ella se perfilan dos escuadras de albañil y tres *hederae*. Sus dimensiones, parciales, son 35,5 x 59,5 x 29 cms. El estudio refleja que tiene una estereometría rectangular de cabecera recta y que la decoración es, sin duda, de una época temprana, debido al tratamiento de los motivos, también puede que se tratase de una mano inexperta.

\* D \* M \*  
G \* APLONIO  
-----

D(is) M(anibus). / G(aio) Aplonio/ ...

A los Dioses Manes. A Cayo Aplonio...

Variante de lectura:

1.2.: C APONIO (Rabanal); G APLONIO (*IRPL*e).

Letra capital imitación de la artificial. Se reconoce el efecto claro oscuro en la fórmula de consagración y en algunas letras. Da la sensación que la decoración fue añadida a posteriori y en una época diferente y siguiendo su tipología pudiera tratarse de una estela. Las grafías son proporcionadas, su relación modular es de 1,15 lo que refleja un ligero aumento respecto a otras del segundo tercio de siglo. Las letras M y N mantienen los trazos verticales relativamente rectos y la letra O es de gran tamaño, lo que no se explica son las formas espirales y la ejecución poco cuidada del jarrillo en esta composición. Conserva restos de remates e interpunciones triangulares. Introduce escuadras de albañil y *hederae* como elemento decorativo que a su vez coincide con la separación entre palabras. Tan sólo porta un nexa (P + L). La denominación del difunto es la misma que la de la inscripción 43 (en ésta es el dedicante). Basándonos en las grafías y en la similitud de forma con las datadas a partir de mediados del siglo II d. C., se establecería una línea evolutiva pareja a las número 9, 11 y 21, datándola entre los años 161 y 190 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 163, pág. 145; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 55, pág. 78; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 51, pág. 146; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 36; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 117, pág. 178; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 6720, pág. 622.

20. Epitafio de Tito Blesto. Circa 161 - 190 d. C.

Inscripción funeraria encontrada en la parte de la muralla que da a la Real colegiata de San Isidoro, en la ciudad de León. No hay fechas de su hallazgo.

Bloque funerario de caliza de forma paralelepípeda con cabecera recta debido a su reaprovechamiento como material de construcción de la muralla. Decorado con motivos florales. En el centro del epígrafe fue grabado un disco de radios rectos dentro de otro disco rebajado. El resto de la decoración ha sido picada. La estereometría de esta inscripción es fácil de determinar: rectangular de cabecera recta. La decoración rebajada en mitad del cuerpo de la inscripción muestra una gran precisión de ejecución, probablemente el *lapicida* emplease un compás. El texto se distribuye en seis líneas, aunque editores anteriores creen que debieron existir dos más, una al comienzo donde se recogiese la fórmula de consagración inicial y otra al pie con la fórmula de consagración final. Aunque debido al estado de la pieza es difícil determinarlo. Al mismo tiempo hay diferentes lecturas al respecto de la onomástica del difunto. Las dimensiones, parciales, son 122,5 x 45 x 46,5 cms. Actualmente está conservada en el Museo de León bajo el número 3100.

T [BL] ESTVS  
AN \* XLVII \* HIE [R]  
ONIS \* MARITO  
PIENTISSIM [O]  
5 ET SIB [I]  
F \* C

T(itus) Blestus, / an(norum) XLVII. Hier / onis marito / pientissimo / et sibi f(aciendum) c(uravit).

Tito Blesto de 47 años. Hienonis cuidó que se hiciera para su marido muy piadoso y para sí.

Variantes de lectura:

L.0.: D(iis) \* M(anibus) \* S(acrum) \* H(ic) \* S(itus) E(st) (Rabanal).

L.1.: TER FESTVS (nexo ER) (*CIL II*, 5085); T(erentia) RESTVT[A] (*CMLeón, ILER*); T RESTVR (Rabanal).

L.2.: AN XLVII HER[MI] (*ILER*); AN XLVII HER (Rabanal).

L.3.: ONI MARITO (*ILER, Rabanal*)

Letra capital imitación de la artificial. El desgaste de la piedra impide la lectura y reconstrucción de algunos caracteres gráficos así como de parte de su decoración. Analizando las grafías se observa una combinación de letras estrechas y alargadas (F, H, I y L) con cuadradas (A, E, N) y otras que amplían su módulo exageradamente y no mantiene ni las proporciones ni los trazos paralelos (O y M). Las grafías con doble curvatura (B y S), así como en las letras P y R son ejecutadas de forma proporcionada. A pesar de las variantes gráficas, la relación modular es de 1. Comienza a apreciarse la tendencia de elevar los trazos horizontales de las letras E, F y L hacia la línea superior del renglón. Debido al desgaste no se aprecian remates y las interpunciones parecen de sección circular. Los nexos (A + N) y (N + I) son habituales en esta época más por moda que por olvido. Esta pieza no emplea molduras decorativas y la letra tiende a la cursividad. Hay autores como Rabanal<sup>384</sup> que incluyen en la lectura de esta pieza todas las fórmulas funerarias conocidas *Dis Manibus Sacrum* (en la cabecera) y *Faciendum Curavit* (al finalizar) en la lectura de esta pieza no se incluyen porque no se aprecian. Ante la semejanza del trazado con las inscripciones datadas en el reinado de Marco Aurelio se sitúa cronológicamente a finales de su reinado entre los años 161 - 190 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 2690; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 206, pág. 168; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 43, pág. 68; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 35, pág. 251; *MEA*, tomo I, 1872, pág. 463; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 89, pág. 169; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 29; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 131, pp. 189-190; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4559, pág. 428.

---

<sup>384</sup> *Epigrafía*, núm. 131, pp. 189-190.

21. Epitafio de Flavio Erastión. Circa 170 - 190 d.C.

Inscripción funeraria de arenisca sita en el Museo de León con número de inventario 3085. Se desconoce el lugar y fecha de su hallazgo.

Esta pieza está muy fragmentada pero todavía conserva restos de decoración floral en su cabecera irregular, separada del texto epigráfico de 4 líneas, por una doble moldura. Se aprecia una estereometría rectangular, de cabecera recta, cuyas dimensiones son: 61 x 46,5 x 24,5 cms, de aquí que se clasifique como estela.

D \* M  
FL \* ERASTIONI \*  
HIERONIS \* CONIVG  
CARISSIMO  
5 F \* C

D(is) M(anibus). / Fl(avio) Erastioni, / Hieronis coniug(i) / carissimo. / F(aciendum) C(uravit).

A los Dioses Manes. Hieronis cuidó que se hiciera (este monumento) a su querido esposo Flavio Erastión.

No existen variantes de lectura significativas.

Letra capital imitación de la artificial, de ejecución proporcionada. Combina grafías con una angulosidad incipiente (A, M, N, V) y grafías redondeadas tendentes a adoptar una forma ovalada (C, G, O). El *lapicida* emplea nuevamente remates triangulares en las letras E, F, L y T, así como la sección triangular de las interpunciones. Los trazos horizontales de todas ellas tienden a inclinarse hacia la línea superior del renglón. Utiliza un nexo en la línea 3 (N + I) debido posiblemente a un descuido. La disposición del texto es aleatoria, no ajusta el contenido al campo escriptorio. Las grafías están bien cuidadas y su ejecución es limpia, los trazos de la letra M son paralelos. La relación modular es de 1,01. El mensaje y la disposición del texto recuerdan a las inscripciones 26, 27 y 28. Muy posiblemente esta inscripción fue confeccionada en torno a los años finales del siglo II, entre 170- 190 d. C. Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 179, pág. 153; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 40, pág. 66; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 185, pp. 224-225; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 164, pág. 220.



22. Epitafio decorado con águila y estandarte. Circa 170 - 190 d. C.

Según Rabanal esta inscripción de caliza permanece in situ en el Bar El Portón, en la calle Santa Cruz, número 10, donde fue localizada por eso se ha realizado su estudio a partir de la foto que Rabanal incluye en su *corpus*.

Se incluye dentro del grupo de las placas, de estereometría rectangular, cabecera fracturada, aunque sólo se conserve la parte central de la pieza donde también se distingue un águila con alas desplegadas y un estandarte<sup>385</sup>. Sobre la decoración se lee una línea de escritura. Las dimensiones de la pieza son 50 x 52 cms., la profundidad de la misma no se ha podido medir.

-----

[---] SIMAE \* S \* T \* T \* L

... simae. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

... sima. Séate la tierra leve.

Variante de lectura:

L.1.: TI(berio) \* I(ulio) \* G(aleria) MATIC (*HEp.* 2).

Letra capital imitación de la artificial, de relación modular 1, tiene similitudes con el epitafio 21: trazos paralelos de las letras M, S proporcionada; presenta pequeños remates triangulares en las letras E y L, así como las interpunciones de sección triangular. Debido a todas estas características se dataría en los años finales del reinado de Marco Aurelio, entre los años 170 - 190 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 470, pp. 387-388; *HEp.* 2, 1990, 446; MANGAS, J., y VIDAL, J., "Nuevas inscripciones de la provincia de León", *Memorias de Historia Antigua*, vol. VII, 1987, Oviedo, pp. 191-199; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 271, pp. 307-308.

---

<sup>385</sup> Motivos similares a los identificados en otras partes de Hispania, como en Lara de los Infantes (Burgos).

23. Epitafio funerario de Coelio Patiente. Circa 175 - 192 d. C.

Placa funeraria de caliza, sacada del lienzo occidental de la muralla, de estereometría rectangular con cabecera recta, porta decoración en torno a la cartela. La *inscriptio* se reparte en tres líneas sobre un campo escriptorio alisado. Falta la parte inferior del epígrafe, por lo que sus dimensiones parciales son 25 x 120 x 16 cms. Se conserva en el Museo de León, número de inventario 3080.

COELIO \* PATIENTI  
PATIENTIS \* F \* AN \* XXXV  
SEMPRONIVS \* I  
[-----]

Coelio Patienti, / Patientis f(ilius), / an(norum) XXXV. / Sempronius...

Sempronio (puso este monumento) a Coelio Patiente, hijo de Patiente, de 35 años...

Variantes de lectura:

Sin nexos (Fernández Aller).

L.3.: SEMPRONIVS CENT (*ILER*); SEMPRONIVS I (*IRPLe*).

Letra capital imitación de la artificial. Esta inscripción es muy diferente al resto de la producción leonesa hallada hasta al momento en cuanto a la disposición del texto. Se enmarca en una doble moldura rectangular previamente pulida, lo que denota una reutilización de la pieza en época posterior a su primer uso. Lo primero que llama la atención antes de analizar el mensaje escriptorio es la variedad proporcional de sus grafías, combina letras alargadas (E, F) con otras cuadradas y anchas (C, M, O) y con otras curvas (S). El texto repartido en 3 líneas se ajusta perfectamente a la cartela, utilizando dos nexos novedosos (E al revés + N) y el de edad (XXXV), y una *hedera* a modo decorativo. Analizando en profundidad sus caracteres gráficos encontramos de nuevo formas cuidadas, remates triangulares, interpunciones de sección triangular, relación modular de 1,59 y nexos fácilmente legibles. Sigue la evolución gráfica de las inscripciones 24, 26, 27, 28 y 30 por lo que también se fecha en el último cuarto del siglo II d. C. Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5702; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 175, pág. 151; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 50, pp. 74-75; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 134, pp. 195-196; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 33; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 143, pp. 201-202.

24. Epitafio de Cándida. Circa 175 - 192 d. C.

Cipo funerario de caliza en forma de cupa sacado del lienzo oriental de la muralla en 1875<sup>386</sup>. Está golpeado en el lado izquierdo de la cabecera semicircular. Presenta la cartela tallada y sobre ella una doble moldura. Se distinguen las líneas guía de los seis renglones sobre los que discurre el texto. Sus dimensiones son 62,5 x 56 x 93 cms. Este cipo es poco usual, su estereometría es rectangular, pero su cabecera es semicircular, cuando debiera ser cilíndrico y de cabecera plana. Actualmente se conserva con número 3091 en el Museo de León.

CAN \* DIDE  
AN \* NORVM  
XXXI \* MAR \* TIA  
LIS \* MA \* RITVS  
5 CA \* RIS \* SI\* ME  
P \* S \* T \* T \* L \*

Candide, / annorum / XXXI. Martia / lis, maritus / carissime, / p(osuit). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Lo puso a su queridísima Cándida, de 31 años, su marido Marcial. Séate la tierra leve.

Variantes de lectura:

L.3.: XXXI \* MARITVS, omitiendo el nombre del marido (*CIL II*).

L.5.: CARISSIME (Fernández Aller e *ILER*).

Letra capital imitación de la artificial de buena ejecución. El texto se alinea en el margen izquierdo y más o menos tiene la misma longitud en todos los renglones. Por la profundidad y grosor de los trazos guarda relación con los epígrafes 25, 30 y 31; por las formas gráficas angulosas rematadas en apéndices trapezoidales y triangulares muy marcados al 26, 27, 28 y 38; la presencia de líneas guía al 28, aunque en este cipo parecen tener una finalidad estética; el *ductus* y ejecución de las grafías a las piezas 23, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 y 32. Emplea indistintamente como interpunciones: *hederae* en las líneas 5 y 6, triangulares y circulares en todas las líneas de escritura, salvo en la sexta que son todas triangulares. Combina grafías cuadradas (A, C, D, N, O) con grafías tendentes a ampliar sus proporciones (M) y a la cursividad (S y X), de hecho la letra S cabecea hacia delante. La claridad de la lectura, la construcción del mensaje, la presencia de remates triangulares, la ausencia de nexos y la somera decoración, la relación modular de 0,98 hace que se incluya en el conjunto gráfico datado en el último cuarto del siglo II d. C.,

<sup>386</sup> Fernández Aller, M. C., *Epigrafía y Numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978, pág. 64.

evidentemente mantiene rasgos del reinado de Marco Aurelio pero la evolución gráfica es clara y debiera avanzarse su cronología hasta el reinado de Cómodo, posiblemente en los primeros años del reinado de los Severos, mantuvieron las grafías de sus predecesores, de hecho se conserva una inscripción del año 224 con grafías semejantes; sin embargo esta pieza forma parte de un conjunto epigráfico datado anteriormente. Introduce una pequeña variación del formulismo funerario habitual: *Posuit. Sit tibi terra levis*, primer testimonio en *Legio VII*. El tipo epigráfico no es muy común en las inscripciones de tipología funeraria, dado que los cipos se empleaban en las calzadas para señalar las distancias entre poblaciones.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: BATTLE, *Epigrafía Latina*, núm. 27, pág. 217; *CIL II*, 5689; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 173, pág. 150; FITA, F., *MEA*, tomo IV, 1875, pág. 634; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 37, pág. 64; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 117, pp. 185-186; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 32; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 137, pág. 196; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4466, pág. 421.

25. Epitafio de Micinia Atta. Circa 175 - 192 d. C.

Inscripción localizada en la muralla bajo el ara de Diana, en la ciudad de León, hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3071.

Estela funeraria de caliza, de estereometría rectangular y cabecera semicircular decorada con una rosa hexapétala en relieve rodeada por un círculo, presenta en posición central otra rosa de menores dimensiones e igual motivo se repite entre los pétalos, debajo de todo el conjunto se esculpen dos escuadras de albañil laterales, para dar paso a una cenefa de motivos geométricos, correspondientes a dientes de sierra dobles que separan la cartela de la cabecera. El texto se dispone en cuatro líneas sobre pautado. Toda la inscripción es rodeada de una doble moldura, salvo la parte inferior que está fragmentada, por tanto sus dimensiones son parciales: 99 x 38 x 31,5 cms.

D O M S

MINICIE

ATTE \* ANNO

RV \* XXXI \* PO

5      - - - - -

D(is) O(mnibus) M(anibus) S(acrum). / Minici(a)e / Att(a)e, anno /ru(m) XXXV. Po(suit)...

Consagrado a todos los Dioses Manes. Lo puso (...) a Minicia Atta de 35 años.

Variantes de lectura:

L.1.: D O M A S (García y Bellido).

L.4.: [SVIT] (*IRPL*e).

Letra capital imitación de la artificial. Es la primera vez que en *Legio VII* se observa la fórmula de consagración "DOMS" y la abreviatura "ANNORV", no obstante las grafías muestran la evolución propia del último tercio de siglo II d. C. Las letras A, M y N abren los ángulos de tal modo que aumentan las dimensiones de las grafías hasta un 50% e incluso pueden apreciarse apéndices en la parte superior, el *lapicida* intenta mantener las proporciones cuadradas de las grafías, los remates triangulares y las interpunciones de sección triangular, no utiliza nexos ni el efecto sombreado. Esto coincide con la relación modular de 1 y el cuidado en la disposición del mensaje a lo largo de los renglones, para esto último se sirve de dobles líneas-guía y de la línea maestra inferior. Aparentemente el texto terminaría en Po(suit) pero es posible que hubiese un par de líneas más donde se definiese al dedicante. Recuerda en composición y ornamentación a las piezas 32, 38 y 40. Si no fuera por la angulosidad y apertura de

algunos trazos, se dataría esta inscripción en los primeros años del reinado de Marco Aurelio, pero es más correcto hacerlo a finales del mismo e incluso en época de su sucesor, en torno a los años 175 - 192 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2684; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 198, pág. 164; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, 52, pp. 76-77; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 465; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 260, pp. 270-271; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 28; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 207, pp. 257-258; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 6585, pág. 615.

26. Epitafio de Allonio. Circa 175 - 192 d. C.

Cipo funerario de caliza hallado en un punto elevado de la muralla a pocos metros de la torre del Archivo de la Real colegiata de San Isidoro. Hoy se encuentra custodiado por el Museo de León con número 2905.

Cipo de forma prismática que no presenta ningún tipo de decoración aunque tiene alisado el campo escriptorio. Sus dimensiones son 90 x 59 x 51 cms. Este cipo se encuadra en el grupo de estereometría rectangular con cabecera recta, a pesar de no estar decorado, las interpunciones de todo el texto tienen forma de *hedera*. Las fórmulas y este motivo decorativo hace que datemos esta inscripción en el siglo II d. C. Diego Santos recoge que para Tranoy y Le Roux<sup>387</sup>, las coincidencias externas, el formulario y la calidad de la piedra de varios epígrafes de León, suponen un mismo taller para todas ellas, y que existiría en las cercanías de *Legio VII*.

D [\*] M \*  
ALLONI \* AN \* XXV  
MERCVRIVS \* ET  
[TA] VITALIS \* FILIO  
5 S \* T \* T \* L

D(is) M(anibus). / Alloni, an(norum) XXV. / Mercurius et / [Ta]vitalis filio. / S(it) T(ibi) T(erra)  
L(evis).

A los Dioses Manes. Mercurio y Vitales<sup>388</sup>, a su hijo Allonio de 25 años. Séate la tierra leve.

Variantes de lectura:

L.1.: XXV (*IRPL*).

L.4: TAVITALIS (Rabanal); TAVVITALIS (*CIL II, ILER*); TANNITALIS (*CML*León); [TA] VVITALIS (*IRPL*).

<sup>387</sup> *Pierre fautive ou problème d'atelier au Musée de León*, MCV, 1974, pág. 150.

<sup>388</sup> Recojo en la lectura Vitalis – Vitales porque creo que "Ta" es un añadido posterior. Quedaría probado por la inscripción 18n en la que también se recoge dicho nombre como madre del difunto.

Letra capital artificial. El texto repartido en 5 líneas no cuida demasiado la *impaginatio*, a pesar de emplear líneas-guía, no alinea las letras a la izquierda, debido a ello y comparando con otras inscripciones de la misma talla y confección se confirmaría que el nombre de los dedicantes es Mercurio y Vitales (y no Tavitales como se recoge en otras publicaciones), exactamente los mismos que los de la inscripción 28, en ella recoge una la fórmula *faciendum curavit* que en esta pieza no aparece. La relación modular 1,42 hace pensar en una confección de finales del siglo II d. C o principios del siglo III d. C. El lateral derecho está fracturado pero a penas afecta a la lectura. Se observan remates triangulares pero no las interpunciones que son en forma de *hedera*. El espacio gráfico que ocupa la letra M es doble. Todas las letras tienen una cuidada grafía por eso sorprende la ausencia de decoración.

Este epígrafe junto con los número 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31 y 32, conforman un conjunto evolutivo gráfico propio del campamento/ciudad, aunque confeccionados por el mismo taller serían las inscripciones 23, 24, 27, 28 y 30.

Gracias a esta pieza junto con la 28 se puede demostrar la existencia de una familia en *Legio VII*, el difunto Allo sería hermano de Hygina, y a su vez ambos serían hijos de Mercurio y Vitales.

Si se tiene en cuenta que la forma angulosa de la letra M no aparece datada hasta el año 175, pero los remates triangulares y las *hederae* aparecen ya en las inscripciones votivas del año 140, y que la relación modular de 1,42 es propia del reinado de Marco Aurelio, la existencia de un taller *lapicida* en *Legio VII* y el cambio de modas en función del año de defunción son cada vez más probados.

Es difícil datar estas piezas porque a pesar de la amplitud del siglo II, las fórmulas empleadas (*faciendum curavit*, *sit tibi terra levis*) se datan en Hispania a partir de la segunda mitad del siglo, pero su relación modular hace avanzarla todavía más en el tiempo. Por tanto se establecen los reinados de Marco Aurelio y Cómodo como los probables: años 175 - 192 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 2677; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 157, pág. 142; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 23, pp. 51-52; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 463; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 6, pp. 21-24; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 31, pp. 132-133; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 109, pág. 171.



27. Epitafio de Helicón. Circa 175 - 192 d. C.

Bloque funerario de caliza, de forma paralelepípeda y ausente de decoración, sacado del lienzo occidental de la muralla. La *inscriptio* se reparte en siete líneas sobre un campo escriptorio alisado. De nuevo se incluye este epígrafe en el grupo de estereometría rectangular sin cabecera dado que no se conserva. La posible decoración fue picada en tiempo pasado. Falta la parte inferior del epígrafe por lo que sus dimensiones parciales son 99 x 60 x 47,5 cms. Se conserva en el Museo de León, número de inventario 3084.

D \* M  
HELICONI  
AN \* XX  
TAVTIVS  
5 ASCLEPIADES  
FILIO  
S \* T \* T \* L

D(is) M(anibus). / Heliconi, / an(norum) XX. / Tautius / Asclepiades / filio. / S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

A los Dioses Manes. Tautius Asclepiades (puso el monumento) a su hijo Helicón de 20 años. Séate la tierra leve.

No presenta variantes de lectura significativas.

Letra capital artificial. El texto se alinea en el margen izquierdo y se desarrolla sobre líneas-guía dobles de pautado. Emplea *hederae* como interpunciones. Combina grafías cuadradas (A, C, H, N, O) y grafías tendentes a la cursividad (M, S y X), cuya relación modular es 1,44. La claridad de la lectura, la construcción del mensaje, la presencia de remates triangulares, la ausencia de nexos y decoración, hace que se incluya en el conjunto gráfico paralelo, fabricados en el mismo taller, datado en el último tercio del siglo II d. C. del que forman parte los epígrafes 23, 24, 26, 28 y 30. Emplea un formulismo elaborado dado que están presente *Dis Manibus* y *Sit tibi terra levis*. De nuevo el dedicante es de origen griego lo que aumenta el número en la epigrafía romana de León.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5692; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 186, pág. 157; FITA, F., *MEA*, tomo IV, 1875, pág. 634; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 25, pág. 53; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 211, pp. 239-240; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 32; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 175, pág. 229; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4199, pág. 400.

28. Epitafio de Hygina. Circa 175 - 192 d. C.

Se desconoce el lugar y fecha exacta de su aparición, en el Museo de León creen que esta pieza, con número 2906, pudo ser extraída de algún lienzo de la muralla. Bloque funerario de caliza, de estereometría rectangular, cuya cabecera recta pudo estar decorada con motivos circulares, separada del texto por una doble moldura. Se aprecian restos de escritura anterior a la conservada en la línea 5. El texto se reparte en 6 líneas y sus dimensiones son 122 x 55 x 43 cms.

D M  
HYGINAE \* AN \* XVII  
MERCVRIVS \* ET \*  
VITALIS \* FILIAE  
5 F \* C \*  
S \* T \* T \* L \*

D(is) M(anibus). / Hyginae, an(norum) XVII, / Mercurius et / Vitalis filiae.,/ f(aciendum) c(uravit). / S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

A los dioses Manes. Mercurio y Vitales cuidaron que se hiciera (el monumento) a su hija Hygina de 17 años, seáte la tierra leve.

Variantes de lectura:

L.4.: [TAV]VITALIS (*ILER*, Fernández Aller).

L.5.: F \* C \* (*IRPL*e).

Letra capital artificial por su buena ejecución y por su trabajo previo a la ejecución de las grafías. La pieza en sí es de mayor tamaño que otras de la misma factura. El texto se distribuye en cada renglón según la longitud del mensaje, centrando las fórmulas de consagración inicial y póstumas finales, para lo cual utiliza líneas guía (posiblemente porque quien realice las letras no sea el maestro del taller), introduce *hederae* como interpunciones y formas geométricas triangulares que recuerdan a estas *hederae*. Combina grafías cuadradas (A, C, H, N, O) y grafías con trazos oblicuos tendentes a la cursividad (M, R, V y X), la relación modular es de 1,18. La letra G es similar a la de la inscripción 29 y la 30. La Y griega recuerda a la de la inscripción 13 por su forma similar a una copa. Emplea un formulismo elaborado dado que están presente *Dis Manibus*, *faciendum curavit* y *Sit tibi terra levis*, de mayor tamaño que el resto del texto. De nuevo los dedicantes son de origen griego. La claridad de la lectura, la construcción del mensaje, la presencia de remates triangulares, la ausencia de nexos y decoración, hace

que de nuevo se incluya en el conjunto gráfico paralelo, fabricado en el mismo taller, datado entre los años 175 - 192 d. C. del que forman parte los epígrafes 23, 24, 26, 27 y 30.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5693; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 187, pág. 158; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 24, pp. 52-53; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 213, pp. 240-241; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 176, pág. 230; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4199, pág. 400.

## 29. Epitafio de Cayo Emilio. Circa 177 - 192 d. C.

Se desconoce el lugar exacto de su localización aunque por la mención a otras piezas de la ciudad recogidas por Gómez Moreno, pertenece a la capital legionense. Permanece en el Museo de León con número de inventario 3094.

Estela funeraria de caliza fracturada, de estereometría rectangular y de cabecera semicircular con disco solar de 12 radios curvos sinistros (idéntico al empleado en el epígrafe 6); debajo dos escuadras laterales en rebaje (similares a las del epígrafe 25); todo el conjunto se encuentra rodeado por una doble moldura. Presenta una estereometría rectangular con cabecera semicircular, muy empleada en la producción epigráfica legionense. El texto se reparte en 2 líneas conservadas sobre una cartela rebajada y recorrida por otra doble moldura. Las dimensiones: 74 x 57 x 22 cms.

G \* AEMILIVS

TALAVI \* F \* Q

-----

G(aius) Aemilius, / Talavi f(ilius), Quirina\* ...

Cayo Emilio, hijo de Tavallo, de la tribu Quirina...

Variante de lectura:

L.2.: O(b) (CMLéon); O (Rabanal).

Letra capital imitación de la artificial. Los trazos de las grafías son finos. No se aprecian remates triangulares ni sombreado en las grafías, las interpunciones parecen triangulares y el *lapicida* no emplea nexos. La ejecución del texto es sencilla y discurre sobre doble pautado. La tribu Quirina fue elegida por Vespasiano para adscribir a los hispanos. Mentarla en la onomástica, haría pensar que esta inscripción podría datar de la primera mitad del siglo II d. C. Talavi es claramente un nombre hispano y no responde a la fórmula romana de denominar la filiación. No obstante la relación modular de 1,46 enmarca la inscripción de una etapa posterior. Recuerda en composición a las piezas 35, 39 y 41. Los trazos verticales de las grafías son angulosos (A y M), similares a los de la inscripción 11 y a la de la vecina de Luyengo de Somoza, donde las grafías discurren sobre un cuidado pautado y la decoración está muy elaborada. Todos estos datos situarían esta inscripción en el reinado de Antonino Pío, pero considerando la relación modular, es más acertado avanzarla hasta el reinado de Cómodo 177 - 192 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 155, pág. 141; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 56, pág. 79; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pp. 49-55 y 123; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 19, pp. 125-126; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 36; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 105, pp. 167-168.

### 30. Epitafio de Cayo Terencio Charitón. Circa 177 - 192 d. C.

Procedente de la muralla de la ciudad de León, ocupaba el ático de una sencilla estela que se debió alzar sobre la tumba<sup>389</sup>.

Hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3087. Bloque funerario de caliza de forma rectangular y cabecera recta, con texto repartido en cuatro líneas y enmarcado en una moldura *oikonomorfa*. Presenta huellas de usos posteriores en una esquina y de grapas en el centro, no se conserva la parte inferior de la pieza (no afecta al texto), pero sus medidas parciales son 53 x 130 x 41 cms.

D \* M  
G \* TER \* CHARITONI  
AN \* XXX RESTVTA \* FILIO  
F \* C

D(is) M(anibus). / G(aio) Ter(entio) Charitoni, / ann(orum) XXX, Restuta filio / f(aciendum) c(uravit).

A los Dioses Manes. Restuta mandó que se hiciera (el monumento) a su hijo Cayo Terencio Charitón de 30 años de edad.

Variantes de lectura:

L.2.: TER (Fernández Aller).

L.3.: RESTEVTA (Fita); RE[S]TVTA (Fernández Aller).

Letra capital imitación de la artificial, de dimensiones proporcionadas pero algunas letras tendentes a la cursividad (C, F, M, R, S y V) con una relación modular de 1,45. El texto se reparte perfectamente por el espacio escriptorio sobre una doble línea de pauta y es legible a pesar de su estado de conservación. Las grafías presentan remates triangulares, doble surco de grabación, por lo que no es perceptible el efecto claro-oscuro, y una ejecución similar a las de las inscripciones 28 y 29 (la letra G es peculiar, de trazo recto en vez de envolvente), 27 y 32 (rasgos muy abiertos de las letras H, M y V), 31 (las letras S y T). De nuevo recuadra en composición a las piezas 23, 24, 26 y 28. Todo esto unido a la

---

<sup>389</sup> Fita, F., *Legio VII*, pág. 633.

presencia de algún nexo, como (T + E) se dataría esta inscripción de nuevo a finales del reinado de Marco Aurelio principios del de Cómodo: 177 - 192 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5699; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 205, pp. 167-168; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, 33, pág. 61; FITA, F., *MEA*, tomo IV, 1875, núm. 48, pág. 633; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 365, pág. 334; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 33; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 236, pp. 282-283; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4343, pág. 411.



31. Epitafio dedicado por Atta. Circa 177 - 192 d. C.

Inscripción de caliza procedente de la muralla, estereometría rectangular, fragmentada en su parte superior, por lo que se desconoce la forma de su cabecera, le faltan las primeras líneas de texto, conserva sólo dos dispuestas sobre pautado, debajo de él, se sucede una cenefa doble decorada con aspas. Sus dimensiones y datación son aproximadas 113 x 44 x 29 cms, posiblemente fuese una estela. Hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3096.

-----

AI \* ATA MAT

P D \* S \* T \* T \* L

... / ai At(t)a mat(er) / p(osuit) d(edicavit). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Atta madre, puso y dedicó (el monumento). Séate la tierra leve.

Variante de lectura:

L.1: MAI (*CML*León; *IRPL*e); MATER (*ILER*).

Letra capital natural, de dimensiones proporcionadas, letras tendentes a la cursividad (M, S y T) con una relación modular de 1,3. El texto no se reparte perfectamente por el espacio escriptorio a pesar de las líneas de pautado, que muy posiblemente tengan una finalidad estética. Las grafías presentan remates triangulares, doble surco de grabación, por lo que no es perceptible el efecto claro-oscuro, y una ejecución similar a las de las inscripciones 26 (rasgos muy abiertos de la letra M), 30 (las letras S y T), la letra T presenta el rasgo superior de forma oblicua, las interpunciones son de sección circular en las líneas conservadas. Por parecido gráfico a las anteriores, esta inscripción se data de nuevo a finales del reinado de Marco Aurelio principios del de Cómodo: 177 - 192 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPL*e., núm. 165, pág. 146; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 53, pág. 77; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 465; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 460, pp. 382-383; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 261, pág. 300.

32. Epitafio de Helena. Circa 177 - 192 d. C.

Cipo funerario de caliza en forma de cupa que presenta el cuerpo decorado por medio de una triple moldura, el campo escriptorio rebajado y coronado por tres rosas hexapétalas, la del centro de mayores proporciones flanqueada en la parte superior por dos *hederae*. Pieza extraída del lienzo oriental de la muralla en la década los setenta del siglo XX. Presenta una estereometría rectangular de cabecera semicircular. Falta la parte inferior del monumento y las últimas líneas del texto, por tanto las medidas son parciales, 42 x 54 x 106 cms. Conservada en el Museo de León con número de inventario 3089.

D M  
HELENE ANN \* XXIII \* ME  
SVM \* VIII \* DIE \* XIX \* FILI \* E  
PI \* ENT \* TIS \* SIME HERMO  
5 DORVS \* ET \* SEXTILIA PAR  
ET MARTIALIS MARITVS \* CO  
NIUGI [- -] P  
-----

D(is) M(anibus). / Helene, ann(or)um XXIII, me(n) / s(i)um VIII, die XIX, fili(a)e / pientissim(a)e.  
Hermo / dorus et Sextilia par(entes) / et Martialis maritus co/niugi [c(arissima) q(ui) s(upra scriptus)]  
p(osuerunt) ...

A los Dioses Manes. Para Helena de 23 años, 8 meses y 19 días, hija piadosísima, sus padres Hermodorus y Sextilia y también su marido Marcial a su querida esposa le pusieron ...

Variantes de lectura:

L.4.: PIENTISSIME (*ILER*).

L.5.: PAR (*IRPL*e).

L.7.: NIVGI C \* P (*ILER*, Rabanal), NIUGI C Q S P (*Cupae*).

Letra capital imitación de la artificial. El texto, alineado en el margen izquierdo, se desarrolla sobre líneas de pautado, por lo que todos los renglones tienen la misma longitud, sin embargo algunas grafías del derecho son grabadas sobre la moldura. La tendencia de las grafías es inclinarse a la izquierda. Las letras E y L presentan curvo el trazo inferior, la letra S es cursiva, la letra M es tan abierta que duplica las dimensiones tanto de la letra D en la consagración, como de cualquiera de las letras del texto. El trazo final de la letra R parte de la panza pero se eleva de un modo curvo. La letra V presenta varias formas ambas cursivizadas. Los remates y las interpunciones son triangulares. La relación modular

es de 1,08. Es el primer testimonio que recoge la edad completa de la difunta, otro será el 62, lo que la sitúa en momento avanzado del siglo II d. C. Por la profundidad y grosor de los trazos guarda relación con los epígrafes 25, 29, 31 y 38; por las formas gráficas angulosas rematadas en apéndices trapezoidales y triangulares muy marcados al 26, 27, 28 y 38; la presencia de líneas guía al 24 y 28; el *ductus* y ejecución de las grafías a las piezas 23, 24, 25, 28, 30, 31, 37 y 38. Combina grafías cuadradas (A, C, D, N, O) con grafías tendentes a ampliar sus proporciones (M) y a la cursividad (S y X), de hecho la letra S cabecea hacia atrás. Sus similitudes con las inscripciones mencionadas, hacen datar esta inscripción a partir del año 161, sin embargo la evolución gráfica es clara y debiera avanzar la cronología hasta finales del reinado de los Cómod 177 - 192 d. C. El cipo epigráfico no es muy común en las inscripciones de tipología funeraria, dado que los cipos se empleaban en las calzadas para señalar las distancias entre poblaciones pero en *Legio VII* hay tres cipos (número 24, 26 y ésta). Los dedicantes, sus padres, son de origen griego, como muestra su onomástica, parece insólito tratándose de *Legio VII*, pero resulta ser una población numerosa en las *canabae*.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5691; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 185, pp. 156-157; FITA, F., *MEA*, tomo IV, 1875, pág. 634; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 45, pp. 70-71; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 210, pág. 239; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 32; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 174, pp. 228-229; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4906, pág. 457.

### 33. Inscripción monumental de Domicia Presila. Circa 180 - 200 d. C.

Bloque monumental de caliza extraída de la muralla de la ciudad de León, aunque se desconoce su lugar exacto y en qué momento. Se conserva en el Museo de León con número de inventario 3092. Presenta una forma trapezoidal rematada en frontón. Está escrita por ambas caras, el texto se reparte en cinco líneas y con pérdidas parciales en su lateral derecho que repercuten a su lectura. Este epígrafe se coloca en el grupo de estereometría irregular y datada en el S. II d. C. avanzado por Rabanal Alonso siguiendo el análisis de la escritura. Hay problemas de lectura e interpretación ya que no todos recogen las dos caras, y en el caso de hacerlo, como Diego Santos, confunden el reverso y el anverso. Así pues, seguimos la lectura realizada por Rabanal Alonso. Sus dimensiones son 51,5 x 95 x 43,5 cms.

#### ANVERSO

L \* P \* F  
DOM PRESSIL [LA CVR]  
LIB \* DO [M ATTICVS ET]  
AEL \* [---]  
5 FEC [IT OPVS PONTIS]  
-----

#### REVERSO

L \* P \* F  
DOM \* PRESSILLA  
EFFECIT OPVS P CV  
[LIB] DOM A [TTIC] VS ET  
5 [---] XX  
-----

ANVERSO: L(oco) P(ublico) F(acto). / Dom(itia) Pressilla, Cur(antibus) / Lib(ertis) Dom(itio) Atticvs et / Ael(io), ... / fecit opus pontis.

REVERSO: L(oco) P(ublico) F(acto). / Dom(itia) Pressilla, / effecit opus p(ontis) cu(raverunt) / Lib(ertis) Dom(itio) Atticvs et / ... XX.

Realizado en lugar público. Domicia Presila, a cuyo encargo estaban los libertos Domicio Attico y Aelio, hizo las obras del puente.

Realizado en lugar público. Domicia Presila, hizo las obras del puente, a cargo de sus libertos Domicio Attico y...

Variantes de lectura:

ANVERSO:

No leído por alguno de los autores de la bibliografía excepto por *IRPLe*, Mangas y *HEp*.

L.1.: L \* P \* F (*IRPLe*).

L.2.: DOM PRESSIL [LA] (*IRPLe*).

L.3.: LIB \* DOM \* [M ATTIVS ET] (*IRPLe*).

REVERSO:

L.1.: P (?) F (Rabanal).

L.2.: DOMA [---] ESILIA (*CIL II*); DON(A) PESSILIA (*CMLeón*); DOM(A) PESSILA (Rabanal).

L.3.: II FECITO [---] VS PCCV (*CIL II*) EFFECIT \* OPVS PCV (*CIL II*, *CMLeón*); EFFECIT OPVS PECVNIA (Rabanal).

L.4.: O GVM [---] NIVS ET (*CIL II*); [---] DOMITIVS ? ESENVIS ? ET (Rabanal).

L.5.: [---] XXX (*CIL II*).

Letra capital imitación de la artificial grabada sobre línea sencilla de pautado, con algunas grafías de influencia cursiva. Autores como Julio Mangas<sup>390</sup> creen que el texto fue grabado por dos manos distintas, recoge la lectura *Atticus* por ser más frecuente en *cognomina* de libertos. Es la única inscripción de León que alude a la construcción de un puente, y además obra de una mujer, y de su conservación se encargaron personas de su confianza, sus libertos. La fórmula *Loco Publico Facto* adquiere pleno sentido si se trata de la construcción de una obra de uso público costeada por un particular en un lugar público. El problema de esta inscripción es determinar de qué puente se trataría, pues el campamento de la *legio VII* bordeado por los ríos Bernesga y Torio tenía al menos dos puentes de acceso, realizados por los miembros del propio cuerpo militar. En cualquier caso es el único ejemplo monumental del recinto amurallado<sup>391</sup>. Atendiendo al uso paleográfico, la letra M no mantiene rectos los trazos verticales, los trazos curvos de la panza de la letra B y del ojo de la letra R no parten del trazo vertical, sino que dejan un espacio y curvan el trazo de unión con el siguiente trazo. En general emplea grafías cursivizadas con

<sup>390</sup> Mangas, J., "Puente romano de Legio VII Gemina (*CIL*, II, 5690)", *Studia historica. Historia antigua*, núm. 4-5, 1986-1987, pp. 245-250. <http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/73083/1/Anexo.pdf>

<sup>391</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 326.

una relación modular de 1,6 en el anverso y de 1,8 en el reverso por lo que debiera datarse a finales del siglo II principios del siglo III d. C. entre los reinados de Cómodo y Septimio Severo.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5690; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 71, pp. 87-88; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 62, pág. 83; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 391; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pp. 49-55 y 123; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 8, pp. 405-406; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 32; MANGAS, J., "Puente romano de Legio VII Gemina", *SH*, IV-V, 1986-87, pp. 245-251; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 301, pp. 325-326.

34. Epitafio de Tito Montanio Materno. Circa 185 - 200 d. C.

Estela funeraria de mármol blanco, de estereometría rectangular y cabecera recta debido a su reaprovechamiento como sillar, ausente de decoración, el texto se divide en 10 líneas pero la última se encuentra dañada. Según Fita<sup>392</sup> este epígrafe apareció en 1869 en el “exconvento de Recoletas” en la ciudad de León. Actualmente se custodia en el Museo de León con el número 3086. Sus medidas son: 102 x 41 x 21 cms.

D \* M \* S  
T \* MONTANIO  
FRONTONI \* AR  
CVS \* CIVI \* ZELAE  
5 AN \* LIII \* STP \* XXVI  
T \* MONTANIVS  
MATERNVS  
PATRONO OPT  
CVRATOR \* FF \* L [L]  
10 M \* POSVIT \* S \* T \* T \* L

D(is) M(anibus) S(acrum). / T(ito) Montanio / Frontoni, ar(morum) / cus(todi), civi Z(o)elae, / an(norum) LIII, st(i)p(endiorum) XXVI. / T(itus) Montanius / Maternus, / Patrono Opt(imo), / Curator FF(isorum) LL(egionarium), / m(onumentum) posuit. S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

Consagrado a los dioses Manes. Tito Montanio Materno encargado del numerario de la legión, puso este monumento a su patrono óptimo Tito Montanio Fronto, ciudadano zoela, guardián de las armas, de 53 años de edad y 26 años de servicio.

Variantes de lectura:

L.2.: MONTANIO (NEXO N + I) (*IRPL*e).

L.5.: STIP (NEXO I + P) (*CIL II*); (*ILER*).

L.6.: MONTANIVS (NEXO N + T) (*IRPL*e).

L.9.: F \* F LI (*CIL II*, *CML*León).

L.10.: MI (FITA, *CML*León); MIL (*CIL II*).

<sup>392</sup> Rabanal Alonso, M. A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 259.

Letra capital natural con proporciones cuidadas desarrollada sobre una sencilla línea de pauta, su relación modular es 1,38. Usa remates e interpunciones triangulares, junto con *hedera* en la línea 8 La forma de sus grafías aparece en inscripciones tanto de *Legio VII* como de Astorga datadas en torno al reinado de Cómodo, posiblemente a finales de este, entre 185 y 200 d. C., es posible que para la producción vinculada al reinado de cada emperador, el *lapicida* adoptase unas características propias, sin embargo es lógico pensar que no acabasen justo con la muerte del emperador si no que perdurasen unos años más. Las formas cuadradas de época de Antonio Pío y Marco Aurelio darán paso a un ensanchamiento de las letras angulosas (A, M, N y R) adornadas con remates puntiagudos, a la aparición de ápices en los vértices. Al tiempo las letras O y Q se irán ovalando y estilizando a lo largo del reinado de Septimio Severo momento en que podría estar confeccionada esta inscripción. Presenta dos nexos (A + N) y (A + E) en las líneas 2 y 4 respectivamente. Además recoge las fórmulas *Dis Manibus Sacrum* y *Sit tibi terra levis*. El difunto es un personaje administrativo importante y su liberto así lo hace constar en la pieza. Llama la atención tanto los cargos desempeñados por ellos como la procedencia *Zoela* del difunto. Lo que denotaría un desplazamiento de personalidades relevantes de la administración romana hacia *Legio VII* en los años centrales del siglo II d. C. coincidiendo con el auge del campamento.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5684, DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 147, pp. 137-138; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 46, pp. 71-72; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 263, pp. 271-272; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 31; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 209, pp. 259-260.



35. Epitafio de Lucio Terentio Reburro. Circa 185 - 200 d. C.

Se desconoce el lugar exacto de su procedencia pero posiblemente fue encontrada en la muralla de la ciudad de León. Es una estela funeraria de caliza, rectangular y su cabecera, aunque fragmentada, porta huellas decorativas de un gran disco solar de 12 rayos curvos levógiros en relieve que denotan su forma semicircular. La segunda zona está decorada con un creciente lunar entre escuadras de las que de sus ángulos salen dos *hederae* que ascienden envolviendo todo el creciente. En los ángulos superiores del cuadro, hojas de tres pétalos. La cabecera y esta segunda zona están separadas por una cenefa o festón con tres grupos de hojas. Bajo el conjunto decorativo se dispone el texto epigráfico del que sólo se conservan cuatro líneas, por tanto sus dimensiones son aproximadas: 118,5 x 54 x 28,5 cms. Actualmente se conserva en el Museo de León, con el número 3077.

L \* TERENTIO

Q \* REBVRRO

AN \* LV

L \* TERENTIVS

[- - -]

L(ucio) Terentio, / Q(uirina), Reburro, / an(norum) LV. / L(ucius) Terentius [...].

Lucio Terentio (puso este monumento) a Lucio Terentio Reburro, de la tribu Quirina, de 55 años de edad...

No existen variantes de lectura significativas.

Letra capital imitación de la artificial, de buena ejecución. Se distingue un sombreado perfecto, arcos sobresalientes por la izquierda del trazo vertical en las letras B, E y R. La letra O de inferior tamaño en la línea 2 sugiere un error de disposición de los caracteres gráficos. Su relación modular es de 1,5. Las grafías, incisas sobre una doble línea de pautado, tienden a la cursividad, se observa en los trazos horizontales de la letra E, el trazo diagonal de la letra R, en la inclinación de la letra N y en el trazo oblicuo de la letra Q. No presenta remates triangulares, pero sí interpunciones triangulares con ángulo en la parte superior. La cuidada decoración y trazado de las grafías unido al empleo de un solo nexa (T + I) hace pensar que quien realizó esta pieza conocía la línea artística y gráfica del momento. El parecido con otras inscripciones de finales de siglo hace datar esta inscripción en torno al reinado de Cómodo. La mención de la tribu Quirina se recoge desde mediados de siglo en epígrafes como el 6 y el 10 y el empleo del *Tria Nomina* para denominar al difunto tampoco son determinantes pero sí característicos del último tercio del siglo II d. C. El gran disco solar es el mismo que el empleado en la inscripción 6 y 29.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5700; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 207, pág. 169; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, 51, pp. 75-76; FITA, F., *MEA*, tomo IV, 1875, núm. 51, pág. 634; GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas de España y Portugal*, 1949, pág. 327; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 366, pp. 334-335; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 33; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 237, pp. 283-284; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 5674, pág. 520.

36. Epitafio de Licina Atta. Circa 185 - 200 d. C.

Fue encontrada en el derribo del torreón que corre desde el Portillo hasta la catedral, en la muralla de León<sup>393</sup>. Actualmente la custodia el Museo de León bajo el número 3070. Estela funeraria de caliza que ha perdido la cabecera donde se sitúa la decoración que se corresponde con una figura humana, de la que sólo se distinguen los pliegues de una falda, los pies y el arranque de dos fustes, entre los cuales se encuentra dicha figura. La cartela aparece enmarcada por dos molduras, donde discurren las seis líneas de texto sobre correcto pautado y campo escriptorio alisado. Al no estar completa, sus medidas son imprecisas, de acuerdo al fragmento conservado son 64 x 52 x 15 cms.

D M  
LICINIE ATTE  
VXXORI ANO  
XXXVIII G APLO  
5 NIVS MATERNVS  
F C  
[- - -]

D(is) M(anibus). / Licini(a)e Att(a)e, / uxxori, an(n)o(rum) / XXXVIII. G(aio) Aplo / nius Maternus / f(aciendum) c(uravit).

A los Dioses Manes. Cayo Aplonio Materno a su esposa Licina Atta de 38 años de edad.

Variante de lectura:

L.2.: LICINI(A)E ATLE (Rabanal).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Las grafías discurren sobre una doble línea de pautado que sin duda el *lapidista* no ha borrado una vez concluida la pieza. Todas las grafías angulosas presentan apéndices en la junta de los ángulos, ninguno de ellos es perfecto, los segundos trazos sobrepasan en altura la línea superior del renglón, al tiempo que rebasa el margen vertical de los trazos. El *lapidista* reduce los trazos horizontales de las letras E, L y T. Las formas redondeadas de las grafías P y R disminuyen en tamaño y dejan de ser redondas para parecer un triángulo. Las letras A y X presentan varias formas: la primera con y sin travesaño, y la segunda se inclina hacia ambos lados indistintamente. El bucle de la letra G se curva sobre sí mismo. La letra O se ovala. Todas las grafías son

---

<sup>393</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 241.

desproporcionadas y así lo confirma su relación modular de 1,65. La profundidad y grosor impiden ver el efecto claro-oscuro. Todas estas características gráficas aparecen ya reflejadas en una inscripción de Villalís de la Valduerna<sup>394</sup> pero ejecutadas con mucho más esmero (hoy conservada en el Museo de la Real colegiata de San Isidoro de León) y datada en el reinado de Marco Aurelio, para ser exactos el 22 de abril del año 175 d. C. La temática ornamental de esta pieza no se recoge en ningún otro epígrafe de *Legio VII*, lo que mueve a compararlo con las estelas de escenas de banquetes funerarios o de exaltación de oficios, tan recurrentes en Burgos, Palencia y Cantabria. La denominación del difunto es la misma que la de la inscripción 19 (en ésta es el difunto). Teniendo en cuenta el análisis y las conclusiones obtenidas, se establece su datación aproximada entre los años 185 y 200 d. C. Es más, estas formas gráficas sentarán un precedente reflejado en las inscripciones 37 y 40, también de esta época, que derivará en formas más descuidadas utilizadas en la 62, 63, 65, 69 y 70 de mediados del siglo III d. C.

No se ha podido asociar a un taller concreto.

Bibliografía: *CIL II*, 2683; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 190, pp. 159-160; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 465; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 34, pp. 61-62; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 233, pp. 252-253; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 28; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 189, pp. 240-241; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4383, pág. 414.

---

<sup>394</sup> Rabanal Alonso, M. A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, núm. 68, pp. 133-34.

37. Epitafio múltiple de Emilio Reburro padre, Emilio Basso y Emilio Reburro hijo.

Circa 185 - 200 d. C.

Bloque de granito gris mezquita, roto en la esquina superior izquierda. Estereometría rectangular de cabecera recta. Medidas: 41 x 85 x 39,5. No presenta decoración pero sí interpunciones circulares. Se encontró durante la intervención arqueológica de urgencia llevada a cabo en 2002 en la calle La Rúa 47<sup>395</sup>. Se conserva en el Museo de León, inventario nº 2002/27/115/1.

[AE]M REBVRRO \* PATRI AN LXX

AEM \* BASSO \* AN XX

[A]EM \* REBVRRO \* AN XIIX

AEM \* FLAC \* PATRI \* EX \* MERITIS

[Ae]m(ilio) Reburro patri an(norum) LXX, / Aem(ilio) Basso an(norum) XX, /Aem(ilio) Reburro an(norum) XIIX, / Aem(ilius) Flac(cus) patri ex meritis.

Emilio Flaco por sus méritos (puso este monumento) a su padre Emilio Reburro de 70 años, a Emilio Basso de 20 años y a Emilio Reburro de 18 años.

No presenta variantes de lectura significativas.

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Todas las grafías angulosas presentan apéndices en la junta de los ángulos, ninguno de ellos es perfecto, los segundos trazos sobrepasan en altura la línea superior del renglón, al tiempo que rebasa el margen vertical de los trazos. La letra O es más redonda de lo que se espera dada la desproporcion de grafías y así lo confirma su relación modular de 1,44. La profundidad y grosor permiten observar el efecto claro-oscuro. No lleva decoración y la dedicación a tres personajes permite conocer de nuevo una familia en *Legio VII*. Las grafías no presentan remates triangulares. Las interpunciones son circulares (como las de época severiana) y no presenta nexos. Siguiendo la publicación que recoge el epígrafe por primera vez “parece corresponder a un gran sillar de construcción perteneciente a un modesto mausoleo, dedicado por *Aemilius Flaccus* al padre y, probablemente, a sus dos hermanos. La primera línea da la impresión de ser un añadido posterior, tanto por las dificultades de espacio para insertar el texto como por la duplicada mención del parentesco que se

---

<sup>395</sup> Sánchez-Lafuente Pérez, J. y Fernández Ordás, R., 2008, 177-180, nº 1, HEp 18, 195, pág. 115.

repite en la cuarta línea. Además, el final se encuentra muy desgastado en la esquina posterior, por lo que no queda claro si los años consignados son LX o LXX, pareciendo más probable la segunda cifra.<sup>396</sup>

Llama la atención la manera en que pone 18 en números romanos, dado que por norma general se emplea XVIII.

Teniendo en cuenta el análisis y el parecido con las anteriores piezas se establece su datación aproximada entre los años 185 y 200 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. y FERNÁNDEZ ORDÁS, R., 2008, 177-180, nº 1, HEp 18, 195, pág. 115.

---

<sup>396</sup> Ibidem.

38. Epitafio de Calitiches. Circa 185 - 200 d. C.

Placa funeraria de caliza fragmentada en la que no se aprecia decoración pero sí una cartela rebajada y el campo escriptorio alisado, por el que discurre el texto en 4 líneas. Esta placa rectangular, con cabecera recta, pudo ser una estela porque está fracturada y rehundida en la parte inferior. Llegó al Museo de León antes de 1898 y se le dio el número de inventario 3099. Algunos autores la fechan entre finales del siglo I – principios del siglo II d. C., como se verá en el comentario es adecuado ampliar la datación. Dimensiones: 49 x 58 x 28 cms.

D \* M  
CALITYCHENI  
ANN \* XV \* ABAS  
[CAN]TVS ET SCINTI  
5 LLA FIL [- -]  
-----

D(is) M(anibus). / Calitycheni, / ann(or)um XV, Abas / cantus et Scinti / [Ila fil(iae) <sup>397</sup> ...]

A los Dioses Manes, Abascanto y Escintila (le hicieron el monumento) a su hija Calitiches, de 15 años...

Variantes de lectura:

L.4.: [CA]NTVS ET SCINTI (*ILER*, Fernández Aller).

L.5.: [LLA FIL]AE ET T(it) C(uraverunt) N(ovum) (*ILER*, Fernández Aller).

Letra capital de imitación de la artificial, parece que de doble surco, varía la inclinación y tamaño de las grafías en cada renglón, a pesar de la doble línea-guía. El *lapicida* introduce apéndices en los trazos verticales de las letras A, B, D, M. Emplea remates triangulares en todas las letras y las uniones de los ángulos rectos son asimétricas, puntúa por medio de *hederae* e interpunciones de sección triangular. Destacan los nexos (H + E), (E + T) y (N + T) poco utilizados en la producción leonesa. No hay por el momento un testimonio gráfico similar en León, pero la ejecución del *ductus* sí recuerda a epígrafes datados en el año 175 d. C. de Astorga y se asemeja a la producción del taller que recoge la letra M con trazos verticales angulosos (25, 32, 40). Su relación modular de 1,25 junto con las demás características, hace que este epígrafe se date en el reinado Marco Aurelio - Cómodo e incluso se avance hasta finales de siglo.

<sup>397</sup> Fernández Aller lee *Titulum curaverunt novum*: (cuidaron se colocara esta lápida nueva)

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 171, pág. 149; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 28, pág. 56; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 109, pág. 180; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 34; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 134, pág. 192; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 3466, pág. 341.



39. Epitafio Cecilia Materna. Circa 185 - 200 d. C.

Inscripción funeraria de Arenisca Roja, de forma paralelepípeda con cabecera fragmentada pero decorada por dos escuadras de albañil, bajo estas se dispone el texto repartido en seis líneas sobre una cartela sin rebaje pero con el campo escriptorio alisado. Gómez Moreno apunta que en la cabecera hay restos de los que pudo ser una rosácea o un disco solar<sup>398</sup>. Sus dimensiones son aproximadas dado que falta el pie de la pieza: 90 x 46 x 23,5 cms, por lo que debió ser una estela. Hallada en la muralla de la ciudad de León pero se desconoce el lugar y fecha exactos. Se conserva en el Museo de León con número de inventario 3082.

CAECILIA  
MATERNA  
CAIBALIQ  
TITI VXSOR  
5 VXSAMESIS  
AN XXXVII  
-----

Caecilia / Materna, / Caibaliq(um). / Titi uxor, / Uxsame(n)sis, / an(norum) XXXVII.

A Cecilia Materna, de los Caibalicos, de la ciudad de Uxama, esposa de Tito, de 37 años.

Variantes de lectura:

L.5.: V(i)XS(it); VXAMENS(is) (mencionado por Rabanal).

L.6.: XXXVI (autores recogidos por Rabanal).

Letra capital de imitación de la artificial, mantiene la buena ejecución y la línea gráfica del último cuarto del siglo II d. C. Presenta ápices en el vértice de los ángulos, los segundos trazos sobrepasan en altura la línea superior del renglón, al tiempo que rebasa el margen vertical de los trazos, a pesar de las líneas-guía del texto. Las formas redondeadas de las grafías C y O son de mayores dimensiones que el resto. Las letras A y X presenta varias formas, la primera con y sin travesaños, y la segunda se inclina hacia ambos lados indistintamente. La segunda panza de la letra B es mayor que la primera, igual que en las inscripciones 13, 16, 38, 45, 48 y 53. Todas las grafías son distan en altura y anchura y así lo confirma su relación modular de 1,44. La profundidad y grosor impiden observar el efecto claro-oscuro. Todas

<sup>398</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986, pág. 149 y Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 191.

estas características gráficas aparecen reflejadas de una inscripción de Villalís de la Valduerna<sup>399</sup>. La referencia de *origo* de la difunta *Uxama Argaela* es su ciudad de origen y se corresponde con Burgo de Osma, en Soria. Más de un difunto de la provincia de León procede de allí<sup>400</sup>. Teniendo en cuenta el análisis y las conclusiones obtenidas, de nuevo su datación estaría entre los años 185 y 200 d. C. Es más, estas formas gráficas sentarán un precedente reflejado en la inscripción 43, también de esta época, que derivará en formas más descuidadas utilizadas en la 66, 67, 69, 73 y 74. Las escuadras del albañil son motivos muy repetidos en la producción leonesa y empleados a partir del año 161 d. C. (según la primera inscripción datada). No obstante debido a los caracteres escriptorios y a la procedencia, Gómez Moreno la data en el siglo I d. C., Rabanal Alonso lo hace en el siglo II d. C. mientras que esta tesis a finales del siglo II d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 170, pág. 148-149; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 47, pág. 72; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 104, pág. 177; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 133, pp. 191-192; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 5428, pág. 497.

---

<sup>399</sup> Rabanal Alonso, M. A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, núm. 68, pp. 133-34.

<sup>400</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 192. Nota número 10.

40. Epitafio de Lucrecia Appa. Circa 185 - 200 d. C.

Encontrado de la calle La Paloma de la ciudad de León en los años 70 del siglo XX. Actualmente se encuentra en el Museo Etnográfico Leonés "Ildefonso Fierro" al no poder acceder a ella, el estudio se ha realizado a partir de la lámina XLVIII, 2 del Corpus de Rabanal.

Estela funeraria de mármol de estereometría rectangular con cabecera semicircular y decorada con un creciente lunar inserto en un círculo y coronado por una estrella de seis puntas en posición central; idéntico motivo se repite a ambos lados del símbolo astral. El texto se reparte en 5 líneas, sin embargo está fracturada en su lateral derecho y parte inferior. Las palabras se separan por *hederae* y puntos de sección triangular que imitan una *hederae*. Las dimensiones de la parte conservada son 27 x 14 x 9 cms.

D \* MA \*  
LVCRETIAE \* AP  
[P] AE \* INTERCATI  
[ENSI] S \* ANNORVM  
5     [---] SEMP  
-----

D(is) Ma(nibus). / Lucretiae Ap / pae, Intercati / [ensi] s, annorum. / --- Semp[ronio]

A los Dioses Manes. Sempronio a Lucrecia Appa, de la ciudad de Intercatia, de --- años de edad.

Variantes de lectura:

L.1.: D M (*IRPL*).

L.2.: LVCRETIAE (*IRPL*).

L.3.: [---] AE \* INTERCATI (recogido en Rabanal).

L.4.: [---]S ANNORVM (*IRPL*).

L.5.: [---] T(itus) SEMP (recogido en Rabanal).

L.6.: [RONIVS MARITVS] (recogido en Rabanal).

Letra capital imitación de la artificial con rasgos de influencia cursiva. El texto conservado es perfectamente legible y las grafías son ejecutadas limpiamente. Su relación modular es 1,36. Tan sólo presenta un nexa en la línea 1 (M + A). Los caracteres más representativos y a partir de los cuales se ha realizado el estudio cronológico son los apéndices superiores de las letras A, M, N y los arcos de las letras D, P y R, signo de una cursivización incipiente. Son similares a la mencionada inscripción de Villalís de Valduerna, por tanto siguiendo la línea evolutiva de las grafías esta inscripción se dataría en las últimas décadas del siglo II d. C. Las tres *hederae* son de confección completamente diferente, lo que da una sensación de mayor movilidad al conjunto epigráfico. La mención de *origo* no es novedosa en la producción leonesa, pero sí el que pertenezca al *Conventus Cluniensis*, es posible que esta difunta fuese de la actual Valladolid.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 197, pp. 163-164; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 244, pág. 259; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 198, pp. 248-249.

41. Epitafio de Lucio Pacio. Circa 185 - 200 d. C.

Se desconocen las circunstancias de su aparición, así como el lugar preciso. No obstante, se trata de una estela funeraria de caliza, rectangular y cabecera semicircular fragmentada, lo que afecta al campo escriptorio. La cabecera se encuentra decorada por medio de una rosa hexapétala rodeada por dos círculos de diferente tamaño. La *inscriptio*, repatida en 5 líneas, aunque es posible que existiese una primera línea donde apareciese la consagración inicial, está trazada sobre una cartela preparada para tal fin y delimitada por medio de una línea incisa en sus laterales. En el pie se observan cuatro motivos decorativos, tratándose de dos formas vegetales, un creciente lunar y un tridente. Permanece en el Museo de León con número de inventario 3093. Sus medidas 142 x 49 x 27 cms.

[D \* M]  
L \* PACCIO  
PACCI \* F \*  
AN \* LX  
5 SEMPRONIA \* AM  
MA \* MARITO

D(is) M(anibus) / L(ucio) Paccio, / Pacci f(ilio), / an(norum) LX. / Sempronia Am / ma marito.

Sempronia Amma a su marido Lucio Pacio, hijo de Pacio, de 60 años de edad.

No hay variantes de lectura.

Letra capital imitación de la artificial con rasgos de influencia cursiva. Su ejecución es alargada y angulosa, la relación modular es de 1,6. Los trazos horizontales de las letras E y F se elevan hacia arriba, mientras que el de L se inclina hacia abajo. En la letra A desaparece en travesaño. El tercer trazo de la letra R es completamente cursivo al igual que el de la T, rasgo común a otras tantas inscripciones de *Legio VII* a partir del reinado de Cómodo y continuado en el de Septimio Severo (años 177 – 211 d. C.). Los trazos de las letras C y O son ovalados como viene siendo habitual en la evolución de la escritura de los talleres de estos reinados. Las interpunciones son de sección circular en las líneas 1 y 2, y utiliza *hedera* en las líneas 4 y 5. El *Duo Nomina* y la filiación del difunto y del dedicante corroboran que nos encontramos antes del otorgamiento de la ciudadanía romana universal. Contrasta el cuidado en la preparación de la decoración con la caligrafía empleada en el texto epigráfico, pudiera haberse realizado por dos trabajadores distintos y posiblemente alejados en el tiempo.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5696; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 201, pp. 165-166; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, 42, pág. 68; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pp. 391-396; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 280, pág. 282; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 33; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 213, pp. 262-263; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4538, pág. 427.

42. Epitafio de Publio Attio Rufo. Circa 185 - 200 d. C.

Inscripción funeraria encontrada en la muralla de la ciudad de León, aunque se desconoce el lugar exacto. Según Fernández Aller, fue llevada al Museo Arqueológico en el año 1898<sup>401</sup>. Hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3110. Estaba fragmentada y fue reconstruida en el Museo de León. Dicha fractura afecta a la lectura y comprensión del texto, a pesar de eso se observa la cartela y el campo escriptorio rebajados y enmarcados en una moldura lateral en relieve. Sus dimensiones son 48 x 53 x 16 cms. La estereometría de esta pieza confirmada que se trata de una placa rectangular de cabecera incierta por haberse perdido.

P AT [IVS]  
RV [FVS MIL]  
LEG [VII G F]  
> AV [RE] LI  
5 FRO [NT] ON  
IS AN [N] XVI  
AE [R] XVII  
-----

P(ublius) Atius / Rufus, mil(es) / Leg(ionis) VII G(eminae) F(elicis), / (centuriae) Aureli(i) / Fronton  
/ is, an[n](orum) XXXVI, / aer(um) XVII. ...

Publio Attio Rufo, soldado de la legión VII Gémina Félix, de la centuria de Aurelio Fronto, de 36 años y 17 años de servicio...

Variantes de lectura:

L.1.: PAM (*CMLéon*).

L.3.: GEM (*Rabanal*).

L.5.: FRO[N]TON (*IRPLé*).

L.6.: IS \* A[NXX] XV (*CIL II*); IS AN XVI (*Rabanal*).

L.7.: A XV A (*CIL II*); AER[VM] XVII S (*Rabanal*); AER[VM] XVII (*IRPLé*).

L.8.: [---] H \*C (*IRPLé*).

---

<sup>401</sup> *Epigrafía y numismática*, 1978, pág. 80.

La onomástica de la legión refleja una cronología anterior al reinado de Septimio Severo, muy probablemente de final del reinado de Cómodo. La letra capital imitación de la artificial con rasgos de influencia cursiva presenta grafías alargadas, estrechas, sin remates, tanto en la letra F como en la letra R, los trazos horizontales tienden a la cursividad en las grafías E, F e I. La letra O disminuye su tamaño y se ejecuta en la mitad de la línea de escritura correspondiente (este hecho gráfico se observará en otros epígrafes, por ejemplo en el número 47). Junto a la ejecución poco cuidada, no se emplea efecto claro/oscuro, ni se ejecutan las grafías de un modo proporcionado, sólo se usa un nexo (A + N) en la línea 6. En general los trazos son demasiado finos y la pieza está tan fracturada que cuesta encontrar más características dignas de mención, salvo su relación modular de 1,64, lo que unido a la onomástica anteriormente analizada, hace situar esta placa en los años finales del reinado de Cómodo entre el 185 - 200 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5681; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 144, pp. 134-135; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 58, pág. 80; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 393; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 68, pág. 157; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 31; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 122, pp. 182-183.



43. Epitafio dedicado por Sempronio. Circa 185 - 200 d. C.

Fragmento de placa funeraria hallado en la ciudad de León, el Museo de la ciudad la custodia con el número 3105. Esta pieza de arenisca, muestra una estereometría rectangular pero la cabecera está desaparecida. Todavía es posible percibir restos de un motivo orlado que recorría la parte lateral. El texto conservado se reparte en 4 líneas y las dimensiones aproximadas son 22 x 50 x 14 cms.

[---] \* + + O  
[---] LIO  
[---] \* V \* F \* Q \*  
[VE] GETO \* AN \* LVI  
[SE] MPRONIVS  
-----

[...] lio / V F Q(uirina) / [Ve] geto, an(norum) LVI. / Sempronius.

Lio Vegeto de la tribu Quirina y de 56 años. Sempronio...

Variantes de lectura:

L.0.: NIO (*CMLeón*, Fernández Aller).

L.1.: GETO (*CMLeón*, Fernández Aller); IO (*IRPLe*).

L.2.: S \* V \* F \* Q (*CMLeón*, Fernández Aller); EIO (*IRPLe*).

L.5.: [---] EMPRONIVS (NEXO M + P) (*IRPLe*); [S]EMPRONIVS (Fernández Aller).

Letra capital imitación de la artificial con rasgos de influencia cursiva, con grafías peculiares tanto en forma como en proporciones, la relación modular es de 1,2, el *lapicida* reduce el módulo de la letra O sin motivo aparente, al tiempo que amplía el de la letra Q considerablemente; curva los trazos horizontales de las letras E, F y T, introduce un nexo (A + N) en la línea 3, algunas grafías pierden el paralelismos de los trazos verticales, por ejemplo la letra M, pero no la letra N, incluye una letra V imperial con remates triangulares al igual que las interpunciones. El motivo floral recuerda a los empleados en los epígrafes 38, 51, 76 y 78. La cronología en la que enmarcar este epígrafe es amplia, entre los años 185 y 200 d. C. Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5701; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 209, pp. 169-170; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 59, pág. 81; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 464, pág. 384; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 265, pp. 302-303.

#### 44. Epitafio de Attia Maldua. Circa 185 - 200 d. C.

Estela procedente de la muralla de la ciudad de León, al derribarse el arco de la Platería, reconstruido a principios del año 1920 y de donde surgieron cinco inscripciones, está fragmentada en la parte superior y el costado izquierdo<sup>402</sup>. Estela de caliza de cabecera semicircular decorada por una rosa hexapétala de seis puntas, rodeada de una orla de motivos vegetales, inscrita en tres círculos bajo los cuales se perfilan dos escuadras de albañil. La cartela enmarcada en un baquetón liso y una doble moldura recoge un texto dispuesto en 9 líneas. Abajo y en uno de los costados quedan cenefas de aspas. Sus dimensiones son 111 x 59 x 19 cms. Posee las características de todas las estelas de estereometría rectangular y cabecera semicircular, posee un gran rosetón coronando la inscripción y otro piso de decoración que da paso a la cartela y a la *inscriptio*. Rabanal Alonso la sitúa en el siglo II d. C, dado que tiene las mismas características que las demás<sup>403</sup>. Pero un estudio en profundidad permitirá delimitar algo más su cronología. Hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3088.

D \* M \*  
ATTIAE \* MALDV  
AE \* REBVRINI \* F\*  
AN \* LVIII \* GRANIA \* M  
-----

D(is) M(anibus). / Attiae Maldu / ae, Reburini f(liae), / an(norum) LVIII. Grania m(ater) ...

A los Dioses Manes. Grania, como madre, (le puso el monumento) a Attia Maldua, hija de Reburino, de 58 años de edad...

Variante de lectura:

L.4.: ISPANAM (FITA, *CIL II*, Rabanal).

La letra capital imitación de la artificial, desarrollada sobre línea sencilla de pautado, presenta grafías alargadas, estrechas, con remates triangulares y los arcos sobrepasan el trazo vertical, (B, D, F y R). Los trazos horizontales tienden a la cursividad en las grafías E, F, I y T. Salvo en la fórmula de consagración que emplea grafías cuadradas, posiblemente porque se preparó antes junto con la decoración. La letra M de nuevo presenta sus trazos horizontales y en paralelo, lo que sigue consolidando la idea de dos líneas gráficas en *Legio VII*. Debido a la ejecución tan fina de los trazos no se da un efecto de sombreado. Su relación modular de 1,9 es la más elevada de toda la producción de *Legio VII* con

<sup>402</sup> Fita, F., *Epigrafía de la ciudad de León*, pág. 173.

<sup>403</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 180.

pérdidas parciales en su lateral derecho que repercuten en el texto, también llama la atención la onomástica tanto de la difunta como de su madre, esta última deja constancia por la filiación de la hija, que conocen perfectamente la onomástica romana, la decoración recogida en el epígrafe denota una ascendencia indígena, pero si se tiene en cuenta que la fórmula y decoración pertenecen a la moda empleada a mediados de siglo pero que las grafías ofrecen la evolución propia de la segunda mitad, es apropiado situar esta estela en los años finales del reinado de Cómodo comienzos del de Septimo Severo. La decoración floral de seis puntas es única en la producción de *Legio VII*, la mayoría de las veces son circulares o espirales, pero no como una estrella de seis puntas decorada interiormente con líneas paralelas a la matriz.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2680; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 166, pág. 147; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 32, pág. 60; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 465; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 66, pp. 155-156; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 28; RABANAL ALONSO, *Epigrafía*, núm. 119, pp. 180-181.

45. Inscripción votiva a Esculapio, Salud, Serapis e Isis. Circa 193 - 211 d. C.

“Hallada en León, hacia noviembre de 1963, al hacer obras de reparación en el lienzo de la muralla que da al norte, cerca del portillo abierto para dar salida a la calle” (García y Bellido: “Nueva lápida romana”, A. L., XVIII, 35, 1964, pp. 179-183).

Ara sin *foculus* de mármol gris dedicada a cuatro divinidades orientales. Presenta estereometría rectangular con cabecera recta y decorada con doble moldura. El texto se encuentra trazado directamente sobre la piedra sin rebaje previo repartido en 9 líneas. Falta el pie o plinto del monumento, pero no afecta a la lectura del epígrafe. No posee decoración vegetal ni astrológica y sus medidas son: 84 x 64 x 18 cms. Hoy día se conserva en el Museo de la Real colegiata de San Isidoro, pero al desconocer el número de inventario, el estudio se ha hecho a partir de la imagen recogida por Rabanal en el apéndice fotográfico de su obra *Epigrafía romana de la provincia de León*, lámina XVI, 2.

AESCVLAPIO  
SAVUTI  
SERAPI \* ISIDI  
L \* CASSIVS \* PAVLLVS  
5 AVGUSTANIVS \* ALPINVS  
BELLICIVS \* SOLLERS  
ET \* M \* CASSIVS \* AGRIPPA  
SANCTVS \* PAVLLINVS  
AVGUSTANIVS \* ALPINV [S]  
[- - - - -]

Aesculapio, / Saluti, / Serapi, Isidi. / L(ucius) Cassius Paullus / Augustanius Alpinus / Bellicius Sollers / et M(arcus) Cassius Agrippa / Sanctus Paullinus / Augustanius Alpinus...

A Esculapio, Salud, Serapis, Isis, Lucio Casio Paulo, Augustano Alpino Belicio Soler y Marco Casio Agrippa Santo Paulino Augustiano Alpino.

Variante de lectura:

L.10.: ALPINV[S] (*IPRL*e).

Letra capital imitación de la artificial, la relación modular varía a lo largo del texto, en las dos primeras líneas es de 1,32 mientras que en el resto está entre el 1,59 y 1,75 dependiendo de la línea. El *lapicida* emplea interpunciones triangulares, dos nexos (N + I) y (P + I) en la línea 5, letras de menor tamaño en la palabra AGRIPPA y PAVLINVS, pero apenas se aprecia el sombreado. Prolonga algunos trazos como los de las letras T y V por encima de la caja del renglón. Por los caracteres epigráficos, García y Bellido creyó que la inscripción correspondía a finales del siglo segundo, no obstante Rabanal Alonso amplía la datación hasta principios del siglo III d. C. Las cuatro divinidades están asociadas en el culto como protectoras de la salud, así, *Aesculapio* y *Salus* formarán pareja similar a las divinidades orientales *Serapis* e *Isis*. No sólo por la proporción, sino por el momento en que esta divinidad adoptó mayor importancia, se debe avanzar su datación en el tiempo a partir del reinado de Septimio Severo llegando incluso al de Caracalla, pero es difícil de precisar más, 193 - 211 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, *IRPL*., núm. 16, pp. 34-35; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pág. 38; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 125, pág. 105; GARCÍA y BELLIDO, A., "Nueva lápida romana", *Archivos Leoneses*, XVIII, 1964, pp. 179-183; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 57, pp. 116-118; RABANAL ALONSO, M. A., *Fuentes*, núm. 156; VIÑAYO, R. G., "Nueva lápida romana", *Archivos Leoneses*, XVII, 1963, pp. 141-142.

#### 46. Epitafio de Annetia Festiva. Circa 197 - 211 d. C.

Estela de caliza, extraída de la muralla donde fue reutilizada como sillar, como muestran sus dos grandes muescas del lateral derecho. Actualmente se encuentra conservada en el Museo de León con número de inventario 3104. Sufre pérdidas parciales en la parte superior izquierda que afectan a la lectura del texto, repartido en 5 líneas sobre una cartela rebajada. A pesar de esto, la piedra está sin trabajar, presenta una estereometría rectangular de cabecera recta y sus dimensiones son 106 x 46 x 24 cms.

D M S  
 [ANNE] TIAE \* FES [TIVAE]  
 ANN \* P \* M \* XXX \* H \* [S \* E]  
 G \* ENNIVS \* FELIX \* V [ET \* L \* VII]  
 5 G \* P \* F \* VXORI \* DVLCIS

D(is) M(anibus) S(acrum). / Annetiae Festivae, / ann(or)um p(lus) m(inus) XXX, h(ic) s(ita) e(st). / C(aius) Ennius Felix, Vet(eranus) L(egionis) VII / G(emina) P(ia) F(elix), uxori dulcis(simae).

Consagrado a los Dioses Manes. A Annetia Festiva, de unos treinta años, aquí yace. Cayo Ennio Felix, veterano de la legión VII Gémina Pía Félix (puso el monumento) a su dulcísima esposa.

Variantes de lectura:

L.2.: [A]N[N]ETIAE FES[TIVAE] (*IRPL*<sub>e</sub>).

L.3.: [S T T L] (Fernández Aller); [S \* E \* POS] (*IRPL*<sub>e</sub>).

L.4.: G (*IRPL*<sub>e</sub>).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, ejecución poco cuidada. Los trazos son estrechos y alargados (C, G, O), la letra D se mantiene algo más proporcionada dado que es la sigla de la fórmula *Dis Manibus Sacrum* en la cabecera de la inscripción, motivo por el cual se cuida más su ejecución, las grafías angulosas se convierten en puntiagudas (A, M y V), los trazos horizontales de las letras E y F los eleva hacia arriba, mientras que el de la letra L lo inclina hacia la caja del renglón (rasgo característico de la 41 y 61). No pueden apreciarse ni los remates ni el sombreado, y respecto a lo marcado como interpunciones triangulares, también podrían ser muescas de la piedra. La relación modular oscila entre el 1,1 – 1,6 dependiendo del renglón y la cantidad de grafías que haya en el mismo. Incluye varios formulismos de la última década del siglo II d. C., *Dis Manibus* y *Hic sita est*; sin embargo lo que ayudará a datar la inscripción será la nomenclatura de la legión GPF, *Gemina Pia Felix*, *Pia* es otorgado en el año 197 d. C. por tanto la estela debió confeccionarse entre los años 197 - 211 d. C.

No se ha podido asociar a un taller concreto.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 160, pág. 144; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 35, pág. 63; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 42, pp. 140-141; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 35; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 113, pág. 175; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4395, pág. 415.

#### 47. Epitafio de Lomieto Ancondo. Circa 193 - 211 d. C.

Placa funeraria hallada en 1911 tras derribarse las oficinas de la fábrica de la catedral y la muralla aneja, en la ciudad de León<sup>404</sup>. Se conserva en el Museo Diocesano de León pero se desconoce el número de inventario y por eso se ha utilizado la foto tomada por Rabanal en su *Corpus*<sup>405</sup>. Pieza de caliza en forma de sillar dada su reutilización como material de construcción. El epitafio está trazado sobre cartela rebajada y repartido en tres líneas. No porta motivos ornamentales y su estereometría rectangular de cabecera recta a pesar de su reutilización. Sus dimensiones son 31 x 70,5 x 24 cms.

LOMIETO ANCON  
DO ABRVNI F  
CLAVDIA ARAVICA

Lomieto Ancon / do, Abruni f(ilio). / Claudia Aravica.

Claudia Aravica (puso este monumento) a Lomieto Ancondo, hijo de Abruno.

No hay variantes de lectura.

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, ejecución que combina grafías cuidadas con grafías tendentes a la cursividad, en ninguna de ellas se aprecia el efecto claro-oscuro. El *lápida* no es uniforme en la ejecución posiblemente por no ser especialista y el hecho de conocer el trazado cursivo de grafías daría una datación tardía a esta inscripción. Destaca el uso de formas tan diferenciadas para las letras A, O, R y V. Sólo se recoge este tipo de B en esta placa. La apariencia de las grafías es levemente alargada, lo corrobora su relación modular de 1,16. Siguiendo la línea evolutiva de la escritura se dataría esta inscripción en el reinado de Septimio Severo o en los años previos al reinado de Alejandro Severo. La onomástica del dedicante y del difunto hacen pensar que se trate de ciudadanos de la *canaba*, a pesar de que en origen debieran ser población hispana, no romana, utilizan el *Duo Nomina* y la filiación, procedimiento habitual empleado durante el siglo II d. C.

No se ha podido asociar a un taller concreto

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPL*, núm. 196, pág. 163; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 242, pp. 257-258, GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, 52; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 196, pág. 246.

---

<sup>404</sup> Gómez Moreno, M., *CMLeón*, 52.

<sup>405</sup> *Epigrafía*, núm. 196, pág. 246



48. Epitafio de Fabia Alla. Circa 193 - 211 d. C.

Inscripción funeraria de granito, en forma paralelepípeda con moldura rodeando la cartela. Debido a su estereometría rectangular de cabecera recta, se clasifica como bloque funerario. El texto conservado se reparte en 5 líneas y las dimensiones de la pieza son 69 x 52,5 x 45 cms. Actualmente se conserva en el Museo de León, número de inventario 3073.

FABIAE AL  
LAE [AN] XXXX  
M [IVL] IVS  
P [RAESENS]  
5 [MATRI]

Fabiae Al / lae [an(norum)] XXXX. / M(arcus) [Iul]ius / Praesens, / Matri.

Marco Julio Praesens (puso este monumento) a su madre Fabia Alla de 40 años.

No hay variantes de lectura.

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, ejecución poco cuidada, alargada y estilizada. Debido a la composición del granito la pieza está dañada e impide la recomposición de algunos caracteres gráficos, lo que sí se observa es la ausencia de remates triangulares y de interpunciones, la letra B adopta una forma parecida a la de la inscripción 52, la letra F reduce su trazos horizontales como en las inscripciones 41, 51 y 61. La letra R tiene unos rasgos cursivos, su ojo es pequeño y el tercer trazo diagonal no se apoya en la panza ni en el trazo vertical. La relación modular de 1,21 y la apariencia similar a las inscripciones mencionadas hace que esta inscripción se date entre los años 193 y 211 d. C.

No se ha podido asociar a un taller concreto

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 176, pág. 151; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 21, pp. 49-50; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 167, pág. 214; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 35; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 154, pp. 211-212.

49. Epitafio de Marco Aurelio Víctor. Circa 197 - 211 d. C.

Esta placa de mármol blanco apareció durante unas obras en la Real colegiata de San Isidoro en León en el año 1913, hoy la conservan en su museo con número de inventario IC3089002CIHE según aparece en la pieza. Es un epitafio de forma paralelepípeda con cabecera recta debido a su reaprovechamiento como sillar en la construcción de la muralla. No posee decoración y se haya fracturada en la parte izquierda y algo mellada la derecha. El texto se dispone sobre 6 líneas y las dimensiones son 62,5 x 37,5 x 9 cms.

D M S  
M AVREL VICTOR  
[M L] EG VII G P F NATIO  
[T] RAX ANNO XL [V] ST XXX  
5 OPT EQQ L  
P VIII A [---]  
[- - - - -]

D(is) M(anibus) S(acrum). / M(arcus) Aurel(ius) Victor, / m(iles) Leg(ionis) VII G(eminae) P(iae)  
F(elicis). Natio(ne) / Trax, anno(rum) XLV, st(ependiorum) XXX, / opt(io) eqq(uitum) L(egionis) / P(iae) VIII  
A ...

Consagrado a los dioses Manes. Marco Aurelio Víctor, de origen en Trax, soldado de la legión  
VII Gémina Pía Félix, de 45 años de edad y 30 de servicio, suboficial de caballería de la legion VIII Pia...

Variantes de lectura:

L.3.: [NATIO] (*CMLéon, AE, Roldán*).

L.4.: ANN (Rabanal); SAX ANNO XLV ST XX[V] (*IRPLé*); [NE] SAX (*CMLéon, AE, Roldán y Rabanal*).

L.5.: OPTIOQ(ue) I[N EADEM LEG(ione)] (*IRPLé*).

Letra capital imitación de la artificial que combina trazos estrechos y alargados, tendentes a la cursividad. El *lápida* emplea una línea sencilla de pautado y mantiene los remates triangulares de las letras E, F, L y T, así como la sección triangular de las interpunciones de las primeras líneas. Utiliza nexos en la línea 4 (A + N). Ovala el cuerpo de las letras O y Q, esta última alarga su trazo oblicuo por debajo de la línea de renglón igual que ocurre en las inscripciones 10 y 13. Es una placa muy elaborada en cuanto al contenido, define los años del difunto, los años de servicio y la nomenclatura de la legión. Por el parecido de las grafías a la pieza 46, la relación modular de 1,5; la onomástica de la legión y la tendencia cursiva, también se data esta placa en torno a los años 197 - 211 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 149, pp. 138-139; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 79, pp. 163-164; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 52; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 129, pp. 187-188; ROLDÁN, J. M., *Hispania*, num. 654, pág. 464.

50. Epitafio de Julio Celer. Circa 197 - 211 d. C.

Se conserva en el Museo de León con el número de inventario 3072, pero se desconocen los datos precisos de su aparición. Inscripción funeraria de caliza, presenta estereometría rectangular y cabecera recta debido a su reutilización. También falta el lateral izquierdo de la pieza. Pudiera haber sido una estela de cabecera semicircular y decoración en varios pisos, dado que actualmente se conserva el decorado con motivos geométricos, el siguiente en el que aparece un jinete montado sobre un caballo y una doble moldura recorre las 6 posibles líneas del texto de la *inscriptio*. La porosidad de la piedra y su estado de conservación no son buenos y no permiten distinguir signos de puntuación pero sí dar sus dimensiones 85 x 33 x 23 cms.

[D O]  
D M  
ANTO FL  
IVL CELE  
RI B F L L  
5 MAR PI[EN]  
TISS[I]MO [AN]  
XL MO [N]  
[---]

D(is) M(anibus). / Anto(nia) Fl(avia), / Iv(io) Cele / ri, b(ene)f(iciarius) l(egati) l(egionis). / Mar(ito)  
Pien / tissimo, an(norum) / XL. Mon(umentum) / [posuit].

A los Dioses Manes, Antonia Flavia puso este monumento a su marido muy piadoso Julio Celer, *beneficiarius* del legado de la legión, de 40 años de edad.

Variantes de lectura (sólo Rabanal):

L.2.: NOFI(ro)  
L.3.: IVL CE  
L.4.: REB \* I  
L.5.: M R P  
L.6.: I D M  
L.7.: XI  
L.8.: PO

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, presenta una relación modular de 1,5 y la ejecución de las grafías recuerda a las inscripciones 46 y 49 datadas en el reinado de Septimio Severo por la onomástica de la legión. Este epígrafe también utiliza nexos en su texto (A + N + T) y (M + A) en las líneas 2 y 5. Tanto la decoración como la escritura están poco cuidadas y no guardan las proporciones. Por todo ello ofrece una cronología entre los años 197 - 211 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 189, pág. 159; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 222, pág. 246; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm.182, pp. 235-236.

51. Epitafio de Lucio Campilio Paterno. Circa 197 - 211 d. C.

Estela funeraria de caliza procedente de la muralla de la ciudad de León. Está rota en dos pedazos, entre la cuarta y quinta línea, haciendo difícil la reconstrucción de las letras fragmentadas. Destaca su original ornamentación: además de una gran rosa de veinte pétalos en la cabecera arqueada, bajo esta le sigue un recuadro con dos ruedas de radios curvos y creciente lunar enmarcado en dos escuadras de albañil. Luego hay otro recuadro con la inscripción y, en la parte inferior, se ven dos arcos de herradura. Esta bella estela presenta una estereometría rectangular con cabecera semicircular, aunque fracturada por la mitad, todavía conserva intactos los motivos ornamentales. El texto se desarrolla en 7 líneas y a pesar de las fracturas, sus dimensiones son 225 x 56,5 x 14 cms. Está custodiada en el Museo de León bajo el número 3075.

L \* CAMPILIO \* PATERNO  
EQVITI \* SECVNDAE  
ALAE \* FLAVIAE OPT  
[---]  
5 [---]  
PER FLAVIVM CAMPILIVM  
NOFIRVM \* LIB \* F\* C \*

L(ucio) Campilio Paterno, / equiti secundae / alae Flaviae opt(io), / --- / --- / per Flavium Campilium / Nofirum, lib(ertum), f(aciendum) c(uravit).

A Lucio Campilio Paterno, suboficial de caballería de la segunda Ala Flavia, ..., cuidó que se hiciera el monumento Flavio Campilio Nofiro, su liberto.

Variantes de lectura:

L.1.: CAMPILO (*CIL II*).

L.2.: EQVIT SECVNDO AQ (*CIL II*); EQVITI SECVNDO AQ (Fernández Aller); EQVITI (*IRPLe*).

L.3.: VAE FLAVIAE OPT (*CIL II*, Fernández Aller).

L.4.: TRIB(uni) MILT (*CIL II*).

L.5.: VM LEG VII GEM P FEL (*CIL II*); VITAE N N (*ILER*).

L.7.: NOELICVM (*CIL II*); NOFIICVM (Fernández Aller).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, trazado estrecho y alargado. Las grafías angulosas de nuevo son puntiagudas (A, M, N, V), las grafías redondeadas estrechas y alargadas (C, D, O, P, R y S). Mantiene los remates triangulares de las letras E, F, L y T, así como la sección triangular de las interpunciones de las primeras líneas. Utiliza nexos en las líneas 1 y 6 (A + M), (P + I), (L + I); (A + V), (V + M) y repite los anteriores. Reduce el cuerpo de la letra O en la línea 1, igual que ocurre en las inscripciones 42 y 47. Es una estela muy elaborada, tanto por la decoración como por el contenido textual, sin embargo la fractura de la pieza impide apreciar los años del difunto, los años de servicio y la nomenclatura de la legión, no obstante por el parecido de las grafías a la pieza 46, la relación modular de 1,81 y la tendencia cursiva, esta estela se data en torno a los años 197 - 211 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5682; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 145, pp. 135-136; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 390; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 20, pág. 46; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 116, pp. 184-185; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 31; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 136, pp. 195-196; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 1532, pág. 179.

52. Epitafio de Licinio Erbienico Alletis. Circa 200 - 211 d. C.

Epitafio sacado de la muralla, aunque se desconocen la fecha y el lugar exacto. Se trata de una pieza funeraria de caliza transformada en sillar para servir de material de construcción de la muralla, por eso actualmente presenta una forma alargada y se ha incluido dentro de los bloques funerarios. Se conserva en el Museo de León con número 3101. No presenta decoración alguna, ni siquiera está trabajado el campo escriptorio, la *inscriptio* se reparte en cinco líneas enmarcada en una línea incisa. Las medidas del actual sillar no son concluyentes, por eso no se recogen<sup>406</sup>. A pesar de estar fragmentado el costado izquierdo, esta inscripción tiene una estereometría rectangular, de cabecera recta.

LICINI [O]  
[E] RBIENI [CO]  
ALLETIS  
AN \* XLII A  
5 MA MATER

Licinio / Erbienico / Alletis, / an(norum) XLII. A / m(m)a mater

A Licinio Erbienico Alletis, de 42 años, su madre Amma (le puso el monumento).

Variantes de lectura:

L.1.: LICINI(o) (Rabanal).

L.2.: ARRIENIC (*IRPL*e); ERBIENI (*CML*León, *ILER*); (e)RBIENI(o) (Rabanal).

L.3.: CALLETIS (*CML*León, *ILER*).

L.4.: AN (*HE*p).

L.5.: MATER (*HE*p).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva de rasgos estrechos y alargados. El *nomen* no es romano pero la composición onomástica sí. La presencia del dativo denotaría una cronología temprana del siglo II d. C., no obstante las grafías poco cuidadas, el uso del *Tria Nomina*, la relación modular de 1,86, la estrechez de las letras E, L y S, la reducción del bucle superior respecto al resto del tamaño en las letras R y B, y en general la tendencia estilizada de las grafías sitúan la presente inscripción en el reinado de Septimio Severo, posiblemente en los años finales. Sin ser motivo de data, presenta tres nexos (A + N) línea 4, (M + A) y (T + E) en la línea 5.

<sup>406</sup> Diego Santos, F., da 65 x 26 cms., Fernández Aller, M. C., 72 x 17 x 40 cms. y Rabanal Alonso, M. A., 90 x 24.5 x 29.5 cms.



Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5694; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 193, pág. 161; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 391; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 31, pág. 59; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 238, pp. 255-156, GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 32; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 193, pp. 243-244.

53. Epitafio de Flavio Pisto. Circa 205 - 217 d. C.

Según Rabanal<sup>407</sup> esta pieza la localizaron sus propietarios durante unas obras en su propio domicilio de la calle Ordoño II el 28 de agosto de 1925. Actualmente se conserva en el domicilio, por tanto el estudio se ha realizado a partir de la fotografía recogida por Rabanal<sup>408</sup>. Placa funeraria de arenisca fragmentada en tres partes y con desconche en la parte inferior central y con total ausencia de decoración, presenta una estereometría rectangular con cabecera recta. Sus dimensiones parciales son 61 x 46 x 24,5 cms.

D \* M \*  
FLAVIO \* PISTO \* LIB  
ARCHELAVI TRIBV  
L \* VII \* G \* P \* F \* VIX \* A \* XL \* VIII  
5 P O \* CRISTE ET \* MAR  
CELLVS \* POSV

D(is) M(anibus). / Flavio Pisto, lib(erto) / Archelavi, Tribu(ni) / L(egionis) VII G(eminae) P(iae) F(elicis). Vix(it) a(nnos) XL VIII. / P(atri) O(ptimo) C(h)riste et Mar / cellus posu(erunt).

A los dioses Manes. Christe y Marcelo pusieron (este monumento) a Flavio Pisto, su padre óptimo, liberto de Arquelavo, tribuno de la legión VII Gémina Pía Feliz, que vivió 48 años.

Letra capital imitación de la artificial, de buena ejecución y proporciones, se intuyen las líneas-guía. La relación modular es de 1,26. El grabado es profundo y da mayor sensación de claro-oscuro, no utiliza nexos pero sí *hederae* para enmarcar la fórmula de consagración e interpunciones de sección triangular para separar las palabras de las líneas 2 y 4. El texto se reparte de un modo parejo a lo largo de todo el campo escriptorio, centrando la fórmula inicial y dedicando la primera línea al nombre del difunto. Las cuidadas grafías recuerdan a las de época de Antonino Pío y Marco Aurelio, pero la onomástica de la legión es un dato a tener en cuenta para datar la inscripción en los años finales del reinado de Septimio Severo, no obstante los remates triangulares, los trazos no paralelos de la letra M, las formas cursivizadas de la letras A y X, la combinación de letras cuadradas con trazos rectos y otras con trazos curvos o diagonales, hace pensar en una cronología posterior. La fórmula de edad se recoge en otras dos inscripciones (62 y 73), una de ellas de época de Alejandro Severo (62). Todos estos datos hacen pensar en principio del siglo III d. C. a caballo entre dos reinados pero más próximo al de Caracalla

<sup>407</sup> *Epigrafía*, pág. 220.

<sup>408</sup> Op. Cit. Lámina XL, 3.

(205 - 217 d. C.) en el que se vuelve al uso de las formas imperiales cuidadas y redondeadas, para la datación de este epígrafe.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *AE*, 1971, 207; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 180, pp. 153-154; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 187, pp. 225-226; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 165, pp. 220-221.

54. Inscripción votiva a Juno, por la salud del Emperador Caracalla y de Iulia Domna.

Circa 211 – 217 d. C.

“Arrancada del paño de la muralla que estriba sobre la basílica de San Isidoro” (Fita, 1866, pp. 357-359). Fue encontrada por monseñor Capuchín, obispo de Cuenca, formando parte de la muralla de León, y la legó pocos años después, en 1849, a D. Manuel Martínez Lozar que la ingresó en el colegio de Santa Cruz de Valladolid. De allí pasó al Museo Arqueológico de Madrid<sup>409</sup> con el número 6311. Ara votiva de mármol dedicada en primer lugar a Juno y después al Emperador *Caracalla* y a su madre *Iulia Domna*. Está fragmentada en la parte superior izquierda, a lo largo del lado derecho y bastante desgastado el inicio del campo textual, lo que afecta a la lectura de los caracteres gráficos. Este epígrafe presenta una estereometría rectangular con cabecera fracturada, lo que impide establecer un modelo. El fuste o cuerpo de la inscripción está separado tanto de la cabecera como del plinto por dobles molduras, conserva la cartela en la parte inferior, que indica su alisado pero no su rebaje. Sus dimensiones son: 117 x 60 x 25 cms.

	IVNONI RE [GINAE]
	PRO SALVTE ET IM [PERII]
	DIVTVRNITA [TE IMP]
	M AVRELLI ANTO [NINI]
5	PII FEL AVG ET IV [LIAE]
	PIAE FEL AVG MA [TRIS]
	ANTONINI AVG [CAS]
	TRORVM SENAT [VS]
	AC PATRIAE
10	C IVL CEREALIS COS [LEG]
	AVG PR PR PR H N C AN [TONI]
	NIANAE POST DIVI[SAM]
	PROVINC PRIMVS AB EO [MISSVS]

Iunoni re [ginae], / pro salute et im[perii] / diuturnita[te, imperatoris] / M(arci) Aurelli Antonini / Pii, Fel(icis), Aug(usti) et Iu(liae), / Piae, Fel(icis), / Aug(ustae), ma[tris] / Antonini Aug(usti), cas / trorum, senatus, / ac patriae. / C(aius) Iul(ius) Cerealis, Co(n)s(ul), Leg(atus) / Aug(usti)/ pr(o) Pr(aetore) Pr(ovinciae) H(ispaniae) N(ovae) C(terioris)/ Antoni / nianae, post divisam / provinc(iam) primu(s) ab eo missus.

<sup>409</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986, pág. 41.

A Juno Reina, por la salud y larga duración del Imperio y el Emperador Marco Aurelio Antonino Pío, Felix, Augusto y de Julia, Pía, Felix, Augusta, madre de Antonino Augusto, de los campamentos, del senado y de la patria, Cayo Julio Cereal, cónsul, legado propretor de Augusto de la provincia de Hispania Nova Citerior Antoniniana, después de la división provincial, siendo el primer enviado por él (el emperador).

Variantes de lectura:

L.2.: AC IMPERII (*CIL II*).

L.12/13.: DIVI[SSION(em)] / PROVINC(iae) (*CIL II*, Fita).

Letra capital artificial. El efecto sombreado unido a la tendencia cursiva de los trazos finales de las letras E, F o L da sensación de movimiento en la inscripción. La relación modular es 1. Presenta dos nexos (A + V) línea 11 y (A + B) línea 13. No se aprecian interpunciones pero sí remates triangulares. Todas las grafías recuerdan en gran medida a las empleadas en las aras de Diana o de las Ninfas, sin embargo, para dar la cronología de este epígrafe se ha recurrido a los años de gobierno del Emperador Caracalla, 211-217 d. C.

No se conservan más testimonios del gobierno de Cayo Julio Cereal en Hispania, por lo que Diego Santos cree que pudo ser enviado desde *Tarraco* a *Legio VII* con una misión concreta y plantea la hipótesis de que Cayo Julio Cereal no era gobernador de Gallaecia sino de toda la provincia Citerior.

La importancia de esta inscripción se centra en la dedicatoria que realiza Cayo Julio Cereal primer y único gobernante documentado de la *provincia Nova Citerior Antoniniana*. La creación y pronta desaparición de esta provincia se comprende por su objetivo prioritario de revitalizar las explotaciones auríferas del noroeste peninsular, a través de la presencia de una organización administrativa más compleja de la cual formaría parte el dedicante, cuya residencia se emplazaría en la ciudad de *Legio VII*, porque allí se encontraba acantonado el cuerpo militar de la *legio VII*, encargado del control y vigilancia de la explotaciones mineras de oro de las Médulas.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: ALFÖLDY, G., *Fasti*, pp. 49, 110, 208 y 209; *CIL II*, 2661; DIEGO SANTOS, F., *IRPL*, núm. 21, pp. 41-42; FITA, F., *MEA*, tomo I, pág. 450; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental*, pp. 33-34; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 115, pp. 95-96; GÓMEZ MORENO, M., *CML*, pág. 30; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 73, pp. 138-141.

55. Inscripción votiva a Juno, por la salud del Emperador Caracalla y de Iulia Domna.

Circa 211 - 217 d. C.

Ara votiva de mármol a la que le falta su cabecera y el comienzo del texto epigráfico, presentando la particularidad de repartirse en 6 líneas conservadas. El pie se encuentra decorado por doble moldura similar a la de la inscripción anterior. Sus medidas son aproximadas: 70 x 20 x 45 cms. Se desconoce el lugar preciso y la fecha de aparición, aunque se tiene referencia de que procede de la ciudad de León. Hoy se conserva en el Museo de León con número de inventario 3061.

[IVNONI RE INAE]  
[PRO SALVTE ET IMPERII]  
[DIVTVRNITA TE IMP]  
[M AVRELLI ANTONINI]  
5 [PII FEL AVG ET IVLIAE]  
[PIAE FEL AVG MATRIS]  
[ANTONINI AVG CASTRORVM]  
[SENAT VS AC PATRIAE]  
[C \* IVL \* C [EREALIS COS]  
[LEG \* AVG \* [PR PR PR H N C]  
[ANTON [INIANAE POST]  
5 [DIVISAM [PROVINCIAM]  
[PRIMV [S AB EO MISSVS]

Iunoni reginae, / pro salute et imperi / diuturnitate, imperatori / M(arci) Aurelli Antonini / Pii, Fel(icis), Aug(usti) et Iu(liae), / Piae, Fel(icis), / Aug(ustae), matris / Antonini Aug(usti), cas / trorum, senat(us) ac Patriae. / C(aius) Iul(ius) Cerealis co(n)s(ul)], / Leg(atus) Aug(usti) [pr(o) Pr(aetore) Pr(ovinciae) H(ispaniae) N(ovae) C(terioris) / Antoninianae, post / divisam provinciam / primus ab eo missus.

A Juno Reina, por la salud y larga duración del Imperio y el Emperador Marco Aurelio Antonino Pío, Felix, Augusto y de Julia, Pía, Felix, Augusta, madre de Antonino Augusto, de los campamentos, del senado y de la patria, Cayo Julio Cereal, cónsul, legado propretor de Augusto de la provincia de Hispania Nova Citerior Antoniniana, después de la división provincial, siendo el primer enviado por él (el emperador).

Variantes de lectura:

L.1.: SENAT[VS AC PATRIAE] (*IRPLe*).

L.2.: C \* IVL \* C[EREALIS COS] (*CIL II, ILER, IRPLe*).

L.5.: DIVISION[EM PROVINCIAE] (*CIL II, ILER*); DIVISAM [PROVINCIAM] (*IRPLe*).

L.6. PRIMVS [AB EO MIS] (*CIL II, ILER*); PRIMV[S \* AB \* EO MISSVS] (*IRPLe*).

Letra capital artificial. La apariencia de sus grafías es un cuadrado aunque su relación modular se enmarque en 1,23. El *lapicida* da gran profundidad al grabado de las letras, remates triangulares, interpunciones de sección circular y en general es una letra de buena ejecución. El nexa (A + V) de la línea 3 conservada parece más bien un elemento decorativo dada la cuidada distribución del texto en el campo escriptorio. Como ocurre con la anterior se enmarcaría dentro del reinado de Caracalla, entre los años 211 - 217 d. C. porque debió ser dedicada para pedir por la salud del emperador y de su madre.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: ALFÖLDY, G., *Fasti*, pp. 49, 110, 208 y 209; *CIL II*, 5680; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 22, pp. 42-43; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 6, pág. 30; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 116, pp. 96-97; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 74, pp. 140-142.

56. Epitafio de Flavia Cándida. Circa 211 - 217 d. C.

Bloque funerario de arenisca gris, que según las indicaciones de García y Bellido, "fue encontrada durante las obras de restauración de la Real colegiata de San Isidoro de León, en febrero de 1965. Apareció en el desmonte que dicen el huerto, entre la torre y la escalinata de subida desde la calle Ramón y Cajal a la plaza..."<sup>410</sup>. Hoy se conserva en el claustro de San Isidoro. Le falta la parte superior izquierda de la cabecera, el texto se encuentra trazado directamente sobre la piedra, sin rebaje para la cartela, se reparte en seis líneas sobre un campo escriptorio alisado. No posee ningún motivo ornamental o decorativo. Este epitafio muestra una estereometría rectangular de cabecera recta, aunque fracturada. Sus dimensiones son 97 x 57 x 41 cms. Por todos estos detalles y la disposición del texto pudo ser una estela.

D \* M  
FLAVIAE CAN  
DIDAE \* ANN \* XXIII  
POPILIVS \* RESPEC  
5 TVS \* LICTOR \* EX  
DEC \* LICT \* CONIV  
GI \* DVLCISSIMAE

D(is) M(anibus). / Flaviae Can / didae, ann(or)um XXIII. / Popilius Respec / tus, Lictor ex / dec(uria) lict(or)um), coniu / gi dulcissimae.

A los Dioses Manes. Popilio Respecto, lictor de la decuria de los lictores (puso el monumento) a su dulcísima esposa Flavia Cándida de 23 años.

Variantes de lectura:

L.1.: D · M · S (García y Bellido).

L.6.: CONI[V] (*IRPL*e).

Letra capital imitación de la artificial. Combina grafías cuadradas (C, D y O) y alargadas (N, T y X). La letra P no cierra el arco y la letra T en algunos casos es más alta que la caja del renglón (puede que por ahorro del espacio). Incluye trazos cursivos en las letras E, L recordando la línea gráfica de las inscripciones votivas de los años 60 del segundo siglo. No obstante podría datarse en el reinado de porque en estos años se vuelve a la línea gráfica de caracteres cuidados y algo curvos en los trazos oblicuos y horizontales. Las interpunciones son triangulares, al igual que los remates de las letras, emplea

<sup>410</sup> García y Bellido, A., "Pasera de Arqueología y epigrafía hispano-romanas, III", *AEspA*, XXXIX, 113-114, 1966, pp. 131-145.



*hederae* en la línea 1 para separar las siglas de la fórmula de consagración. La relación modular de 1,34 y la similitud gráfica a los epígrafes 54, 55 y 63 apuntan a que esta inscripción debió realizarse durante el reinado de Caracalla entre los años 211 y 217 d. C. La difunta y el dedicante portan el *duo nomina*, el esposo de la difunta pertenecía a la *decuria de lictores*. Si tratamos de explicar la existencia en *Legio VII* de esta asociación militar, hay que remitirse a las leyes municipales de *Urso*, donde se recogía que a cada *duumviro* le correspondía un *lictor*, pero no a los legados de la legión que pudieran tener función en *Legio VII*<sup>411</sup>.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 178, pp. 152-153; GARCÍA y BELLIDO, A., *Parerga*, 9, fig. 9, pp. 136-137; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 180, pp. 221-222; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 161, pág. 218.

---

<sup>411</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986, pág. 152.

57. Fragmento incierto. Circa 211 - 217 d. C.

Pequeño fragmento extraído de la muralla de la ciudad de León, de dimensiones 27 x 30 x 13 cms., no se puede describir el material ni su forma dada la fragmentación de la pieza, pero por el grosor pudo ser una placa. Presenta un texto repartido en dos líneas, parece una letra capital imitación de la artificial por la similar altura de sus letras en ambos renglones, lo que ofrece una relación modular de 1. Conservada en el Museo de León bajo número de inventario 3147.

ANI

ANV

[...] ANI [...] / [...] ANV [...]

No existen variantes de lectura significativas.

Pertenecería la taller 1 aunque es difícil de determinar.

Bibliografía: *CIL II*, 5703; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 214, pág. 171; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 468, pp. 386-387; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 276, pp. 310-311.

58. Epitafio de Licinio. Circa 211 - 217 d. C.

Fragmento de epitafio de caliza de procedencia desconocida, salvo por la referencia de haber sido extraído de la muralla<sup>412</sup>. Sólo se conserva la esquina inferior izquierda en la que se atisba una moldura geométrica que rodeaba la inscripción, así como la parte derecha de las últimas seis líneas de texto. Sus dimensiones aproximadas son 60 x 32 x 13 cms, puede contabilizarse como placa. La estereometría es rectangular aunque no se aprecie la cabecera. Se conserva en el Museo de León, número 3107.

LICI [NIO]  
G \* ELA [NIVS]  
PATE [R FI]  
LIO [PIEN]  
5 TIS [SIMO]  
PO [SVIT]

Licinio / G(aius) Elaninus, / pater, fi / lio pien / tissimo / posuit.

Cayo Elanio, como padre, puso (este monumento) a su muy piadoso hijo Licinio.

Variantes de lectura:

L.1.: LEG(io) (Fita) ; LICI (*CIL II*).

L.2.: GELA (*CIL II*, Rabanal); GELAS (*CMLéon*).

Letra capital imitación de la artificial por su buena ejecución. La apariencia de sus grafías es un cuadrado de hecho su relación modular es de 0,91. Se atisba una gran profundidad en el grabado de las letras, remates triangulares y los trazos redondeados (arcos) sobrepasan el trazo vertical. La letra G es típica de las inscripciones confeccionadas durante el reinado de Caracalla. Utiliza dos grafías para la letra A, una con travesaño recto y otro en diagonal. La decoración es somera y se limita a una doble moldura decorada con líneas oblicuas. Como ocurre con la número 56, puede enmarcarse dentro del reinado de Caracalla, entre los años 211 - 217 d. C. Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5696; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 192, pág. 160; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 391; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 57, pp. 79-80; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 237, pp. 254-255; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 33; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 192, pág. 243.

---

<sup>412</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986, pág. 160 lo toma de Gómez Moreno, M.

## 59. Inscripción Votiva a Marte Cemenilo. Circa 211 - 217 d. C.

Se encontró en las excavaciones desarrolladas en el número 1 de la calle Herreros, situada al sudoeste del recinto amurallado bajoimperial y a escasa distancia de la iglesia de Santa María del Mercado, una inscripción dedicada probablemente a Marte<sup>413</sup> que se custodia en el Museo de León. Este sería el primer ejemplo de culto al dios de la guerra del panteón romano en León. De estereometría rectangular, su cabecera se encuentra fracturada, debido a su reutilización como material constructivo. Decorado el pie por una doble moldura, parece adoptar la forma de un ara. El texto repartido en 4 líneas, con un desarrollo centrado, se lee con facilidad. El museo de León donde se conserva con el número de serie 2002/16/0001, ha facilitado las medidas 26 x 29 x 59 y 80 kilos. Parece ser caliza.

MARS  
CEMENI  
LO  
SACRVM

Mars / Cemeni / lo / Sacrum.

Consagrado a Marte Cemenilo.

No existen variantes de lectura significativas.

Letra capital imitación de la artificial, de buena ejecución, su relación modular es de 0,98. Se percibe de nuevo gran profundidad en el grabado de las letras, remates triangulares y arcos pronunciados que sobrepasan el trazo vertical. Utiliza una grafía peculiar para la letra M, una con unión recta de los vértices<sup>414</sup>. El único nexa (V + M) pudo ser fruto de la moda de impaginación del momento porque hay espacio suficiente para desarrollar el término SACRVM. No emplea interpunciones. La decoración conservada se limita a una doble moldura inferior. Se incluye a continuación de la 58 porque desde la pieza 54 se observan similitudes gráficas, tanto por los trazos curvados inferiores de la letra E, como por el tercer trazo de la R, puede enmarcarse dentro del reinado de Caracalla, entre los años 211 - 217 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: MORILLO CERDÁN, A., "Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León", *revista Gerión* 2008, vol. 26, nº1, págs. 379-405.

<sup>413</sup> Morillo Cerdán, A., "Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la *legio VII gemina* en León", *revista Gerión* 2008, vol. 26, nº1, págs. 379-405.

<sup>414</sup> Éste puede ser el ejemplo de M que recogía Navascués para la producción de Mérida.

60. Epitafio de Lucrecio Próculo a sus familiares. Circa 211 - 217 d. C.

Fue hallado en la zona de la muralla de la ciudad de León donde fue incrustada el ara de Diana. Estela funeraria de mármol blanco de estereometría rectangular y cabecera recta. Fragmentada de forma irregular a lo largo de las diez primeras líneas de texto. Este se reparte en un total de 13. En la parte superior se dibujan tres discos solares de radios curvos levógiros y con el cuello estilo “picote” (motivo decorativo característico de la zona de Braganza, Portugal) flanqueando la fórmula inicial. En la parte inferior se representan en relieve tres animales: un jabalí, una cierva y un cervatillo. Toda la inscripción aparece rodeada por una moldura simple. Sus dimensiones son 113 x 41 x 34 cms. La pieza se conserva con número 3078 en el Museo de León.

	D M
	LVCRECIO * PR
	OCVLO * ARM
	ORVM * CVS *
5	AN * XXXV * ET
	VAL * AMME
	VXS * AN * XXV
	LVCRECIO * PRO *
	[FIL] IO * EORVM
10	AN [...] POSVIT
	SOCER * PATER
	AVVS * VAL * M
	ARCELLINVS

D(is) M(anibus). / Lucretio Pr / oculo, arm / orum cus(todi), / an(norum) XXXV, et / Val(eriae) Amm(a)e, / uxs(ori), an(norum) XXV, / Lucretio Pro(culo), / filio eorum, / an(norum) ..., posuit / socer, pater, / avus, Val(erius) M / arcellinus.

A los Dioses Manes. Valerio Marcelino, respectivamente padre, suegro y abuelo, puso (este monumento) a Lucrecio Próculo, guardián de las armas, de 35 años de edad, a Valeria Amma de 25 años y al hijo de ellos Lucrecio Próculo, de ... años.

Variantes de lectura:

L.5.: A (*ILER*).

L.5. y L.6.: en la misma (*ILER*).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Sus grafías no guardan las proporciones ni la dirección del trazado. Combina formas cuadradas, alargadas, angulosas y oblicuas para las letras. A pesar de todo ello la relación modular es de 0,89. Como elementos gráficos destacan: letra A, que no lleva travesaño y su primer trazo es curvo, las letras E y O se ovalan y estrechan su módulo; las letras D, P y R presentan arcos muy desarrollados y formas curvas tanto en la panza superior como en los trazos finales; las letras M y N, como viene siendo normal en este período no cierran sus trazos en ángulos sino que asientan los trazos unos sobre otros, creando apéndices; la letra V curva sus trazos y los remates y la letra X pierde verticalidad. El texto se reparte en trece líneas sobre pautado estético, sin errores de incisión y un solo nexa (A + L) en la línea 12. Las interpunciones son circulares, como las de la mayoría de esta época.

Muchos autores coinciden en ver en los tres animales que adorna el pie del epígrafe, la representación de los tres difuntos. Dado que estos motivos no aparecen en el resto de epígrafes de *Legio VII*, se supone que el empleo de ornamentos animales vinculados al mundo funerario fue transmitido desde otro lugar u otro tiempo, la cierva y cervatillo aparecen en escenas cinegéticas en todo el norte peninsular, aunque el jabalí no. De cualquier manera, su uso en este epígrafe tiene un gran simbolismo escatológico. De igual modo sirve para conocer la relación de una familia leonesa.

La mención a un cargo administrativo, el de *armorum custodi*, relacionado con el control y supervisión de los documentos militares: aprovisionamiento, transporte, distribución, vigilancia de los archivos y almacenes militares; pone de manifiesto la importancia de la ciudad de *Legio VII* y su desarrollada organización militar interna. Todos estos datos y peculiaridades hacen que esta inscripción se date en el reinado de Caracalla. Años 211 - 217 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2668; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 146, pp. 136-137; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *M. C., Epigrafía*, 49, pp. 73-74; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 458; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 246, pp. 260-261; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 27; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 199, pp. 249-250; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 5674, pág. 520.

61. Epitafio de Flavo. Circa 217 - 235 d. C.

Estela funeraria de caliza, reutilizada como sillar en la construcción de la muralla. Ha perdido gran parte del comienzo de la inscripción, a pesar de eso mantiene su estereometría rectangular. La fractura de la cabecera afecta a la lectura de las primeras líneas del texto, que se encuentra enmarcado en una cartela, rodeada de doble moldura rebajada. En la parte inferior, destaca la ornamentación de dos rosas hexapétalas flanqueadas por dos cenefas reticuladas. Debajo se disponen tres arcos /ultrasemicirculares, siendo el del medio el de mayor tamaño. Las dimensiones del fragmento son 106 x 58,5 x 28 cms. Se custodia en el Museo de León con el número de inventario 3083.

-----

FLAVO S CONIV

GI PIEN \* F \* C \*

S \* T \* T \* L

... / Flavo, s(uo) coniu / gi pien(tissimo), f(aciendum) c(uravit). / S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

... procuró que se hiciera para su piadosísimo esposo Flavo. Séate la tierra leve.

Variantes de lectura:

L.1.: CO[N]IV (*ILER*); FLAVOS (Rabanal).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, trazado alargado y estilizado. Las grafías destacan por la estrechez de los trazos horizontales, la estilización de las formas verticales y los remates cursivos de las letras A, E y N. La letra L de nuevo inclina su trazo horizontal hacia la caja del renglón. Los remates triangulares y las interpunciones de sección circular son muy profundos. Tanto la escritura como la decoración parecen confeccionadas por el mismo artesano. Introduce la fórmula *Sit tibi terra levis* posteriormente a la confección del texto epigráfico, de ahí su tamaño menudo y el empleo de interpunciones triangulares, en vez de circulares. Siguiendo la línea evolutiva de la escritura y la semejanza a otras inscripciones (62) se dataría esta inscripción entre los años 217 - 235 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 182, pág. 155; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 39, pp. 65-66; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 193, pp. 228-229; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 35; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 167, pp. 222-223; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4498, pág. 423.

62. Epitafio de Flavio Sabino. Circa 217 – 235 d. C.

Placa funeraria de mármol blanco desenterrada en la calle del Pozo conservada en el Museo de León con número 3151. Presenta una estereometría rectangular con cabecera recta, decorada en sus esquinas con un cuarto de círculo y con círculos concéntricos en su interior, entre estos cuartos aparece un círculo completo también con círculos en su interior. El texto se dispone en 9 líneas sobre una cartela de doble moldura y correcto pautado. A pesar de faltar las esquinas inferiores de la pieza, sus dimensiones son 94 x 62 x 8,5 cms.

D \* M  
FLA \* SABINO  
LANC \* VIX \* AN \*  
XXXII \* M \* I \* D \* XIII \*  
5 FLA \* FESTVS \* FIL \*  
PIENTISSIMO  
ET DESIDERAN  
TISSIMO \* FACIEN  
[D] VM CVRAVIT

D(is) M(anibus). / Fla(vio) Sabino / Lanc(iensi). Vix(it) an(nos) / XXXVI, m(enses) I, d(ies) XIII. / Fla(vius) Festus fil(io) / pientissimo / et desideran / tisimo, facien / dum curavit.

A los dioses Manes. Flavio Festo cuidó que se hiciera (este monumento) a su muy pío y deseado hijo Flavio Sabino, de la ciudad de Lancia, que vivió 32 años, 1 mes y 14 días.

Variantes de lectura:

L.3.: sin interpunción (*ILER*).

L.4.: XIII (*ILER*).

L.6 y L.7.: en una sola línea (*ILER*).

L.7.: con interpunción (*IRPL*e).

L.9.: DVM CVRAVIT (*ILER*).



Letra capital con rasgos de influencia cursiva, trazado estrecho, alargado y anguloso en la gran mayoría de sus grafías; su relación modular es de 1,77. Algunos travesaños de la letra A no son perceptibles. El *lapicida* combina grafías estrechas y alargadas (E; F; L; X) con otras redondeadas (B; C; D; O). La mayoría de las grafías presentan pequeños apéndices en sus trazos finales, en especial en las letras A, F, M y V. La letra S pierde las proporciones, al igual que las letras E, F y M pues combinan dos trazados diferentes. La letra X cruza sus trazos en la parte baja de su módulo. Presenta remates e interpunciones triangulares. La escritura es de buena ejecución y no emplea nexos ni letras encajadas. Recoge la fórmula *vixit annos* (53 y 73), lo que indica una cronología posterior al reinado de Caracalla. Las grafías toman elementos ya utilizados en las inscripciones del reinado de Septimio Severo. No obstante, por las características gráficas, las fórmulas funerarias empleadas (propias de los años de reinado de Alejandro Severo) y la mención a la *origo* esta inscripción se dataría entre los años 211 - 235 d. C.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 181, pág. 154; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm.26, pág. 54; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 189, pp. 226-227; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 52; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 166, pp. 221-222.

63. Inscripción votiva a Minerva. 10 de Junio del 227 d. C. Circa 222 - 235 d. C.

Fragmentos de placa de mármol negro localizados al derribarse la casa contigua a la catedral de León. Tienen forma irregular, aunque podría incluirse en el grupo de piezas con estereometría rectangular de cabecera recta, y las fracturas afectan seriamente a la lectura. Muchos autores recogen diferentes lecturas respecto a la misma, Rabanal Alonso y García Martínez incluyen una del lateral de uno de los fragmentos donde se recoge la datación, debido a la imposibilidad de localizar dicha imagen, se incluye la lectura y la datación sin poder corroborarlas. El primer fragmento corresponde a la cabecera del monumento, el texto se reparte en 4 líneas, pero sólo son legibles las tres primeras, en su lateral derecho presenta la data consular; el segundo fragmento sería la parte derecha de la inscripción y podemos apreciar espacios de 5 líneas de texto. Las medidas más certeras son: 58 x 46 x 37 y 40 x 33 x 18 cms. Dada la precariedad de su estado y la pérdida de caracteres gráficos la lectura es muy aproximada. Las piezas se conservan en el Museo Diocesano de León.

Anverso

MINERVAE E[T]  
PATRIAE CONSERV [A] [---] MATRII  
[I] MP CAES M AV [R --- ET]  
[S]EVERI  
5 [---] ET CAST  
[---] RM

Lateral

DEDIC IIIII ID IVN  
[ALBI]NO ET  
[MAXI]MO COS

Anverso: Minervae et / Patriae conservatrici pro sal(ute) Ivl(iae) Aug(ustae), Matrii / Imp(eratoris) Caes(aris) M(arci) Aurel(ii) et / Severi Alexandri. / Aug(ustae) et matris Senatus] et cast / rorum.

Lateral: Dedic(atum) IIII Idus Iun(ias), Albino et Maximo Co(n)s(ulibus).

Consagrado a Minerva y a la patria por la salud de Julia Mamanea, madre del emperador Cesar Marco Aurelio Severo Alejandro. Augusta y madre del Senado y de los campamentos. Dedicado en el día 4 de los idus de Junio, siendo cónsules Albino y Máximo.

Variantes de lectura:

L.1.: MINERVAE (nexo AE) ET M(AGNAE) D(EUM) MATRI I(DEAE) (Fita); MINERVA ET I (CML León); MINERVA ET [MAGNAE D(EUM)] MATRI I(DEAE) (ILER); MINERVA E[T IVNONI VICTRICI AC] (Rabanal).

L.2.: PATRIAE (nexo TR y AE) CONSERVS ET II (Fita); PATRIAE CONSERV[ATRICIBVS] ET N(UMINI) (Fita); PATRIAE (nexo AE) CONSERV ... MTRIB (CML León); PATRIAE CONSERV[ATRICIBVS] ET N(UM) IMP CAES M AVR [CARI CVR]ANTE CASTINO V(IRO) (ILER); PATRIAE CONSERV[ATRICI PRO SAL(UTE) IVL(IAE) MAMAEAE (?)] MATRII (Rabanal).

L.3.: M \* B \* CAES \* M \* AV \* SET II IMP(ERATORIS) CAES(ARIS) M(ARCI) AVR(ELII) [CARI CVR]ANTE CASTI (Fita); IMP CAES M AV ... P ET (CML León); C(ONS) DEDICATVM E(X) V(OTO) (ILER); [I]MP(ERATORIS) \* CAES(ARIS) \* M(ARCI) \* AV[REL(II)] (Rabanal).

L.4.: VT CASTI NO V(IRO) C(ONSULARI) DE[DICATVM] E(X) V(OTO) (Fita); SEVERI ... (CML León); [S]EVERI [ALEXANDRI] PI(A)E FEL(ICIAE) (Rabanal).

L.5.: PII FEL A N ET CASTI (CML León); A[VG(USTAE) ET MATRIS SENAT]VS ET CAST (Rabanal).

L.6. C(ONS) DEDICATVM E(X) V(OTO) (Fita); POT ... ARM (CML León); [RORVM ET PATRIAE -- - S]ACRUM (Rabanal).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva, trazado inclinado a la izquierda. No se aprecia decoración pero sí remates triangulares, los nexos (A + E) y (M + A) en la línea 1 y (T + R) en la línea 2. La relación modular de los fragmentos es irregular, pero puede establecerse un punto medio en 1,36. Si seguimos la lectura de Rabanal la datación de esta pieza se establecería el 10 de junio del año 227 d. C. Si nos atenemos a la onomástica del emperador, Alejandro Severo, se fecharía entre los años 222 y 235 d. C. El estudio interno permite establecer una cronología avanzada dada la curvatura de las grafías y el poco cuidado empleado en la impaginación.

La segunda lectura, propuesta por el padre Fita y Gómez Moreno, recogida por Diego Santos<sup>415</sup>, haría referencia a Caracalla y Geta (fallecido en el año 212) y a su madre Julia Domna (fallecida en el 217), ya que el picado de la piedra se corresponde con la *damnatio memoriae*.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPL* e., núm. 25, pp. 45-46; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 118, pp. 98-99; GÓMEZ MORENO, M., *CML León*, pp. 51-52; ILER, 397; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 76, pp. 144-145.

<sup>415</sup> Anverso: Minervae et Iunoni victrici ac patriae conservatrici pro salute Iuliae Augustae matris / imp(eratoris) Caes(aris) M(arci) Aurel(ii) et Septimi Severi Getae piae felis Aug(ustae) et matris senat]us et cast / rorum et patriae [...] sacrum. (Lectura de Diego Santos).

64. Epitafio de Caranca a su esposo. Circa 222 - 235 d. C.

Placa funeraria de caliza localizada por Gómez Moreno en la ciudad de León, hoy conservada en el Museo de León, número de inventario 3145. Sólo se leen dos líneas de texto y sus dimensiones giran en torno a 20 x 41 x 16 cms.

-----

[---] DA \* CARANCA

[---] VXS \* F \* C

...da Caranca ... / Uxs( or), f(aciendum) c(uravit).

... su esposa ... da Caranca cuidó que se hiciera el monumento.

Variantes de lectura:

L.1.: [---] N OVIVIVV (CMLéon).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. El módulo de las grafías aunque cursivo, guarda las proporciones, pero no su disposición en el texto, todas parecen cabecear hacia delante. La letra A pierde su travesaño. La letra D presenta una panza angulosa. La letra F curva sus trazos horizontales. La forma de las *hederae* es descuidada y es sustituida por un triángulo isósceles sin cerrar. El texto presenta interpunciones circulares y algo parecido a remates triangulares en las letras V y X de la línea final. El *lapicida* parece querer introducir un efecto claro-oscuro, pero es demasiado tosco en letras como la A o la N. Hay dos lecturas para "VXS", *uxamensis* y *uxsor*. Existe otro difunto (inscripción 39) de Burgo de Osma, por eso la lectura de *origo* no sería errónea, no obstante por la estructura parece más probable que la palabra abreviada sea *uxsor*. La relación modular de 1,35, la ejecución descuidada, la ausencia de travesaños y el parecido a las piezas anteriores, sitúa esta inscripción en el siglo III d. C. posiblemente durante el reinado de Alejandro Severo (222 - 235 d. C.)

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 174, pág. 150; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 60, pág. 84; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 463, pág. 384; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 36; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 264, pág. 302.

65. Epitafio de la esposa de Rucretiano. Circa 222 - 235 d. C.

Apareció en los años setenta del siglo pasado, durante las obras realizadas en la Real colegiata de San Isidoro de León. Es un fragmento de estela funeraria de caliza, de estereometría rectangular, de la que sólo se conserva parte de la cartela, rodeada de una doble y con un rebaje de la cartela para el texto epigráfico, que se reparte en 4 líneas de texto, aunque Diego Santos sólo lee tres, y el pie aparece decorado con dos grandes arcos, pero fragmentado su costado izquierdo. Por lo que no podemos establecer una tipología para su cabecera. Las dimensiones son aproximadas: 60 x 51 x 24 cms.

-----

RVCRETIA

NVS VXSO

RI \* PIENTISV

ME \* F \* C

... / Rucretia / nus, uxso / ri pientisu / me (sic), f(aciendum) c(uravit).

Rucretiano cuidó de hacer (el monumento) a su esposa muy piadosa.

Variantes de lectura:

L.1.: LVCRETIANVS (AE).

L.3.: ME (IRPL<sub>e</sub>, AE).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva de pobre ejecución. Lo que más llama la atención de las grafías es la estilización de todas las letras. En general todas pierden las proporciones, las letras más grande son las letras C, E y F. Las letras E y F reducen los trazos horizontales, las letras P, R y S cursivizan sus trazos. El trazado deshecho y descuidado de las grafías y la relación modular de esta pieza en torno a 1,30 permiten datar esta inscripción tras el reinado de Caracalla. Tiene similitudes gráficas con otras inscripciones del taller 2 (68 y 70). En esta pieza los puntos son de sección circular, dispuestos a diferente altura y han desaparecido los remates y los nexos.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPL<sub>e</sub>*, núm. 199, pp. 164-165; MAÑANES, T., "De epigrafía leonesa", *Archivos Leoneses*, 59-60, 1960, 359 y ss; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm.467, pág. 386; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 268, pág. 305.

66. Epitafio de Quoelia. Circa 222 - 235 d. C.

Apareció en la caseta del guarda, contiguo a la entrada noroeste de la ciudad de León, en el año 1880, procedente del derribo del Rastro. La placa está muy fragmentada, sólo conserva la parte inferior del cuerpo y el pie, lo que constituyen tres renglones de escritura y una estereometría rectangular, a pesar de no obtener las medidas totales el fragmento ocupa 30 x 52 x 14 cms., es de arenisca y se conserva en el Museo de León con número 3108.

-----

QVOELIA \* CO [N]

IVX \* EIVS \* ANN

LV \* HIC \* S T I T L

.../ Quoelia, con / iux eius, ann(orum) / LV. Hic. Sit Ti(bi) t(erra) l(evis).

Quoelia, su esposa, de 55 años, aquí yace. Séate la tierra leve.

Variantes de lectura:

L.2.: IIVX (*Fita*); AN (*CIL II, ILER*).

L.3.: STITIS (*Fita*); LV HIC \* SIT \* S (*IRPLe*); STITL (*CIL II, ILER, Fernández Aller*).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva de pobre ejecución. Lo que más llama la atención de las grafías es que todas pierden las proporciones y se cursivizan, las letras más representativas son C, H, O, Q, S y X. La relación modular en esta pieza es de 0,75 y su evolución gráfica es similar a la de otras piezas datadas a partir del reinado de Caracalla, por lo que se incluiría en la pequeña colección de inscripciones del mismo taller (64, 67, 69, 71, 72, 73 y 74). En esta pieza los puntos son de sección circular y han desaparecido los remates pero no los nexos, se conserva uno en la penúltima línea (A + N + N).

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5698; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 204, pág. 167; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, 38, pág. 65; FITA, F., *MEA*, tomo XI, 1881, pág. 394; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 469, pág. 387; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 33; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 270, pp. 306-307; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4483, pág. 422.

67. Epitafio de Valerio Marcelo y Elia Marcia. Circa 222 - 235 d. C.

Diego Santos la recoge como inscripción de procedencia dudosa, pero Rabanal Alonso y García Martínez la localizaron empotrada en la muralla de León, aproximadamente a 18 metros saliendo en dirección hacia la derecha por la Puerta del Castillo y a unos 5 metros de altura. Dicha placa de cuarcita pizarrosa, presenta una estereometría rectangular alargada y de cabecera recta, no presenta ningún motivo decorativo y la *inscriptio* está trazada directamente sobre la piedra, sin rebaje previo de la cartela, y se reparte en dos líneas. Sus dimensiones (20-30 x 50-80 cms.)

VALERIVS \* MARCELLVS  
ET AELIA \* MARCIA \* NEN <sup>416</sup>...

Valerius Marcellus / et Aelia Marcia Nen...

A Valerio Marcelo y Elia Marcia...

Variantes de lectura:

L.2.: ET AELIA MARCIA NEM (*Rabanal*).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva de pobre ejecución. Lo que más llama la atención de las grafías son los trazos angulosos y cursivos de la A, M, R y S. La letra E mantiene los trazos horizontales, las letras M y N pierden el paralelismo de sus trazos. La relación modular de esta pieza en torno a 1,12 y su evolución gráfica situarían esta inscripción tras el reinado de Caracalla. En esta pieza los puntos son de sección circular y han desaparecido los remates y los nexos.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 2688; DIEGO SANTOS, F., *IRPL*., núm. 217, pág. 172; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, núm. 37, pág. 466; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 379, pág. 342; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 242, pp. 287-288.

---

<sup>416</sup> Diego Santos recoge una lectura completamente diferente, e incluso distingue tres líneas de texto. Mi lectura tampoco coincide enteramente con la de Rabanal Alonso.

68. Epitafio de Filomeno. Circa 222 - 235 d.C.

Se desconocen las circunstancias del hallazgo, sólo se sabe que procede de la ciudad de León, de donde fue llevada al MAN de Madrid y hoy la custodia bajo el número de inventario 8022.

Estela de arenisca que sólo conserva el texto repartido en 5 líneas sobre un correcto pautado. Faltan tanto la cabecera como el pie del monumento. Estereometría rectangular de dimensiones 48 x 47 x 25 cms.

[P] HILOME  
LVS \* VE  
RNA \* AN  
NORV VIII  
5 H \* S \* E \* S \* T \* T \* L

Philome / lus, Ver / na, an / noru(m) VIII /, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Filomelo, nacido en la verna, de 8 años de edad, aquí yace. Séate la tierra leve.

Variante de lectura:

L.1.: HILOMELVS (*CIL II*).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Las líneas horizontales se trazan hacia la línea superior de la caja del renglón (travesano de la letra A, E, H, F y L). Los ángulos de las letras A, M y V se amplían hasta duplicar su módulo. La letra O es completamente ovalada. La letra R no cierra su panza y tercer trazo es casi paralelo a la caja del renglón. La letra S pierde su verticalidad. Todas estas características desentonan con las líneas guía que permanecen en el texto dado que tan sólo sirven para que los renglones no pierdan la perpendicularidad entre ellos. La relación modular varía entre 1,15 y 1,35 estableciendo una media de 1,25. Los remates triangulares han desaparecido y el trazado es fino, sin presencia de sombreado. Las interpunciones son triangulares y circulares lo que también avanza la datación de esta inscripción hasta el reinado de Alejandro Severo, en torno a los años 222 - 235 d. C. La "verna" es una familia de esclavos. Este difunto pertenecía a una.

Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 5697; DIEGO SANTOS, F., *IRPL*., núm. 202, pág. 166; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 288, pág. 287; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 217, pp. 266-267.



69. Epitafio de Julia Presilla. Circa 222 - 235 d. C.

Gómez Moreno editó esta inscripción por primera vez pero no pudo confirmar su procedencia, no obstante la similitud con la colección de la ciudad, le hizo pensar que se localizaría en la muralla de León. Actualmente se conserva en el Museo de León con número 3106.

Placa funeraria de arenisca, con remate horizontal, de estereometría rectangular y cabecera recta, cuyo texto se reparte en cuatro líneas, faltando la última donde posiblemente se recogiese la fórmula de consagración final. Sus dimensiones son aproximadas: 25 x 39 x 12 cms.

D M  
IVL  
PRESILLE  
AN LXXXV  
-----

D(is) M(anibus). / Iul(iae) Presill(a)e, / an(norum) LXXXV / [...]

A los dioses Manes. A Julia Presilla de 85 años.

No presenta variantes de lectura significativas.

Letra capital con rasgos de influencia cursiva de pobre ejecución. La mala conservación de la pieza no permite leer con claridad algunas grafías, no obstante puede apreciarse como los trazos van perdiendo las proporciones y la horizontalidad. Tan sólo la *hedera* parece guardar parecido a las trazadas a principios de siglo como elemento decorativo. La relación modular gira en torno al 1. No se aprecian sombreado, nexos ni más interpunciones. Todo esto hace datar esta inscripción en época tardía, en torno al reinado de Alejandro Severo por su parecido a epígrafes como el 73 o el 74, entre otros.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 188, pág. 158; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 54, pp. 77-78; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 218, pp. 243-244; GÓMEZ MORENO, M., *CMLéon*, pág. 36; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 178, pp. 231-232.

70. Epitafio de Attio Reburino. Circa 222 - 235 d. C.

Estela funeraria de estereometría rectangular, de caliza, a la que le falta su cabecera. Fue encontrada por el padre F. Fita en la antigua huerta del desaparecido convento de Santo Domingo en la ciudad de León. Actualmente se conserva en el Museo de León con número de inventario 3079. La cartela está rebajada y bordeada por dos molduras. Se perciben líneas guía de pautado para el trazado del texto, repartido en 7 líneas. Las dimensiones de la pieza conservada son 86 x 38 x 26 cms.

[D] M  
ATTIO REBV  
RINO F PIEN[T]I  
SIMO POS  
5 VERVN PA  
RETENES  
PI ANOR XXV

D(is) M(anibus). / Attio Rebu / rino, f(ilio) pienti / simo, pos / uerun(t) Pa / retenes (sic) / pi(i),  
an(n)or(um) XXV.

A los dioses Manes. Pusieron (este monumento) los padres piadosos a su hijo Attio Reburino, de 25 años de edad también muy piadoso.

Variante de lectura:

L.5.: VERUN(T) (*Fernández Ayer*).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Mantiene las proporciones de composición textual y las dobles líneas-guía, pero las grafías pierden la verticalidad y se cursivizan, las letras más representativas de la pieza son B, M, N, O, R, S y X. Su relación modular es de 1,23 y recuerda mucho a la inscripción 65. Teniendo en cuenta la evolución gráfica, por ejemplo de las letras O y R y la relación modular esta inscripción puede datarse en los años posteriores a Caracalla (217 - 221 d. C.) Se incluiría en la pequeña colección de inscripciones del taller 2. En esta pieza los puntos también son de sección circular y han desaparecido los remates y los nexos. Pertenece al taller 2.

Bibliografía: *CIL II*, 2679; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 167, pág. 147; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, 22, pp. 50-51; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 27, pp. 180-184; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 67, pp. 156-157; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 28; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 121, pp. 181-182.

71. Epitafio doble de Fusconilo y Saturnino. Circa 222 - 235 d. C.

Estela funeraria de caliza blanca, de forma prismática, fracturada en dos entre la segunda y tercera línea de texto. La cabecera rectangular todavía conserva restos de molduras. El texto se reparte en 9 líneas separadas del pie del monumento con una doble moldura. Las dimensiones son 95 x 49 x 37 cms. Fue encontrada en un inmueble de la calle Misericordia de la ciudad de León en 1903. Actualmente se conserva en el Museo de León bajo el número 3111.

D M S  
IVNIVS  
FVSCV  
OB MEM  
5 ORIAM FVS  
CI GALIONI<sup>417</sup>  
LI \* SATVRNINI  
FILI AN VII M VI  
ER \* GA \* P \* S

D(is) M(anibus) S(acrum). / Iunius / Fuscus(s) / ob mem / oriam Fus / ci Galioni / I, Saturnini / fili(i),  
an(norum) VII, m(ensium) VI. / Erga, p(osuit) s(epulcrum).

Consagrado a los dioses Manes. Junio Fusco en recuerdo de su hijo Fusco Galiono de 7 años y 6 meses. Al lado puso el sepulcro de Saturnino, también hijo suyo.

Variantes de lectura:

L.5.: FVS (*IRPL*e).

L.6.: SIG \* ALPONI (*CMLeón, Fernández Aller*); SIC \* ALPONI (*Rabana*l); GALIONI (*IRPL*e).

L.7.: LI SATURNINI (*ILER*).

L.9.: No leída (*ILER*); ER \* GA (*IRPL*e).

---

<sup>417</sup> EN UNA SEGUNDA LECTURA EN EL MUSEO PARECE QUE PONE GALIONI.

Letra capital de imitación de la artificial con rasgos de influencia cursiva. Las grafías pierden la proporción dentro del mismo renglón, parecen discurrir sobre unas líneas de pautado que sin duda el *lapicida* ha borrado una vez concluida la pieza. Todas las grafías angulosas abren sus ángulos (A, M, N y V). Reduce los trazos horizontales de las letras F, L y T. Las formas redondeadas de las grafías P y R disminuyen en tamaño y dejan de ser redondas para parecer un triángulo. Las letras A, R y S presenta varias formas, la primera con y sin travesaños, la segunda con diferente tamaño y módulo y la tercera se inclina hacia ambos lados indistintamente. El bucle de la letra G es un ángulo recto como en las G del primer tercio de siglo II d. C. Todas las grafías guardan una proporción salvo las de las líneas 6 y 9 que fueron añadidas a posterí tras el fallecimiento de un segundo hijo llamado Saturnino y así lo confirma su relación modular de 1,15 y 1,23 respecto a los 0,8 y 0,98 del resto del texto. La profundidad y grosor impiden observar el efecto claro-oscuro. Presenta el nexa (N + I) dos veces, elevando la letra I sobre la caja del renglón para señalar tal recurso gráfico. Teniendo en cuentas el análisis y las conclusiones obtenidas su datación se establece entre los años 222 y 235 d. C.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: *CIL II*, 5703; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 183, pp. 155-156; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 30, pp. 58-59; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 229, pág. 250; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 34; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 186, pp. 238-239.

72. Epitafio de Flaco. Circa 222 - 235 d. C.

Bloque de arenisca fracturada, de forma prismática: 38,5 x 55 x 38,5 cms. Está muy deteriorado, pero se aprecia una *inscriptio* de seis líneas enmarcada en una cartela rebajada, al igual que una estereometría rectangular de cabecera recta. Todo el conjunto se halla rodeado de una moldura simple. Pieza localizada “en la base austral de la torre sombría y cuadrangular que largo tiempo sirvió de prisión a los reos eclesiásticos de la diócesis” (Fita, *Epigrafía*, pp. 176-177)<sup>418</sup>. Hoy se conserva en el Museo de León, 3095.

D \* M \* S \* FLA [C]  
CO \* NEPOTI SV [O]  
PIENTISSIMO [ET]  
REVERENTISSI [MO]  
5 MIHI \* DESIDE [RAN]  
[TISSIMO AVO]

D(is) M(anibus) S(acrum). Flac / co, nepoti suo / pientissimo et / reverentissimo / mihi desideran(tisimo) ...

Consagrado a los Dioses Manes. A Flaco, (mi) nieto piadosísimo, muy reverente (y) para mí muy añorado, (su) abuelo.

Variantes de lectura:

L.2.: AVVS POR SUO (*CIL II, ILER, Rabanal*).

L.3.: PIENTISS (*CIL II, ILER*); PIENTISSVMO [ET] (*IRPLe*).

L.4.: REVERENTISSI (*CIL II, ILER*); REVENTISSV[MO] (*IRPLe*).

L.6.: STTL (*CIL II, ILER*); S \* T [T \* L] (*Rabanal*).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva de pobre ejecución. Lo que más llama la atención de las grafías son los apéndices de todas las letras angulosas (A, M y N). En general todas pierden las proporciones, las letras más grande son la C, D y O. La letra E inclina los trazos horizontales, las letras P y S cursivizan sus trazos. La relación modular en esta pieza es de 0,92 y teniendo en cuenta la evolución gráfica y su similitud con la pieza 73 y con la de Astorga se dataría entre los años 222 y 235 d. C. Esta pieza pudo confeccionarse en la misma época gráfica que las anteriores, tras el reinado de Caracalla.

<sup>418</sup> Rabanal Alonso, M.A., *Epigrafía de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001, pág. 215.

Hay similitudes gráficas con otras inscripciones del mismo taller (64, 66, 67, 69, 71 y 74). En esta pieza de nuevo los puntos son de sección circular y han desaparecido los remates y los nexos.

No puede asociarse a un taller determinado.

Bibliografía: *CIL II*, 5088 = 5677; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 177, pp. 151-152; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 465; FITA, F., *Epigrafía*, núm. 26, pp. 176-177; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm.176, pág. 219; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 30; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 159, pp. 215-216.

73. Epitafio de Asato. Circa 222 - 235 d. C.

Ara de caliza sin *foculus* sin decoración dibujada, no obstante posee una cabecera ornamentada por una doble moldura y una triple en el plinto que la asemeja a las aras votivas recogidas en esta tesis. Este ara posee una estereometría rectangular, y, a diferencia de las otras aras votivas, la cabecera es recta sin volutas ni dibujo de las mismas. Sus dimensiones son 23 x 7,5 x 7,5; 23 x 10,5 x 6 y 23 x 13 x 8,5 cms. Fue encontrada en la muralla de León y la poseía en 1866, Juan Dantín, en la huerta del convento de Santo Domingo<sup>419</sup>. Actualmente se conserva en el Museo de León con el número 3109.

D I \* M  
VXOR EX  
PIETATE  
POSVIT M  
5 [O] MINE AS  
SATO VIXIT  
ANNIS XXV  
PIVS IN SVI  
S \* S \* T \* T \* LE

Di(s) M(anibus). / Uxor ex / pietate / posuit m / (o)mine(ntum) As / sato, vixit / annis (sic) xxv, /  
pius in sui / s. S(it) t(ibi) t(erra) le(vis).

A los Dioses Manes. La esposa por piedad puso este monumento a Asato, piadoso con los suyos; vivió 25 años. Séate la tierra leve.

Variantes de lectura:

L.1.: D \* I \* M (*Rabanal*).

L.2.: VXORI (*CIL II*); VXORE (*ILER*); VXOR EX (*IRPLe*).

L.5.: OMINE (*CMLéon, ILER, Rabanal*); MINE (nexo INE) (*ILER*).

L.7.: XXX (*CIL*).

L.8.: PIVS IN SVIS (*ILER*).

L.9.: S \* T \* T \* LE (*ILER*).

<sup>419</sup> Diego Santos, F., *Inscripciones Romanas de la provincia de León*, León, 1986., núm. 164, pág. 146.

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Lo que más llama la atención de las grafías son los apéndices de todas las letras angulosas (A, M y N). En general todas pierden las proporciones, la letra más grande es la letra D, por el contrario la más pequeña es la letra O. La letra E inclina los trazos horizontales, la letra S cursiviza sus trazos, la letra X eleva su punto de unión. En general el *lapidista* ejecuta las letras como un *ductus* rápido y descuidado. La relación modular en esta pieza es de 0,84, siendo igual en forma y contenido que una pieza de Astorga datada entre los años 222 y 235 d. C., esta también puede situarse en el mismo momento, estableciendo una evolución gráfica tras el reinado de Caracalla. En esta pieza los puntos son de sección circular y han desaparecido los remates y los nexos. Por un error semántico el *lapidista* escribe “annis” en vez de “annos” para hacer mención a la edad del difunto.

No se ha podido asociar a un taller determinado.

Bibliografía: *CIL II*, 2686; DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 164, pág. 146; FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía*, núm. 44, pág. 69; FITA, F., *MEA*, tomo I, 1872, pág. 465; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 60, pp. 151-152; GÓMEZ MORENO, M., *CMLeón*, pág. 28; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 119, pp. 179-180; VIVES, J., *Inscr. Lat.*, núm. 4275, pág. 406.



#### 74. Epitafio de Germana. Circa 222 - 235 d. C.

Placa funeraria de cabecera recta y decorada en la parte superior de procedencia desconocida. Actualmente se conserva en el Museo de León con número de inventario 1988/1/1879. Esta pieza posee una estereometría rectangular, pero la cabecera al estar fracturada sólo permite visualizar un círculo realizado mediante una línea incisa. Bajo él, se reparte el texto en 7 líneas. Sus dimensiones son 27,5 x 21,5 x 2,5 cms.

D \* M \* S  
GERMANE \* FIL \*  
INCONPATABILI  
ANN \* I \* M \* VIII \*  
5 DIOSVME \*  
MATER \* P [O]  
SVI [T]

Di(s) M(anibus) S(acrum). / German(a)e, fil(iae) / inconpatabili (sic), / ann(orum) I, m(ensium) VIII,  
/ Diosume / mater p[o] / sui[t].

Consagrado a los Dioses Manes. A su incomparable hija, Germana, (fallecida) al año y 8 meses, su madre Diosume puso (este monumento).

Letra capital con rasgos de influencia cursiva. Llamen la atención los apéndices de todas las letras angulosas (A, M y N). Las letras B y D trazan sus panzas en forma ovalada. Las letras E y F inclinan los trazos horizontales, la letra S pierde la verticalidad. La letra V amplía su módulo y remata sus trazos. El efecto sombreado de todas las grafías no es rígido, se adecúa a las formas curvas de los trazos verticales. En general el trazado es rápido y descuidado. La relación modular en esta pieza es de 0,89 similar en forma a la número 73 y a una pieza de Astorga datada entre los años 222 y 235 d. C., esta de nuevo puede situarse en el mismo momento. En esta pieza los puntos son de sección circular y han desaparecido los nexos e igualmente forma parte de la colección del taller 1. Por un error semántico el *lapicida* escribe “inconpatabili” en vez de “incomparabili” para hacer mención a la edad del difunto.

Pertenece al taller 1.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 184, pág. 156; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 208, pp. 237-238; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 172, pp. 226-227.

75. Inscripción anepígrafa. Sin datación.

Fragmento de cabecera de estela de estereometría rectangular facturada porque presenta como ornamentación una rueda de radios curvos, de la que sólo se conserva la parte inferior. Rodea la rueda una orla circular de motivos posiblemente geométricos. Fabricada en arenisca, sus dimensiones son 72,5 x 57 x 32 cms. y se conserva en el Museo de León con número de inventario 3113.

Pertenecería al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 216a, pág.171; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 80, pág. 441; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 289, pp. 317-318.

76. Inscripción anepígrafa. Sin datación.

Fragmento de cabecera de estela de estereometría rectangular posiblemente se trate de una pieza reutilizada, igual que la anterior, porque presenta una gran rosa dentro de una corona de flores y ésta está fragmentada. Bajo la rosa aparecen diversos dibujos geométricos simétricos entre sí. Fabricada en arenisca, sus dimensiones son 80 x 58,5 x 36,5 cms. y se conserva en el Museo de León con número de inventario 3103.

Pertenecería al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 216b, pág.171; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 81, pág. 441; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 290, pág. 318.

77. Inscripción anepígrafa. Sin datación.

Fragmento de cabecera de arenisca, presenta estereometría rectangular y una ornamentación propia de las estelas funerarias: dos ruedas simbólicas y entre ellas una *hedera* que también podría separar las siglas de la invocación a los Dioses Manes. Localizada en León y con dimensiones 28 x 45 x 35 cms., se conserva en el Museo de León con el número de inventario 3170.

Pertenecería al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 216c, pág.171; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 83, pág. 441; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 292, pág. 318.

78. Inscripción anepígrafa. Sin datación.

Fragmento de cabecera de arenisca, presenta estereometría irregular dado el estado de conservación y la fractura de sus laterales. Su ornamentación también es propia de las estelas funerarias: orlas y molduras de motivos vegetales y geométricos. Localizada en León y con dimensiones 41 x 58 x 29 cms., se conserva en el Museo de León con el número de inventario 3146.















Pertenecería al taller 2.

Bibliografía: DIEGO SANTOS, F., *IRPLe.*, núm. 216d, pág. 172; GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Romanización*, núm. 84, pp. 441-442; RABANAL ALONSO, M. A., *Epigrafía*, núm. 293, pág. 318.





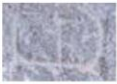




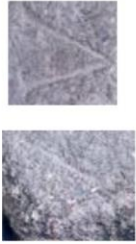
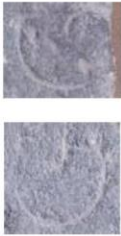
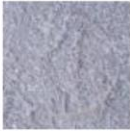



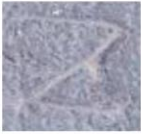
## **10. ALFABETOS.**








INSCRIPCIÓN VOTIVA 1: REINADO DE ADRIANO, circa 127 – 138 d. C.

A		L		S		
C		M		V		
E		N				
G	 	O				
I		R				
INTERPUNCIÓN						

INSCRIPCIÓN VOTIVA 2 anverso: REINADO DE ADRIANO, circa 130 – 160 d. C.












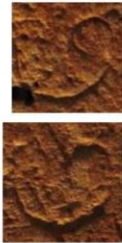



C		L		S		
E		M		T		
F		N		V		
G		O		X		
I		P		A + N		
					INTERPUNCIÓN	

INSCRIPCIÓN VOTIVA 2 reverso: REINADO DE ADRIANO, circa 130 – 160 d. C.

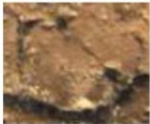









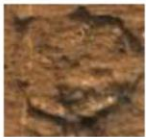



									
E	O	T	V	X					





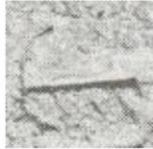










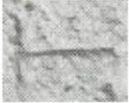

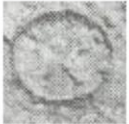

INSCRIPCIÓN VOTIVA 3: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 160 d. C.

A		I		P		HEDERA	
E		L		V		INTERPUNCIÓN	
F		M		Y			
G		N					
H		O					



















INSCRIPCIÓN VOTIVA 4: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 160 d. C.

C		L		S		HEDERA	
E		M		V			
F		N				INTERPUNCIÓN	
G		O					
I		R					













INSCRIPCIÓN VOTIVA 5: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 160 d. C.

A		I		P		Y	
E		L		R			
F		M		S		INTERPUNCIÓN	
G		N		T			
H		O		V			

















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 6: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 161 d. C.

A		L		Q		A + M	
C		M		R		A + N	
E		N		T			
F		O		V		INTERPUNCIÓN	
I		P		X			

















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 7: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 161 d. C.

A		O		A + N		INTERPUNCIÓN	
C		R					
F		S					
I		T					
L		V					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 8: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 161 d. C.

A		H		S		N + I	
C		I		T		N + T	
D		L		V			
E		N		X			
F		O					














INSCRIPCIÓN FUNERARIA 9: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 161 d. C.

A		L		R		INTERPUNCIÓN	
C		M		S			
D		N		T + E			
E		O		V			
I		P		X			



















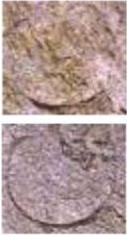














INSCRIPCIÓN FUNERARIA 11: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 140 – 170 d. C.

A		M		X		A + M	
E		N		INTERPUNCIÓN			
F		R					
I		S					
L		V					



















INSCRIPCIÓN HONORÍFICA 12: REINADO DE ANTONINO PÍO, circa 138/140 – 161 d. C.

A		L		T			
C		N		V			
E		O				INTERPUNCIÓN	
H		P					
I		R					

















INSCRIPCIÓN VOTIVA 13 anverso: REINADO DE MARCO AURELIO y LUCIO VERO, circa 162 – 166 d. C.

A		G		Q		INTERPUNCIÓN	
C		I		R			
D		L		S			
E		M		T			
F		N		V			













INSCRIPCIÓN VOTIVA 13 lateral derecho: REINADO DE MARCO AURELIO y LUCIO VERO, circa 162 – 166 d. C.

A		I		P		V	
C		L		Q		X	
D		M		R			
E		N		S		V + M	
H		O		T			





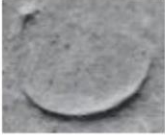




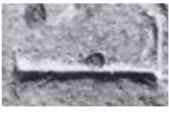





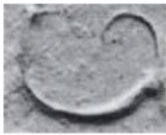

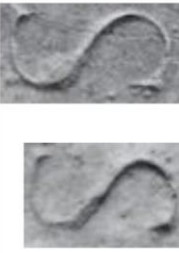
INSCRIPCIÓN VOTIVA 13 lateral izquierdo: REINADO DE MARCO AURELIO y LUCIO VERO, circa 162 – 166 d. C.

A		I		P		V	
C		L		Q			
D		M		R			
E		N		S			
F		O		T			



















INSCRIPCIÓN VOTIVA 13 reverso: REINADO DE MARCO AURELIO y LUCIO VERO, circa 162 – 166 d. C.

A		F		M		S	
B		G		N		T	
C		H		O		V	
D		I		P		Y	
E		L		R			

INSCRIPCIÓN VOTIVA 14: REINADO DE MARCO AURELIO y LUCIO VERO, circa 162 – 166 d. C.





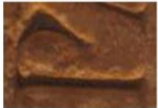






A		H		O		T	
C		I		P		V	
D		L		Q		X	
E		M		R			
G		N		S			

INSCRIPCIÓN VOTIVA 15: REINADO DE MARCO AURELIO, circa 164 – 167 d. C.













A		H		O		V	
C		I		P		Y	
E		L		R		INTERPUNCIÓN	
F		M		S			
G		N		T			



INSCRIPCIÓN VOTIVA 16: REINADO DE MARCO AURELIO y CÓMODO, circa 161 – 190 d. C.











A		O		V			
B		P					
E		R					
I		S					
L		T					

INSCRIPCIÓN VOTIVA 17: REINADO DE MARCO AURELIO y CÓMODO, circa 161 – 190 d. C.









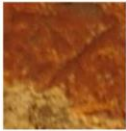




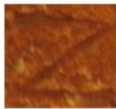







A		M		V		INTERPUNCIÓN	
C		N					
E		O					
I		R					
L		S					




















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 19: REINADO DE MARCO AURELIO y CÓMODO, circa 161 – 190 d. C.

A		N		HEDERA			
D		O					
I		P		P + L			
L							
M							

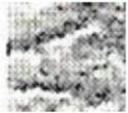







INSCRIPCIÓN FUNERARIA 20: REINADO DE MARCO AURELIO y CÓMODO, circa 161 – 190 d. C.

A		I		P		X	
B	 	L		R		A + N	
E	 	M		S		N + I	
F		N		T		INTERPUNCIÓN	
H		O		V			









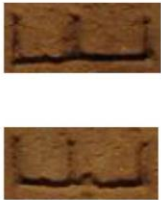









INSCRIPCIÓN FUNERARIA 21: REINADO DE MARCO AURELIO y CÓMODO, circa 170 – 190 d. C.

A		G		N		V	
C		H		O		INTERPUNCIÓN	
D		I		R			
E		L		S			
F		M		T			

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 22: REINADO DE MARCO AURELIO y CÓMODO, circa 170 – 190 d. C.


















A		S		INTERPUNCIÓN			
E		T					
I							
L							
M							

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 23: REINADO DE CÓMODO, circa 175 – 192 d. C.

















A		L		R		E + N	
C		M		S		HEDERA	
E		N		T		INTERPUNCIÓN	
F		O		V			
I		P		X			



















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 24: REINADO DE CÓMODO, circa 175 – 192 d. C.

A		L		R		INTERPUNCIÓN	
C		M		S		HEDERA	
D		N		T			
E		O		V			
I		P		X			


















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 25: REINADO DE CÓMODO, circa 175 – 192 d. C.

A		M		R		INTERPUNCIÓN	
C		M		S			
D		N		T			
E		O		V			
I		P		X			



















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 26: REINADO DE CÓMODO, circa 175 – 192 d. C.

A		I		R		HEDERA	
C		L		S			
D		M		T			
E		N		V			
F		O		X			













INSCRIPCIÓN FUNERARIA 27: REINADO DE CÓMODO, circa 175 – 192 d. C.

A		H		O		X	
C		I		P			
D		L		S		HEDERA	
E		M		T			
F		N		V			













INSCRIPCIÓN FUNERARIA 28: REINADO DE CÓMODO, circa 175 – 192 d. C.

A		G		N		X	
C		H		R		Y	
D		I		S			
E		L		T		HEDERA	
F		M		V			









INSCRIPCIÓN FUNERARIA 29: REINADO DE CÓMODO, circa 177 - 192 d. C.

A		L		V			
E		M		INTERPUNCIÓN			
F		¿Q?					
G		S					
I		T					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 30: REINADO DE CÓMODO, circa 177 - 192 d. C.























A		G		N		V	
C		H		O		X	
D		I		R			
E + T		L		S		INTERPUNCIÓN	
F		M		T + E			

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 31: REINADO DE CÓMODO, circa 177 - 192 d. C.











A		P	No se aprecia	INTERPUNCIÓN			
D		S					
I		T					
L							
M							











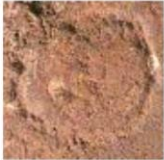




INSCRIPCIÓN FUNERARIA 32: REINADO DE CÓMODO, circa 177 - 192 d. C.

A		H		O		V	 
C		I		P		X	
D	 	L		R		INTERPUNCIÓN	
E	 	M		S	 		
F		N		T			





















INSCRIPCIÓN MONUMENTAL 33 anverso: REINADO DE CÓMODO, circa 180 – 200 d. C.

								
L	M	O	P	R				
								
B	D	E	F	I				


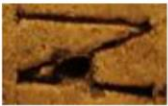











INSCRIPCIÓN MONUMENTAL 33 reverso: REINADO DE CÓMODO, circa 180 – 200 d. C.

C		M		T		INTERPUNCIÓN	
E		N		V			
F		O					
I		P					
L		S					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 34: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.




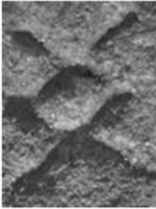
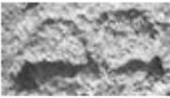



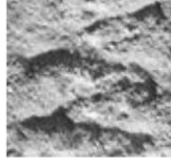
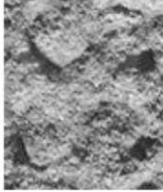
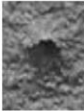


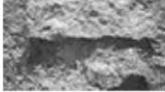


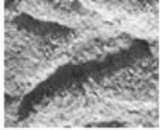
A		I		P		X	
C		L		R		Z	
D		M		S		A + E	
E		N		T		A + N	
F		O		V		INTERPUNCIÓN	

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 35: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.



















A		N		V		INTERPUNCIÓN	
B		O					
E		R				T + I	
I		S					
L		T					



INSCRIPCIÓN FUNERARIA 37: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		I		P		X	
B		L		R			
C		M		S		INTERPUNCIÓN	
E		N		T			
F		O		V			




















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 38: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		H + E		S		N + T	
B		I		T		HEDERA	
C		L		V		INTERPUNCIÓN	
D		M		X			
E + T		N		Y			






















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 40: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		L		R	 	HEDERA	
C		M		S			
D		N		T			
E		O		V			
I		P				INTERPUNCIÓN	






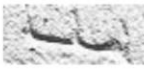














INSCRIPCIÓN FUNERARIA 41: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		L		R		INTERPUNCIÓN	
C		M		S		HEDERA	
E		N		T			
F		O		X			
I		P					
















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 42: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		L		S		A + N	
E		N		V			
F		O		X	No se aprecia		
G		P					
I		R					






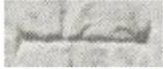



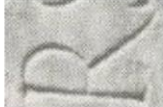









INSCRIPCIÓN FUNERARIA 43: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		 	Q		A + N	
E		 	R			
F			S			
G		 	T		INTERPUNCIÓN	
I			V			



















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 44: REINADO DE CÓMODO, circa 185 – 200 d. C.

A		F		R		INTERPUNCIÓN	
B		I		T			
C		L		V			
D	 	M					
E		N					

INSCRIPCIÓN VOTIVA 45: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, A PARTIR DEL AÑO 193 d. C.

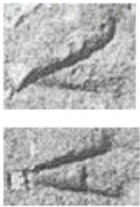




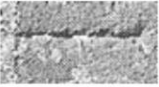
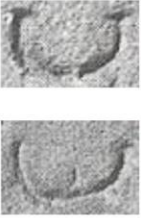

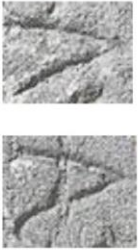
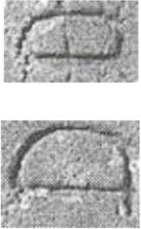
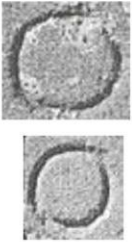

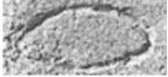
A		G		O		V	
B		I		P			
C		L		R		N + I	
D		M		S		P + I	
E		N		T		INTERPUNCIÓN	

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 46: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, circa 197 – 211 d. C.

A		G		N		X	
C		H	no se aprecia	O			
D		I		P		INTERPUNCIÓN	
E	 	L	 	S			
F		M		V			























INSCRIPCIÓN FUNERARIA 47: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, circa 193 – 211 d. C.




















A		F		R			
B		L		T			
C		N		V			
D		O					
E		O					























INSCRIPCIÓN FUNERARIA 49: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, circa 197 – 211 d. C.

A		G		O	 	T	
C		I		P		V	
D		L		Q		X	
E		M		R		A + N	
F		N		S			














INSCRIPCIÓN FUNERARIA 50: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, circa 197 – 211 d. C.

A		F		O		V	
B		I		P		X	
C		L		R		A + N + T	
D		M		S		M + A	
E		N		T			

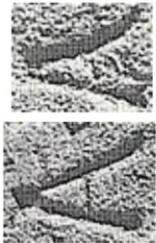







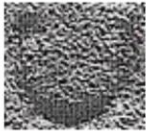





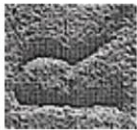
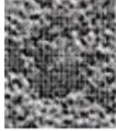




INSCRIPCIÓN FUNERARIA 51: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, circa 197 – 211 d. C.

A				
B				
C				
D				
E				

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 52: REINADO DE SEPTIMIO SEVERO, circa 200 – 211 d. C.


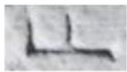


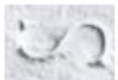







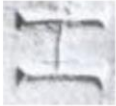
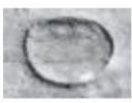






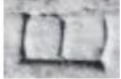
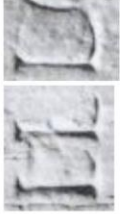




A		L		T		T + E	
B		M + A		X			
C		N + A					
E		R					
I		S					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 53: FINALES DEL REINADO DE SEPTIMIO SEVERO PRINCIPIOS DEL REINADO DE CARACALLA, circa 205 – 217 d. C.

A		F		M		T	
B		G		O		V	
C		H		P		X	
D		I		R		HEDERA	
E		L		S		INTERPUNCIÓN	




















INSCRIPCIÓN VOTIVA 54: REINADO DE CARACALLA, circa 211 – 217 d. C.













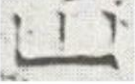






A				 
B			 	
C	 			 
D				
E		 	 	



INSCRIPCIÓN VOTIVA 55: REINADO DE CARACALLA, circa 211 – 217 d. C.











A		I		P		A + V	
C		L		R		INTERPUNCIÓN	
D		M		S			
E		N		T			
G		O		V			

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 56: REINADO DE CARACALLA, circa 211 – 217 d. C.


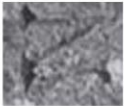
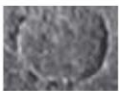


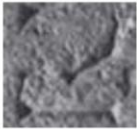
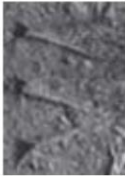



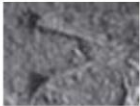
A		I		P		X	
C		L		R		HEDERA	
D	 	M		S			
E		N		T		INTERPUNCIÓN	
F		O		V			





















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 58: REINADO DE CARACALLA, circa 211 – 217 d. C.

A		O		INTERPUNCIÓN			
E		P					
G		T					
I		S					
L							














INSCRIPCIÓN VOTIVA 59: REINADO DE CARACALLA, circa 211 – 217 d. C.

A		N							
C		O							
E		R					ENLACE V + M		
I		S							
M		V							



















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 60: REINADO DE CARACALLA, circa 211 – 217 d. C.

A		L		R	 			
C		M		S		INTERPUNCIÓN		
D		N		T				
E		O		V		A + L		
I		P		X				

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 61: TRAS EL REINADO DE CARACALLA, REINADOS DE MACRINO o HELIOGÁBALO, circa 217 – 235 d. C.







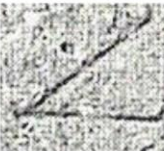






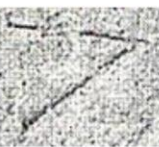



A		L		T		INTERPUNCIÓN	
C		N		V			
E		O					
F		P					
I		S					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 62: TRAS EL REINADO DE CARACALLA, REINADOS DE MACRINO o HELIOGÁBALO, circa 217 – 235 d. C.

A		F		O		V	
B		I		P		X	
C		L		R		INTERPUNCIÓN	
D		M		S			
E		N		T			


















INSCRIPCIÓN VOTIVA 63 anverso fragmentado: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C. (10/6/227 propuesta por Rabanal).

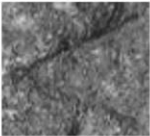

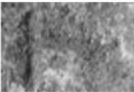
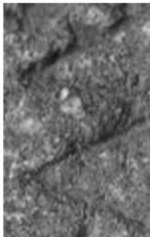

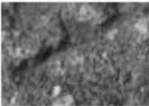

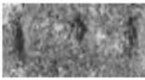

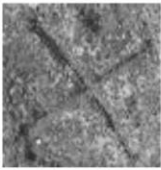


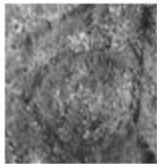

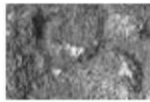
A		I		R				
C		M		S		A + E		
E		N		T		M + A		
E		O		V		T + R		
F		P						














INSCRIPCIÓN FUNERARIA 65: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A			S				
C			T		INTERPUNCIÓN		
E			V				
F			X				
I							






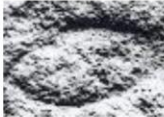
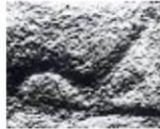
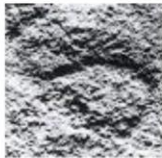


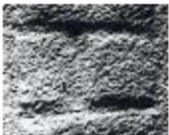


INSCRIPCIÓN FUNERARIA 66: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A		L		T		A + N + N	
C		N		V			
E		O		X		INTERPUNCIÓN	
H		Q					
I		S					



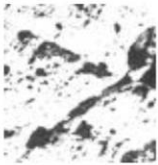

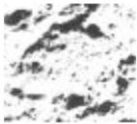

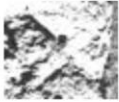
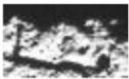



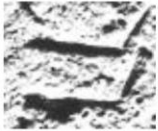

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 67: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A		M		INTERPUNCIÓN				
C		N						
E		R						
I		S						
L		T						



















INSCRIPCIÓN FUNERARIA 68: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

								
T	V	INTERPUNCION						
								
M	N	O	R	S				
								
A	E	H	I	L				

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 69: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.





















A		M		V		HEDERA	
D		N		X			
E		P					
I		R					
L		S					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 70: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.












A		M		S		INTERPUNCIÓN	
B		N		T	 		
E	 	O		V			
F		P		X			
I		R	 				







INSCRIPCIÓN FUNERARIA 71: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A				N		T	
B		G		O		V	
C		I		P		N + I	
D		L		R		INTERPUNCIÓN	
E		M		S			

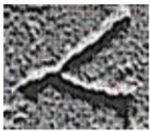






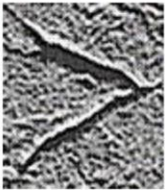




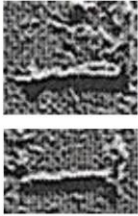
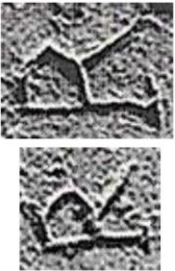



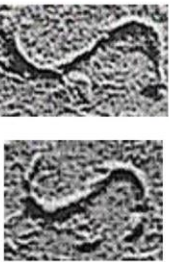
INSCRIPCIÓN FUNERARIA 72: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A	No se aprecia	I		R	No se aprecia	INTERPUNCIÓN	
C		M		S			
D		N		T	No se aprecia		
E		O		V			
F	No se aprecia	P					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 73: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A		M		S		INTERPUNCIÓN	
D		N		T			
E		O	 	V			
I		P		X			
L		R					

INSCRIPCIÓN FUNERARIA 74: REINADO DE ALEJANDRO SEVERO, circa 222 – 235 d. C.

A			N		T	
B			O		V	
C			P			
D			R		INTERPUNCIÓN	
E			S			



## **11. BIBLIOGRAFÍA.**



- ABASCAL PALAZÓN, J. M., "Los *cognomina* de parentesco en la Península Ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica", *Lucentum III*, Alicante, 1984.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., "La *Legio VII Gemina*. Balance de la investigación y perspectivas", *I Congreso Internacional Astorga Romana*, Astorga, 1986, pp. 317-328.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., *Los nombres personales de las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1986.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., *Inscripciones Romanas de la provincia de Albacete*, Albacete, 1990.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., "Una *officina* lapidaria en Segóbriga. El taller de la serie de Arcos", *HA XVI*, 1992, pp. 303-343.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y JIMENO, H., *Epigrafía Hispánica*, Madrid, 2000.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y RAMALLO, S. F., *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*, Murcia, 1997.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., *La vía Aquitania de Astorga a Burdeos a través de la provincia de Burgos*, Valladolid, 1972. (Tesis Doctoral mecanografiada).
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., *Epigrafía Romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos, 1974.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., "Las estelas decoradas de época romana en territorio palentino": *II C.H.P.*, 1990, pp. 183-213.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., "La ciudad hispanorromana en la submeseta norte", *La ciudad Hispanorromana*, Madrid, 1995, pp. 190-205.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., "Acerca de la cronología de algunos monumentos funerarios. Las estelas de Carrales y Tardemezar", *BSAA LVI*, pp. 297-306.



- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A. y MARCO, F., "Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la península Ibérica", *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, 1995, pp. 327-359.
- ALBERTOS FIRMAT, M. L., *El Conjunto Epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y sus proximidades*, Homenaje a A. Tovar, Madrid, 1972, pp. 47-58.
- ALFÖLDY, G., *Fasti Hispanienses. Senatorische Reichsbeamte und Offiziere in den Spanischen Provinzen des römischer Reiches von Augustus bis Diokletian*, Wiesbaden, 1969.
- ALFÖLDY, G., *Die Römischen Inschriften von Tarraco*, Berlin, 1975.
- ALFÖLDY, G., *Los Baebii de Saguntum*, Valencia, 1977.
- ALFÖLDY, G., "Epigraphica Hispanica XIV. Zwei Neue Lateinische Cognomina im Römischen Hispanien", *ZPE (Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik)* VC, 1993, pp. 229-235.
- ALFÖLDY, G., *Il futuro dell'epigrafia*, Roma, 1999.
- ALMAGRO, M., *Las Inscripciones Griegas, Ibéricas y Latinas*, Vol. II, Barcelona, 1952.
- ALMAGRO, M., *Las estelas decoradas del suroeste peninsular*, Madrid, 1966.
- ÁLVAREZ, A., "Estudio de los materiales lapíceos presentes en la epigrafía de Cataluña", *Epigraphie Hispanique*, 10, 1984, pp. 87-112.
- ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, J., *San Marcos de León: Galicia, León y Asturias*, La Coruña, 1894.
- ÁLVAREZ SAEZ DE BURUAGA, J., "La fundación de Mérida, Augusta Emerita", *Actas del Bimilenario de Mérida*, Madrid, 1976, pp. 19-32.
- ALVES, F. M., *Memorias Arqueológico-históricas do distrito de Bragança IX*, Porto, 1934.
- ANDREU PINTADO, J., *Fundamentos de la epigrafía latina*, Navarra, 2009.
- ANDREU PINTADO, J., *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso, tipología*, Navarra, 2012.

- ARCE, J., "Notitia Dignitatum Occ. XLII y el ejército de la Hispania Tardorromana", *Ejército y Sociedad. Cinco Estudios sobre el mundo antiguo*, León, 1986, pp. 52-61.
- ARIAS VILAS, F., LE ROUX, P. y TRANOY, A., *Inscriptions Romaines de la province de Lugo*, París, 1979.
- AVELLO ÁLVAREZ, J. L., "Evolución de los castros de la antigüedad hasta la Edad Media", *Cántabros y Astures*, León, 1986, pp. 273-283.
- BARATTA, G. (ed.), *La escritura cotidiana en la casa romana*, Barcelona, 2012.
- BATELLI, G., *Lezioni di Paleografia*, Ciudad del Vaticano, 1999.
- BATLLE HUGUET, P., *Epigrafía latina*, Barcelona, 1946.
- BELTRÁN, A., "Caesar Augusta", *Simposium de Ciudades Augusteas*, Zaragoza, 1976.
- BELTRÁN, F., *La epigrafía latina de Saguntum y su territorio*, Valencia, 1980.
- BELTRÁN, F., "Epigrafía y romanización en la provincia de Huesca", *Annales: anuario del centro de la UNED de Barbastro*, 4, 1987, pp. 19-34.
- BELTRÁN, F., "La epigrafía latina de Teruel: a propósito de un nuevo corpus provincial", *Archivo español de arqueología*, vol. 69, nº 173-174, 1996, pp. 295-306.
- BENOIT, F., *Art et Dieux de la Gaule*, París, 1969.
- BERCHEM, D. van, *L'annonce militaire Dans l'Empire Romani au III siècle*, 1936.
- BERZOSA, R., CASADO, P. y GARCÍA, M. A., "Hallazgo de un epígrafe funerario romano en las inmediaciones de Complutum. Yacimiento de "La Poliseda" (Alcalá de Henares. Madrid)", *Documenta & Instrumenta*, 6, 2008, pp. 147-163.
- BIRLEY, E., "A note on the title Gemina", *The Roman Army Paper. 1929-1986. Mavors IV*, pp. 311-316.
- BIRLEY, E., "The religion of the Roman Army. 1895-1977", *ANRW II*, 16.2, 1978, pp. 1506-1541.

- BLÁZQUEZ, A., "Sansueña. Inscripciones romanas", *BRAH LXXX*, 1922.
- BLÁZQUEZ, A., "Inscripción inédita de Santibáñez de Vidriales", *BSAA LXXXII*, 1923.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., *Religiones primitivas de Hispania. Fuentes literarias y epigráficas*, CSIC, Roma, 1962.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., "Notas sobre Arqueología Hispanorromana de la provincia de León", *Tierras de León*, 2, 1962, pp. 11-23.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., "Las religiones indígenas del área noroeste de la península Ibérica, en relación con Roma", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 63-77.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., "La religiosidad de los pueblos hispanos vista por los autores griegos y latinos", *Em. XXVI*, Madrid, 1970.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., *Diccionario de las religiones prerromanas*, Madrid, 1975.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., *Primitivas Religiones Ibéricas. Vol II: Religiones Prerromanas*, Madrid, 1983.
- BLOCH, R., *L'épigraphie latine*, París, 1952.
- BONNEVILLE, J. N., "Le support monumental des inscriptions: terminologie et analyse", *Epigraphie Hispanique*, 10, 1984, pp. 117 - 152.
- BOUZA BREY, F., "Una deidad oriental entre Astures y Galaicos", *BIDEA XV*, 1952.
- BOUZA BREY, F. y D'ORS, A., *Inscripciones romanas de Galicia 1, Santiago de Compostela*, 1959.
- BRACESI, L., *Appunti di epigrafia latina*, Bologna, 1966.
- BRAGADO TORANZO, J. M., *Fuentes literarias y epigráficas de la provincia de Zamora y su relación con las vías romanas de la cuenca del Duero*, León, 1990 (Tesis mecanografiada).
- BRANCATI, A., *Augusto e la guerra di Spagne*, Urbino, 1963.

- CABALLOS RUFINO, A., *Los Senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania (siglos I-II)*, I. Prosopografía, Écija, 1990.
- CABALLOS RUFINO, A., "La revolución romana en la provincia Bética", *Actas II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba (1991), 1994, pp. 149-157.
- CABERO DOMÍNGUEZ, C., *Astorga y su territorio en la Edad Media*, León, 1995.
- CAGNAT, R., *Cours d'epigraphie latine*, París, 1914.
- CALABI LIMENTANI, I., *Epigrafía Latina*, Milán, 1968.
- CALDERA DE CASTRO, M. P., "Una sepultura de "cupa" hallada en Mérida, *Habis*, 9, 1978, pp. 455 - 463.
- CAMÓN Y AZNAR, J., *Las artes y los pueblos de la España primitiva*, Madrid, 1954.
- CAMPOMANES, E., "Algunas cuestiones en torno a la primera muralla de la *Legio VII Germina*", *Lancia* 2, León, 1977, pp. 129-148.
- CAMPOMANES, E., "Hallazgo de un complejo metalúrgico romano en la ciudad de León. Excavación en la calle Plegarias con vuelta a la calle Ramiro III, en la ciudad de León", *Lancia* 3, León, 1999, pp. 269-279.
- CANTO DE GREGORIO, A. M., "Avances sobre la explotación del mármol en la España Romana", *AEspA L-LI*, (1077-1978), pp. 334 y ss.
- CANTO DE GREGORIO, A. M., "Les plaques votives avec plantae pedum d'Itálica: un essai d'interpretation", *ZPE (Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik)* LIV, 1984, pp. 183-194.
- CANTO DE GREGORIO, A. M., *La epigrafía romana de Itálica*, Madrid, 1985. [Tesis doctoral].
- CANTO DE GREGORIO, A. M., "Colonia *Iulia Augusta Emerita*. Consideraciones en torno a su fundación y territorio", *Gerion* 7, 1989, pp. 149-205.
- CANTO DE GREGORIO, A. M., *Epigrafía romana de la Beturia Céltica*, Madrid, 1991.

- CARBALLO, J., "Minas romanas de Calamina", *M. E. (Metalurgia y Electricidad)*, núm. 18, 1939.
- CARO BAROJA, J., *Los pueblos del norte de la península Ibérica*, Madrid, 1942.
- CARO BAROJA, J., *La escritura en la España prerromana: epigrafía y numismática*, Madrid, 1954.
- CARRERA DÍAZ, F., *El Celtismo cántabro-astur*, Oviedo, 1927.
- CARRETERO VAQUERO, S., "Los campamentos romanos y su implantación en Hispania", *La guerra en la antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*, Madrid, 1977.
- CARRETERO VAQUERO, S., "Petavonium. Historia de dos campamentos romanos", *RdArq.* 125, Zamora, 1991, pp. 30-39. WEB.
- CARRETERO VAQUERO, S., "El cuadrante Noroeste peninsular en época romana y los efectivos militares y sus establecimientos", *Brigeco* 3, 1993, pp. 47 y ss.
- CASADO LOZANO, P., "Estereometría y decoración de los epígrafes imperiales de León", *Documenta & Instrumenta*, 4, 2006, pp. 81-100.
- CASADO QUINTANILLA, B., *Paleografía: nociones básicas para leer documentos conservados en los archivos históricos*, Madrid, 2013.
- CASTELLÓ, J. J., *Epigrafía romana de Ebusus*, Palma de Mallorca, 1988.
- CASTILLO, C., "El Progreso de la Epigrafía Romana en Hispania", *Emerita* XLI, Madrid, 1973, pp. 109-127.
- CASTILLO, C., *Inscripciones romanas del museo de Navarra*, Navarra, 2006.
- CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R., *Titulum Fecit. La producción epigráfica romana en tierras valencianas*, Madrid, 2000.
- CENCETTI, G., "Note de paleographiche sulla scrittura dei papiri latini dal I al III secolo d. C.", *Memorie dell' Accademia delle Scienze di Bologna*, pp. 3-5 y 25-26.

- CENCETTI, G., *Compendio di paleografia latina*, Roma, 1978.
- CHEESMAN, G.L., *The auxilia of the Roman imperial army*, Roma, 1968.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M., *Mármoles hispanos. Su empleo en la España Romana*, Zaragoza, 1988.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M., "Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas", *Veleia*, 14, Bilbao, 1997.
- CORBIER, P., *Epigrafía Latina*, Universidad de Granada, 2004.
- CORELL, J., *Inscripciones romanas de Saetabis i el seu territori*, Valencia, 1996.
- CRESPO ORTIZ, S. y ALONSO ÁVILA, A., *Las Manifestaciones Religiosas del mundo antiguo en Hispania Romana: el territorio de Castilla-León, Vol. I., Las fuentes epigráficas*, Valladolid, 1999.
- CRUZ Y MARTÍN, A., *León y su Provincia*, Astorga, 1960.
- CUENCA MUÑOZ, P., "Cuatro consideraciones sobre la edición paleográfica", *Acta historica et archeologica mediaevalia*, n. 25, 2003-2004, pp. 873-883.
- CUMONT, F., *Recherches sur le symbolisme funerarie des romains*, París, 1966.
- D'ORS, A., *Epigrafía jurídica de la España Romana*, Madrid, 1953.
- DAVIES, J. y WILKES, J. (ed.), *Epigraphy and the historical sciences*, Oxford, 2012.
- DEBIAIS, V., *Messages de Pierre. La lecture des inscriptions dans la communication médiévale (XIII-XIV siècles)*, Turnhout, 2009.
- DESCOSIDOS FUERTES, M., "Terminus Augustal de la Legio X Gemina", *Tierras de León*, 48, 1982, pp. 91-96.
- DEVIJER, H., *Prosographia Militarium equestrium quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum, I-II*, Leuven, 1976-1977.

- DI STEFANO MANZELLA, I., "Un graffito inedito sulla tavola marmorea CIL, VI, 14179 dei Musei Vaticani.", *Epigraphica* 42, 1980, pp. 25-30.
- DI STEFANO MANZELLA, I., *Mestiere di epigrafista*, Roma, 1987.
- DÍAZ ARIÑO, B., *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona, 2008.
- DIAZ-JIMÉNEZ Y MOLLEDA, E., *Historia del Museo Arqueológico de San Marcos. Apuntes para un Catálogo*, León, 1920.
- DÍAZ-JIMÉNEZ Y VILLAMOR, J. E., "La villa romana de León", *BRAH LXXX*, 1922, pp. 446-462.
- DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía Romana de Asturias*, Oviedo, 1959.
- DIEGO SANTOS, F., "Estudio epigráfico del *Conventus Asturum* e inscripciones romanas de la provincia de León", *Archivum*, XXII, Oviedo, 1972, pp. 5-20.
- DIEGO SANTOS, F., "Provinciae Hispania nova Citerior Antoniniana d'apres deux inscription de León (CIL II, 2661 y 5680)", *Akten des VI internationalen kongresses für Griechische und Lateinische epigraphik*, Munich, 1973, pp. 472-474.
- DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986.
- DOBSON, B., *Die Primipilares, Entwicklung und Bedeutung. Laufbahnen und Persönlichkeiten eines Römischen Offiziers Ranges*, Colonia-Bonn, 1978.
- DOMASZEWSKI VON, A., *Die Rangordnung des Römischen Heeres*, Köln-Graz, 1967.
- DOMASZEWSKI VON, A., *Die Religion des Römischen Heers*, Nueva York, 1975.
- DOMERGUE, C., *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité Romaine*, Paris, 1990, pp. 179-200.
- DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, S., "Las fórmulas diplomáticas latinas en Epigrafía", *Documenta & Instrumenta*, 6, Madrid, 2008.

- DONATI, A., *Tecnica e cultura dell'officina lapidaria brundisina*, Faenza, 1960.
- DONATI, A., *Epigrafia romana: la comunicazione nell'antichità*, Bologna, 2002.
- DOPICO CAÍNZOS, M. D., *Tabula Lovgeiroum: estudio sobre la implantación romana en Hispania*, Vitoria, 1988.
- DURRY, M., *Les Cohortes Prétorienes*, París, 1968.
- EDMONDSON, J., "Inscribing roman texts officinae, layout, and carving techniques", *The Oxford roman handbook of Roman Epigraphy*, Oxford University Press, 2014, pág. 118-121.
- ELORZA, J. C., "Estelas prerromanas en la provincia de Álava", *EAA*, 4, 1970.
- ELORZA, J. C., *Esculturas romanas en La Rioja*, Logroño, 1975.
- ELORZA, J. C., *Inscripciones romanas de La Rioja*, Logroño, 1980.
- ELTER, S., *Itinerarstudien*, Bonn, 1908.
- ESCRIBANO IGLESIAS, L., *Teoría e historia de la escritura*, Madrid, 1915 (2009).
- ESPINOSA, V., *Epigrafía Romana de La Rioja*, Logroño, 1986.
- ESTEBAN ORTEGA, J. y SALAS MARTÍN, J., *Epigrafía romana y cristiana del Museo de Cáceres*, Mérida, 2004.
- ESTRABÓN, III, 4, 16.
- FATÁS, G. y MARTIN, M. A., *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza, 1977
- FATÁS, G. y BORRÁS, G. M., *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*, Madrid, 2001.
- FAVREAU, R., *Les inscriptions medievales*, Turnhout, 1979.



- FAVREAU, R., *Études d'épigraphie médiévale*, Pulim, 1995.
- FAVREAU, R., *Epigrafía Medieval*, Turnhout, 1997.
- FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Legio VII Gemina, Aportaciones a la Historia Romana de León*, Salamanca, 1972. Tesis Doctoral.
- FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía y Numismática romana en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978.
- FERNÁNDEZ ALLER, M. C., "Epítetos latinos en torno a la *Legio VII*", *Estudios Humanísticos* 5, León, 1983, pp. 157-171.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, J. A., "La diplomática y las inscripciones", en *Actas del II Coloquio Internacional de Epigrafía Medieval*, León, 2007.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, J. A. y SERNA, S., *Paleografía I. La escritura en España hasta 1250*, Burgos, 2008.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., *El lenguaje de las piedras. La recuperación del patrimonio arqueológico de Gijón*, Gijón, 2003.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A., "Romanización y asimilación cultural en el norte peninsular. Algunas reflexiones sobre un topos historiográfico desde una perspectiva arqueológica", *Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia. Formación y desarrollo de la cultura castreña*, Navia, 2000.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y otros, "Una inscripción y un dibujo sobre ladrillo hallados en la villa romana de Veranes (Gijón, Asturias)", *Archivo Español de Arqueología (AEspA)*, vol. 80, 2007, pp. 183-190.
- FERRUA, A., *Revue belge de philologie et d'histoire*, Année 1959, vol. 37, n. 3, pp. 775-777.
- FILGUEIRA VALVERDE, J. y D'ORS, A., *Inscripciones romanas de Galicia 3. Pontevedra*, Santiago de Compostela, 1956.

- FINLEY, M., *La Grecia antigua. Economía y sociedad*, Barcelona 1984.
- FITA, F., *Epigrafía romana de la ciudad de León*, León, 1866.
- FITA, F., “*Legio VII Gemina*”, *MEA*, tomos I-IX, 1872-1881.
- FONTANEDA, C. y HERNÁNDEZ GUERRA, L., “Las inscripciones de la colección de Eugenio Fontaneda”, *Hispania Antiqua* XX, 1996, pp. 91-136.
- FORNI, G., “L’occupazione militare della Spagna Nord-Occidentale: analogía e paralleli”, *Legio VII Gemina*, León, 1970.
- FORNI, G., “Estrazioni étnica e sociales dei Soldati dell’Legión nei Primi tres Secoli dell’Imperio”, *ANRW II*, 1, 1974, pp. 339-391.
- FORNI, G., “La popolazione di Augusta Emerita”, *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Badajoz, 1982, pp. 69-83.
- FORNI, G., *Le tribu romaine*, 3 vols., Roma, 1996.
- FRANCISCO OLMOS, J. M., “La nueva epigrafía: inscripción y sociedad. Aproximación a un estudio global del epígrafe”, *Revista general de información y documentación*, vol. 8, n. 2, 1998, pp. 219-239.
- FRANCISCO OLMOS, J. M. de, *Los usos cronológicos en la documentación epigráfica de la Europa Occidental en las épocas antigua y medieval*, Madrid, 2003.
- FRANCISCO OLMOS, J. M. de, *Manual de cronología. La datación documental histórica en España*, Madrid, 2009.
- FRANCISCO OLMOS, J. M. de, *La datación histórica: problemas documentales en la España Medieval*, Madrid, 2011.
- FRANKOWSKI, E., *Estelas discoideas de la península Ibérica. Memoria núm. 25 de la comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, Madrid, 1920.

- GALENDE DÍAZ, J.C., (Coord.), *II Jornadas Científicas sobre Documentación de la Corona de Castilla (S. XIII-XV)*, Madrid, 2003.
- GALSTERER, H., *Untersuchungen zum Römischen Städterversen auf der Iberischen Halbinsel*, Berlín, 1971.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas romanas en España y Portugal*, Madrid, 1949.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "La Legio VII Gemina Pia Felix y los orígenes de la ciudad de León", *BRAH CXVII*, 1950, pp. 449-479.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., *La Cantabria Romana*, Santander, 1952.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Las Estelas de León", *Tierras de León*, 2, León, 1961.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "El exercitus hispanicus desde Augusto a Vespasiano", *AEspA XXXIV*, 1961, pp. 114-160.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Varias notas sobre la arqueología hispano-romana en la provincia de León", *Tierras de León*, 4, León, 1963.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "León y la Legio VII Gemina con motivo del XIX Centenario de su creación", *Tierras de León*, 7, 1966, pp. 15-25.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Nuevos documentos militares de la Hispania romana", *AEspA XXXIX*, 113-114, 1966, pp. 24-40.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., *La Legio VII y los orígenes de la ciudad de León*, León, 1968 (Discurso).
- GARCÍA Y BELLIDO, A., *Nueve estudios de la Legio VII y su campamento en León*, León, 1968.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Lápidas votivas a deidades exóticas halladas recientemente en Astorga y León", *BRAH CLXIII*, 1968, pp. 191-209.

- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Estudios sobre la *Legio VII Gemina* y su campamento en León", *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 569-599.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "Nacimiento de la *Legio VII Gemina*", *Legio VII Germina*, León, 1970, pp. 303-329.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "El llamado itinerario de barro", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 172, Cuaderno 3, Madrid, 1975, pp. 547-563.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., "El ejército romano en Hispania", *AEspA XLIX*, 1976, pp. 56-101.
- GARCÍA Y BELLIDO, M. P., *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón*, Madrid, 1993, pp. 9-53.
- GARCÍA Y BELLIDO, M. P., *Los campamentos romanos en Hispania (25 a. C. – 192 d. C.)*, Madrid, 2006.
- GARCÍA Y BELLIDO, M. P., *Espacios y usos de la epigrafía hispana de épocas antiguas y tardoantiguas: homenaje al DR. Armin U. Stylow*, Mérida, 2009.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Historia general de alta edad media*, Madrid, 1970.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Historia de España*, vol. 2, *La época medieval*, Madrid, 1973.
- GARCÍA IGLESIAS, L., *Epigrafía romana de Augusta Emerita*, Madrid, 1973.
- GARCÍA DE LOS RÍOS, C. y otros, *La piedra en Castilla y León*, Zaragoza, 2002.
- GARCÍA LOBO, V., *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*, Barcelona, 1982.
- GARCÍA LOBO, V., "Las inscripciones medievales de San Isidoro de León. Un ensayo de paleografía epigráfica medieval Santo Martino de León", *I Congreso Internacional sobre Santo Martino en el VIII centenario de su obra literaria (1185-1985)*, León, 1987.

- GARCÍA LOBO, V., *Los medios de comunicación social en la Edad Media. La comunicación publicitaria*, León, 1991.
- GARCÍA LOBO, V., "La escritura publicitaria en la península Ibérica. Siglos X-XIII", *Inscript und Material Inscript und Buchschrift*, Munchen, 1999, pp. 151-190.
- GARCÍA LOBO, V., "La epigrafía medieval. Cuestiones de Método", *Centenario de la cátedra de Epigrafía y Numismática, Universidad Complutense de Madrid, 1900/01-2000/01*, Madrid, 2001.
- GARCÍA LOBO, V., "La escritura visigótica publicitaria", *Paleografía I. La escritura en España hasta 1250*, Burgos, 2008, pp. 61-91.
- GARCÍA LOBO, V., "La *impaginatío* en las inscripciones visigóticas. Las aras de San Miguel de Escalada", *Impaginatío en las inscripciones medievales*, León, 2012, pp. 9-26.
- GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, E., *De Epigrafía Medieval: Introducción y Álbum*, León. 1995.
- GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, E., "La escritura publicitaria en la Edad Media, su funcionalidad", *Estudios Humanísticos. Geografía, Historia, Arte*, 18, 1996, pp. 125 – 146.
- GARCÍA MARCOS, V., *Astorga, excavaciones y restos arqueológicos*, León, 1993.
- GARCÍA MARCOS, V., "Asturica Augusta y Castra Legionis VII Geminae en la Asturica Cismontana", *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, Gijón, 1995, pp.113-128.
- GARCÍA MARCOS, V., "La romanización urbana: Asturica Augusta y la implantación romana en León", *Arqueleón. Historia de León a través de la arqueología*, Valladolid-León, 1996, pp. 69-81.
- GARCÍA MARCOS, V., "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de León (1993-1995)", *Lancia* 2, 1997, pp. 303-314.
- GARCÍA MARCOS, V., "Novedades acerca de los campamentos romanos de León" en *Arqueología militar romana en Hispania, Anejos de Gladius* 5, Madrid, 2002, pp. 167-212.

- GARCÍA MARCOS, V. y MORILLO CERDÁN, A., "El campamento de la *Legio VII Gemina* en León. Novedades sobre su planta y sistema defensivo", *Lancia* 4, 2000-2001, 103-126.
- GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La Romanización durante el Bajo Imperio de los conventus Asturum y Lucensis: Estudio Socioeconómico*, León, 1992.
- GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., "Los restos epigráficos de *Petavonium*: Nuevas aportaciones", *Studia Zamorensia. Nueva Serie IV*, 1997, pp. 9-20.
- GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., "La Epigrafía Romana. Una disciplina a potenciar. El caso concreto leonés", *I CNDL*, 1998, pp. 313-321.
- GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *La base campamental de la Legio VII y sus canabae en León: análisis epigráfico*, León, 1999.
- GARCÍA MERINO, C., *Población y poblamiento en Hispania romana. El conventus Cluniensis*, Valladolid, 1975.
- GARCÍA MORILLA, A., "La escritura visigótica publicitaria en la provincia de Burgos", *Espacio, tiempo y forma*, serie III, Historia Medieval, 25, 2012, pp. 199-238.
- GARCÍA MORILLA, A., *Las inscripciones medievales de la provincia de Burgos: siglos VIII-XIII*, Madrid, 2013. Tesis doctoral. WEB.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, C., *El culto a los Santos en la España romana y visigoda*, Madrid, 1966.
- GIBBON, E., *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, vol. I-IV, Madrid, 2006.
- GILISSEN, L., *Prolégomènes à la codicologie*, Gand, 1977.
- GIMENO, H., *Artisanos y técnicos en la epigrafía de Hispania*, Barcelona, 1988.
- GIMENO, H. y STYLOW. A. U., "Juan Pérez Holguín y la Epigrafía Trujillana", *Veleia* 10, 1993, p. 164.

- GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925.
- GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927.
- GONZÁLEZ, J., *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, Huelva, 1989.
- GONZÁLEZ, J., *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, Cádiz, 1992.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. L. y VIDAL ENCINAS, J. M., "Recientes hallazgos sobre el campamento de la *legio VII gemina* en León: la situación de los *principia* y la configuración de los *latera praetorii*", *BSAA Arqueología*, LXXI, 2005, pp. 161-184.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M. C., *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*, Vitoria, 1986.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M. C., *Los astures y los cántabros vadinienses*, Vitoria, 1997.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C., "Inscripciones Latinas de la Provincia de Jaén. Supplementum I", *Florentia Iliberritana* 6, 1995, pp. 203-216.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C., "Nuevas noticias epigráficas de Osuna y su comarca", *Habis* 10-11, 1979-1980, pp. 211-213.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C., *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, Vol. II: Sevilla. Tomo III. La Campiña*, Sevilla, 1996.
- GORDON, A. E. y GORDON, J., *Contributions to the Paleography of Latin Inscriptions*, Los Angeles, 1957.
- GORDON, A. E. y GORDON, J., *Album of dated latin inscription: Roma and the neighbourhood*, vol. I-III, Los Ángeles, 1958-1965.
- GORDON, A. E., *Illustrated Introduction to Latin Epigraphy*, Los Angeles, 1983.

- GORDON, R., "Roman inscriptions 1995-2000", *The Journal of Roman Studies*, Vol. 93, 2003, pp. 212-294. Web.
- GOZALBES CRAVIOTO, E., *Notas sobre culto y sociología funeraria romana: El caso del municipio romano de Volubilis (Mauritania Tingitana)*, Sabadell, 1980.
- GOZALBES CRAVIOTO, E., *La epigrafía funeraria romana en Castilla-La Mancha y Madrid: Análisis bibliográfico*, Cuenca, 2002.
- GOZALBES CRAVIOTO, E., "Inscripciones romanas de la provincia de Ciudad Real", *Cuadernos de estudios manchegos*, n. 28, 2004, pp. 55-92
- GUARCUCCI, M., *Epigrafia greca*, vol. I-IV, Roma, 1967-1978.
- GUARDUCCI, M., *L'epigrafia greca dalle origini al tardo Imperio*, Roma, 1987.
- GUDIOT I RICART, J., "Arte Antiguo y Medieval"; *Cataluña I, Tierras de España*, Madrid, 1974.
- GUIMARAES, G., *Roteiro Arqueológico de Vila Nova de Gaia*, Vila Nova de Gaia, 1993.
- GUTIÉRREZ GARCÍA-MORENO, A., "Recursos lapídeos del noroeste de la península ibérica en época romana: canteras y ciudades", *Bollettino di Archeologia on line*, Roma, I, 2010, pp. 13-33.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L., "Epigrafía rural en la meseta norte: el conjunto de *Vellica* (Olleros de Pisuerga, Palencia)", *Minerva*, 7, 1993, pp. 129 – 164.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L., *Inscripciones romanas de la provincia de Palencia*, Palencia, 1994.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L., "Testimonios epigráficos de origen oriental en la Meseta Norte", *Centro de Estudios Astorganos "Marcelo Macías"*, *Asturica* 16, Astorga, 1997, pp. 125-148.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L., *Epigrafía romana de unidades militares relacionadas con Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora): estudio social, religioso y prosopográfico*, Valladolid, 1999.



- HERNÁNDEZ GUERRA, L., *Epigrafía de época romana de la provincia de Salamanca*, Valladolid, 2001.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. y SAGREDO, L., *La romanización del actual territorio de la provincia de Palencia*, Valladolid, 1998.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. y SAGREDO, L., *El Proceso de municipalización en la Hispania Romana*, Valladolid, 1998.
- HERNANDO SOBRINO, M. R., *Epigrafía romana de Ávila*, Bordeaux-Madrid, 2005.
- HERNANDO SOBRINO, M. R., "Sistemas de datación en la epigrafía pagana hispano-romana", *X jornadas científicas sobre documentación: el calendario y la datación histórica*, Madrid, 2011, pp. 189-220.
- HOYO, J. del, "La *ordinatio* en los CLE Hispaniae", *Signifer*, 8, Madrid, 2002, pp. 143- 162.
- HÜBNER, E., *Corpus Inscriptionum latinarum. Vol. Secundum*, Berlín, 1869.
- HÜBNER, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berolini, 1885.
- HÜBNER, E., *Corpus Inscriptionum latinarum. Vol. Secundi Supplementum*, Berlin, 1892.
- IGLESIAS GIL, J. M., *Epigrafía cántabra: estereometría, decoración, onomástica*, Santander, 1976.
- IGLESIAS GIL, J. M., *Epigrafía Romana de Cantabria*, Santander, 1998.
- IGLESIAS GIL, J. M. y SANTOS YANGUAS, J., *Vademecum para la epigrafía y numismática latinas*, Santander, 2002.
- JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A., *El origen y evolución de la Legio X Gemina*, Valladolid, 1996.
- JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A., "Historia y Prosopografía del ala II Flavia Hispanorum Civium Romanorum", *Hispania Antiqua XXII*, 1998, pp. 203-231.

- JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A., "La evidencia epigráfica de un dilectus extraordinario de época de Nerón", *Preactas del XI Congreso Internazionale du Epigrafia Greca e Latina*, Roma, 1997, pp. 373-378.
- JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A. y HERNÁNDEZ GUERRA, L., "La convivencia entre militares y civiles en *Petavonium*: Una oportunidad para el evergetismo de los caballeros romanos", *Conimbriga: revista do Instituto de Arqueologia*, nº 38, 1999, pp. 65-74.
- JIMENO, A., *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, 1980.
- JONES, R.F.J., "The Roman military occupation of North West-Spain", *JRS LXVI*, 1976, pp. 45-66.
- JORDÁ LORENZO, A., *Concepto y uso del monumento epigráfico en la Hispania romana durante el principado*, Madrid, 2014.
- JULIA, D., *Etude epigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*, Heidelberg, 1971, pp. 33 y ss.
- KAJANTO, I., *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965.
- KNAPP, R.C., *Latin Inscriptions from Central Spain*, University of California Publications Classical Studies 34, Berkeley-Los Angeles, 1992 (LICS).
- LACROIX, B., *L'historien au Moyen Âge*, Paris-Montreal, 1971.
- LADERO QUESADA, M. A., *Estudios de historia medieval*, Valladolid, 1991. *La formación medieval de España*, Madrid, 2004.
- LAMBERT, M. CH., *Pagine di pietra. Manuale di epigrafia latino-campana tardoantica e medievale*, Salerno, 2004.
- LARA PEINADO, F., *Epigrafía romana de Lérida*, Lérida, 1973.
- LASSÈRE, J. M., *Manuel d'Epigraphie romaine*, Paris, 2005.

- LÁZARO PÉREZ, R., *Inscripciones romanas de Almería*, Almería, 1980.
- LE ROUX, P., "Inscriptions militaires et déplacements de troupes' dans l'empire romaine", *ZPE (Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik)* XLIII, 1981.
- LE ROUX, P., *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibérique d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris, 1982.
- LE ROUX, P., "Provincialisation et Recrutement Militaire dans le NO Hispanique", *Gerion* 3, 1985, pp. 283-308.
- LE ROUX, P. y TRANOY, A., "Notes d'epigraphie romaine de Galice", *Cuadernos de estudios gallegos (C.E.G.)*, XXVIII, 1973, PP- 221-234.
- LE ROUX, P. y TRANOY, A., "Rome et les indigènes dans le Nord-Ouest de la Peninsule Ibérique. Problemes d'epigraphie et histoire", *Melanges de la Casa Velázquez IX*, Madrid, 1973, pp. 218-220.
- LIZ GUIRAL, S., *Necrópolis Tardorromana del Campus de Vegazana y las producciones latericias de la Legio VII Gemina*, León, 1993.
- LOEWINSOHN, E., "Una calzada y dos campamentos romanos del *Conventus Asturum*", *AEspA XXXVIII*, 1965, pp. 26-49.
- LÓPEZ BARJA, P., *Epigrafía Latina. Las inscripciones romanas desde los orígenes al siglo III d. C.*, Santiago de Compostela, 1993.
- LORENZO FERNÁNDEZ, J., *Inscripciones romanas de Galicia 4. Orense*, Santiago de Compostela, 1968.
- LORINAZ, B. y REDÓ, F. (eds.), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, vol. I, Budapest, 1994.
- LOZANO VELILLA, A., "Tipología de las estelas y de la población de Hispania", *RUM. Homenaje a Gómez Moreno*, vol. XXII, núm. 86, 1973.

- LUCIANO DE SAMOSATA, *Obras Completas*, Madrid, 1988 – 1997.
- LUZÓN, J. M., “El municipio flavio Oningitano y la génesis de un epígrafe”, *Bulletin de la Société National de Antiquaires de France*, 1970, pp. 69-73.
- MACÍAS, M., *Epigrafía romana de la ciudad de Astorga*, Orense, 1908.
- MACMULLEN, R., “The epigraphic habit in the Roman Empire”, *The American Journal of Philology*, 103/3 (1982), pp. 233 - 246.
- MALLON, J., *Paleographie Romaine*, Madrid, 1952.
- MALLON, J., “Scriptoria épigraphiques”, *Scriptorium*, 11, (1957), pp. 177-194.
- MALLON, J., "Panorama actual de la investigación sobre escrituras latinas: perspectivas para el futuro", *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas*, tomo 5, Santiago de Compostela, 1975, pp. 15-22.
- MALLON, J., *De l'écriture*, Centre national de la recherche scientifique, C.N.R.S., París, 1982.
- MANGAS MANJARRÉS, J., “Nuevas estelas latinas de Salamanca y provincia”, *AEspA XLIV*, nº 123-124, 1971.
- MANGAS MANJARRÉS, J., “Dioses y cultos en Asturica Augusta antes de la cristianización”, *Actas del I Congreso Internacional de Astorga Romana*, Astorga, 1986, pp. 55-90.
- MANGAS MANJARRÉS, J., “Nuevas inscripciones romanas de la provincia de León”, *Memorias de Historia Antigua*, Vol. VIII, Oviedo, 1987, pp. 191-199.
- MANGAS MANJARRÉS, J., *De Aníbal al Emperador Augusto: Hispania durante la República Romana*, Madrid, 1995.
- MANGAS MANJARRÉS, J., “Nuevo conjunto de inscripciones romanas de la provincia de León”, *MMA IX*, León, 1988.

- MANGAS MANJARRÉS, J. y OREJAS, A., "El trabajo en las minas en la Hispania romana", *El trabajo en la Hispania Romana*, Madrid, 1999, pp. 207-337.
- MANGAS, J. y VIDAL, J., "Nuevas inscripciones romanas en la provincia de León", *Memorias de historia antigua (MHA)*, VIII, Oviedo, 1987, pp. 191-200.
- MANGAS, J. y VIDAL, J., "Nuevo conjunto de inscripciones romanas en la provincia de León", *Memorias de historia antigua (MHA)*, IX, Oviedo, 1988, pp. 213-221.
- MANTECA ÁLVAREZ, M., *Caracterización radiológica de las rocas ornamentales de Castilla y León*, Salamanca, 2011. [Trabajo fin de carrera].
- MAÑANES PÉREZ, T., "La estela del priorato (Tudela del Duero)", *BSSA XXXIX*, 1973, pp. 19 - 32.
- MAÑANES PÉREZ, T., "Asturica Augusta", *Simposium de ciudades augustas*, Vol. II, Zaragoza, 1976.
- MAÑANES PÉREZ, T., "Las estelas decoradas de época romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología*, Pamplona, 1979.
- MAÑANES PÉREZ, T., *El Bierzo. Prerromano y Romano*, León, 1981.
- MAÑANES PÉREZ, T., *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca, 1982.
- MAÑANES PÉREZ, T., *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, León, 1982.
- MAÑANES PÉREZ, T., "La implantación romana en territorio leonés", *Lancia I*, León, 1983.
- MAÑANES PÉREZ, T., "Asturica Augusta. La ciudad y su entorno", *Portugalia IV-V*, 1983.
- MAÑANES PÉREZ, T., *Astorga romana y su entorno*, Valladolid, 1983.

- MAÑANES PÉREZ, T., *Ciudades y Vías Romanas en la Cuenca del Duero (Castilla y León)*, Valladolid, 1985.
- MAÑANES PÉREZ, T., "La implantación romana en territorio Leonés", *Cántabros y Astures*, León, 1986, pp. 139-187.
- MAÑANES PÉREZ, T., *Arqueología de la Cuenca Leonesa del río Sil (Laciana, Bierzo, Cabrera)*, Valladolid, 1987.
- MAÑANES PÉREZ, T., *Inscripciones latinas de Astorga*, Valladolid, 2000.
- MARCO SIMÓN, F., *Las estelas decoradas de los conventos cesaraugustano y cluniense*, Zaragoza, 1978.
- MARICHAL, R., "La escritura latina y la civilización occidental del s. I al s. XVI", en *La escritura y la psicología de los pueblos*, México, Siglo XXI, 1971, pp. 199-248.
- MARÍN y PEÑA, M., *Instituciones militares romanas*, Madrid, CSIC, 1956.
- MARÍN MARTÍNEZ, T., "Paleografía de las inscripciones parietales de Baelo (Cádiz)", *Atti di III Congresso Internazionale de Epigrafia Graeca e Latina*, Roma, 1959, pp. 116-120.
- MARÍN, T. y RUIZ ASENCIO, J. M., *Paleografía*, UNED, 1977.
- MARINER, S., *Inscripciones romanas de Barcelona: lapidarias y musivas*, Barcelona, 1973.
- MARTÍN LÓPEZ, E., "La escritura publicitaria en la península Ibérica. Siglo XV", *Inscript und Material. Inscript und Buchschrift*, Munchen, 1999, pp. 191-206.
- MARTÍN LÓPEZ, E., "Impaginato", *Impaginato en las inscripciones medievales*, León, 2012, pp. 231-246.
- MARTÍN LÓPEZ, E. y GARCÍA LOBO, V. (eds.), *Impaginato en las inscripciones medievales, León, Corpus Inscriptionum Mediaevalium*, León, 2012.

- MARTÍN VALLS, R., "Epígrafes romanos de Sansueña (Rosinos y Santibáñez de Vidriales). Sobre los campamentos de *Petavonium*", *Studia Archaeológica* 36, Valladolid, 1975.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., "El campamento de Rosinos de Vidriales", *Studia Archaeológica* 36, Valladolid, 1975, pp. 3-7.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., "*Bucculae* del campamento de *Petavonium*", *Numantia III*, 1996, pp. 155-164.
- MARTÍN VALLS, R. y MAÑANES, T., "Nuevo documento militar del campamento de Rosinos de Vidriales", *Studia Archaeológica* 36, Valladolid, 1975, pp. 9-12.
- MARTÍN VALLS, R., ROMERO, M. V. y CARRETERO, S., "Aras votivas de *Petavonium*", *Zephyrus XLVIII*, 1995, pp. 331-345.
- MARTÍNEZ BURGOS, M., *Catálogo del Museo Arqueológico Provincial de Burgos*, Madrid, 1935.
- MARTÍNEZ TORRES, E., *León sede imperial: el imperio medieval hispánico*, León, 2000.
- MARTINO, D., "Lápida funeraria de *Fusci Cabedi*", *Nuestro Museo. Boletín Anual del MHA*, 1, Oviedo, 1997.
- MARTINO, E., *Mitología Leonesa de origen romano*, León, 1994.
- MATILLA VICENTE, E., "Sobre la Romanización de León", *Estudios Humanísticos*, 3, León, 1982, pp. 95-103.
- MATILLA VICENTE, E., "*La Legio VII* y León", *Cántabros y Astures*, León, 1983, pp. 263-273.
- MAYER, M., "Las inscripciones pintadas en Hispania. Estado de la cuestión.", *Commentationes humanarum litteratum*, 104, Helsinki, pp. 79-91.
- MAYER, M., "Epigrafía y Paleografía. Una integración lenta y difícil", *XI Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina*, Atti, Roma, 1999, pp. 495-519.

- MAYER, M., "El paisaje epigráfico como elemento diferenciador entre las ciudades. Modelos y realizaciones locales", *Ciudades privilegiadas en el occidente romano*, Sevilla, 1999, pp. 13-30.
- MAYER, M., "De la piedra al manuscrito: un proceso para la conservación de la epigrafía", *Veleia*, 29, 2012, pp. 101-122.
- MAYER, M., "Prae textibus imaignes in titulis Latinis. La imagen antes del texto. Nuevas consideraciones sobre el símbolo del ascia", *Sylloge Epigraphica Barcilonensis (SEBarc)*, XI, 2013, pp. 15-40.
- MEYER, E., *Einführung in die lateinische epigraphik*, Darmstadt, 1973.
- MILLARES CARLÓ, A., *Paleografía española: ensayo de una historia de la escritura en España desde el siglo VIII al XVII*, Barcelona, 1929.
- MILLARES CARLÓ, A., *Tratado de Paleografía española*, Madrid, 1983.
- MILLER, K., *Itineraria Romana*, Leipzig, 1916.
- MINGOTE Y TARAZONA, P., *Guía del viajero en león y su provincia*, León, 1879.
- MOMMSEN, T., *Historia de Roma*, Madrid, 1876.
- MONSALUD, M., *Epigrafía Romana, Griega y Visigótica*, BRAH L, Madrid, 1907.
- MONTANER, A., "El ara leonesa de Diana: constitución literaria y dimensión ritual", *Emblemata*, VII, 2001, 9 – 77.
- MORÁN, C., *Por tierras de Zamora*, Zamora, 1986.
- MORÁN, C., *Por tierras de León. Historias, costumbres, monumentos, leyendas, filosofía y arte*, Salamanca, 1925.
- MORILLO CERDÁN, A., "Fortificaciones campamentales de época romana en España", *AEspA XLIV*, 1991, pp. 135-190.



- MORILLO CERDÁN, A., *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, Santiago de Chile, 1992.
- MORILLO CERDÁN, A., "Asentamientos militares y civiles en el origen del fenómeno urbano en el noroeste peninsular", *Actas del Congreso Internacional: Los orígenes de la ciudad en el Noroeste Hispánico*, Vol. I, Lugo, 1996, pp. 339-354.
- MORILLO CERDÁN, A., *Imágenes de arqueología leonesa: Antonio García y Bellido y el noroeste peninsular en la antigüedad*, Valladolid, 2002.
- MORILLO CERDÁN, A., "Los campamentos romanos de Astorga y León", *Espacio, tiempo y forma*, serie II, Historia Antigua, 16, 2003, pp. 83-110. Web.
- MORILLO CERDÁN, A., "Cultos militares y espacios sagrados en el campamento de la "Legio VII Gemina" en León", *Gerion*, Vol. 26, 1, 2008, pp. 379-405.
- MORILLO CERDÁN, A., CADIOU, F. y HOURCADE, L., *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto*, León, 2003, pp. 253-272 y 411-480.
- MORILLO CERDÁN, A. y GARCÍA MARCOS, V., "Arqueología Romana de la ciudad de León: balance de dos décadas de excavaciones", *Miscelánea*, Serie varia S, Madrid, 2004, pp. 263-291.
- MORILLO CERDÁN, A. y GARCÍA MARCOS, V., "León, de campamento a ciudad", *La aventura de la historia*, 80, 2005, pp. 86-91.
- MORILLO CERDÁN, A. y SALIDO DOMINGUEZ, J., "La decoración arquitectónica del campamento de la *legio VII gemina* en León", *CuPAUAM* 37-38, 2011-12, pp. 599-623. Web.
- MORILLO CERDÁN, A. y SALIDO DOMINGUEZ, J., "Material constructivo latericio procedente del campamento de la *legio VII gemina* en León. La intervención arqueológica de Puerta del Obispo", *Lucentum*, 32, 2013, pp. 147-170. Web.
- NAVARRO GARCÍA, R., *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*, Palencia, 1930-1939.

- NAVASCUÉS y DE JUAN, J. M. de, "Inscripciones Hispano-Romanas", *AEAA* XXX, 1934.
- NAVASCUÉS y DE JUAN, J. M. de, *Epígrafes cristianos latinos de Mérida*, Madrid, 1948.
- NAVASCUÉS y DE JUAN, J. M. de, *El concepto de la Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su implantación. Discurso leído ante la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1953.
- NAVASCUÉS y DE JUAN, J. M. de, "Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas", *BRAH CLII*, 1963.
- NAVASCUÉS y DE JUAN, J. M. de, "Trío de Estelas", *Revista de la Universidad Complutense*, XXI, 1972.
- NUÑEZ CONTRERAS, L., *Manual de Paleografía. Fundamentos e Historia de la escritura latina hasta el s. VIII*, Madrid, 1994.
- OJEDA TORRES, J.M., *El servicio administrativo imperial ecuestre en la Hispania Romana durante el Alto Imperio*, Sevilla, 1993.
- OREJAS, A., *La mano de obra en las Médulas*, León, 2002.
- OSABA y RUIZ DE ERENCHUN, B., *Catálogo arqueológico de la Provincial de Burgos*, Madrid, 1955.
- OSABA y RUIZ DE ERENCHUN, B., *Simbolismo en la ornamentación de las estelas hispano-romanas del Museo Arqueológico de Burgos*, Burgos, 1958.
- OZCÁRIZ GIL, P., "Algunas consideraciones acerca de la provincia Hispania Superior y su administración", *PYRENAE*, 38, vol. 2, 2007, pp. 33-46
- PALAO VICENTE, J. J., *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Salamanca, 2006.
- PALOL, P. DE. y VILELLA, J., *Clunia 2: La Epigrafía de Clunia*, Madrid, 1987.

- PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957.
- PARDO RODRÍGUEZ, M. L., "La escritura de la Bética" en *Historia, Instituciones y Documentos*, 13, Sevilla, 1986, pp. 177-188.
- PARDO RODRÍGUEZ, M. L., "Notas sobre la difusión de la escritura en la Bética", *Actas del VIII Coloquio del comité internacional de Paleografía latina*, Madrid, 1990, pp. 171-180.
- PARDO RODRÍGUEZ, M. L y RODRÍGUEZ DÍAZ, E., "La escritura de la España romana", *Paleografía I. La escritura en España hasta 1250*, Burgos, 2008, pp. 17-60.
- PASTOR MUÑOZ, M., *Inscripciones latinas de Granada*, Granada, 1987.
- PEREA YÉBENES, S., "Baños para soldados y el culto de Fortuna", *Actas del I Congreso Peninsular sobre Termalismo Antiguo*, Madrid, 1997, pp. 149-167.
- PEREA YÉBENES, S., *Los stratores en el ejército romano imperial (funciones y Rangos)*, Madrid, 1998.
- PEREA YÉBENES, S., "La caza, deporte militar y religión", *Aquila Legionis* 4 (2003), pp. 93-117, WEB, junio 2014.
- PEREIRA, G., *Corpus de inscripciones romanas de Galicia I: Provincia de A Coruña*, Santiago, 1991.
- PEREIRA, G., *Corpus de inscripciones romanas de Galicia II: Provincia de Pontevedra*, Santiago, 1994.
- PEREIRA LOPO, A., *Bragança e Banquerença*, Lisboa, 1900.
- PEREIRA LOPO, A., "Lapide romana de Babe", *O Archeologo Português*, vol. III, Lisboa, 1897, pp. 223-224.
- PERÉX AGORRETA, M.J., (Ed.), *Actas I Congreso Peninsular. Termalismo antiguo. Arnedillo (La Rioja)*, 3-5 octubre 1996, Madrid, 1997.

- PETRONIO, *Satiricón*, Madrid, 2006.
- PETRUCCI, A., "Epigrafia e Paleografia. Inchiesta sui rapporti fra du discipline", *Scrittura e Civiltà*, 5, 1981, pp. 268-312.
- PETRUCCI, A., *La descrizione del manoscritto: storia, problemi, modelli*, Roma, 1984.
- PETRUCCI, A., *La scrittura: ideologia e rappresentazione*, Torino, 1986.
- PETRUCCI, A., *Breve storia della scrittura latina*, Roma 1992.
- PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, tomo X.
- PRIULI, S., "Una lapide sepolcrale di Roma con iscrizione incise nel recto e minuta dello stesso testo graitta nel verso.", *Epigraphica* 46, 1984, pp. 49-63.
- PUIG I CADAVALCH, J., *La arquitectura romana en Catalunya*, Barcelona, 1934.
- QUADRADO, J. M., *España, sus monumentos y arte, su naturaleza e historia. Asturias y León*, Barcelona, 1885, pp. 548-552.
- QUINTANA PRIETO, A., "La religión pagana en tierras de León", *Archivos Leoneses*, 23, 45-46, 1969, pp. 33-107.
- RABANAL ALONSO, M. A., *Fuentes literarias y epigráficas de León en la antigüedad*, León, 1982.
- RABANAL ALONSO, M. A., "Vías mineras y de administración en el Conventus Asturum", *A.B.A.I.*, Astorga, 1986, pp. 75-91.
- RABANAL ALONSO, M. A., *Vías romanas de la provincia de León*, León 1988.
- RABANAL ALONSO, M. A., *Astorga romana: burócratas, administradores y funcionarios*, Astorga, 1988.

- RABANAL ALONSO, M. A., *La romanización de León*, Madrid, 1990.
- RABANAL ALONSO, M. A. y GARCÍA MARTÍNEZ, S. M., *Epigrafía Romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León, 2001.
- RAMIREZ SÁDABA, J. L., *Catálogo de inscripciones Imperiales de Augusta Emérita*, Mérida, 2002.
- RAMIREZ SÁNCHEZ, M., "Los grupos de parentesco en la epigrafía hispana", en *Actas del XII Congressus Internationalis Epigraphie Graecae et Latinae*, Barcelona, 2007, pp. 1161-1168.
- RAMIREZ SÁNCHEZ, M. (coord.), *Epigrafía y cultura escrita en la Antigüedad Clásica*, Gijón, 2010.
- RAMIREZ SÁNCHEZ, M., "La Epigrafía, de ciencia auxiliar a ciencia histórica", *Boletín del Archivo Histórico Provincial de Las Palmas* 2, 2011, pp. 11-33.
- REGUERA RODRÍGUEZ, A. T., *La ciudad de León, Espacios y Tiempos*, León, 1996.
- RICCI, S., *Epigrafía Latina*, Milano, 1898.
- RIESCO TERRERO, A. (Coord.), *I Jornadas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés (S. X-XIII)*, Madrid, 2002.
- RIESCO TERRERO, A. (Ed.), *Introducción a la paleografía y diplomática general*, Madrid, 2004.
- RIPOLLÉS ALEGRE, P., "Sinopsis de epigrafía latina castellanense", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, 1976, pp. 229-272.
- RISCO, M., *Historia de la Ciudad y Corte de León*, Tomo I, Madrid, 1972.
- RISCO, M., *España Sagrada*, Vol. XXXIV-XXXVI, León, 1980.
- RODÁ DE LLANZA, I., "Iconografía i distribució dels sacròfaga de tema pagà en les necròpolis de Barcino", *IX Simposium de Prehistoria Paleocristiana*, Barcelona, 1982.

- RODÁ DE LLANZA, I., "La explotación de las canteras en Hispania", *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 1998.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A., *Cuenca romana: contribución al estudio epigráfico*, Alicante, 1982-1983.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A., *Aqua Flaviae*, I, Fontes Epigraficas, Chaves, 1987.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y FERRER SIERRA, S., "Por tierras de León y Zamora. Nuevas inscripciones y reinterpretación de otras", *Larouco* 3, 2001, pp. 137-242.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J., "Las vías militares romanas en la actual provincia de León", *Legio VII Germina*, León, 1970. p. 438.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J., *Evolución histórica de las legiones del Imperio Romano*, Valladolid, 1999.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (ed.), *Hispania y la epigrafía romana: cuatro perspectivas*, Faenza, 2009.
- RODRÍGUEZ SUÁREZ, N., "Un repaso a través de los conceptos de epigrafía e inscripción", *Documenta & Instrumenta*, 10, pp. 147 – 154, 2012.
- RODRÍGUEZ SUÁREZ, N., *Inscripciones medievales de la provincia de Salamanca*, 2007, [Memoria de licenciatura].
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *El camino de la plata*, Madrid, 1968.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Repertorio de Epigrafía y Numismática Latinas*, Salamanca, 1969.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Iter ab Emerita Asturicam. El camino de la Plata*, Salamanca, 1971.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., "Las tablas de Astorga: ¿una falsificación moderna?", *Zephyrus*, Salamanca, 1972-1973, pp. XXIII-XXIV

- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Hispania y el ejército romano*, Salamanca, 1974.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Itineraria Hispana: fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid, 1975.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., "La conquista del Norte de Hispania y la participación de los Astures en el ejército", *Cántabros y Astures*, León, 1986, pp. 119-139.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Ejército y Sociedad en la España Romana*, Madrid, 1989.
- ROXAN, M., "Pre-Severan auxilia named in the Notitia Dignitatum. Aspects of the Notitia Dignitatum", *Bar Supplemenry Series*, 15, Oxford, 1976, pp. 59-80.
- ROXAN, M., *Roman military Diplomas 1954-1977*, London, 1978.
- ROXAN, M., *Roman military Diplomas 1978-1984*, London, 1985.
- ROXAN, M., *Roman military Diplomas 1985-1993*, London, 1994.
- RUGGIERO, E. de, *Dizionario epigrafico di Antichità Romane*, vol. I, Roma, 1895.
- RUIZ GARCÍA, E., *Introducción a la codicología*, Madrid, 2002.
- RUIZ TRAPERO, M., *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona, 1968.
- RUIZ TRAPERO, M., *Centenario de la cátedra de Epigrafía y Numismática. Universidad Complutense de Madrid 1900/01-2000/01*, Madrid, 2001, pp. 29-52.
- RUIZ TRAPERO, M., *Inscripciones latinas de la Comunidad Autónoma de Madrid (siglos I-VII)*, Madrid, 2001.
- RUIZ TRAPERO, M., SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de y FRANCISCO OLMOS, J. M. de, *Álbum de Láminas de Epigrafía Latina Antigua y Medieval*, Madrid, 2003

- SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L., *Epigrafía y Numismática romanas del Monasterio de Silos*, Burgos, 1992.
- SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. y CRESPO ORTÍZ DE ZÁRATE, S., *Epigrafía romana de la provincia de Palencia: estudio social, análisis antroponímico y corpus de inscripciones*, Valladolid, 1978.
- SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. y JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A., “La religión practicada por los militares del ejército romano de Hispania durante el Alto Imperio Romano (ss. I-III)”, *E.T.F.* 9, 1996, pp. 289-319.
- SALAS MARTÍN, J. y otros, *Inscripciones romanas y cristianas del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*, Badajoz, 1997.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, J., *Divisiones tribales y administrativas del solar del reino de Asturias en la época romana*, BRAH VC, 1929, pp. 324-325.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, J., *Estudios visigodos*, Roma, 1971.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, J., *Ensayos sobre Historia de España*, Madrid, 1973
- SÁNCHEZ PALENCIA, F. J., “El campamento romano de Valdemeda, Manzaneda (León), Ocupación militar y explotación aurífera en el N. W. Peninsular”, *Numantia II*, 1986, pp. 227-234.
- SÁNCHEZ PALENCIA, F. J., MANGAS, J. (Coords.), *El edicto de El Bierzo. Augusto y el Noroeste de Hispania*, León, 2000.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, “Las inscripciones medievales castellano-leonesas. Documentos al servicio del poder político-religioso” en *I Jornadas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiero y social del reino castellano-leonés* (siglos X-XIII), Madrid, 2002.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, *La epigrafía latina medieval en los Condados Catalanes (815-1150)*, Madrid, 2003.



- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "La Epigrafía: evolución conceptual y metodología" en *Documenta & Instrumenta*, 1, Madrid, 2004, pp. 203-220.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "Materia y elementos iconográficos en las inscripciones cristianas de Mértola" en *Documenta & Instrumenta*, 2, Madrid, 2004, pp. 193-226.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "El programa epigráfico del monumento sepulcral de don Martín Vázquez de Arce (El Doncel de Sigüenza)", *Cuadernos de Investigación Histórica*, 23, 2006, pp. 327-350.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "El hábito epigráfico en la Hispania visigoda", en GALENDE DÍAZ, J. C., y SANTIAGO FERNÁNDEZ, J., (dirs.), *VIII Jornadas Científicas sobre Documentación de la Hispania altomedieval (siglos VI-X)*, Madrid, 2009, pp. 291-344.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "Cronología y comunicación publicitaria en los condados catalanes", *X jornadas científicas sobre documentación: El calendario y la datación histórica*, Madrid, 2012, pp. 323-357.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "La *impaginatío* en las inscripciones visigodas", en MARTÍN LÓPEZ, E. y GARCÍA LOBO, V. (eds.), *Impaginatío en las inscripciones medievales*, León, *Corpus Inscriptionum Mediaevalium*, León, 2012.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. de, "Cronología de la inscripción en homenaje a doña Blanca en su castillo de Molina de Aragón", *Documenta & Instrumenta*, 11, 2013, pp. 193-197.
- SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización de Galicia: conquista y anexión del noroeste*, Oviedo, 1980.
- SANTOS YANGUAS, N., "Soldados astures en el ejército romano", *BIDEA*, 102, 1981, pp. 281-311.
- SANTOS YANGUAS, N., "La provincia Hispania nova Citerior Antoniniana", *Brigantium*, 4, 1983, pp. 47 y ss.
- SANTOS YANGUAS, N., *Enciclopedia temática de Asturias. Arte I*, Vol. 4, Asturias, 1984, pp. 105-144.

- SANTOS YANGUAS, N., "Soldados bracaraugustanos en el ejército romano", *Bracara Augusta* XL, 1986-1987, Braga, pp. 97-129.
- SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización de Galicia*, Oviedo, 1988.
- SARTORI, A., "L'impaginazione delle iscrizioni", *Commentationes Humanarum Litterarum*, 104, Helsinki, 1995, pp. 183-200.
- SARTORI, A., "La composizione delle epigrafi latine: un'accorta tecnica spontanea", *L'Africa romana: atti del XI convegno di studio, Olbia, 15-18 dicembre 1994*, Ozieri, 1996, pp. 216-222.
- SASTRE, I., *La epigrafía romana de las Médulas: escritura y sociedad*, Las Médulas, 2004.
- SCHIAPARELLI, L., *La scrittura latina nell'età romana*, Hildesheim, 1979.
- SCHULTEN, A., *Los cántabros y astures y su guerra contra Roma*, Madrid, 1962.
- SÉNECA, *Cartas a Lucilio (Epistolae ad Lucilio)*, Madrid, 2012.
- SIDONIO DE APOLINAR, *Epistolae et poemata*, III, 12, 5. *Poemas*, Madrid, 2005.
- SOBRINO LORENZO, R., "Ensayo sobre los motivos de discos solares en los petroglifos gallegos atlánticos", *Zeph. VII*, Salamanca, 1956, pp. 11-19.
- SPEDIDEL, M., *Roman Army Studies*, Amsterdam, 1984.
- SUETONIO, *Vida de los doce Césares*, LVII, Galba, 10, 2
- SUSINI, G., *Il Lapidario Romano*, Roma, 1968.
- SUSINI, G., *Epigrafía romana*, Roma, 1997.
- SUTHERLAND, C.H.V., *The Roman in Spain 217 B.C. - 117 a. D.*, Londres, 1934.
- TÁCITO, *Historias*, I, 76, 1.

- TARACENA AGUIRRE, B., *Carta arqueológica de España*. Soria, Madrid, 1941.
- TRANOY, A., *La Galice romain*, Paris, 1981.
- TSIRKIN, J.B., "The veterans and the romanization of Spain", *Gerion* 7, 1989, pp. 137-148.
- UNTERMANN, J., *Elementos de un Atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, BPH VII, Madrid, 1965.
- VAQUERIZO, D., *Minería y metalurgia en la España prerromana y romana*, Córdoba, 1994.
- VARRÓN, *De lingua latina*, Barcelona, 1990.
- VÁZQUEZ DE HOYS, A. M., *La religión romana en Hispania: Fuentes epigráficas, arqueológicas y numismáticas*, Madrid, 1982.
- VÁZQUEZ DE HOYS, A. M., "La mujer en la epigrafía religiosa hispano-romana", *CuPAUAM*, IX-X, 1982-1983, pp. 107-150.
- VÁZQUEZ SACO, F. y VÁZQUEZ SEIJAS, M., *Inscripciones romanas de Galicia 2. Lugo*, Santiago de Compostela, 1955.
- VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A., *Artistas y Artesanos en la Antigüedad Clásica*, Mérida, 1994.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I., "Los estudios epigráficos. Cuestión de métodos interdisciplinares", *PYRENAE*, 39, Vol. I, Barcelona, 2008, pp. 7-41. Web.
- VENTURA CONEJERO, A., *Inscripciones romanas de Valencia*, Valencia, 1975.
- VIDAL, J. y GARCÍA MARCOS, V., "Novedades sobre el origen del asentamiento romano de León, de la *Legio VII Gemina*", *Los finisterres atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*, Gijón, 1996, pp. 135-155.
- VIGIL, C. M., "Ala II Flavia Hispanorum Civium Romanorum", *AEA* XXXIV, 1961, pp. 104-113.

- VIGIL, C. M., *Asturias, monumental, epigráfica y diplomática: Datos para la historia de la provincia*, Oviedo, 1987.
- VIÑAS, R. G., "La educación en la Hispania romana: el collegium iuvenium de Sertorio", *Las diferentes historias de letrados y analfabetos*, Alcalá de Henares, 1994, pp. 9-15.
- VIVES, J., "Inscripciones cristianas de León anteriores al siglo XIII", *Archivos Leoneses* 20, (1966), pp. 139-154.
- VIVES, J., "Inscripciones leonesas de época romana", *Archivos Leoneses (A. L.)*, XXI, 41, 1967, pp. 145-147.
- VIVES, J., *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969.
- VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España romana: antología de 6800 textos*, Barcelona, 1971-1972.
- VV. AA., *Los monumentos funerarios de época romana en forma de casa de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*, Burgos, 1975.
- VV. AA., *Cántabros y Astures*, León, 1986.
- VV. AA., *La cueva negra de Fortuna (Murcia) y sus tituli picti: un santuario de época romana: homenaje a Sebastián Mariner Bigorra*, Murcia, 1988.
- VV. AA., *El proceso de municipalización en la Hispania romana. Contribuciones para su estudio*, Valladolid, 1998.
- VV. AA., *Manual de Historia universal. Historia Antigua*, Madrid, 1992.
- VV. AA., *Epigrafía griega*, Madrid, 1999.
- VV. AA., *Guide de l'épigraphiste: bibliographie choisie des épigraphies antiques et médiévales*, París, 2000.

- VV. AA., *Astorga, Urbis magnifica. Una aproximación a la arqueología de Asturica Augusta*, Astorga, 2002.
- VV. AA., *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio, estructuras y relaciones sociales: Actas de la mesa redonda organizada por la Casa de Velázquez, el Centro CIL II de la Universidad de Alcalá y L'Année Épigraphique, Madrid-Alcalá de Henares, 10-11 de Abril de 2000*, Madrid, 2003.
- VV. AA., *Unidades Didácticas de Paleografía y Diplomática*, UNED, Vol. I y II, Madrid, 2004.
- VV. AA., *Epigrafía romana de Segovia y su provincia*, Segovia, 2005.
- VV. AA., *L'officina epigrafica romana: in ricordo di Giancarlo Susini*, Faenza, 2012.
- VV. AA., *Funciones y prácticas de la escritura. I congreso de investigadores noveles en ciencias documentales*, Madrid, 2013.
- VV. AA., *The Oxford handbook of Roman Epigraphy*, Oxford, 2014.
- VV. AA., "La epigrafía medieval en España. Por una tipología de las inscripciones", en Galende, J. C. y Santiago, J. (dirs.), *VIII Jornadas Científicas sobre Documentación de la Hispania altomedieval*, Madrid, 2009, pp. 185-213.
- WAHL, J. "Ein ziegelstempel der Legio X Gemina aus dem Alenkastell bei Rosinos de Vidriales (Zamora)", *M.M.* XXV, 1984, pp. 72-78.
- WEBSTER, G., *The roman imperial army of the first and second centuries A.D.*, London, 1981.
- WICKERT, L., "Epigrafía emeritense" en *Homenaje a Mérida, Anuario del cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, Madrid, 1934, Vol. I, pp. 113-118.
- ZUCCA, R., "Sui tipi di interpunzione nelle iscrizioni latine dall'età più antica alla fine della Repubblica", *Miscellanea Greca e Romana* 18, 1994, pp. 123-151.

## **12. CORPUS FOTOGRÁFICO.**





Inscripción 1



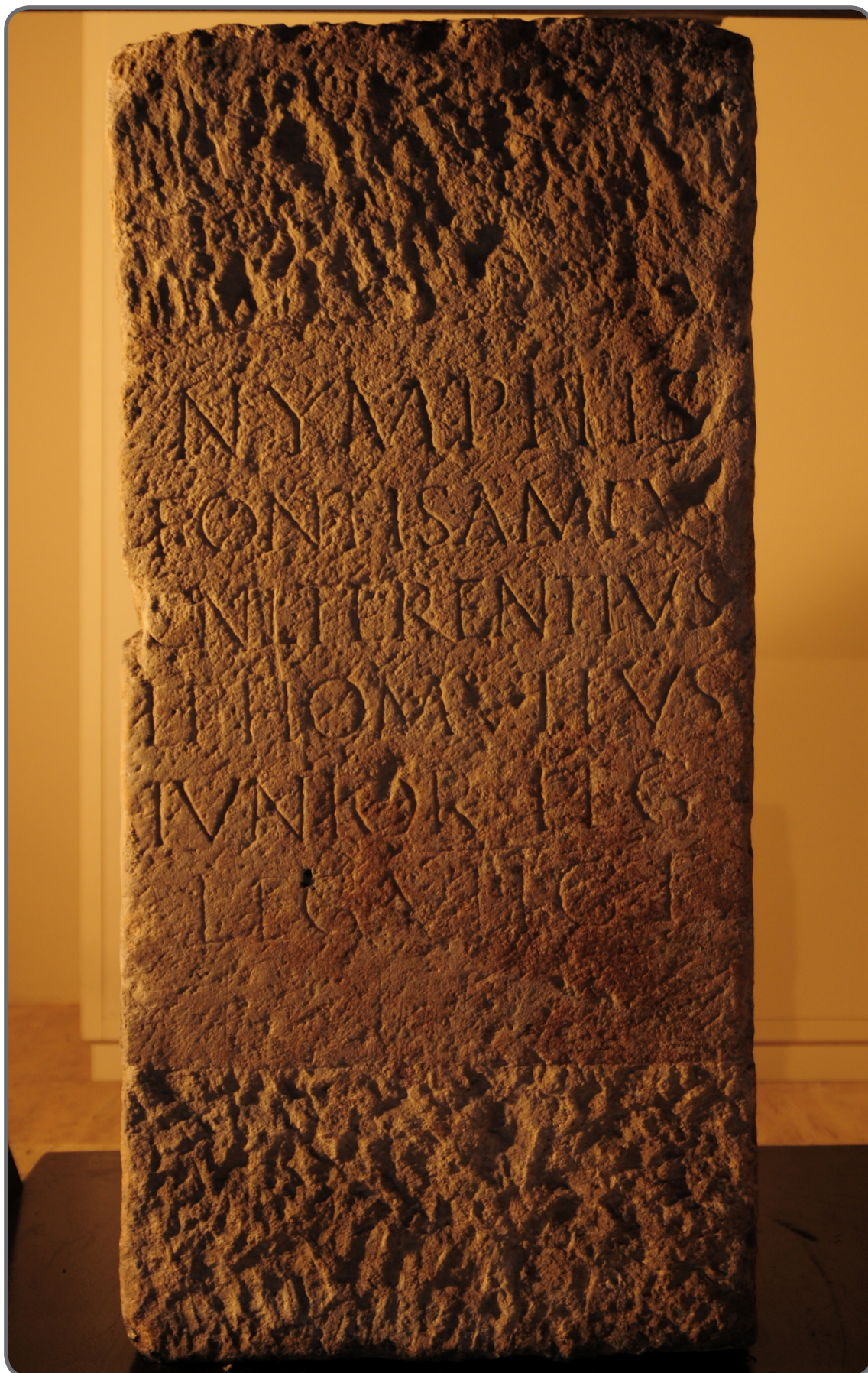


Inscripción 2 anverso



Inscripción 2 reverso





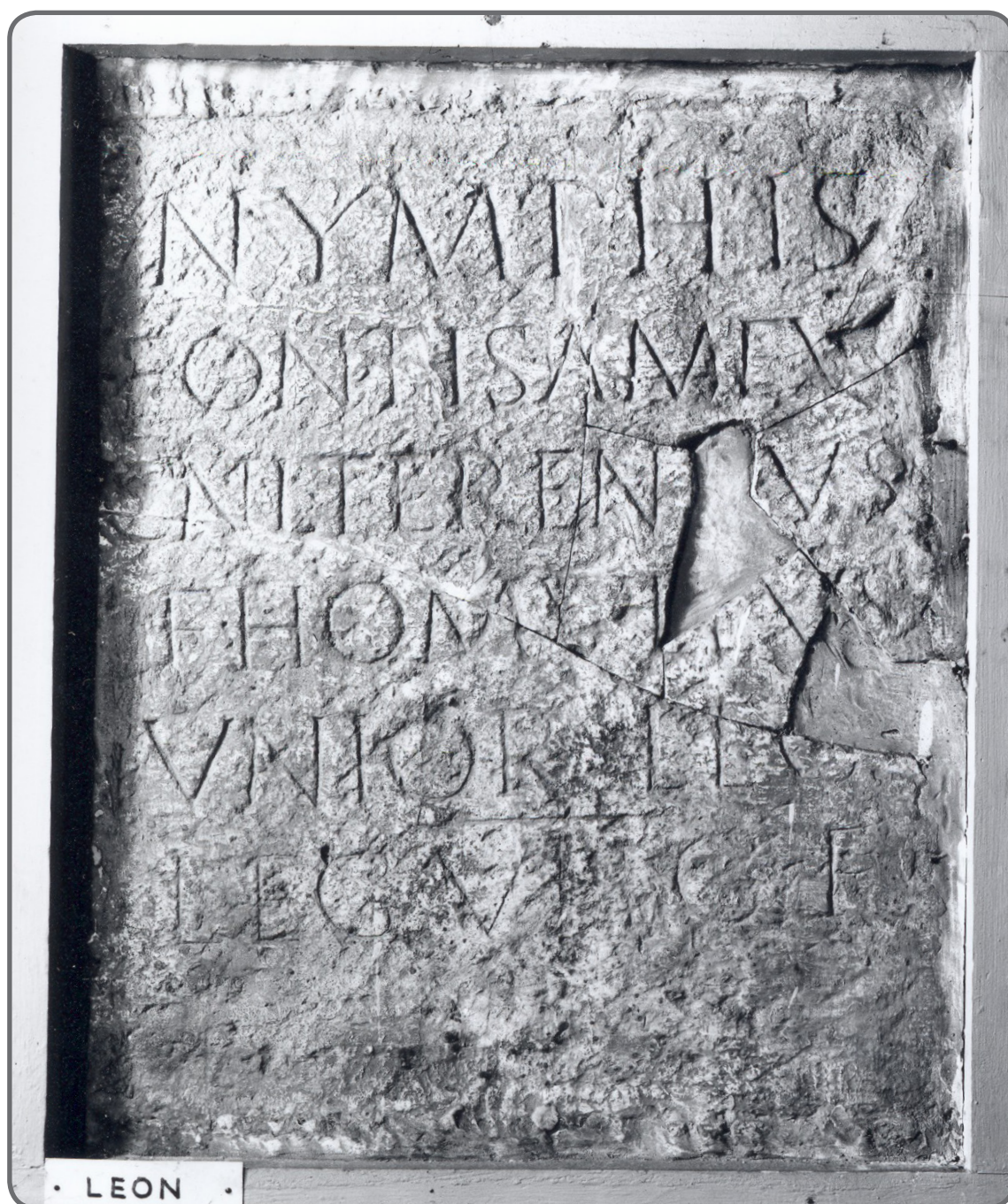
Inscripción 3





Inscripción 4





• LEON •

Inscripción 5





Inscripción 6





Inscripción 7





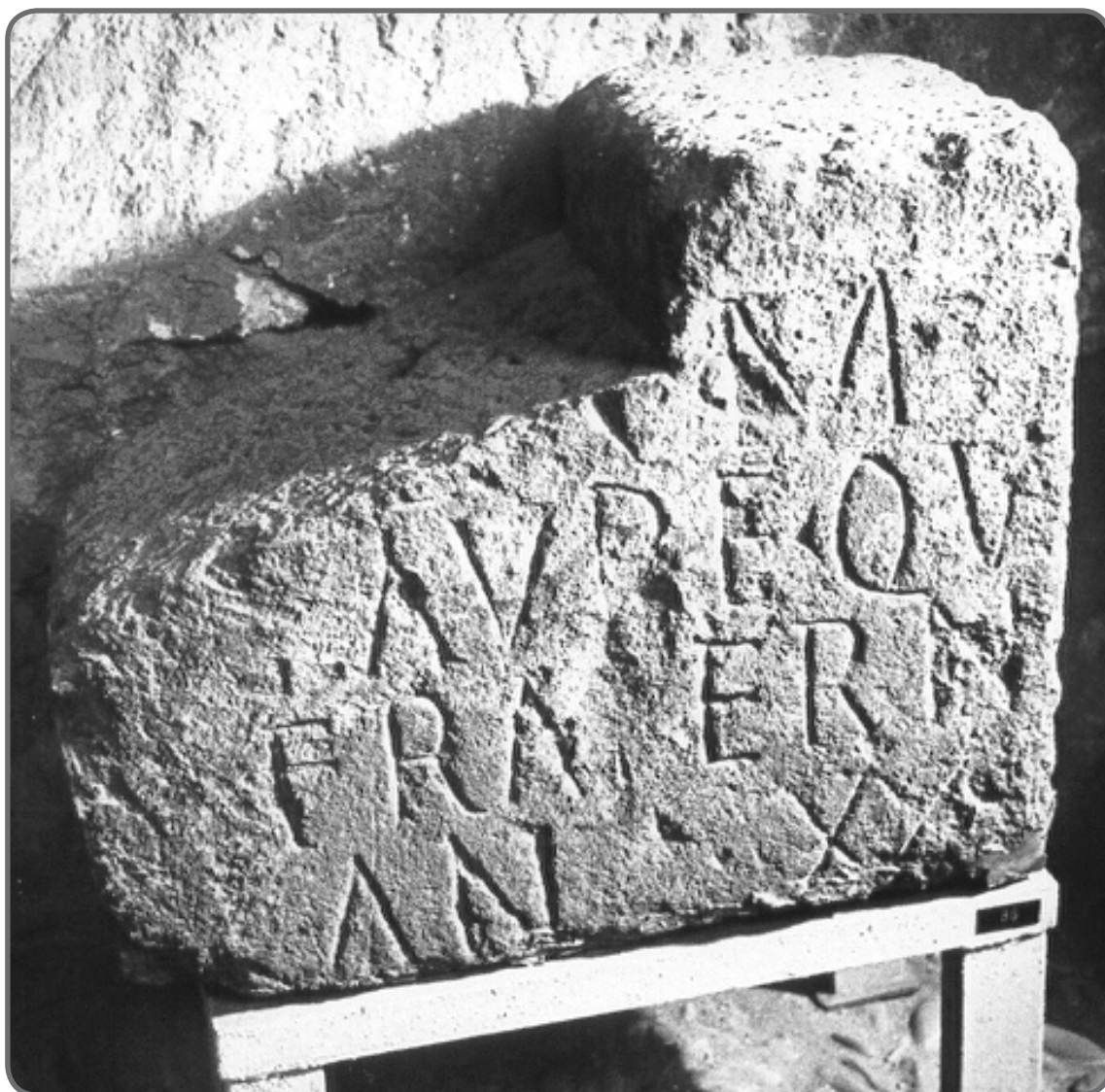
Inscripción 8





Inscripción 9





Inscripción 10

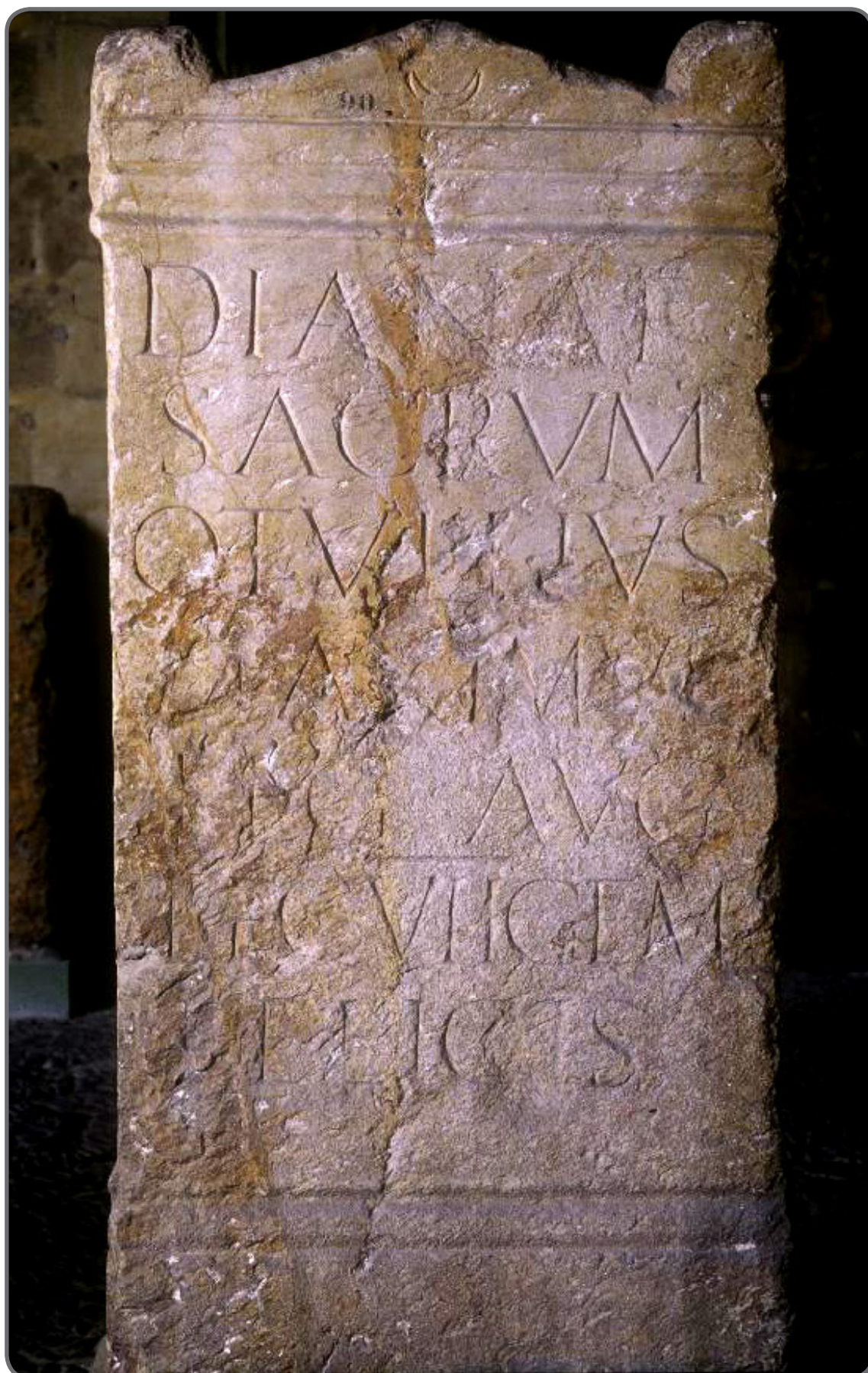


Inscripción 11



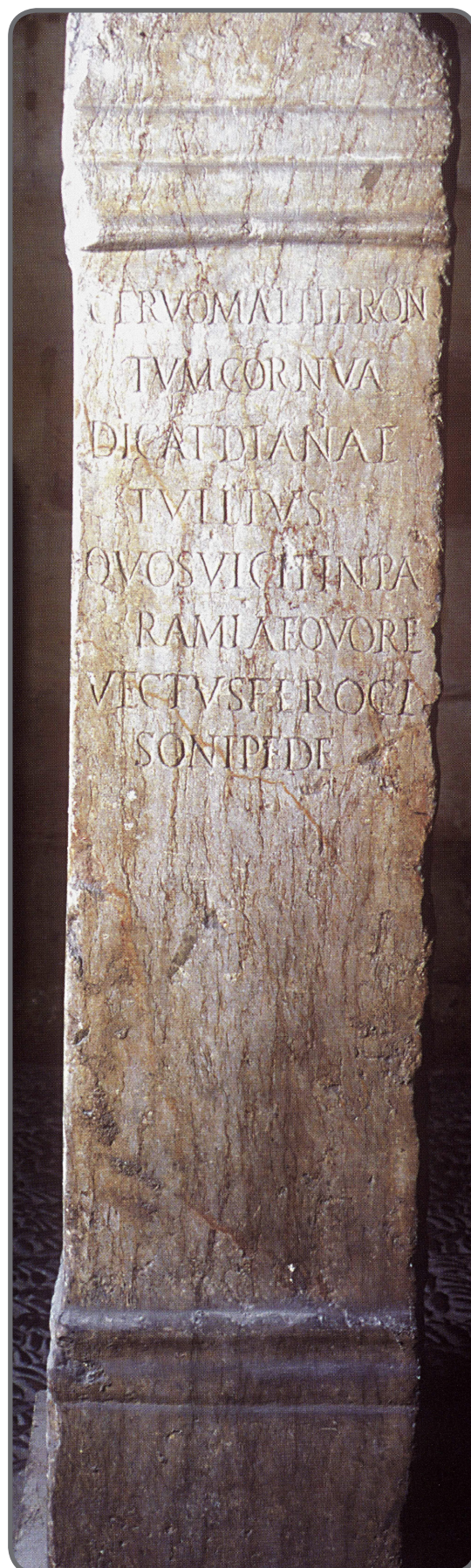
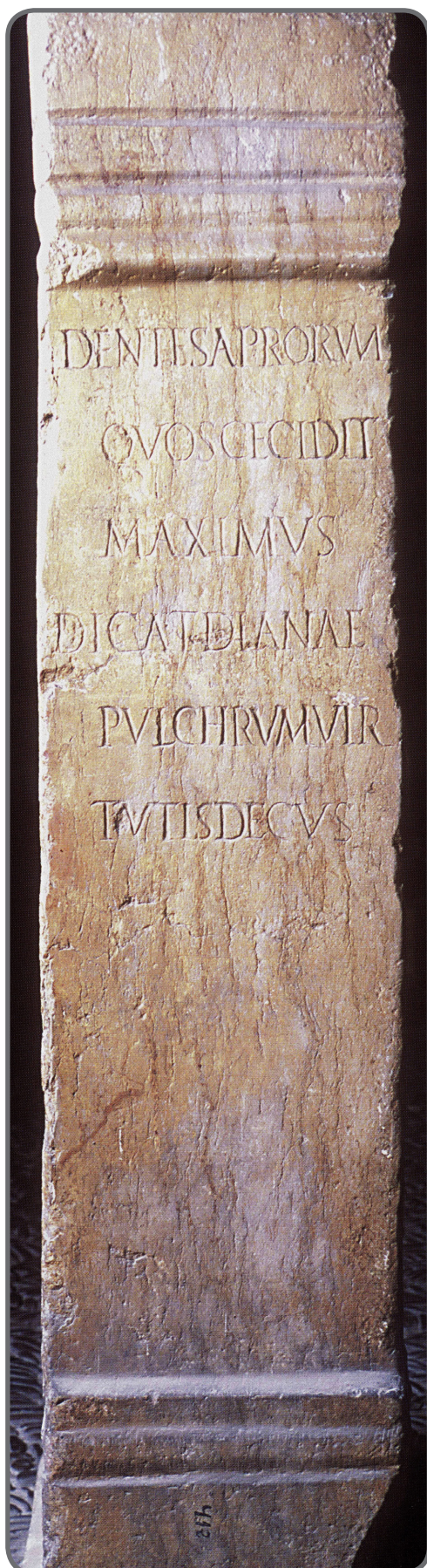


Inscripción 12



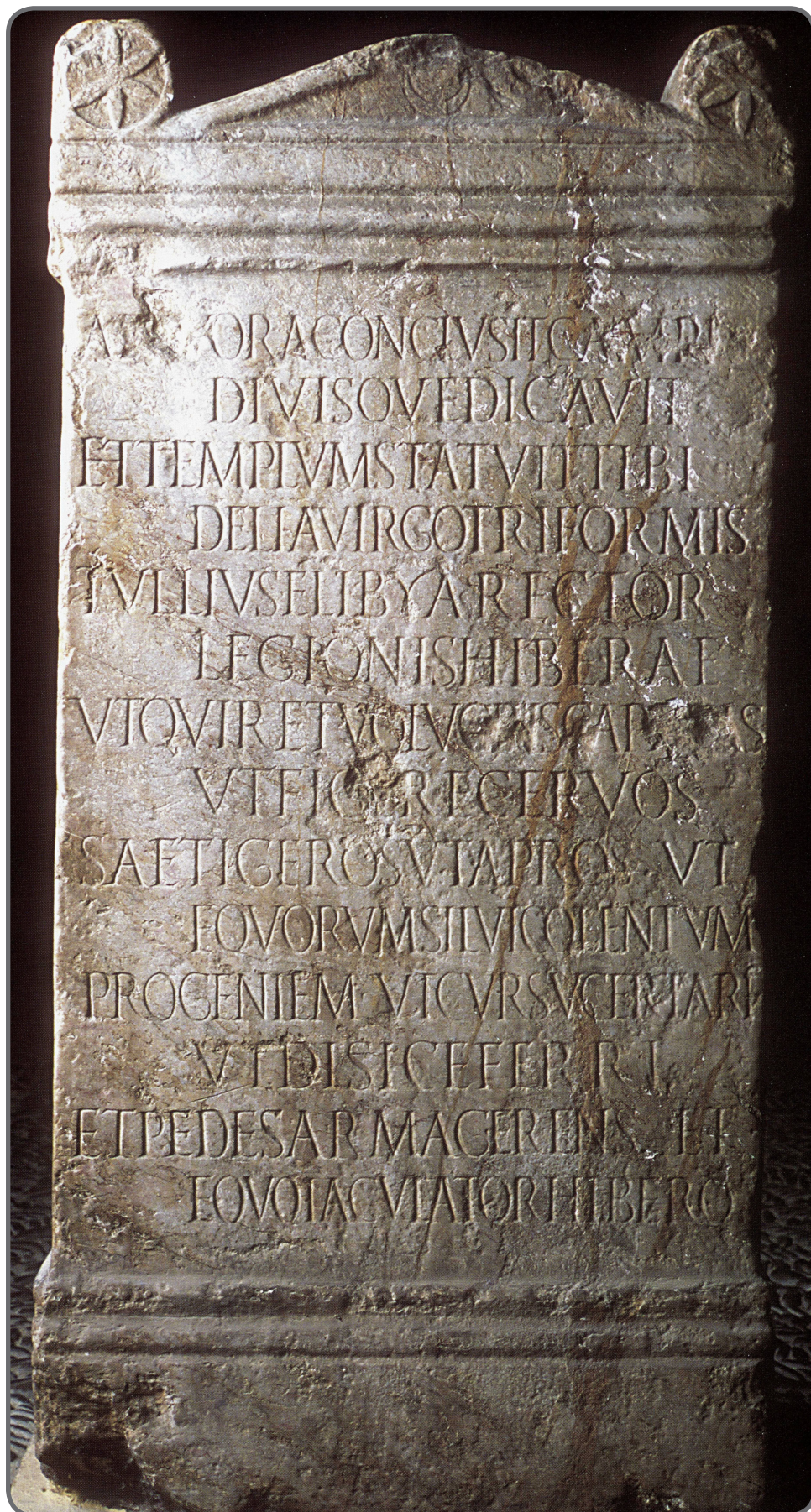
Inscripción 13 anverso





Inscripción 13 laterales





Inscripción 13 reverso





Inscripción 14





Inscripción 15





Inscripción 16





Inscripción 17





Inscripción 18



Inscripción 19





Inscripción 20





Inscripción 21





Inscripción 22





Inscripción 23



Inscripción 24





Inscripción 25





Inscripción 26





Inscripción 27





Inscripción 28





Inscripción 29



Inscripción 30





Inscripción 31

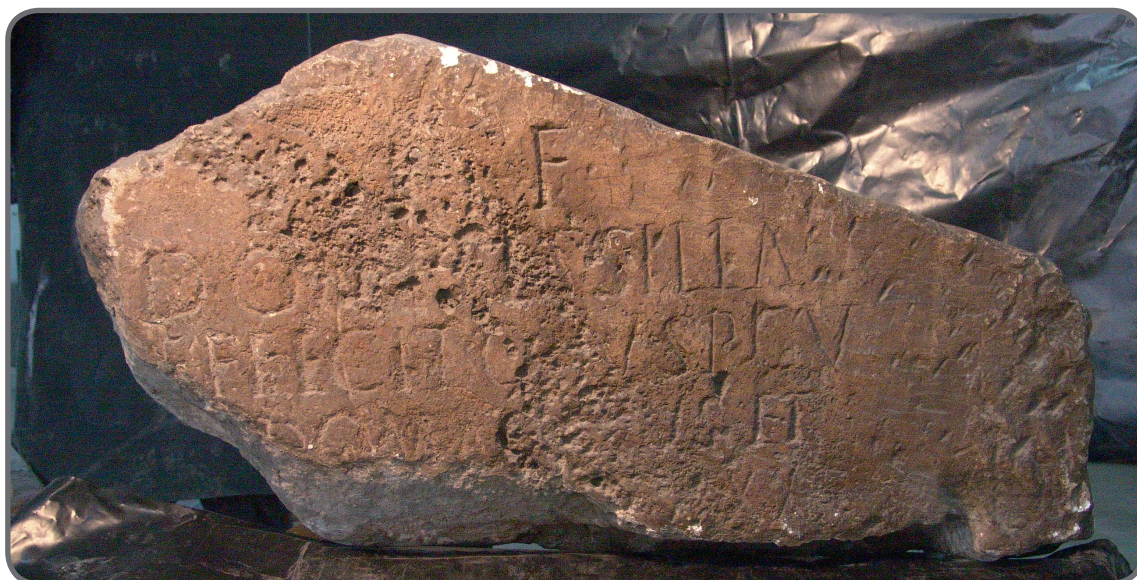


Inscripción 32



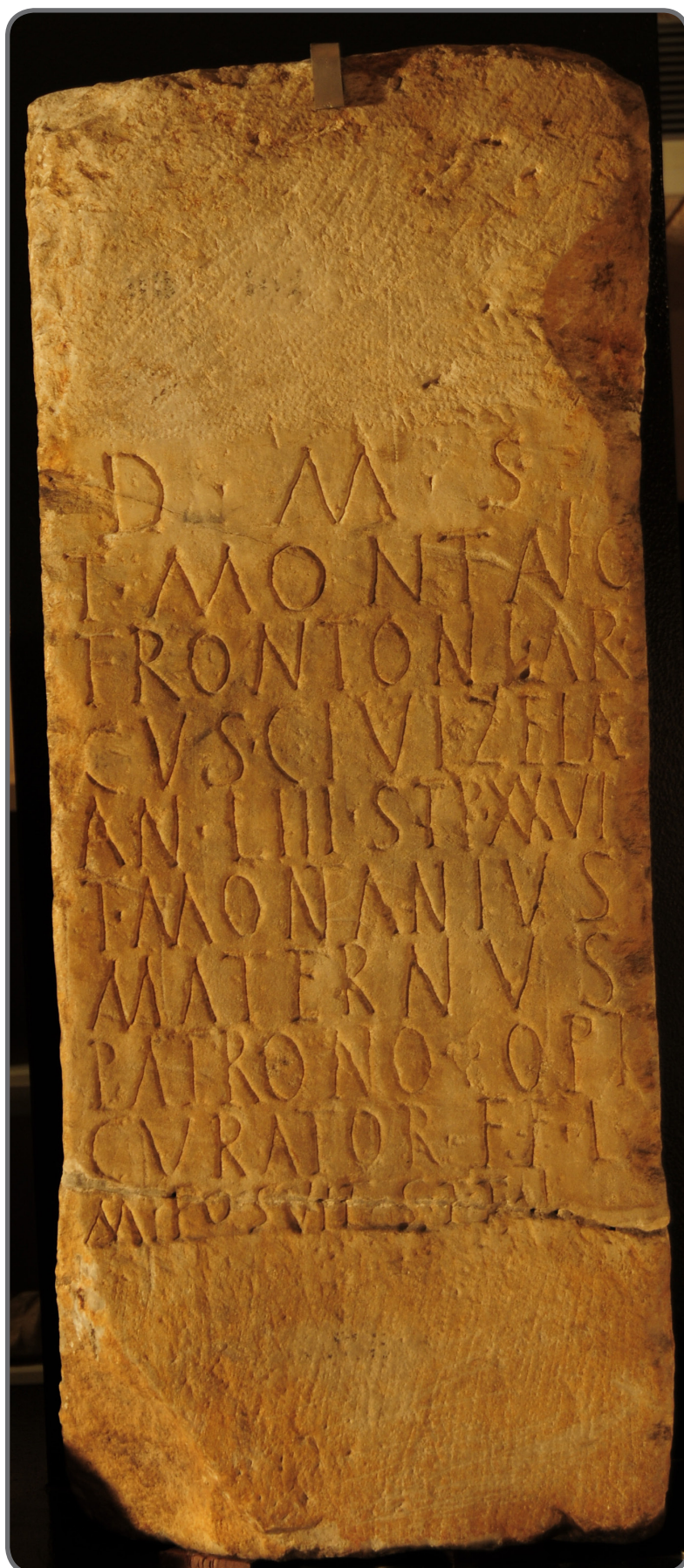


Inscripción 33 anverso



Inscripción 33 reverso





Inscripción 34





Inscripción 35





Inscripción 36



Inscripción 37





Inscripción 38





Inscripción 39





Inscripción 40





Inscripción 41



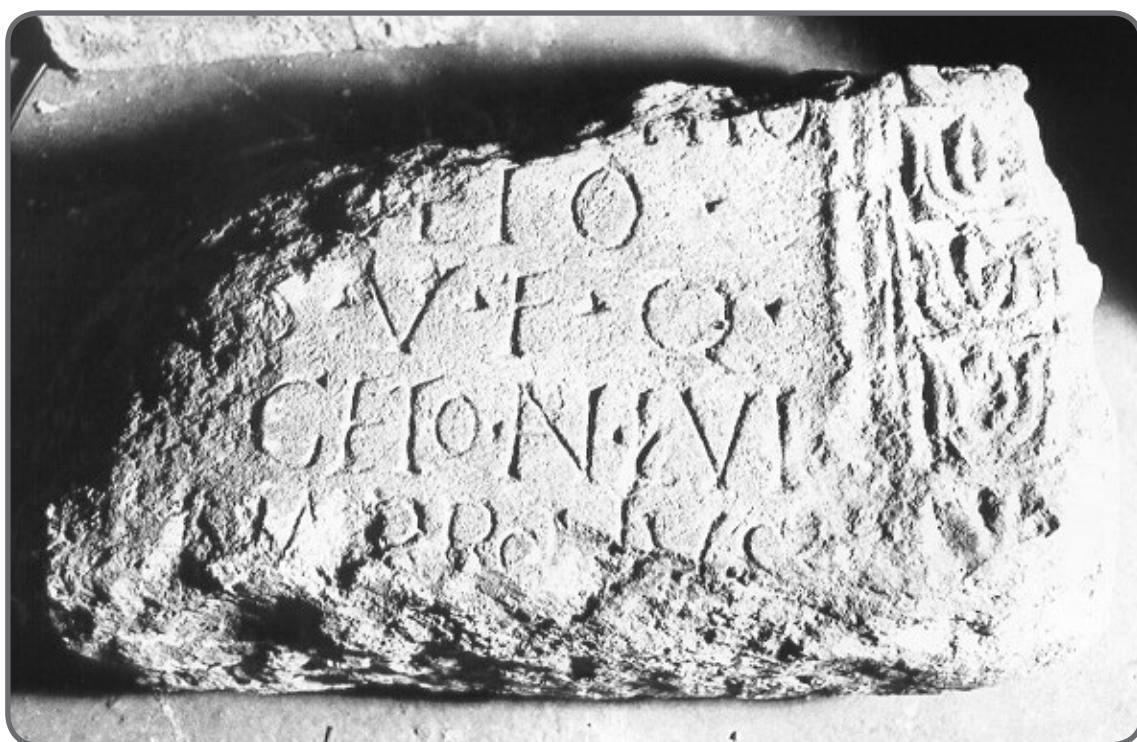


Inscripción 41 detalle





Inscripción 42



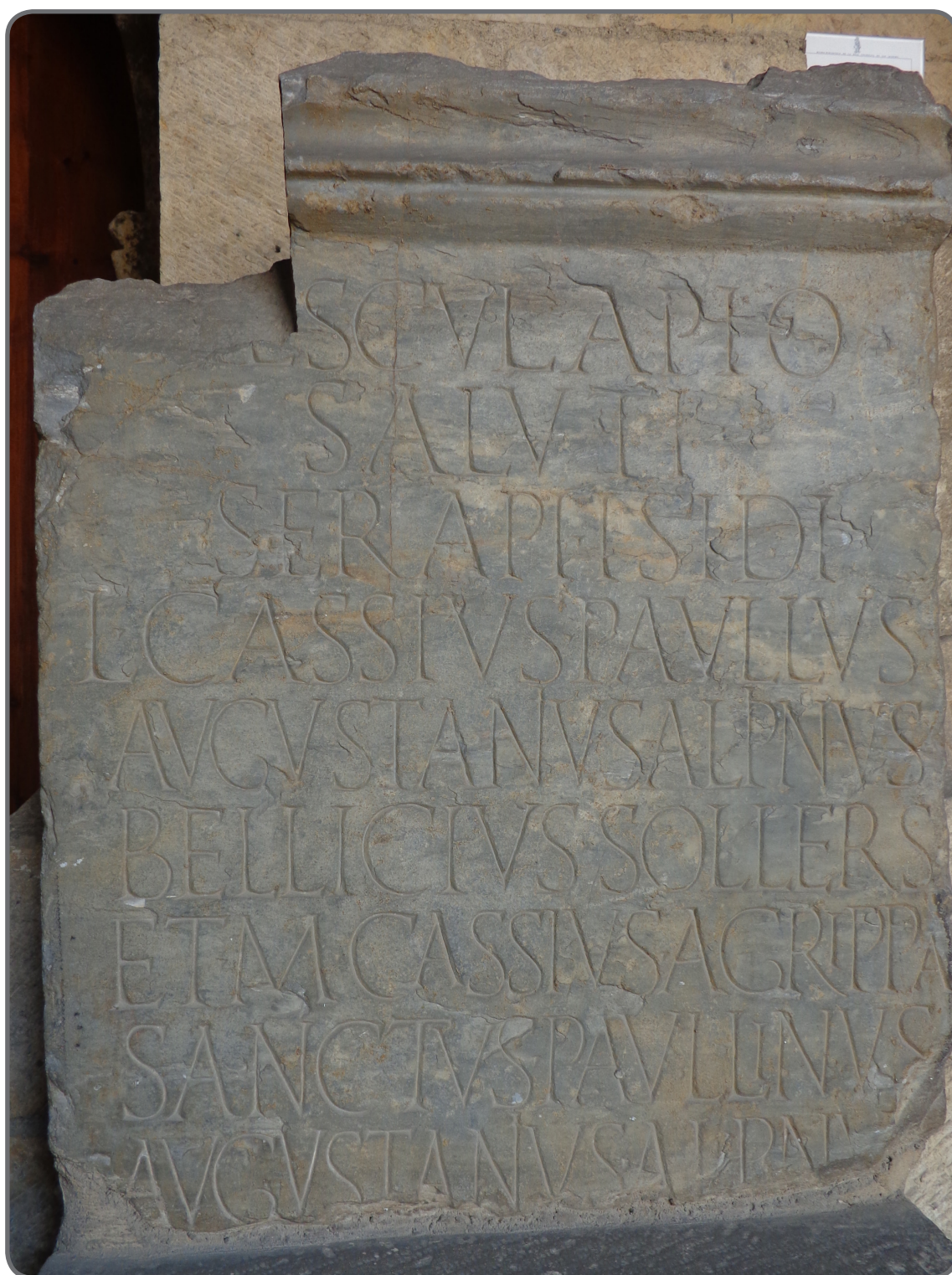
Inscripción 43





Inscripción 44



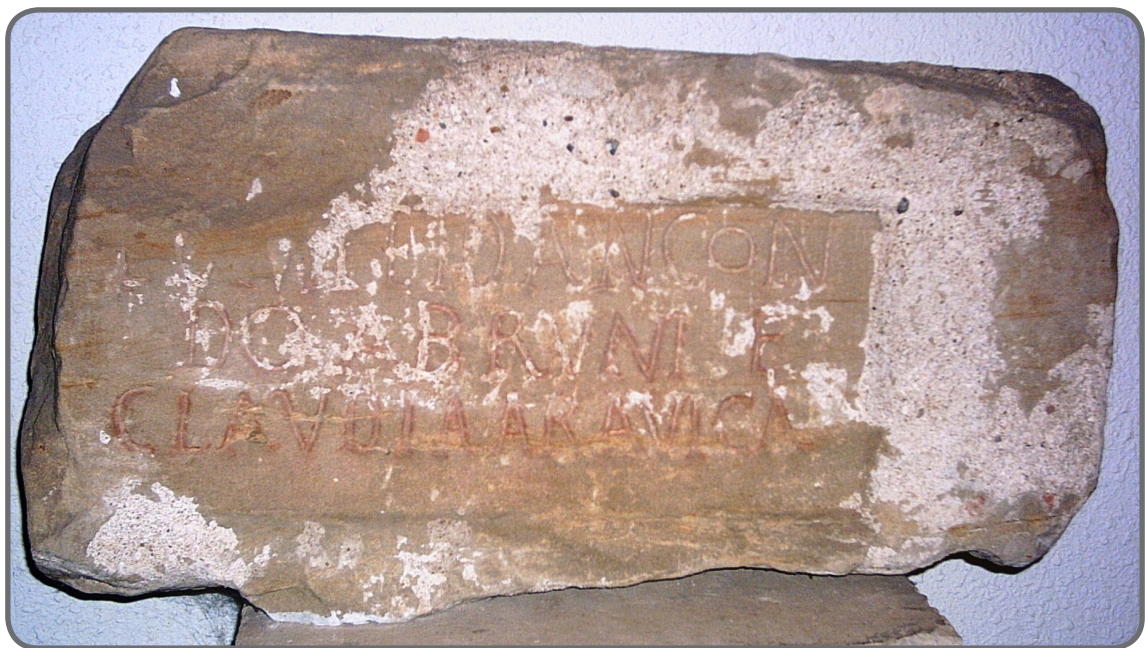


Inscripción 45





Inscripción 46



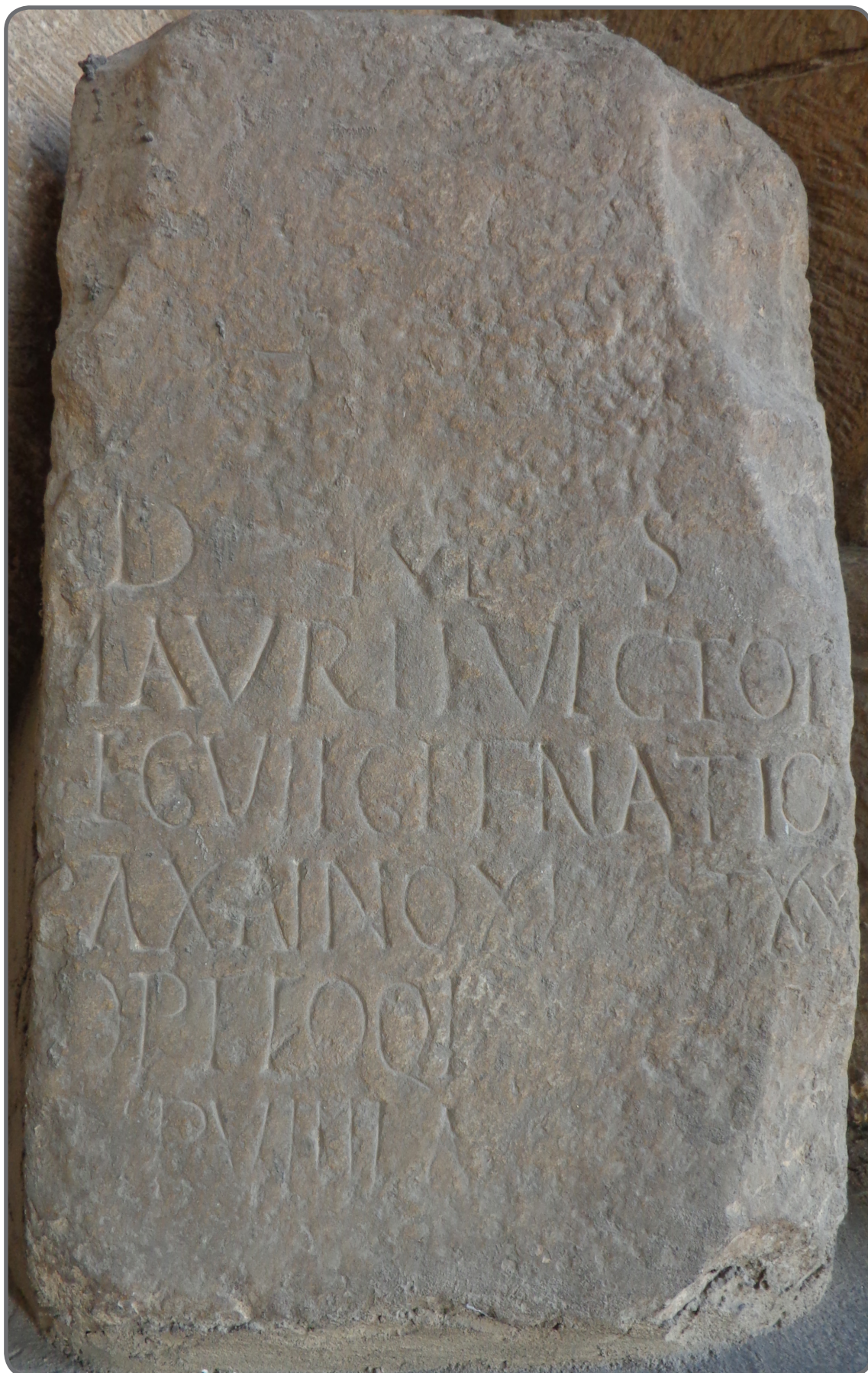
Inscripción 47





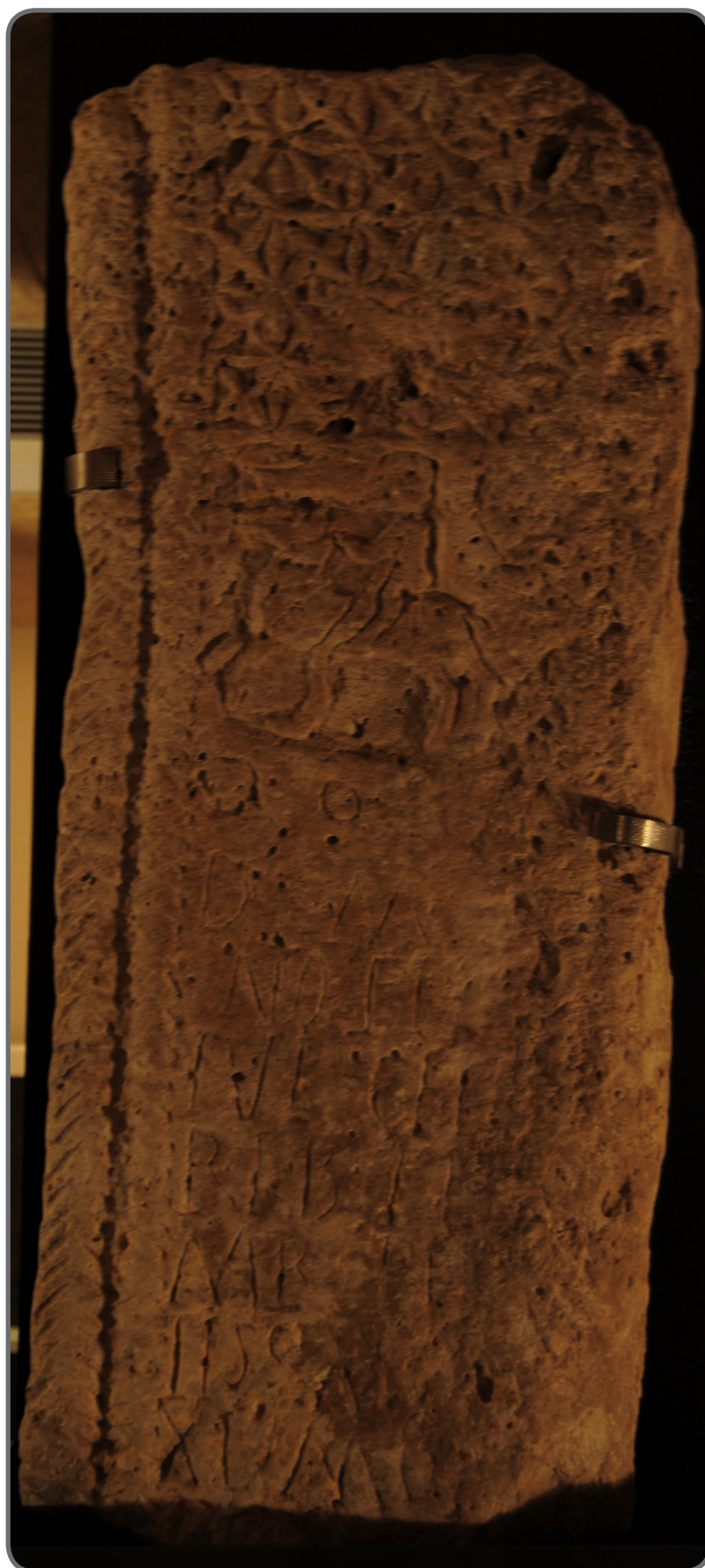
Inscripción 48





Inscripción 49





Inscripción 50



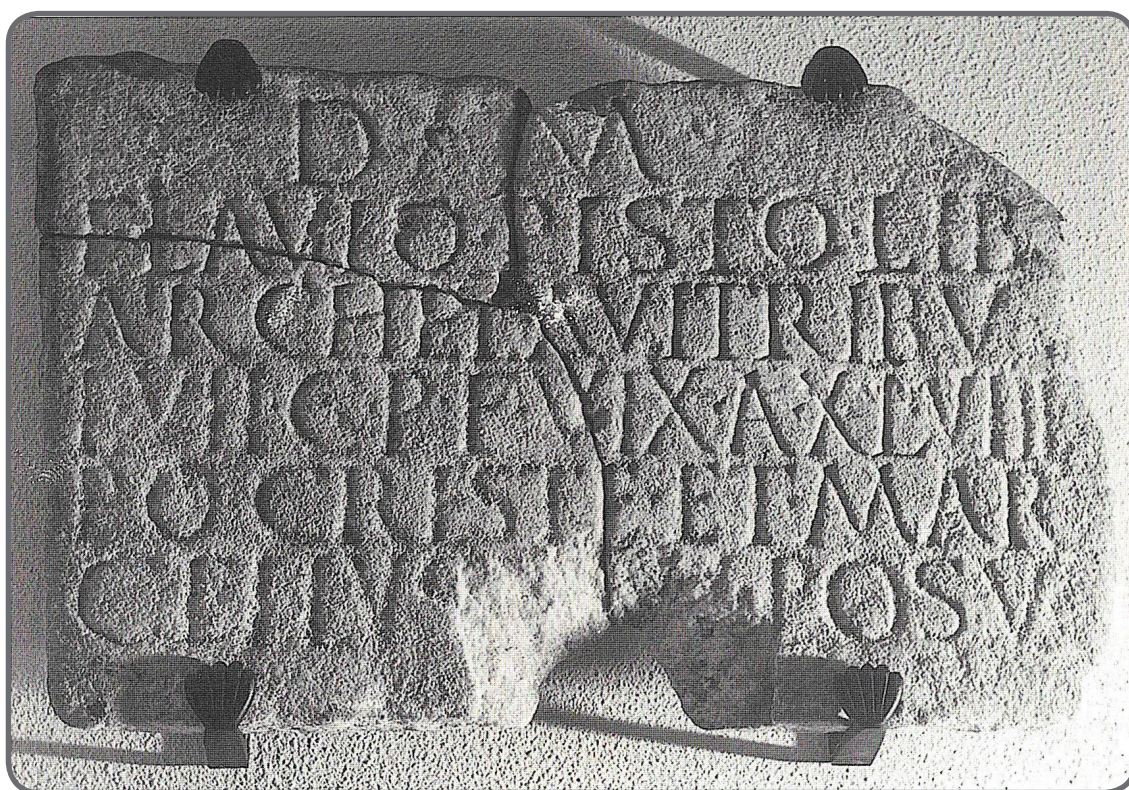
Inscripción 51





Inscripción 52





Inscripción 53



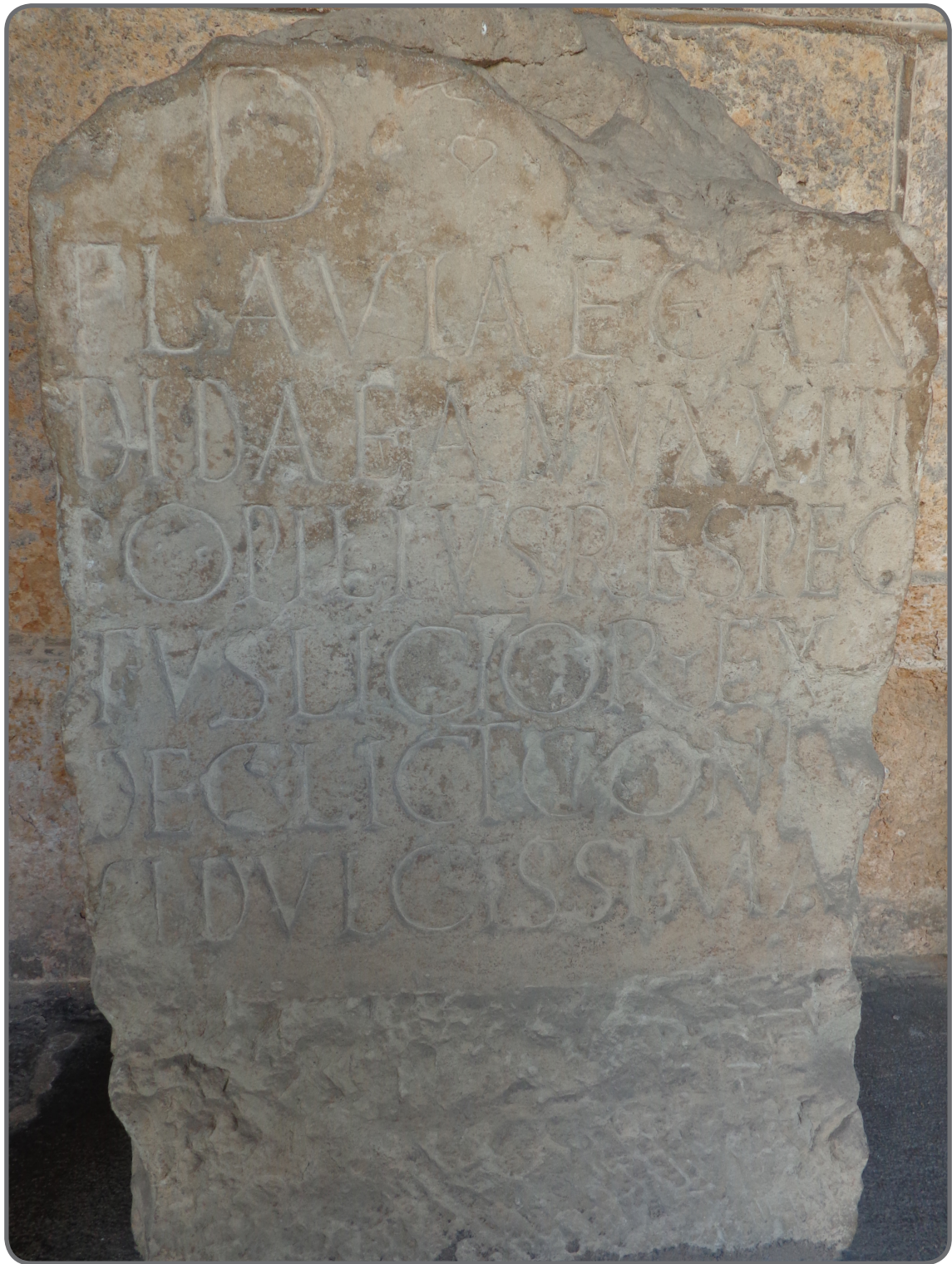


Inscripción 54



Inscripción 55



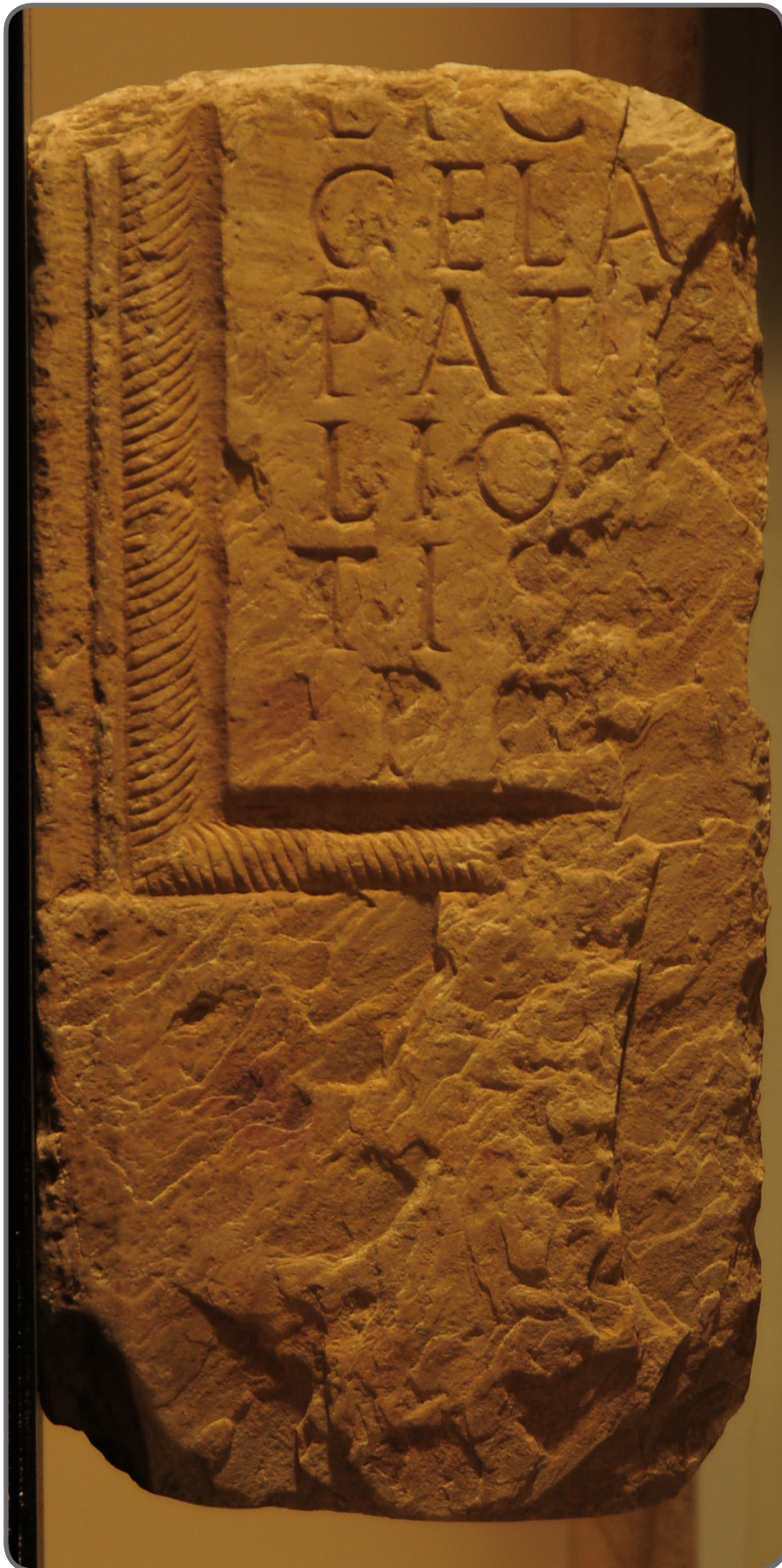


Inscripción 56



Inscripción 57





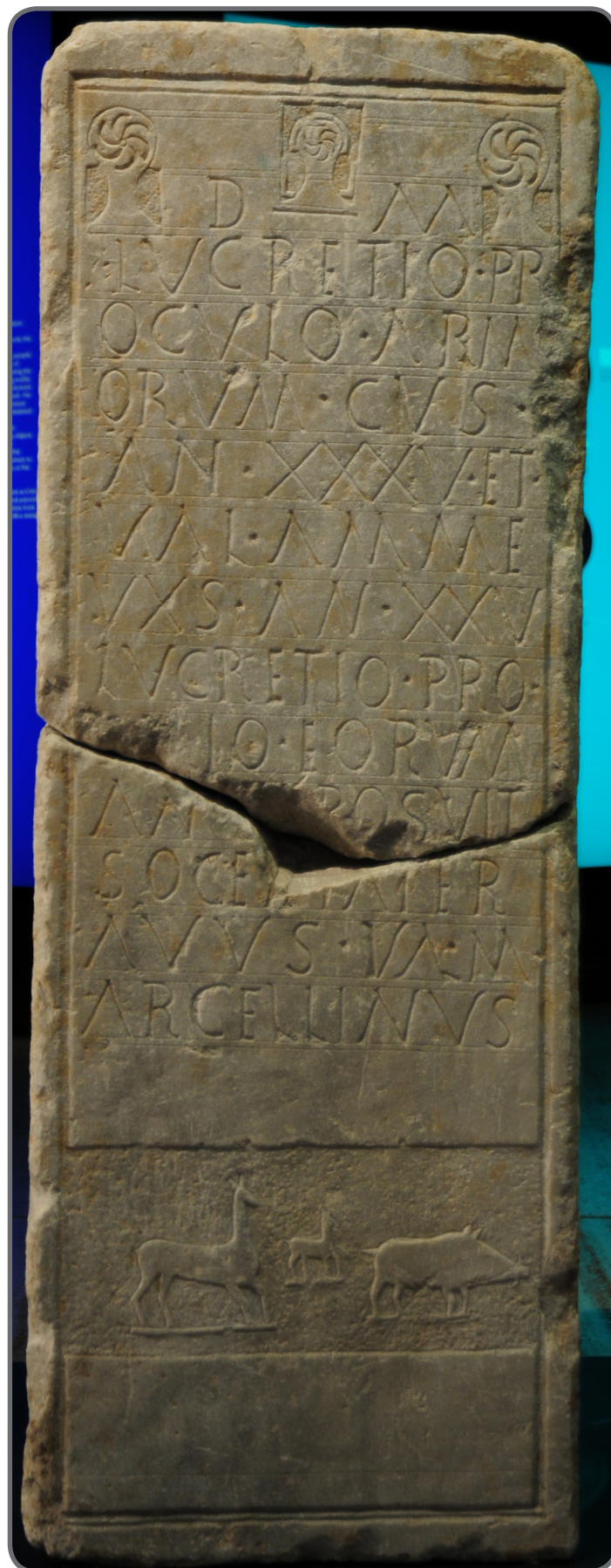
Inscripción 58





Inscripción 59





### Inscripción 60





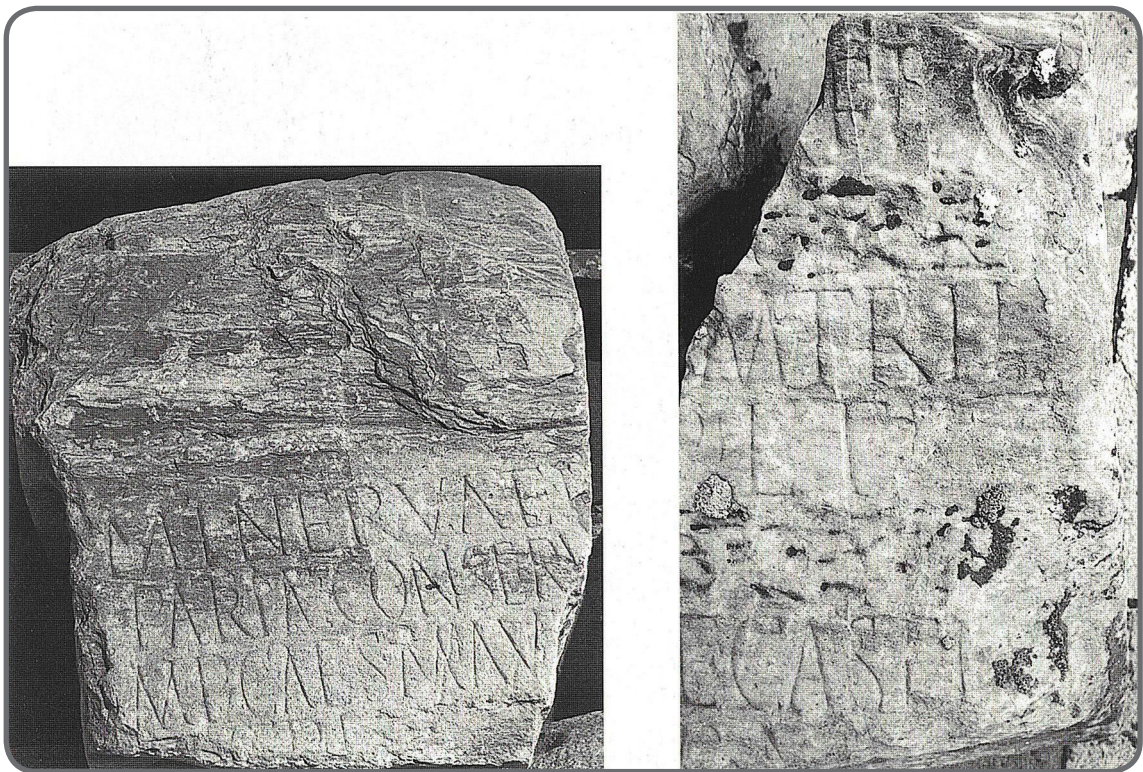
Inscripción 61



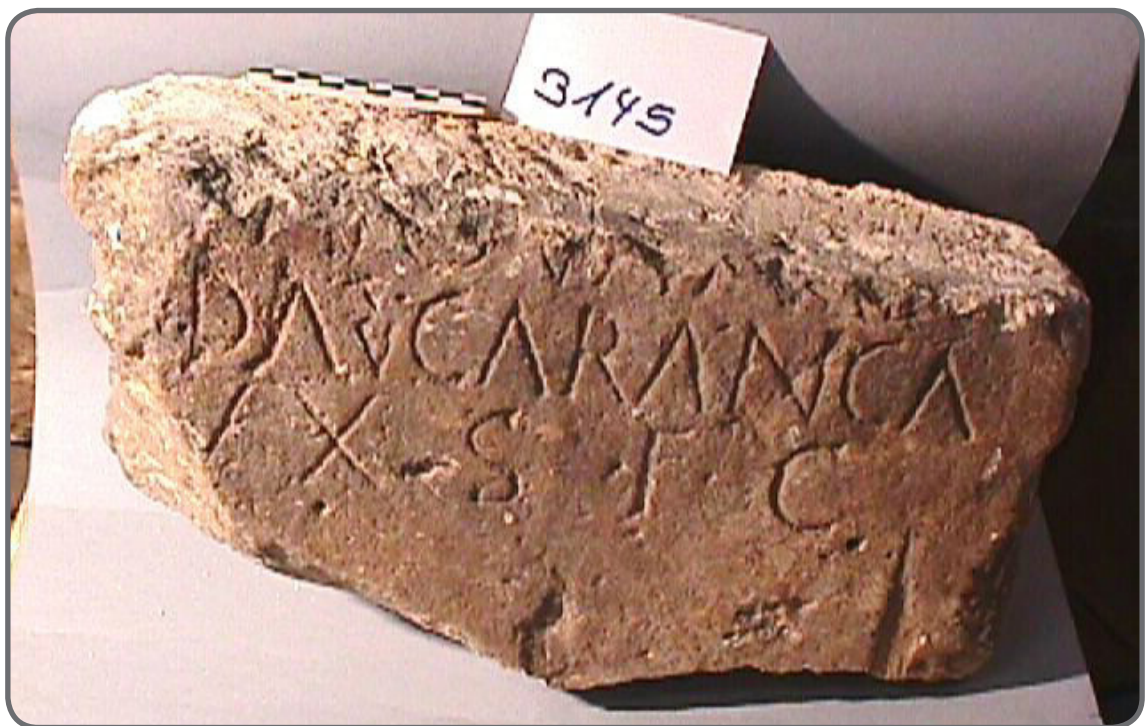


Inscripción 62





Inscripción 63



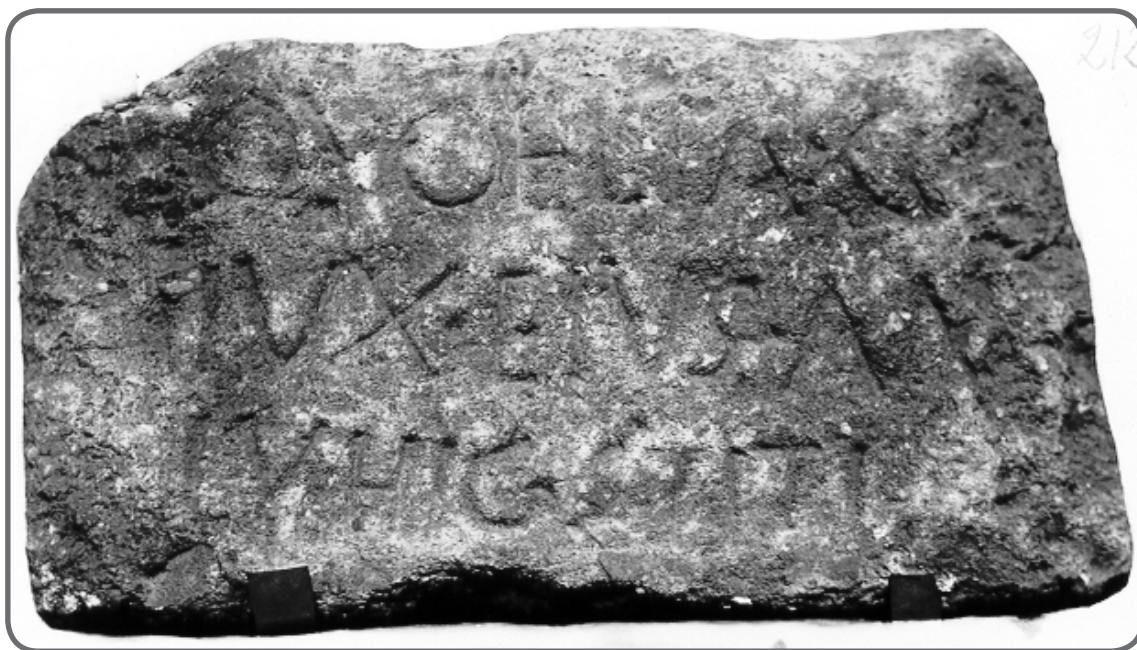
Inscripción 64



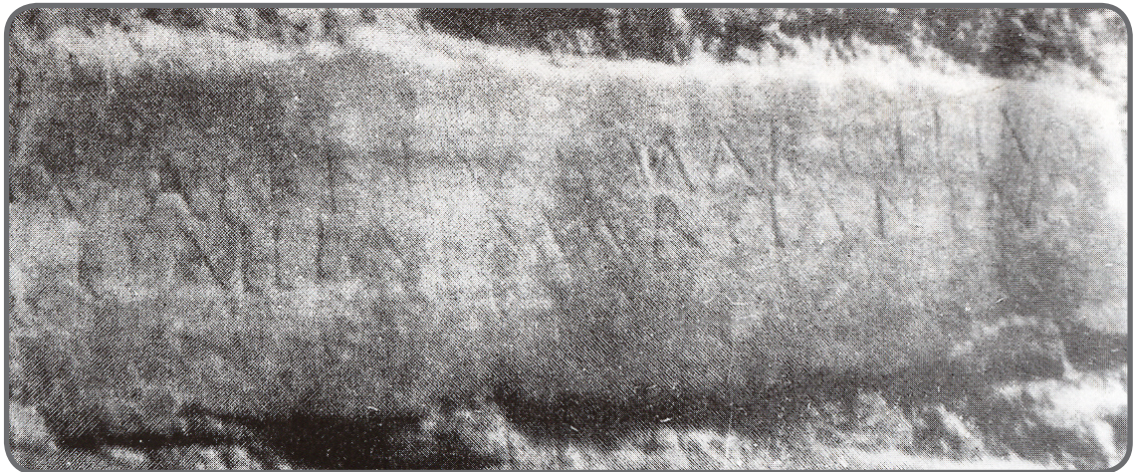


Inscripción 65





Inscripción 66



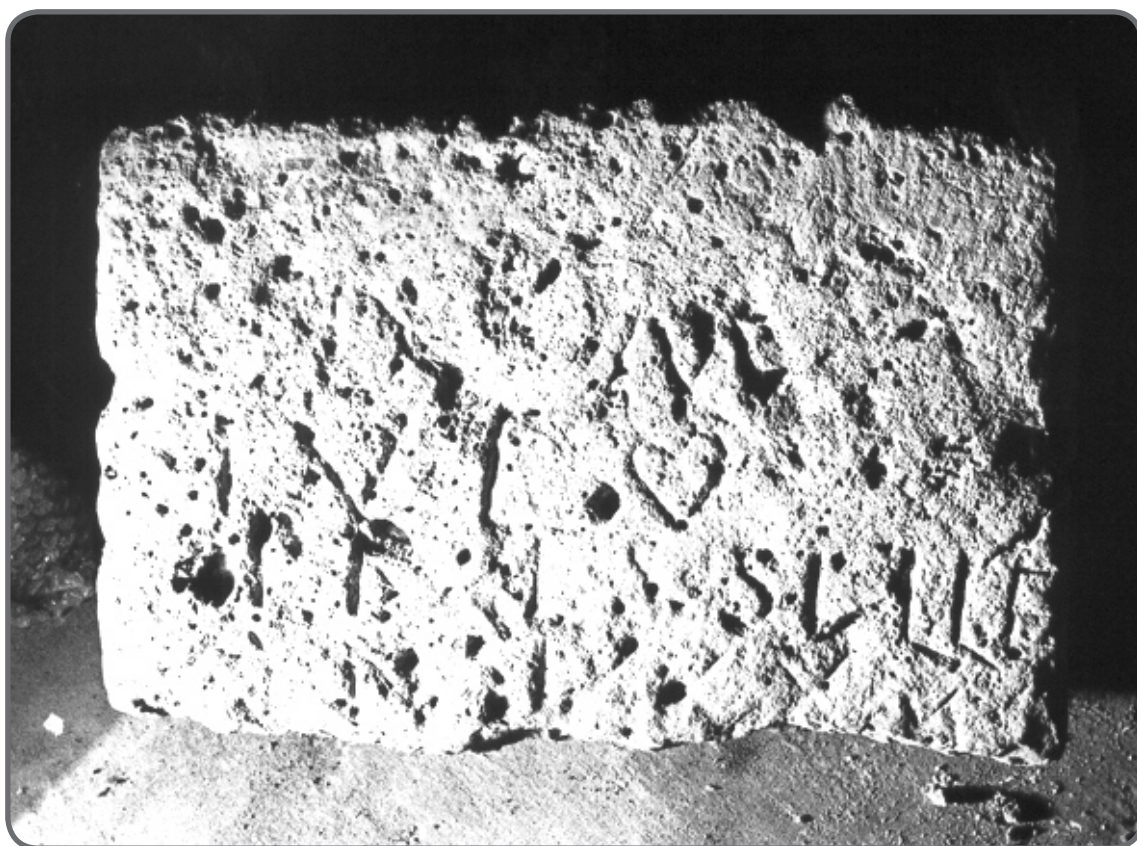
Inscripción 67





Inscripción 68





Inscripción 69



Inscripción 70





Inscripción 71





Inscripción 72



Inscripción 73



Inscripción 74





Inscripción 75





Inscripción 76





Inscripción 77





Inscripción 78



### **13. ADDENDA.**







Peña Amaya





Monte Cildá





Monte Cildá





Monte Cildá



Monte Cildá





Monte Cildá

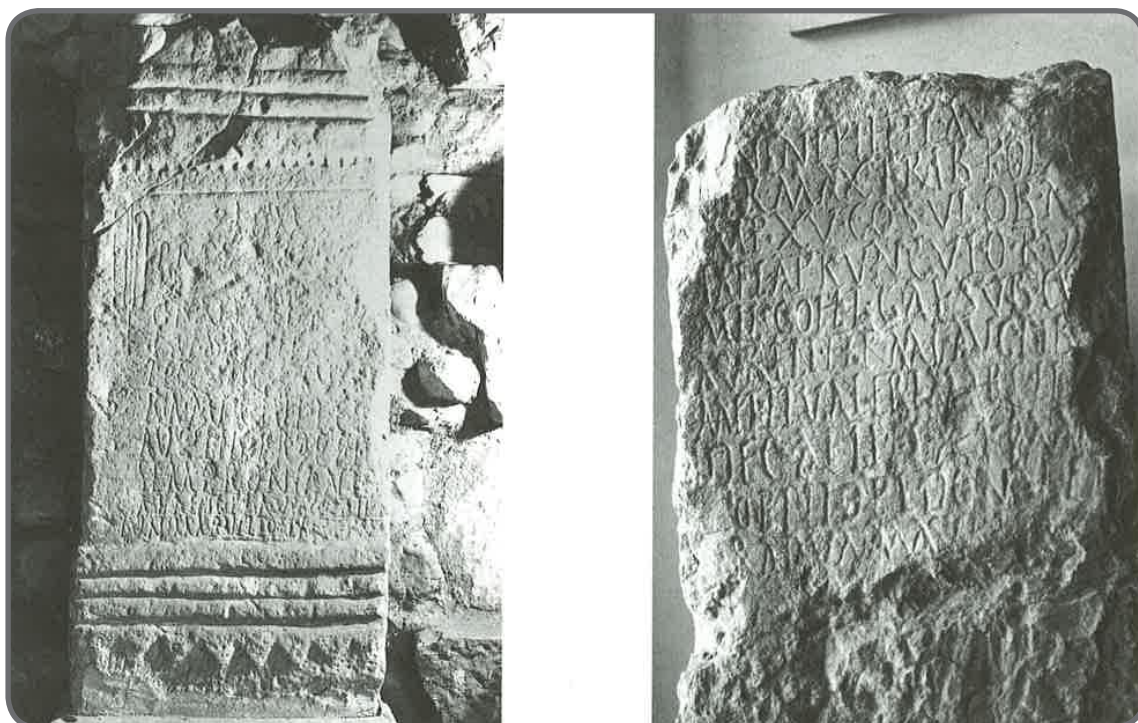




Monte Cildá









CVM SOMNIVM TVVM RELINQVAS, SCIES MORTVVM ESSE